

12

8412

River

Filices

on Portulaca

in

in

of

in

in

in

in

in

in

in

in

in

in

in

in

in



646318316

12
3A12



EXPRESSION

PANEGIRICA DIARIA,
DE LAS FESTIVAS DEMONSTRACIONES CON QUE
solemnizó la Canonización de su Tutelar
Patron

SAN IVAN DE SAHAGVN,
LA MUY ANTIGUA, NOBLE, Y LEAL CIUDAD
DE SALAMANCA.



A CUYA GRANDEZA
DON JOSEPH ANTONIO ALVAREZ DE RIBERA,
Confagra rendido quanto escrivió obediente.

En Salamanca: POR GREGORIO ORTIZ GALLARDO.

SALAMANCA

EXPRESSION

PANEGIRICA DIARIA,
DE LAS FESTIVAS DEMONSTRACIONES CON QUE
solemnizó la Canonizazion de su Tutelar
Patron

SAN IVAN DE SAHAGVN,
LA MUY ANTIGUA , NOBLE , Y LEAL CIUDAD
DE SALAMANCA.



A CUYA GRANDEZA
DON JOSEPH ANTONIO ALVAREZ DE RIBERA,
Confagra rendido quanto escrivió obediente.

En Salamanca: POR GREGORIO ORTIZ GALLARDO.



Ex de la libreria del Colegio Trilingue de Salama. ^{ca}

(22. 85)

A LA M VY NOBLE,
 ANTIGVA, y LEAL CIVDAD
 D E
 SALAMANCA.
 SEÑOR.



O Tiene lo excélso margen para las ponderaciones; solo dexa copiarse de los pinceles de el respeto, en los liengos de la admiracion, que à las eminentes cumbres no las penetran las plantas, sin titubear los passos en los riesgos de vn precipicio; (1) in præcipitum pedem porrigit, qui mensurauit suarum limitatem nõ attendit. Como, ò gloriosissima Ciudad; solar Augusto de las mas elebadas excelencias, perdonenme aora el silencio tus blasones, que esbos mejor que en el labio, se hospedan en las capacidades de el conocimiento: como, bueluo à dezir, pudieran las turbaciones de mi pluma surcar tanto profundo golfo de plausibilidades, si no fuese assido el rendimiento à la tabla de vn decreto tan soberano, que supo autorizar la obediencia con el orden (2) optimus

(1)
 S. Gregor. lib.
 25. moral.

(2)
 Zenon.

(3)
S. Bern. in
Ser. de Epip.
6.

(4)
Ovid. in Amor
lib. 1. eleg. 5.

(5)
Eccles. cap. 1.

ille quidem qui parer recta momenti. Ley,
Señor, fue de V. S. el que copiadas de los encegi-
mientos de mi impulso, se viesse las altas demonf-
traciones con que su debota magnanimidad solem-
nizó la gloriosa Canonizazion de su Tutelar Pa-
trono San Iuan de Sabagun, cuyo precepto con no
resistirte solo pudo acertarle mi rudeza (3) Si vis
esse sapiens, sis obediens. Sea la resignacion de-
sempeño de tanta solemne repetida grandeza, en
cuyas lineas se asustan las clausulas de el iperbole:
nada registrò la vista, en que no tropezasse el embe-
leso, (4) quid referā, nil non laudavile vidi. Re-
duzcase à la cortedad de este periodo la descripcion
de aquellos cultos; que tal vez de las vulgaridades
de vn vidrio dexa copiar el Sol sus esplendores;
aquel obsequioso afecto con que la generosidad de
V. S. celebrò el imponderable triunfo de su Santo, ey
mal dibujado de mi obligacion, solicita el angusto
centro que le produxo (5) ad locum vnde
exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant.
Eco son de aquellas glorias estos rasgos; cada bo-
rron de la pluma, es vn tacito informe, que con las
retoricas del desalino exe cuta à la soberana pro-
teccion de V. S. y es una infalible disculpa de las
perezas de mi dilacion, pues à vista de original tan
precioso, solo pudieran las distancias hazer menos
repa-

reparables las imperfecciones de la copia : no el descuido; el estudio ha motivado lo omiso de esta breve relacion, que tributa como deuda mi respeto, para que no como aborto mio, si no es como à parto soy le merezca à V. S. las generosas piedades de el abrigo. Facil serà lo clemente, en quien tiene por genio lo piadoso (6) dat ille veniam facile, cui venia est opus. Tan de la razon de lo preciso es en V. S. el admitir esta obra, como es en mi el consagrarfela : en V. S. porque siendo concepto de su idea (aunque buelva desnudo à su regazo) no le ha de poder negar aquella paternal aceptacion de los cariños. (7) Filij tu semper mecum es, & omnia mea tua sunt. Y en mi, por que aviendo de elegir digno Mecenas para escudo, no le pude encontrar mas soberano, que la autoridad de V. S. Cuya vida guarde Dios en su mayor grandeza.

(6)
Sen. in Agam.

(7)
S. Luc. cap.
15.

B. la M. de V. S.
Su mas rendido Capellan,

D. Iosepb Antonio Alvarez
de Ribera,

(a)

*Respice Sion
Civitatem so-
lemnitatis no-
strae. Iai. cap.
33 v. 20.*

(b)

*Ergò magnifi-
cus est, qui
pro sua digni-
tate, & mag-
nitudine in res
magnas, ac fe-
re publicas
alacriter con-
fert, eos sum-
tus quibus
magna, & in-
visitata pera-
guntur. Huius
generis sunt
editiones lu-
dorum specta-
culorum, &
quidquid ho-
mines rapit in
admiratiōē.
Car. Palsch.
lib. de virt.
& vitijs. cap.
52.*

(c)

*Omnis etiā
sumptus mag-
nus ex suo ge-
nere est esti-
mādus. Arist.
lib. 6. Ethic.
cap. 2.*

DICTIONE QUE PARA PRESENTAR EL LIBRO
dió à la Ciudad de Salamanca el Reverendissimo P. M.
Fr. Gabriel de Noboa, de el Orden de N. P. San Fran-
cisco de la Regular Observancia, Doctor en Sagrada
Theologia, de el Claustro, y Gremio de la insigne Uni-
versidad.



L Capitulo treinta y tres de Isaías, se intima
aun luego vn orden soberano, para que
mire à la Ciudad de Sion, como à Ciu-
dad Antonomasia de las celebridades. (a)
Tal venero para mi, el orden de el gra-
vissimo, nobilissimo Regimiento de esta
muy Leal, y muy Noble Ciudad de Sala-
manca. Mandame (quisiera que la voz expressara mas; por-
que ay ordenes de tanta Soberania, que aun son mas que pre-
ceptos à la obediencia) Mandame digo, que mire (para que
propale mi dictamen) **LA EXPRESSION DIARIA PANEGY-
RICA** de sus festivas demonstraciones, à el Hijo de la mejor
Aguila, el Glorioso S. JUAN DE SALAGVN, su Patrono Tute-
lar, compuesta por D. Joseph Alvarez de Ribera. Claro està
que es mandarme mire à esta Ciudad Nobilissima, como à
Ciudad Antonomasia de sagradas fiestas, para que gritasse la
fama à Salamanca magnificamente sublime, vastan de apo-
yos estas celebridades, porque lo raro, lo excelsso, lo exces-
sivo de tantas demonstraciones, con que llenò de asumptos
à la admiracion, son perenne argumento de la magnificien-
cia de esta Ciudad. (b)

Fueron holocausto, que en las Sacras Aras de el amor,
y respèto, consagrò la devocion à su Patrono Tutelar, y en
oblacion tan justa, los excessos son aplausos, y veneraciones
à los siglos. (c) A impulso de las mesmas glorias, que anhe-
laba à la Ciudad de Sion, prorrumpiò Isaías en que no cal-
mariā sus ecos hasta que saliesse à la publicidad de el Orbe
su Justo, su Salvador, su Tutelar, inundado de resplandores
de luz, (d) he juzgado, no devian cessar mis suplicas à esta
Ciudad Nobilissima, hasta que salga en este Libro à la luz
publi-

publica de el Mundo , su Justo por Antonomasia, su Patrono, su Tutelar , y el que fue en los Sangrientos Vandos su Salvador : porque es manifestarlo à el Orbe lleno de luzes;expresarle en su Canonizazion con tan altas veneraciones. Y mas quando hallo à esta PANEGYRICA EXPRESSION , tan fuera de los limites de mi censura , que debo commutar el empleo de Censor en Panegyrista: Pues lo mesmo fue ir la curiosidad leyendo , que ir la atencion admirando.

Voceaba tan alto assumpto por la pluma de vn eloquente ingenio. Consiste , dize, Cassiodoro la eloquencia en parangonizar el estilo con la materia , de que se trata. (c) Fortuna tiene el Autor , en que sea el assumpto tan gigante, que sino faltará à lo eloquente de eloquente. Pero en empleos tan profundos, tan altos, quien juzgará, sin juzgar mal , que zozobre por grande el estilo ? Es la eloquencia, dize Ciceron , vn compuesto de voces , y sentencias, (f) lo proprio , y garvoso de las voces son el cuerpo , lo grande de los conceptos son el alma. En el Orbe de la Rétorica , es este libro vn cuerpo , pero animado ; porque le informa vna alma de graves sentencias, à el garvoso, y bien dispuesto cuerpo de voces.

Enlazar con lo serio parte de lo yocoso , y algo de la Antigüedad , es , dize Retorodamo , la sal de la narracion. (g) Vne nuestro Autor à su EXPRESSION PANEGYRICA de lo antiguo la fundacion , y las Armas de Salamanca , entretexió , (y con que acierto !) en donde le halló lugar, lo yocoso. Haze maridage (de otro lo dixo Homero) con su alto entender, vna especial gracia en el dezir, (h) y asi es forzoso, que esta EXPRESSION PANEGYRICA salga, no solo heroyca , sino gustosa.

Tocaba el Toro à la Ciudad de Sion , porque Isaias se le atribuye con especialidad. (i) No le faltaba à la Ciudad de Sion,

dice cibus aspersus condit, & gratiam saporis addit; ita si paululum antiquitatis , aut ioci admiscueris. Retorod. in simil.

(h) *Mente vales, iuncta est facundis gratia dictis, Homer.*

(i) *Et tauri tui. Isai. cap. 30. v. 24.*

(d)
*Propter Sion
non tacebo. do-
nec egredia-
tur, ut splen-
dor iustus
eius, & Salva-
tor eius.*

Isa. c. 62. v. 1.

(e)
*Eloquens est
ille, qui scit
parva submis-
se media tem-
perate, mag-
na granditer
dicere. Cassio-
super Psalm.
73. & Retho-
rici communè-
tèr.*

(f)
*Eloquentia est
idoneorū ver-
borum, & sen-
tentiarum ad
pronuntiatio-
nem accomo-
datio.*

*Cic. in Pro-
log. Rect.*

(g)
Sicut sal mo-

(j)
*Sio: locus flu-
viorum Me-
noch. quasi di-
cat: erit inges-
fluvius.*

*Isai. cap. 33.
v. 21.*

(K)
*Et aqua sa-
pientie salu-
taris potabis
illum.*

*Eccles. cap.
15. v. 3.*

(l)
*Fortes inver-
rant tauri.*

*Virg. lib. 1.
Georg.*

(m)
*Peperit Sion
filios filij Sion
incliti Isai. c.
63. v. 8. &
Thren. cap. 4.
v. 1.*

(n)
*Urbs fortitu-
dinis nostrae
Sion Isai. ca.
26. v. 1.*

(o)
Reple. Sion in enarrabilibus verbis tuis. Eccles. cap. 36. v. 16.

Rodrig. Mend. de Sylv. en su poblac. cap. 12. y otros que cita:

(p) *Septem urbes certant de stirpe Homeri. Syrna, Rhodus, Argus, Athe-
nae: Colophon, Salamin, Chius, Aulo. Gel. lib. 3. cap. 11.*

Sion , celebrado Rio , (j) y vno , y otro grava Salamanca en su Escudo. Es el agua , vn emblema de la Sabiduria , (K) es el Toro , vn geroglifico de la fortaleza. (l) En estas festivas demonstraciones , no se negò lo noble à lançes , en que ostentò la fortaleza. Hizo lo docto , sin riesgo de vanidad , alarde de su sabiduria. Pues con justa razon à la Expressiõ de las fies-
tas , añade el Autor las Armas de Salamanca. Porque ningun-
no admire , el que en estas celebridades se manifestasse cen-
tro de el valor , y se ostentasse emporio de el saber , pues hasta su Escudo lo pregonà emporio de el saber , y centro de el va-
lor.

Fue la Ciudad de Sion , tan fecunda Madre de hijos in-
clytos , (m) que pudieron vastar à coronarla de aplausos: Se-
rian vnos valerosos , porque era Ciudad de la fortaleza. (n)
Serian otros sabios , porque era centro de inefable sabiduria.
(o) Tal Panegyryza nuestro Autor à esta Nobilissima Ciu-
dad ; asustando los guarismos con el numero de sus hijos va-
lerosos : congojando los numeros con el numero de sus hijos
sabios , y aun por esto , con justa causa ingiere en su PAN-
GYRICA EXPRESSION , la Fundacion de esta Ciudad. Porque
vnos , à quien nuestro Autor sigue , honran con ella à el va-
leroso Theucro. Otros , para gloria de Homero , opinan que
este sabio la ha fundado. Compiten su fundacion , lo sabio , y
lo valeroso. Que mucho si avia de ser Madre tan fecunda de
lo valeroso , y lo sabio ? Rara gloria de esta Ciudad Salma-
nicense ! Que compitiendo sobre ser patria de Homero tantas
Ciudades del Mundo. (p) Compita Homero , para su ex-
plendor los cimientos solos de esta Ciudad?

Refiere las Armas ; los titulos , los puestos , los hono-
res de Heroes , ya Caudillos , ya sabios hijos de esta Ciudad
Nobilissima. Y con que estilo ? Con vn estilo , parto legiti-
mo de la elegancia. Allà dezia Lucano à vna eloquencia , que
se

se elebasse à las Armas, titulos, y puestos honrosos de sus mayores para excederlos. (q) Este Autor erige su pluma à las Armas, titulos, y puestos de los mayores de esta Ciudad, para sublimarlos: porque los sublima su eloquencia à el Semipiterno Templo de la Fama. Siendo esta EXPRESSION HISTORICA, Y PANEGRICA, como dezia Ciceron de la Historia, luz que haze patente de tanta Heroicidad lo veridico, Testigo que los ratifica à los tiempos, alma que les dà vida para la immortal veneracion, y posta por quien remite sus honores à la eternidad. (r)

Si se atiende à dictámenes de Erasmo, no se podrá negar que abunda de vtilidades este Libro, (s) y para hazerle pruebas que le den la Executoria de grande, aviendo vtilidad, dirà Oracio, que le vasta la dulçura de el estilo por testigo. (t) Siende el assumpto tan sublime para hazer insignie à esta EXPRESSION, les vastaba solo la verdad; (v) pero lo gustoso de el estilo, añade quilates à lo primoroso. (x) Es su Autor RIBERA, de Riberas del Tormès, mas llena en esta EXPRESSION PANEGRICA de lugares curiosos, de antigüedades que la Ribera, que vió Faraon de lugares insignes, donde la naturaleza regentaba cathedra de primores. (y) Mas es lo precioso de esta Ribera en los metros, que la Ribera que refiere Ovidio con su Mayorazgo de arenas de oro. (z)

Bien sabia yo, que era mucha la fama de su ingenio: pero hallo, arrenliendo à su poetico numè, que aun es mayor su ingenio que su fama, no dudo que à pesar de la injuria de los tiempos, le perpetuarà este volumen à los siglos. (a) Pero que mucho, si vasta lo grave, lo sonoro, lo sentencioso, lo

subli-
gestas, bona fide posteris prodiderunt. Erasmo, in præf. in suet.

(t) *Omne vult panctum, qui miscuit vtile dulci.* Horat. in art. poet.

(v) *Honeste factu veritas sufficit strab.* lib. 1. de Geograph.

(x) *Haud ignoro satis historia esse si sit vera; sed tamen incunditas orationis delectat lectorem, ut res illas gestas velit cognoscere.* Virg. lib. 2. de caus. corrupt. artium

(y) *Ripa in locis virentibus.* Genes. cap. 41. v. 2.

(z) *Carminibus cadat, & auriferi ripa beata* Ovid. eleg. ult.

(q)
Quin age maiorum iuuenis facunde tuorum scd le super titulos, & avile laudes honores, armuque decus. Lucan. ad Pisonem.

(r)
Historia restituta temporu, lux veritatis, vita memoria, nuntia vetustatis. Cic. lib. 2. de orat. ad q fr.

(s)
Nullis ex libris plus vtilitatis capi potest, quam ex eorum monumentis, qui res publice, privatimque

(b)

*Carmina quã
tribuent fa-
ma perennis
erit.*

Ovi. Amor.
l. 1. eleg. 10.

(c)

*Scribendi tu
labor ? Sed
quatamprona
facultas,*

*Carmina seu
fundis, seu Ci-
cerone tonas.*
Claud. epist.
ad Olyb.

(d)

*Attamen exi-
guo quodcun-
que epectore
vivi.*

*fluxerit hoc
patrię servias
omne meæ.*

Proper. apud
Pier. lib. 43.
cap. 9.

(e)

*Claude Sermo-
nes, & signa
librum.*

Daniel. cap.
12. v. 4.

sublime de las consonancias metricas que ingiere , para po-
nerle Legitimo Hijo de Apolo en el Templo de la fama
eternizado : (b) Es tanta su asluencia, ò emule enprosa à Ci-
cero elegante, ò profunda en metros lo eloquentente , que si
el merito se fragua en las dificultades de el trabajo , se juz-
garà que en escribir no tiene merito. (c) Vano despues de
todo , puede hallarse su estudio de emplearse , como allà
Propertio ha explicado de su Patria, en aplausos , y en obse-
quio. (d) Y puede gloriarse Salamanca con los dignos que
erigì buelos esta pluma à la sublime esfera , de expressar las
mas altas demonstraciones de su devocion, y poder.

Y aqui yo à el modo de Daniel , quien fue convenien-
te cerrar con la llave de el silencio los Sermones , y sellar el
Libro. (e) Callo à cerca de tres oraciones Panegyricas, que
este volumen contiene , bastales para correr seguras el nom-
bre con q̃ salen de sus Autores. Y mas deben ser empleos à mi
veneracion , que assumptos sobre que dè mi dictamen. Sellò,
empero, todo el Libro de esta EXPRESSION DIARIA PANE-
GYRICA, con expressar que nada contiene opuesto à los dog-
mas de nuestra Fè. Nada que contravenga à las buenas col-
tumbres , porque no se deba dar à la Estampa ; antes sienta
que debe la grandeza de esta Ciudad, nò negarle à la luz pu-
blica. Este es mi dictamen salvo meliori , &c. En este Real
Convento de N. P. S. Francisco de Salamanca, à 8. de No-
viembre de 1696.

M. Fr. Gabriel de Noboa,

DICTIONEN DEL RR. P. M. Fr. GERONIMO DE MATAMÀ, del Gremio de la Universidad de Salamanca, y Cathedralico de Prima jubilado en ella, Regente de los estudios del Colegio de S. Estevan de la Orden de Santo Domingo.



En Orden, y comision del Doctor Don Joseph Jubero, Provisor, y Vicario General de este Obispado, por el Ilustrissimo Señor D. Francisco Calderon de la Barca, del Consejo de su Magestad, &c. He visto, y leído con toda atencion, y gusto, este escrito, HISTORICO DIARIO, que de las alegres demonstraciones, y plausibles fiestas, que à la solemne Canonizazion del glorioso SAN JUAN DE SAHAGUN, lustre singular, y esplendor magnifico, del Cielo del excelso P. Augustino, hizo la muy Noble Ciudad de Salamanca, compuso, y ordenò con singular primor el Lic. D. JOSEPH ALVAREZ DE RIBERA, florido ingenio de este siglo. Nada tiene que merezca censura, mucho si que aplaudir, y venerar; pues es vn Bergel hermosissimo de sabiduria, en cuyos quadros se admiràn diversas fragantes flores de erudicion. No ay florida noticia de la Historia Salmantina, que no exale suavidades en este escrito, ni verdor de Poeticas fazones que no esmalte su hermosura, ni graves, y ponderosas sentencias de la *Ætica* Christiana que no aumente su primor, ni fabula, ò ficcion Gentilica, que no la haga servir à tan sagrado assumpto, ilustrado de quantos primores rectoricos executa la oratoria mas puntual, siendo vn agregado compuesto de variedad tan vistosa, y gustosa à todo sabio discurso.

Question, fuè, controvertida entre politicos, à quien deve mas lustre, y esplendor la patria, ò al valor de sus hijos que la ilustraron con triunfos de fortaleza, rubricando sus glorias con sangre en la arena, ò à los que sudando en las Palestras de Minerva, se coronaron de gloriosas victorias de la ignorancia? Vno, y otro empleo eterniza la gloria del Pais,

País , y la eleva à immortales veneraciones. Querer contar los esforçados alientos de los Salmantinos, que con su sangre han perpetuado en las campañas las glorias de su País, será reducir à numero lo que excede la Arismetica. Querer apurar las Estrellas resplandecientes, que brillando como savias inteligencias han ilustrado el Mundo , es intentar impossibles. Muchas expiessa este escrito, y en el se obstenta el Autor de superior magnitud, brillando con tan superiores reflexos, quantos reververan en su escrito , conceptos profundos, disposicion admirable , discrepciones sutiles , labrando diadema de immortales luzes para coronar la Patria.

Pero lo que mas roba las atenciones en los buelos de esta pluma, es la seguridad, la decencia, el respeto con que escribe, à nadie ofende , à todos ensalça; de fuerte que para formar caracteres no le ministrava humor la tinta , sino es luz, honrando, y ilustrando à quantos nombra. No fuera el Sol tan solo , y peregrino en sus influxos si solo empleara sus rayos en iluminar la Esfera, los Montes, los Edificios sobervios magestuosos, y retirara sus luzes de los valles escóddidos, de las habitaciones humildes, y de las yervecitas pequeñas, à todos participa sus rayos, y en todos manifiesta su magnificencia. Assi se expiessa el Autor en esta obra, no solo ilustra las esferas de los sabios, los eminentes Palacios de los Nobles, las solariegas Casas de los Hidalgos; tambien participan sus luzes los Plebeyos que se emplean en mecanicos oficios, sin dexar sugeto alguno de quantos obstentaron la devoción, y alegría de su pecho en las glorias de SAHAGVN, que no participe lustres de su benevolo influxo.

Si entonces se logra vna dicha, mas principalmente quando se aplaude, y se eterniza; ya las glorias de SAHAGVN, y las felizidades de esta Ciudad nobilissima, han llegado al ultimo complemento, perpetuadas en aquestras expiessiones, sin que la injuria del tiempo pueda borrar su memoria. Mucho deve Salamanca à SAHAGVN, porque la quiso mucho. Mucho deve SAHAGVN à Salamanca, que le venerò mucho, satisfaciendo, en parte, la deuda de tan excesivos favores; pero mucho deve vno, y otro à N. insigne RIBERA, que con
infa-

tigable estudio, celebra quanto **SAHAGYN** goza de gloria, y Salamanca logra de merito. A vno, y otro aplaude, à vno, y otro celebra, exprellando, y publicando eternas felizidades en quien supo merecerlas, y perpetuos rendimientos, y obsequios en quien supo celebrarlos. Deudor es de singular beneficio participado del Cielo, y de singular remuneracion de la tierra el que supo eternizar tanta dicha en su escrito, con tan singular acierto. Este es mi sentir, y lo firme en S. Estevan de Salamanca à 8. de Diziembre de 1696.

Fr Geronimo de Matama.

LICENCIA DEL ORDINARIO.



NOSEL Doct. D. Joseph Inbero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Salamanca, por el Ilustrissimo Señor Don Francisco Calderon de la Barca, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Salamanca, del

Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia à qualquier Impresor de esta Ciudad, para que guardando las Leyes, y Pragmaticas de su Magestad; pueda Imprimir, e Imprima el Libro intitulado **EXPRESSION PANEGIRICA DIARIA** de las festivas demonstraciones, con que la muy Noble, y Leal Ciudad de Salamanca, solemnizò la Canonizazion del Glorioso **SAN JUAN DE SAHAGYN**, su Tutelar Patron, que de acuerdo de dicha Ciudad escrivio el Lic. D. **JOSEPH ANTONIO ALVAREZ DE RIBERA**, atento de nuestra comision està visto, y aprobado dicho libro, como consta de las aprobaciones antecedentes, y no contener cosa que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fee Catholica, y buenas costumbres. Salamanca, y Diziembre veinte de mil seiscientos y noventa y seis años.

El Doct. Inbero.

Por mandado del Señor Provisor,

D. Pedro Sanchez de Mendoza.

APRO.

(1)
*Vobis summū
 rerum impe-
 rium Dij dede-
 re, nobis ob-
 sequij gloria
 relictā est. Ta-
 citus.*

(2)
*Queris quid
 sentiam? At
 ego nē interro-
 gare, fas puto
 de quo pronun-
 tatum est. Pli-
 nius, lib. I. c.
 5.*

(3)
*Epistola 102.
 Ad gloriam,
 & famā non
 est satis vnius
 opinio: Nam
 quomodo fa-
 ma non est
 vnius sermo,
 neque infamia
 vnius mala
 existimatio;
 sic, neque cla-
 ritas vni bono
 placuisse; con-
 sentire in hoc
 plures insignes
 & prestantes
 viri debent, ut
 claritas sit.*

APROBACION, QUE POR ORDEN, Y COMISION
 de los Señores de el Real Consejo de Castilla, dió el
 Doct. D. Andres Garcia de Samaniego, Cathedratico
 de Prima de Canones mas antiguo, y Decano de la
 Vniuersidad de esta Ciudad de Salamanca, y Consultor
 de el Serenissimo Señor Gran Duque de Florencia.

M. P. S.



E Visto, y leído, por orden, y comision
 de V. A. el Libro que ha escrito Don
 JOSEPH ALVAREZ DE RIBERA, con
 titulo de EXPRESSIONES PANEGIRICAS
 DIARIAS, DE LAS FESTIVAS DEMONS-
 TRACIONES, CON QUE LA MVY NO-
 BLE, Y LEAL CIUDAD DE SALAMAN-
 CA SOLEMNIZO LA CANONIZACION DE EL GLORIOSO
 SAN JUAN DE SAHAGVN, SY TYTELAR PATRONO,
 Y à no ser tan superior el précepto, que dexa cautiva la li-
 bertad en los precisos terminos de la estrecha, aunque glo-
 riosa necesidad de obedecer, con el reverente obsequio, que
 corresponde à tan Soberano Imperio, (1) que se coloca en
 el templo de el respeto, à cuyas Aras, los subditos debemos
 con rendimiento sacrificar la obediencia; no me atreviera
 yo à dezir lo que siento de esta obra, y aun fuera delito du-
 dar de su calidad (2) aviendola calificado tan doctas, y ve-
 nerables censuras, como las de los RR. PP. MM. Fr. Ge-
 ronimo de Matama, y Fr. Gabrien de Noboa, que vno
 por comision de el Ordinario Ecclesiastico de este Obispa-
 do, y otro por consulta de la Ciudad, han pronuncia-
 do la sentencia à favor de los elogios, que de justicia ha me-
 recido su Autor: y son los que yo puedo vnicamente aprobar,
 para que aun no les falte la circunstancia, que Seneca (3)
 considerò por necessaria en las publicas aclamaciones de la
 fama, cuyos credits no pueden ser singulares, si no son co-
 munes los aplausos de la claridad de sus meritos, sin que val-
 re

te la opinion particular para eternizar la gloria de los fúgetos.

Estan elevada , y grande, la que merecen , y tienen las relevantes prendas de nuestro Autor, que aun participandolas à tantos, como la dà, y esparce, honrando à todos, quantos nombra con singulares , y repetidos elogios, no se le disminuye la propria, como sucede à la antorcha, que enciende, y haze luzir las demas, SIN PERDIDA DE SV LVZ, en cuya politica empresa observò, por maxima moral, el discreto *Sahabedra*, (4) *que prestada , y no propria tiene la honra, quien teme le ha defaltar , si la pusiera en otro.*

Muy exempta de este temor se halla la generosa liberalidad de el Auro de este libro , cuyas expresiones , quarta, y quince adelantan, con especialidad, la ilustre memoria, que no alcançò el *M. Gil Gonçalez de Avila*, en favor de la nobleza , letras , y armas , que han hecho gloriosos los hijos de esta Ciudad , como madre fecunda de los rímbres heredados con la sangre , y adquiridos con el trabajo, y logrados con el ingenio, y valor que naze , y no se adquiere , por que es calidad intrínseca de la alma , que se infunde en ella, y obra luego. (5)

No ay Heroe proprio, ni extraño de los innumerables, que concurrieron à las gloriosas festiuidades de estas expresiones , que no se refiera con elogio digno, y correspondiente à las virtudes de su nombre , exceptuando el mio, que es únicamente, lo que por excesivo, no debo aprobar , si solo los demas , que tanto se apropiarian , y en nada exceden los merecimientos de sus dueños , à quienes pudo repartir tan acreditados dones , y honorables, riquezas de alabanza, quien se hallava con tantos tesoros de honra , y credito, que por mas que repartiessse, jamas pudo quedar pobre, y antes ha llegado à acreditar su poder cò la propria liberalidad, que es tan inmensa, que hallaran en ella sin las alabanzas, si le tuvieran las fuyas ; y las huviera multiplicado, à ser capaces de aumento las que merece.

La razon de este discurso puede consistir , en que quien sabe ilustrar à todos, eleva los meritos de su gloria, y se cons-

(4)
Pag. m. 324.

(5)
Sed collidebatur in vtero eius parvuli.
Genesis cap. 25. v. 22.

(6)
Lib. 1. *Ethic.*
cap. 15.

(7)
Maiores tormento pecunia possidentur quam queritur. Seneca epist. 116.

(8)
Honos in ijs potius, qui afficiunt, quam in his, qui afficiuntur honoribus esse videtur, quia non est proprius honorati, sed honorati. Arist. ubi proxime.

(9)
En el Prologo al Polifemo de D. Luis.

(10)
Epist. 102. *Ad summum dicite nobis, utrum laudantis, aut laudati bonum sit? Sed laudare dignos honesta actio est, ita laudantis bonum est. cuius actio est, non nostrum, qui laudamur.*

(11) *Honestum est dare beneficium, utile accipere; At qui honesta utilibus sunt incundiora, si veritatem, non vulgi opinionem spectes.* Giphani lib. 9. *Ethic.* cap. 7. pag. 741.

tituye dueño, por excelencia, de los mismos, que comunica, por ser mas elevadas, y proprias las honras, en quien las da, que en quien las recibe: y por esso dixo *Aristoteles*, (6) que no consiste la felicidad humana, y fin del hombre, ni en las riquezas, por que solo sirven de medio para lograr otro fin, y de instrumento, para atormentar, aun mas, al que las consigue, que al que las pretende: (7) ni en el honor, porque mas se atribuye, y apropria, à quien le quiere dar, que à quien le merece recibir. (8)

Y es argumento, de que tiene mucho, quien reparte tanto, porque, como escrivió el erudito Don *Joseph de Pelicer*. (9)

*Si del tener honor, el darle viene,
Ninguno puede dar lo que no tiene?*

Y aun mas al intento se puede aplicar al Autor de tan festiva obra, lo que dixo otro no menor ingenio Salmantino.

*Aquel glorioso timbre, con que à tantos,
En mudos caracteres ilustrasse,
Mayor honor es tuyo, por que solo,
El que sabe tenerle, sabe darle.*

Y aunque no ha faltado, quien diga, que es igualmente claro, y excelente el nombre de el que alaba, que el de el que es alabado, yo digo, que es mayor, y que excede con ventajas, el que da las alabanzas, al que las recibe; y no me valgo de menor autoridad, que de la del grande *Seneca*, (10) que aviendo movido esta discreta disputa, y controversia cortesana, la decidió à favor del generoso, y liberal; porque el dar es accion honesta, y solo util la de recibir, (11) y

aten-

atendiendo à la verdad solida , y noble , y no à la interesada , y vana opinion de el vulgo , es mucho mas delectable , lo honesto , que lo util ; por cuya causa sobrefale mas su preferencia , (12) pues no se halla , ni consiste la felicidad en los bienes utiles , sino es solo en los honestos de las virtudes de el animo .

Y los que la utilidad adquiere , ni aun merecen esse nombre (12) en la discreta consideracion , de los que no atienden à la falsedad de la apariencia , sino solo estiman la realidad de la verdad , y por esso se llaman , y son con propiedad de la fortuna , (14) que con tanta , y mayor facilidad los quita , que los dà , siendo solo su inconstancia la que jamas se muda , y siempre permanece constante (15) en el continuo movimiento de la rueda , que gobierna , y finvoliza su perpetua instavilidad , segun , con elegancia , lo discurrió la sentenciosa Filosofia Moral de el Conde Manuel Thesaurus . (16) Con que es ilacion precissa , que no puede ser proprio , (17) ni estimable , lo que se tiene expuesto à tan segura facilidad de perderse , y que solo se debe apreciar , lo que por sus virtudes obra el animo , que es lo que se puede llamar proprio , (18) y en lo que se debe confiar , sin el peligro de que falte , (19) como jamas faltaràn las prendas de nuestro Autor , por averlas conseguido por beneficio , y virtud , propria de las obras de su ingeniosa abilidad , y destreza de su ingenio .

No es tan poco materia comun de qualquiera aprobacion , si no es igualmente particular de este Libro , el averse constituido dueño de el , esta Nobilissima Ciudad , y amada Patria , admitiendo la oferta , que su Autor le ha hecho , y

§§

fac

(16) Lib. 1. cap. 1. pag. 1.

(17) *Quod fortuna dedit , & quod dabit , est alienum*. Episc. Carnotensis in Euthicum .

(18) *Siquid agimus nostrum , siquid habemus , alienum est*. Sydon. lib. 8. epist. 4. in fin. *Cetera namque omnia aliena sunt ; suum est cuique , quod sapit*. Episc. Carnotensis , Policratii lib. 6. cap. 24.

(19) *Fidite virtuti , frangier ista nequit*. Solorzano. Emblem. fortuna vitrea est. 5. pag. m. 32.

Etenim , quod honestum est , in hoc longè sa per amitti vit li.

Meus Emin. D. Aguirre d. lib. 2. cap. 7. n. 3.

(13) *Quæ bona ab stultis falsò vocantur*.

Sydon. lib. 8. epist. 4.

(14)

Naturæque etiã corporis , exteræque illa , quæ bona fortunæ falsò appellare solemus. Alcim. Habitus lib. 6.

(15)

Et tantũ constans in levitate sua est. Ovidius lib. 5. Trist.

(20)

Filiorum causas iure ad patrum cognoscimus remississe personas. Caliodor. libro 9. epist. 21.

(21)

Filius sapiens letificat patrem Proverb. cap. 10. v. 1.

(22)

Vt videas filios filiorum tuorum. Psal. 117.

(23)

Paterna pietas à filiis in honore vincit victoriam ducit. Seneca de nef. lib. 3. cap. 36. *Pater inde felicior in*

cipit, esse, quia vincitur. Sydonio. lib. 7. epist. 9. Vbi vide Sabar, pag. m. 437.

(24) *Græci, ut cives suos omnia ad Patriæ gloriam, & salutem referre docerent, etiam in sacris ludicisque certaminibus, non victores ipsos, sed patrias illorum pro lamantes, patrias ipsorum ab ipsis Coronari pronuntiabant.* Plin. lib. 16. cap. 4.

(25)

Rio Salmantino, Patria de nuestro Don Joseph de Ribera, Celebrado por Garcilaso Eccl. 2. à quien refiere Pelicer, explicando el espumoso Coral, le dà al Tormès, de la Soledad 2. de Góngora.

(26) Pag. m. 29.

facando à luz, à sus expensas, esta obra, que siendo de vn tan noble Hijo, no pudo dexar de dedicarla à quien, como Madre de sus Ciudadanos, se deben remitir sus causas, y desvelos, (20) para que se alegre con los doctos trabajos, y eruditos escritos de sus sabios Hijos, (21) y pueda recibir las vendiciones de tan felizes partos, (22) y coronarse con sus laureles, y tropheos, estimandolos por tan propios, como lo son los Hijos, que los merecen, pues con sus victorias, y honras, aun se dexan vencer gloriosamente los Padres, por el amor, con que los contempla su piedad. (23)

Por esta causa, en los triunfos, assi profanos, como sagrados de Grecia, en lugar de coronar al vencedor, ponian, en las sienes de su Patria la corona; de fuerte, que el Ciudadano vencia, pero su Ciudad triunfava, y conseguia como propria, la gloria de la victoria, (24) para entrañar à los naturales, y hazerles hechar profundas raizes de amor, en el Patrio suelo.

Y en este de Salamanca, florecerà eterno el laurel, con que ha fabricado la corona de sus merecimientos nuestro Autor, que

Como RIBERA amena, y deleitosa

De el sacro Tormès dulce, y crystalino. (25)

ha sabido ilustrar, en esta obra, treinta y ocho expresiones, que todas divierten tanto el gusto, con su florida, y amena variedad de Poemas, y conceptos, como enseñan la mas selecta erudicion Latina, y Castellana, que se puede admirar; pues aun el Politico *Sahabedra*, (26) no pinò mas, q vna sola em-

pressa,

pressa, que DELEITANDO ENSEÑA, y l on muchas las que en este Libro ha dibuxado su Autor.

Y es tan divino su Numen oratorio, que contiene vna poesia sin numeros; ò porque no le tienen los elogios, que merece; ò porque así debe ser la oracion mas elevada en el estilo, para que no se limiten sus conceptos, ni tengan termino sus ponderaciones en la precision, y regla de la medida numerica, sin carecer, ni privarse de las Heroicas Expresiones, y acreditadas metáforas, que acreditan en sus famosos, y encarecidos hyperboles de la elegancia, los mas esclarecidos, y poeticos ingenios, que se han colocado en las estatuas, y amphiteatros de la fama.

Y lo que no menos, les haze dignos à todos los mas celebrados, de que se eternice su memoria, es, el que ninguno à conseguido otro premio, que el de la propria gloria de aver merecido nacer con numen tan natural, y espiritu tan divino, que no se puede adquirir con diligencias humanas, sino es solo con la nativa influencia, y divina actividad de la propria virtud, y fuerza de el entendimiento, ayudado con los preceptos de el Arte, (27) cuyos elogios cantò con suave energia, y florida propiedad de voces, el laureado Español. *Lope de Vega*, (28) en estos versos.

*Consta por sus preceptos la Poesia,
Ser arte de ingeniosa preeminencia;
Aunque naturaleza, su harmonia,
Primero infunde con mayor violencia.
Ayuda el arte, y juntos à porfia,
Vienen à tal estremo de excelencia,
Que parece furor divino, y raro,
Y de sus fuerzas instrumento claros.*

Por esso, acasso, esta generosa habilidad de el ingenio, no ha conseguido la inmunidad, y privilegios, que han merecido otras estudiosas profesiones: (29) Porque las de la Poesia, se contentan cò la propria gloria de los debidos aplausos de su ingenio, que les conceden los victores de la fa-

(27)
Poetae soli ipsa natura valent, & mentis viribus excitantur, & quasi divino quodam spiritu inflantur.

Cicero in *Ca-*
fan. Cathal. p.
10. confid. 45.

(28)
En su *Arcadia*
lib. 4. fol. 290.

(29)
Poetae nulla immunitatis prerrogativa iubantur. Leg.
3. cod. de profef. & Med. lib.
10.

*Cum Pecta
magis nasca-
tur, quam
fiat, & vna
sit quoddam
naturę donum
ab excellen-
ti ingenio pro-
ueniens, gene-
rosus ille, &
divinior spi-
ritus plausu,
& laudibus
contentus est,
& sic premiū
vllū, aut pri-
uilegium ma-
ius dari po-
tuit diuinę il-
li arti, nisi
laudes. Liba-
nius declamat.*

29. luncto

Claudio, in Consulatu Manlij.

Ipsa quidem virtus sibi met pulcherrima merces;

Nil opis externę cupiens, nec indiga laudis:

Divitijs animosa suis, immotaque cunctis.

Casibus exaltata mortalia despicit arce.

(31) *Ad commendandam artis authoritatem, sufficiebat, si dicerent
se Alexandrię eruditos fuisse. Galen. & Amian.*

(32) *Salmanica in Hispanijs, Scholarum magnificientia, omnibus Europę
gymnasijs prestat. Greg. Becan. apud Midendorpium l. 5. de Academijs p. 277.*

(33) *Salmanicę studium omnium disciplinarum professionibus, ma-
xime, cultum, alijs quidem omnibus Christianorum studijs, non immerito
antefertur, nam, etsi Parisiorum studium, audientium numero, & Schola-
rum multitudine, maius habeatur, professi tamen, & lectionum co-
pia, Salmanicę Gymnasium, non Parisiorum modo, sed alia quoque lon-*

mas (30) que es la mayor riqueza, y premio, que nuestro Autor
ha logrado, por lo mucho, que le han favorecido la Musas en
todo genero de Metro Castellano, que se halla acreditado en
muchas partes de este Libro, y ha sido vnica materia para
otros, que ha escrito con la mayor felicidad, que se celebra,
y florece en estos siglos.

Y si solo el aver cursado los estudios de Alexandria, se
ha reputado por bastante titulo, y acreditada recomendacion
de suficiencia; (31) Que mucho, que nuestro Autor aya me-
recido lograr los mayores elogios de su vniversal habilidad, y
superior ingenio, aviendo, no solo aprendido, y estudiado
los años necessarios para el aprovechamiento, sino alimen-
tadose, como vezino, y natural, todo el curso de su vida, de
la doctrina, y sabiduria de Salamanca; cuya celebrada Vni-
versidad, (32) excede, y sobrepasa, sin competencia, y con-
ventajas, entre todas las Academias de el Orbe; porque no se
admira otra alguna, en que, con tan igual superioridad, florez-
ca la profesion, y enseaņa vniversal de quantas facultades
divididas, por si solas bastan para eternizar la memoria; avien-
do merecido, por este titulo, y qualidad prelativa, la prima-
cia, y principado de todos los estudios vniversales de Euro-
pa. (33)

Avien-

*gè antecellit. Parvsijs etenim, & Oxonij Theologiam, præcipuè profiten-
tur; Bononiæ civilia; Salmantica verò studium, simul hæc omnia complecti-
tur, atque omnes aliàs facultates, & studia plenissimè docet. Siculo de
Hispaniæ laudibus.*

Aviendo llegado à ser tan vniversal en Salamanca esta
comprehension, y enseñanza de todas facultades, que aun las
que nõ se pueden aprehender, ni manifestar, las ha descubierto
ocultas la Antigüedad en la obscura, y profunda gruta de San
Cibrian, ò S. Ciprian, que mereció la memoria del *Triun-
fo Raymundino* (34) en estos incultos versos.

*Estudio Nigromanteso,
De la Cueva Cipriana,
Do es opinion Castellana,
De siete quedar en pressa.*

Y aludiendo à esta Cueva, en que se enseñaba la encan-
tacion, ò arte de Nigromancia, quieren algunos, que el nom-
bre de *Salamanca*, se componga de dos dicciones Griegas,
que en latin valen tanto, en su sentido, como *Psallo*, ò *divi-
natio*, *quasi cantus divinus*; segun lo refiere el Tesoro de la
lengua Castellana de D. *Sebastian Covarrubias*. (35)

He hallado, pues, mucho que admirar, y que alabar
en esta obra, y nada, que disuene à la Fee, ni buenas costum-
bres, desuerte, que para publicarse, y salir à luz, mas necesi-
ta de precepto, que de licencia, pudiendo servir de muy po-
derosa, y singular intercession para alcançarla, las tres ele-
gantes, y Sagradas Oraciones, que por sobrefalientes en
estas festividades, se ofrecen al Teatro de los Eruditos, pa-
ra que vuelvan à lograr en los caractères mudos, los aplausos,
que merecieron en la voz viva, y se despiquen los ojos de la
embidia, que tuvieron de los oídos. Tres lineas, solas de Pro-
thogenes, y Apeles, quedaron vinculadas en vna tabla espa-
ciosa, à la admiracion de los demás Artifices; Eternizense,
pues, en la prensa, para idea de los Oradores Christianos, estos
tres Panegyricos ilustres, donde hallará la atencion estudio-

(34)
Cuius Author
est P. Gonzalez
de Trasmiera,
quem laudant
Pater Higera,
& D. Lauren-
tius Ramirez
de Prado, in
notis ad Chro-
nicon Luyt. præ-
di anno 282.
pag. m. 412.
(35)
Littera S. Ver-
bo, *Salaman-
ca*, pag. m. 19.

sa puntos mas delicados, lineas mas subtiiles., y colores mas floridos. Asi lo siento salvo., &c. Salamanca y Junio 24. de 1697. años.

Doct. D. Andres Garcia
de Samaniego.

EL

EL REY.

POr quanto por parte de vos, el Concejo, Justicia y Regimiento de la Ciudad de Salamanca, se nos ha representado, que Don Joseph Alvarez de Ribera, avia Dedicado à essa Ciudad, vn Libro que avia compuesto intitulado *EXPRESSION PANEGYRICA DIARIA*, con que essa dicha Ciudad con solemnes fiestas, avia celebrado la Canonizazion de su Turelar Patron *SAN JUAN DE SAHAGVN*, que era el de que se hazia demonstracion, suplicandonos fuésemos servido de concederos licencia, y Privilegio para poderle imprimir con las calid des, y prohibiciones ordinarias: Y visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la Pragmatica vltimamente hecha, sobre la impresion de los libros, dispone, se acordò dar esta Nuestra Cedula. Por la qual os concedemos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, vos, ò la persona que vuestro poder huviere, y no otra alguna podais imprimir, y vender el dicho Libro, de que se ha hecho mencion por el original que en el nuestro Consejo se viò, que va rubricado, y firmado al fin de Diego Guerra de Noriega, nuestro Secretario, y Escrivano de Camara, de los que en èl residen, con que antes de venderle le traigais ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion està conforme à èl, y asimismo traereis fee en publica forma; como por Corrector, por Nos nombrado, se viò, y corrigiò la dicha impresion por el dicho original, y se tassò el precio à que se ha de vender: y mandamos al Impressor que imprimiere el dicho Libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de vn solo Libro con el original al Autor, ò persona à cuya costa se imprimiere, para efecto de la dicha correccion, hasta que primero estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estandolo assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, en el qual segui-
da-

damente se ponga esta licencia, y la aprobacion, rassa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las Pragmaticas, y Leyes destos Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que ninguna persona sin vuestra licencia pueda imprimir el dicho Libro, pena, que el que lo imprimiere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier Libros, moldes, y aparejos que tuviere del, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, y sea la tereia parte de ellos para la nuestra Camara, y la otra tereia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el denunciador. Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Asistentes, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, y Justicias qualesquier de todas las Ciudades Villas, y Lugares de estos nuestros Reynos, y Señorios, y à cada uno, y qualquier de ellos en su distrito, y jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen, y hagan guardar, cumplir, y executar esta nuestra Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni pasen, ni consentan ir, ni pasar en manera alguna, pena de la nuestra merced, y de cinquenta mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid à veinte y cinco dias del mes de Julio de mil y seiscientos y noventa y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey Nuestro Señor,

D. Francisco Nicolàs

de Castro.

LEE DE ERRATAS.

Folio.	Linea.	Errata.	Correcta.
20.	1.	electo	Alecho.
40.	24.	heredades	heredadas.
52.	12.	pampanas	campanas.
81.	20.	monitrado	monstrando.
85.	10.	apargarfe	apagarfe.
98.	1.	por esse	por esso.
100.	2.	eternidades	severidades.
117.	2.	à mi fortaleca	mi fortaleza.
136.	7.	adordo	adorno.
166.	20.	señado	señalado.
197.	18.	lostros	lustros.
249.	10.	obediencia	ebidencia.
250.	10.	contentos	concento.
262.	6.	provincia	providencia.
275.	22.	emplio	exemplo.
313.	8.	frondos	fondos.
380.	25.	alternaron	alternados.
398.	12.	bocolon	bocelon.
423.	2.	trono	tono.
524.	8.	cotos	cosos.
527.	14.	coningencia	contingencia.
545.	1.	duplicando	duplicado.
550.	9.	fondoso	frondoso.
579.	1.	D. Juan	D. Diego.
587.	11.	aucando	cruzando.
601.	10.	caridad	claridad.

Folio 54. y 55. lee 50. y 51.

De orden del Consejo, he visto este Libro, intitulado
 EXPRESSION PANEGIRICA DIARIA de la Canonizazion
 de SAN JUAN DE SAHAGVN, y con estas erratas correspon-
 de con su original. Madrid, y Agosto à 7. de 1697.

Lic. Don Simon Joseph
 de Olibares y Balcazar.

TASSA

TASSA.

DIEGO Guerra de Noriega, Secretario del Rey Nuestro Señor, y del Secretario de Camara de los que residen en el Consejo, certifico que aviendo visto por los Señores de él, vn libro intitulado EXPRESSION PANEGIRICA, de la Canonizazion de SAN JUAN DE SAHAGUN, Patron de la Ciudad de Salamanca, compuesto por DON JOSEPH ALVAREZ DE RIBERA (que con licencia de los Señores ha sido impreso) costaron a ocho maravedis cada pliego; y el dicho Libro, parece, tiene setenta y seis y medio, sin principios, ni tablas, que al respeto referido, importa seiscientos y doce maravedis, y a este precio, y no mas, mandaron se venda el dicho Libro, y que esta certificación se ponga al principio de cada vno, y para que conste lo firmo. En Madrid a tres de Agosto de mil seiscientos y noventa y siete años.

Diego Guerra de Noriega.

En este Consejo, he visto este libro, intitulado
EXPRESSON PANEGIRICA, DIZIA de la Canonizazion
de SAN JUAN DE SAHAGUN, y con otras cosas con-
tadas en el original. Madrid, y Agosto 7 de 1597.
Yo Don Juan de Soto
de Olmeda y Belandier.

TASSA

DE

DEVNA SEÑORA RELIGIOSA DEL CONVENTO DE

Belen de Valladolid.

SONETO AL AVTOR.

RIBERA en todo fértil, à raudales,
Con que Hipocrene corre entre sus flores!
Que bien te inspiran dulces sus ligores!
Que bien te fecundizan sus cristales!
Sedienta de tus claros manantiales,
La Athenas Salmantina, porque, dores,
Y argentes tantas glorias superiores,
Te impele, à que eternizes tus anales.
De SAN JUAN DE SAHAGUN la consonancia
Subiste, por cantarla en la memoria,
Ligando contra el tiempo la distancia,
Al fin le diò, à recuerdos de la historia,
Mucha gloria su merito en substancia,
Tu pluma, en accidente mucha gloria.

DE D. IVAN DE VEGA, T. BORJA, ARCEDIANO DE
Salamanca, Dignidad, y Canonigo de la Cathedral.

DECIMA AL AVTHOR.

Aquesta rocional nave,
Tan rica las velas tiende,
Que en culto de JUAN emprende
Quanto en Salamanca cabe.
Vno y otro rumbo grave,
Sigue con feliz acierto,
Sin que admire quanto experto,
Y advertido Palinuro
La rige ingenio seguro
Halle en su Rbera el puerto.

Pietro de Luna

Stodus in ignota Palinurus jacet arena

DE

DE DON FRANCISCO MALDONADO RODRIGUEZ
de las Varillas, Señor de Villagonçalo, Gentilhombre de
la boca de su Magestad, Regidor, y Veintiquatro
de Salamanca.

SONETO AL AVTOR.

Riesgo, casi, forçoso siempre ha sido
(De que nacen continuos escañientos)
Estrechar al pingel de los acentos,
Lo que aun no se reduce à comprehendido:
Tu pretendes, ingenio esclarecido,
Pintar las multitudes de portentos,
Que fueron ilustrados instrumentos
Del poder mas essempto del olvido.
Bien puedes aspirar à describirla,
Advirtiendoy pues llegas à copiarlas,
Que es tan nuevo primor el disfinirlas,
Que otras plumas lograràn minorarlas,
Alguna presumiera competir las,
Mas la tuya consigue sublimarlas.

DE DON ALONSO LOPEZ CABEZA DE BACA, SE-
ñor de las Villas de Zaratán, y Villanueva de la
mal Assentada.

SONETO AL AVTOR.

A Queste que atesora suma fama
Para vivir eterno en la memoria,
Libro que de SAHAGVN consta la gloria;
Aplausos dà à la patria que le ama.
Del arbol Apolonico la rama
Tus sienes ciña, por igual victoria;
O segundo Virgilio, que tu Historia
Mas que el à Grecia, à Salamanca aclama:
Ya claro se nos muestra, que el Parnaso.

Es à orillas del Tormes caudaloso
La Eliconica agua su remanso.
Pues tu solo RIBERA, lo fogoso
De el sobervio, y intrepido Pegaso
Reduces grave à termino forçoso.

DE DONTOMAS DE AGUILERA LVJANT CHAVES,
Minino de la Reyna, Regidor de Salamanca.

SONETO AL AVTOR.

CAntas(qual otro Anſion) con voz tan clara
Deſta Ciudad los cultos (ò RIVERA)
Que ſi ella fabricada no eſtuviera,
Con ruſ dulçes acentos ſe formara.
Tanto el primor de tu eloquentia rara
Del gran SAHAGYN los meritos pondera,
Que à la ſee de Alexandro verdadera,
Añaden con tu pluma eſpecial ara.
Tres vidas eternizas con tu hiſtoria,
La tuya , por que eſcribes con decoro,
La de JUAN , por que enciendes ſu memoria.
Y la de Salamanca, pues no ignoro,
Quando en los dos conſigue immortal gloria,
Que toda Europa embidiarà ſu Toro.

DE DON ANTONIO LOPEZ DE TEXEDAT SOTO.
Mayer, primogenito de el Marques de Gallegos,

SONETO AL AVTOR.

Segunda vez , ò gran SAHAGYN dedica
Tus cultos Salamanca à la memoria,
Aumentando las luzes de tu gloria
El culto Ideoma con que aqui ſe explica.
Segunda vez ſu obſequio ſacrifica
Ofreciendo à tus aras eſta hiſtoria,

Tenga disculpa ya su vanagloria;
Pues cediendo en tu honor se justifica;
Lector, abrela, y mira repetido
tanto prodigio, cuyo luzimiento
Arrebatò la vista, y el oido.
Pero elevado ya el primer portento,
Lo que entonces fue logro de el sentido
Es ya lisonja del entendimiento.

DE DON FRANCISCO LOPEZ DE TEXEDA Y SOTO.
Mayor, Capitan de Caballos.

SONETO AL AVTOR.

A Guila vagarosa, y altanera,
Que al Dios de Delos toda la luz bebes,
Y à sus rayos hydropica te atreves
Sin temer escarmientos de agua, y cera.
Con muy justa razon oy te venera
El que al Orbe le dà luzes mas breves;
Pero que mucho, si à tu ingenio debes,
Que sea su parnaso tu RIBERA?
Soberano el assumpto es, y el intento
Que lleba tu discurso peregrino.
Fiado en lo sutil del pensamiento,
Si bien mi amor repara en todo fino,
Que solo tan divino entendimiento
Puede ilustrar empeño tan divino.

DE DON SANCHE MANVEL DE VILLANUEVA, CA-
ballero de Orden de Alcantara.

SONETO AL AVTOR.

Solo la voz de Cifre tan canoro
Con harmonia metrica pudiera

En ilustre, leal docta RIBERA
De Tormes elevar clausulas de oro.
Cele bre su eloquencia, su decoro
La censura sutil la mas severa
Quando expresiones tales las venera
Mejor Athenas por filial tesoro.
Al inflexible ardor de la memoria
Tu nombre quede en laminas gravado
Ellempto de imbasiones de el olvido.
Pues no le si te adquiere mayor gloria,
O la grave dulçura, que has cantado,
O el assumpto feliz, que has merecido.

DE DON FRANCISCO HYPOLITO DE MIRANDA Y
*Salaya, Regidor Perpetuo de Salamanca, y Comissario por
la Ciudad para estas fiestas.*

A EL AVTOR

CIsne que Ibero al Tormes le bebiste
Canoro puro Electro, que agotaste,
Pues su corriente de crystal paraste,
Y à Bucaro de plata reduciste.
La Antorcha de las Musas encendiste,
De la esfera la lampara inflamaste,
Pues à Apolo tus luzes le prestaste,
Y à tus glorias sus rayos añadiste.
A rasgos de oro, purpuras altera
Tu acorde lyra, que en cadencia clara
Eloquente, à tu voz se considera,
Lo elevado lo diga, con que rara
Tu suspension levanta hasta la esfera
Sagrado assumpto, que en el Cielo para.

DE EL MISMO AMIGO.

DE ZIMAS.

ENseñas con perfeccion,
Y hazes RIBERA evidencia

En

En tus obras, de tu ciencia
Con notable erudicion:
Muestras sin comparacion
Lo docto en que se exagera
tanto el saber, que se exmera
En ti lo grande, por ver,
Que solo ha de florezar
Lo hermoso de tu RIBERA.
No escondas, pues, el tesoro,
En que la naturaleza
Tiene tanta parte; empiezas
A repartir luego el oro:
Y aunque es cierto, que no ignora
De tus prendas el caudal,
Viendo que tan liberal
Das à todos tanto bien,
Me obliga à dezir, à quien
Le puede parecer mal:

DED. PEDRO SANCHEZ DE MENDOZA,

A EL AVTOR.

EXcelso Numen, que en feliz con centro,
Enjugaste à Elicon el tierno llanto,
Y de sonoro Metro el suave encanto,
Solo en ti pudo hallar su complemento.
Emulacion de quantos el aliento
Beben de el centro de las lumbr es; tanto;
Que embidiando dulçuras à tu canto,
Ceden gustosas à su acorde acento.
De tus glorias te hazes fino Amante;
Canoro copias literal trasumpto,
Que à laminas entregas de Diamante;
Toca el mas alto inaccessible punto,
De lo Heroico el assumpto, y es constante,
Que igualas con tus buelos à el assumpto.

DE

DE DON JOSEPH GONZALEZ.

INTIMO AMIGO DEL AVTOR.

AD. JOSEPH RIBERA
el Salmantino JUAN, postrado zelo,
edica D. JOSEPH tu pluma, à el Tormes
ubilos dando, en que con ella formes
stentacion tan propia à su desvelo.
abio pingel, de el mas plausible anhelo,
xecuta elevados los informes,
erpetuandose en ecos vniformes
onor feliz tu fama con su buelo.
capita el gozo aquel, cuyos raudales
ingeniosa la inspiran, porque adquiera
eneracion de el tiempo en los anales.
n el, pues, igual gloria rebervera,
icos, substituyendo à sus crystales,
ciertos de esta copia su RIBERA.

DE DON ISIDRO DE ESPINOSA, INTIMO AMIGO
del Autor.

SONETO.

Si al rayo de el augusto Sol llegaste;
Si à el Alva, hijo del Aguila escribiste;
Ni acercarte à la esfera mas pudiste,
Ni à tu pluma mas alto buelo hallaste.
Si à Prometheo, hurtando, imaginaste
Fuego del Cielo, heroico le excediste;
Pues los colores con que al Iris viste,
Para pintar otro Iris le robaste.
O fausta patria, que gloriosa brillas
A los influxos de tu proprio aliento;
El orbe que en trofeos se eterniza
Rinde à tu discrecion sus maravillas,
Pues dos luzeros de tu firmamento
Vno las obra, y otro las matiza.

SSS

DE

DE D. IVAN MAZIAS LUZERO.

SONETO AL AVTOR.

CON Acertado acuerdo el Salmantino
Senado Noble, de tu pluma ayrosa,
Fió la descripcion mas ingeniosa,
De las fiestas que al Santo IVAN previno:
Feliz logra, en tu Numen peregrino,
De aquel la reverencia generosa
El mas alto blason, la mas gloriosa
Corona de lo amante, y de lo fino
Immortal contra el tiempo, oy acredita
De su fama el laurel, ò gran RIBERA
El raudal de tus aguas eloquente,
Pues planta, que su riego facilita
Siempre essempra se vió de la severa,
Fatal Segur del cierco, en tu Corriente.

DE D. ANDRES COLMENERO, Y SALGADO, OPOSITOR en la facultad de Leyes en esta Vniversidad.

SONETO AL AVTOR.

MAS Feliz à Alexandro confidero,
Y à el grande Achiles, que por sus victorias,
Por estar divulgadas sus historias
Por el grande Plutarco, y Griego Homero,
En tu RIBERA, habilidad pondero
De esta Ciudad mas celebres las glorias,
Pues inviolables hazes sus memorias
Con tu plectro fútil, grave, y severo
En servir à SALAMANCA, finos afectos
De Salamanca, con primores muestras
En tus heroycas obras voluntarias
Sin lisonja lo dicen los efectos,
Pues describiendo tan famosas fiestas,
A ti mesmo te enciendes luminaria.

DE DON WILIAN DELGADO DE ROZAS Y RVANO,
intimo Amigo del Autor.

SONETO.

SI à tan glorioso empeño te creiste
Incapaz, mas RIBERA te ensalçaste,
Pues à JUAN DE SAHAGYN así imitaste
En el baxo atributo que te diste.
Erudito, à ti solo te excediste,
Eloquente, à ti mismo te elevaste,
Y en el estilo culto que estampaste,
Copia admirable de ti mismo fuiste.
Nuevo clarín, la fama despertaste,
Nuevo renombre à Salamanca diste,
Pues glorias de sus hijos publicaste.
Inmortales sus nombres construiste,
Y así, en todo las fiestas coronaste,
Pues con tantos primores escriviste.

DE DON ANTONIO DE BORJA AVRIOLES, SOBRINO
del Autor.

DEZIMA.

LAs fiestas que solemniza
Tu elegancia, y agudeza,
Si las obrò la grandeza,
Tu pluma las eterniza.
Si tu ingenio subtiliza
Con primor tan singular,
Entre el dezir, y el obrar,
Bien se puede preferir
El oirlas describir
A el verlas executar.

DE VN AMIGO, Y APASSIONADO DEL AVTOR.

DECIMAS.

Discreto, docto RIBERA,
Cuyo numen elevado
En vn Volumen le ha dado
Al Mundo vna Primavera,
Por no imitado preficra
A todos tu pensamiento,
Pues tan alto documento
Salamanca te debió,
Que no sin causa fió
De tu arbitrio el fundamento,
Bien tu aplauso solícito,
Que en Volumen tan Sagrado,
Todos dan por assentado,
RIBERA, lo bien escrito.
Valor le ha dado infinito
El caudal que desperdicias,
Y solo con lo que indicias
Lugar le hiziste en lo ignoto,
Para que aun lo mas remoto
Te debiese estas noticias,

DE D. ANTONIO GARCIA DE SAMANIEGO, PRE-
bendado de la Santa Iglesia Cathedral de Sala-
manca, intimo Amigo del Autor.

ROMANCE EROICO ACROSTICO.

Dulce atractivo iman del claro Tormes,
DON rfeo Salmantino, à cuya Lyra
I umera Apolo en el fecundo siempre
O eneroso laurel de tu Thalia.
S y al culto mayor, al mas decente
E agrado Emporio de virtud dedicas;
P elebado Numen de tus glorias,
H ara formar corona de ellas mismas.
A onorifico aplauso en lineas breves,
L corde pulsas, si devota inspira
A fama en tus escritos, quanto esparce
V ascando à nuebo elogio, nuebo Clima.
A lto concepto en frases colocadas,
E spirò tu eloquencia peregrina
N tu Diario, quando en voz sonora
R ifraсте en los dos Merros harmonias.
D uplicas triunfos, à tu Patrio Nido,
E n la pluma, y la espada, pues unidas,
R ecopilando puestos de sus hijos
I nmortal honor diste à sus zenizas;
B uril tu pluma en laminas gloriosas
E sculpiò à las edades successivas
R epetidos encomios, en felizes
A plausos, que tu nombre immortalizan.

DE DON ROQUE GALLEGO, GENTIL HOMBRE DE
la Real Casa de su Magestad, y Regidor Perpetuo de la
Ciudad de Salamanca.

AL AVTOR ROMANCE.

O Tu RIBERA cuya docta pluma
En nobles exercicios te grangea

Por

Por digno premio à tus heroicas hienas
Coronas de la Planta de Minerva.
La trompa de tu fama en repetidos
Alientos surque la veloz esfera
Para que à tus fatigas laboriosas
Dignos elogios producir se vean.
Cifne te admiro que en el claro Tormes
Tu acento animas , y en lo que gorgeas
Trocando sus efectos te eternizas,
Y solo cantas para que no mueras.
Emulacion de Orfeo en tus canciones,
Pulsas la lyra donde son sus cuerdas,
En la dulce atraccion de los sentidos,
Suave suspension de las potencias.
Erudicion , y musica vniformes,
Tan primoroso en lo que escribes mezclas,
Que se escucha harmonia, quanto en voces
Los metros , y las clausulas alternan.
El suave instrumento de tu pluma
Quando en aplauso tuyo el curso eleva
Duda en ella atencion mas cuydadosa,
Si pluma canta , ò si instrumento buela.
Las celebradas fiestas , que describes
Del sagrado Patron de nuestra Athenas,
Si à tu Expression por grandes se fiaron
El desempeño fue correspondencia,
Quanto la voluntad le diò en obsequios,
Quanto el cariño consagrò en finezas,
No cabiendo en el orbe su memoria
En tu secundo genio se venera.
Del Pindo las deidades re apelliden
Padre suyo feliz , y esta vez sean
Los feudos , que rindieren à tu numen
Triunfos con que acrediten sus empresas,
De Apolo el Plectro en repetido canto
Publique elebaciones de tu ciencia,
Y numerosos ecos de su lyra,

Aplau-

Aplausos tuyos en sus voces crezcan.
Vive en este volumen sin que el tiempo
Gaste à tu fama el soplo que la alienta,
Y à los volubles giros de los años
Canse el movimiento de su rueda.
Vive en aqueste Libro, y sean sus ojos
Laminas que atesoren tus tareas,
Para que en sus gravados caracteres
Perpetuidades goze tu eloquencia.

DE DON FRANCISCO MATOS Y GYZMAN,

ROMANCE A EL AVTOR.

C Anoro Cifre, que al Tormes
(Quando mas orgullo estudian
En su raudal, argentadas,
Flubiales, rizas, espumas:)
De tu canto à la canora
Metrica, suave dulçura,
Inquiere, admirado, atento,
O se detiene, ò se turba.
Segundo Apolo, que al dulce
Contracto, de aquella Augusta,
Pulsada, cadente Lyra,
Todo movimiento ocupas;
Quien dudará del seguro,
Feliz acierto en tu pluma,
Si fue tu desconfiança
La metina que le asegura:
Saber, y temor, los Polos
Son que al acierto apresuran,
Pues solo teme, quien sabe,
Y solo sabe, quien duda.
Asi tu à tan grave, ayroso,
Heroico empeño saludas;
Haziendo obsequio al motivo

En lo proprio que te asusta,
Discurso, que esta Excelente,
Docta, Noble, sin segunda
Athenas, terminò el todo
de la accion que ya debulga:
No tanto por lo que obrò,
Que no pudo ser mas nunca,
En obsequio de esta ardiente
Clara inteligencia pura;
De su insigne à todas luzes,
Amado Patron, que en Vna
De radiante incendio, yace
Al pensas del su Cultiva
No tanto por el inquieto
Vacilante afecto, que usa,
Desde aquel primero origen
Que tuvo aquesta ventura,
No tanto, por aquella ansia,
Con que devota aprefura,
Reverente el culto, adonde
Vive de lo que se ahuma.
No tanto, porque à su empeño
Le multiplica, ò abulta,
Siendo el gravamen, lisonja
Del zelo que le articula,
No tanto, porque al deseo
Pudo llenar la mensura
De la execucion, sin el
Azar, pension absoluta:
Quanto, porque à tu cuydado
Fió vna empresa tan suya,
Como quien la asseguraba,
En tu pingel de vna injuria:
Mas le deben las hazañas
Que aquel que las executa,
Al que las describe, haziendo
Que el tiempo no las confunda:

Digalo Alexandro, al sacro
Divino furor, en cuyas
Eliadas, dexò Homero
Indeleble su fortuna.
No ay accion, por real, que el tiempo
La registre, ò la construya,
Que del pínxel al retoque
Perfeccion no añada alguna.
Faltavale al còplemento,
Solo el alma de tu pluma,
En cuyas líneas valientes
La competencia fluctua.
Que mucho, si al ver los rasgos
Que tu tarea dibuja,
Lo que yà passò, parece
Que presente lo consulta.
Feliz las líneas (repito)
Tiraste en la Arquitectura,
Donde el primor, y la idea,
Suspenden con lo que ajustan.
Mas illustre, està de Marte,
Y Minerva, noble, y culta.
Invieta porcion, renace
Fenix de tus Congeruras.
Diganlo, tantos valientes
Heroes, que en Armas, y Plumas;
Por hijos suyos venera,
La noticia mas confusa.
Diganlo, tantos insignes
Gallardos hijos, con cuya
Purpurea sangre, erigieron
A la Fè tantas columnas.
Pues de tu mente, al desvelo;
Y de tu ingenio, à la industria,
Salen oy Astros brillantes
De essa eterea region pura.
Y apesllar de aquella siempre

Voluble estacion caduca,
 Inmortal Padron previenes;
 Quando sus triunfos ilustras.
 Dichosa , pues , eleccion
 Tan à todas luzes justa,
 Como hizo en ti Salamanca;
 Para accion de tanta suma;
 Pues mirà en tanta grandeza
 Correspondencia tan vna;
 De su zelo , y tu desvelo,
 Entre su culto , y tu pluma.
 Hasta aqui pudo correr,
 (Bien que anegado entre espumas
 Mi turbia influencia, en quien
 Solo el cariño es disculpa.
 Pule tu allà los errores,
 Que no acertò la confusa
 Atencion mia , que torpe
 Tropieza en lo que especula;
 Y admite de mi deseo,
 Aquella precisa angustia
 Que me ha de asiluir, dudando
 Si ofende en lo que articula.

IN LAVDEM D.D. IOSEPHI DE RIBERA, SIC ALLO-
 quitur , *simulque aeternum amicitiae vinculum ostendit*
 D.D. Damianus Delgado de San Roman & Varexon, Iuris-
 consultus Salmantinus, Caesareæ facultatis publicus,
 & laureatus Antiago-
 nista.

EPIGRAMMA.

Proijce maiores, Salmantica, proijce fletum
 Nec tibi sint lachrymae, nec tibi cura, dolor:
 Gaude, benigna tuis arrident sydera votis,
 Gaude, serenata sol tibi fronte nitet,

Hæc maximus IOANNES vera tibi gaudia confert;
Lætitæ & causa, est Sahaguntina tuus.
Inclita huic varios Salmantica præstat honores,
Quem celebrant populi, cui sua thura ferunt.
Nulli RIBERA minor, hæc tibi vt litera monstrat,
Maiora celebrat, dummodo magna canit.
Quidquid habet cælo, solo quidquid egetit omne
Gratia quidquid opis, gloria quidquid opum,
Iste refert Liber, miro cum murmure vocis,
Dulcis, & eloquij nectare vincit apes.
Fulge ergo RIBERA diu, lux clara refulge,
Fulge per innumeros, Iove favente, dies.
Sic Hispanus amor, Salmantica & ipsa precatur
Nam hæc te oriente oritur, te pereunte perit.
Lector habe studijque ducem, mörumque magistrum
Cui natura sua adglomeravit opes.

*IN AVCTORIS LAVDEM OPERÆQUE IPSIUS, NON
solum soluta, sed numeris etiã oratione ligata edita An-
tonij Sanctij, in Collegio B. M. de Conceptione,
Litterarum Humanarum
Magistri.*

EPIGRAMMA.

VT Campos Phylon renovat æstate per vstos;
Egyptios, menses condens in bona suas.
Aurifer & Lymphis fluit Indiam inter Idaspes,
Tellurem dirans quamque torrente suo.
Sic tuus in lucem dat hic novitate RIBERA;
Minervæ insignes Togaque Marte liber.
Inveniat multos eadem ab stirpe libellos;
Et illos illustrans vnus, & idem Parens.
Singula, quæ refers, adeo testantur, vt possit
Mæonides dici; te possedisse faces.
Dædala nam Sophiæ tribuens mortalibus dona,
Soluta & modis tibi ligata dedit.

Haud

Haud aliter rivulos eloquij ducis in Orbem,
Ut cunctis valeas æquiparare Sophis.
Sicut Saxa manent longum incorrupta per ævum,
Sic tuum, in tanta mole manebit opus.

In Librum quod scripsit prodeat Doct. D. Franciscus Velazquez Zapata, sic accinebat.

EPIGRAMMA.

ERgò age, iam celeri plumarum vincere remo
Æthera ne pudeat; te liber, astra vocant.
Invidia pelago, scopulos superare minaci
Disce; fretum nè times? Ecce RIBERA patet.
Expectatus ades, quid enim nisi vota supersunt;
Serò: sed tandem magnæ libelle venis.
Interea domini calamus, qui gesta Ioannis
Augur! Sic brevis est qualibet hora; mane!
At illi & domino rot nunc largiris honores,
Quorū sub pœnna oculis tunc elementa dabas.
Sic cunctare diu; patiter sic orbe peractum
Credet tot speculans numina adesse tibi.

EPIGRAMMA.



EXPRESSION PANEGIRICA DIARIA,
de las Festivas demonstraciones, con que la
muy Noble, y Leal Ciudad de Salamanca,
solemnizò la Canonizazion de el Glo-
rioso San Iuan de Sahagun, su
Tutelar Patrono.

EXPRESSION PRIMERA.

Resumen breve de lo contenido en el tratado.



SIEMPRE Fue de lo obligado,
politico delempeño lo agra-
decido, y en las generolas aras
del beneficio, se aceptò como
culto el reconocimiento. (1)

Dixolo el Aguila Cordovès, cuyo solido do-
cumento, le observò del practicado genio de
la mas Augusta, mas Noble, mas Leal, y mas
Docta Ciudad, que en los Mapas del respeto
dibuxò la noticia à la immortal veneracion de

A

los

(1)

Qui gratè be-
neficium acce-
pit primà eius
pensionem, so-
luit.

Senec. de be-
nefic. lib. 2.

2 *EXPRESSION PANEGIRICA*

los siglos: Deidad colocada de la razon en los robustos ombros de tres elevados Montes, (2) Tripode excelso, que à su sagrado numen erigieron las armas , y las letras, para Oraculo à vn tiempo construido en el Templo de Palas , y Minerva, (que no saben volar los filos de la flecha, sin los impulsos de la pluma) Pero suspendan los elogios las debiles ceras de mis incapazes alas, y solo estudien escarmientos en tanto eloquente Buzo, como ha zozobrado en los inmensos golfos de su grandeza; sea, pues, ponderaciõ de sus augustos timbres, su proprio nombre; (3) Salamanca, q̃ este solo encarecimiento apura à la. Retorica los eficaces numeros del hyperbole. Salamanca, Athenas de el Orbe, que a concurrir con la antigua en las edades, se huviera arrebatado los merecimientos de primera. Salamanca, repitola muchas vezes, porque ya que sea en mi ignorancia imposible el comprehenderla, sea li sonja en mi passion el pronunciarla.

Magnifico atributo de tu genio, buelvo à dezir, ha sido siempre el agradecer satisfaciendo , sin atender con la paga, à sacudir el peso de la obligacion , por no infamar con lo ingrato , lo que remunerò

(2)
Itaq; acervum
Tripodem reti
tractum appa-
ruisse. Plutarc.
in vita Solonis.
fol. 27. pag. 2.

(3)
Magnitudo ani-
mi magnis in
rebus, vt no-
men ipsum sig-
nificat, cerni-
tur, Arist. lib. 4.
Ethic. cap. 3.

la fineza con lo atento. (4) Satisfaces, y debes, pues aunque te desembaraces de el empeño, vinculas la deuda en los memorables depositos de la estimacion. Siempre fue acreedor el agradecimiento de el propio agradecimiento, pues el que falleze en la recompensa, refucira en la memoria. (5) Quien redime el beneficio, solo le restituye; quien le reconoce le satisface, lo vno es tibieza de la obligació, y lo otro generosidad de la fineza, y en ambos varian los meritos de la paga. Solo en ti, ò Ciudad invencible, no pudo saltar la vnida proporcion de estos estremos, en cuya politica afiança sus aplausos el acierto: altamente decorosa, lo manifiestas, en las magnificas demonstraciones, con que has explicado tu amor, y tu agradecimiento, en obsequioso culto de tu Tutelar Patrono San Iuan de Sahagun, Iris, que serenò los sangrientos naufragios, en que zozobraron los elevados valuartes de tu opulencia; solo tu con tu fineza, has sabido llenar los espacios de la ponderacion, excediendote à ti misma en la liberalidad; acertada siempre en todo, menos en aver fiado de mi ignorancia las plausibles ideas de tantas devotas operaciones; à cuyo decreto sacrificquè las prontitudes de mi obe-

(4)

Sapiens est bene debere, beneficia bene solvere; interdum autem solutio, est ipsa confessio. Senec. de Benefic. 83.

(5)

Iugiter sibi subvenire facit, cui collatum beneficium, ante oculos semper assistit. Calsio. in psal.

4 EXPRESSION PANEGIRICA

(6)
Audendo mag-
nus tegitur ti-
mor. Lucan.
Pharsal. lib. 1.

(7)
Audentes for-
tuna iubar.
Virg. lib. 10.
Æne.

(8)
Verum hæc
tantum aliàs in-
tèr caput extul-
lit vrbis, quan-
tum lenia so-
lene intèr viur-
na cupressi.
Virg. Eglog. 1.

diencia, persuadida (6) à que de el temor tal vez se fabrican los atrevimiètos, y de los atrevimientos, el afortunado logro de los sucesos. (7) Bien reconoce mi rudeza, que la grave pesadez de tanto empeño, ha de hazer titubear los debiles ombros de mi confianza: pero valgame el sagrado, de q̃ es menor delito el no saber acertar, q̃ el dexar de obedecer. Obedezca, pues, mi rendimiento, y pongase à quèta de tu incomprehensibilidad, las tibiezas de mi pluma, para que aun los desmayos de su buelo, sirvá de sacrificio en las Aras de tu veneraciõ.

Los motivos, que pudieran servir al desfaliendo, son impulsos, que me excitan à la empressa, persuadido, justamente, à q̃ las hazañas de Alexandro, no necesitan para gloria de sus laureles de los Retoricos coloridos de la frase, pues ilustradas de si propias, se colocá en el merito de grandes. Solo podrè dezir de ti, ò Ciudad illustre, Madre de tantos Numas, y Cipiones, lo que Virgilio de Roma, (8) ò apelará mi confuscion al dulce canto del noble Cisne del Crystalino Agueda, Don Thomas Moreno, que en las breves clausulas de vn Soneto, desempeñò los motivos de mi assumpto.

Ya insigne Salamanca, que llenaste,

(Con

(Con festejos que al culto apereibiste
 De aquel, por cuyo zelo conseguiste
 La misma vnion con que le festejaste.)
 Dè admiracion al Mundo , pues lograste
 En las fiestas, que atenta dispusiste;
 Mas en la execucion de lo que hiziste,
 Que en los altos primores que ideaste.
 Permite que confiese la voz mia,
 Admirada tambien (mas que rudeza!)
 Nada admira, que al ver tu bizarria,
 Ser menos; no era dable en tu nobleza,
 Ser mas; en lo posible no cabia,
 Ser tanto; solo cupo en tu grandeza.
 Encomio que solo pudo ponderar su acier-
 to , y solo supieron merecerle tus blasones.
 No permitiò el Macedonio Marte , (9)
 que tirase las lineas à su copia, otro pincel que
 el de Apeles , por no ver à la Magestad pro-
 fanada de la contingencia , que se desauto-
 riza lo Regio, aun con los defectos del retrato;
 entrega tal vez à vn lienço sus veneraciones
 el cariño, y lo que dibuxò el amor para el res-
 peto , sirve en la imperfeccion para la ofen-
 sa. Copie tus luzes, pues, esse Mirobrigo Tim á
 tes, q̃ no han de obscurecerse en la eficacia de
 sus rasgos, las soberanias de tus esplendores,

(9)
 Edicto venit,
 ne quis prater
 Apellem , pin-
 geret. Orat.
 epist. 1.

6 *EXPRESSION PANEGIRICA*

y supla la viveza de sus matices, la difunta palidez de esos colores, que consagro à la descripción de tu grandeza.

Ciudad gloriosa, Athenas invencible,
 Fabricada de tu merecimiento,
 En cuya magestad inaccesible,
 Encontrò solución el argumento,
 De que pueda vencerse vn imposible,
 Viendo excedido lo incapaz de aumento,
 Pues à la gloria suma que te exalta,
 No poder ser mayor, la haze mas alta.
 De excelsó trono la luciente esfera
 Sirve à la fama de tu eterna lumbré,
 sin que al respeto fiel que te venera,
 Tu propia elevacion dè pesadumbre,
 Pues de lo instable la inquietud ligera,
 Mas allà te eterniza de la cumbre,
 Que en la Augusta eminencia q̃ te atiende,
 El no estar declinando, es ir subiendo.



EN QUE SE REFIERE LA ANTIGVA
fundacion, y circunstancias, que hazen
grande à esta Ciudad.

S Alamanca, ilustrado objeto de las mas justificadas ponderaciones, Metropoli de aquella Celtivera porcion, que con nombre de Bectones, dilatò los terminos de su provincia, desde los crystales del celebre Guadiana, hasta los que enriquezen à el Tormes cò la lubrica plata de sus espumas, cabeza, de Estremadura, y firmisima vasa en otro tiempo del belicoso Reyno de Leon: debiò su gloriosa antigua poblacion à los cuydados del valeroso Teucro, hijo de Telamon, Rey de Salamina, aunque en esto desconviene la autoridad de algunos Autores para mas crecida gloria, que quando las tradiciones varian en las immemorialidades, son timbres las con- geturas; seguire la de Justino, (1) y la de Oracio, (2) por ser las mas probables. A Teucro le da la gloria de tan noble fundacion; y quando en la infelice Troya no huvieran las admiraciones ponderado sus hazañas, vastara

(1)
Iustin. lib. 46.

(2)
Nihil desperandum Teucro
Duce, & auspice Teucro.
Certus enim promissit Apollo
ambiguam telure nova Salamina futurâ.
Orat. Oda 7.
lib. 1.

& *EXPRESSION PANEGIRICA*

vastàra solo este empleo , para coronar sus plausibles triunfos , para ilustrar su invencible valor , y para eternizar su memoria. Desde las pardas zenizas de los abrasados muros Troyanos , se hizo huesped de las ondas, peregrinando inciertos mares , hasta que los de Galicia le ofrecieron seguro puerto en sus deleytosas playas, desde donde penetrando las asperezas del clima, se conduxo à la mas fertil mansion, que le pudo ofrecer la oportuna providencia del destino , para esfera de la Ciudad mas heroica , que imprimieron en su mapa los dilatados terminos del Mundo.

Erigió su sumptuosa fabrica , sobre las eminentes cervizes de tres riscos, tan gigantes , que gravaron la noticia del peso que los oprime , en las eternas laminas del Cielo, que aun desde los vmbrales de su origen , se elevò en alas de la aclamaciò, à los claros asumptos de la fama. Saber ser grande desde sus principios, es facultad que la practica, solo quiè sabe usurparle su jurisdiccion à la fortuna : el merito anticipado redime sin la esperança las contingencias del tiempo , y desde la propria cuna, vence las fatalidades del acaso : nace el Sol , y luze , siendo el primer passo del vivir el

el alumbrar : en los infantes alientos de su vida, triunfó Alcides de dos enroscadas serpientes, (3) que no supo respirar sin vencer, y las voces de el arrullo, fueron ecos del trofeo. Traduxo mi cariño los versos de Seneca, aplicandolos en esta dezima à las tempranas proezas de esta Ciudad.

(3)
Monstra superavit prius, quā nosse posset. Senec. in Herc. furente act. 4.

Salamanca, en quien se auna
Virtud, Nobleza, y poder,
Que al principio del nacer,
Hiziste del trono cuna:
El merito en tu fortuna
Tanto se viò madrugar,
Que en tu aplauso anticipar
Pudo su gloria el luzir,
Pues no llegaste à vivir,
Quando supiste triunfar.

No de otra suerte en su oriente dilatò los esplendores Salamanca, derivado nombre de las dos belicosas Naciones, que la poblaron Aticos, y Salaminos, porque aun en la fundacion tuviesse correspondencia nuestra Athenas con la antigua, fabricada tambien de las Aticas tareas. Amplificòla despues el Principe

mas

mas glorioso, el caudillo mas esforçado, el invicto siempre Marte Conde Don Ramon, poblando los dilatados espacios de sumptuosos edificios, maquina construida de los Artes, para excelso padron de la heroicidad, en cuyas paredes, la elevada concurrencia de numerosas familias, imprimiò la nobleza de sus timbres, para gloria de sus antiguas casas, de cuyos jaspes, trasladan oy las primeras del Mundo, los heredados timbres, siendo generosas voces, que publican los merecimientos de esta grave poblacion.

La fama (aunque su voz sonora aliente)
De Salamanca lo feliz no aclama,
Que al nombre que le toca de excelente,
Es muy corto el acento de la fama,
Solo los Heroes, que à su altiva frente
Añaden ojas de lucidas rama,
Pueden ser en el mundo, y sus confines,
Literarios, y belicos clarines.

Borda la falda de esta mansion gloriosa,
de la Sabiduria, el Tormes, y tributario de al
jofar, fertiliza el pie, que la besa por Reyna del
valor, y de la ciencia, graduando à sus ondas
de

de doctas en el participado influxo de su mar-
gen: así las llamó el Homero de nuestra Es-
paña. (4)

(4)
Lope de Uega.

Entra en el mar à donde

Oraculo responde

A quantas dudas en las ciencias caben,

Que ha sta las peñas en el Tormes saben.

Tributaron los Egipcios, cultos de Dei-
dad à el agua, venerandola por su Dios, (5) y
si la realidad huviesse de conceder algun lu-
gar, à los errores de la supersticion, solo pudie-
ran los crystales de el Tormes, merecer esse
atributo, por ilustrados tantas vezes con los
epitetos de sacros. (6)

(5)
Hidriam enim
quandam sum-
mo cultu, & to-
nita veneratio-
ne prosequen-
bantur, quam
obtentam, in
Sacram. adem
solemni pom-
pa gestabant.
Pier. Gerogli.
lib. 56. c. 11.

En la ribera verde, y deleytosa

Del sacro Tormes, dulce, y claro rio.

(6)
Garcilaf. eglo.
2.

Deben las crystalinas corrientes del Tor-
mes su origen, à la liberal influencia de vna
fuente, que en la apacible jurisdicion del ame-
no lugar de Tormellas, satisface en perlas,
quanto roba en fecundas esmeraldas, tan rica
de raudales, que desde sus principios comien-

ça à ser rio, sin passar por los desaires de arroyo; que tal vez suele la falta de caudal, ser motivo de desprecio: pues el pobre solo sirve de aumentar al poderoso; y con violenta templança, padece el castigo de la culpa, que cometió la desgracia. Finalmente, sobrevio de felice, corre, vanando las campañas, acrecentado con el socorro de otras aguas (que aun lo insensible se pone de parte de lo dichoso) hasta el Duero; en donde pierde el nombre, avien dolo dexado esculpido con liquidas letras de plata en los marmoles del puente Salmantino, que recostado descansa sobre sus espumas, de el grave peso de su fabrica, cuya firmeza se asegura en los estudios de la arquitectura Romana.

Guarnece su dilatado espacio, de numerosas almenas que la coronan, y asiançan, sirviendola tanto à el adorno, como à lo estable, para calificarle vno de los plausibles edificios, que celebran los Anales de la antigüedad, à quien hizo la ociosa ocupacion de mi pluma esta yocosa dezima.

Esse, que ves sin desvío,
Puente, que el arte formò,

Por

Por sobervio mereció,
Que le hechasen en el río.
A su asiento el centro frío
Da firmeza singular;
Pero como no ha de estar
(Siendo al tránsito propicio)
Muy bien puesto vn edificio,
Que tiene con que passará

Elevado Gigante de piedra, desde el proporcionado medio de sus espacios, se descuellosa vna torre tan alta, que parece que huyendo de su principio, solicita avecindarse en otra esfera, por desmentir las groserias de su cuna. Antiguo achaque debe de ser de lo humilde, el hazer sombra con las alas de la vanidad al polvo de su nacimiento. Son Atlantes de esta vistosa maquina quatro robustas pilastras, en quien el arte apurò los primores de la ionica destreza, y en quien se afiançan quatro bien proporcionados arcos, que mantienen la dilatada gravedad de vna cornisa, en donde se funda la hermosura de vnos balcones, que guarnecen las breves distancias de vna sala proporcionada à las capacidades del sitio, à quien sirve de remate la
emi

(7)

Uexerat Euro-
pem fraterna
per æquora
Taurus. At nūc
Alcidem Tau-
rus in astra tu-
lit.

Mar. Epig. 18.

(8)

Ceruleum Re-
gē Tauro ve-
neratur, Avū-
que Nerea.
Estat. lib. 5.

(9)

Vt per bobes
Doctores in-
telligantur, qui
laborant in
agro Domini-
co. Lira ad
epist. 14. pro-
ver.

eminencia de vna cupula, en cuyo extremo se afianza la divisa de vn Toro, cuyo movimiento se executa facil à la discrecion de los ayres, para colocarse en el luciente alcazar de los Astros, por trasumpto de aquel referido de Marcial. (7) O fuesse copia de el que enquadernò la ancianidad del estilo en las capacidades del Puente, para testimo- nio fixo de su fundacion antigua, ò para vícti- ma estable, que en perpetuo sacrificio le con- sagra al Dios Neptuno, por Monarcha de las aguas, como lo discurriò vn discreto, y como lo dize Estacio: (8) si ya no fue porque en anticipados vaticinios, la primitiva erudicion congeturase à esta Ciudad, centro glorioso de las ciencias, (9) y simbolizasse en esta efigie, la incansable robustez de sus Sabios; aunque la supuesta tradicion persuada à que la efigie de aquel lunado bruto, tallado de piedra blan- ca, se ingiere en las almenas, ò para assegurar felizidades, ò para dibuxar los nobles tim- bres, que esta Ciudad tremola en sus paveses.



EX.

EXPRESSION III.

EN QUE SE TRATA DE LAS

*gloriosas armas de la Ciudad, y Astro feliz
que le influye.*

Introduxeron las milicias incontestables
murallas à la defensa, en el reparo de
los nervolos escudos, à quienes forta-
lecian sobre enquadernadas tablas, las curti-
das pieles de vn Toro: (1) siendo vn desti-
nado volumen, juntamente, en que imprimia
sus trofeos el valor, para generoso estimulo
de la nobleza: diganlo tantas divisas, como
rubricadas en el marmor, son mudas historias,
que en inmortales paragraphos de hazañas,
sirven de claro informe à las edades; las en-
roscadas serpientes esculpidas en el lienço
de los brônces, resucitan la gloriosa memo-
ria de Alexandro (2)

Triunfo fue erigido de infinitos triun-
fos, la excelsa torre de David, en cuyos ome-
nages pendian gloriosos los escudos, de los
Heroes de Israel, redimiendo sus victorias, de
las obscuras zenizas del olvido, (3) que vive
en la respiracion de los blasones, segunda vi-

da

(1)

Nec pudor
emerito Cly-
peum vestisse
iuuenco. Sta-
tio, lib. 2.

(2)

Talia Pelleum
gesisse nomi-
mara Regem
vidimus, his-
què suum con-
celebrasse ge-
nus, dum esse
Amone satum
matrè anguis
imagine lulam
diving, & sobo-
lem feminis es-
se docet. Al-
ciat. emblem.
1.

(3)

Mille clypei
pendent ex ea,
omnis armatu-
ra fortii cant.
4. num. 4.

dalo heroico : por esso conseruan el nombre de armas los gravados timbres , cuyas noticias batallan contra la voluble vateria de los tiempos. Con semejantes pettechos , fortificaron tambien las gloriosas Provincias , y Ciudades , sus claras memorias , explicando por las ilustres señas , ponderaciones , que solo pudieran caber en el retorico silencio de los timbres. Roma , excelsa Antonomasia de los Pueblos , cabeza vniversal del mundo , y notoria antigüedad à los respetos , orlò su augusta divisa con la efigie de vna sangrienta Loba. (4) Athenas , infalible decoro de las ciencias , tuvo por lustre vna Vacas y oy Salamanca mejorada copia de aquella Sabiduria , tremolò en sus omenages , el blason de vn Toro , que siendo las dos tan vna , no pudieran variar en la especie de los escudos. En la magestuosa circunferencia de los de nuestra insigne Ciudad , gravaron los antiguos cinceles de la estimacion , sobre la firme espalda de vn Puente , la loable empresa de vn Toro ; ò fuesse para manifestar el precipitado atrojo con que sus mercedores emprenden las hazañas , ò para encarecer la constancia con que toleran los trabajos , ò por señalar à Salamanca los Romanos

(4)
Inde Lupe ful-
vo nutriti teg-
mine letus,
Romulus ex-
cipiet gentem.
Virg. Æneid.
lib. 1.

nos por Colonia de su Augusto Imperio, ò por todos tres justos pretextos, que hasta oy no han podido averiguar las curiosidades del estudio, los individuales motivos de la causa, confundiendo la noticia en la dilatada variedad de los siglos, calificando con la propia confusion de su incertidumbre, la evidencia de su antigüedad: finalmente, al primitivo blason del lunado bruto, y à la griega divisa de dos Dragones, cuyas cavezas se perciven en la superficie de sus escudos, para persuadir evidente la noticia de su primer fundador, se respetan oy ingeridas las varras coronadas, que ilustran el Regio extirpe de el invencible Conde Don Ramon, que amplificò los distritos à la fortaleza de sus murallas, poblando de ostentosos edificios, las añadidas capacidades; así lo afirma el antiguo Cronicon, que conserva en sus Archivos la Ciudad de Salamanca, (5) y entre otros muchos Autores fidedignos, el Bachiller Trasmiera, en los siguientes versos, que en aquel siglo le merecieron à la ponderacion sus aplausos. (6)

El Conde Ramon de Francia,
Traxo en poder Dama estraña,

B

Para

(5)
Cronic. fol.
218.

(6)
Trasmier, en
su triunfo Rey-
mundino.

EXPRESSION PANEGIRICA

Para ser Reyna de España,
Do siempre mostrò constancia;
Dieronle à la tal instancia
Salamanca, que poblasse,
Y quiso Dios, que casasse,
Con Vrraca en esta estancia.

Finalmente , han sido siempre los escudos vna benigna constelacion , que desde el luciente zenit de la gravada lamina , influye soberanias , y aun por esso labra del vniversal aplauso esta Ciudad su Estrella , con tan favorables rayos, como los que esparce el astro que la predomina.

Es el signo de Libra , quien con destinadas luzes , escribe en las hermosas planas del firmamento, prosperidades à este felice emisferio, tēplando las calidades de los opuestos, tēperamentos con armonia tan fecunda, q̃ en la diversa hermosura de los cápos, son con sonàcia los fertiles frutos: Tēplo de Ceres, y Pomona, se percivē las Cápañas, coronadas de mieses, y de flores, vnas, y otras, preludio deleytoso , que en repetida serie desabrochan del verde boton de sus capullos, tesoros que dora el tiempo en granos , lisonjas que fazona la
Pri

Primavera en frutos, (7) quanto guloso solicita el deseo à sus antojos, ofrecen las abundancias, sin negar frondosas las matizadas riveras, apetecibles diversiones à los desembarazos del ocio. Tanta felicidad debe Salamanca à tanto Astro, cuya benigna violencia, imprime en sus moradores el afortunado efecto de sus gratos influxos, y adoptados hijos de tal llama. Logran por especial privilegio de la naturaleza, vna discreta politica, vn invencible valor, vn ingenio perspicaz, vna comprehension profunda, vna constancia indefectible, vna altivez modesta, vn desêpeño liberal, vna execucion prôpta en quantas operaciones llaman à las leyes del punto: y en fin vna lealtad decorosa, q̃ disuelve aquel disputado enigma de Virgilio. (8) Despues de la muerte de Ajax, da Pausaneas (producidas en los fecundos Valles Salaminos) ciertas flores que trasladan (9) el Real nôbre, que hasta lo insensible sabe en la gran Salamanca, escrivir en los corazones el respetoso nombre de sus Monarchas: alma es lo Regio de la lealtad Salmantina, crystal en quien reberveran los efectos soberanos, ò yà los animè el placer, ò yà los fomenta el dolor. Sô, buelvo à dezir, las

(7)

Illius immensa reperit horea menses.

Virg. Georgic. lib. 1.

(8)

Dic quibus in terris inscripti nomina Regum nascuntur flores.

Virg. eglog. 3.

(9)

Pausane lib. 1.

Reales propensiones, eco de nuestros leales
 cariños, que forman de los sacros alientos sus
 respiraciones. Dixolo con sutileza eloquente
 el Fenix de este emisferio. En balbucientes
 frases titubea torpe el labio, al ponderar la
 grandeza del Excelentísimo señor Conde
 de Castañeda, (10) cuyo elevado numen, de-
 posito esas Octavas por reverente culto de
 su dolor en el volumen, que de lagrimas, mas
 que de periodos fabricò esta Ciudad en la se-
 pulcral demonstracion, y generales exequias,
 con que llorò la temprana muerte de la Rey-
 na Nuestra Señora D. Maria Luyfa de Bor-
 bon.

(10)
 Decunt verba
 rebus Polle.

Esta esfera, luciente por ser tuya,
 Oriente à mil Licurgos imitados,
 Donde, aunque electo su rigor influya,
 De la inmortalidad viven guardados;
 Esta, que el hado permitiò que instruya,
 Tantos aun de la embidia venerados,
 Que Belona, y Minerva en sus blasones,
 Esculpen por sus inclitos Campeones.
 De tu dolor participe su zelo,
 Como influxo del rayo que ilumina,
 Girasol de tu luz su desconsuelo,
 En su lealtad eterno le destina,

Y quantos astros ilustrò en su Cielo,
 En sombras luctuosas ilumina,
 Pues el eclipse, que tu Sol empaña,
 Reflexa sombras, que en horrores baña.

EXPRESSION IV.

DE LOS VARONES ILUSTRES POR
 las Armas, que ha añadido la memoria à los
 que refiere el M. Gil González.

EN aquella feliz primitiva edad, en que
 la razon se dedicava; mas à empleos
 de la conveniencia, que à embarazos
 de la vanidad, fabricò el moderado estilo de
 las gentes su reparo de la inculta habitacion
 de los concavos espacios de las peñas; si ya
 no de mal labradas estancias, que con move-
 diza broza disponian artificiosas cabañas cõ-
 tra los inclemètes embates de las destempla-
 das porfias del tiempo. (1) Abrigavante con
 el propio desabrigo, labrando con la constan-
 cia escudo à las inclemencias, q̃ à los rigores
 de la fatiga, los vence el que los tolera. No se
 ilustrò el esfuerço de Ciro, tanto vencedor,
 como vencido, pues vitoriofo, triunfò de la

(1)
 Tum primum
 subiere domos
 domus antra
 fuerunt. Obid.
 Metamor. lib.
 1.

desgracia del enemigo, y oprimido, abassallò el poder de la fortuna, que solo saben rendir al riguroso zeño de los hados, las armas del sufrimiento.

En el rudo hospedage de las silvestres grutas, se aquartelò la provida Monarchia de los antiguos, governada por la racional politica de la naturaleza, sin deberle al acertado estudio de Solones, Numas, ni Lycurgos, los avisos de su gobierno, siendo ellos proprios leyes de si mismos, que la virtud no necesitò de preceptos nunca, para el premio, ni la culpa de documentos para el castigo. Esta tranquilidad descriviò el Divino Camoes. (2)

(2)
Camoe. egl. 2.

Naon foy naquella idade de ouro claro,
O firme tempo caro, & excelente?
Vivia en tan agente moderada,
Senfer à terra arada dava paon,
Sin fer cavado ochan as frutas dava.

(3)
Aurea prima
sara est artas,
qua vinlice
nullo, sponte
sua sine lege
fidem, rectum-
què colebat.
Ovid. Met. lib.
1.

Y Ovidio con su nativa dulzura, (3) à quien mi torpe pluma quiso traducir en vano en las clausulas breves de estas endechas.

O! yà caduco siglo,

Di-

Dichosa edad aquella,
En donde la ignorancia
Fue el mejor aforismo de la ciencia.
Entonces, quando inculto
De la verdad suprema
Era pagizo templo
El concavo sagrado de las cuevas.
Vivíase la vida,
Y en prosperas miserias,
Labrava sus alivios
del infeliz consuelo de tenerlas.
Profuga à la noticia,
Con mal distintas señas,
Andava la li sonja
Ignorada ella propia de si mesma.
El tiempo florecia
Doradas primaveras,
Y de tranquilidades
Fecundava el sosiego sus cosechas.
O siempre amada, ò siempre
Dulze apacible herat
En donde aun el sollozo
Ignorava los sustos de la pena.

En aquel , pues , dorado siglo , donde el
arte de la conformidad encontró el templo de

la razon, en cuyos altares sacrificò sus cultos la inocencia, hasta que ambiciosa la sobervia labrò obeliscos, que erigió el desvanecimiento, siendo su pesada altivez pronóstico de su ruina: rópiò la industria las obscuras bobedas de el centro, arrancando de las pardas entrañas de la tierra, material para sus torres: penetrò la fatiga para que fabricasse el desvelo, siendo el camino del ascender, el profundizar, que no ay elevacion, que no forme su sepulcro. Labrò domicilios la ociosidad; Palacios la ambicion, y Alcazares el poder, siendo vnos, y otros mentira hermosa de piedra, q̄ bautizò de economià à la vanidad; à cuyo ostentoso delirio persuadiò la officiosa tatea de la infelize Procne, ave mentida de la erudicion, que en profanas historias ministrò la noticia de fabulosos periodos.

(4)
 Studiosū ædificationis hominem, quique ampla ædificia, vel etiam oppida condiderit per Hirundinem, que nidū adstruat, intelligi non mihi vultur.
 Pier. lib. 22.
 de Hierund.

Observò la Geometria sus primeras lineas en el volumen de la providencia, à cuyos parrafos dieron materia las Golondrinas, con el continuado estudio de sus nidos. (4) Y no es sola esta vez, la que à la muda Retorica de lo irracional, ha devido la razon las seguras consequencias de

los

los Artes. Digalo Yò, còvertida en Vaca, que en destiladas hebras, diò facultades al vso, para la industriosa fabrica de las telas, y à quien la supersticiosa adulacion, con el titulo de Isis, adorò por Diosa, dandola los atributos de inventora, de las sutiles tareas del hilo. (5) Hablen las yertas espinas de los escamados pezes, que fomentaron el activo instrumento de la Sierra; (6) ò repitalo la obscura proporcion de la natural sombra de el hombre, que en mudas clausulas, diò al pincel primores de la pintura; (7) que aun lo insensible, entre las rudezas de su genio, es capaz de adelantar lecciones al discurso; en cuya consideracion añadi à la autoridad de Plinio, essa mal limada dezima.

De el hombre la proporcion,
 Diò origen à la pintura,
 Con aquella forma obscura,
 De su misma reflexion:
 Vn borron à otro borron,
 Fiel prototypo le nombra:
 Y en la imagen que le asombra,
 Advierte el pincel leal,

Que

(5)
 Nunc Dea linigera colitur
 celeberrima turba. Ovid.
 Met. lib. 1.

(6)
 Ille etiàm medio spinas in
 pice notatas traxit in exem-
 plum; ferroque incidit acuto
 perpetuos dentes, & ferre re-
 perit vsum. Ovid. Met. lib.
 8.

(7)
 Omnis umbra hominis, lic-
 neis circundata. Plin. lib. 35.
 cap. 3.

Que es la sombra original,
De el retrato de otra sombra.

Aquella, pues, ave, que viste sus plumas del color de su desgracia, voluntaria huespeda de los Palacios, participò los primeros rudimentos à la Arquitectura, para la formacion de las casas, con la ingeniola natural idea, de vnir à la massa de barro, y agua, algunos fragmentos, que le dispusieron à vn tiempo cuna, habitacion, y monumento, cuya filosofia observò, como quieren algunos, la comprehension de Dofio Atheniense, (8) siendo el primero, que reduxo las primitivas chozas, à formales alvergues. El dictamen de Virgilio, parece que dà, el origen de tanto discreto artificio à Saturno. (9) Y los mas asientan, que Minerva principiò, la providente maquina de domesticos pertrechos; para que a providencias de la seguridad, se reparase el natural desabrigo; opinion, de quien, por politica, se ha de dexar vencer la palsion de mi cariño: no tanto por ser Madre de las Ciencias, à quien debe la razon confesar, por vnico indice de los Artes; quanto porque en griego, *Minerva*, se interpreta *Athenas*, para que aun la alusion

se a

(8)
Plin. lib. 2.

9)
Primus ab æthereo venit Saturnus olympo arma Iovis fugiēs & regnis exul ademptis si genus indocile, ac dispersum motibus altis composuit, legesque dedit. Virg. l. 8. Æneid.

sea circunstancia en los encomios de nuestra mejor Athenas Salamanca.

Derivose en los successivos genios, el economico methodo de el fundar, propagando sus rumbos por los dilatados terminos de el Orbe: creció la profana vanidad de los Palacios, para asylo de el engaño, y la lisonja, y desmoronaronse las humildes espeluncas, sincera habitacion de la verdad, y la inocencia, que desamparadas de la familiar compañía, se aquartelaron en la hospitalidad de los desiertos, prorumpiendo, contra la esquivia ingratitud de los hombres, en bien fundadas quejas, de cuyas voces, entre los populares comercios, se oían mal distintos los ecos de su memoria.

Adoleció el Mundo de achaque de su interés, y langró à la tierra la avaricia de aquel rojo humor, que le enriquece las venas, cuya evacuacion, solo sirvió de alimento à la ambiciosa tarea del cuydado. Reduxo despues, à Monarquias el espotico arbitrio de la tirania, à toda la ostentosa vanidad de las Ciudades, cuya introducida maquina, debió su primer cimiento à la culpa, y al temor, sirviendo lo vno, y lo otro, de prision, y de presidio.

Eno-

(10)
Fundavit Cain
civitatem , &
appellavit eam
nomine filij sui
Enoc. Genes. 4.

(11)
Conditor vr-
bis nostrae Ro-
mule Val. lib.
3. cap. 3.

(12)
Guebar. en sus
epist.

Enoquia fue la primera Ciudad , que partici-
pò la tradicion à la fee del vniverso , à quien
titulò , la infausta memoria de Enoc, hijo de
Cain , (10) y la primera , que debió el ser , y
el nombre à su fundador , cuyo exemplar, han
seguido quantos han solicitado, que su nomi-
bre viva en la noticia de las posteridades:
Romulo se eterniza, con los plausibles ecos de
la invencible Roma: (11) Antioquia conser-
va en vivos esplendores , las apagadas zenizas
de Antiocho: (12) y Numa , Fenix de el va-
lor , y de la ciencia , renace entre los caractè-
res de Numancia. Estos, y otros infinitos que
omito à la relacion , depositaron sus glorias,
en el esteril informe de las piedras. Esculpiò su
desvanecimiento , en las propias paredes, que
construye la felicidad de vna postuma vida;
mas recibió su codicia , que ofreció su libera-
lidad; diò vn apellido, y logró vn lustre. Con-
gerurada simonía fue de su dictamen , el ha-
zer à la immortalidad tercera de su duracion.
Alterò la naturaleza, el orden en la formacion
de las Ciudades; padres fueron de sus padres,
y solo, hijas de sus hijos. Sepultada viviera, en
los silencios de el olvido Carthago; sino la co-
locàran los impulsos de Anibal , en el templo
de

sus hazañas. Que fuera Mantua sin Virgilio? La memoria feliz de Macedonia, zozobra-
ra en los oscuros laberintos de sus propios
cimientos, sino la restituyera à los plausibles
Teatros del Mundo, las proezas de su mejor
Theseò Alexandro. De las perezas de el des-
cuido redimieron los progressos de estos He-
roes à los timbres gloriosos de sus Patrias. Y si
de Anibal, si de Virgilio, y si de Alexandro
los repetidos triunfos, ilustraron los mereci-
mientos de sus nidos, las glorias de Salamàca,
donde podrán esculpirse, sino presta sus lami-
nas el firmamento? (13) La voz de tantas esta-
tuas como en el Capitolio de el tiempo fabri-
cò el eterno sonoro bronce de la fama, son
ecos q̄ reberveran en su grandeza: tantos fue-
ron los laureles, que coronaron à esta Ciudad
Inviòta, quantos Penates produjo, siendo ma-
yor el guarismo de Varones grandes, por ar-
mas, y letras, q̄ Gil Gonçalez, omitiò à la rela-
cion de su tratado, que los que trasladò en el
breve resumen de su discreto Teatro Ecclési-
tico, acertada politica de su genio; pues solo
sus nòbres no pudierà caber en muchos volu-
menes, y recopilò en algunos, el numero de in-
finitos. A su, pues, sucinta copia, ha de añadir
mi

(13)

Nihil nequè fir-
mius, neque
felicius, neque
laudabilius est
Republica in
qua abundante
Milites. Cicer.
lib. 2.

mi pluma aquellos, q̃ia memoria ha ofrecido à mi cuydado , y q̃ por la anticipada muerte de tan gran Coronista , no pudieron dar materia à sus elcritos ; disculpe mi obediencia el ciego arroj o , de que soliciten imitar sus luzes mis atrevimientos, y pongase mi obligacion à quenta de mis defectos.

Affentado , que el Maestro Gil Gonçalez, lleva referidos en el epitome de su historia, los Martyres, los Virreyes, los Generales, Patriarcas , Arzobispos, Obispos , Nacimientos de Reyes, y Fundadores de Religiones, como lo fueron Don Gomez, y Don Suero , hermanos , que heroycamente ilustraron el noble apellido de Barrientos, entrambos, Fundadores de la Religion Militar de el Pereiro, que oy se intitula de Alcantara, sin otros muchos, que por las armas, y lerras han merecido ocupar los señalados puestos de la Marcial, y politica disciplina : proseguirè , añadiendo à los que ha referido, la suma de los que se figuen, observando el orden , de que la graduacion de el referirlos sea por antelacion de los puestos , y no de las calidades.

Suceda, à los que en mejor volumen , han depositado sus recuerdos , el primero , el Noble

ble Marte Español, el Excelentísimo Señor Don Manuel de Zuñiga y Fonseca, Conde de Monte Rey, Virrey de Napoles, Capitan General en Badajez, Sumiller de Cors, y del Consejo de su Magestad en el de Estado, y Guerra, à cuyos políticos, y militares aciertos debió España, repitida la gloria de sus progressos, la fama de sus vitorias, y Salamanca, la plausible felicidad de ser cuna à tanto Heroe, Fenix augusto, q̃ de su flamante Oriente, supo erigir monumento à la immortalidad, con la fabrica de vn elevado templo, cuya maquina ostentosa, desde su eminencia atiende con desprecio à el Pancayo; prohibiendose el merecido atributo de Ara de el Sol, (14) en cuyo sagrado archivo depositò sus fecundas zenizas, para eternizar su nombre: Vergel construido de su religioso zelo, à la Concepcion Purissima de la Reyna Soberana Maria, Amantissima Señora Nuestra, à cuyas Divinas Aras, desde las felicidades de esta clausura, sacrifican sus purezas muchas fragantes animadas flores.

Las preeminencias sublimes, se califican por su propia naturaleza, son conclusion de si mismas, en cuyo argumento cede à la realidad,

(14)

Et totum deferre nidum prope Pancayan, in Solis urbem, & in Ara ibi deponere. Plin. lib. 10. cap. 2.

dad, la sofisticada opinion de la envidia: grande por su sangre: grande por su valor: grande por su prudencia, se eleva à las duraciones D. Ioseph de Solis y Valde-Rabano, Conde de Montellano, y en la igual valança de los tres atributos q̃ le ilustran, es por qualquiera mayor, sin que en los oscuros golfos de la duda, pueda zozobrar la evidencia: realidad calificada en la plaza que ha exercido de Asistente de Sevilla, y Maestre de Campo de su Reynado, Presidente, despues de la Contratacion, desde adonde passò à Presidente de el Real Consejo de Indias, y oy ya la estimacion le venera Virrey de Cerdeña, cuyo merecimiento ha dexado plana, en que poder imprimir los altos puestos, que le tiene prevenidos su lealtad, y su virtud.

Mas allà de los terminos de el vivir, passò la vida de D. Iuan Vazquez Coronado, gravando su nombre eterno, en la observacion de las edades; (15) trasladò la roja espada de su pecho à su invencible diestra, con cuyos filos executò progressos tales, q̃ le adquirieron los puestos de Castellano, de el inexpugnable Castillo de Milan, Maestre de Campo, General en dicho Estado, y del Consejo de su Magestad, en el Real de Guerra. Fe

(15)
Vbiq̃ue cognoscitur quis
quis fama teste
laudatur.
Cassiod. lib. 2.

Fecundo empleo de la veneracion de el Orbe , fue D. Rodrigo Muxica, Cavallero del Orden de Santiago, à quien colocò su valor en las altas cumbres de la fortuna , dignamente conducido à el exercicio glorioso de Maestre de Campo General, en los exercitos de Badajoz , y de el Reyno de Galicia, con el expositivo titulo de Governador de sus armas , y del Consejo de su Magestad en el Real de Guerra.

Dos veces es illustre, quien sabe añadir à los timbres heredados , los adquiridos: por su valor supiera ser D. Rodrigo Godinez Brochero y Texeda, lo que mereciò ser por su sangre, sin dexar quexosa la estimacion à sus merecimientos , en cuyo prudente esfuerço, despues de otras ocupaciones , q̃ acreditaron sus prendas en Flandes , passò à la de Governador de Mecina , y Maestre de Campo General de el Reyno de Sicilia, con plaza en el Real Consejo de Guerra ; cuyos servicios premiò la Magestad Catholica, con el titulo de Conde de Santi-Vanez, que oy goza D. Diego Godinez Brochero , su hijo, heredero tanto de sus Mayorazgos , como de su valor.

Glorioso imitador de las virtudes de su

hermano, fue el ilustre D. Pedro Muxica, cuyo espíritu, no concedió à otro alguno los créditos de mayor: fue Maestre de Campo, General de el Reyno de Sicilia, donde sino le cor-
tara la parca el vital estambre, le buscaran por eleccion, los primeros puestos de la Milicia.

A D. Rodrigo Muxica, su hijo, le tocaron por herencia, los Mayorazgos de el esfuérço, vínculo generoso, con que manifestó los caudales de su aliento, acreditando en sus obras, ser rama de tan loable tronco. Fue en los exercitos de Badajoz, General de la Cavalleria, y Teniente de Coronel de la Chamberga, en la Real Corte de España, del Consejo de Guerra, y en la mortalidad de sus Abriles, saltò à la vida, lo que sobró al merecimiento.

El Excelentissimo Señor Pedro Alvarez de Vega Bermudez Castro y Menchaca; dixe su nombre? Dixe su grandeza? (16) Que no pudo encontrar el decoro, mejor frase para ponderar sus glorias; cada apellido, es vn recuerdo de la purpura que le esmalta, madrugando en el Murice de sus alientos, el real colorido de su valor, tanto, que en la Primavera de sus floridos años, coronò à su joven edad, con el puesto de Maestre de Campo en los Estados

(16)
Conveniunt
rebus nomina
sapè suis.

dos de Flandes , fabricandole transito sus aciertos , hasta el de General de Batalla , despues de la Artilleria , y oy Maestre de Campo General , y Governador de Ambers , en cuyo dilatado pensil , siembra fecundas esperanças , para añadir à los gloriosos frutos heredados , de Còde de Grajal , y Marques de Montados , las adquiridas fertiles cosechas de sus hazañas.

Conspire la emulacion sediciosa , y en vavorolos vapores , fulmine atrevidos embarazos , contra la luz que los fomenta , pues solo podrán servir sus sombras , de calificar los meritos de el esplendor que los disuelve: eterno à pelar de los olvidos , (17) vivira el nombre de D. Antonio del Castillo Portocarrero , Cavallero de el Orden de Santiago , Señor de Fermoselle , Castellano perpetuo de su fortaleza , sin que las zenizas de su grave Mausoleo , puedan sepultar sus triunfos , conseguidos en los Militares puestos de General de la Cavalleria , y Governador de la plaza de Zamora.

Racional maravilla , animado Coloso construyò Salamàca de los purissimos metales de la Nobleza , para simulacro de el respeto à D.

(17)
Firmissima
combelli non
posse.
Alciat. emb.
42.

Antonio Rodriguez de Leyva Nieto y Fonseca, Cavallero de el Orden Militar de Alcántara, Marques de San Vicente, y de Velmonte, cuyos heroycos servicios le fabricaron estatua, sobre los piramides de el tiempo; fue Maestre de Campo en lo de Orbitelo, Capitan de las Guardias de tres distintos Virreyes en Napoles, y finalmente, Quatralvo de las Galeras, en cuyos exercicios obió con tanta aprobacion, que casi impossibilitò los galardones de el premio.

No menos debió la fama al invencible Conde de Canillas, D. Pedro Enriquez de Sevilla, Cavallero de el Orden de Calatrava, que este Noble Heroe à las sonoras voces de su trompa; (18) pues ella logra assumptos à sus repetidos ecos, y el immortal memoria à sus hazañas, conseguidas en el puesto de Capitan de Cavallos en los exercitos de Castilla, y en el de Governador del Potosi, y Capitan General de su Provincia.

Con el triunfante brazo, que D. Luis de Villazán y Ortiz, derriò los orgullos de las enemigas huestes, levantò su nombre tanto, que se llegó à coronar de el esplendor de sus glorias. (19) El Estado de Milan lo pregona, en

(18)

Haud plus debet Meonide, quam sibi Meonides. Alciat. emble. 135.

(19)

Tu ducibus latius aderit, cum facta triumphus vox canet; & longe visent. Capirolia pom. p. Ovid. lib. 1.

en cuyas campañas, forma el eco aun la propia emulacion, en donde le veneraron Comisario General de la Cavalleria, en cuyo exercicio logró las felizes ocasiones de su mayor lucimiento, y por las intermisiones de las ajustadas pazes, se retiró à los ciertos abrigos de la Patria, reduciendo su conformidad el premio de tantos servicios, à la ocupacion de Sargento Mayor de ella.

Succesiva lisonja del oído, son los repetidos ecos, que en la veloz cadencia de los dias, forman las sonoras voces de los justos aplausos à el Hector Salmantino, D. Rodrigo Moreta, Maestre de Campo en el Reyno de Galicia, y Governador de el Castillo de Gonçaga, à quien hizo incontestable, mas entonces el valor de su Caudillo, que el estorbo de los muros.

Respiracion de la fama, son los ilustres progressos de el Heroe mas excelente; no ay articulado acento, q̃en clausulas victoriales, no sea dulce Epinio à la atenció de los Orbes; nada es exageracion en D. Antonio Rodriguez de las Varillas, Varon Excelso, q̃ nació à el decoro, para la vanidad de muchos siglos: manifestó su grãdeza, con el Antiguo Señorío de Villa Gonçalo, su calidad, con la verde Cruz

de Alcantara, que le esmaltò el pecho, y su valor, con el puesto de Maestre de Campo en las fronteras de Castilla; donde la incauta ceguedad de sus Soldados, labrò de la desgracia, el impensado ocalo de su vida, a quien dirà mi afecto con Ovidio.

Ossa quieta precor, tuta requiescere in urna.

Et sis humus cineri non onerosa pio.

Quien Coronista de luzes, ò explorador de los gelfos, penetrò al Sol los reflexos, ò al mar las profundidades, sin que entre rayos, y ondas titubeasse atrevido, ò en la ofensa, ò en el riesgo? De objetos incomprehenfibles, solo es hyperbole el nombre, el de D. Pedro Rodriguez de Leyva Nieto y Fonseca, pondera devidamente su Nobleza, y su Valor, que no pudiera ceñirse al volumende otras voces; cuyos ecos reflexaron en el generoso puesto de Maestre de Campo en el Reyno de Galicia, y despues en Badajoz.

Ni Homero, à Ulises, ni Virgilio, à Eneas, de dicarán los buelos de sus plumas, si huviera madrugado à las edades, el heroyeo esplendor del invencible D. Alvaro de Bracamonte, augusto rayo de gloriosa extirpe, y Maestre de

de Campo en el Estado de Milan , y exercitos de Badajoz.

Hijo de su propio aliento, nació à las venerationes, para timbre de su casa, y lustre de esta Ciudad, el Noble Achilles de el Tormes D. Diego de Heredia y Arambulo, Maestre de Campo en Flandes, y Teniente de Governador de Ambers.

Plausible respiracion, à los aplausos de tanto Antecessor glorioso, son las famosas proezas del muy Noble D. Basco Vazquez Coronado, Cavallero de el Orden de S. Iuan, Comendador de Reynoso, Maestre de Campo, y Governador de la Isla de Ly parí, y despues en España, Governador de las quatro Villas de la Costa.

Aumentò los creditos à su alabança, con la virtud, D. Felix de Barrientos y Solis, Maestre de Câpo, y Governador de la Provincia de Chachapoyas, en el Reyno del Pirù, en cuyo exercicio, vniò lo politico, y militar, con el lazo de los aciertos, reduciendo su prudencia, y su valor à la Catholica ley, mas de trecientas familias, que en el inculto hospedaje de las Môtañas, aprendieron ostinaciones de riscos, negâdo el culto à su verdadero Dios, y vassallaje à su Español Monarca.

Mas

Mas suspenda mi ignorancia, las ociosas digresiones del mal ponderado encomio, que solo le justifica quejas al merecimiento de tanto Campeon illustre. Desnudo el episodio se consagre à las Aras del silencioso Arpocrato, (20) y la breve diction del apellido, dilate las noticias de tanta adquirida gloria.

Con el pincel de el valor, copia las virtudes de su hermano, en los lienzos de la immortalidad, el heroyco D. Antonio Martin Vazquez Coronado, Capitan de Cavallos de Ordenanças en Milan, Comissario de la Cavalleria de el Estado, y Governador de el Final.

D. Baltasar de Figueroa, Cavallero de el Orden de Santiago, diò en los Estados de Milan, admiracion, y exemplo con el puesto de Capitan de Cavallos Corazas, cuyos Nobles Mayorazgos añadió à los de su illustre Casa, D. Iuan Manuel Alvarez Maldonado, Señor de las Villas de Monleon, y la Florida de Liebana, Regidor, y Veinte y Quatro de Salamanca, à cuyas heroycas adquiridas prendas, le sobran las heredades, para las veneraciones.

El Heroyco Don Gonçalo Maldonado Rodriguez de las Varillas, Capitan de Cavallos, à

(20)
Ergò premat
labia, digito-
que silentia fig
net, & se se
Pharium vertat
in Harpocrate.
Alciat. embl.
II.

quien venerò Napoles Capitan de las Guardias de su Virrey , el Excelentissimo Señor Almirante de Castilla.

Glorioso assumpto de los aplausos , fús D. Gonçalo Godinez de Paz , Señor de la Villa de Tamames , y Capitan de Cavallos en el Estado de Milan.

La heredada autoridad de los Varones illustres, sin la insignia de el Bastó, logra las veneraciones de Caudillo, y D. Francisco Alvarez de Vega Borja Bermudez y Castro , en el de Capitán de Cavallos en Flandes , vivió còntento de no adquirirlos , có el saber merecerlos, hasta q̃ con mejor Còpañia en la Milicia Sagrada de el Apostolico S. Ignacio de Loyola, assentò plaza segura para conquistar el Cielo.

La memoria de D. Diego Vazquez Coronado, Capitán de Cavallos Finanzas en los Estados de Flandes, de el Abito de S. Iuan, y Minino de la Catholica Reyna, tallò la fama en la eternidad de los bronce.

Don Sebastian Vazquez Coronado, Cavallero de el Orden de Santiago , Señor de Coquilla , Capitan de Cavallos de Ordenanças , y Comissario de la Cavalleria del Estado de Milan , zanjò à sus merecimientos.

mientos, la esperanza de más elevados puestos, con la precisión de retirarse à su Patria, con el título de Sargento Mayor de ella, en donde produjo gloriosos renuevos, que copiasen los perennnes frutos de tan excelsa Familia.

Quando las glorias de el Antecesor, no fueron dote de los Descendientes? Herederas de el Sol las Estrellas, eternizan esplendores, q vincularon sus rayos, bien como en D. Iuan Vazquez Coronado, Cavallero de el Ordē de Santiago, señor de Coquilla, Vizconde de Monte-Rubio, y Capitan de Cavallos de Ordenanças en Milá, venerò el respeto, destiladas las virtudes de tanto glorioso Abuelo.

Aquel Marcial espíritu, vencedor desde de la cuna, que supo entrar à la vida por la gloriosa puerta de el valor: el idioma de señas tan conocidas, manifesta ya à Don Alonso Moxica, Capitan de Cavallos Corazas, en los exercitos de Badajoz.

A la obstinada rebeldia de las enemigas tropas, harà confessar la razon las sobreltantes prendas de Don Joseph de Moxica, Capitan de Cavallos en los belicosos Reales de Cataluña.

Parto de la fortuna , alimentado à los pechos de el valor , veneraron los exercitos de Cataluña, y Badajoz à Don Geronimo de Santillana , en el puesto de Capitan de Cavallos Corazas , y de las Guardias de su Alteza , el Serenissimo Señor Don Iuan de Austria.

Don Francisco de la Mora y Villegas, Cavallero de el Militar Orden de Santiago, con el puesto de Capitan de Cavallos en Italia , y en Sicilia , coronò con su valor su Nobleza.

El Noble Don Pedro de Villalon , en el Marcial Teatto de Milan, representò à el Orbe los triunfos de sus hazañas, conseguidas en el puesto de Capitan de Cavallos Corazas.

Plausibles Coronistas son las eternas voces de Cataluña , que immortalizan las glorias de Don Bernardino de Monte-Negro, de el Abito de Santiago , y Capitan de Cavallos en sus Fronteras.

Don Francisco de Texeda , Anciano Marte , si se le quentan los dias por los meritos, y Infante Adonis , si le numeran el tiempo por el guarismo de los años , pues à los quin-

quince de su edad , le viò , con admiracion,
Cataluña , Capitan de Cavallos en sus Fron-
teras.

Robustos brazos de la guerra , fueron
siempre la Cavalleria , y Infanteria , y de los
dos precissos polos, en quienes estriva la cier-
ta confiança de las seguras victorias , logró
justamente la Infanteria , el titulo de brazo
derecho , à cuyo impulso diò esfuerços el
muy Ilustre Don Diego Maldonado Rodri-
guez de las Varillas, Colono de esta real extir-
pe , y Capitan de Infanteria , que sacrificò su
vida en defensa de la Fè , alimentando con su
sangre la Catholica Religión en la conquista
de la Mamola.

De la celebre virtud de los esclarecidos
Heroes , fabricò la antigüedad las supuestas
Deidades de sus Dioses , para que colocados
de la veneracion en el firmamento , se escul-
piese la memoria de sus nombres en la capa-
cidad de las Estrellas , en cuyas flamantes la-
minas gravò el suyo el Nobilissimo Don Luis
del Castillo Portocarrero, Capitan de Lanças
en los Payses de Flandes , Sargento Mayor
despues en su patrio Nido Salamanca , desde
adonde pasó à Corregidor , y Capitan à
gue-

guerra de la muy Noble Ciudad Xerez de la Frontera.

Son los Ilustres antecesores vnos plausibles documentos, que escritos en la memoria, sirben à la imitacion: como no avia de sobornarle vna generosa eroicidad, à Don Diego de Salaya: Aviendo pautado sus gloriosas virtudes, por los notorios progresos de el muy famoso Don Juan de Salaya, en cuyos dignos ombros, cargò el honor de vna Vaca de el Colegio Viejo de San Bartholomè, el Mayor de esta Vniversidad, en donde con diferentes Cathedras lograron aplausos sus estudios, y su legitima prole la estimacion que oy consigue en el general respeto. Por tan alto modelo governò sus claras acciones el Noble Don Diego, en los Estados de Flandes, pues con el puesto de Capitan de Infanteria Española, en repetidas hazanas diò testimonio de su valor, de su sangre, y su prudencia, hasta que la precisison de algunos accidentes, le restituyò à Salamanca, con el titulo de Sargento Mayor, el primero que en todos los actos publicos, consiguió la concurrencia con el secular Senado, por particular decreto de su grandeza,

seña.

(40)

Naturæ sequitur semina
quisque suæ.
Obid.

señalandole decoroso asiento, y propina: que despues se ha continuado en quantos le han sucedido en el puesto.

No celebrè Roma el nombre de su Emilio, en quien antes de desnudar la purpurea Pretesta, madrugaron las hazañas tanto, que colocaron pendiente la pueril bula, su estatua en el Supremo Capitolio. No ensalge à su Achilles Grecia, que de vno, y otro obscurece los triunfos el temprano valor de Don Diego Rodriguez Leyva y Fonseca, Capitan de Infanteria, y de las Guardias de el Excelentissimo Señor Marques de Castel Rodrigo, Maestro de Campo General en los Estados de Flandes, en donde nuestro Ilustre lo ven à los diez y siete años de su edad, peleando por su Rey, cediò à la muerte, para dar vida à su fama.

A la memoria de Don Alonso de Ledesma y Solis, Capitan de Infanteria Española, y Sargento Mayor en Milan, tallò la fama con el buril de el aplauso, en la eternidad de los bronce.

Desnaturalizada la embidia de el achaque voraz de sus estragos, reduxo el nocivo rigor à la merecida alabanga de Don Francisco

cisco Cornejo , Cavallero de el Orden de Santiago , Capitan de Infanteria en los Exercitos de Badajoz , que graduado de Maestre de Campo , passò à Sargento Mayor de la muy Noble,y Antigua Ciudad de Toro.

Ni à las heroicas virtudes de Don Lope de la Parra y Tapia , Capitan de Infanteria , y Teniente de Comissario General de la Cavalleria en Milan, se ha de atrever la sinrazon del tiempo , à obscurecer con los horrores del sepulcro. (21) Pues las sombras de la pyra , iluminan los matices de su gloriosa muerte , lograda en los asaltos de vna inexpugnable plaza.

Alimento peremne de la embidia , (22) fue la virtud , y el valor de Don Antonio de Villazan , Capitan de Infanteria , y Teniente de Comissario General de la Cavalleria en Millan , y despues en el grave Senado de su Patria Regidor perpetuo.

Don Baltasar Manrique de Lara , racional Tridente , à cuyo arbitrio obedientes los liquidos Imperios de Neptuno , formaron de las rizadas ondas , arcos à sus merecidos triunfos , gloriosamente adquiridos en el puesto de Capitan de Infanteria de la Armada

(21)

Hic manus ob
Patriam pug-
mando vulnera
passi.

Virg. lib. 6.

(22)

Imbidia eos
potissimū mo-
res, casque per-
sonas incest,
quibus probi-
tas inest.

Plur. de odio,
& imbidia.

da Real de España, hasta que en la Religión tomó puerto mas seguro, coronando sus virtudes con las azabachadas plumas de Agustino.

Don Francisco de Barrientos y Solis, conocido tanto por su valor, como por su Sangre, en las Fronteras de Cataluña, y Portugal, fue Capitan de Infanteria, en cuyo puesto, à su inimitable esfuerço le diò la ponderacion titulo de temerario.

Don Simon de Inestrosa, trasladò à la edad de los presentes siglos el Orden Militar de la antigua Disciplina, desde el decoroso puesto de Capitan de Infanteria en Milan, y en las Indias, despues, desde el acertado gobierno de vna plaza.

Hereditario el esfuerço de su gloriosa familia, se califica en las notorias hazañas de Don Iuan de Muxica, Capitan de Infanteria en Cataluña, Cavallerizo, y Gentil-Hombre de Boca de la Catholica Magestad de Carlos Segundo.

Los Grandes Varones se eternizan con sus hechos, la luz que encendieron sus hazañas aun haze fecundas las zenizas, pues calentando el polvo de la ancianidad, renacen

Fenix

Fenis à las duraciones ; immortal vivirà siempre D. Rodrigo de Boyza , Capitan de Infanteria en los Estados de Flandes.

D. Antonio de Heredia y Arambulo , Capitan de Infanteria en los Estados de Flandes, exmaltò con su espada los creditos de la Nacion Española.

El muy Noble D. Ignacio Diez de Albornoz, à vn proprio tiempo nació à vna gloriosa vida, y à vna ilustre muerte, pues en la florida juventud de sus años, allandose Capitan de Infanteria, en los assaltos de la Lusitana Plaza de Olivença, eternizò sus triunfos con su sangre.

D. Alonso Cornejo, Cavallero de el Orden de Santiago, Capitan de Infanteria en los Estados de Flandes, floreciò segun el lustre de su propia naturaleza, viviendo à su Patria, tanto como à sus aplausos.

No menos executò à las voces de la veneracion, el nóbre de D. Antonio de Texeda, Cavallero de el Orden de Santiago, y Capitan de Infanteria en las Fronteras de Portugal, à cuyos servicios, premiò la Catholica Magestad con el titulo de Marques de Gallegos.

Rayo encendido de el Noble Promotheo de su punto, en la flamante hoguera de la Milicia,

EXPRESSIÒN PANEGIRICA

314

(23)
Orat. lib. 1.
Oda. 3.

licia, (23) se eternizo à los siglos D. Melchor Enriquez de Sevilla, Capitan de Infanteria en la invencible plaza de Fuente-Ravia.

(24)
Corona quidē
nulla fuit gra-
minia nobilior
Plin. lib. 22.
cap. 34.

D. Margelo de Valdès, loven de eterna memoria, Capitan de Infanteria; mereciò muchas vezes coronarse, (24) de la suprema grama obsidional en la importante plaza de Oran.

No menos D. Lorenzo Ruano, alicionado el valor en las belicosas Escuelas de Badajoz, y Cataluña con el puesto de Capitan de Infanteria, consiguió el grado de Governador de Mon-Real, desde adonde manifestò su prudencia, y su valor, siendo Gefe de las auxiliares tropas, que condaxo à aquella plaza para el socorro de la de Mecina.

Don Luis de Aguilera Lujan y Chaves, en ilustres progressos solo excedido de si propio, y en quien se trasladaron las elevadas glorias de su Casa; ostentò su espiritu belicoso en los Exercitos del Mar Oceano con el puesto de Capitan de Infanteria Española, y con el de Teniente de Maestre de Campo General, hasta que su temprana muerte zanjò à las esperanças, la possession de mayores puestos.

A Don Francisco de Gaytan y Bargas,
desem-

desempeñò su valor de la obligacion en que le puso su nobleza con el puesto de Capitan de Infanteria, y Teniente de Cavallos en las Fronteras de Castilla.

(D) Joseph de Corrales, y Barrientos, Capitan de Infanteria en los Exercitos de Cataluña, gloriosamente fertiliza los creditos de su Patria.

Las sobrefalientes pérdidas de D. Manuel de Noreña, sobornan sin violencia à los afectos de quantos han admirado su valor en el puesto de Capitan de Infanteria en la Armada, en Badajoz, y en Cataluña.

Don Sebastian Ruiz, Ladron de Guevara, Regidor de Salamanca, y Capitan de sus Milicias; adelatò sus servicios tanto en esta ocupacion, que le lograron aulencias, y enfermedades de Sargento Mayor, (25) con patente Real de Capitan de Infanteria en las Fronteras de Castilla: Falleció en las de Cataluña en servicio de la Catholica Magestad.

Don Francisco Ruiz Ladrón de Guevara, logró meritos en Flandes de Alférez Reformado, para que le celebrase Capitan de Infanteria el Reyno de Cataluña en sus Marciales Fronteras.

Crisol fueron los Estados de Flandes, en

(25)

(25)

Præclaris vir-
tutibus, præ-
clara præmia,
& insignia vir-
tutis conve-
niunt. Natal.
Comit. lib. 5.
histor.

donde manifestó sus quilates el valor de Don Ramon de Venavente, Capitan de Infanteria, oy en los Reales de Cataluña.

(26)

Quis Martem
tunica testum
adamantina
digne scripse-
rit: Orat. lib. 1.
Oda. 6.

Al discurrir vn grave ingenio en las grandezas de Marte, tropezo en lo soberano, (26) que enmudecen los elogios à lo excesivo del assumpto. Cobarde titubea el encarecimiento al aver de tocar mi pluma en las heroicas virtudes de D. Domingo de Guzman Añaya y Toledo, en quíe reververa el explédor de sus gloriosos Abuelos, manifestando el heredado valor en las Campañas de Cataluña, con el puesto de Capitan de Infanteria.

(27)

Donec Regina
Sacerdos Mar-
te gravis, ge-
minam partu
davir Ilia pro-
lem. Virg. lib.
1. Eneid.

D. Geronimo Maldonado y Bracamonte, generoso teatro en quien representa la general veneracion, los triunfos de la nobleza, de la virtud, y el esfuerzo; escribe con su espada, en las Campañas de Cataluña sus glorias, ocupado con el puesto de Capitan de Infanteria.

(27)

En los fecundos senos de nuestra doctissima Ilia-Rea, engedió Marte (27) à las defensas de la Monarquía, quatro Nobles Valuartes en los invencibles pechos de vn D. Rodrigo Godínez Cabeza de Baca, Cavallero de el Ordé de Santiago, y de vn D. Antonio Godínez de Paz, de el Orden de Calatrava, de vn D. Juan de

Ville-

Villena, de el Abito de Santiago, y de vn D. Iuan Rodriguez de Valencia, Regidor Perpetuo de Salamanca, Capitanes todos de Infanteria, y de las Guardias Viejas de Castilla, que en Cataluña por las señas de el valor manifestaron los lustres de su sangre.

Lo illustre, desde la cuna manifesta las vizarrías de su heredado valor. (28) Nace à la eloquente voz de los aplausos, para gozar el feliz Mayorazgo de las veneraciones; verdad que se manifesta en Don Joseph Manrique de Lara, Conde de las Amayuelas, Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, y de la Llave Dorada, y à quien lo señor de Amusco, y Redecilla, califica por sucesivo renuevo de aquellas siete Infantes marchitas flores, q̃ aun difuntas asustaron las tremulas, mas que tremoladas Lunas de Almançor. Este pues, Manrique lo ven, adoptò à su tierna edad la esperança de mas elevados puestos en el de Capitan de las Guardias de el Excelentissimo señor Conde de Aguilar, Virrey de Valencia.

Don Diego Manrique de Lara, Cavallero de el Orden de Santiago, nació frondosa rama de tan heroica extrípe à dar cuerpo à las historias; (29) no tanto por lo Regio de

(28)

Titulis generosus habitis expectatur equus. Stat. lib. 2.

(29)

Hinc tua me virtus rapit, & miranda per omnes vita modos, quæ si deesset, tibi forte creato nobilitas eadem pro nobilitate fuisset. Ovid. ad Pisonem. v. 5.

su Sangre, quanto por lo plausible de su virtud, empleada en el puesto de Governador de Rijosles con la graduacion de Maesse de Campo, Teniente de Ordenanças, y Capitan de las Guardias de el Excelentissimo Señor Almirante de Castilla, y el Excelentissimo Señor Conde de Monte Rey, Virreyes ambos de Napoles.

(30)

Licer remotos
fama per populos
means
diffusa linguas
explicet. in Po-
lian. de fama.

Estrecho nicho fue el Orbe para colocar la fama (30) del siempre heroico nombre de D. Antonio de Solis y Abarca, à quien violentò el fatal hado, malogrò en flor los heroicos frutos, que començaron à fazonarle en el puesto de Governador de Rijosles, y Capitan de las Guardias de el Excelentissimo Señor Conde de Peñaranda, Virrey de Napoles.

Ninguno tan hijo de esta docta Minerva Salmantina, como D. Joseph Manrique de Lara, coronado primero con la gloriosa Oliva de Rector de la Vniversidad, y despues con el Laurel de Capitan de las Guardias de el Excelentissimo Señor Marques de Astorga.

(31)

Virtus Mater
gloriz, &c. S.
Bonu. infirm.

Fecunda Madre de los gloriosos aplausos, es la constante virtud, (31) y la de D. Francisco Godinez Cabeza de Vaca, executò a las glorias de sus peremnes elogios en la ocupacion

ción de Capitán de las Guardias de el Excelentísimo señor D. Felix Niero de Sylva, Virrey de Oran, cuya merecida alabanza, aun se estrecha en los dilatados Anales de la memoria.

Mas que mi ponderacion eternizaron sus prendas à D. Lorenzo Maldonado Rodriguez de las Varillas, (32) cuyo adquirido esplendor diò luz à la eterna fama de sus heredados timbres, colocandole dignamente en el plausible guarismo de los Hectores, y Anibales, aun desde el corto puesto de Alférez de Galeones (que no mide la razon los meritos por el cópas de la fortuna) con esta propia ocupacion pasó al socorro de Barcelona, militando debaxo de la invencible mano de el heroico Maestre de Campo D. Francisco Rodriguez de Ledesma, Cavallero de el Orden de Santiago, y digno empleo de la publica alabanza.

Corone este Español Marte, el numero glorioso de quantos Militares Heroes produjo Salamanca, sin que sea objecion lo forastero, que no es extraño de otra alguna parte, quien sabe tener por patria todo el Mundo. Nació en la antigua, ò y à sea Sísipona, ò y à Numancia, (33) que à Zamora basta para creditos de su grandeza el aver sido feliz cuna

de

(32)

Ego meis maioribus virtute mea praluxi.
Cic: contra Salustio.

(33)

Marineo. Siculolib. 3.

de vn Campeon tan glorioso. Nació , finalmente, en Zamora , y à vivido en Salamanca, todo el tiempo que le permitieron las ocupaciones de sus militares puestos: ò fuesse por lisongear la materna linea originaria de esta Ciudad , ò por gozar en ella el illustre Mayorazgo de los Oballes , para que la conveniencia le haga hijo de esta Patria; pues como diz Ciceron, (34) solo es patria aquella , donde la seguridad logra sus felizidades. Nació este invencible Caudillo , hijo tanto de su sangre, como de la Milicia , à quien en los primeros albores de sus orientes , sirvieron de arrullos las caxas , y de gorgéos los clarines , con que ensayava el valor, lo ardiente de sus impulsos, hasta q̃ salió à servir; y desde el año de veinte que se trasladò à Milan, hasta este de noventa y dos, ha sido vna infatigable copia de triúfos, pues apenas avrà historia q̃ aya hecho sudar las prensas , que no encuentren sus hazañas. Diganlo sus repetidas empresas , siendo por mar, y por tierra el primero siempre que en los mayores riesgos les buscava la cara à los peligros ; en cuya profession mandò los decorosos puestos de Capitan de Infanteria, y Galeones, Maestre de Campo, Almirante de Flota,

(34)

Patria est ubi-
cūquē est be-
ne. Cic. lib. 2.
Tusc. quest.

Flota, Gobernador de la Armada, y de las plazas de Palafox, y San Felice, y finalmente Gobernador, y Capitan General de la Isla de Cuba, y Ciudad de la Habana, desde adonde se retirò al locorro de sus Mayorazgos, sin mas premio, que la gloria de aver servido; culpa debe de ser de sus plausibles progresos, que los beneficios grandes, hazen ingratos à los deudores, impossibilitado la satisfaccion con lo excesivo: tal vez la mucha luz ciega, q̃ embarazada la vista con el propio esplendor que la alumbra, aun no dexa lugar para lo atento. Nuestro Cãpeon illustre venció batallas, apresó naves, conquistó plazas; y aun oy en la fatigada edad de sus dias, solicita sacrificar la vida en servicio de su Rey, (35) siendo vn testimonio vivo, de q̃ nũca peyna canas el valor, y todos estos trofeos, los ofrece la fortuna à la memoria, sin noticias de el agradecimiento: O prudentissimo Nestor! nunca mejor premiado que sin premio, pues te han dexado dueño de tus glorias.

La variacion de el servir, no es circunstancia de el obedecer: (36) el arbitrio de el Orden q̃ domina, igualmente admite el premio, al que entre peligros rinde, como al que entre quietu-

(35)

Fortes viri non tam premia sequi solent rectè facturum, quàm ipsa rectè facta. Cic.

(36)

Non attendit verus obediens quale sit quod præcipitur: hoc solo contentus, quia præcipitur. Bernard. de præcepto, & dispens.

quietudes merece; no menos perficiona al sacrificio, el cruento cuchillo que ensangrienta à la víctima, que la suave venda que le ciñe.

D. Bernardino Manrique de Lara, primer Conde de las Amayuelas, Señor de las Villas de Amusco, Redecilla, y la Sagrada, atento à el Real Decreto, permutò el orgullo de los militares aliètos, à que le llamava su valor, por la ocupacion de Minino de la Regia Magestad de la Reyna. Nuestra Señora D. Mariana de Austria, passando despues à la de Governador de Caxa Marca en el Reyno de el Pirù.

Reververaron, como en purissimo crystal, todas las excelencias de su Padre, en D. Garcia Manrique de Lara, copiando en la semejaça de los meritos, el glorioso titulo de Minino, y Conde de las Amayuelas; (37) nació hombre, gigante desde la cuna, pues en el corto tiempo de diez y siete años de vida, corrio todas las edades, desde la infancia à lo anciano, reduciendo à breves dias, quanto pudiera caber en muchos siglos.

Es la gloria, vna continuada respiracion de la fama, impressa en las veneraciones de el respeto; eterna la consiguió D. Antonio Ordoñez y Castro, Cavallero de el Orden de

Alcan

(37)

Exultavit
Gigas ad cur-
rendam viam.
Psal. 118.

Alcantara, Conde de Montalvo, en la ocupacion de Minimo de la Reyna Nuestra Señora, y Gentil Hombre de Boca de la Catholica Magestad de Carlos Segundo.

Dos veces hermano, en la sangre, y en las prendas de tan illustre Heroe, se venera D. Ioseph Ordoñez de Caceres y Castro, Conde de Montalvo, à cuya similitud, consagra sus progressos la alabanza, (38) reflexando la vez de las virtudes de el vno, en los meritos de el otro; y hasta el puesto de Minimo, y Gentil Hombre de Boca, los ha copiado conformes, variando D. Ioseph, solo en la ocupacion de Gentil Hombre de Camara de el Rey Nuestro Señor.

Nacer à la Nobleza, y à la vida, es solo facultad de la fortuna, y accion de la virtud el mantenerla. (39) Mas haze el que conserva, que el que adquiere, pues en la historia del proprio merecimiento, imprime las glorias de el honor que hereda. D. Alonso Suarez de Solis y Ossorio, es claro informe de los lustres de su Casa, esmaltado con el titulo de Gentil Hombre de Camara de su Magestad, y de su Llave Dorada.

D. Thomas de Aguilera Lujan y Chaves,

cada

(38)

Gloria est autem frequens de aliquo fama cum laude. Cicer. in Rethor.

(39)

Plus est oculum repellere, quam dedisse principium. Theodorico.

cada apellido es vn archivo immortal, en quien depositò la fama innumerables blasones; que no pudieran caber en menos gloriosa extirpe. Fue este Noble Cavallero Minino de la Reyna Nuestra Señora.

Apenas deslaido de su centro, centellea esplendores el diamante, quando los propios reflexos informan la pureza de sus fondos; bien como en las niñezes de su edad, manifestó los regios quilates de su Nobleza, Don Gonçalo Enriquez de Sevilla, en la ocupacion de Minino.

Es la alabanga, vna recompensa justa de el noble agradecimiento, (40) en donde con temeraria prudencia, bambea lo eloquente entre honra, y justicia. La Retorica mas lince, pelagra en las contingencias de el encomio, si es mas, con la adulacion, y si es menos, con la ofensa; y entre tanto aperecible horror de los discursos, brujulea la razon las dificultades de el medio, y el mas seguro que se puede ofrecer à los aciertos, es solo el nombre de D. Gonçalo de Osmaza, Cavallero de el Orden de Santiago, Minino de la Reyna Nuestra Señora, y à cuyos heroycos timbres consagrò la admiracion en pocos años de vida,

(40)

Est laus sermo
ilucidans magnitudinem
virtutis. Arist. lib.
1. & 3. Retho.

da, muchos siglos de alabanza; solo ofendida de los cobardes buelos de mi pluma.

Nacer noble, es fortuna, haber serlo, es virtud, que con las glorias adquiridas, haze respládecen las heredadas. Blasonar lustres, por el esplendor de los abuelos, (41) es dar solo vna librança en los merecimieutos agenos, para las estimaciones propias. Tanto debió à sus prendas, como à su sangre D. Francisco de Onorato y San Miguel, pues igualmente le colocaron en el puesto de Cavallerizo de la Catholica Magestad de Carlos Segundo.

Primer renglon, en la plana de el respeto, venera Salamanca à Don Francisco Maldonado Rodriguez de las Varillas, que Regidor, y Veinte y quatro, vive à el general beneficio de la Patria, y Gentil-Hombre de la Boca de su Magestad, augmenta decorosos exmaltes à su lustre.

Injusto genio es de la fortuna el mirar con ojeriza (42) à los merecimientos; siempre ha puesto de parte de la sinrazó sus favores: por esso las nobles prendas de D. Roque Gallego, Regidor de Salamanca, y Gentil Hombre de la Casa de el Rey Nuestro Señor, no han podido conseguirlos, porque han sabido mere-

cer.

(41)

Miserum est
aliorum incum-
bere fama.
Juven. sat. 8.

(42)

O fortuna viris
invidatoribus,
quam non equa
bonis premia
dividis.
Senec. in Herc.
furem.

cerlos ; obscurece su fortuna con sus meritos,
profanados igualmente con el de tantos Cá
peones Inviatos , como fabrica de mi memo
ria su queixa.

Quien Buzo errante de luzes,
Surcó de el Sol los reflexos,
Que al golfo de resplandores,
No zozobrasse en incendios?
Fiar ceras presumpciones,
A las esferas de el fuego,
Es querer que con la ruina,
Se disculpe el escarmiento.
Que importa , Inviatos Campeones,
Que à vuestros merecimientos
Quiera copiar el cariño,
Si le confunde el respeto?
Tanta merecida gloria,
Dexa en decorosos miedos,
Suspenla la admiracion,
mudo el encarecimiento.
Pero fino al sacrificio,
Sirva al culto mi defecto,
Que à los triunfos autoriza,
La sombra de los trofeos.
No menos al timbre ilustran

En las paredes de el templo,
 Las cadenas de el rendido,
 Que los laureles de el premio.
 Obscurecerse la vista

A tanto rayo, es obsequio,
 Porque acredita la llama,
 Su actividad en lo ciego.
 Ceda à mejor voz mi lyra,
 Que para vuestros progresos,
 De las voces de la embidia,
 Forma la fama sus ecos.

Todos estos, en fin, Gloriosos Penates,
 sagrada confianza de las seguridades de su ni-
 do, (44) ha podido la memoria entregar
 à las rudas tareas de mi pluma, siendo mas
 crecido el numero de los que ocultos al cuy-
 dado, no se han permitido à la noticia, y de
 tantos, las mas inclytas familias, que oy son
 Eminentes basas de este emisferio, tal vez fue-
 ron escandaloso peligro de vna dilatada mi-
 na, originada de el infeliz ocase, que se re-
 fiere, en la expresion que
 se sigue.

(44)

Sacra, siusque
 tibi commen-
 dat Troya Pe-
 nates. Virg. lib.
 2. Æneid.

EN QUE SE DA NOTICIA DE LOS
Vandos.

FLORECIA En dichas tranquilidades Salamanca, siendo de sus Moradores la vnion, vinculo que enlazava el imperio de los corazones, en cuyos altares labrò la conformidad simulacros à la paz.

Reverentes cultos consagrò la ciega idolatria de los Antiguos à esta Deidad, à quien para sus adoraciones, dispuso Pompeyo Templo tan sumptuoso, que mereciò los atributos de eterno, y Cesar Augusto erigìò à sus holocaustos, mentidas aras, à donde los sagrados humos, sirviessen tanto à los sacrificios, como à la vanidad. (1) Y Ciceron la define ingeniosamente profundo, como siempre, prohibiendola el obsequioso titulo de pacifica, (2) libertad de el animo. Apetecida virtud de los afectos debiera ser, si en los apacibles espacios de su pecho, no se engendrassen los monstruosos conceptos de el odio. Es mortifero veneno que inficiona la salud de las Ciudades. (3) No es novedad que de los purpureos

(1)

Ipsam nos carmen deduxit
Pacis ad aram.
Ovid. fastor.

(2)

Pax est tranquillitas libertas.
Cic. Philip. 2.

(3)

Pudet ultra
procedere;
mortem etiam
in Deum cadere,
si cadit
otium. Philon.
lib. 1. allegor.

reos

reos libados nectares de la rosa, labre la pon-
zoña sus violencias. De las actividades de la
luz, se engendran los horrores de la sombra.
De vn parto diò Clio al mundo, (4) à Ialemo,
y à Hymeneo, para que en opuestos ritmos
canten sus discordes ecos, vno suaves cancio-
nes al talamo, y otro melancolicas endechas
al sepulcro, (5) que los silogismos de la natu-
raleza, forman de la variedad sus conse-
cias, y no ignorò este argumento Vigecio,
quando dixo, que el deseo de la paz, es precif-
sa codicia de la guerra, (6) y mi rudeza quiso
dezir lo propio.

Es paz la tranquilidad
De tu gloria apetecida,
Vna, à la aprehension mentida,
Dichosa infelicidad.
Vive la seguridad
De el fiel consuelo que encierra
Entre el susto que destierra
Los alivios de el solaz,
Pues las voces de la paz,
Son los ecos de la guerra,

Y quando no acreditara esta verdad

(4)

Ialemo quo-
que mater Clio
fuisse perhibe-
tur, & Hyme-
nei. Tbesaur.
ling. latin. in
Adonis histor.
fol. 629.

(5)

Ialemus Musi-
cus quidem,
sed infelix. Te-
stor in officio
de cantores, &
Musici.

(6)

Qui desiderat
pacem, prope-
rat bellum Vi-
gec. lib. 3. de
re militar.

la experiencia, la supieran persuadir las eficacias de el lamentable suceso, que desde las apacibles playas de la serenidad, se pasó à los profundos golfos de el naufragio; en cuyas borrascas zozobraron vacilantes los altos valuartes de esta gran Ciudad. Sea la descripcion de sus sangrientas tempestades, el mejor testimonio de su peligro, cuya noticia referirà mi pluma en clausulas sucintas, ò por que ya su relacion la han propagado las repetidas historias, ò porque serià impropio el profanar lo festivo con la dilatada tradicion de vna infeliz memoria.

Arrugò sus blancos tafetanes la vnion de los alvedrios, y enarbolò sus sangrientas vanderas la ira, para que en las Milicias de la vengança, asentase plaza de virtud el homicidio. A delito de el valor se atribuyò lo clemente, desde que al templo de Iano, (7) para que entrase la discordia, franqueò las puertas el furor de la muy Noble Doña Maria de Monroy, en cuyo pecho vermejeava, por sucesiva prole de el Conde D. Ramon, aquel Tyrio matiz, que à ponfias de el rigor tributò fatal pececillo para adorno de lo Regio. Disolviò sanuda la ilustre Mórroy Belona, la legal cadena, que

(7)
Pax Missa per
Orben Ferrea
beligeri con-
pescat limina
Iani. Lucan.
lib. 14.

que eslabonò la amistad con la violenta vengança, que en la fatal muerte de dos hijos, tomó de los agressores, à cuyo funesto ostrago, diò tragico motivo la casual diversion de la pelota: quando no se engendrò en las entrañas de el juego, el horrible monstruo de la desgracia? Originò la porfia las infautas questiones de vna duda, en que fueron juezes los azeros, cuya difinitiva capital sentencia, pronunciaron los impulsos de dos esclarecidos Cavalleros Mançanos, (ramas gloriosas de el inclito tronco Rodriguez de Sanabria,) contra la loven edad de dos Mançebos Enrriquez, cuyo apellido augusto se eterniza con el renòbre de Sevilla, sagrada extirpe de aquel Fernando Rey, que desde el Marcial exercicio le trasladarò sus virtudes al culto de los Altares. Representò la tragedia vn desengaño à la vida, en el marchito expectaculo de las dos difuntas flores, manifestando, que aun el
 „ aliento que sirve à la respiracion, es vn breve
 „ soplo del ayre, (8) desde la cuna es caduco
 „ nuestro ser; con cinco letras escribe la otorgafia el vivir, y el morir con otras cinco;
 „ que aun vna silava no se añade entre la vida, y la muerte.

(8)

Quid est vivere nisi ad finē currere?

S. Aguf. fem. 40.

A el lozano Rosicler de los Enriquez, marchitò el rigurolo cierço de los Mançanos, que delinquentes al retirarse Hevaron en ciertas heridas, presagios de su destino. Llorò el Pueblo la desgracia, ò manifestando su dolor, ò pronosticando su ruyna (que à los daños los anticipa el vaticinio primero que la noticia, pues aun siendo adversa, la hizo la lastima Perezosa) llegaron los cadaveres pimpollos à los ojos de su Madre, en cuyo melácolico trasfumpto, se excitaron al recuerdo las apagadas zenizas de su yà difuto esposo D. Enrique Enriquez de Sevilla, (9) q̃ sò las fatalidades Hydras, q̃ en cada tormèto produce la memoria muchos sustos para nuevo motivo de la pena. Pũcava el agudo filo de la imaginacion en las recientes cicatrices, q̃ ròpiò el téprano ocaso de D. Pedro Enriquez, su Primogenito, apagada luz en las primeras delicias de Imeneo, para que en la brevedad de la vida, tuviesse con sus hermanos parentesco la desgracia. El dulce conjugal nudo, que enlazò el cariño de este Narciso loven, disolviò la parca, su focando fiera en la extinguida varonia, la esperança de su Casa, afiançada solo en el infeliz consuelo de dos flamantes Estrellas,

cuya

(9)

Quid seve læ-
ne monstra, nu-
merosum ma-
lum.

Senec. in Herc.
furen. act. 2.

cuya actividad; desde entonces influyó en los esplendores de los graves Señores de Villalva, y Señores de Canillas. Acumulò la idea in-presiones fatales en la representación de la nueva Palas Monroy, labrando de cada aparente especie vn torcedor, que añadido à la presente desdicha, apelasse por consuelo à los socorros de el gémido; (10) pero en la adversidad de el contratiempo, manifestó los fondos su constancia. Ponderacion, que solo pudo construirse en el espíritu altivo de tan inclyta Matrona, cuyo corazon valiente participò à lo insensible documentos de entereza. Encontra el estrago tan conforme, que persuadiò lo inmutable, à que la fuerza de el dolor avia negado el uso al sentimiento, ò que templado el afecto, se avia puesto de parte de el infortunio; y no fue, sino q̃ animado velubio con la aparente nieve de el semblante, ocultò los incendios de su pecho, para que el impetu de su llama, con la opresion se excitase mas activa à la vengança. Tomòla, en fin, tan sangrienta, que escandalizò à los Orbes, buscando à los fugitivos Mançanos, que encontrò murados solo de su propia confiança en vna Aldea de Portu-

(10)

Ecce modestia
gravi stabat
patientia vultu
per mediasim-
mora Acies.
Pruden.lib. de
conflictus vi-
tiorum.

gal, no distante de Viseo, en donde les diò la muerte, quitandoles las cabezas, que despues ofreció por trofeo en el sagrado Panteón de sus difuntos hijos. Quien à visto hazer sacrificio de la ira? Quando no mancharon las victimas de el enojo, las Aras puras en que se conflagran! O invencible Muger, que de la temeridad labraste meritos al valor, colocando como culto en el Téplo de la victoria, los crueles despojos de la saña! Allà en los lienzos de la vanidad, dibujò Roma sus Porcias, (11) y en el pinçel de la ignorancia, diò coloridos de esfuérço à lo cobarde. No supo resistir el despecho de la infeliz Romana à vn rebes de la fortuna, y haziendo al fuego potable, bebiò las brasas para aliviar los lustos de la pena.

(12) No es el morir valentià; saber esperar la muerte, es prueba de lo constante, que el que de vna vez acaba, pone fin à sus congojas, y à quien vive entre sus ansias, es cada instante que dura, vna muerte que padece.

Y la decima Musa, Soror luana de la Cruz, gloria de Mexico, y admiracion de el Mundo, en los tercetos de vn soneto en alabança de Lucrecia, dize:

Pero

(11)
Carbones hausit, & in auditu Mortis genere vitam finivit testor de his, qui sibi mortem conciverunt.

(12)
Rebus incertis facile est continere vitam, fortius ille facit, qui miser esse potest. Alciat. Emb. 119.

Pero, si el modo de ir sin violencia, no lo es.
 Puedes botar de el tiempo, y sus Anales;
 quita la punta de el puñal sangriento;
 Con que pusiste sin tantos males,
 Quieres mengua de tu honrado sentimiento
 decir que te ayudaste de puñales.
 » Calle Lucrecia, Cleopatra calle, (13) que
 buscando, esta sagrado à su dolor, aquella à su
 fama, se acogió la vna à el Aspid de vn puñal;
 y la otra al puñal de vn Aspid, muriendo
 en ambas de ahaque de no atreverse à mo-
 rir. Y calle, en fin, quantas idolatra la fanta-
 sia en supersticiosos ritos venera por inven-
 cibles; pues solo justamente pudo la Mon-
 roy constante, merecerse los atributos de
 fuerte, cosecha sin duda adquirida de su Pa-
 tria, en quien sembraron esfuercio las primiti-
 vas Mugeres, que dieron tanto assumpo à las
 historias. Digalo Anibal, que en el riguroso,
 asedio, con que oprimió à Salamanca, capitu-
 laron la entrega, no rendidos, sino cortesa-
 nos. Los Heroes que la abandonan, por no ver
 padecer al lento cuchillo de la hãbre, el sexo
 femenil que la tolera; cuya fineza (14) pagaró
 tan acosta de las Carthaginesas Centurias, las
 invictas Amazonas, que en del mandadas tro-
 bas

(13)

Cleopatra bra-
 chium Aspi-
 di mordẽdum
 præbuit. Te-
 stor in ofic. de
 illustri. Mulier.

(14)

Interim Mu-
 lieres viros
 suos exortatæ
 sunt clamore,
 eisq; gladios
 tradiderunt at-
 que adeo non
 nullæ iposẽ cu-
 stodes sunt
 adortæ: inter
 quas vna Ban-
 noni interpre-
 ri assũ eripuit,
 eaq; ipsum,
 quamvis tho-
 race indutum,
 ferit. Plutarc.
 de virtutibus
 Mulier.

pas obscurecieron las glorias de los enemigos estandartes, restituyendo el credito al valor de sus varones; la libertad à su patria, y asimismo el eterno renombre de Matronas. Fecundo fruto, pues, de esta marcial extirpe, la brava Doña Maria, opuesta roca à los embates de el acaso, sin dexarse vencer, ni aun de si propia, depositò en el Marmor los cruentos despojos de su ira, cuyas truncadas cabezas, en clausulas silenciosas persuadieron con la lastima à la impaciencia de sus deudos, que informados del lamentable eco de la tragedia, fomentaron sediciosos los vltimos parafismos de la Republica, derramando en cismas la civil ponçoña de vnos Vandos, cuyo veneno inficionò la general estancia del sosiego. Alimentaron del odio los Monroyes, y los Mançanos, sus mal reprimidas pasiones, y en avanderizados tumultos, con la amenazada ruyna, se estremeciò la firmeza de esta gran Ciudad; por quien pudiera dizirse, lo que Virgilio de Troya (15) Creciò el estrago excitado de los alientos del furor, à quien acaudillava la ceguedad del desorden, tanto, que aun el que vencia, ignorava la victoria; escudo era el delito del delito, y en el

cie-

(15)

Vires antiqua
ruit, multos
dominata per
annos. Virg.
lib. 2. Aeneid.

ciego Babel de lo confuso, en la atrocidad, buscaban su sagrado las ofensas: igualmente zozobraban todos en la borrasca fatal de lo sangriento, sin redimirse al naufragio aquel à quien la razon llamó à su seguridad, que aun para huir del peligro, era solo tabla el riesgo. El ayre se poblò de quejas, cuyas destempladas voces profanaron los reales oídos de aquel Monarca Joven, que siendo su Imperio el mayor de todo el Orbe, fue su valor mas grande que su Imperio, Carlos Quinto, cuyo nombre, aun vive impresso en el temor de los mas remotos climas, en donde tremoladas sus Aguilas, hizieron uso el vencer. Aseguralo Alciato, (16) y Lope de Vega, en el Poema heroyco de su Gerusalén conquistada. (17)

(16)
Non tamén
irumpes perfra-
cto limite Ce-
sar, dum Ca-
rolus populis
belica signa da-
bit, Alcia. emb.
42.

(17)
Lop. de Veg.
lib. 3.

Temblò el crystal apenas descubierto,
Aquel, de quien temblaron los estraños
Mares, desde este Polo al mas distinto,
El siempre victorioso Carlos Quinto.

Aquel, pues, Ibero Marte, en quié alternarò el
esfuerzo, y la piedad, dispuso atajar el daño à
la fatigada Ciudad, antes q̃ envejecida la llaga
necesitasse del cauterio, por no aplicar à la cu-

ra los impacientes rigores del castigo, y en esta benigna consideracion, previno su augusta providencia, fiar las seguridades del remedio à el grave politico-cuydador del Excelentissimo Señor Almirante de Castilla, primero, y despues à el del Excelentissimo Señor Conde de Benavente, à quienes mereció Salamanca tanto Alumnos, como Corregidores, lobrando para el respeto à su generosa sangre, el caracter de Ministros: aceptado de su lealtad, y su zelo; que no pudiera farse de menos soberania tan peligrosa empreña, en dode sin darle parte al poder, procurò obrar la grandeza; colocando en los altares de la piedad, el simulacro de la justicia, quitandole la templança, los expositivos arbitrios al rigor, cuyo suave dominio, solo sirviò de endurecer los rebeldes corazones de los irritados linages, que tambien sabra obstinados la clemencia: con que el generoso genio de los dos referidos Heroes, tomò por mejor acuerdo el tolerarlos, que el perderlos, dexando à los delinquentes en su obstinada ceguedad, hasta que, ò su despeño, ò su ruyna los enmendasse, y encontrassen en los escarmientos los desengaños.

EN QUE SE REFIERE LA VENIDA DE
*San Juan de Sabagun, y fin
de los Vantos.*

ES El tiempo, medicina de epidemias incurables; instantanea succesion, que termina lo pasado, y principia lo futuro, en cuyo voluble imperio, desconfian los dichosos, y respiran los infelizes: aquellos, con lo que temen, y estos, con lo que esperan: los sublunares estremos, tienen su precisa esfera en la inconstancia; no ay bien, ni mal, que no viva à espensas de lo mudable: à esto mismo quiso aludir el politico numen de vn ingenio castellano, en el agudo concepto de esta redondilla,

No ay fuerte en el mundo igual,
Pues aunque estremos se ven,
No ay mal sin luzes de bien,
Ni bien sin sombras de mal.

A el obscuro bostezo de la noche, lison-
gean las meditadas delicias de la Aurora, y en

la

*Definición de
Tiempo =*

la vezina luz que congerura , suaviza las obscuras sombras que padece. De la tempestad del año, que en carambanos fabrica la destemplada oficina del Ivierno , son Iris las tiernas flores , que forma la Primavera , con la hermosa variedad de sus matizes, que en la carrera veloz de los tiempos , son successivas las mudanças: hallà tienen su afinidad con la fortuna en la ligera linea de lo instable , y en lo movable, de entrambos, halla consuelo la desgracia. (1) Serbio , que desde las groseras mantillas de la esclavitud , se trasladò à las supremas cumbres de la corona, y con su exemplar, persuade alientos à la servidumbre, al pàlo que Bayaceto, despierta con su ruyna , desmayos à la confiança de los Cetros. Lo prospero , es consecuencia de lo aduerso , y claro correlativo del infortunio la dicha. Concilia estas antinomias la practicada experiencia de aquel Vracan, molestando nocivo , que fomentò la impiedad de tanto obltinado, como rebelde pecho. Vivoras fueron, en la derramada ponçoña de su enojo , y en deborar la materna estacion que los produjo dos vezes hõbres , con la forma, y con la ciencia, para que padeciese Salamanca duplicadas las ingrati-
tudes,

(1)

Inseruio autem
Tullio fortuna
præcipuè vires
suas ostendit,
vernâ huius
vrbis natum Re-
gẽ dando. Va-
ler. lib. 3. c. 4.

tudes, viendo resucitados en sus hijos, los Coriolanos de Roma; (2) pues sin alterar el genio à el orden de la naturaleza, en los primeros desahientos del estrago, quando el espirar, solo se percibia por eco del respirar. Enarbolò la Providencia Suma, el Sagrado Estandarte de vna Oliva, cuyas ramas, vaticinaron fecundas tranquilidades, rayò en Sahagun, illustre Villa de los Regios dominios de Leon, vna estrella, en cuyo influxo logtò la paz sus inmunidades, vna voz, trasunto de aquella, que en los desertos, hizo à los incultos troncos, testigos de la verdad, vn varon justo, vn Iuan de Sahagun Glorioso, q̃ con el esplendor de su zelo, llenò de felizidades todos los espacios de la esperança. Naciò al Mundo, para aborrecer al Mundo, habilitando los desprecios con su profunda humildad, filo, q̃ delde la vayna, sabe vencer la civil conspiraciò de los afectos, verdad calificada en los anales de la experiencia, y con exceso, repetida en nuestro Salmantino Apostol, pues abandonando Dignidades en las Prevendas de Burgos, conveniencias en la Ecclesiastica ocupacion de Santa Gadea, honores en la estimacion de su calidad, sacrificandosse asimismo de aquel polvo, que

(2)

Martium patriam opugnare conantem.
Valer. lib. 5. c.

2.

que engendraron las humildes zenizas de su espíritu, renació Fenix, à la immortalidad de las veneraciones. Mayor extension pedia los progressos de su larga historia, mas remito la noticia, à los que con mejor acierto han referido los Milagros de su vida. Negado, en fin, à quantas dignidades pudieran idear sus meritos, se trasladò en Salamanca, obedeciendo al mental oraculo de soberanos influxos, que le destinò para tutelar genio de los omenages que fatigò la discordia. Inundò de esplendores todo aquel discorde monumento de cadaveres vivos, que sepultados en su propia saña; solo respiravan muertes, sin que el nuevo reflexo los alumbrasse, pues aumentando obscuras tinieblas, antes, sin vista de fieros, y entonces, deslumbrados, en las sombras, y en las luzes, quedaron dos veces ciegos. Liquidò se la piedad generosa del Divino Angel de paz, (San Iuan de Sahagun,) en oceanos de llanto, reconociendo tan fertiles de zizaña, los obstinados campos de los corazones rebeldes: fue accion de su providencia, el cultivar con las caricias del riego, las campañas, en que avia de sembrar el grano misterioso del Evangelio, para eslabonar las colmadas cose-

cofechas de la vnion , en cuyo estudio allegu-
rò las tareas del zelo de su virtud , tomando
puerto en el mas Augusto Alcazar, que ha pe-
netrado la ponderacion mas linze , idea , en
quien depositan lo ilustre , los decoros de sus
creditos , Vniuersidad de Sabios , digamoslo
de vna vez, en el Colegio Mayor de San Bar-
tholomè, Grande, por su Antigüedad, Mayor,
por sus claras excelencias , y Maximo , por la
gloria de sus memorables hijos. Finalmente,
archivo de ciencias , erigido sobre los firmes
cimientos de la erudicion, para grandeza pos-
tuma de su Fundador ; pero adonde van los
discursos eslabonando imposibles , si al que-
rer buscar las alabanzas , se han de encontrar
con las ofensas. Indiscreta temeridad es , de
vnos errantes passos , el solicitar por las cum-
bres, avissos à los despeños. Ceda ya , mi fra-
gil aliento , à quien , para tan soberana em-
pressa , llamaron sus merecimientos, pues solo
pueden ser dignos los remontados discursos
del Reverendissimo Padre Maestro Diego de
Villa Franca; permitame su modestia dezir el
mayor elogio , que no podrá culparme la em-
bidia de lisongero , pues nada en su aplauso
puede hazer mas fe , que su nombre. Es en
aquesta

aquesta de los Ombes, primera Minerva individuo de su Gremio, Cathedratico en ella de Filosofia, gloria de su Religion, y Preposito discreto del Colegio Religiosissimo de S. Carlos de Padres Clerigos Menores, y Gigantes por sus prendas. Y finalmente, discurso, que en los dilatados liengos de su elevada eloquencia, se han podido ver copiadas las plausibles demostraciones, con que en el Colegio Viejo, (este es su mas glorioso encomio,) han competido conformes la autoridad, y el zelo, executando los cariños, quantos ideò el discurso obsequiosos desempeños al culto de su Colegio Santo.

En este centro de eminentes luzes, logro nuestro Santo, el esplendor de vna Veca de Capellan de adentro, haziendo à sus ombros Athlante de tanto peso. O inexcusables juyzios de la Providencia! Huye honores en su Parria, y adquiere en esta el mayor! Premios, de las divinas disposiciones, que el oro de la humildad, quanto descienda en las valancas, suba en las estimaciones. (3) Aqui, con la imitacion, recreio para los exemplos, imitada norma de la perfeccion mas solida, à quien coronò en sus Aulas, por Zenon de su

Docta

(3)
Minima fuit
inter omnes,
ut omnium ma-
ior esset. D. Hieron.
ad Eustoc.

Docta Academia, con el Sagrado Laurel de la Cathedra de Escripura, y el Secular Confistorio, no menos le graduò de Evangelico, Orador contra el nocivo contagio, que inficionò las quietudes de la Ciudad: Vno, y otro estipendio destinò el generoso Togado à los frequentes comercios de los pobres, ofreciendo como ageno, el caudal propio, dedicado, antes que adquirido, para que aun de los desfrutos, no tomasse posesion, ni el pensamiento. En este estado feliz, le venerò toda la classe de la prudencia, y aun lo insensible tributò tambien en los pimpollos de vn Cipres, flamantes luzes, y en la urbanidad de vna Oliva, decorosos rendimientos, cuyas plantas decrepitas, conservan aun oy sus verdores, mudos panegyricos del milagro: Solo la indocilidad de los hombres producidos de las piedras, quisieron hazer verdadera la fabula de Deucaleon, mostrado (4) en la dura resistencia, la inculta propiedad de riscos. No desmayò en tanto escollo, el constante Christiano Palinuro, pues por vencer la indomita rudeza, se desnudò la Trabea, noble divissa de aquel Docto Colegio de Patricios, para q̃ de puesto todo el fausto, ruviessse mayor eficacia la

(4)
Saxa missa vires
manibus faciunt
taraxere viri-
lem. Ovid. Me-
th. lib. 1.

(5)
Trabeatos ve-
rò Equites Idi-
bus Iulij, Quin-
tus Fabius Tra-
bei instituit.
Valer. lib. 6.

(6)
Ster depictus
honoris Tyrio ve-
latus amictu,
eiusque iungat
nuda dextram
veritas.
Alciat. emb. 9.

persuasion de sus voces, (5) que siempre fue lo desnudo, el traje de la verdad. (6)

Renunciaron sus ombros, con la Vaca, gloriosas expectativas, destinados al peso de mas grave cruz, que le ofreció el Supremo Consejo de la mas Soberana Magestad, en los honores de vn Religioso Habito, de que le hizieron las pruebas sus virtudes. Ciñò à la re-
formacion las exteriores grandezas, reduciendo sus vanos aplausos à las estrechezes del Espirito, para militar debaxo de las vanderas de Agustino; Aguila, cuyas plumas han sido siempre ardientes cañones, con que la Iglesia Militante asalta las vaterias, à quantos hereges la infestan. A su Orden, pues, Religioso, dedicò los afectos de su vida, assentando plaza en su obervante esfera. Bibliotheca de animados tomos, en cuyos parrafos graves, halla la dificultad soluciones de la duda. Magnifico centro, en dóde es profesion el estudio, y naturaleza lo sabio. Y en fin, en donde encontraron las letras mejor origen, que en las ideas de Cadmo, pues si hallà su subtileza, dio forma à los caractères, aqui les dan eloquencia. Ya avran dicho la mansion, las voces del Epiteto, señas, que en todo convienen con el

Sagrado Convento de S. Agustin de Salamanca, fecunda gloriola estancia, Madre de innumerables ilustres Varones, tantos, quantos en la suma de Cathedras, Mitras, y Purpuras, han apurado los numeros al guarismo en este sublimè Alcazar, en cuyos Claustros, cada sepulcro, es vna Ara, y cada losa, vn Relicario de venerables zenizas, que en mas reverente Solio, verà el tiempo, venerados de la aclamacion del voto. Para imitado trassumpto de vn Thomas de Villanueva, y vn Iuan de Sahagun Glorioso, à quienes ya ofrecen cultos las repetidas voces del incienso, por impetrado decreto de la inspirada luz inaccesible de la Sacra Cabeza de la Iglesia, à cuyo acertado numen, han de ver succesiva la no dilatada gloria, de coronar los Altares vn Orozco, y vn Montoya, timbres desta illustre Casa.

Este, en fin, prudente Archivo, à quien destinò el decoro, centro de la perfeccion, perenne Solar de Martyres, y Meta de la virtud, à Nuestro Sahagun Heroico, en el Sabio Teatro de su esfera, le reconociò Novicio, le obediciò Superior, y oy le venera Deidad, siendo en vno, y otro estado, vn repetido con-

fuelo de quantos menesterosos sollicitavan su amparo, que en su infatigable afecto, fue vfo la caridad, sin que la domestica obligacion de Religioso, ni el precisso embarazo de Prelado, le hiziesfen dessatender à las lamentables voces de los encendidos Vandos, que en mal pronunciados ecos le llamavan al socorro.

Las frequentes tareas de su estado, limitavan al tiempo los instantes, para el empleo del coman alivio; bien que el poder de su zelo, le diò jurisdicción sobre las horas, graduando de siglos los minutos; con que entre tanta variedad de empeños, sin que le hechasse menos su instituto, pudo ser su asistencia, en el nocivo popular tumulto, continuado auxiliar de la concordia: Contra la calamidad alistò su providencia, el ardiente esquadron de su palabra, armada del Evangelio, cuyo Apostolico acento, profanado muchas vezes de el desatento disturbio, mirò sobre su constancia, enarbolado el azero de la ceguedad impia, à cuyo brazo, suspenso en el amago horroroso, solo le dexò el milagro habil para el escarmiento.

A este prodigio, de otros innumerables

suc-

ſucceſſivo , añadió las eficaces tropas de la oracion , con cuya recluta conquiſtò el Cielo , para vencer deſpues el obſtinado batallon ſangriento , que abandarizò la ſaña de las apueſtas familias.

Era frecuente eſpada de dos filos , la voz de Iuan , que en juſtas perſuaſiones heria el corazon de los rebeldes : La exortacion continua articulava las retoricas del llanto , porque pudiesſe apagarſe en tanta agua , tanto fuego . Y en fin , ſu caridad ardiente , ſu zelo vigilante , ſu conſtancia invencible , y ſu virtud inefable , có el puro raudal de la cencordia , apagaron las llamas de la ira . Rayò en el conocimiento la fuerza de la verdad , y amaneciò la razon entre las obſcuras ſóbras , q̄ congelò el horror de la vengança ; à quien de ſu ceguedad redimieron los flamantes reflexos de la paz , con cuyas blancas diviſas , ſeñalò el comun placer la felicidad de tan gran dia . Eſte fue en Salamàca , el mas glorioſo , que eſlabonò à los ſiglos el contento . Methamorfoſio plaufible viò , aun la admiracion del odio , transformado el rencor en parentelco : Vniò el Apoſtol de el Tormès , entre el raudal de purpura vertida , los opueſtos corazones , por reſtañar la ſàgre có la

sangre: de los aborrecimientos, se hizieron fiadores los cariños, y el vinculo de las almas, enlazò las amistades con el nudo immortal de la concordia.

En las fatales aras del enojo, colocò la piedad su simulacro, para q̃ vécidos los estragos, solo tributassen culto à la concordia. A el tēpestuoso Ivierno del disturbio, sucediò, finalmente, la Primavera del sosiego, cultivado à tareas del amor de nuestro Santo, cuyas preces impetraron la eterna misericordia: con el fatigado Pueblo, logrò las tranquilidades, los descansos, y las dichas: Mas quando el brazo de Dios al castigar yna ofensa, no concediò vn beneficio? (7)

(7)
Vbi autem
abundavit deli-
ctum supera-
bundavit gra-
tia. Paul. ad
Rom. cap. 5.
num. 20.

EXPRESSION VII.

*DE LA MVERTE, Y BEATIFI-
cacion de San Iuan de
Sabagun.*

DEL Horror envegecido, descansò el margen del Tormès, y reclinado el fusto, sobre las frondosas alcanfas de su esfera, en la esperança de sus ojos, firmò lere-

terenidades à los siglos : la impiedad de las borrascas , cedió à la amenidad de las delicias , y anidada la paz en sus fertiles riberas , aseguró Alcionios dias : (1) O Divino Iuan! Faro viviente , erigido de la Suma Providencia , en la playa Salmantina , para norte feliz de quantos fluctuan inciertos rumbos en el mar del infortunio : Calmò à tu arbitrio el riesgo , y al informe de tus sagradas luces , encontraron su puerto los peligros : la adversidad de los escollos amaynò la violencia de sus iras , al avisso de tus reflexos ; y solo la ceguedad rebelde del obstinado pecho de vna Muger infelize , fabricò de tu esplendor las lobregeces : cegó de la propia luz , que al que acaricia las tinieblas , las claridades le deslumbran. Pudo el rayo eficaz de tu persuassion , quitarle el tropiezo escandaloso à el lascivo desorden de esta fiera ; pero aquel , aparrarla de el embarazo , la acercò mas apriesa al precipicio ; ò ya su vendado , ò su vendido afecto , ò con ambicion, ò sin vista, conociendo el influxo de la antorcha , conspirò contra la llama, que quien està bien hallado en los achaques , mira como enemigos los remedios.

No

(1)
Alcionos agis
dies. Adag.

No pudo la cruel Medusa vnir segunda vez aquel torpe lazo , que disolvió la voz de nuestro Apostol , y contemplando imposible su deseo , apelò al tribunal de la vengança. De pactos infernales , armò las impaciencias de su ira, contra la propria triaca, como sino bastasse à inficionar la ponzoña de su aliento, el antidoto de aquella vida, que rindiò el enojo, mas con las terquedades del delito , que con las eficacias del veneno. Apagossè el blando de este Zenit , y en los lutos del ocafo , se estremeciò el tormento , igualmente à la sombra , y à el affombro : Llorò el comun dolor, y de su pena fueron interpretes los ojos , que liquidos idiomas , explicaron el desconuelo de ver su Sol ausente , no difunto, q̃ los Grandes Varones viven en la memoria, y el llanto que los llora , los acuerda. Es eterna siempre la vida de lo illustre , y essempta à la jurisdiccion de lo caduco , que en las aclamaciones vive substituida de los aplausos ; pero si nuestra vista, ò Iuan, te pierde, donde hallàra el alivio , si aun la gloria de tus triunfos , no basta à borrar el desconuelo de los ojos ? Pudieran repetir nuestras congojas, estos tercetos de vn Soneto , que à diferente assumpto, escrivìò mi mal cortada pluma.

Crezca

Crezca nuestro dolor, crezca el tormento,
 Quando crece la gloria que apercives
 Al que ya nuevo ser sin ser adquieres.
 Que no le enjuga el llanto al sentimiento
 El consuelo del bien de lo que vives,
 Por el horror del mal de lo que mueres.

En los once de junio de 1479. se trasladò à
 mejor patria el Astro mas flamante de la
 Iglesia. (2) Formose nuestra noche de su au-
 sencia, y en las melancolias de nuestro senti-
 miento, se obscurecieron las luzes de aquel
 dia. Conducida del suspiro la afficcion de Sala-
 manca, vagava tan confusa, que solo encon-
 trava alivio en los sollozos Faltolè, finalmen-
 te, à la patria el remedio de sus peligros, el ef-
 cudo, el favor, y la confiança de su seguridad,
 sin que al presente dolor informasse la evidè-
 cia, de que en el solio à que alciende, sabrian
 encontrarle nuestros ruegos; que no atendió
 la pena de su muerte à las glorias de su vida:
 no templò el suspiro la possession que pierde,
 con la esperança que gana, y impaciente el
 horror del llanto, atendió à la desgracia que
 padece, sin mirar à la dicha que le espera,
 lograda tan en breve, que apenas en el tran-
 sito felice passò à coronar sus virtudes
 de

(2)
 Castel Blanco,
 cap. 41. de la
 vida del Santo.

de infinitos esplendores, quando en albricias, el Cielo comunicando sus diques apagò la sedienta calamidad de la tierra, (3) que por repetidas vocas, publicava las yettas sequedades de su centro, y con el fecundo rocìo, restituyò la salud, no solo à las mustias plantas, sino al sacrilego pecho de aquella Muger zelosa, de aquella ciega Dayanira, cuya destemplada passion, fue rofigo fatal de nuestro christiano Alcides, cuyo cariño, ya en los cotos de la muerte, le diò à la caridad todo el afecto, y observando lecciones soberanas del Redemptor del Mundo, (4) encontrò en las clemencias de su ruego, intercession la propia que le ofende (que no quiso su fineza, que en la costa de vna muerte, fuesse precio toda vna alma.) El remitir vna injuria, arguye Divinidad, (5) mas ayrosamente triunfan en vaynados los azeros, que los filos ensangrenados, pues consiguen dos victorias; vna en el vencer, y otra en el vencerse. Las belicosas astas suspendidas en el Templo de la fama, se miran como respeto, y blandidas en el brazo, solo se atienden como vengança. Finalmente, le llorò el Cielo de alegria, y la afligida Muger de dolor, que

(3)

Corripitur flā-
mis, vt quæque
atilsima tel-
lus; fissaquē
agit rimas, &
succillaret
adēpris. Ovid.
lib.2.

(4)

Ignosce illis,
quia nesciunt
quid faciunt.

(5)

Sis pius in
primis: nam
cum vineamur
in omni mun-
re sola Deos
arquat clemen-
tia nobis.
Claud.

que con tanta agua labò su arrepentimiento, los sacrilegos borrones del delito. En el oca-
so de Iuan, fueron estos portentos primicias
de muchos, que la experiencia admirò en el
espacio de dos dias, que à su glorioso difunto
cuerpo, tuvo la devocion patente en la cus-
todia del feretro, para que el suslo del perder-
le, se templasse con el consuelo de mirarle,
hasta que la precisïon ocultò tan gran tesoro
en el Sagrado campo de aquel Templo Re-
ligioso, enriquecido con las preciosidades
de tal joya. Fueron inculto solio las bobedas
obscuras de vn sepulcro à la admirable Reli-
quia, en donde codiciosa la veneracion de la
general Fè, encontrava à los ahogos, próptas
las evidencias del alivio. Allí lograva el ma-
yor infortunio, la eficacia del remedio, con
tan continuados prodigios, que aun si faltava,
tal vez, se tenia por milagro. Fieles testigos
son aquellas sagradas paredes, en donde tra-
ladò el cuydado, quantos portentos lee oy la
ponderacion debota, y quantos en el auten-
tico informe del zelo incesable de esta Ciu-
dad Augusta, de esta Vniversidad gloriosa, de
este siempre illustre Colegio de S. Bartholo-
mè, y de este claríssimo Convento de S. Agus-
tin,

tin, propuso para el feliz logro de la justa Beatificación de nuestro Santo, conseguida por aquel divinamente ilustrado infalible decreto de la Santidad de Clemente Octavo, de eterna recordacion, expedido en los 19. de Junio del año 1601. cuyo breve trae à la letra en la vida que escribió de San Iuan de Sahagon, el Ilustrissimo Señor Don Fr. Agustin Antolinez, Arçobispo de Santiago, heroyco parto de esta docta Academia, y eminente lustre de este sagrado pensil Agustiniانو.

La fatigada esperança descansò en el puerto de la seguridad, con tan preciosa noticia: en la ligera nave del deseo, llegaron à Salamanca las voces de su gloria, con cuyos alegres ecos, se poblaron de alegrías los contornos, executando tantas plausibles demostraciones, que bastaron à desempeñar la fineza de sus cordiales cariños: vañò el jubilo toda la Monarquia del afecto, y el placer en copiosas avenidas, inundò los margenes del gozo.

Omito lo individual de los festejos, ò porque mejor pincel ha copiado yà con mas perfectos matices, la realidad de los cultos festivos, ò porque para ponderacion basta saber,

ber que fueron assumptos del genio de Salamanca, que en publicas demonstraciones excede à quantas Ciudades coranan los espaciosos terminos del Orbe.

Esmaltò su magnifico , y acertado Consistorio tanta ostentosa grandeza , votando por su Tutelar Patrono à aquel Padre de la patria, à aquel prodigioso Varon , que à nuestro naufrago Pueblo redimiò del cruel escollo de la saña; mejor lo pondera su epitafio, (6) y à tambien contraida deuda, prompto el reconocimiento del agradecido Senado Salamantino, ferìò el dia de su glorioso Protector, cuyo justo decreto aprobò D. Fernàdo de Fòseca y Toledo, Dean de la muy llustre Cathedral Iglesia, y Provissor en Sede Vacante de su Obispado en los 8. de Junio de 1602. años , y ante quien con Sagradas Ceremonias, los illustres Cavalleros Comissarios, Gonçaliañez de Ovalle y Herrera, del Abito de Santiago , Señor de Valverde , y D. Pedro de Zuñiga Cabeza de Vaca, del propio Orden Militar, Comendador del Almendralejo , y señor de las Villas de Flores, y Cisla, con parricular poder de su Ciudad , para el notorio juramento. Votaron , à la perpetuidad de los siglos,

(6)

Hic iacet per
quem Salma-
tica non iacet.
Epitaf.

solemne el dia doze de Junio , destinado por la Apostolica Sede , para la festividad de nuestro Santo : Participosè à la noticia de los moradores, y circunvecinos, la gravedad del precepto , para que las officiosas tareas del comercio , se aplicassen solo à los devotos cultos de su divino Patrono ; à cuyas Aras tributaron , los dos Nobles referidos Legados , aquel estipendio , que su Comunidad ofrecia al Santo en su vitalidad, entonces por Orador, y aora por Abogado , demostracion continuada de su liberalidad hasta oy , en cada vn año. Quanto en las ideas del cariño dibujò la devocion en obsequio del Santo Iuan de Sahagun, executò su providencia, sin permitir el sosiego al ardiente anhelo de sus ansias , hasta lograrle la esperada gloria de la Canonizazion , à cuyo empeño , sacrificò su cuy dado, su asistencia, y su poder.

EXPRESSION VIII.

EN QUE SE TRATA DE LA CANONIZACION del Santo.

(1)

Dimidiũ facti,
qui cepit habet. Orat. lib.
I. ad locum.

El principio, medio de la obra ; (1) en el solo començar, se producen los lau-

laureles con que corona el fin sus triunfos: desde la debil materia de los desprecios de vn fecondo grano, se descuella por la verde garganta la nevada açucena à ser sabia lironja de los valles, y las terlas fragancias que tremola vitoriosa, son aplausos de su primer origen. El valor de el enprender, executa à la felizidad del conseguir. (2) No menos discretamente lo ponderò la mas elevada pluma, que arrebatò la admiracion de los siglos, à cuyo ingenio debiò su concepto esta redondilla. (3)

Los casos dificultosos,
Y con razon embidiados,
Intentanlos los ossados,
Y logranlos los dichotos,

De la resolucion de los principios, se consigue la gloria de los fines. La primera feliz victoria de Viriato, (4) fue claro vaticinio de quantas despues le coronaron de aplausos: y en este conocimiento, no permitiò à los reposos las vigilantes tareas del cuydado, la generosa Ciudad de Salamanca, atenta siempre al culto de nuestro Santo. Logrò su eficaz deseo

(2)

Fortes fortuna
iubat, ignavos
premit. Senec.
trag. 7.

(3)

Calderon en su
Factonte.

(4)

Viriatuſ Lufitanuſ in Hiſpania, è paſtore venator, è venatore. Lattro, ex latrone Dux poſtremo factuſ, vniuerſam occupavit Luſitaniam. Teſtor de hiſ, qui ex humili fortuna evaſerunt.

desco los primeros triunfos de la Beatificación à su Glorioso Alumno, y encendidos en la devoción los cariños, se empeñaron en perficionar tanta gloria, con el ultimo progreso. No quiso, que en el descuido se malograste el fin de su fineza, que aun saben peligrar las posesiones, en las contingencias de lo omiso; con agudeza ingeniosa lo advirtió la pluma del otro Sabio. (5) Midió sus execuciones el afecto con el compas de la promptitud, para que colocado en el numero de los Santos, nuestro Sahagun Glorioso, no se dilatasse à la Catholica Iglesia la solemnidad de sus cultos, limitados por el Romano Decreto solo à los Sagrados Altares del País Salamantino. El bien no comunicado, malogra su felicidad con lo ayatiento: entre los flamantes Planetas, es la Luna inferior Astro, (6) y el participar sus esplendores, la haze parecer mas grande. Es hypocrita la dicha, que termina sus influencias, y aprisionado el clavel en la breve cárcel, que le fabricò la esmeralda de vn boton, con los recatos desmiente la fragante magestad, hasta que desabrochado el capullo, la purpura dilatada le jura Rey de las flores. Por esso nuestra Ciudad

pre-

(5)
Quod sine
egregios turpi
maculaveris or
sus. Innoxâque
tuum verteris
officium feci
sti, quod capra
... Et proprias
calce profudit
opes.

Alciat. Emb.
140.

(6)
Luminare mi
nus, ut preces
nocti. Genes.
lib. 1. cap. 1.

pretendiò , que de las dichas que goza, fuesse participe el Orbe , y en la Canonizazion que solicita , hazer general la gloria.

No menos atenta la Vniuersidad à las exaltaciones de su Hijo , el Colegio vigilante à los honores de su Divino Togado , y sollicito el Monasterio Agustiniiano à las grandezas de su Religioso Hermano , conformes todos de los quatro afectos , frabricaron vn dictamen ; que para vencer las dificultades de vna empreſſa, es la vnion el mejor medio.

(7) Del precipitado raudal de vn arroyuelo, congregadas las cryſtales , vencen el mayor estoruo, y aquel que los remiò vnidos, los bebe separados. Quantos medios pudieron conducir à la consecucion de los deseos, executò la fineza con frequente sollicitud , sin que en los delmayos de la dilació tropezassen las cófianças. Retardò la suma Providencia , à las continuas suplicas, las posesiones del logro, quizà para que se ilustrasse el ruego con el merito de la constancia. La frondosidad de vn arbol comienza en pimpollos, prosigue en flores, y remata en frutos sazonados à beneficios del tiempo. Con bien imitadas luzes brilla el vidrio, y el diamãte, aquel facil, y por ef-

(7)
Concordia
parvæ res crescunt. Salust.

(8)

Ergo vi Scipio
pugnando, ita
hic non dimi-
cando ma-
xime Civitati
nostre succurrit.
Val. lib. 3. c.
8.

to sin aprecio, este firme, y por esse tã precioso. Mayor aplauso diò à Roma, (8) la pausada constancia de Fabio, q̃ el intrepido orgullo de Escipion; y nuestras quatro insignes Comunidades, haziendo sacrificio de los dias à su solicitado fin, consiguieron los lustres con los lustros. Muchos numerò su tolerancia, hasta que la Beatitud de Nuestro muy Santo Padre Alexandro Octavo de venerable feliz memoria, en los diez y siete de Octubre de mil seiscientos y ochenta y nueve, añadió al Cielo de la Iglesia, la Estrella fixa de Iuan, cuya luz resplandece eterna en los Alcazares del firmamento. Celebrò la aclamacion la solemnidad de tan gran dia, y solo entonces se emperzò el aviso à Salamanca, hasta que la noticia entrò por la puerta de vn milagro.

Política discordia, con quien no dispensò la politica razon de estado: à este tiempo molestava la cordial vnion de las dos gravissimas, prudentes Comunidades, Cavildo, y Ciudad, à cuyos Capitulares crecia los sentimientos, el que la obligacion de individuos, los graduasse de opuestos, tan sin noticias de la voluntad, que estrañavan los cariños las ceremonias del zeño. Vlava su

apa-

aparente emulacion de tan equivocas señas, que paracian rencores los afectos, mostrando, q̄ era el enejo hijo de la vrbanidad, en que litigavan las regalías del punto, sin las pensiones del odio. Este, pues, molesto achaque envegecido de algunos años, entre los embrazos de la neutralidad, hazia impossibles los remedios por las dificultades del ajuste. Pero de las epidemias se fomentan las medicinas; si faltassen los contagios, huvieran nacido ociosos los preservativos. Que importa que vigilante el Cerbero, bostezando furias, embaraze el passo à las quietas delicias de los Eliseos cápos, si la templada suavidad de Orfeo haze inutil su fiera? (9) Y que importa, q̄ la discorde musica de nuestro país disuene en las destemplanças, si al Metrico Diapasson de vn concento, vniò tanta desconformidad el diestro zeloso impulso de dos escientificos genios, vno el Illustrissimo señor D. Martin de Ascargorta, Ecclesiastico Orfeo de nuestra Diocesis, muchas vezes feliz con tal Prelado, vigilante Pastor, cuyos heredados lustres se exmaltan con los flamantes matizes de vna prodigalidad caritativa, de vna entereza apacible, tan sabiamente mañosa, que fabrica

(9)

Tenuitque in-
hians tria Cer-
berus hora.

Virg. Georg. 4.

de las eternidades los agrados, en donde los estudios del amor, y la justicia, anivelan las fieles valáças de lo recto, y cópativo. En fin, notorio taller de la mas solida virtud, cuyos merecimientos, desde las decorosas cumbres de la Mitra, executan à la sacra autoridad de la Purpura, que sus prendas le promete, y la razon le assegura. Pero suspenda la voz las balbucientes clausulas, y traslade en tanto encomio las que Marcial consagrò à Cesar. (10)

Mas que importa q̃ naufragò el temor entre las confusas ondas de la desconfiàça, se excuse à incóveniètes de vn escollo, (11) si por librarse de Escila, se entrega à los peligros de Caribdis? Que haze có huir de la agua, quien ha de dar en la hoguera, sino se enmienda el rielgo con el riesgo? Temiò mi veneracion, q̃ deslumbrado el discreto cobarde, tropezaria en los elogios de vn Heroe à quien la fama destinò para asùpto de los encarecimietos: y ofreciese à mi mucha ignoràcia el empeño en q̃ ha de cegar precisamète, có el esplendor de otro cótemporaneo Mecenas, Anfiò Secular, (12) cuyo plectro politico, có las prudètes eficacias del Ritmo, en nuestra esfera, labrò de los mas jaspes corazones, muros à la seguridad de los

(10)

Deligeris populo, nō propter premia Cēsar: propter te populus premia Cēsar amat lib. 8. epigram. 53. ad Cēsarem.

(11)

Incidit Scilam cupiens ebitare Caribdem.

(12)

Diētus & Anfiction Tēvanz conditor, Arcis saxa movisse sono testudinis, & prece blandē dicere, qui vellet.

Orat. Art. Poet. ad Pilōnem.

los respetos. Pero con mas eloquentes voces pondera el publico conciento las glorias del Sabio tutelar de los aciertos, D. Joseph de Villanueva Palacio Estrada y Manrique, Cavallero del Orden de Santiago, y señor de la antiquissima casa, y solares de Villanueva en las Montañas, y de los Lugares de Alvadalejo, y la Torre del Monge. (13) Atributos gloriosos, que solo sirven al beneficio de los heredados blasones: no menos le ilustran los que adquiriò su virtud en los puestos de Capitan de Cavallos, y de las Guardias del Excelentissimo señor Condestable de Castilla, Maestre de Cáo de Cavalleria, y Infanteria Española, en los Exercitos de Cataluña, Estremadura, y Flandes, Governador, y Capitan à Guerra, y Administrador de las Rentas Reales, y Millones de la muy Leal, y Noble Ciudad de Grez de los Cavalleros, y oy, para fortuna nuestra, Corregidor, y Super-Intendente General de la Ciudad de Salamanca, y su Provincia, Iuez Còservador privativo de todas sus Reales Rentas. Que podrè numerar de sus ascensos, q̃ no sea vn legal informe de sus glorias? (14) Mucho es en todo, y en nada tãto, como en el ser tan Padre de sus Subditos, pues los

(13)
Pulchrius multo parari, quam creari Nobilè. Solon. Apud Auson.

(14)
Virtuti debetur laus. Arist. lib. 2. Ethic.

(25)
Qualis Rector
Civitatis, tales
& habitantes
in ea.

(16)
Musica turba-
tas animas,
Agruque do-
lorem, sola læ-
vas merito, di-
vumque ho-
minumque vo-
luptas.
Hierony. Sabo-
nem de laudo
musica.

reforma su exemplo, mucho mas que su castigo, para que la imitacion enlaze à vn proprio dictamen los afectos. (15)

En estos dos, en fin, instrumentos de la vnion, Ecclesiastico, y Secular, se atendian con tanta igualdad templadas las cadencias, que formavan sus assonancias, vna concorde tybaldèa en aquel dia, que fue el de 24. de Diciembre de 1690. que la musica perfecta, compone sus harmonias de la variedad de los concertos; (16) cuya templada suavidad, suspendiò entonces las atenciones opuestas de las dos Comunidades: Cediò al influxo de las instancias, toda la contrariedad de las politicas passiones, y ajustadas à la decente composicion de vn proprio punto, vna, y otra Comunidad, cò cordial prudente correspondencia, se manifestaron el gozo cortesanas, por medio de sus Comissarios, fiendolo del Cavildo, los señores Doctor Don Alonso Morillo, del Orden de Calatrava, Canonigo Penitenciario, y Cathedratico de Decretales Mayores en la Vniversidad, y el Canonigo D. Antonio Maldonado Barrientos, Capitulares entrábos de esta Cathedral, y del secular Senado lo fueró los señores D. Iuan de So-
ria

ria Puente y Espinosa, y D. Francisco Maldonado Rodriguez de las Varillas, Cavalleros Regidores de esta Ciudad, q̃ todos hizieron su legacia, tanto con el alegre periodo del semblante, como con la discreta rectorica de las voces. Celebrò la general aclamacion tan deseada concordia, q̃ la voz de los afectos de las Cabezas Superiores, hazen eco en el corazon de los Subditos: (17) Sacudieron con festivas demonstraciones las melâcolicas señas, todos los leales Moradores, y del confuso rumulto, fabricò la promptitud vn lucido vitor, q̃ este es el mas comun modo, que estudian en las Vniversidades los regocijos. Tocò el general afecto à jubilos en el corazon de todos; quizà pronosticando mas crecidas felizidades, que en andar eslabonados, no tienen mas privilegios los pessates, q̃ las dichas. Tambien lográ sus preludios los placeres, y en los flamantes Sâtelmos, se vaticinâ las serenidades: los tibios reflexos del Alva, son claras consecuencias de la Aurora, à quien suceden hermosos todos los rayos del Sol. En los mudos sêblantes de las rotas entrañas del Becerro, leia la supersticion anticipadas las glorias de sus futuros sucessos; (18) y en la publica alegria de sus vezinos,

(17)
Integritas
enim Præfidentium, salus est
Subditorum.
Concil. Trid.
sess. 6. cap. 1.

(18)
Spīrantia con-
tulit exta.
Virg. lib. 4.

zinos, Salamanca adivinava justamente nuevos motivos à los prevenidos festejos; y este, q̄ en los 24. de Diciembre, dispusieron los cordiales cariños à las solemnidades de la concordia, sirviò, juntamente, à la celebracion de la feliz noticia deseada, que en este propio dia llegò, de la Canonizazion de nuestro Santo, añadiendo golfos de alegria à el raudal de lo festivo.

EXPRESSION IX.

EN QUE SE REFIEREN LAS DEMONSTRACIONES festivas, que executò la Ciudad en la primera noticia de la Canonizazion de S.

Juan de Sabagun.

(1)

Qui prudenti
còsilio credit,
& tempori ser-
vit, impendens
periculum vi-
tat.

G. Pachimer.
inst. lib. 5.

(2)

Laguna in
Dioncorid. lib.
1. de nucibus.

Quien solicitò hospedage en el ceruleo Imperio de Neptuno, viendo alteradas las ondas? Quien buscò su descanso en la zozobra? (1) En las seguridades de vn escollo, anida prudente la Aguila, para que no peligre en las contingencias el sòlsiego de sus hijos. Aun en las ardientes fatigas del Verano, es molesta la sombra de algun arbol al irrational instinto, (2) que no quiere comprar su providencia el alivio, con el gusto; y el tiernísimo amante de la paz, nuestro Apostólico

lico Iuan , recateò à Salamanca el avisso de su Canonizazion , hasta q̃ la conformidad abrió puerta à la noticia de sus glorias: A vn propio tiempo se oyeron los acentos de la vnion , y los triunfos de nuestro Sahagun , para que se atribuya à su venida , los misteriosos efectos del milagro : Llegò , en fin , la nueva , quando en sus Solemnnes Vísperas celebrava la Iglesia , la Gloriosa Natividad de Nuestro Redemptor , passandosse à mysterio la circunstancia de la venida , en tiempo q̃ se inflamaron de paz todos los Orbes: (3) En este dia , entrò el pliego à el Real Convento de S. Agustin , y apenas publicaron sus mudos caractères el deseado contexto de las clausulas , quando enarbolò el placer sus estandartes en el constante muro de los Religiosos , q̃ en repetidos acentos alternavan la felicidad de tanta gloria. Participò su alegria , la retorica tierna de los pechos , à la voz de las campanas , que haziendo culto los ecos , pregonaron los quilates de su gozo ; à cuyas frases estruendosas , respondiò la corde Clave de la Cathedral , Vniversidad , Colegios , Religiones , y Parroquias , fomentando su acento à los aplausos , con tanta repetida instancia , que me atrevì à dezir , que

De

(3)

Et in terra pax
hominibus.Luc. cap. 2.
num. 14.

De los influxos del gozo,
Alegres indicios davan,
En graves confusos ecos,
Las voces de las campanas.
Lengua de metal pronuncia,
El regocijo, tan rara,
Que el ruydo de la harmonia,
Es estorvo del gozarla.
De la Musica estruendosa,
Habilitaron las ansias,
Suavidades, quien ha visto,
Acorde la destemplança?
Estremeciose el placer,
Con el Ritmo, halla se vaya,
Aquello que lilongea,
Por aquello que embaraza,
Tanto el repetido informe:
Los sentidos arrebató,
Que la admiracion no oía,
Aun lo propio que elcuchava.
Aunque siempre es vno mesmo
Su acento, à la consonancia
La hizieron mas agradable,
Los motivos de la causa.
Ruidoso Camaleon
Del oído, es su eficacia,

Pues

Pues viste siempre el color,
De las pasiones del alma.

Conducido de su politico zelo , y prudente devocion , el RR. P. M. Fr. Miguel de Baraona , Dignissimo Prior de esta Gran Casa, Compendio de las ciencias , à quien sus prendas heroycas , le formaron archivo de la virtud , fabricando sus cimientos; de lo grande , para hazerle en la cumbre incomprehensible; docta confianza de la mas solida doctrina , en cuyo prudente espexo , estudian sus Subditos reververados los aciertos. Mas que intentan miselogios? Quando tan justa alabanza , no puede caber en muchas voces, dirè , lo que en otra ocasion el Poeta , (4) por vltimo periodo de las ponderaciones. Este , pues , viviente iman , de la general veneracion de todos , ideado , para los desempeños de tal dia , demonstraciones , que solo pudieron caber en su magnanimidad , passò à franquear enorabuena , por no estar entonces en su representacion las comunidades , à las superiores , cavezas que las rigen Y con reciproco afecto , cada una , mirava como propia à la obligacion del regocijo , ofreciendo su zelo para el culto. De el pro-

(4)
Non mihi si
centum lingue
sint , o. aqùè
centum fereat
vox.
Virg.

propio color vestia sus afectos, el numeroso concurso de los vezinos devotos, que derramando por las calles en desmandadas tropas, el desorden del tumulto, era solemnidad de lo festivo. Con los cinceles del gozo, labraron los corazones, reverentes altares al placer, y no cabiendo sus aras en los espaciosos concavos del pecho, se exalavan por los ojos, en retoricas de llanto, que corriendo hasta el Templo de Agustino en copiosos raudales de alegria rebalsavá en el tabernaculo de Iuan, para que los alborozos, foessen indicio de la devocion. En aquellas frequentes asistencias, tendió su manto la noche, pretendiendo, quizá, sus lobreguezes, tener parte en los jubilos, ò fuesse porque ambiciosa presumió, estorbarle al dia tan gloriosos lucimientos, (5) que no limita la embidia, tiempos à la obstinacion: Notificò ceñuda sus densas obscuridades; pero el atento cuydado de la Ciudad generola, no le diò el vfo à su tenebrosa jurisdiccion, pues encendiendo en sus señalados balcones la prevenida multitud de antorchas, que dispuso la grandeza, inhibió à la opresion tyrana de las sombras. Arrojo al vaxo elemento, infinita suma de artificiosas vivoras, que abortando

(5)
Nullum ad nocendum tentus angustum est.
Sen. Med.

do centellas, fenecian del estruendo. Hermola variedad de exalaciones en errantes multitudes, eran las volantes llamas, en cuyo incendio se abraçavá los horrores de la noche, para q̄ hallà en su esfera encendiesse las sombras luminarias. Tan excesivo fue el tropel de relplandores, q̄ con averse retirado el Sol en el ocafo, pudiera cegar al material reflexo de las luzes, ò enfordecir al repetido acéto de las câpanas, y clarines; aparato decoroso, q̄ en fin, solo pudo mantenerle tan Magnifico Cónistorio, y solo pudieran idearle quatro tan generosos Cavalleros Comissarios, como vn D. Alonso de Mora y Anasco, vn D. Geronimo Crespo y Villazá, vn D. Pedro Tellez Tamayo, y vn D. Pedro Garçes de Villanueva. Imitò tan festiva demonstracion al propio tiépo, el Alcazar Sagrado de Augustino, haziendo ostentacion de su fineza, y à su exemplar las demàs Comunidades, y Ciudadanos devotos, sin perdonar la menos vssada estancia su actividad à los blandones, pues en todas partes era cada balcò vn Vesubio, cada vètana, vn Etna, cada calle, vn Mògibelo, y toda la Ciudad vna Troya, (6) que respirando volcanes, dexava lucir el fuego, sin peligros de la ruyna. No se si supo mi pluma definir

en

(6)

Ceditque superbum
 Ylium,
 & omnis humo
 fumat Neptunia
 Troya.
 Virg. lib. 3.
 Æneid.

en esos mal limados versos , la luziente suma
de faroles.

Difunto el Sol , el luminoso ocaso,
De Orientes ilustrò à la esfera obscura,
Que el parasismo Occidental funesto,
Formò el assombro , sin lograr la injuria.

Tanto la noche el pavellon opaco
De luzes matizò , que en la confusa
Flamante lobreguez , que persuade,
Se percibiò el horror por congetura.

Naufraga la atencion , vacilò errante,
Ciega de aquello propio que la alumbra,
Y para ver la vista tanto incendio,
Se valiò de la sombra que sepulta.

Lenguas de fuego , las antorchas blancas,
Luciente idioma de esplendor pronúcia,
Para que enmiende el uso de los ojos,
El riesgo del mirar con lo que escucha.

El crepusculo denso , que del ayre
La imperceptible variedad enluta,
Sincopado lunar , tremulo añade
Suspensa perfeccion à la hermosura.

Con la respiracion de los blandones,
Tarazeò el reflexo lo que ahuman,
Para que en los imperios de la noche,
Jurisdiccion el dia no presume.

Paren-

Parentesis breve, fue la corta intermision del descanso, que diò tiempo à que amaneciese el dia veinte y cinco, alegre, y claro, porque saliò el Sol de Pasqua. Vana pressumpcion fue de el que dixo, (7) que los dias del placer, son visperas del pesar, pues tambien tiene sus immortalidades lo feliz, (8) que no puede aver dicha en la incòstancia. Ayer explayò su delectable imperio la alegria, y oy en sucesivos gozos, ofrece à la diversion el vnido zelo de los gremios vna Mogiganga, que no siempre lo serio ha de estar de vando mayor en los festejos, tambien tiene su piedra en los regocijos lo yocoso. Dela variedad se labra la hermosura, *Pertropo variar natura è bella*, dixo vn ingenio Italiano, imitando à la gran Filosofia de Aristoreles. (9) Siempre hizo lo diferente harmonia à lo delectable, y así impaciente el concurso, solicitava, las novedades del festejo, que apenas contò las dos de la tarde, quando por la Calle de Zamora, entrò à la Plaza Mayor, en pareadas quadrillas de diversos animales, imitados con tanta diestra proporcion del arte, que los pudo tener naturaleza por obra de su poder. No viò tanta domesticada fiera Roma en sus anfiteatros,

como

(7)

Brevis est magni fortuna favoris.

Sil. ità.

(8)

Est autem inconstantia, speciale peccatum imprudentia.

D. Thom. 2. 2.

q. 55.

(9)

Non idem vnicuique delectabile est secundum naturam, sed altera, alterius.

Arist. lib. 12.

Polit.

(10)
Róm. en la
Rep. Gent. lib.
10. cap. 7.

(11)
Non facies
vncquam recta
procedere can-
crum.
Arist.

(12)
Monstrum hor-
rendum, in-
gens, cui quot
sunt corpore
plumæ, tot vi-
giles oculi sub
ter (mirabile
dictu) tot lin-
guæ, totidem
ora sonant, tot
subrigit aures.
Virg. lib. 4.
Æneid.

como este dia en su circo Salamanca; ò ya Pompeyo, ò ya Celar, ò ya Otaviano, despoblaffen los enmarañados Montes de Numidia, de Calcedonia, y de Ircania, para la publica Solemnidad de sus Edilidades. (10) Venian montados todos sobre vnos (perdonefeme la frase, por la propiedad de la voz) sobre vnos burros: así los nombra el comun estylo, que no puede la Retorica darle mejoras à vn asno. (11) Precedia à la irracional turba, sobre la tarda pesadez de vn pollinejo, la picotera fama, y no es la primera vez, que ha cargado con ella vn incapaz: llevaba por empresa aqueste mote.

Cierta vuestra voluntad,
De Iuan al cariño inflama,
Pues lo publica la fama.

Adornava las alas, y talares de vnas bien imitadas volantes plumas, y en efecto ayroslamente vestida con el discreto adorno, que le cortò el discurso (12) de Virgilio, comunicava su incessable aliento à la voz de vnos clarines, que la acompañavan sonoros, llamando à la atenta curiosidad hazia el reparo de

de vn bien formado Esquadron de Archeros de la legua, depositados en las calças atacadas, y gironadas cuerillas, que les franqueò vn inventario de D. Buesello; Soldados, en fin, de allende: Con las violentas suplicas de las alabardas, iban abriendo camino à la silvestre autoridad de dos Leones, tan de Africa la fachada, que en su comparacion pudiera andar el Nemeo por el Zeyenezin de la fiereza. Al D. Quijote, mas Alcides, dava horror la perspectiva, credulo, no tanto à la realidad, como à la apariencia de los dos Coronados Brutos, à quienes el Artifice graduò de macho, y hembra, como si los fabricasse para el Arca de Noe. Traìa por mote esta bien escrita copla, para persuadir à la incredulidad, que no solo en las edades de Hisopo hubo brutos que escriviessen.

A visitar à Iuan vengo,
Y pedirle con fee llana,
Que me quite la quartana.

Con no menos valentia, fabricados del acierto, se seguian dos monstruosos Elefantes, tan assumptos de la ponderacion, que para adquirirse el gene-

ral aplauso , fueron bastantes sus trompas: Pudiera con vanidad el Asia adoptarlos por hijos de su Clima , en fe de los sobreescritos , à quienes rubricavan las letras de este terceto.

Viene en tan festivo dia
Para el triunfo comenzado,
El Elefante pintado,

Seguiante , para hazer mas ridiculo lo risible, dos fechas de Monicongos, Etiopes, Caudatarios de voca , que llevavan la falda à los colmillos de las dos fieras , pues no pudieran mantener peso tan grande, sin algunas quijadas de repuesto. Maletas eran de hueso à los sirvientes espantajos de Angola, los dos robustos Piramides finisimos de marsil, que la curiosidad de vn poderoso traduxo desde las Indias à nuestra Ciudad , ò para grandeza de su Casa , ò para que la atencion admirasse tan hermosa fiereza. Era esta letra su mote.

En quanto la admiracion
Pondere de mi eloquente,
No ay para llegar à vn diente.
Con notable acatamiento recibieron las

aten-

atenciones de el concurso à las subseqüentes
 Aguilas , quizá, porque las presumieron Rea-
 les, que la codicia incienfa à toda broza (13)
 Venian estas Aves como vnas Reynas , senta-
 das sobre dos hypogrifos Armañeses, hazien-
 do vanidad de las bien imitadas pardas plu-
 mas; (que tambien ay plumas que son vn po-
 co pardas ;) y si como le diò el pincel perfec-
 ciones à la forma , le huviera dado alientos à
 la vida , pudiera (14) Ganimedes à su robada
 belleza temer repetido el hurto. Traian por
 mote aquesta letra.

Por ver à Iuan , con mi buelo
 He de llegar hasta el Cielo.

Seguianse , no con menos propiedad exe-
 cutados , dos Vnicornios de perspectiva; ple-
 naria indulgencia de las aguas , pues para be-
 berlas la irracionalidad , espera al jubileo de
 sus astas. Estos , en fin , cordiales brutos, he-
 chos Botica de lance, fomentaron colirios à la
 general risa, con la receta de este mote.

Con el orden , que la fiesta
 En mi placer asegura,
 Me tienen todos por Cura.

(13)
 Cuius rei quis
 que cupidus est
 ea delectatur.
 Arist. lib. 1.
 Ethic.

(14)
 Quem præpes
 ab Ida sublimè
 pedibus rapuit
 Iovis armiger
 vincis. Virg.
 Æneid. 5.

Volando, luego, se ofrecieron à la carcajada,
y la vista, dos Pavos, tan Reales, que los pudie-
ran meter en vn talego, simples de porvida,
condenados à perpetuo moco, por decreto
de la naturaleza, cuya vana pressumpcion, pa-
gada de su pompa, quiso sobresalir entre las
demàs Aves del festejo; mas puso el desen-
gaño (15) en la pluma (ojo à la margen) bien
que diò por descargo aqueste mote.

(15)

Centumquē
oculos nōx oc-
cupat vna. Exci-
pit os volueris-
que Saturnia
pennis collo-
cat: & gemmis
caudam stila-
tibus implet.
Ovid. Met. lib.

1.

Todos con ansias, no ledas,
Vienen en esta ocasion
Picados de devocion,
Pero yo vengo hecho ruedas.

Entre el susto, y entre el gozo, fabricava
la atencion del concurso, del sobrefalto, y pla-
cer, vn batiborrillo de afectos, hijos de la neu-
tralidad, ocasionada de ver dos Rinocerontes,
mas huecos que su apellido, con aparatos de
guarda el Coco; tan hijos de la Libia los juz-
garon, que no hubo circunstante que dexasse
de ofrecerle vn Rinoceronte (16) de cera al
miedo. Traian por empresa este terceto.

(16)

Degeneres ani-
mos, timor ar-
guir.
Virg. lib. 4.
Aneid.

Solo à Iuan, que resistiò

Toda

Toda la infernal fiereza,
Se rinde à mi fortaleza.

Templò el meditado horror de la gente, la verde lisónja de vños organizados escollos armados de hiedra, bacilleres fródosos de Esmeralda, que en dos no mal copiados (17) Papagayos, ò primaveras de pluma, traduxo el estudio del de la realidad à lo supuesto, con tan prodigiosa valentia, que suspendiò à da admiracion de tan plausible Teatro. Era el mote este tercero.

Nuestra gala, à tanta fiesta,
Ha de añadirle decoros,
Que estamos como mil oros.

En la silvestre processión, alternaron sucesivas dos escamadas Serpientes, à quienes el Martyrologio de Virgilio, puso en el Catalogo (18) de las Hidras: proveyolas la monstruosidad de fiero euelllos, (19) para que tocasse la semana à cabeza por barba cada dia, fustituyendo su poder la Lerneas, en estas que copió el arte tan al vivo, que pudiera el Tebano Cavallero Andáte, crear nueva aventura à sus ha zañas. Traian por empresa aquestos versos.

H3

Con

(17)

Viridem toto
corpore tor-
que tantum mi
maro in cervi-
ce distinctam.
Imperatores sa-
lutat : & quer
accipit, verba
pronunciat.
Plin. lib. 10.
cap. 24.

(18)

Satis immanis
dentibus Hy-
dri.
Virg. Georg.
lib. 2.

(19)

Bellaquè, &
atroces iras sep
templis Hy-
dra.
Mantuan.

Con estas siete cabezas,
No se si oy he de triunfar,
Que he visto siete, y llevar.

Seguianse dos Volatiles Armiños de nevadas plumas, que con la nativa llave del pico, abrian caritativos el almanen de los viveres. Pajaros disciplinantes los llamó vn ingenio, rematando el apodo con el adequado epitecto de morcillas, para q̄ conformandosse con el adagio, hiziessen de las tripas corazon, ò para probar con la calificada sangre de sus pechos, la executoria de Pelicanos, confirmada con la prueba de sus hijos. Era su mote esta letra.

Qualquiera de quantos brutos,
Conmigo esta fiesta aplauden,
Puede ser mas poderoso,
Mas ninguno de mas sangre.

Taraceadas las pieles, entraron luego dos partos de la Ircania, rebentado de Tigres (20) con mas manchas q̄ vn rostro de viruelas, cuyos salpicados lunares, sino los haziá mas fierros, los dexavan mas vistosos, que tambien se fuele hazer gala de los defectos. En fin, venian estos

(20)

Alvis maculis
rutilam colore
distinguentibus.
Plin. lib. 8. c.
18. de Tygrid.

estos dos trassumptos de la saña, rebossando
fiereza por los codos, como si la tuvieran de
su colecha, y este mote por divisa.

De gala à la fiesta asisto,

Aunque ayan oy reparado,

En que vengo remendado.

Enplemadas por ladronas de azeyte, se si-
guieron dos Lechuzas, que de mirarlas solo, se
quedaron las lamparas difuntas, sin valerles el
Sagrado de la Iglesia, pues à la mas avilada, es-
tos exploradores de alcuças, ni la dexan por
escondida, ni la perdonan por pobre. Los can-
diles estavan tamañitos, remiendo, al aguantar
la mecha, que algunas de las Aladas esponjas,
los dexasse à buenas noches, sin dezir, esta luz
es mia. Estos efectos hizieron las supuestas
clandestinas aves, solo con lo parecido. Lle-
vavan por orla este tercero.

Como es la azeyte mi zebo,

En esta ocasion festiva,

Bulco à luan porque es Oliva.

Atentos à la graduacion, siguieron suc-
celsi-

cessivos el orden dos Zerdosos Espines, animados carcasses, à quienes la naturaleza hizo deposito de sus harpones, imitados estos del arte con tanta propiedad, que à concurrir con el calidonio, sobre mas puerco sois vos, no tuvieran diferencias, porque los conformara la similitud: Era su mote este,

A nadie asusten mis flechas,
Que oy, las que formò el rigor,
Han de servir al amor.

Ayes, q̄ tardaron mucho en venirse dos pajaros en zancos, Ayes calabriada, vestidas de blanco, y tinto, Ciguenas, en fin, graduadas en los charcos de Estantiguas, tan infelizes oy, q̄ por largas de pico, las sacò la justicia de la gracia por las calles acostumbradas sobre un burro, quando las prudentes Aras de los Egipcios, por mudas, las veneraron simbolos de la Deidad. (21) Su mote era aquesta letra.

Por Diciembre aquesta vez
He venido, y me diran,
Que he llegado por San Juan.

Ofre-

(21)
Addimus & illud, posse etiã
hyeroglyphico
Dei Ciconiam
ea ratione figurari.
Pier. lib. 17.
cap. de Ciconijs,

Ofrecieronse à lo extraño luego, dos
promontorios de carne, y hueso embriones,
que la naturaleza atrojò al vivir, tan à bulto,
(22) que solo los pudo formar Oſos la con-
tinua tarea de lamerlos; y no es la primera
vez, que perficionan, ò destruyen las cince-
les de vna lengua; (23) por que como dize Se-
neca, son las voces, forçofas herederas de los
afectos del animo. Era, en efecto, su mo-
te este terceto.

En este triunfo de Iuan,
Mayor fortuna he logrado,
Pues siempre ayuda al Oſado.

Coronados de Rubies, y acicalados de
pluma, formando penachos de la cola, llega-
ron despues los señores apodos de la vigilan-
cia, (24) Gallos penitenciados en estatua, por
traſgreſſores del ſueño; descubrian en vna
tarjeta este mote.

Oy todo el día es alegre,
Y en esta ſieſta me hallo,
Por ſi ay quien coja algun Gallo.
Plauſible animado ſainete en el feſtejo,

(22)

Sed male viva
caro eſt. Lam-
bendo mater
in artus fingit:
& informam,
quantam capit
ipſa reducit.
Ovid. lib. 5.
Met.

(23)

Imago animis,
fermo eſt, qua-
lis vir, talis
oratio.
Senec. Epist.
40.

(24)

Instantis quod
ſigna canens
dat gallus coi,
& revocet fa-
mulas ad nova
penſa manus.
Altiat. Emb.
15.

se figuieron dos sabandijas descendientes de Tetooam por linea recta de Montes : satyras vivas abortadas de los Montes , que fueron à ser personas , y se quedaron en brutos , para remedo de la racionalidad , que ay genios contentadizos , à quienes solo envanece la apariencia , como si aquella gala , que le vistió la vanidad para lo semejante , no se la desnudarán sus acciones. (26) Finalmente , sacaron por empresa aquellos verlos.

(26)

Lupus mutat
pulum , non
mentē. Adag.

No podemos salir frias
Entre estas silvestres sártas,
Que para esto somos Martas.

(27)

Dumquē volūt
plāgi, per brā-
chia morā le-
vata aere pen-
debant nemo-
rum convincta
Pice. Ovid.
Met. l. 3.

(28)

Consuetudo
magna vis est
Cice. 2. Tuscu.

Siguieronse , ingeniosamente imitadas , aquellas hijas de Pierio , à quienes la presumpcion de su locura , desterrò à la frondosidad de los sotos , condenadas à picazas perpetuas , (27) sin que los castigos sirviessen à los escarmientos , que aunque las mudò de especie , no las privò de taravillas , que no dexa vencerse una costumbre , aun de todo el rigor de los infortunios , (28) traian las dos pollizas Viracas este mote.

Por mas que me persuada

Quie-

Quietud, el que à verme llega,
He de saber à la pega.

Desmintiendo el adagio, de quien es tu ene-
migo, sino es el de tu oficio, (29) venian enza-
ga dos reverendos Gatos, aserrados en lo
mismo, ingertos en alma de Alguaciles, zapes
por la parte de adentro, de justicia, y mizes
por la parte de afuera, de gracia, por ser Mo-
rros Romanos. Las vñas, en fin, en vayna
abierta, y envaynados los Gatos en los Gatos,
para hazer de la conformidad interes. (30)
Entraron con este mote.

Gatos de conformidad,
Iuan en serviros à vos,
Para en vno, somos dos.

Sobre vn adunco piramide de pluma enca-
ramadas las testas, entraron los Gansos des-
pues, alegando preeminencias de vigilantes
guardias del Capitolio, (31) graznautes atala-
yas, en fin, que con los fragmentos de sus
alas, han hecho elevar los buelos de muchas
prudentes Aguilas, hasta las soberanas cum-
bres de la ciencia. Era este mote la empresa.

Por

(29)

Figulus, figu-
la dicit. Adag.

(30)

Vivite confor-
mes, & nostrū
discite minus.
Claud. epist.
ad Seren.

(31)

Est & Anseri
vigil cura Ca-
pitolio testa
defento.
Plin. de hist.
nat. lib. 10. c.
22.

Por avisado me traen
A este festivo aparato,
Y yo no se mas que vn Pato.

No menos hizo delectable al congreso,
la canicular asistencia de dos Perros de agua,
y lana, como sombreros de Verano, à quie-
nes herchè en remojo la codicia, ò la nativa
facultad de su instinto, para perpetuarlos en
fopas; y en las enmarañadas abundancias de
pelo, le executoriò veneraciones el vellon,
(32) que siempre fue idolatra el respeto del
idolo de la riqueza. Era este el mote.

(32)
Nil, nisi quod
prodest, carum
est.
Ovid.

(33)
Ille dolore
suo, pœnaquē
cupidine velox
vertitur in vo-
lucem, cui
stant invicem
crista pro-
minet in mo-
dicum prolon-
ga cupide no-
strum. Nomen
Epops voluerit:
facies armata
videretur.
Ovid. lib. 6.
Met.

Petro de agua me erie,
Y entre tanto bruto ossado,
Serè oy Perro de ganado.

Duplicando copias à Terco, salieron dos
coronados Abuvillos, (33) Maestros gradua-
dos en los fots, que sin mas letras, que los
breves aforismos de vnas cues, se encumbrian
en los eminentes puestos de vnos Olmos
(que tambien afecta la ignorancia alas de
merecimiento) Estos pues, olvidando tragi-
cas melancolias de Prognos, y Filomelas,
sosti-

substituidos , aumentaron celebridades al dia.
Era su mote esta letra.

Musicos somos los dos,
Y nuestra solfa penetra,
Cantando solo vna letra.

Excediendosse las sutilezas del arte , apuraron sus estudios en la perfecta fabrica de dos emparedadas Tortugas , matizadas las supuestas conchas con tan ingeniosa proporcion, que pudiera Mercurio , (34) equivocarse, si huviesse concurrido con la que en las gitanas margenes del Nilo le dispuso la casualidad, para la acorde invencion de la Lyra. Y era este el mote.

A los festejos de Iuan,
Que oy se celebran sin rassa,
Vengo yo, y toda mi casa.

Tampoco quiso negarse à tanto obsequio, aquella lasciva satyra de los Montes, Semicapra, Deidad , (35) à quien la ciega ignorancia de los Pastores, desde las deformidades de bruto , con la invocacion de Pan , (36) elevò à las adoraciones de su idolatrado Dios , cuya

(34)

Mercurius
prior ipse
fecit arte
canoram.
Homero in
hym. Mercurij.

(35)

Semicaprum-
què hominem,
femi verumquè
Deum.
Alciat. Emb.
97.

(36)

Ipse nemus li-
quens patrum,
saltusquè lycæi
Pan ovium cul-
tos, tua si tibi
Menala curæ.
Virg. l. i. Geo.

ya trasformada fiereza diò este dia motivos à la diversion, con dos trallamptos tan callosos en la apariencia, que pudiera su vista ocasionar nueva fuga à las esquivèzes de Syringa Traian aquelle mote.

Nieguno, el que mi figura
 Asista en tan grave obsequio
 Podrà estrañar, pues tambien
 Ay Capricornio en el Cielo.

Siguieronse despues, dos graciosamente imitadas Gallinas fluviales, ciegas de apellido, condenadas en vista, y por el injusto Tribunal de la vulgaridad, que pronuncia sus definitivas por la vaga informacion de los ecos, haziendo, de las mal nacidas voces, prueba para la injusticia. Asi lo sienten estas infelizes Aves, que aun probando del puro solar de las corrientes claras, quiere obscurecer la maliciosa embidia el esplendor à sus ojos. El mote era esta copla.

De Gallina ciega vengo,
 A esta gloriosa conquista,
 Por si alguno me da vista.

Iban,

Iban despues de toda esta farta de brutos, vnos carniceros Lobos, que aun estando tan depaz aqueste dia, no perdieron la voraz costumbre de andar tras los animales, que se pierde con el sicultad vn vfo envejecido. Fueron los vltimos, ò porque el aborrecimiento no los quiso ver delante, ò porque no se adelantan los que tienen por estilo el andar mal. Su mote era este terceto.

En este concurso dan
Mis asistencias consuelo,
Porque en fin, del Lobo vn pelo.

Con sayos, y capillas marbetadas, gorra, y polayna, cayado, y honda, disfraz de aquel modesto trage, que la decencia introdujo para adorno de lo rustico; iban despues, siguiendo à la confusa variedad de irracionales especies, quatro Pastores, vigilantes atalayas del aprisco, cuya proporcionada gala pudiera sostituir à la que en los fecundos margenes del caudaloso Anfriso, veneraron los numerosos rebaños (37) de Admeto: era el silvo de los quatro robustos jayanes, observado precepto de las fieras, que aun vn
bruto

(37)
Inde Pheris
Admetus adest,
servivit Apollo.
Orfeo, in argo-
naut.

(28)

Vilius parere
edicto, quam
efferre conliliū.
Curr. lib. 7.

(29)

Super arce, vul-
gatum Græco-
rū fabulis mi-
raculū Pen-
siles horti sunt
summam mu-
torum altitudi-
nem æquantes,
multarūquæ ar-
borum umbra,
& posteritate
amari.
Curr. lib. 5.

bruto sabe ofrecer sacrificios à las aras de la obediencia; porque, como dize Curcio, (28) es menos difícil obedecer à los imperios de vna ley, que resistir los impulsos de su fuerza. Finalmente, à todo este delectable reatro de incukos individuos, coronò la opulenta maquina de vn triunfal carro, cuya ostentosa arquitectura, oblcureciò la fama de quantos ideò la ingeniosa vanidad de los Romanos, para gloria de sus vécadores Heroes. Copiava vna portatil fródosa selva, la traza de aquel verde obelisco de ramos, en quien trasladò sus pensiles Babilonia, y sus vergeles Chipre, (29) esmaltado de flores, y de frutos, que dibujò el arte con tan acertada propiedad, que despertò la envidia en Pomona, y Amaltea. Era en fin, vn sinepado trassumpto de la deliciosa amenidad del Parayso, en cuya apacible estancia, se elevò magestuoso vn trono hermoscado con los fragantes nativos matizes del lazmin, de la Rosta, y del Clavel, que formando de la opuesta variedad de coloridos, vn conforme maridage, labravan augusto solio à dos estatuas, perfectas copias de nuestros primeros Padres, con tanta valentia executadas, que pudo atribuir la

razon

razon sus aciertos, ò al docto butil de Praexistteles, ò al celebrado cincel del estuudioso Fidias. Venian Adan, y Eva, Monarcas de todo el Orbe, presidiendo à toda aquella Republica irracional, que en la pacifica vnion, persuadia la feliz tranquilidad, con q̃ Dios adornò al Mundo en los primeros estados de la gracia, (30) simbolizando aquella uniformidad, la que oy dichosamente goza nuestra feliz Patria, por los altos merecimientos del Apostolico Sahagun.

Toda esta Rusticidad de genios, con festiva aclamacion del general gozo, diò vista al Real Convento de S. Agustin, à cuyas aras consagrò sus afectos, como à sagrado archivo, en quien se depositan las venerables Reliquias del Santo Cuerpo de Iuan, que tambiẽ adquiere el nacer veneraciones por la preciosa vezindad de la perla: passò despues el yocoso aparato, seguido de las multitudes del concurso, al Ilustrissimo Colegio de San Bartholomè, entrando hasta el primer Patio, en cuya respetosa estancia, manifestò su grave Comunidad repetidas cortesanas, hijas todas de la politica atencion de su grandeza, concurriendo sus decorosas demonstraciones

(30)

Non tuba directi, non aris
cornua flexi, nō
gala non ensis,
crāt sine milites
vfu, Molliā se-
cure peragebāt
otia mentes.
Ovid. Met. lib.

2.

igualmente al jubilo, y al agradecimiento. No menos alegres las calles, que hizieron tránsito al regocijo, celebraron las novedades de tan estraña inventiva, que con buen orden passò la Ciudad, hasta que por la muerte del Sol, tendiò la noche los funestos lutos de su sombra: oblcureciòse el dia, y amaneciò el ocafo à flamantes persuasiones de las artificiales luzes, que introdujo el devoto zelo, y à en lucientes blandones, y à en estruendosos fuegos, cuya numerosa cantidad, fino llegò à exceder, supo imitar al dia antecedente.

A el festejoso culto, que previno
 El amor à Sahagun, no se reserva
 Desde la pluma que surcò los vientos,
 Hasta la piel que fatigò la Selva.
 Sino en originales, en trassumptos
 Sacrificaron todos su obediencia,
 En rusticas hileras enfiatados,
 Solo por parecer brutos de quenta.
 De papelon, estatuas, y de engrudo
 La misma vanidad las dexò huecas;
 Miren que donosura tan graciosa,
 Rebentar de figuras, sobre fieras.

El atender la numerosa turba
De supuestas especies, fue comedia,
Pues en tramoyas ofreció à la vista,
Vn alegre teatro de apariencias.
Tres en vn animal salen ingertos,
Debaxo vno, otro dentro, y otro fuera,
Todos, en fin, sin par, y fino digan,
Que el guarismo le ajuste las parejas.
Montados sobre aquellos animales,
Que prestaron à Midas las orejas,
Dispensò el cumplimiento en las albardas,
Porque nadie les da silla, ni puerta.
Esta vez à los burros permitieron
Los silvestres Magnates à la fiesta,
Con ser estas asnales sabandijas,
Vnos pobres brutillos de la legua.
Con la pessada carga que los bruma,
Casi ya por las calles se derriengan,
Que aun la mucha paciència de vn jumeto,
Se cansa de cargar con vna bestia.
Todo aqueste fantastico aparato
dando à la Ciudad tornos, se passea
Con grave pressumpcion, y no es milagro,
Que le desvaneciesen tantas bueltas.
Llego la noche, en fin, y aqui los torpes
Fatigados discursos, tambien cesan

En estas descripciones, que mi Musa
Ha menester mas luz, porq̃ es muy ciega,

EXPRESSION X.

EN QUE SE REFIEREN LAS FESTIVAS

demonstraciones de el dia veinte y

seis.

COn dos rostros pintò à Iano el discreto
pincel de la antigüedad: (1) (muchos
cultos repitieran nuestros siglos, si
por las injustas señas de dos caras, huviesen
de venerar à tantos Ianos) en aquel tiẽpo co-
piava los duplicados semblantes la prudencia,
y en este los dibuja la malicia, que las passio-
nes del genio han sabido producir de vna
causa, dos tan contrarios efectos: que mu-
cho, si para assegurar la paz aquel mentido
Dios, cetrava las puertas à su templo, (2) y oy
la cruel poderosa embidia, para introducir la
guerra, quebranta los cerrojos à sus la-
bios. (3)

Finalmente, persuaden los documentos de
Alciato, que la politica Romana fabricò aque-
lla Imagen, venerada de su cegüedad, con las
prespicacias de la vista, promptas azià todas
partes, para que los preteritos peligros caute-
lassen

(1)

Iano bifrons,
qui iã tralacta,
futuraquẽ cal-
les, retro quo-
que sanas, huc
& ante vides.
Alcia. Emb. 18.

(2)

Titolibio lib.
1. ab Vrbe con-
dita.

(3)

Filij hominum
dentes eorum
arma, & sagit-
tae, & lingua
eorum gladius
acutus. Pl. 56.

lassen los futuros riesgos; ò fue, sin duda, para que presentes siempre à los ojos las felizidades de ayer, fuesen indicio de las glorias de oy, que en los antecedentes progresos bruñe las esperanças, repetidas las fortunas.

(4) Con los recuerdos de vn triunfo, se dispone el valor para infinitos, persuadiendo la memoria, (4) à los merecimientos del primero, los aplausos del segundo: así nuestra prudentísima Ciudad, sin apartar la generosa atención de los obsequiosos cultos, elaborando jubilos, acrecentò festejos à festejos.

No bien desenmarañò la Aurora la madexa de sus esplendores, quando el desvelado afecto de los Ciudadanos devotos, madrugò à dar lucimientos al día 26. siendo cada accion vna llama, q̃ en la festiva fragua de sus pechos, encendiò la devorion para el aplauso; cada impulso vn rayo, que previno el amor para el obsequio; y cada aliento vn vehemente despertador del cuydado, que fomentò la razon para vnico desempeño de la fineza. Era entodos, todo regocijo, en los vnos, las fatigas de hazerle, y en los otros, la impaciencia de esperarle, (6) para que no huviesse instante, que no fuesse plausible empleo de las solemnidades del culto.

(4)

Bene facere ex
consuetudine,
in naturam ver-
titur.

Salust. in iugur.

(5)

Est memoria
per quam ani-
mus repetit ea,
quæ fuerunt.

Cicer. in Ret.

(6)

Qui gaudet in
spe renebit, &
rem.

Aug. de charit.

Apenas en la estacion primera de la tarde, el promovedor de los festejos (celebrado Relox de la Parroquial de S. Martin) con las repetidas voces de su balbuciente lengua, sirviò à los avissos en la entrada de vna prevenida Mascara, quando ocuparon los espacios de la plaza dos clarines, à quienes, en concertadas parejas, seguia vn formado esquadron de Eriopes, con tal arte atezados q̃ el informe de la vista los creyò partos de aquel tostado clima, que encediò la ambiciosa ruyna del despeñado Faeton, (7) desmintiendo las melancolias del color; vistiò el placer entòces la gala opaca, haziendo lucidas las sombras, q̃ no siempre el borron ha de ser mancha. Igualmente se deposita en las estimaciones del agrado el Ebano, que el Marfil; y en las dilicias de vn vergel, no menos lisonjean à las travesuras de la vista las cardenas palideces del licio, que los nevados armiños de la açucena: no siempre ha de servir lo obscuro à lo funesto, tambien persuaden à la perfeccion las mudas eficacias de lo negro: (8) afiançaron los creditos à esta realidad notoria, las señas azabachadas de la fiesta, pues con la hermosa magestad de tanta noche, crecieron los esplendores de aquel solem.

(7)

*Ethiopum populos
nigrum
traxisse colore.
Ovid. Met. l. 2.*

(8)

*Nigra sum, sed
formosa Filia
Ierusalem cant.
cap. 1.*

solemne dia, en cuyo ornato las vistosas apariencias del femenino sexo, añadieron garbosas perfecciones al numero de los disfraces, formando vn esquadron hermoso de Ninfas, y de Narcisos, que con la propiedad del trage, se calificaron legitimos hijos del Oriente. Aputaron, para adorno del asseo, sus tesoros à el Ofr, al Sur, y al Ceilan; en oro, en perlas, y endiamantes, aumentando lo hermoso con lo rico, que aun de los preciosos dones de la naturaleza, haze la codicia simonia. Por esso el elevado divino Numen de los Poetas, al dibujar las beldades, las encarece las rizadas hondas del cabello con las preciosas minas de la Arabia, los ojos cō los carbūclos, los dientes con los menudos Aljofares, y los labios cō el vergonzoso Rubi, pues la consumada belleza no pudiera mejorarse, sino es con enriquecerse. (9) Montados todos ayrosamente, emulavan lo diestro, y lo bizarro en la gala, y en el manejo de vnos brutos Andaluzes, que en las fertiles Riberas del Betis se alimentaron del viento; con tal perfeccion guarnecidos, que en los jaezes, y tocados, desempeñaron los Ginetes los primores de la inventiva, siendo toda esta apacible lisonja de

(9)

Divitiæ decus,
gloria in oculis
sua sunt.
Salust.

de la vista, prevencion à la magestuosa pompa de vn Triunfal Carro, cuyas ruedas esmaltadas de carmesi con los encendidos matizes, le acreditavan flamante Coche del Sol. Formavasse en el capaz espacio de su planicie vn pedestal sumptuoso, adornado de hermosos florones de talla, desde adonde se erigian quatro robustas vasas, que sobre sus labrados ombros sostenian la proporcion de vnas gradas vestidas de azul, y plata, à quien hermosè el dibujo con algunos bien imitados desperdicios de la florida Primavera. Era, en fin, vn tallado promontorio, que el arte fabricò para deposito de los acierros del pincel, y del buril, rodeado de lucidas nubes carmesies, que congeladas ingeniosamente de la multitud de sedas, formavan augusto dosel à vna imperial silla, que ocupava aquella celebre poderosa Reyna Sabà, formàdo las bizarras de su trage, con la representacion de su gràdeza, y la apacible seriedad del semblante, con las veneraciones de lo Regio, q̃ tienen las Magestades vnas señas q̃ ignoradas de los ojos, solo se dexan comprehender de los respetos. Rêmedo fue tanta sumptuosidad, de la triunfante entrada, que la co-

ronada hermosura del Oriente, (conducida de la fama de Salomon) hizo en Ierusalén, por deberle mas à la experiencia, que à la noticia, ò porque no viviesse el ver à expensas del oír, (10) pues jamas satisfacen à la vista los informes del oído, bien que la providencia, sofegò el motin de los afectos, dando igual jurisdiccion al imperio de los opuestos sentidos, siendo remora à los reparos del vno, el primor de aquel portento, y iman à las atenciones del otro, la acorde suavidad de vnos templados instrumentos, que pulsados de algunos Etiopes Orfeos, circundavan la portatil maquina. Moviasse al compas de lo sonoro, todo aquel artificial Cielo, para que aun las harmonias de su movimiento, hiziessen consonancia con el suave Ritmo, que esparce el rapido curso de esos estrellados Orbes, por cuya celeste Musica dixo vn Docto Ingenio de esta Minerva del Mundo.

Prospero el Ritmo, prospero el concento,
Prospero el ruido de los Cielos era.

Con esta lenta pausa, hija de la seriedad, dieron vista à los dos graves Colegios, Augustino, y Viejo, cuya cortesana correspondencia, ostentò ayrossos los agrade-

ci

(10)
Melius est videre quod cupias, quam desiderare quod nescias.
Ecclesiastes 6.

Doct. D. Joseph Nuñez de Zamora.

cimientos. Corrio despues el festejo todas las publicas distancias del lugar, redimiendo las pensiones de esperarle, con las alegrías de verle, desvaneciéndose à los transitos, los cuydados del desseo, con aquella celebre diversion, que arrebatò los aplausos de la tarde, hasta que las sombras de la noche tocaron à recoger las asistencias de estas sombras.

De Ebano, ya el aliño, ya de plata,
Artificial crepusculo se jura
En tenebrosa de luzes que dilata,
Cuyo eclipse feliz con llama obscura,
Taracò la gloria que retrata,
Fabricando de horrores la hermosura,
Para que en tanta lobrega porfia,
A sombra de la noche, luzca el dia.
A la obscura vistosa Primavera,
Del sacro Betis construyò el desvelo,
Atlantes hijos de su propia esfera,
Cada qual rayo en lo veloz del buelo,
Tan Vesubio animado, tan hoguera,
Y en la respiracion tan Mongibelo,
Que los ginetes que admirò la fama,
Se vistieron del humo de su llama.
Tanto el matiz mentido le diò aliento

A la

A la ponderacion de su grandeza,
 Que en las jurisdicciones del contento,
 Debìò la tarde con igual fineza
 A el azabache todo el lucimiento,
 Y el Sol por imitar tanta belleza,
 Arrebujaudo el esplendor escasso,
 Se tiñò con las sombras del ocafo.

Apenas se viñò el dia la obscura gala de la noche, quando entre las lobreguezes, à pesar de las nuves, que con porfiada lluvia intentaron apagarle, fabricaron nuevo oriente las encendidas antorchas, y repetidos fuegos, que à los balcones, y al ayre hizieron flamante esfera de luzes, para que en tanto golfo de esplendores, surcasse lucimientos el villosò festejo de otra Mascara, que en diestros Cordoveses hypogrifos, ricamente aderezados, dispuso con las promptitudes de vn repente, el zelo de algunos ilustres devotos, en quienes resplandeciò igualmente lo heroyco de la sangre, y lo ardiente de la devocion.

Sin mas prevencion para la gala, que aquel cotidiano asseo, que ofrece la decencia de su calidad para el adorno; salieron en ayrossas parejas, haziendo merito de la brevedad, (11)

que

(6)
 Dare cito, bis
 est dare.
 Adagio.

que de las execuciones de lo prompto, aumenta lo liberal sus bizarrías; solo dió permiso el tiempo à la ostentosa variedad de lucidos cabos, para cuyos bordados esmaltes, en hiladas hebras, desentrañaron las minas sus tesoros; ricas à beneficios de la perfeccion, guarnecidas vandas, que cruzadas, tiravan tambien sus gajes en los aplausos de lo ayroso; y rizados penachos, que lentamente mecidos del viento, formavan vna vistosa Selva de plumas, cuyas tremoladas gargotas, desmentian al sombrero el nombre.

Panaleon en
sus obras.

Por ser vn Fenix de fierro,
Que en mil hermosas centellas
De Diamantes encendidos,
Las plumas azules quema.

Hyperbole, con que vn ingenio grande ponderò en diferente ocasion otros azules ayrones, que si con las candidezes, estos difieren en el color, conforman en la belleza: Manifestavan la solemnidad de tan celebre dia los Camaseos preciosos, introducidos à los pechos en bien engastadas joyas, cuyos diamantes prestavan luzes à las enarboladas antor-

torchas de las diestras, (12) (para persuadir à lobe, que no es su poder solo, quien sabe fulminar rayos) de quienes eran blancas centellas las hachas q̃ conducia el adornado copioso numero de Lacayos, excediendo con la variedad de libreas al Abril en la copia de flores.

A tanto, en fin, magestuoso aparato, apadrinavan, sin afectacion galanes, D. Sancho de Villanueva, Cavallero del Orden de Alcántara, y D. Francisco Maldonado Rodriguez de las Varillas, en quienes lo Marte, y lo Adonis se estrecha con tanta perfeccion, q̃ luze lo galan, sin embidia del valor, y en cuya ostentosa grandeza, todo aquel demás congreso de lovenes illustres, estudiò primorosos desempeños à sus bizarrías; ya en las magnificencias del adorno; ya en el ayroso manejo de los Cavallos, que obedientes à los preceptos del freno, y à los avisos del azicate, manifestavan la diestra autoridad del impulso que los manda, que hasta el irracional instinto de vn bruto, por las noticias de la rienda, reconoce la mano de su dueño: Digalo la Quadriga de Febo, (13) inobediente à los prestados imperios de su ambicioso hijo; (14) ò informe la generossa altivez del Bucefalo, cuya robusta

espal.

(12)

Caelo tonantē
credimus Jobē
regnare.

Orat. lib. 3.

Oda 5.

(13)

Sed leve pondus erat; nec quod cognoscere possent Solis equi: Solitaque iugum gravitate carebat.
Ovid. l. 2. Met.

(14)

Nullum alium fessorem, præter Dominum, admisit.

Rab. cap. de Equis fol. 359.

espalda, no se permitió à menos augusto peso,
que el de todo vn Alexandro. Enefeto, segui-
dos de las repetidas voces del aplauso, condu-
xeron sus rumbos por las estampadas huellas
de los antecedentes festejos, al compas de los
confusos sonoros acentos de clarines, y cam-
panas, inundando de alegrías las distancias,
hasta que los regocijos hizieron tregua en los
descansos.

Acento de la embidia numeroso
Fue el repetido aplauso lisonjero
De tan illustre Campeon Glorioso,
Cuyo siempre feliz, primor Ibero,
En gala, en brio, cada qual famoso,
Se arrebato las glorias de primero,
Pues cõ admiracion, por varios modos,
Luciendo iguales, se excedieron todos.

EXPRESSION XI.

EN QUE SE REFIEREN LAS DEMONS-
traciones del dia veinte y siete.

EN Las ya caducas fazones de vnos fru-
tos, brujulean las esperanças, semilla
pa-

para la novedad de otros: los vltimos aplausos del que fenece, son documentos del que comienza: (1) la llama se enciende con la llama, que aun en las fatigadas paveltas, estudia nuevos ardores el incendio. Fenix, sin duda, fue en Salamanca el regocijo, pues fallecia el vno, para renacer el otro: La intermision del jubilo, no fue ocio, fue descanso, para que en las oficinas del alivio, se fomentassen con mayor fuerza los festejos Luchava el formidable Anteon, (2) y tal vez, que despedido de la violencia de Alcides, ocupava el materno regazo de la tierra, se ofrecia con renovados alientos à la lid. De la tregua, que interpuso el obsequio antecedente con la noche, fabricò el dia veinte y siete sus glorias, labrando nuevas circunstancias à la celebridad.

Alegre assumpto fue à la diversion de la tarde, la varia disposicion de vna Mogiganga, que previno el zeloso gremio de los Alfateros, cuyas promptitudes han sido siempre soborno en el primer desempeño de las publicas demonstraciones.

No hubo bien el Relox de S. Martin aña dido à la suma de sus numeros, el guarismo de las dos, quando las destempladas voces de
su

(1)

Fortes creatur fortibus.

Orat. lib. 4.

Oda 4.

(2)

Hoc quoque tam vastas cum
mulavit munere vires terra
sui fortis, quod cum tetigere
parentem, iam defecta vigent
renovato robore membra.

Lucan. lib. 4.

su descompuesta lengua, sacando à la gente de sus casillas, dieron en la plaza con la mayor parte del concurso, en cuyo anchuroso teatro salìo representando el papel de los graciosos, la yocosa prevenida Mascara, de quien eran norte estruendoso vnos tambores, que castigados del freno, davan los gritos, que los ponian en la admiracion de los circunstantes: acompañavan à tanto confusio estruendo, aquellos retoricos preceptos de bronce, que Piseo (3) introduxo, para avisos de la guerra; (Llamemoslas trompetas, y escusaremos al curioso de Comentó) estas pues, animadas de dos Novicios Misenos, (4) ajustando su concentro à la solfa de los parches; pregonaván la fineza del placer, mas que con la harmonia, con el ruido. Seguianse, haziendo vanidad de lo ridiculo, muchas tropas disfrazadas de quantas formas pudo discurrir la invencion para el grazejo, fabricando la gala del propio desaliño, que en las aras del amor, igualmente sirve al sacrificio la ferocidad del Toro, que la sencillez del Corderillo. No menos aceptacion consiguieron en las estimaciones de Alexandro, las ostentosas preciosidades del Ofir, que los humildes desperdicios de

(3)

Piseus, & Air-
racus Aeneam
tubam inven-
runt.

Test. in ofic.

(4)

Misenum Aoli-
dem, quo non
praestantior al-
ter Aere ciere
viros, Martem
que accendere
cantu.

Virg. Aeneid.
lib. 6.

de vna fuente, regulando el culto de las purezas del agua, y los quilates del oro, mas que por las opulencias de lo precioso, por la verdad de los afectos.

Las perfecciones del arte, (5) han sido siempre eco de la naturaleza; tal vez remedan los estudios del ingenio à las realidades. Viose vastantemente acreditada esta opinion en los lucimientos de aquel dia, pues para imitar el adorno los ricos boatos de las telas, dispuso la mucha variedad de trages de aparentes brocados, mintiendo los colores con el matiz de las verdes ojas, y teñidos papeles, que para la mayor propiedad le dictò el discurso: Copiavan los disfrazes, aquellos comunes vsos, que en su vestuario observan las provincias, con tal propiedad imitados, que diò motivos à la admiracion, el ver tantas opuestas naciones vnidas à la conformidad, para el empleo de tan devota fiesta; con quienes se interpolavan algunos Satyros, y Faunos, Silvestres partos de la monstruosidad, que con sus estraños movimientos, y visages, iban notificando mandamiento de soltura à la rifa. Entraron montados todos sobre vnos

(5)

Altera natura
est habitus: quã
iunior artem
perdisces, tol-
lit, nulla sene-
ctute vi-
Berin.

brutos, doctriados en el manejo de aguedas, jumentos, en fin, vestidos de palafrenes, con reverendas sillas de gineta, vistosamente guarnecidas con algunas sutiles cortaduras de las propias telas, q̄texieró los molinos Ginoveses para adorno de aqueſte lucimiento: Finalmente, hizieron los jaezes ſu papel con tanta gracia, como los petrales, que permutaron los calcaveles à cencerros, porque fueſſe la fieſta mas ſonada. Traían con buena proporcion puestos en los teſtuzes vnos argentados bozales, deſde adonde pendia la oſtentofa rizada perfeccion de los tocados, con cuya aparente vanidad, ſobervios, caſi miravan con aſco al Belorefonte, (6 (que el invril genio de vn indigno, aun de la autoridad preſtada, haze veneracion propia. La inanimada politica de vn arbol humilde, en el Eſtio permite à los traslazos del Enero ſus desnudas ramas, y apenas con las ſecundidades del Verano ſe adorna de eſmeralda, quando à los rayos flamantes del Sol, aun no le permiten paſſo ſus ojas.

Omitidas, pues, eſtas digreſſiones, con quienes traveſea la imaginacion, buelvan à reſtituirte las vagas ideas del diſcurſo, al feſtivo remedo de las vſanças eſtrangeras, à
quienes

(6)

Aſt Aſinus tantū preſtari credit honorem ſibi, & intumefcit admodum ſuperbiens.

Alcia. emb. 7.

quienes seguia viento en popa, como por Mar en caireta, vna Nave, fabricada sobre el golfo de quatro ruedas, que lo fueron entonces de la feliz fortuna de sus aclamaciones. Guarnecia el Pinol, y el Tope, de diversas flores de mano, que graduadas de Vandelas, Gallardetes, y Flamulas, lisonjeavan la vista, mas que con las verdades, con las apariencias. Formavasse el dilatado velamen de algunas texidas ramas, à quienes por la aspera condicion del tiempo, vistio la caridad de las yedras de sus ojas; y en efecto, era el mental Navio, vn, verbigracia, de aquel que en demanda del vellocino, assusto las arenosas playas de Colcos: el espacioso pavimento de la popa, dava seguridades à la voluble tarea de vna rueda, en donde haziendo ostentacion de su destreza, iba vn Maestro, graduado en la facultad de hazer pucheros, fabricando algunas ingeniosas piezas de barro; ò para alarde de los primores de su oficio; ò para que con la divisa se manifestasse, que la solemnidad de aquel regocijo, se debia à las ideas de este Arte: bien como tal vez acontece en la consumada perfeccion de vna obra,

esculpir el Artifice su signo para vanidad de los aciertos. Finalmente, celebrò el general concurso, con iguales demonstraciones de afecto, à la alegre diversion de aquella tarde, que siguiendo las huellas à los antecedentes festejos, se retirò, no tanto de fatigada, quanto por dar lugar à que con lenguas de fuego, la excessiva suma de hachas, faroles, y cohetes, publicassen los ardientes deseos de lucir.

Trepò de los Alfareros,

Arrempuxado del hupa,

Tanto el lucimiento, que

Aun no le alcançò mi pluma.

Ni fue Mascara, ni fue

Mogiganga, sino es vna

Como se llama, de aquellas,

Que forma el Dios, y à ventura.

De varias Naciones viste

Los trages, con que dibujan

Las pedorreras, Don Buessos,

Y las marlotas, Don Muzas.

Cimbros, Lombardos, y Godos

Venian, sin orra turba,

Que en el ecetera escribe

El atajo de las fumos.

Para las transformaciones

De los disfrazes, sin duda,

Le dieron la tela algunos

Exorcismos de Medusa.

Metamorfoseos, en fin,

Cuya estraña catadura

En la oficina de Ovidio

Fabricò sus aleluyas.

Los tales, de gozo al dia

Llenaron, de punta à punta,

Tan mudados, que no eran,

Ni ellos, ni su figura.

EXPRESSION XII.

EN QUE SE PROSIGVEN AL-

gunos regocijos, y las preven-
ciones de otros.

ES Monarca el animo (1) en los imperios de la vida, à quien tributa toda la republica de los afectos, el vehemente caudal de las passiones: (2) y es finalmente, vna segura confiança, en quien deposita sus triunfos el deseo. Primer in-

K 3

fa

(1)

(1)
Animus est
qualitas viven-
tis.

Corn. Font.

(2)

Omnia deficiunt, animus
tamen vincit:
ille etiam vires
corpus habere
facit.

Ovid. in Pont.
lib. 2. egl. 2.

(3)

Humanus ani-
mus agilis est,
& pronus ad
motus.

Sen. de tranq.
animi, cap. 2.

(4)

Laguna sup.
Diolcor. c. 25.

(5)

Dex Volupia
sacrum faciunt,
quod angores
propitiata de-
pellat.

Macrobi. Satur.
lib. I.

falible movimiento de quantas operacio-
nes embargan à la admiracion, (3) le
llamò Seneca; y en los corazones Salmantinos
se esforçò con mayor eficacia esta sentencia,
pues con incesables festivas demonstraciones,
manifestaron las actividades de su zelo con tã
repetido exresso, que casi se passaron à Epi-
demia los placeres, de quienes era medicina el
regocijo. A la tenaz mordedura del Estelion, ò
Tarantola, encontraron las experiencias por
remedio, las graves sonoras cuerdas de vn pul-
sado instrumento, (4) à cuyo compas, el do-
liente, con las violentas mudanças, desva-
nece los rigores del achaque: y sin duda este
contagio participò sus efectos à Salamanca,
pues generalmente en todos, fue colicio la ale-
gria: no huyo alvedrio, q̃ de los reverentes in-
cienso del gozo, no tributasse volutarios hu-
mos al festivo simulacro de Volupia. (5) sin q̃
à tanto alegre sacrificio, negasse la pueril edad
sus tiernos cultos, especialmente expressados
en el dia 28. porque no faltasse à las celebra-
des de lo solemne, la circunstancia de ser fiel-
ta de Inocentes. Ilustre massa, fue entonces la
generosa infancia, en cuya docil materia im-
primieron sus mayores, la plausible virtud de
los

los aciertos. Y finalmente, fue vn hermoso barro, en quien, observando los documentos de Oracio, (6) depositò sus fragancias la ancianidad, pues imitando primores de tantas bien executadas ideas, con la variedad de trages, diò este dia nuevos assumptos à la admiracion.

No hubo disfraz, en que pudiesse discurrir la estravagancia, que no respetasse la feliz noticia de las glorias de nuestro Santo, siendo estrecha toda la dilatada capacidad de las calles para tanta avenida de contentos, de quienes solo fueron margenes las admiraciones, estrañando, como prodigio de la naturaleza, en la reciente edad de tan bien imitados cupidillos, tan adultos los afectos, que supieron obscurer con las representaciones, la altiva vanidad de los juegos juvenales, (7) que la politica introduxo, ò para apacible delectaciõ de la juventud Romana, ò para que con el vso de la agilidad frecuente, se habilitasse el espiritu à mas gloriosos progresos; (8) en la escuela de la virtud, estudia sus rudimentos lo heroyco, cultivando la niñez cultos à la posteridad.

Estas, igualmente, fueron las prime

ras

(6)

Nunc adhíbe
puro pectore
verba Puer, nūc
te melioribus
offer quo se-
mel est imbuta
recens servabit
odorem testa-
diū.

Orat. lib. 1.
epist. 2.

(7)

Rom. Republ.
Gent. lib. 10.
cap. 6.

(8)

Nihil haret te-
naciū, quam
quod rudibus
annis percipi-
mus.

Quintilian. lib.
5. cap. 10.

ras respiraciones, con que la promptitud del común zelo, manifestó los quilares de su devocion, cuya fineza, se continuò para milagro de las demonstraciones, hasta que la solemne intermision de las Pasquas, abrió el punto à la tarea de las publicas expediciones, en que el prudente congreso de los Cavalleros Regidores celebrò à los diez de de Enero de 1692. su grave Secular Cabildo, el primero, en que pudo el RR. Prior del Real Convento de S. Augustin, participar cortesnanamente docto, al formado cuerpo de tan grave Comunidad, las alegres enorabuenas de tan deseada dicha, expressadas con la eficaz eloquencia de estas mejor articuladas clausulas de su voz, que de mi pluma.

Oy, Señor, el reconocimiento de mi obligacion me ha traydo tanto de parte de mi cordial voluntad, como de la de mi Provincia, y Convento Agustiniiano, à assegurar à V. S. en vn placeme, duplicados parabienes; ya en las felizes Pasquas del Nacimiento de Nuestro Redemptor, que con obligado afecto anunciò à V. S. y ya en la deseada noticia de la Gloriosa Canonizazion de su Abogado, y Santo mío, San Juan de

de Sahagun, cuyo sagrado triunfo ha recateado el tiempo por el dilatado espacio de ochenta años, à las instancias de V. S. para testimonio de su inmutable fineza, y constante devocion. Reconozco, señor, que glorias de tal Patrono, pronunciadas en Senado tan Regio, pedian eloquencia de mayor estatura; pero alentò à mi desconfiança aquella antigua ceremonia, celebrada de Piccio, y vlada de los Romanos, en las honras de sus Principes, en cuya solemne supersticion, à vista de los Consules, arrojavan à que penetrasse con remontados buelos el ayre, el polluelo menor, hijo de el Aguila, para vaticinio cierto de que sus difuntos Monarcas gozavan entre los Dioses inmortales laureles; y siendo yo de el Aguila Africana el menor hijo, era preciso tocarme el volar à la esfera de tan illustre Senado, para anunciar à V. S. las glorias, que à su Principe, y Patrono eternizan en el Empiréo.

Ya, señor, el comun regocijo ha voceado sus afectos en demonstraciones, hijas del influxo de V. S. y yà las sollicitudes de mi cariño han calificado los credits de su fineza en las codiciosas tareas de el pedir, sin que el
anhelo

anhelo peligrar en los riesgos de interesado. A pedir vengo, señor, à V. S. para lustre de su magnanimidad, que lisonjea à vn corazon generoso, quien le precisa à ostentar lo bizarro: justamente estuviera que xosa la grandeza de V. S. de mi cortedad; (9) si à sus plausibles prodigalidades, le escusasse la gloria de ejercerlas, quando es genio de su Soberania el ofrecer, cuyo habitual atributo le participa ciertas excelencias de Dios. (10) Luze lo heroico del espiritu con las liberalidades, vencidas à la promptitud del ruego: y por esso obsequiosos los Hebreos, veneravan aquella misteriosa piedra, llamada *Dar*, (11) que producida en el Mar, si primero para lograrla el Piloto no la pedia à las hondas, perdia la actividad del lozir; que aun en vna piedra loze el dar, quando la saben obligar pidiendo. Yo, señor, suplico, y las gloriosas Reliquias de S. Iuan de Sahagun, piden habitacion mas decente, que aquella en que oy le venera la devocion, con sentimiento de verle en tan inculto hospedage, que no le describe el dolor, por mayor decencia del Santo. No duda mi confianza del fervoroso cariño de V. S. q̃ ha de colocarle en Vrna, ideada de sus agrade-

cimien-

(9)

Iustus est ut iugiter rogetur, qui, si non petatur, offendi-

tur. Hug. de S. Viêt.

(10)

Deus à dando dicitur.

(11)

Hesth. cap. I. Polyhut. Sym. edit. pict. pag. 113.

cimientos, para logro de muchas felicidades, adquiridas por medio de su obligado Patrono; bien como el Arca del Testamento, que quando de la indecencia de las pieles guardada, experimentò el Filistèo execrivos reveses del infortunio, y quando colocada en los decoros del Templo, consiguieron los Israelitas tantas prosperas fortunas, quantas refieren los libros de los Reyes.

No solo ha de merecer esta fineza à V. S. aquel, que en sus augustos terminos assegurò la paz con el inflexible lazo de la concordia: à mayor empeño han de passar las dichossas demonstraciones de V. S. interponiendo la autoridad de sus influxos, para que la Beatitude de Nuestro muy Santo Padre Alexandro Oçtavo, conceda à toda la comarca de este Obispado, que se celebre solemnemente festivo el dia señalado treze de Junio, dedicado à los cultos de nuestro Santo. Este merecido obsequio ha de deber à la grave proteccion de V. S. y mi Convento, el favor de ilustrar con su benigna asistencia el Solemne Oçtavario, q̃ ha decretado para Celebrar las Glorías de su Santo Religioso Hijo, si en las cortas capacidades de ocho dias, pueden caber elo-

elogios de quien gastò tantos siglos en dedicar sus portentos, en las utilidades de Salamanca. Dueño ha de ser de la Octava V. S. à cuyo soberano esplendor ha de deber los lucimientos el breve número de sus días, ò yà amanezca al principio, para loable credito de la obra, como dize Platon, (12) ò yà perficione las excelencias del fin, para consumir el bien, segun el divino Nazianzeno. (13) En la ultima pincelada logra sus primeros aciertos la pintura, (14) porque à su fin se refiere todo el primor de las operaciones.

Señala al corazon Rey, labien formada Corona que le ilustra, porque, segun la Filosofia, en el Micocosmos, ò sincopado Mundo del cuerpo, es el primero que anima, y el ultimo que fallece, que lo Real de la Diadema, tanto corona al corazon los días en que comienza à vivir, como aquel en que acaba de alentar; y aviendo la magnanimidad de V. S. principiado los festejos, será justo que corone nuestra Octava, como vnico corazon de los aplausos.

Imprimieronse las tiernas clausulas de tan eloquente razonamiento en el corazon augusto del Senado, à que respondió la alegría

(12)
Plat. de Repub.

(13)
S. Greg. Nazianz. l. Theol.

(14)
Aug. in princ.
Rethorica.

gría con los tiernos idiomas del llanto, trahiendo los acentos desde los labios à los ojos, que son las mejores retóricas de la alma, y el papel, en donde cō líquidos caractères escriben sus afectos las pasiones. Por esta razon, sin duda, le pusieron al amor venda, (15) pues siendo circunstancia del instituto de sus ritos el secreto, le cancelaron la vista con los esfuerzos del cendal, para que no leyessen en sus planas, sus conceptos. Finalmente, à tan discreta oracion, las atenciones de aquel Sabio Consistorio, satisficieron entonces con el geroglifico de la terneza, remitiendo los empeños de la respuesta à la autoridad de sus Commissarios, con cuya resolucion, el Reverendissimo Padre Prior, acompañado de algunos Cavalleros Regidores, segun la urbana politica de su estilo, se despidiò dando lugar à que resolviessen las execuciones de sus devotas propuestas.



(15)

Si cecus vitā
que gerit, quid
tamen utilis est
ceco?

Alc. Emb. 113.

EXPRESSION XIII.

EN QUE SE REFIEREN LOS MEDIOS que decretò la Ciudad, para la solemnidad de sus Fiestas.

NO Siempre las suspensiones son perezas; tal vez en la dilacion estudian las empresas sus aciertos, (1) y con el consejo meditado, se desvanecen los peligros de la contingencia. El lento filo de la pausa le diò à Cipion en Numancia (2) los laureles, que huviera malogrado con las impaciencias del arrojò, y conseguida la victoria, celebrò la espada el triunfo, que se debiò à la prudencia: la resolucion registrada en las aduanas del juizio, (3) acrisola las execuciones. Y en esta consideracion (para que en lo acelerado no se desluzcan decretos de vna Ciudad que destinò la razon para exemplar de quantas tiene el Orbe) dilatò hasta el tercer Consistorio, el desempeño de tan precisa obligacion, nombrando, en este por Comissarios à los señores, Don Joseph de la Serina y Cantoral, Cavallero del Orden de Calatrava, Cathedratico de Prima de Leyes

mas

(1)

Præquam incipias, consulto; & ubi consulueris, mutare factò opus est. Salust. in Catalin.

(2)

Pineda, Monar. Eccles. lib. 9. cap. 16.

(3)

Deliberandum est diù, quod standum est semel.

Publio Sis. in fragmentis.

mas Antiguo, y electo Alcalde de Casa, y Corte de su Magestad, y Don Diego Conde de Avila, para que su docto zelo, y prudente vigilancia ideassen todas las mejores formas que conduxessen, à que en la mayor brevedad tuviessen su mejor logro quantas proposiciones ideò devoto el ardentissimo zelo del Reverendissimo Padre Prior, y para que juntamente, cõ reciproca urbanidad, le alternassen la enorabuena, à quien manifestaron el puntual cariño, con que la Ciudad atendia à renovar finezas à el agradecimiento, en las solemnidades del culto de nuestro Santo, à cuyo favor debia los frequentes beneficios, que confessava por deuda de su obligacion. Señalaron juntamente, para su solemne celebridad, en la Octava al dia vltimo, coronando con tan excelso periodo los antecedentes triunfos; pues como dize el Principe de la Filosofia, (4) en el fin se perficionan todas las operaciones; y en esta infalible consecuencia, la ciega vanidad de los Gentiles, le erigió Aras de deidad, colocando al *Termino* en el mentido numero de sus Dioses, tan soberbiamente altivo, que no le quiso ceder autoridades à Iupiter. (5) Y en efecto, execu-

taron

(4)

Finem optimū
esse in vna qua-
que re qui esse
rei confert.

Arist. lib. 1.
Metaph.

(5)

Vltimus agris
terminus haud
magno lessert
ipsi Iovi.
Alciat. Emb.
186.

taron el orden con tan promptas eficacias, que no le permitierõ la mas leve intermision al tiempo, fiando los aciertos de la Vena al experimentado primor de los mejores Artifices; passando luego à consultar con el prudente Oraculo del señor Obispo lo tocante, à que en los dilatados terminos de esta comarca, se feriasse de precepto el dia doze de Junio, dedicado à la celebridad de nuestro Sahagun glorioso, para que su Illustrissima auxiliasse tan deseada materia, coronando aqueste obsequio con el de solicitarle rezo propio, declarandole Tutelar Patrono de esta Provincia, felice à beneficios de su influxo. Y finalmente, cumplieron los dos yà referidos Capitulares las obligaciones de su comision tan exactamente, que debieron à su sollicitud todo el logro los afortunados successos.

Llegò el señalado dia quinze de Enero, en que participaron à su grave Consistorio los desempeños de su puntual diligencia, inflamando al proprio tiempo, con la fervorosa llama de su zelo, al inapagable esplendor de su Comunidad, excessivos lucimientos en el consumo de los mas elevados obsequios, para que las demonstraciones del cariño,

ño, fuesen legal testimonio de la fina correspondencia, añadiendo à lo justificado de la causa, las precisiones de la obligacion, con clausulas tan fucintas, con autoridades tan solidas, que solo podrá (6) ponderarlas su eloquencia, y solo sabrà creer mi admiracion, el que aquella prompta viveza de discursos, se articulò por la vnida respiracion de los deseos de todos.

Inflamòse este dia el Consistorio, con tan vehementes afectos, que en la proposicion de las fiestas, resolvieron las voluntades de muchos, con la general voz de vn solo voto, que dictò la conformidad de tantos genios, reduciendo su decreto à que sin atender à la molesta carga de los empeños que padece, se ideassen quantos esmeros excediesen la cumbre de los Superiores, sin que la liberalidad tropezasse en las dificultades del caudal, extinguido en los comunes socorros, que el amor explica mal sus pasiones, sino excede à lo posible; (7) y para que los festivos aparatos que delineò el placer en los lienços del decoro, dièssè los primeros passos en el acierto, antepusieron à profanas exterioridades, sagradas veneraciones, señaládo dia en q̃ prin-

L

cipia-

(6)

Autor est rerū
cunctis tutela
suarum.

Waler. Flaco. l.
5. Arg.

(7)

Quod nihil est
tam durum, at-
que ferreū quod
non amoris ig-
ne vincatur.

Aug. l. de mo-
rib. Eccles. con-
tra Manich.

cipíase la real pópa por los divinos obsequios.
 Destinò à el Templo en adoraciones sus jubi-
 los lo Catholico; y en repetidos Toros, agra-
 dables inquietudes à el circo; destrezas el va-
 lor, en el Torèu; melitares preceptos en las
 Cañas, la gala el Teatro, lisonja en las escenas;
 traviesas suertes la invencion en los fuegos.
 Y para la execucion de tanta mental copia, se
 nombraron Comissarios, en cuya vigilancia
 substituyò la obligacion sus desempeños: afa-
 naron los discursos en apurar à la inventiva
 las trazas, componiendo de las novedades, los
 aplausos, (8) que los caprichos del gusto, se li-
 sonjean cò la variedad de los objetos. De es-
 ta razon alimentò sus motivos la eficaz soli-
 citud de prevenir, para los lucimientos de la
 fiesta, Orador, que à los meritos de grande,
 hiziessse mayor lo extraño, y encontrose todo
 en el RR. P. M. Fr. Francisco de Solis, de el
 Gremio de la Univeridad, Cathedrati-
 co de Propiedad en ella, y Predicador de
 su Magestad; pues aunque en lo profundo es
 siempre el mismo, siempre es otro en los
 discursos.

(8)

Est quoque cū-
 ctarum novitas
 gratissima re-
 rum.

Ovid. 3. Pòt. 4.

Tantèu la planta à la solemnidad el Con-
 sistorio con los generosos compases de la
 mag-

magnificencia, y para el preciffo exceso de los gastos, afianço la promptitud de los medios en la más tolerable contribucion del Pueblo, que aunque la cordial fineza de sus vezinos, suavizará con la obligacion el donativo, la paternal politica providencia, cobró solo del sudor, sin q̄tributasse la sangre. (9) No hubo estorvo q̄ no facilitasse los deseos, y solo tropezó el cuydado en la cófecucion de la Real facultad para el progreso; cuya ardua diligencia se encomendó à el Cavallero Comissario, D. Francisco Hypolito de Miranda y Salaya, que en alas de su zelo, y su obediencia, pasó a la Corte, donde à costa de algunas dificultades, puso los inconvenientes de parte de la razon, convenciendo à la aspereza de los opuestos escollos con tan prudente eficacia, que qual otro Cesar pudo dezir su actividad, (10) vine, vi, y venci, celebrando las repetidas voces de su alegria, la victoria debida solo à la virtud de su desvelo. (11)

Redimió su grave Comunidad, con los avisos del triunfo, sustos de la contingencia; y como las afortunadas delicias del bien, comunicadas, (12) aumentan à la felicidad sus fueros, politicamente atenta, por medio de

(9)
Qui vehementer emungit, ellicit sanguine.
Proverb. 30.

(10)
Veni, vidi, & vici. Plur.

(11)
Amplius iubar virtus, quam fortitudo.
Veget. lib. 9. cap. 26.

(12)
Bonum est diffusivum sui.
S. Dion. cap. 4. de Divin.

los Comissarios, participò esta noticia al Ilustrissimo Ecclesiastico Cavildo, para que en su aprobacion se canonizassen los aciertos de tantas meditadas operaciones, como la magnificencia indicava en los festivos aprestos; passando juntamente los informes à la consideracion de la primera nobleza, cuyos notorios blasones, autorizan los lustres de nuestra Patria; siendo para este efecto nombrados los Señores Regidores Perpetuos, Don Joseph de Onorato y San Miguel, y Don Pedro Rascon Cornejo, quien por mas Antiguo, manifestò con frases, tan hijas de su mucha calidad, como de su gran prudencia, à todo el noble congreso, la forçosa resolucion de su Ciudad; ponderando, quan del genio era de las superiores Gerarquias, el concurrir à tan gloriosas funciones, por ser lo heroico, siempre, alma (13) de los aplausos de su Patria. En cuya atenta insinuacion, respondiò la magnanimidad de la grave illustre junta, assegurando para las soluciones del empeño, sus haciendas, y personas, con tan prompta bizarría, que puso mas allà de las cumbres del encarecimiento, el non plus ultra de la fineza.

(13)
Et quia Reipublica: vtile est,
nobiles esse homines dignos
maioribus suis.
Cic. pro Sextio.

Mani-

Manifestose al comun deseo del concurso popular, el vnido dictamen del Consistorio, y nobleza, con que rompiò los margenes del placer en el corazon de todos, excediendo los afectos, los cotos de la alegria, que celebrava yà como presentes las solemnidades, solo percibidas en los dibujos de la proposicion; que la executava fè de los devotos, hizo igualmente la costa à los triunfos discurridos, como à los executados.

EXPRESSION XIV.

EN QVE SE ADVIERTE LA PRL

mer a festiva demonstracion, con que la Ciudad manifestò su devoto

zelo.

A Fanaron los discursos en el cuydado de las prevenciones, forjando de las fatigas, los alivios, que al que anhela à las realidades de vna gloria, son las tareas descansos: surca el Bagel en cada rizada espuma vn susto, y con la esperança del puerto, desvanece el peligro de las ondas: no es consumadamente dicha, la que no ha tropezado en

(1)
Sperat in fe-
stis, metuit se-
cundis alteram
fortem bene
preparatū pe-
ctus.

Orat. lib. 2.
oda 10.

(2)
Nititur in pō-
dus Palma, &
confurgit in
altum, quo ma-
gis, & præmi-
tur, hoc magis
tollit onus.

Alciat. Emb.
36.

(3)
Etiam quod
tempore acele-
ratur, desiderio
tardum vide-
tur.

S. Auguf. epist.
68.

los bayvenes de la contingencia: como sabrà
que es feliz, el que siempre vivió ignorado
de los riesgos? En las zozobras, se estudian las
noticias de los triunfos: (1) y en los repetidos
golpes del martillo, labra sus lucimientos el
oro: crece la palma, oprimida con el molesto
peso que la bruma; (2) que de los embara-
zos fomenta sus elevaciones. Finalmente,
aquellos animos, dedicados à los empleos
del festivo culto, quando se desembarazavan
de la solitud de los aprestos, padecian en las
perezas de los tardos dias, que añadió el tiem-
po con las dilaciones, hasta que llegasse el
que señaló el decreto, para coronar con los
principios de la fiesta, las defazones del des-
velo; y como son los deseos vna impaciente
llama, (3) que numera por siglos los instantes,
su vizò el magnifico Consistorio la calma de
los meses, con anticipar la principal de-
monstracion, anteponiendo à todos los de-
más desempeños de su grandeza (por ver y à
venerar glorioso à su Patrono, en toda la
Militante Iglesia) la christiana obligacion
de rendirle à Dios debidas gracias, para que
los primeros passos que dió de la veneracion,
fuesen sagrado triunfo de los Altares, que
siem-

siempre fuerón los sacrosantos, la mas segura llave que franqueò las entradas à la felicidad. (4)

Señalò, para la solemnidad de acto tan religioso, al dia veinte y tres de Enero, y aun que à los decoros de su magestad la autoridad, nada los haze mayores; previno, para la ostentacion, à los dos respetosos numeros de Escribanos, y Procuradores, que con su asistencia, aumentaron quilates à la pompa. A las diez de la mañana diò, à la expectacion del comun concurso, acelerado el relox de S. Martin el aviso, de que obsequiosamente devoto el grave Ayuntamiento, desde su Sala Consistorial, passava à ofrecer los primeros incienfos sobre las Aras del Sagrado Panteon, que hospeda las venerables Reliquias del nuevamente Canonizado Santo. Iba delante vna sonora consonancia de Clarines, y Chirimías, que con los dulces acentos, aumentava regocijos al tierno afecto de los devotos Ciudadanos: (5) Iban de sembrazando el passo (de las concurrencias del concurso) algunos Ministros, que embien compassadas filas, con sus varas manifestavan la Regia autoridad de aquel bien formado Cuerpo de Ciudad, primera en todas lineas. Llamaron

(4)

A Iobe incipiamus, & in Iobe finite Massam. Virg. eglog. 3.

(6)

Tr. Gerónimo
Roman. lib. 1.
cap. 1. de Re-
gibus Gen-
tium.

(5)

Audierunt vicini, & cognati, & congratulabantur. Luc. 1.

inmediatamente à las veneraciones, los yà referidos numeros de Eſcrivanos, y Procuradores, q̃ con modesta ſeriedad, oſtendaron grandezas, participadas de aquella ſoberanía, à quien aſſiſten. Entre eſte congreſſo decoroſo, y el Supremo de la Ciudad, fueron parenteſis quatro ſugetos, yà deſtinados para la autoridad de eſſas funciones, cubiertos con el Ornato de vnas ropas talares de Felpa carmeſi, enriquecidas al canto con franjas de oro. Erã vnos argentados baſtones, las inſignias q̃ llevaban los peimeros dos, q̃ deſpertaron con ſu aſſiſtencia los recuerdos de aquellos, q̃ la antigüedad Romana diſpuſo para la oſtencacion de ſus Conſules, con el titulo de *Victores*, (6) que oy el comun eſtilo de nueſtra Eſpaña, ha traducido en *Porteros*. Los dos ſiguientes q̃ inmediatamente ſe ſiguierõ, traían en la parte que correſponde al pecho, vna lamina de plata, en cuya dilatada capacidad, ſe percibã gravados los timbres Salamaninos, para memorable teſtimonio de ſus antiguos blaſones: añadianſe à eſtas nobles diuiſas, vnas mazas del propio metal, que fiadas à la robuſtez del ombro ſirviõ el peſſo igualmente al brumar como al luzir; armias, en fin, q̃ deſde la iuven-
cible

(6)

Fr. Geronimo,
Roman lib. 1.
cap. 11. de Re-
publica Genti-
lica.

eible Clava de Hercules, destinaron los Otruscos, para guarda de sus Monarcas, observadas despues de la immemorial costúbre de todas las Coronas del Oibe, aun no táto para la Custodia, como para la ostentacion de lo Regio.

Actecentò decorosas señas à la Magestad, el grave concurso de la generosa concurrencia de Ministros que se siguieron, fabricando de la ostentacion las veneraciones, que siempre han sido culto de la grandeza las autoridades. Antes que amanezca al respeto de los ojos la claridad de este quarto Monarca de las luzes, manifesta en crepusculos la soberania de sus glorias, previniendo en la noticia, anticipado el aplauso. A este exemplar, el Saln à tino Consistorio, persuadiò à la atencion, cò la decècia, asistida de las pñtualidades de su Procurador, su Agète, su Fiscal, sus dos Escrivanos, Mayordomo, y Contador; entre quienes ocupava como Arguacil Mayor, señado paraje, D. Manuel Primo, cuya vigilancia gobierna por los estudios del desinterès, y del acierto.

Seguianse seis defensores del Pueblo, dos del casto de la Ciudad, y quatro q̄ corresponden à las quatro porciones de q̄ se còpone su jurisdiccion, titulados todos con el venerable

nom

nombre de *Sesmeros*, autoridad muchas vezes repetida con el Epiteto de *Sacra potestas*, cuyo Magistrado introduxeron las politicas, para beneficio, y defensa del Pueblo Romano, con el titulo de *Tribunos*. (7)

(7)
Tribunos sibi
in Monte Sacro
creavit, qui es-
sent Plebei Ma-
gistratum, &
ibi vel quia tri-
butum suffragio
creantur. Leg.
2. §. 20. ff. de
origine iuris.

(8)
Omne ignotū,
seper promag-
nifico est.
Tacit. in Agri.

(9)
De tanto viro,
nunquam satis.

A estas, pues, Semivigilantes Atalayas, instituidas, para infalible escudo de los pobres, lucida glorioso, el Senado mas discreto, aqui rituean las realidades del conocimiento, quantas vezes empena la razon, à sus elogios, glorias lustrosamente esclarecidas, por la incomprehenfibilidad de sus circunstancias, (8) viven siempre, acrehedoras del encomio, que no tiene voces la eloquencia, para las ponderaciones de un imposible. Finalmente, observada la graduacion, segun el orden de sus antiguedades, eran los Nobles Capitulares, alma de aquel cuerpo, q̄ formava su asistencia, à cuya autoridad suma, presidia el mas decoroso valimiento de sublimes prendas, D. Joseph de Villanueva, su Corregidor, de quien pudieran dezir los deliquios de mi pluma, lo que el otro Orador, de los merecimientos de Efesion. (9)

De esta forma, acompañado del general afecto de los devotos Ciudadanos, salió aquel
el.

esclarecido Solar de las veneraciones, à quien en la oportunidad de los parages, hazian sal-
va las repetidas voces de las campanas, sono-
ras calandrias de metal, cuyos aco des ecos,
se templaron al compas de los clarines, para
que en vnas, y otras metricas bobedas de
bronce, aun la confuscion, fuesse asonancia.

Llegò, en fin, la Ciudad à dar vista à los
primeros Religiosos Claustros del Real Con-
vento Agustiniانو, à cuyo portico, espera-
va la siempre urbana politica de su atenta Co-
munidad, y alternando gozos entranibas,
constituyeron las seriedades de vn cumpli-
miento, mas hijo del cariño, que de la cere-
monia. Finalmente, conducidos del placer,
se introduxeron al Templo, venciendo con
dificultad los estorvos de quanto concurso
desalojò sus domesticas estancias, atentò à la
novedad de tan plausible funcion. Ocuparon
la Ciudad, y sus Ministros, los prevenidos
asientos, que les dispuso el decoro, im-
mediatos à la sumptuosidad del Tabernaculo, en
cuyo sagrado Archivo, se venera frecuente el
admirable Tessoro de las gloriosas Reliquias
de Iuan, y en cuyo Panteon excelso, deposi-
tò el cuydado tantas vistolas perfecciones

del

del adorno, que excedieron à las capacidades, los años.

Hizo grande à este dia, la asistencia de aquel Principe grande de la Iglesia, que siendo para qualquiera, se hizo dueño de la voluntad de todos; aquel eloquente Iman, que con la eficacia de sus voces atrae la atención de los afectos; direlo mejor, el Ilustrísimo Señor D. Martin de Alcantara, nuestro zelosísimo Pastor, y amantísimo Prelado, que afectuosamente caritativo, y tiernamente devoto, sin los aparatos Pontificios, celebrò en esta ocasion Misa Rezada, ministrando juntamente à todo aquel Catholico Senado, el Eucharístico Manà, en cuyo Pan Mysterioso comulgaron, la mas eficaz medicina de la salud de la alma (10.) Fue, en efecto, firmísima vasa, en cuya seguridad afiançaron futuras felicidades (11.) los successivos jubilos, que para mayores providencias del logro, dilatò la oportunidad del tiempo.

Fenecieronse las religiosas ternezas de aquel soberano acto, con cuyo fin, (12.) coronò la solemnidad sus glorias; y alternando cordiales senas de vn fraternal cariño, se despidieron, todos sudando à vn tiempo por los poros

(10.)
Qui vulnus habet, medicinā requirit; vulnus est, quia sub peccato sumus; medicina est coeleste venerabile Sacramentum.
S. Ambros. in Sacram.

(11.)
Mens impletur gratia; & futura gloriæ nobis pignus datur.

D. Thom. opusc. 71.

(12.)
Exitus acta probat.

Ovid. epist. 2.

poros del placer, copiosas avenidas de gozo; (13) y en tanto mar de alegría, surcaron felizes rumbos de amor, los corazones de Ilustísimo Señor Obispo, Ciudad, y Familia Agustiniense, manifestando estos cordiales jubilos con tan vehementes eficacias, que solo pudo moderar sus efectos la precisión del dividirse.

Pertinace la tradicion de algunos Clasicos Autores, (14) que en las fortunadas Islas, se liquidan dos fuentes en perennes desperdicios; vna que se dilata con tan leticiosos raudales, que quien lo gusta, pelagra de los achaques del gozo; y otra, à cuyas corrientes destinò la providencia, para templar con su antidoto, el fatal veneno de aquella potable risa, (15) que tambien suelen con los excessos, graduarse de tofigos los gustos; y así aquellos tiernísimos pechos, para no peligrar en los alborozos, tuvieron por remedio el separarse.

Con repugnancias del afecto desalojó aquel Centro Soberano la Ciudad, vencida mas de la precisión, que del deseo; y acompañada hasta el portico, de las politicas urbanidades de aquella Comunidad Religiosa, se

con-

(13)

Et iusti epulentur, & exultent in conspectu Dei: & delectentur in lætitia. Ps. 68.

(14)

Pomponio Mel. lib. 3. c. 12.

(15)

Ipsa autem Civibus ad portam occurrentibus magno cum gaudio, collaudantibusque, & feris ferentibus, magnitudine lætitiæ examinata in ipsa porta concidit mortua. Plutarch. de virtutibus. Mulier. in Polycrita. fol. 127.

conduxo a su Sala Consistorial, conflagrando desde aquel punto sus magnificencias à los prompts empleos de las futuras solemnidades, y emulandose conformes, Senado, y Nobleza, vnos, y otros ofrecieron todas las vigilantes tareas del cuydado, à formar quadri-llas, para el numero de las Cañas, y à sortear colores, para el vario adorno de los trages, passando à la prevencion de los Cavallos mas decentes, para las destrezas del manejo; y en fin, à quantos vistosos aliños persuadian à el apresto, para las ostentosas perfecciones de la gala, justamente vaticinada ya en las ideas de la intalible esperanza.

Siempre Augusto Senado,

De el blalon de tus triunfos coronado,

A quien los claros velos

Del Prospero volumen de los Cielos,

En sus laminas bellas,

Con el feliz butil de las estrellas,

Para eterna memoria,

Vaticinan las glorias de tu gloria,

Ya el afecto devoto

De los cultos purissimos del voto,

En sagrados excessos,

Lllaman à nuevas dichas tus progresos.
Ya tus prosperidades
En lo eterno numeran tus edades,
Pues el incienso fumo,
Que ardiò en obsequios, exalado en humo,
Desde la Ara erigida
Subiò al Empireo à eternizarte vida.
Mas quando no florece,
Quien digno Trono à su Criador le ofrece
En el claustro sereno
De la cordial pureza de su seno?
A que Monarca goza
Benigno huésped, la mas ruda choza,
Que no logre su culto,
Felize serie de glorioso indulto?
Tu virtud peregrina,
A nuevos ya laureles re destina,
Pues has sabido hazer, para mas palma,
Altar el pecho, y sacrificio el alma.



EXPRESSION XV.

EN QUE SE REFIEREN LAS DEMONSTRACIONES festivas , con que en el intermedio, celebrò la Vniversidad los cultos de Nuestro Santo.

(1)

Guttas verò lactis, aiunt aliquot, in terrâ decidille, ex quibus mox lyliâ pullularent. Pier. lib. 55. Hieroglific. c. de lylio.

(2)

Nunquam verò frequentius, nec manifestius hæc lylij facies pro spe ponitur. Pier. ibid.

(3)

Maiores enim offerri nequit hostia mentis in Ara, nec Christi ex Templo suaviorexit odor. Prosper. epig. 15.

I Deò en supuestas fantasias la profana Gentilidad, que al negar à Hercules (1) luno, el robado nectar de su pecho, esparció por las floridas campañas, aquel candido humor que negò la elquivez à las subtilidades de la criança; de cuyo nevado desperdicio, se matizò la argentada hermosura de la açucena, en cuyas fragancias se excitan los mas perezosos afectos del animo, à los mas eficaces empleos de la devocion.

En los aromaticos arminios del Lirio, afiançavan los Romanos (2) la segura esperança de sus glorias; que la suave actividad de vn dolor perfecto, sabe penetrar las inacessibles murallas del Empyreo. (3)

Finalmente, aquella acreditada mentira, que fue fabula en Iuno, se hizo verdad en el grave Confessorio Salmantino, puesto que de los puros raudales de su virtud, ha inflamado

el

el general zelo su devocion, para los cultos; que atentos todos à los influxos de exemplar tan soberano, vistieron los corazones con el trage de la alegria.

De vna laguna se escribe, que quantos se entregan à las delicias del baño en los golfos de sus apacibles olas, (4) se mienten à las atentas perspicacias de la vista, racional hoguera de palpitantes reflexos. A las que cree la realidad personas, las dificulta Carbunclos resplandecientes à el humedo contacto de las aguas; y como siempre à los respetos, ha sido esta Ciudad profunda executoria de los mas elevados esplendores, quantos surcan sus flamantes espacios, heredan repetidos lucimientos.

No permitiò el dilatado termino, prevenido para las solemnidades de las fiestas, ocios à los empleos del regocijo, dedieando, aun los mas leves instantes à las alegres tareas del gozo; pues aun las intercadencias que fabricò, no el desaliento, sino es la dificultad, dispuso sus motivos à la diversion; (5) que en las cumbres de lo excelso, se deleyta mejor el que las emprende, que el que las consigue; pues aquel con lo

M

que

(4)

Est lacus, quo
perfusa corpo-
ra; quasi olivo
pœnitent.

Pomp. lib. 3.
cap. 10.

Simil. de la Alca-

(5)

(5)

Virtuti dam-
nosa quies, nul-
lumque coro-
nat in stadio
securus honor;

sua gloria for-
ti causa laboris
erit.

(5)

Virtuti dam-
nosa quies, nul-
lumque coro-
nat in stadio
securus honor;

sua gloria for-
ti causa laboris
erit.

(5)

(5)

quellas dificulta, las engrandece, y este, con lo que las penetra, las minorá. En este intermedio, tirò las lineas à lo fumo, en los excelsivos aprestos de su cordial devocion, aquel profundo Solar de las ciencias, nativo idioma de las erudiciones, Augusta Univerſidad de Salamanca, à cuya ilòstre fundacion abrió las primeras puertas para la inmortalidad, el Señor Rey de Leon D. Alonso el Nono, en zelosa competencia de la que el Señor Rey D. Alonso el Octavo de Castilla, fundò en la Noble, Leal, y Antigua Ciudad de Palencia, para publica enseñanza de la juventud: así lo refiere el Maestro Gil González; (6) y así lo assegura la inscripcion, que en el patio mayor de la Salmantina Escuela, (7) conserva la memoria de su Excelso Fundador, mas que quantos triunfos ilustraron los plausibles progresos de su vida. Enobleció de excepciones à este gran Museo, erigido sobre la firme vasa de prerrogativas, y rentas, que después aumentaron los Successores Reyes de España, y Pontífices Romanos, para la conservacion de setenta y cinco Cathedras, perennes manantiales de Sabiduria, que destiladas en la facultad de todas ciencias,

(6)
 sup. mol. il.
 octos aliosq
 ovio fup. p.
 molitog
 e. dil. quon

(6)
 Gil González
 en su Teatro
 Ecclē.

(7)
 Anno Domini
 M.C.C.
 Alphōsus VIII.
 Castellæ Rex,
 Pallantiæ Uni-
 versitatē ere-
 xit, ejus emu-
 latione, Al-
 phonſus X. Le-
 gionis Rex Sal-
 manticæ. Irīdē
 Academiā con-
 stituit.

sup

M

fe-

fecundan con sus corrientes, todos los dilatados espacios del Mundo. Muchos han sido los heroicos hijos de esta gran Madre, que alimentados de los copiosos raudales de su enseñanza, escribieron con sus muchas letras, à la duracion sus glorias; y de la suma de tantos como exceden à los números del guarismo, solo he de hazer relacion, para mayor lustre de mi Patria, de aquellos que merecieron encontrar en su regazo la cuna, y que no lograron la felicidad de aver alcanzado la carrera de mejores Coronistas, que emplearon sus plumas en este assumpto: culpa fue del tiempo, que no dispensò en la concurrencia de los que han florecido despues de aquellos que celebran justamente sus escritos.

Tenga lugar, por sus merecimientos, entre los Heroes que coronò de Oliva, esta gran Minerva, el Sabio Caton de nuestra España, Ilustrissimo Señor D. Francisco Ramos del Mançano, del Gremio de esta Universidad, Cathedratico de Prima de Leyes en ella, Senador de Milan, Oidor del Consejo de Italia, y despues de el de Castilla, y Camara, Presidente en el Real de Indias, Embajador à Francia, para el establecimiento de las pazes, cõ aque-

lla Corona; de cuyas continuadas ocupaciones, descansava tal vez en el desvelo de diferentes tratados que escribió para la utilidad publica. Y finalmente, fue Maestro de nuestro Gran Monarca Carlos Segundo de este nombre; logrando en tan soberano empleo, la merced de primer Conde de Francos.

No siempre las excelentes prendas han de vivir quexosas de los premios, tambien tiene sus dias la razon, (8) y con ella logró el Ilustrissimo Señor D. D. Martin de Ontiveros, la ocupacion de Cathedratico de Prima de Canones en esta primera Athenas, Canonigo Doctoral en su Matriz Iglesia, y despues, el puesto de Arçobispo de Valencia.

El Ilustrissimo S. D. Manuel Gonzalez Tellez, primer adorno de las excelencias de su Patria, y gloria de esta Vniversidad; exaltò la corona de sus literarias tareas, con la Cathedra de Visperas de Canones; y el lustre de su sàgre, cò la Veca del insigne Colegio Mayor de Cuenca, hasta q̃ sus notorias prendas le trasladaron à la Presidencia de Valladolid, despues al Real Consejo de Castilla, y de la Suprema General Inquisicion; en donde calificò su ciencia, tanto con los aciertos, como con los eruditos to-

mos

(8)

Nihil tam acerbum, in quo non æquis animus solatium inveniatur.

Sene. de tranq. ep. 10.

mos que eternizò para la general enseaça; cuyos escritos coloca la sabia veneracion del Orbe en las eminentes Bibliotecas del respetto.

Nace, à ser aplauso de la cuna, vn Varon grande; y no adquiere menos gloria, (9) el hijo que consigue vn feliz suelo por Oriente. El Doct. D. Francisco Randoli, Cathedratico de Prima de Canones, debió à los Sabios documentos de su nido, los encumbrados puestos que obtuvo de Oïdor de la Real Chancilleria de Valladolid, desde à donde le conduxo su comprehension al Real Consejo de Castilla.

Dize vna antigua eloquencia, que las fatigas del estudio, se lisonjean con los beneficios del premio, (10) vnico cebo de las tareas: y las del D.D. Iuan Rodriguez de Armenteros, Cathedratico de Prima Iubilado en la facultad de Canones, y Consultor del Santo Oficio, lograron con el ascenso de Oïdor de la Real Chancilleria de Valladolid, la satisfacion en parte de lo mucho que merece.

Son las letras, cincel con que la virtud esculpe en el excelso trono de la Luna, el nombre de quien las professa: (11) el del Doct. D. Iuan Francisco de Puga y Feijò, Cathedratico de Prima de Leyes, eterno se escribirà en

(9)

O quantum est quoties posse numerare beatos nasci felici, qui meruere solo.

Ruslio in itinerar.

(10)

Ornatam meritis sapiens dicere omnibus nisi vile, quod facimus frustra est gloria.

(11)

Talis est sapiens animus quasi mundi statuas super Lunam. Senec. epist. 59.

la plana de los siglos ; ocupan sus estudios las eminentes cumbres de la fama, y superlona, el puesto de Presidente de Santa Clara de Napoles, y Consultor de Sicilia.

La generosidad del fruto, autoriza la grandeza del arbol que le produce: (12) Quantos creditos merecieron à lo plausible, las prendas del D. D. Manuel Rodriguez de Leon ; ya en las graduaciones de Cathedratico de Prima de Leyes ; ya en los ascensos de Oydor en la Real Audiencia de la Coruña , aumentaron las glorias de su Patria.

No sin racional mysterioso fundamento, creyò la Gentilidad , q̃ del cerebro de Iupiter avia nacido Minerva, (13) porq̃ la Sabiduria tiene su origen (14) en Dios: à tan divina inagorable fuente , bebiò el D. D. Diego de Vera, los purissimos raudales con que, de Cathedratico de Prima de Canones, y Canonigo Doctoral en Salamanca , fertilizò de doctrina à todo este florido Vergel de Doctos, hasta q̃ su virtud, despreciando los aplausos , à que le persuadian sus ascensos , le trasladò à la Penitente Descalça Escuela de Francisco, para q̃ en la Serafica aula estudiase las perfectas facultades del morir , renaciendo Fenix en la gloria, como

(12)

Omne quod
genitum est,
genitorem suū
tacita quadam
voce diffinit.
Nazianz. orat.
36.

(13)

Minerva nata
ex Iovis cere-
bro Dea sapien-
ti disciplinarū,
&c armorum.
Testor. in offi-
cin. de Deis.

(14)

Sapientia à Do-
mino Deo est.
Eccles. 12.

como lo persuadenha venerable copia fuy a,
que oy veneran las sagradas paredes del Con-
vento del Calvario, en cuya inscripcion se lee,
que floreciò en prodigiosos milagros.

El Doct. D. Gregorio Porullo, que oraculo
de la Jurisprudencia, no solo desde el eloquen-
te dosel de la Cathedra de Prima de Leyes en
esta Vniversidad, sino tambien, desde la au-
gusta sagrada cumbre de la Cathedral Iglesia
de Sevilla, en donde le veneraron los respetos
Canonigo Doctoral; diò solucion à quantas
dificultades propuso, ò la duda, ò el ingenio
de sus oyentes.

Que cuydados no le cuesta à la fama, el im-
primir en la memoria la virtud de vn Docto-
Varon, pues no cabiendo en los alientos de su
trompa, busca margen en la eternidad del
marmol, y en la duracion de los bronce; en
ellos, à pesar de las edades, vive esculpido el
nombre de D. Francisco Marcelo de Valdès,
Cathedratico de Prima de Canones, Decano
de su facultad, y Canonigo Doctoral de la Ca-
thedral Iglesia.

El Doctor D. Gabriel Enríquez, solo pue-
de ser comparacion del Doct. D. Antonio de
Solis, elegantes Cisnes del Tormès entrambos,

que

que con igual científica harmonia, entonaron elevadas suavidades, desde el estudio de la Jurisprudencia, en cuya facultad obtuvieron las dos Cathedras de Prima, siendo su sabiduria, estorvo para alcèder à los puestos, pues no los buscaron los Tribunales para el gobierno, por necessitarlos la Escuela para la enseñanza.

En el estable volumen de dos columnas, en quaderuò la providencia de nuestro primer Padre, contra las invasiones del tiempo, la vniversal noticia de las ciencias: (15) y en el Doct. D. Francisco Nuñez de Zamora, Canonigo Doctoral de esta Iglesia, y el Doctor D. Joseph Nuñez de Zamora, insignes vasas, que hermanò la naturaleza, y el estudio, depositò esta Vniversidad los caudales de la Sabiduria, coronandolos en la de Leyes, con las Cathedras de Prima, desde à donde texieron su duracion, con el glorioso estambre de sus profundos escritos,

El Doctor Don Antonio Rodriguez, Salmantino Mercurio, desde el eminente puesto de Cathedratico de Prima de Canones, manifestò à la estudiantia juventud en la enseñanza, los mas seguros caminos del saber. (16)

(15)

Duas diversa materia columnas constituant l'atèritiam vnam, alteram lapideam, in quibus totum, de consumatione Mundi, arcanum scriberent.

Pier. in dedica. geroglific.

(16)

Mercurij est igitur tumulus suspende viator, fersa Deo, rectum, qui tibi mōstret iter. Alc. emb. 8.

De las fragantes flores del aplauso, tejió la veneracion guirnalda à las gloriosas sienes del Doctor D. Manuel de la Parra y Tapia, Regidor perpetuo de Salamanca, y de la Vniuersidad, perpetuo tambien, Cathedratico de Prima de Canones, pues immortalizò su gloria con su doctrina.

Quantas estatuas, en vistosa variedad de metales, erigiò la ostentacion para durable vida de lo heroyco, se estremecen al fusto de caducas: solo se perpetúan repetidas de los siglos, aquellas que fabricò el entendimiento con el cincel de la pluma, en las permanencias del volumen. Es cada periodo vn coloso, que se establece sin riesgo en las edades; (17) cuya verdad se califica en el Doctor D. Andres Garcia de Samaniego, pues en esta Vniuersidad, con la Cathedra de Prima de Canones, haze permanente su memoria; con sus escritos en Florencia, haze venerables sus estudios; en Roma, con sus resoluciones, haze immortal su ciencia; y en el mundo con su aplauso, haze glorioso su nombre: solo sus merecimientos, no han encontrado en el Tribunal de la razon, las seguridades del premio.

El Doctor D. Ignacio Antonio Alvarez
de

(17)
At c'arris, nec
furta nocent,
nec secula pre-
sunt; sola quæ no-
norū hæc mo-
numenta mori.
Marcial. lib.
10. epigram. 2.

de Herrera, Cathedratico de Prima en la facultad de Canones, viera colocadas sus prendas en los mas dignos ascensos, si los justos decretos de la fama, se pronunciasen en la jurisdiccion de la fortuna (18).

(18)
A semētia fortune, non appellatur.
Baldus. leg. si duobus.

(19)
Claud. invita Estel.

No hubo en la edad de Estelicon, instante que no fuesse marcial empleo de sus victorias; su primera (19) cuna, fue vn escudo, para que en la cattedra del Brizo, començasse à deletrear sus hazañas; bien como el Doctor Don Geronimo Sotelo, que en el pueril oriente de su edad, señalò por diges los Donelos, y los Cujacios, haziendo con la anticipada costumbre, naturaleza el estudio de las Leyes, en cuya facultad se halla Cathedratico de Prima, habilitando con el merito la esperança de mas altas ocupaciones.

Quantos gloriosos hijos mencionan los Anales de la Illustrissima Religion Dominicana, se compendian en el Reverendissimo P. M. Fr. Geronimo de Matama, del Gremio de esta sin segunda. Athenas, Cathedratico de Prima tubilado en Sagrada Theologia, Regente de los Estudios en su Real Casa de San Estevan, Maestro General por su Religion, y Graduado en la facultad de todas prendas.

Sobran elogios, à donde son notorios los merecimientos, que en los Varones insignes, la mayor alabanza es su apellido; con la autoridad del nombre, se encarecen los aplausos de la fama; y el de quantos en la facultad de Medicina, dignamente han ocupado la Cathedra de Prima, ha de ser oy su mayor ponderacion, y mi mayor desempeño; el Doctor Don Cosme de Medina, immortalizò su gloria; con su esciencia. El Doctor D. Rodrigo de Soria, iluminò su vida, con su estudio. El Doctor Don Roque de Porras, vinculò en las duraciones sus aciertos. El Doctor Don Ventura Ruiz de Vergara, imprimiò su duracion en lo plausible. El Doctor D. Francisco Angel de Espinosa y Guzman, de positiò en el general valimiento, todas las prerrogativas de docto; y todos igualmente, coronaron en esta Vniversidad sus credicos de Laureles.

El Doctor Don Diego Bernardo de Quiros, à quien venerò Veinteiquatro esta Ciudad, y Regidor su Consistorio, llenò eruditamente los decorosos espacios à la Cathedra de Decreto, en donde adquiriò con la utilidad de su fatiga, los premios de la alabanza. (20)

Heroe

(20)

Non est quod
astimes villana
esse sine labore
virtutem.
Senec. de vita
beata.

Heroe grande es, solo aquel que sabe ex-
ceder à todos, en aquella virtud que floreció
cada vno de los mejores. (21) Y al Doctor
Don Iuan Cornejo, hizo eminente en la Ca-
thedra de Visperas de Canones, el discurrir
singular; en las visitas de las Audiencias del
Perú, el no hallar comparacion su vigilancias;
en el ascenso al Real Consejo de Indias, el
ser tan su segunda su prudencia.

Con el estambre de la virtud, y la mo-
destia, tejió sus glorias, el R.R. P. M. Fr. Die-
go Giron, de la Sagrada Religion de Predica-
dores, y de la Vniuersidad, Cathedratico de
Visperas de Theologia.

Si no tuuiera de Dios su alto principio
la Medicina, (22) la experiencia de los acier-
tos, prohibjara su origen al Doctor Don Anto-
nio Nuñez de Zamora, Cathedratico de Vis-
peras, en cuyos aforismos, practicó la vida lo
durable.

En la misma facultad, y en la misma Ca-
thedra, midió meritos con las mas gigantes
prendas, el Doctor Don Antonio Godinez,
haziendo valança su viveza al mas delgado
discurso.

Dibuja el sabio en los liengos de la pos-
teri-

(21)

Nec videri po-
tuit, optimus,
nisi, qui est,
omnibus obti-
mis sua cuius-
que laude, pre-
stantior.
Plin. in Panegyr.

(22)

Altissimus
creavit de ter-
ra medicamē-
ta Eccles. 38.
num. 4.

teridad su memoria, sin que la cancele el tie-
po: la fecunda doctrina de Epicuro, fue vn so-
lido material, con que sobre la vasa de la es-
timacion, le labraron estatua los Athenien-
ses; (23) y el Doctor Don Ioseph de Villalo-
bos, sobre el firme pedestral de la Cathedra
de Clementinas, eterniza su eloquencia; y
con los diversos tomos que dedico à la Im-
prenta, hizo perceptible su doctrina.

En la varia facultad de los sucessos de
Cayo Mario, estudiò el Doctor Don Lo-
renço Gonçalez, y Cossio, experiencias de
dos extremos de la fortuna; pues si se atien-
de à sus prendas, le coloca la razon en la
classe de los mas dichosos; y si se mira al in-
justo atrasso de sus premios, crece el nume-
ro à la suma de los mas infelizes; (24) des-
de la Cathedra de Volumen miran oy sus
esperanças con los ojos del merecimiento,
las mas altas ocupaciones de la Monar-
quia.

Floreció con vniversal aprobacion en la
facultad de Canones el Doctor Don Iuan de
Santiago, tan insigne en la eloquencia, que à
su primera profelsion, hizo anexa la Cathe-
dra de Rectorica, que obtuvo, logrando des-

pues,

(23)

Epicurū Athe-
niensem Phi-
losophum, ob
doctrinam, sta-
tuīs aereis, Pa-
tria decoravit.
Test.

(24)

Quem si inter
miseros possue-
ris, miserrimi-
mus, inter feli-
ces, felicissi-
mus reperie-
tur.

Valer. Ma. lib.
6. cap. 9.

pues por fruto la de Decretales Mayores.

A su Religiosa Calçada Familia del Carmen, bebió el RR. P. M. Fr. Pedro Cornejo, todos aquellos esplendores de la ciencia, con que resplandeció en las Cathedras de Artes, Durando, y Filosofia Moral; y en todas adornò con sus aciertos sus estudios.

De la propia Religion. El RR. P. M. Fr. Bartholomè Sanchez, graduado en Artes, y Theologia, depositò en el respetoso archivo de la Cathedra de Logica Magna, todos los tesoros de la alabanza; y en la venerable ocupacion de Provincial, y Vicario General, todos los caudales de la prudencia.

Decoro de la misma Familia, se alistò el RR. P. M. Fr. Dionisio Iubero, que desde la estimacion de Cathedratico de Regencia de Artes, adquirió la propiedad de la Cathedra de Sumulas; à cuyo empleo introdujo sus tareas, sin que le hiziessen estorvo las autoridades de Provincial de su Orden.

No mide la razon la vida por el curso de los años, mas nobles siglos dilata en los computos de la virtud; (25) en pocos lustros vivió El Doctor D. Bernardo de Orozco, todas las edades del saber, en la facultad de Medecina,

(25.)
*Virtutis, quam
 atatis cursus
 celerior:
 Cicer. Philip.
 5.*

y à quien assaltò la muerte en la possession de Cathedratico de Anotomia.

En lo breve de la duracion, en lo selecto de las noticias, y en las profesiones de la facultad, siguiò los passos al antecedente exemplar. El Doctor Don Alonso Ruiz de Vergara, que en el Zenit de la Cathedra de Pronosticos, encontrò su Oriente, y su Ocaso.

En vn proprio nido habitan los continuados sudores del trabajo, y las felizidades de la fortuna. (26) Es la tarea vna escala por donde asciende la virtud à las eminencias del premio, y oy las estudiantas fatigas, le prometen al Doctor Don Gabriel Ioli Daloz, sobre la Cathedra de Pronosticos que obtiene, mas illustre corona à sus estudios.

Perpetuanse (27) eternos en la fama, los quillates del honor, con los lustres del ingenio, y el de el Maestro Bartholomè Sanchez, hizo durable su gloria, adquirida en las ocupaciones de la Cathedra de Griego,

Laurel fecundo, fue tambien la vtil Cathedra de Griego, con que el Maestro Alonso de la Carrera, ciñò las insignes sienas à su fertil erudicion.

Aun mas hallà de las jurisdicciones de la vida,

vive

(26)

Par est fortuna labori.

Virg.

(27)

Vivitur ingenio cetera mortis erunt.

Ovid.

(28)

Docti non solum vivi, ac
præsentis studio
discendi erudiunt, at-
quæ docent, sed
hoc idem etiâ
post mortem,
monumentis lit-
terarum asse-
quantur.

Cicer. de offic.

1.

(29)

Eloquij cador,
facundiaquæ al-
licit omnes: sed
multi res est ta-
ta laboris opus.
AloEmb. 181.

vive en su Doctrina vn sabio, (27) suple à lo ca-
duco de la voz, el acento de las letras, que con
inmortales ecos resuenan en las ciencias pa-
ra olvido del olvido: desde el infasto polvo,
que le sepultò cadaver, buelve à renacer el
Maestro D. Antonio Sanchez de Mendoza,
Regidor de esta Ciudad, con la llama de los
documentos que dictò en la Cathedra de
Matematicas.

A el Doct. D. Francisco Blanco del Castillo,
Regidor de la Ciudad, Cathedratico de Rec-
torica, y Graduado en las dos facultades de
Artes, y Leyes, le hazen acreedor sus muchas
letras à los mas condecorados puestos.

El Maestro Don Antonio Rodriguez
Cordero, penetrò à porfias de su cuydado, la
hermosa dificultad de la eloquencia, atrayen-
do con armonioso estilo, (28) desde la inge-
niosa Cathedra de Rectorica, la elevada
atencion de los oïdos.

Con no menos sonoros numeros ador-
nò de metricas consonancias, los bien ento-
nados compasses de la Cathedra de Musica
el Maestro Don Juan Verjon, del Gremio
de esta Vniuersidad, y Prevendado de la Ca-
thedral Iglesia.

Las

Las eruditas prendas, y decorosa autoridad, hazen inmutable la feliz memoria del RR. P. M. Fr. Diego Lopez, de la Religion Carmelitana, Cathedratico de Regencia de Artes, y Decano de la Vniversidad; cuyo zelo empleò las vigilancias de su estudio, en la reedificacion de su insigne Convento de San Andres de esta Ciudad.

En el ameníssimo Vergel de la propria Religion, aun à pesar de lo marchito, florecen oy las científicas fragancias del RR. P. M. Fr. Diego García, Cathedratico de Regencia de Artes.

Crezca el numero, à la suma de tantos varones ilustres, quien mereciò laurearse en la facultad de Medicina, con el Grado de Doctor por esta Vniversidad, logrando en ella Don Antonio Sanchez Nieto, la Cathedra de Partido.

En los eminentes anales de la estimacion, escribiò (30) Hypre sus aplausos, por aver sido patria de Zenon; Sámos autorizò sus creditos, por ser cuna de Pitagoras; y à Salamanca le sobran quantos excelsos blasones la ilustran, pues le basta para sus timbres, el nombre de vn Hijo tan glorioso, como

N

el

(30)

Rabif. Testor.
in offic. de vi-
rorum illustr.
Patria part. 1.

el RR. P. M. Fr. Luis de Villazan, del Gremio de esta Vniuersidad, Calificador del Santo Oficio, que apurò las ocupaciones de Prioratos, y Lecturas en su Sagrado Orden de Predicadores, hasta que sus merecimientos le llamaron à Rector del Real Colegio de San Gregorio de Valladolid, para venerarle despues, Provincial de la Provincia de España.

A el RR. P. M. Fr. Diego Cotrionero, gloria de la Religion del Carmen, y Prior de su Convento de San Andres, le respetò docto la Vniuersidad, y le apellidò Decano.

Fabricò à Arpocrates la discreta gentilidad Aras, entre el numero de sus mentidas Deidades, porque supo encontrar con las mudas rectoricas del silencio, la mayor exageracion à los hyperboles del merito; que no se estrechan las ilustres prendas à las voces del elogio; y las del RR. P. M. Fr. Antonio de Ledesma, solo se pueden ponderar, con no saber dezirlas; fue del Gremio de esta Vniuersidad, y à quien debió su gobierno, la docta economia de sus estatutos; mereciòle Decano en la facultad de Theologia; y en todas ciencias ilustre gloria de su Patria, y autoridad de su gloriosa Religion de Trinitarios Calçados.

Para

Para celebrar al Doct. D. Juan Gonzalez, què mas eloquentes frases podrà encontrar la exageracion, que su virtud, y sus letras? Ellas son su mas seguro encomio, pues le han hecho dignamente del Consejo de su Magestad en la Real Audiencia de Lima, y nuevamente Oidor en la Chancilleria de Valladolid.

El Doct. D. Juan de Oviedo, passò las Indias à las Indias, pues todo el precioso caudal de erudicion que pudo adquirir en esta Escuela, le trassadò à Quito, en cuya Real Chancilleria, le puso su Magestad por Oidor.

Rayo en la mas encumbrada linea de lo docto, el Doctor Don Geronimo Chacon, à quien oy corona el premio de Alcalde del Crimen de la Real Audiencia de Mexico, hasta que su suficiencia le llame à mayor empleo.

En la Real Chancilleria de Santo Domingo, logrò tan iguales las aclamaciones de prudente, como las consiguiò en Salamanca Graduado el Doct. Don Antonio Verjon.

El Doctor Don Gabriel Sanchez de Leon, notorio esplendor de Canones, viviò

en la general alabanza de aquella Vniversidad, y falleció en los umbrales de la Plaza de Inquisidor en el Santo Tribunal de Cuenca.

El Doctor Don Fernando de Meneles, fue vnica comparacion de los mayores ingenios que professaron las letras en esta Vniversidad, y su pluma, la mas bien cortada para escribir los selectos tomos de las eruditas interpretaciones sobre las reglas de los Derechos; viera empleadas sus prendas en las primeras ocupaciones de la Monarquia, si por el fatal defecto del oído, no se huviesse satisfecho con la Doctoral de Ciudad Rodrigo, desde à donde la Real provision, le trassadó à Canonigo de Santa Fe.

No tanto à la propria conveniencia, como à la utilidad publica, dedicó el Doctor Don Geronimo Crespo sus estudios, manifestando Regidor en el Secular Consistorio, y Decano en la facultad de Leyes, que solo vivió para el comun beneficio, sin aspirar su pretension ha algun ascenso, contentandose, con aver sabido merecerlos todos.

Igualméte anibela en el feliz peso de la prudencia, las valácas de la opinion, y de la realidad, el Doct. D. Damian Delgado de San Ro-

man,

man, nuevo Vlpiano en la facultad de Leyes.

En el dilatado campo de la Jurisprudencia, siembra el Doct. D. Gregorio Carrillo y Escudero, el fertil grano de su erudicion, para lograr la prospera cosecha de las mas altas dignidades.

De la elegancia de la comprehension, y de la ciencia del Doct. Don Joseph de Espinosa y Ocampo, se alimentaron las voces de la fama, adquirida dignamente en la sagrada facultad de Canones, para eterna gloria de sus merecimientos.

Oy viera el Doct. D. Francisco Velazquez y Zapata, Regidor, y Veintiquatro de esta Ciudad, coronados sus desvelos de las felieidades que merece, si los años de su edad, se computassen por los siglos de su estudio: en breves lustros alcançò quantas noticias se padieran adquirir en largo tiempo de la facultad de Leyes; en cuya profelsion se ha guarnecido de todos aquellos bienes, en que no tiene parte la fortuna, ni para poder ofrecerlos, ni para poder quitarlos (31)

El RR. P. M. Fr. Gonçalo de Ovalle, heroyco Hijo de la Estrella de Domingo, graduado de Maestro por esta Vniversidad,

(31)

Quod non dedit fortuna, non eripit.

Senec. ep. 59.

y por la fama, graduado de Doctissimo en Sagrada Theologia; malogrò con su temprana muerte sus crecidos aumentos.

Hasta aqui ha ilustrado los assumptos de mi relacion, la grave copia de sugetos, que en nuestro siglo, à la grandeza de la Vniversidad, han aumentado los decoros de su Gremio; prosiga ya en plausible serie, la glorioffa noticia de aquellos, que sin averse incorporado en su Real Claustro, han graduado sus prendas en la Vniversidad de los puestos.

D. Francisco Godinez de Paz y Tobar, Señor de la Villa de Tamames, Cavallero del Abito de Santiago, y Colegial en el Mayor de Oviedo, en el Supremo Consejo de Castilla, practicò la nobleza de su caudal, y mostrò el caudal de su nobleza.

Con el proprio Militar Abito, adornò su pecho; con la propria illustre Veca ennobleciò sus ombros; en el mismo Real Consejo coronò sus estudios con la Plaza D. Geronimo Ramos del Mançano, en quien es la emulation el mejor Coronista.

Aun no caben en las rectoricas de la ponderacion, las excelencias de D. Iuan Ramos del Mançano, que Senador en Milan, con la

pru-

prudencia, vinculò à su memoria los aplausos; y su pluma, con los profundos tratados de *Parricidjs*, y *ad legem Rodian de lactu*, imprimiò eternidades à su nombre.

D. Tomas de Fuente Encalada, sobre los robustos ombros del saber, ascendiò al premio de Oïdor de Panamá, en donde le faltò à la vida, lo que le sobró al merecimiento.

El Ilustrissimo señor D. Fr. Juan Alonso de Solis, memorable, no tanto por la Dignidad de Obispo de Puerto Rico, quanto por el desprecio, con que se dessalsiò de los ricos Mayorazgos de su illustre Casa, para alistarse Soldado en las gloriosas vanderas de Maria Santissima del Carmen, en este grave Convento de San Andres.

Nadie en su Patria es Profeta: (32) el oro de la vezindado de la tierra resplandece: quanto mas se aleja el arbolillo de el suelo que le produce, tanto mas dilata la frondosa hermosura de su pompa: racional Arbol naciò en la fecunda Playa Salmantina, el Ilustrissimo señor D. Fr. Alvaro de Venabente, à quien desde el Religioso vergel de Agustin, le trasplantò la suma providencia en el poderoso Imperio de la China, donde esparciò el fertil fruto del

Evan-

(32)

Nemo Prophe-
ta acceptus est
in Patria sua.
S. Luc. cap. 4.

Evangelio, corona su virtud con el Laurel de Arçobispo de su dilatada jurisdiccion, y con la Diadema de Vicario General, en noblecida con todas las supremas autoridades Pontificias, cuyo inaccessible puesto ha dado aplausos à la Española Monarquia, glorias à su Patria, creditos à su Religion, lustres à su calidad, y declarada embidia à la sollicitud de todas las naciones.

Explendor de nuestros siglos, y claro exemplo de los futuros, fue el Ilustrissimo señor Don Fr. Fernando de Carvajal y Rivera, Vicario General del Sagrado Orden de la Merced Calçada en el dilatado Reyno del Perú, y Arçobispo de Santo Domingo.

No menos autorizò à la propria Religion, el Ilustrissimo señor Don Fr. Baltasar de Venavente, Obispo de Petença en los pingues terminos de Italia; pues aun oy sus zenizas, executan à los respetos de la posteridad.

El Ilustrissimo señor Don Fr. Manuel de Mercadillo, Obispo de Tutacamana, adorna con sus recuerdos el autentico volumen de las infalibles Coronicas de su Dominica Orden.

Sin violencia arrastra las alabanzas el Ilust. rrisimo señor D. Fr. Manuel de Herrera, pues le buscan los elogios, como à centro; vene- role en Indias, la gran Ciudad de la Paz Obis- po; su Patria, le aclamò timbre; y su grave Religion de San Francisco de Paula, le adopta por su mayor lustre.

Al Reverendissimo Padre Maestro Fray Mauro de Vega, colma de plausibilidad sus notorias prendas; en cuya confianza, la antigua, y grave Religion del gran Patriarca San Benito, le viò dos vezes Abad de Samos, y muchas llora el sentimiento de que estorvasse la muerte, la acertada eleccion, que logrà en vida, de Obispo de Tui.

Digno de todos los loables meritos que tuvo, fue el Reverendissimo Padre Luis Vaz- quez, Preposito de su insigne Colegio de San Carlos, del Orden de Padres Clerigos Meno- res, Provincial, y Examinador Synodal del Arçobispado de Toledo, Predicador de la Catholica Magestad de Carlos Segundo, General de su Orden, y electo Obispo de Gaeta.

Con medrosas voces pronuncio el nom- bre del RR. P. M. Iuan Antonio Velazquez, por-

porque no ha de alcançar mi cortedad à referir tan altos merecimientos, sin que los períodos del aplauso, hagan eco en tus ofensas; sea su mas digno elogio, el aver resplandecido con tan elevados esplendores, à vista de la innumerable suma de Astros, como iluminan el venerable Cielo de la Compañia de Iesvs; cuya siempre illustre Religion, le obedeció dos vezes Provincial, y Rector de este Real Colegio de Salamanca; en cuyas ocupaciones, hurtò tiempo al tiempo, para escribir los dos elegantes tomos de *Maria Advocata*, los dos profundos de *Conceptione*, los dos discretos *In epistolas D. Pauli ad Philipenses*; excellencias todas, que le adquirieron el titulo de Theologo de su Magestad.

Con alguna confianza se desempeñará mi rudeza en la ponderacion del R.R. P. Fr. Antonio de Herrera, si su superior energia me prestasse aquel inimitable estilo en el dezir, aquella profunda viveza en el proponer, aquella expositiva abundancia, con que se mereció el sequito, y el titulo de Predicador de su Magestad, con el de Provincial de su Inclayta Orden.

Apure la exageracion sus encarecimientos,
que

que sin tocar en lo imposible, no ha de poder referir las eminentes virtudes, y consumados estudios del RR. P. M. Fr. Diego de Villoria, meritísimo Provincial de la Sagrada Religion de San Agustín.

El RR. P. Fr. Angel de Mendiola, Maestro de la Provincia de Castilla en su Religion del Carmen, practicò discursos, hijos de su propio nombre, imprimiendole la fama en el Catalogo de los mas señalados Oradores del Mundo.

Aun desde el venerable polvo de su ocafo, centellean las memorias del muy Reverendo Padre Juan Garcia, que con sus notorias excelencias, ilustrò à la esclarecida Religion de Padres Clerigos Menores; en donde le aclamaron prudentísimo Provincial.

En esta propria Sagrada acuña de los mas lucidos ingenios, se immortalizò respetable el RR. P. Antonio Delgado, Preposito del grave Colegio de Valladolid, Asistente, y Visitador General de su Religion.

Aunque en su mesma cortedad no tropezaran mis fassas, les servia de embarazo la modestia del RR. P. Fr. Marcelo del Elspiritu Santo, Lector de Prima de su Observante Colegio

legio de Trinitarios Descalços, y tiernísimo amante de la vida de Maria Santísima, que escribió con erudición devota, juntamente con la de los cinco Martyres, hijos de esta Ciudad.

Hijo, no menos ilustre de esta Penitente Familia, es el R.R. P. Fr. Juan de San Agustín, Ministro de los Trinitarios Conventos de Bi que, Alfaro, y Zaragoza, nuevo Fundador en la augusta Ciudad de Viena.

(33.)
Recta facere,
& invilem se
reputare apud
paucos inveni-
tur.

Ber. in epist. ad
Eugenium.

(34.)
Vive tibi, &
longe nomina
magna fuge.
Ovid. trist. lib.
3, eleg. 4.

Abatirse (33) para sublimarse, es una cierta facultad de la perfección, que la saben muchos, y la practican pocos: Solo el que para sí bebe, aprehende por los cartapacios de la humildad, la profunda ciencia del ser mas, pareciéndose menos: A los estudios de tan importante doctrina, dedicó sus afectos el Reverendísimo Padre Fr. Antonio Maldonado, (34) pues ennoblecido con los gloriosos caracteres de su sangre, autorizado con las pingues rentas de sus copiosos Mayorazgos, abandonó glorias el propio día que avia de colazar su cuello con el de una esposa, adornada de quantos dotes pudo discutir la naturaleza, para formar un todo de perfecciones: la gala que pretendió la autoridad para las bodas, permutó a

las

las asperezas de vn sayal, passando en vn breve instante, desde los faustos de poderoso, à los desprecios de pobre, en la Serafica Religion, à donde professando abatimientos ocupò con su virtud, quantas Prelacias no quiso posseder por su modellia.

El muy Reverendo Padre Fray Balchazar de Vitoria, luciente Astro de el Soberano Cielo de Francisco, (35) ha logrado con su sabiduria, la general bendicion de los aplausos: penetrò las esferas del saber, en donde falleciò su pluma: pero vive su ingenio immortal en sus escritos; alma que le eterniza, son la primera, y segunda parte del Teatro de los Dioses, en donde representa la admiracion las veneraciones de el Mundo, consentimiento de que la tercera parte que oy se guarda en la libreria de el Real Convento de San Francisco de Salamanca, no aya hecho sudar las prensas, en cuyos tomos, apurè su feliz trabaxo todas las noticias, à divinas, y humanas letras, y no menos llora el Orbe, el que viva injustamente sepultado en los estantes de el Convento de Ledesma, el Docto Volumen de las empresas morales, sin que sirvan à el credito de su Autor, ni al beneficio de la publica enseñanza.

Enri-

(35)

Vir sapiens implebitur benedictionibus, & videntes illum, laudabunt.
Ecle. 34.

(37)

Mores dicentis
persuadent, nō
Oratio.
Plur. de Polit.

Enriqueció con los tesoros de su eloquencia, y su doctrina, la Cathedra, y el Pulpito, el muy Reverendo Padre Fray Francisco Martin Maestro, acreditó sus estudios con su ciencia; (37) y Orador, persuadia aun mas con su virtud, que con sus voces: Quantas ocupaciones manejaron sus prendas, fueron vn fiel testimonio de sus merecimientos; Lector lubilado, manifestó las subtilezas de su ingenio; Prelado de este Real Convento de San Francisco de Salamanca, hizo alarde de su discreta vigilancia; y Definidor de la Provincia, calificó sus aciertos.

(38)

Bona humilitas
nihil apertendo
totū quid; con-
temnit adipisci
tur.
S. Ambros.

Con el flamante esplendor de su sangre, matizó las primeras fajas, el muy Reverendo Padre Fray Iuan de Texeda, y despues aque lla purpura que bermejó en su nacimiento, la ferió su razon à la parda tunica de vn sayal, que con ambiciosa virtud adquirió en la grave Religiosa Casa de el Serafico Francisco, à donde con su profundo abatimiento (38) colocò la humildad en el trono de la mayor grandeza. Vivió rico con los caudales de pobre à la imitaciō de su grande Patriarca, y à el exemplo de quantos le veneraron Prelado de este Real Convento de Salamanca, viniendo

en la Cathedra, y el pulpito, las facultades de eloquente, y docto, sin aspirar su perfeccion à mas altas prelacias, por fenecer mas colinado de meritos, que de dignidades.

Por el templo (39) de la virtud, abrió tránsito à el de la honra, aquel invicto cinco vezes Consul Romano, q para llegar à los Altares de el credito, es la perfeccion la mejor fenda; de tan feliz camino, fueron empleo los passos de el muy Reverendo Padre Fray Antonio Gonçalez, y con ellos llegó à la Santa Casa de Ierulalen; en donde se autorizaron sus meritos con la ocupacion de Coronista de aquella Provincia, y despues, en la Vniversidad de Oviedo, por sus muchas letras Grauduado, siendo en estos siglos el primero de su Serafica Religion, que ha estrenado los aplausos de la Borla en las Vniversidades.

Adornado de nobles plumas nació illustre Fenix à el Mundo, el muy Reverendo Padre Fray Miguel Ordoñez, que muriendo voluntariamente à el siglo, para renacer à las inmortalidades, entre Aromas de vna perfecta virtud (40) se cōsagrò à las ardientes Seraficas Aras, desde cuyo Religioso nido, dilatò sus buelos por las respetosas esferas de la estimacion,

(39)

In qua cum
Marcellus quin-
tum Consulatu
gerens templū
honori, & vir-
tuti, annuncu-
patis votis de-
bitum conse-
crare vellet.

Val. lib. 1. c. 1.

(40)

Virtus cuilibet
arti, ac studio
præstat.
Plut. in Teseo.

cion, conseguida en los aciertos de la Cathedra, y el Pulpito, en las literarias tareas de Lector jubilado de su Orden, y en la decorosa Prelacia de el Real Convento de Santiago, elevalos todos, que labrò el merecimiento, para ponerle en las altas ocupaciones, que le tiene prevenidas la segura confianza de su Provincia.

Mas para que con suspensa relacion, dilatò à la noticia el esplendor, (41) de dos Franciscanas luzes, que con su doctrina han alumbrado à el Orbe? De vna vez comunica el Cielo toda la actividad de sus estrellas. Salgan, pues, juntos à el gran teatro de la admiracion, el muy Reverendo Padre Fray Diego Garcia de Leon, Guardian, despues de otras Prelacias, de el Real Convento de Salamanca; y el Reverendo Padre Fray Joseph Gomez, digno por su virtud, por sus letras, y su ingenio, de ocupar el mas elevado trono de los premios.

Glorioso Teatro de victoriales triunfos, fue el Olimpo, en cuya palestra, altercò en varias lides sus laureles el esfuerso, y en donde à la grave concurrencia de Varones ilustres, q̃ autorizavan las celebridades de tan plausible acto,

acto, solo por particular indulto acrecentò numero al congreso la magestuosa asistencia de Pherenices. (41) Esta grã Matrona, immortal decoro de los siglos, mereciò entre los Heroes ocupar el trono de los aplausos, ò porq̃ à su nobleza la previlegiò el respeto, ò porq̃ las prudentes alas de el discurso la elevárò à tan inaccessible solio, ò lo mas cierto, porq̃ con espíritu varonil, introduxo en los combates Olympicos à Euclea su tierno hijo, para que la emulacion despertasse de muchos el valor, dormido en el perezoso regazo de la ociosidad. Y si por sola esta accion pudo aquella esclarecida Muger ocupar todas las capacidades à el merecimiento, con quanto mas justo titulo deve oy colocarle en el padron de los Sabios Campeones la Ilustrissima Señora Sor Manuela de la Trinidad. Por aver sacado à la publica campaña de el mundo la vida de veinte y cinco hermanas de Religion, q̃ para general exemplo añadiò al volumen de otras, que con respeto venera la fama impressas. Esta pues, mejor que la Veronense docta Genebria, (42) dignamente entre los Sapientissimos Altros rotula su nombre à las posteridades, en el Salmantino firmamento de las Ciencias con el eloquente

(41)

Pherenices
quoq; non vulgaris honos,
cui soli omnium Faminarum gymnico spectaculo interesse permiffum est, cum ad Olympias Filium Euclea certamè ingreffurum adduxisset.

Val. lib. 8. cap. 15.

(42)

Genebria: Mulier natione Veronensis tempore Pij Secundi Pontificis Romani, sua egregia eruditione meruit nomen immortale.

Testor in off. de Mulier. doct.

buril de sus escritos, sin que el exco esto se pafse desde lo irregular à lo estraño, pues ya ha visto tal vez esta mayor Athenas en sus Aulas (43) à vna Doña Lucia de Medrano, y à vna Beatriz Galendez, enseñando à la estudianta juventud profundas facultades; que la calidad de el sexo no diferencia los merecimientos de el alma, como lo dize el Español Homero. (44)

(43)
Gil González
theat. Salm. lib.
1. cap. 8.

(44)
D. Pedro Calderon part. 3.
de sus Comedias.

No viò Roma en sus Estrados?

No viò Grecia en sus campañas?

Mugeres alegar leyes?

Mugeres vencer batallas?

Pues lidien, y estudien; que

Ser valientes, y ser sabias

Es accion de el Alma, y no es

Hombre ni muger el Alma.

(45)
Caliope dicitur
bona vox.
Hest. de Musis.

Finalmēte nuestra Christiana Caliope, (45) cõ la suavidad de la pluma inspira à las Almas en cada vida q̃ escribe vn documento, y con las promptitudes de la voz satisface Oraculo à quātas proposiciones tropiezan en las dificultades de la duda, ya cõsultadas de la Mytra; ya propuestas de la Gornacha, y ya prevenidas de la Toga; pues todos afianzan los mas seguros acier-

aciertos en la solucion de su dictamen. Que mucho, si mide lo soberano de el talento, con el augusto compas de la sangre esclarecida, con los esmaltes de el apellido, Rodriguez de Villafuerte! Cuyos excelsos tymbres autorizan oy los Nobles antiguos Escudos de Salamanca, por notorio blason de sus primeros Conquistadores.

Con tanto lustre dotaron los favores de la naturaleza à nuestra gran Matrona, pero mejor en los anales de la gracia. Con la virtud executorio sus glorias; (46) que los aprecio de la razon la califican por la mejor nobleza.

Desde el temprano Oriente de sus años començo aquesta insigne Heroyna à exalar perfecciones, pues apenas naciò à el siglo Pinpollo, quando se descollò fragante Rosa, tan de los agrados de Dios, que la escogieron sus caricias para Esposa; llamandola con señalados prodigios, pues para manifestar las misericordias, tiene allà la Omnipotencia la rethorica de sus Iris; (ò amor soberanamente infinito! Que para anticipar las finezas te vales de los preludios, y Alciò (47) amantissimo previenes con el aviso las bonanças.) Entendiò el

(46)
Nobilitas sola
est atque vnica
virtus.
Juvenal saty. 8.

(47)
Per Alcedonis
nidum verum
quarūlibet trā-
quillitatem in-
dicari.
Pier. lib. 25.
Hyec. cap. 25.

idioma de los asombros, nuestra noble; tierna flor Salmantina, y despreciando autoridades, faultos, y grandezas, busca a su Esposo en el Penitente Serafico Parayso, à quien venera el general rendimiento, cõ el mysterioso titulo de la Purissima Concepcion (como no han de ser Padrinos en tan sagradas nupcias Francisco, y Maria?) Finalmẽte en este observatissimo pensil de plantas, que conducen sus passos azià el Cielo. En este penitente taller de perfecciones, en este Relicario de virtudes, yace oy, la Venerable Madre Sor Manuela de la Trinidad; digo que yace, porque vive difunta, alimentando la vida con las memorias de la muerte. Penas llama la voz latina à las alas, y assi respira porque padece, hasta que en alas de sus continuos trabajos, suba à coronarse de eternas glorias, y entonces mejor pluma será trompa de sus proezas.

Cierre el numero à tanta preciosa copia de sabios, la Llave de Oro de D. Iuan de Vera Tasis y Villarroel, Coronista del Rey Nuestro Señor, en los terminos de España, y por Real Decreto, Fiscal de las Comedias, y Canoro Cisne de el Tormès, que alimentado con los suaves nectares desta Vniversidad, ex-
playa

playa claras noticias en el progreso de diferentes historias, que ha escrito, y numerosos Poemas, que en la acorde Lyra de sus conceptos, ha felizmente pulsado, no tanto para vanidad de su discurso, como para adorno de su florido ingenio.

A escasa copia reduce la arismetica de vna profana pluma, el numero de los sabios; aun no alcançan sus guarismos à sumar las siete vocas del Nilo: (48) por esta, sin duda, esteril cosecha de Doctos, buscava por los publicos comercios de las plazas, el otro Filosofo, à vn hombre, y entre infinitos, no pudo encontrar alguno, à quien la cabal prudencia constituyesse consumadamente racional; con el allazgo de solo aquel singular lugero que para Felix de su siglo, solicitavã las Metafisicas de Diogenes, se huvierã lisongeado sus afanes pero el ingenioso anhelo q̃ entróces se hizo dificultad, se experimenta oy facil en los literarios concursos de nuestra mejor Athenas, à donde con fundamental razon, multiplica ingenios la virtud, no solo tantos, como à la presente relacion ha reducido mi memoria; pero à otros innumerables, que se hospedan en el impresso volumen de muchos antiguos.

(48)

Rari quippe
boni, numero
vix sunt totidē
quot Tebarum
Portæ, vel diu-
stis ostia Nili.
Juven. Sat. 13.

214 EXPRESSION PANEGIRICA

tomos, à quienes no he trasladado, ò por la notoriedad, ò por omitir dilaciones à la noticia de los sagrados cultos, con que en su Real Capilla, solemnizò las glorias de su Hijo, y Santo Iuan de Sahagun, esta Vniversal Madre de la sabiduria.

EXPRESSION XVI.

*PROSIGVESE LA SOLEMNE POMPA,
con que la Vniuersidad celebrò las glorias de S. Iuan
de Sahagun, y Santo Thomas de Villanueva,
en su Sagrada Capilla, el dia vein-
te y seis de Iulio.*

SIEMPRE Ha ocupado lo illustre en el templo de la veneracion, las Aras de la immortalidad. Troya à sus Eneas, Grecia à sus Aquiles, y à sus Cipiones Roma, colocò en los altares del respeto, para que los consagre la memoria de Divinos. (1) No se, allà, que privilegios de Dioses se tienen los Heroes grandes, que en los eternos alcazares de la fama, les da perennes cultos el aplauso; hazelos gloriosos la virtud, y con los merecimientos de sus obras, vinculan lo soberano:

alsi

(1)
Virtus facit
nos immorta-
les, & pares
Dijis.
Lactan. Firm.

así lo califica la experiencia de tantos Varones famosos, como celebran los anales del decoro; y así lo practica oy la Excelsa Universidad de Salamanca, en el obsequio de su Hijo, y su Abogado S. Juan de Sabagun; pues en aquel intermedio que dió à la prevención la Ciudad, para proseguir sus festivas demostraciones, consagra à los solemnes religiosos jubilos, todos los excesos de su grandeza,

Algunos antecedentes, fueron consecuencia de las glorias destinadas al dia veinte y seis de Julio, anticipando el placer las horas, con las noticias del bronce, pronunciadas de los repetidos acentos del relox, para general alegría. Estrenó la antecedente de la solemnidad, en las decorosas capacidades del Oratorio, con el Sagrado Canonico Oficio de las Vísperas, à que asistió la regia representacion de todo aquel formado congreso de Escientíficos Astros, compuesto de su ilustre Rector, grave Maestro de Escuela, Doctos Maestros, y Doctores sabios: Allí, entre tanta autoridad, y entre tanta ostentacion, dió lugar el respeto à la delicia, porq̃ las suavidades de la Música hizieron cielo la estancia, hasta que el sonoro aviso de los clarines, llamó à otro nuevo aplau-

aplauso q̃ dispuso el festejo en los negros umbrales de la noche. Poblò su frente, el augusto alcazar de antorchas; la circunferencia de faroles; el pavimento de hogueras; y el ayre de atrojados fuegos, que por dilatado tiempo formaron vn caos de llamas; con cuya multitud, zozobrò el discurso entre el miedo, y la alegría. Vn trassumpto fue, encendido del Liparo, (2) Monte, que armado de volcanes, estremece, y lisonjea al Orbe con su lumbre: no se si servirà à la ponderacion esta copla de vn Romance, que al proprio assumpto escribi en otra ocasion.

(2)
Nam Lipare
vastis subter de-
pasta Caminis
sulphureum vo-
mit exeso de
vertice fumum.
Sillius, lib. 14.

De flamantes escollos coronada

La vaga esfera, sus imperios cubre

De inaccesibles esplendores, tanto

Que hasta la sombra se vistió de luzes.

Con tan alegres Nuncios, despertò la mañana, conciliando las premisas, con las felicidades del dia, en donde, à los roncós estruendos de las destempladas voces del relox, madrugò el Alva, esparciendo con informes de esplendor, duplicadas glorias al concurso, q̃ apenas ocupò las sagradas capacidades à la

Real

Real Capilla, quando los excessos del aplauso persuadieron à la admiracion la novedad de ver añadidos à los cultos de Saluà de Sahagù, los de Santo Thomàs de Villanueva. Pullaron las harmonias del obsequio en el Apostol del Tormes, y hizieron consonancia los acentos en el Sagrado caritativo Pastor de Valencia, para q̃ Luceros, Hijos Entrambos de la Religion Agustiniãna, en el eminente Cielo de esta Vniuersidad brillassen, (3) vno Castor, y otto Polux, à quienes para eterno culto, en los espacios de aquella doctada sagrada esfera, fabricò Aras en los dos Colaterales, à espensas de su caudal, el zelo, el cariño, y la devocion de los RR. PP. MM. Fray Manuel Duque, Cathedratico de la de Escripura, que obtuvo el señor San Iuan de Sahagun, y Fray Pedro de Teran, Cathedratico de la de Durando, que posseyò el señor Santo Thomàs de Villanueva.

Finalmente, ò por partos todos de vna Religion, ò por hermanos de vna Antigua Orden, ò por Hijos de vna insigne Escuela, ò por constituidos Oraculos de vna propria facultad, los dos referidos eminentes Maestros, à los dos gloriosos Santos, erigieron
sump-

(3)

At gemini non
dum Cœlestia
Sydera fratres,
ambo contipi-
cui, nive can-
didio rebus
ambo vestabā-
tur equis
Ovid. lib. 8.
Met.

sumptuosos Altares , en q̄ por la successiva serie de los futuros años, celebre devota la Vni-
versidad , el señalado dia de sus cultos , cuyo
solemne dotaron de puntuales propinas para
convidar las asistencias , no solo de los Gra-
duados individuos de su Gremio, sino del nu-
mero de Ministros quela asisten.

Señalò la docta providencia del Insigne
Claustro , para colocar à los dos Canoniza-
dos Alumnos en sus prevenidos Tronos,
aquel proprio alegre dia que avia decretado
la disposicion , à la obsequiosa celebridad de
las nuevas glorias de nuestro Soberano
Sahagun ; para cuyas decorosas conse-
quencias , poblò el Escolastico Templo
los distritos de autoridad , los adornos de
grandeza , los espacios de perfumes , los
lucimientos de antorchas , y las atencio-
nes de suaves armonias , que esmeraron sus
concentos en la delicada novedad del pun-
to, hasta principiar la Misa, que dixo el ya
expressado , y nunca bastantemente ponde-
rado , el Reverendissimo Padre Maestro Fray
Pedro de Teran , del Gremio de esta Vni-
versidad, Cathedratico en ella , centro de la eru-
dicion, archivo de las ciencias; devame su ge-
nio,

nio, el no proseguir en su alabanza, y allà se componga su merecimiento, con su modestia: vistiose para el Evangelio, el Reverendo P. Fr. Andres Blanco, Lector de Theologia, preciosa joya, que con el esmalte de sus prendas, enriquece el grave tesoro de la Casa de Agustino: de la propria Familia, Lector tambien de Theologia, y igual en los quilates del esplendor, el Reverendo Padre Fray Mateo de la Sierra, cantò la Epistola, cuyos ultimos se realzaron con las sonoras clausulas del siguiente villancico, en que las destrezas de la Musica no quedaron à dever à lo ingenioso del Autor que ideo el Romance.

ESTRIVILLO.

Ha de el Lucero que al día
Previene la duracion;
Ha del Cenit donde impera
Monarca supremo el Sol,
Atencion, atencion.
Y pues dos triunfos celebra en dos Hijos,
Vincule en la fama duraciones dos,
Atencion, atencion.
Y de Sahagun, y Thomas, en el bronce

La gloria resuena al compas del clamor;

Atencion, atencion:

Que yà llegò el dia,

La hora llegó,

Donde el deseo quietò su infaciable

Vagoroso inquieto ardiente vapor;

Donde cedió la esperança su imperio

Al júbilo amado de la posesion;

Atencion, atencion,

COPLA S.

Llegò Sahagun Soberano,

De Minerva el dia mayor,

Porque miro de tus glorias

Sin riesgo la aclamacion.

Llegò el dia de Thomàs,

Porque crecistes en la vnion,

Entre vn culto, y otro culto,

Gigante la admiracion.

De Precursor de tus glorias,

Thomàs el papel haze oy,

Que de tanto Sol no pudo

Ser, sino vn Sol Precursor.

En tal dia sus aplausos,

El obsequio hazen mayor,

Porque te dispone vn culto
De Tomàs la aclamacion.

Esperava nuestra fee

Esta dicha que antevió,

Que es lince la voluntad,

Quando la guia el amor.

Siglos corriò la esperança,

Llevando la posselsion

Por norte, y assi fue siglos,

Quanto amava el corazon,

No ay duda, Sahagun Supremo

Que era vn Etna nuestro ardor,

Que à menos calor no pudo,

Conservar la duracion.

Ariende de nuestro zelo

De la llama el fiel vapor,

Donde el incienso mas puro,

Lo puro es de la oblacion.

Con desabrimiento huviera llegado el Auditorio à los finales de la letra, sino le ocupara la atencion, en mas condecorados periodos, la autoridad, la eloqencia, la erudicion, y la docta abundancia del R.R. P. M.Fr. Manuel Duque Maestro por su Sagrada Augustiniana Orden, y por esta Vniversidad Ca-

the-

(4)

Si partem ra-
cuisse vellem,
quodcumque
relinquam ma-
ius erit.

Claud. de lau-
dib. Stilic. l. i.

(5)

Et quæ divisa
beatos effi-
ciunt, collecta
tenet.

Claud. ibid.

thedratice en ella, y Provincial de su Reli-
gion: (4) mayores excelencias autorizan su per-
sona, pero no puede caber en las capacidades
de la pluma, lo q̄ cabe en las esferas de su vir-
tud; solo no callará mi obligacion, el que en las
profundas minas de su capacidad, como en
centro, (5) resplandecen juntas quantas
prendas ilustran divididas à los aplausos de
muchos. La Oracion conque llenò la hora del
Pulpito, fue tan erudita, como suya, pues
en lo elevado del estilo, en lo grave de la ac-
cion, en lo ingenioso de los conceptos, en la
viveza de los discursos, y en lo claro de las
soluciones, se adivinarà el dueño de la idea; su
eserito es el siguiente, leale el curio-
so, y no hallará repugnancia en
lo que digo.





SERMON,

QUE EN LA SOLEMNE CANONIZA-
 zion de el Señor San Iuan de Sahagun, pedri-
 cò en la Real Capilla de Escuelas, el Reveren-
 dissimo Padre Maestro Fray Manuel Duque
 de Estrada, Prior dos vezes deste Convento
 de San Agustin de Salamanca; dos vezes Di-
 finidor desta Provincia de Castilla, y Provin-
 cial de ella, y Cathedratico de Prima de Es-
 critura, y de el Gremio de esta Univer-
 dad; Obispo electo de Popa-
 yan, en el Reyno del
 Pirù.

*VENDITE QVÆ POSSIDETIS, ET DA-
 te eleemosynam, facite vobis sacculos. Luc. 12.*



Viendo referido el Profeta Isaias los tragi-
 cos sucesos, que el Pueblo Judaico avia
 padecido, ò q̃ le restava padecer, de q̃ se
 avia de originar su yltima destruicion,
 bolviò los ojos à la conversion del Gen-
 tilissimo, en quien se avia de fundar la
 Catholica Iglesia, y la describiò hasta
 la mas minima menudencia, y menos reparable circunstan-
 cia,

cia, à cuya causa, començo así el capitulo cinquenta y quatro de su profecía: *lauda sterilis, quæ non paris, decanta laudem*; como si dixerá: (advierten los interpretes) ò tu, que con la esterilidad de tantos siglos, te has visto afligida y fatigada; ya es tiempo que se oygan las voces, con que celebres tus glorias, y que resuenen los ecos de tu vfanidad, pues à vista de esterilidad tan envejecida, te hallas de nuevo tan abundante, y tan fecunda: *hinni quæ non pariebas*, continua su exortacion, proponiendo la metafora del Cavallo, que con los relinchos, publica su lozania las demonstraciones que deve hazer, quando celebrè su fecundidad, y explicolàs el Docto Lyra con estas palabras: *In corpore quia fortis in otus devotionis redundat exterius in motibus corporis*; Psalmo octuagesimo tertio; *con meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum*: Tenga entendido la Iglesia, dize Lyra, que con la metafora del Cavallo, la instrua Isaias, à que celebre su fecundidad con demonstraciones exteriores, porque para lo activo de vna fervorosa devocion, son corra esfera las potencias del alma, sino concurren tambien à ella los sentidos del cuerpo: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum*.

Y Señalando Isaias el motivo de vnas, y orras demonstraciones, prosigue diziendo: *Quoniam multi filij desserte magis quam eius, quæ habet virum, dicit Dominus*: Que mucho, dize Isaias, que te pida, no menos, regocijos exteriores, que fervorosos afectos, si te advierte el Señor, que apenas daras vn passo fuera de los vmbrales de la esterilidad, quando te lialles con mas hijos, que la que siempre ha tenido estado para ser fecunda: *Magis quam eius, quæ habet virum*: Y previniendo para tan dichosa filiacion, habitacion decorossa, dize alsí: *Dilata locum tentorii tui, & pelles tabernaculorum tuorum extendè, nè parcas*: Has de dilatala, dize, los terminos, ò limites de tu real, ò tienda; y tambien has de estender las cubiertas, ò pavellones de tus tabernáculos, y mira, que ni perdones, ni te nieges: *Nè parcas*: Clausula, que entre los interpretes tiene diferentes sentidos, el de Jacobo Jirino, tiene mejor consonancia: *Nè parcas, seu loco, seu*

Apud Glossam

N. 3.

Ad hunc lo-
cum Isaiæ.

sump-

sumptui, sui labori, ni repares, dize, en el lugar, ni te acorte el gasto, ni el trabajo te impida; longos fac funiculos tuos, profigue llañas; & clavos tuos consolida. Ellas maromas, es los cordones; & estos cordoncillos, de q̄ más para prender tus cubiertas, & pavellones, no dexes de alargarlos, porq̄ e si se ha de dilatar el real, & tienda, alarguen se tambien los cordoncillos, para que no queden cortos los pavellones; maziza y fortalece tambien los clavos; para que no se padezcan baybenes; y porque no se dexen de estender con toda proporcion el real, & tienda, profigue diziendo: *ad dexteram; & ad levam penetrabis.* Mira que no te ladees à ninguna mano, ni te deba mas la diestra, que la siniestra, y así has de penetrar hasta lo mas intimo de una, y otra mano, *ad dexteram, & ad levam penetrabis.* Y para quitar toda sospecha, de que pueda ser mal empleada tanta prevencion, la afiança en la calidad, y proceder de los Hijos, que ha de tener, *& semen tuum, dize, gentes hereditabit, & Civitates desertas inhabitabit;* como si dixera: no te admire toda esta prevencion, porque toda es debida al empleo de tus Hijos, pues heredaran las gentes, que es lo menos que dezir; pues serán las gentes herederas de los averes de tus Hijos, y à solitud de tus Hijos; las Ciudades desertas serán habitadas por las gentes: *& semen tuum gentes hereditabit, & Civitates desertas inhabitabit.*

Aunque no huvieran dicho, Señor, las dos luzes de la Iglesia San Geronimo, y mi Agustino, à quien figuen los demás Doctores à velas llenas de aprobacion, que. Mas parece Evangelista que Profeta: porque mas parece que refiere lo presente, que no que previene lo futuro, y aunque el docto Lyra, no huviera explicado aquella clausula: *dilata locum tentorii tui*, diziendo, que por aver sido estrecho el lugar del sacrificio en la Ley Antigua, se deve dilatar en la de Gracia, porque en ella se ofrece el Sacramento de la Eucharistia: *Sed tempore novi testamenti dilatatus est locus ubi à Christianis offertur Eucharistia*: aunque nada de esto, Señor, se huviera dicho, se conociera que el Profeta Isaias, delineava la festividad, que oy celebra V.S. y no huviera yo,

*Communiter
apud interpre-
tes.*

Señor, referido tan menudamente todas sus prevenciones si todas no las viera el dia de oy executadas en su Real Capilla.

Aviendo, Señor, padecido V. S. por mas de seiscientos años la esterilidad de no aver tenido vn Hijo Canonizado, hallandose el dia de oy con dos Hijos, dos Maestros, dos Cathedricos Canonizados, no es dezir à V. S. el Profeta Evangelico: *Lauda sterilis, que non paris, decanta laudem?* Enlazar V. S. los afectos del corazon con las demonstraciones exteriores en esta publica festividad, no se halla significado, y prevenido en aquella metáfora de Isaías, *binni, que non pariebas?* Logrando V. S. despues de tantos siglos de esterilidad mas Hijos en el catalogo de la Iglesia, que otra alguna aun aviendo vivido al abrigo de la fecundidad, no es hablar con V. S. Isaías quando dize; *quoniam multi filij deserte, magis quam eius que habet virum, dicit Dominus?* No dilata V. S. el lugar del sacrificio para que en esos dos Altares se multiplique el de la Eucharistia? No se estienden ellas colgaduras, y se alargan esos cordoncillos, para que se descubran esos dos altares? No se han matizado, y fortaleziendo los clavos, penetrando esas paredes hasta lo mas intimo de vna, y otra mano sin peligro del mas leve bayben, sin aver auido el menor reparo, ni averse assomado el mas pequeño estorvo? Pues como pueden dexar de hablar con V. S. todas las palabras de Isaías, hasta el dezir, *ne parcas?* No se ha logrado tambien en sus Hijos de V. S. el aver heredado à las gentes; pues Santo Thomas de Villanueva, heredò à todos los pobres, aviendose sustentado todos los pobres con los averes de Santo Thomas de Villanueva: No se han habitado tambien las Ciudades desiertas, pues estandolo Salamanca por sus guerras civiles, hizo San Juan de Sahagun que se habitasse Salamanca? Pues quien podra dudar, Señor, que à V. S. en sus dos Hijos se ordenan las palabras de Isaías, *semem tuum gente, hereditabit. & civitates desertas inhabitabit.*

Ni lo fiò, Señor, el Profeta Evangelico à dictamen, ò devocion agena, pues en este mismo capitulo dixo estas formales palabras: *Universos Filios tuos doctos à Domino*: di poné tambien el que todos tus Hijos sean enseñados, y sean doctos

doctos por el Señor : doctrina que explicó Christo Nuestro bien al capitulo sexto de S. Juan, diziendo : *est scriptum in prophetis : & erunt omnes docibiles Dei* : esta escrito en los Proetas, que para la enseñanza de Dios todos serán prompts, y hábiles , ó que todos tendrán prompta docibilidad para la enseñanza de Dios; *& erunt omnes docibiles Dei*: Esto es, Señor, lo mismo que cada dia dize V. S. à Dios en su Real Capilla : *atque eiusdem professoribus veræ sapientiæ lumen ostendere digneris*: pues con esta oracion està V. S. cada dia presentando à Dios la docibilidad prompta de sus profesores, con que la oracion de V. S. es el Evangelio de S. Juan , *& erunt omnes docibiles Dei*: el Evangelio de S. Juan , y la oracion de V. S. las palabras de Isaías: *universos Filios tuos doctos à Domino*.

Num. 45.

Y aviendose, Señor, S. Pablo, valido de este mismo capitulo de Isaías , para instruir à los de Galacia en la formacion de la Iglesia, quien duda que aviendo vsado de esta mesma formacion, el Doctor de las gentes, era para dezirnos, que se avia de hallar executada por la enseñanza de las naciones en su Real Capilla de S. Geronimo. Ni su gran Patron, Señor , se negó à descubrir en Isaías las necessarias luces para que diesen la ultima perfeccion, y complemento à tan gran festividad, pues dixo estas singulares palabras del Profeta Evangelico: *Quidquid de Physicis, Logicis, Ethicis, & quidquid de Sanctorum Scripturarum mysterijs potest humana lingua, & mortalium sensus percipere, complexus est summa præ ceteris Prophetis venustate sermonis, & urbane dictionis elegantia*: con la mayor hermosura, y mas politica elegancia que se puede alcançar, dize Geronimo, comprehendió Isaías , todo lo que abraza , no solamente la Logica , y Filosofia , sino es tambien la Escritura, y Filosofia Moral. Parece, Señor , que buscava Geronimo en Isaías à vn Cathedratico de Filosofia Moral, y à otro de Sagrada Escritura , para poner en su Real Capilla de Salamanca : Pero esto lodirá el fermón, dandonos Dios su gracia.

Cap. 4. n. 27.

Apud Tena in
Isag. ad Scrip.
difficult. 8.
sect. 1.

AVE MARIA.



VENDITE QVÆ POSSIDETIS, ET DA-
te eleemofynam, facite vobis sacculos. LUC. 12.

Serm. I.



REDICAVA La Dulçura de Bernardo, à la
dedicacion de su Iglesia, y diò principio
à su sermon con estas palabras: *Festivi-
tas hodierna, fratres tanto nobis debet
esse devotior, quanto familiarior est.*
Advertid, dezia Bernardo à sus santos
Monjes, que la festividad presente al

passo que es mas nuestra, deve ser para nosotros mas devota;
y no satisfecho con esta enseñanza, prosigue diciendo: *Nam
ceteras quidem Sanctorum solemnitates cum alijs Eccle-
sijs habemus communes; hac vero sic nobis est propria, ut
ne cesse sit, vel à nobis eam vel à nemine celebrari.* Las ce-
lebridades de los demás Santos, para todos son comunes, y
quando las celebramos tienen las demás Iglesias parte en
esta celebridad, pero la festividad presente, es tan singular-
mente nuestra, que, ò nadie la ha de celebrar, ò ha de ser sola-
mente celebrada por nosotros; y estrechando mas à sus Mon-
jes para que la mirassen únicamente como propria, les propu-
so esta razon, y este motivo: *Nostra est; quia de Ecclesia no-
stra, magis autem nostra quia de nobis ipsis.* Es nuestra esta
festividad, porque solo es festividad de nuestra mesma Iglesia,
y aun es mas singularmente nuestra; porque es festividad de
nosotros mesmos, pues de nosotros mesmos se ha originado
esta festividad; *magis autem nostra, quia de nobis ipsis.*

Solo necesitan, Señor, de ser oidas las palabras de Ber-
nardo, para que se conozca, que no pudo hablar con mas pro-
priedad en la festividad q celebrava, que en la que celebra V.S.
el dia de oy, pues se halla la misma razon, y el mismo moti-
vo: *Nostra est, quia de Ecclesia nostra, magis autem nostra,
quia de nobis ipsis.* Pues si esto, Señor, es así, mal se pue-
de

de medir con el Evangelio la festividad presente ; porque aunque tambien abraza à San Iuan de Sahagun , el *vendite que possidatis , & date eleemosynam* ; segun los singulares casos , que su historia refiere , como el ser limosnero , no sea doctrina para la Cathedra , ni sea especial insignia del Magisterio el dar limosna , celebrando V. S. como celebra à sus dos Hijos Canonizados vnicamente , por aver sido de su Gremio , y Claustro , sus Maestros , y sus Cathedraicos , à cuya causa todos los demàs hijos de V. S. estàn diziendo en esta festividad , *nostra est , quid de Ecclesia nostra , magis autem , quid de nobis ipsis*. Mas se puede medir con la festividad presente , la clausula del Evangelio , *vendite que possidatis , & date eleemosynam* ; aun mas forastera parece , Señor , la clausula que se sigue en el mismo Evangelio : *Facite vobis sacculos* : pues no ay cosa mas distante del Magisterio , que el zurroncillo , ni menos à proposito para la Cathedra , que la taleguela ; pues como , Señor , à vista de dezir el Evangelio , *facite vobis sacculos* , podrán dezir todos los del Gremio , y Claustro de V. S. en esta festividad , *magis autem nostra quid de nobis ipsis*.

Latamente discurre la agudeza de mi Agustino en el sermon quarenta y dos *de Sanctis* , sobre el capitulo decimo de San Lucas ; quando embiando Christo Nuestro Bien à sus Discipulos , para la conversion de las gentes , les dixo : *Nolite portare sacculum , neque peram* ; y despues de aver mostrado Agustino , que tienen vna misma significacion en ambas palabras : *Hoc est pera , quod sacculus* ; estraña Agustino el precepto , ò advertencia , *Nolite portare sacculum , neque peram*. No solamente por lo que dize nuestro Evangelio , *facite vobis sacculos* ; sino es tambien , por hallar executado todo lo contrario , por el mismo Salvador , *ipse enim Dominus Noster* , dize Agustino , *loculos habuit in via , & ipsos loculos Iude commendaverat* : El mismo Jesu Christo con sus zurroncillos , ò taleguelas caminava , y aun siendo ladrón de casa , se los entregò à el mesmo Judas , pues como ordena agora , q no lleven sus Discipulos por el camino , taleguela , ò zurroncillo ? *Nolite portare sacculum , neque peram*.

Para salir de esta dificultad, se hizo esta pregunta Agustino, *quid est sacculus?* Que quiere dezir, ò significar la taleguela, ò zurroncillo, y responde diziendo: *pecunia clausa, idest sapientia occulta*. No es otra cosa, dize Agustino el zurroncillo, ò la taleguela, que vna moneda muy bien guardada; y vna moneda muy bien guardada significa, ò se assemeja à vna sabiduria oculta, *pecunia clausa, idest sapientia occulta*.

Pues ya, Señor, con la enseñanza de Agustino, conozco que no es forastera la clausula del Evangelio para la festividad presente, antes bien, parece, que solo para la festividad presente, se cortò la clausula del Evangelio; porque no se pudiendo entender en lo general, para con los hijos de V. S. la explicacion de Agustino, *pecunia clausa, idest sapientia occulta*; pues todos han hecho su sabiduria notoria al mundo; y así, ni ha estado, ni ha podido estar la sabiduria de Salamanca oculta; luego el dezir el Evangelio *facite vobis sacculos*, es solo para que publique V. S. en esta festividad, à ellas dos Sabidurias Canonizadas, porque como hasta aora no las ha tenido V. S. como Canonizadas, notorias al mundo, *sapientia occulta*, quiere el Evangelio que las haga V. S. notorias al mundo, como Canonizadas; *facite vobis sacculos*. Por esta causa previno à V. S. el Profeta Isaias, diziendo: *Ad dexteram, & ad levam penetrabis*; porque como sabia muy bien que le avia de dezir à V. S. el Evangelio *facite vobis sacculos*; mira que has de publicar dos Sabidurias Canonizadas, previno los lugares à donde V. S. las avia de publicar: *Ad dexteram, & ad levam penetrabis*.

Quince Psalmos de David tienen vn mismo titulo, y vna misma inscripcion, que dize, *canticum graduum*: El Cántico, ò la Musica de los grados. Gran tropel de inteligencias refiere Lerino, sobre como, ò donde se cantavan, ò en que lugar se formava la Musica de estos grados, vna dize, *ex suggestis, vel ambalibus*: Desde los Pulpitos, ò desde las Cathedras; sean Cathedras, y sean Pulpitos, que vnas, y otras son de la festividad presente, el penultimo de estos Psalmos comienza así: *Ecce quam bonum, & quam incun-*

iucundum habitare fratres in unum. O que bondad, ò que suavidad, y dulçura engendra, y produce la fraternal vnion! Efecto tan notariamente Christiano, que del se valió mi Agustino en la explicacion deste mismo Psalmo, para zanjar contra los Donatistas el Monacato, y para afiançar contra Prisciliano el estado Religioso, *ista verbal psalterij*, dize Agustin, *iste dulcis sonus, ista suavis melodia, tam in cantu, quam in intellectu, etiã monasteria peperit*; Parece, Señor, que en la inscripcion de los Psalmos *canticum graduum*, en el lugar de donde se formava la Musica de los grados, *ex suggestis, vel ambolibus*: En la fraternal, y religiosa vnion que descubrió mi Agustino, *etiã monasteria peperit*, se estavan formando todas las calidades que professaron mis dos Hermanos, y sus dos Hijos de Agustino, para que siendo tambien de V. S. lograsen la fraternal habitacion que les da en su Real Capilla; *Ecce quam bonum, & quam iucundum habitare fratres in unum.*

Pero no se descuyda Agustino en prevenirla, explicando este mismo Psalmo; pues aviendo comparado el Real Profeta, la vnion fraternal, y religiosa, à la fragancia que respirava el unguento, con que se ungia el Sumo Sacerdote, y que baxava, como si dixeramos, desde la cabeza à los pies, *sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron; Quod descendit in horam vestimenti eius*; Hizo de nuevo esta segunda, y particular comparacion; *Sicuros Hermon, qui descendit in Monte Sion*; Asemejalle tambien, dize David, esta vnion fraternal al rocío que baxa, y se comunica desde el Monte Hermon, al Monte Sion; comparacion que estraña Agustino, si se ha de entender de que Real Monte, se comunique el rocío de vno, à otro Monte, por la gran distancia q. ay desde el Monte Hermon al Monte Sion, y assi se vê precisado Agustino al recurso de las interpretaciones de vno, y otro Monte, *Hermon interpretari dicitur lumen exaltatum, quid est Sion? Ecclesia*. Interpretado el Monte Hermon, dize Agustino, no es otra cosa, que vn lumbré exaltado; poco le faltò à Agustino, para dezir que significava vn lumbré de gloria, que vn lumbré exaltado: y que signifi-

fica el Monte de Sion ? Significa , dize Agustinó , la Iglesia ; con que segun su interpretacion , y su inteligencia , el rocío , que baxa desde el Monte Hermon , al Monte Sion , es la comunicacion que participa , y que goza la Iglesia del lumbré exaltado ; con que el poner V. S. en su Iglesia , y en su Real Capilla à sus dos Cathedraicos Canonizados , es dezir , que se han comunicado à su Iglesia , y à su Real Capilla , por tener ya sus luzes exaltadas ; luego la fraterna habitacion , que dà V. S. à sus dos Hijos Canonizados en su Iglesia , y en su Real Capilla , esta prevenida en la interpretacion , y en la inteligencia de Agustinó : *Hermon interpretari dicitur lumen exaltatum : Quid est Sion ? Ecclesia : Ecce quam bonum , & quam iucundum habitare fratres in unum.*

Aun à mas expresse demonstracion de la fecundidad presente , cita Agustinó con las ultimas palabras , que pone en la explicacion de este mismo Psalmo , pues llamando con ellas à la consonancia , que haze el ultimo de estos grados : *& idè* , dize Agustinó , *benè sequitur , & alius Psalmus* , llama para todo el complemento de esta colocacion : y como comiença el ultimo de estos grados : *Ecce nunc benedicite Dominum omnes servi Domini* : Clausula , que explica mi Jacobo de Valencia , diziendo , que habla con los Bienaventurados , en orden à las alabanças de Dios , con que declara el lumbré exaltado que dixo Agustinó , y continua assi el ultimo de estos grados : *Qui statis in domo Domini , in atrijs domus Dei Nostri* : como si dixerà , el que esteis Bienaventurados , *Ecce nunc benedicite Dominum omnes servi Domini* , dize tambien , que esteis en la Casa de Dios : *in domo Domini* , y que habiteis tambien en sus patios : *in atrijs domus Dei nostri* ; para dar à entender que se pueden enlazar , y que se enlazan Cielo , Iglesia , y patios : patios , Señor , Iglesia , y Cielo , vnen , y enlazan sus dos Hijos de V. S. sus dos Maestros , y sus dos Cathedraicos , y para prevenir este lazo , y esta union dixo bien el Grande Agustinó ; *& idè benè sequitur , & alius Psalmus ; Ecce nunc benedicite Dominum , qui statis in domo Domini in atrijs domus Dei nostri.*

Todo tambien Señor, lo abraza el Evangelio, aunque con diferente distribucion: *facite vobis sacculos: thesaurum non deficiente in Caelis*: Ordena, que publique V. S. sus dos Sabidurias Canonizadas, que siendo de V. S. son sabidurias de ellos Patios; con que diziendolo el Evangelio, no pueden dexar de ordenarse à la Iglesia, y passando el mismo Evangelio desde la Iglesia al Cielo: *Thesaurum non deficiente in Caelis*; si la distribucion del Profeta Rey, baxa desde el Cielo à la Iglesia, y desde la Iglesia à los patios: *Ecce nunc benedicite Dominum, qui stat in domo Domini in atrijs domus Dei nostri*: La del Evangelio sube desde los Patios à la Iglesia, y desde la Iglesia al Cielo; *facite vobis sacculos: Thesaurum non deficiente in Caelis*.

Ni parece, que podia faltar à V. S. el Doctor de las gentes, para dar de lleno toda la perfeccion, y complemento à vna, y otra distribucion; escribiendo à los de Corintho, y en ellos à V. S. en el capitulo sexto de su segunda carta, les dixo, que se devian valer, y se valiesfen de las armas de la Iusticia, à vna y otra mano: *per arma Iustitiae à dextris, & à sinistris*: las armas que en la Iusticia reconoce Pablo, son las virtudes, que refiere en este mismo capitulo, es la vna de ellas, la paciencia: *in patientia*; dize San Pablo. La qual virtud, explica assi Cornelio à Lapide, sobre esta misma epistola: *hanc enim patientiam quasi altiore se Philosophiam mirantur homines, ex eaque colligunt veram doctrinam*: A esta paciencia, dize Cornelio à Lapide, reconocen los hombres por otra Filosofia muy elevada, y muy sublime, superior à la naturaleza humana, de la qual inferirè la verdadera doctrina: No sera precisamente la Filosofia Moral, que dictò Aristoteles, serà la que con mayor elevacion enseñò en ellos Generales Santo Thomas de Villanueva, pues de su Filosofia Moral, se ha originado, y se origina, tanta, y tan verdadera doctrina: *mirantur homines ex eaque colligunt veram doctrinam*.

Es otra virtud la ciencia, *in scientia*, dize el Apostol, y explico la la interlineal deste modo, *in scientia, idest, in scientia Scripturarum*, ha de ser la virtud intelectual de la ciencia; pero no como quiera, sino la ciencia de la Sagrada Scriptura de

de cuya interpretacion nó se despidie Cornelio à Lapidè, pues dize así: *non male etiam Anselmus per scientiam intelligit cognitionem Sacra Scriptura*: luego si las armas de la Justicia, que pide Pablo à vna, y otra mano, son el conocimiento de la Sagrada Scriptura, y vna Filosofia Moral muy elevada es dar el Doctor de las gentes en su doctrina toda la perfeccion, y complemento à vna, y otra distribucion; pues dà Pablo, à vna, y otra mano las armas de la Justicia en aquellas mismas ciencias, y virtudes, que enseñaron en estos generales sus dos Hijos de V. S. San Juan de Sahagun, y Santo Thomas de Villanueva, poniendolos V. S. en su Real Capilla, como pide el Doctor de las gentes: *per arma Iustitiæ à dextris, & à sinistris; in scientia, & in patientia*.

Ya, Señor, se descubre tambien la sutileza, que reconocio Geronimo, y Isaias (que en la salucion prometimos descubrir) abrazando en las palabras de su profecia la Sagrada Scriptura, y la Filosofia Moral, pues aviendo dicho *ad dexteram, & ad levam penetrabis*; incluyó en vna, y otra mano las armas de la Justicia, que en vna, y otra mano pidió Pablo à los de Corinto, y que se hallan executadas por sus dos Cathedraicos de V. S. San Juan de Sahagun, de Escripura y, Santo Thomas de Villanueva, de Filosofia Moral: *ad dexteram, & ad levam penetrabis: per arma Iustitiæ à dextris, & à sinistris: in scientia, & in patientia*.

Y para que mejor se conozca, ser muy del decoro de V. S. poner à sus dos Cathedraicos en su Real Capilla afiançaremos esta colocacion en otras nuevas, y resplandecientes luzes. Despues de tantos baybenes de fortuna, como padeciò Joseph, así con sus Hermanos en la casa de su Padre, como en Egypto en la de sus dueños; tuvo dos Hijos en su Esposa Aseneth: llamó al primogenito Manasses, que quiere dezir olvido. Y el mismo Joseph confiesa al capitulo quarenta y vno del Genesis, que con el nacimiento de este hijo feneciò la memoria de todas las dissensiones domesticas, que avia padecido con sus hermanos en la casa de su Padre; *vocavitque nomen primogeniti Manasser dicens oblivisci me fecit Deus omnium laborum meorum, & domus Patris mei*: inquie-

La interlineal
oblivio.

inqui etudes domesticas, y dissensiones ciberales sepulta Manasses: Por aqui parece que anda San Juan de Sahagun: Puso al segundo Ephraim, que es lo mismo que Frugifer, el que fructifica, ò el frutifero, por cuyo nacimiento confiesa tambien Joseph, que salio de sus miserias, y que alivio sus necesidades: *nomenque secundi appellavit Ephraim, dicens crescere me fecit Deus in terra paupertatis mea:* parece que se abrieron las troxes de Thomas.

Son tan ciertos, y seguros los empleos referidos en Manasses, y Ephraim, que previniendo Ilaías al capitulo nono de su profecia, al Pueblo de Dios, el que en vna persecucion de los Romanos se avia de hallar, à demas de la tal persecucion, sin quien apaciguasse sus mismas dissensiones civiles, y sin quie socorriese sus proprias necesidades, que no hallò otro modo con que manifestarlelo, que con dezirle estas solas palabras: *vir fratri suo non parces Manasses, Ephraim, & Ephraim Manasses;* como si dixerà (advierten los Interpretes) hallarasse Judà (ademas de la persecucion de los Romanos) tan affligida por si mesma, que ni apagarà Manasses sus mismas dissensiones civiles, ni socorrerà Ephraim sus proprias necesidades: *vir fratri suo non parces Manasses, Ephraim, & Ephraim Manasses:* No dixerà menos Ilaías si dixerà no estará San Juan de Sahagun, avista de estas dissensiones civiles, ni tãpoco verà Thomas estas necesidades: *Manasses Ephraim, & Ephraim Manasses,*

Ya, Señor, van alubrando las nuevas luzes para esta colocacion, pues descubren la inteiligencia de las palabras de David al Psalmo serenta y nueve; quando hablando profeticamente con V. S. dixo así: *Qui sedes super Cherubim manifestare coram Ephraim, Beniamim, & Manasses.* Tu que formas tu trono de la sabiduria (està la sabiduria significada en el Cherubin) ò que la sabiduria es todo tu sosiego, y todo tu descanso (no puede dexar de hablar con V. S.) mira q te manifiestes, y te declares para con Ephraim, Benjamin, y Manasses; à no entrar, Señor, à la parte de esta manifestacion Benjamin, dixerà que ya era ociosa la advertencia de David, pues ayiendolo manifestado V. S. su grandeza, colo-

Interlineal
fructificatio.

cando

cando à San Juan de Sahagun , y Santo Thomas de Villanueva, en su Real Capilla , se avia ya manifestado para con Ephraim , y para con Manasses , pues son el Manasses , y el Ephraim de la ley de gracia ; pero aviendo enlazado David à Benjamin , con Ephraim , y con Manasses , es decirnos , que descubramos otras luzes , que astringen de nuevo esta colocacion.

Quien es , Señor , el Benjamin de la Iglesia ? Nadie duda que es San Pablo , segun la explicacion de Augustino , sobre aquellas palabras del Patriarcha Jacob : *Beniamin lupus rapax* ; puso San Pablo , tanto su decoro en el bien de sus hijos , que siendo todo su empleo la instruccion del Gentilismo , y el ser Doctor de las gentes , no le pareció que quedaba satisfecho todo su pundonor , sino daba dos vezes el ser à sus hijos , y por ello escribiendo à los de Galacia les dixo : *Filioli mei quos iterum parturio* : Dió V. S. el ser à San Juan de Sahagun , y à Santo Thomas de Villanueva , haziendoles de su Gremio , y Claustro , sus Maestros , y sus Cathedraicos , y porque no faltasse à V. S. el decoro de que siendo la enseñanza de las Naciones , no siguiese los passos al Doctor de las gentes , la dixo à V. S. el Real Profeta : *Qui sedes super Cherubim , manifestare coram Ephraim , Beniamin , & Manasses* : Como diciendo , pues eres la enseñanza de las Naciones , sigue los passos al Doctor de las gentes ; y pues dió dos vezes el ser à sus hijos , debes dar tambien à tus hijos , dos vezes el ser ; conque poniendolos en tu Real Capilla despues de aver sido tus Cathedraicos , les podras decir , como dixo el Doctor de las gentes à los suyos : *Filioli mei quos iterum parturi* y por esta causa enlazó David à Benjamin , con Ephraim , y con Manasses : *Qui sedes super Cherubim manifestare coram Ephraim , Beniamin , & Manasses*.

Tambien , Señor , hablaria David del segundo Benjamin de la Iglesia , que assi consideró al grande Agustino su Hijo Santo Thomas de Villanueva : *Electus est à Domino ut esset vas electionis ; ut Paulus , ut nomen eius portaret in gentibus factus de persecutore propugnator , de obrectatore predicator , de invasore defensor sicut scriptum est :*

lingua

lingua canumtuorum ex inimicis ab ipso, ut ubi abundabit dilectum superabundaret, & gratia. Tuvo, Señor, este segundo Benjamin vna Madre, que lo fue dos vezes de Augustino: *Monica dupliciter Mater.* Quiso David, que declaralle V. S. à sus dos Hijos, por herederos de la prerrogativa de su Padre, declarandose V. S. dos vezes Madre de sus Hijos, poniédolos en su Real Capilla, despues de aver sido sus Cathedaticos, de su Gremio, y Claustro, y por esto dixo à V. S. David: *Qui sedes super Cherubim manifestare coram Ephraim, Benjamin, & Manasses;* como si dixerà: *manifestare dupliciter Mater.*

Psal. 67

Aun no hemos descubierto todo el fondo de las palabras de David (aunque el que falta es solo para pandonores domesticos) *Qui sedes super Cherubim manifestare coram Ephraim, Benjamin, & Manasses;* aviendo manifestado V. S. su mayor generosidad, y grandeza dando dos Cathedras de Prima, y dos de Vísperas, y dadolas tambien *per arma iustitie à dextris, & à sinistris;* conociendo David que avia servido à V. S. la Religion del segundo Benjamin de la Iglesia Augustino; tanto como nadie duda previno à V. S. otro singular modo de participarle su grandeza, y por esto dixo: *Qui sedes super Cherubim manifestare coram Ephraim, Benjamin, & Manasses;* como si dixerà no puedes dexarte manifestarte tambien para con el segundo Benjamin de la Iglesia Augustino, y el mejor modo de declararte para con este segundo Benjamin de la Iglesia, es perpetuando en tu Real Capilla à sus dos Hijos Cathedaticos de Escritura, y Filosofia Moral, porque ademas de aver sido tus Cathedaticos, son el Ephraim, y el Manasses de la Ley de Gracia: *Qui sedes super Cherubim manifestare coram Ephraim, Benjamin, & Manasses.*

Ni podrá, Señor, dexar de reconocer la Religion del segundo Benjamin de la Iglesia Augustino, este beneficio sobre el mayor que hasta ora ha comunicado V. S. por ser el mas conforme, y el primero de su enseñanza, y de su instituto: *dic ut sedeant hi duo filij mei unus ad dexteram tuam, & unus ad sinistram in Regno tuo.* Avocose con esta peticion el Chrisostomo, y respondió así en nombre del Salvador: *vos de honoribus, atque coronis meum agitis, ego vero delu-*

de luctamine, atque sudore differo. : vos otros dize, (parece que hablava con los que poseen dos Cathedras de Prima, y dos de Vísperas) quereis los premios, y las honras, pero yo busco (lo mesmo dize la Religion del segundo Benjamin de la Iglesia Augustino) los afanes, y fatigas; con estas, Señor, nos honra V. S. pues perpetuándonos en su Real Capilla el exemplar de dos Cathedricos, nos emplea en lo mas conforme, y en lo primero de su enseñanza, y de su instituto, pues nos dedica con tan tamaño exemplar al sudor, y a la fatiga: *ego vero de luctamine, atque sudore differo.*

Quedará, Señor, gravado este beneficio en el corazon, no solamente de sus Hijos, sino es tambien en el del segundo Benjamin de la Iglesia Augustino, y si hasta ora, Señor, ha dicho à su Dios, *saggitaveras Domine cor meum charitate tua;* de aqui adelante por si, y por cada vno de sus Hijos bolviendo los ojos à V. S. dirà tambien; *saggitaveras Domine cor meum honoratione tua:* Con ella, Señor, desvanee otra vez V. S. à la supersticiosa Athenas, que teniendo dentro de sus Muros (como notò Aristoteles al quinto de sus Ethicas) solo el templo del agradecimiento, porque no tuviese escusa la pereza para ser agradecida, gravando V. S. como grava esta honra, no solamente en el de sus Hijos, sino es tambien en el corazon del segundo Benjamin de la Iglesia Augustino, desvanee V. S. aquella supersticion, pues no puede aver pereza en quien tiene alas; y fundandose, Señor, como se funda este beneficio en el nuevo culto, que dà V. S. à sus dos Hijos Canonizados; desvanee tambien por este camino à la supersticiosa Athenas, pues no haze V. S. de su Real Capilla Templo de agradecimientos, Templo si de agradecidos.

Pero como no puede aver, Señor, materia en esta vida que no sea capaz de algun reparo: vengo sumamente cuidadoso de que no pudiendo hallarse entre estos dos Hermanos el mysterio que se descubrió entre Esau, y entre Jacob, à cuya causa dixo San Pablo, *maior serviet minori*, que motivo pudo tener V. S. para poner al Hijo mayor à la mano izquierda llevandose la mano derecha el Hijo Menor? No se, Señor, si podrè desembarazarme desta duda. Encargosè no se que poli-

politica discrecion de poner inscripcion, ó titulo, à todos los sepulchros de los ascendientes del Salvador, y dando principio, por quien le avia dado al genero humano, dixo así: *Siste gradum viator mira leges*: detén el passo caminante veras prodigios: aguarda passagero oíràs ossombros: *Hic ille iacet, per quem omnes iacent*: yo soy aquel que aqui yace, por quien todos tambien yacen, y por que yo caí cayeron todos: *Hic ille iaceo per quem omnes iacent*: he juzgado, Señor, que esta inscripcion me puede guiar para salir de mi duda, pues me ha despertado à que bolviendo los ojos à mi San Juan de Sahagun, se le pueda poner otra inscripcion, que diga tambien así: *siste gradum viator, mira leges*: detén el passo caminante, aguarda peregrino(todos lo parecen en Salamanca) oíràs prodigios, y veras assombros; yo soy à quel que aqui yace, por quien Salamanca no yace, y Salamanca huviera caido si yò no huviera substenido à Salamanca, que es como si dixera: yo soy aquel que aqui yace por quien Salamanca vive, y Salamanca no viviera, si yò no diera vida à Salamanca: pues yá, Señor, parece que se descubre el motivo que pudo tener V. S. de poner à San Juan de Sahagun à la mano izquierda, quien da vida al hombre: El corazon, y adonde cae el corazon del hombre? Al lado izquierdo del hombre cae el corazon, pues ponga V. S. al lado izquierdo à San Juan de Sahagun, que con esso dize V. S. que es San Juan de Sahagun el corazon de Salamanca, y que està dando vida à Salamanca San Juan de Sahagun: *Hic ille iacet per quem Salamanca non iacet*.

Ni le podrá tocar, Señor, otro lugar en la soberana providencia de V. S. *Dic ut sedeant hi duo filij mei unus ad dexteram tuam, & unus ad sinistram in regno tuo*: y aunque por entonces fue la peticion reprehendida, dize su Ephraim de V. S. mi Arçobispo de Valencia, que à lo menos en la Iglesia Militante se vió lograda su peticion, *admirus in hoc Regno Caëlorum, id est, Ecclesia, petitionem eorum impletam vidimus*: y como se vió cumplida su peticion sagrado Ephraim? Nã toanni, prosigue mi Thomàs, *Sedes data est in Asia, que est ad dexteram Ierusalem, & Iacobo in Hispania, que est ad sinistram partem*: dióse, dize mi Arçobispo

Thesaurom. auzl.

de

de Valencia, la Silla de la Asia à Juan, que es à la mano derecha de Jerusalem, y la de España à Santiago, que cae à la mano siniestra, y esto aun siendo Santiago, en el mejor sentir de los Padres, mayor en edad que San Juan; pues como podia tener otro lugar San Juan de Sahagun en la recta providencia de V. S. porque ni avia de dexar V. S. de imitar lo que tuvo el Salvador con sus Discipulos, ni avia de querer que no siguiesse los passos al Patron de las Españas, el Patron de Salamanca; *& Iacobo in Hispania, quæ est ad sinistram partem.*

Pero ya parece, Señor, que se están oyendo las quejas de la Cathedra de Escripura, y aun parece tambien, que se buelve contra su Cathedratico, juzgando que solo en tiempo de tal Cathedratico podia llegar à tener quejas de V. S. Siempre, Señor, ha sido en el aprecio de V. S. primero la Cathedra de Escripura, que la de Filosofia Moral, y aora por respetos muy accessorios la mira inferior; pues poniendola à la mano izquierda la despoja de su primacia, y le lleva la de Filosofia Moral la antelacion; no la bastava, Señor, à la de Filosofia Moral averse sabido à mayores, y ponerse en la esfera de Theologia, como de pocos años à esta parte ha conseguido, sin que tambien aora por nuevos accidentes logre mejor lugar que la de Escripura? Es tan justificada, Señor, su queja, y tan de mi obligacion el defender la primacia de mi Cathedra q̃ à no venerar como venero el soberano govier no de V. S. me hallará obligado à suplicar, que se me oyese en justicia, pero como no puede hallar en mi rendido obsequio el menor hospedaje este recurso avré de rastrear à ver si puedo defender la primacia de mi Cathedra: bolvamos à Manasses, y à Ephraim.

Llevolos su Padre Joseph à que les bendixesse su Abuelo el Patriarca Jacob, y poniendolos en la disposicion que pedia la edad de cada vno, trocò las manos el Santo Viejo; queriendolo enmendár Joseph, le dixò à su Padre estas palabras: *non in à convenit Pater, quia hic est primogenitus pone dexteram tuam super caput eius*: esto de trocar las manos, Padre, y Señor no conviene, porque es mi primogenito Manasses

Manassés, y hasta ahora no te ha desmerecido tu mano derecha: Émplea, pues, tu mano derecha en Manassés; *pone dexteram tuam super caput eius*: satisfizole Jacob con estas razones; *scio fili mi*, *scio*: yo se muy bien, Hijo mio, yo se muy bien lo que me hago. Joseph: en dos sabidurias afiança Jacob el acierto de trocar las manos; *scio fili mi*, *scio*: bien se conoce que profetizava lo que avia de suceder al Manassés, y al Ephraim de la Ley de Gracia, pues afiança en dos sabidurias la mano izquierda para el Manassés Cathedratico de Escritura, y la derecha para el Ephraim Cathedratico de Filosofía Moral: *scio fili mi*, *scio*.

Vamos à la primera sabiduria, que ella nos guiarà para la segunda: Salomón, al segundo, y octavo de sus Cantares, dixo: que la prudentissima Esposa, ò Sabia Iglesia, pide à Jesu-Christo su Esposo, que la sostenga la cabeza con la mano izquierda, y que la dè tiernos abrazos con la derecha: *leva eius sub capite meo*, & *dextera illius amplexabitur me*: y es digno de reparo la colocacion de las dos manos, q̃ pone Salomàn, pues primero señala à la siniestra, que à la derecha: pero doblemos aqui la hoja, y descubramos primero el misterio de los abrazos, q̃ ha de dar el Esposo con la mano derecha à su prudentissima Esposa, ò Sabia Iglesia; insinuolo mi Agustino, en el segundo: *De sermone Domini in monte*, diciendo, q̃ la mano derecha representa à la Misericordia, y por esta causa dixo Salomón, que se empleasse en abrazos la mano derecha, porq̃ siempre los abrazos se ordenan à las entrañas à quienes llama el Evangelio centro de misericordia: *per viscera misericordie*, y así la mano derecha representa à la misericordia en sus brazos: *dextera illius amplexabitur me*; *per viscera misericordie*.

Y la mano izquierda, que dedica Salomón, à sostener la cabeza, no abrazará à algun mysterio? El mas profundo, y decoroso, dize el Angel de las Escuelas, explicando estas mesmas palabras de Salomón: *Leva Dei Divinarum Scripturarum intellectus*. La mano izquierda de Dios, dize el Angelico Doctor, representa la inteligencia de la Sagrada Escritura, y por esta causa, prosigue el Doctor Angelico, y dedoblemos

tambien aqui la hoja: Paso primero Salomon la mano izquierda que la derecha: *Et bene prius leva sub capite; post sponsi dextera eam amplexabitur.*

Ya, Señor, esta conocido el motivo, que tuvo Jacob para mudar las manos en la bendicion de Manasses, y Ephraim, como tambien el que le movió, para afiançar en dos sabidurias el acierto de trocar las manos: *Scio filij mi, scio*: Porque como sus dos nietos representavan (*omnia in figura contingebam illis*, dixo S. Pablo) al Manasses de la Ley de Gracia San Juan de Sahagun, Cathedratico de Escritura, y al Ephraim del Evangelio Santo Thomas de Villanueva, Cathedratico de Filosofia Moral, era necesario emplear la mano izquierda en el Manasses Sahagun, Cathedratico de Escritura: *Leva Dei Divinarum Scripturarum intellectus*, y la derecha en el Villanueva Ephraim, Cathedratico de Filosofia Moral: *dextera illius amplexabitur me: per viscera misericordie*: Como tambien era necesario afiançarlo en dos sabidurias. La primera en la de Salomon, para lo que la dixesse. La segunda en la de Salamanca, para que la executasse, pues que juzga Thomas: Que el estar à la mano derecha es antelacion debida à su Cathedra de Filosofia Moral? Desengañesse Thomas, y allá se lo ayà con su escuela de pobres: *Dextera illius amplexabitur me: per viscera misericordie*. Que esta antelacion, y primacia, se debe solo à San Juan de Sahagun, por su Cathedra de Escritura: *Leva Dei Divinarum Scripturarum intellectus; & bene prius leva sub capite*. Y tan debida, y tan afiançada, que trae fundido su derecho, desde la bendicion de Jacob; explicado, y definido por la sabiduria de Salomon, y executado, no menos, que por la sabiduria, y Escuela de Salamanca: *Scio fili mi, scio: Leva eius sub capite meo: & dextera illius amplexabitur me: Leva Dei Divinarum Scripturarum intellectus: & bene prius leva sub capite*.

Siempre, Señor, he estado persuadido, à que aviendo sido V. S. desde su fundacion toda la enssenca del Christianismo, y aviendo tambien apagado, de la que tanto se usava la Sorbona de Paris, que desde entonces ha estado aquella Grande Univerfidad, ya por dolorida, ò ya por embidiosa,

fino ya por todo, usando bironicamente para con V. S. del capitulo cinquenta y quatro de Iſaiás, que dexamos citado en la salutacion: *Lauda ſterilis, quæ non paris decanta laudem.* Como ſi dixera, bien conozco que te has llevado toda la enſeñança del Mundo, pero podrás por ventura, dezir como yo, que tienes Hijos Canonizados: Canonizados, Maestros, y Cathedra- ticos: Pues ſi no lo puedes dezir: *Lauda ſterilis, quæ non paris; decanta laudem.* Alaba muy enorabuena tu enſeñança, que toda es nada, en comparacion de la fecundidad de que yo gozo, y de la eſterilidad que tu padeces: *Lauda, lauda ſterilis, quæ non paris, decanta, decanta laudem.*

Ya, Señor, San Juan de Sahagun, y Santo Thomas de Villanueva (no ſin gran blason deſta Capilla) han librado à V. S. de tan tamaña reconvencion, y aunque la Sorbona de Paris, ha tenido tan uniuersales Maestros, como el Angel de las Eſcuelas, y el Doctor Serafico, con quienes no puede aver digna comparacion, aviendose llevado V. S. toda la enſeñança del Mundo, ſolo neceſſitava de dos Cathedra- ticos Canonizados, para, ni ſer reconvencida, ni dexar de dar todo el lleno à ſu grandeza; y ſi el Angel de las Eſcuelas, y el Doctor Serafico, fueron à ſer hijos de la Sorbona de Paris, llevandose conſigo, la hermandad que profellan dos tan inſignes Religiones: San Juan de Sahagun, y Santo Thomas de Villanueva, vinieron à ſer Hijos de V. S. trayendose tambien conſigo la hermandad que profellan dos tan inſignes Colegios Mayores, como S. Bartholomè de Salamanca, y S. Ildefonso de Alcalà, y para mayor vniformidad, ſe estrecharon en vna miſma Capilla, y en vn meſmo Noviciado.

Y aunque la Sorbona de Paris, es tan dichofa como ninguna en aver tenido tan grandes Santos, y tan uniuersales Maestros; no lo es, en q̄ fueſſen hijos de Francia: Eſtrangeros fueron, no Franceſſes; pero à ſus dos Hijos de V. S. Eſpaña les dió el ſer, Eſpañoles ſon, no Eſtrangeros: y para que ni aun en materia de reconvencion quedafſe V. S. atraſſada, ſe la previno tambien el meſmo Profeta Evangelico al ſeſenta de ſu Profecia: pues ya puede V. S. muy bien reconvénir à la Sorbona, y dezirla con el meſmo Iſaiás,

flij sui de longè venient : Pero sus dos Hijos de V. S. no solamente nacieron en el reñon de España, pero aun se criaron, y vivieron à los vmbrales de las puertas de V. S. pues à los vmbrales de las puertas de V. S. yace el Convento de S. Agustin de Salamanca, donde son Hijos, y à donde professaron, con que no pudieran dexar de vivir, y crecer à la sombra de V. S.: sombra dixe? Parece error, porque la sombra, es carencia de luz, y no cave en V. S. hazer semejantes sombras, pero es tal su grandeza, q̃ aunq̃ sombra sea carencia de luz, y sea nada, es tan favorable esta nada, y esta sôbra solo por ser suya, (q̃ seran las luzes?) Que como las plantas veg etables q̃ nacen, y se ctian, teniendo las rayzes à la sombra, de necesidad crecen, hasta que las bane el Sol material con sus rayos, aviendose criado, alimentado estas dos plantas racionales à la sôbra de V. S. tan soberanamente les influyò con su sombra, que crecieron, y se descollaron hasta abrazarse con el mesmo Sol de justicia, allà en la gloria.

Quam mihi, & vobis, &c.

Plausible admiracion de las atenciones del concurso, fue este bien ideado Panegyrico, en cuyas eloquentes lineas, aun los quilates de lo primoroso, no tanto se descubren escritos, como pronunciados; pues no copian la perfecciò del concepto, tan cabal los matices de la pluma, como los coloridos de la voz: Por esto, sin duda, leyendo el Maximo de los Historiadores de Roma, la elegante oraciò del mayor de los Oradores del Mundo, dixo, q̃ en los caracteres faltava la mayor parte de Demosthenes, à Demosthenes: medite allà el curioso, en las ideas de su encatamiento, lo proporcionado de

Tamen in Demosthenic magna pars Demosthenis abest, quod legitur potius quem auditur.

Valer. lib. 8. cap. 10.

la acción, lo sonoro del acento, la valentía del espíritu, iguales à la viveza de los discursos, y logrará cabal en esta estampa, el primor que enriqueció el Pulpito este día.

EXPRESSION XVII.

EN QUE SE REFIEREN LAS FESTIVAS

demonstraciones de la Cathedral, y

breve noticia de su origen.

ES El deseo, Maripola que fallece à la luz de la felicidad q̃ solicita: Vive anhelando à alcançar, y muere à los filos de la dicha que consigue; así lo discurrió, tal vez, mi ociosidad en vn romance.

En su desgracia, su dicha,

Logra mi deseo; pues

Redime en no conseguir,

Los riesgos de fenecer.

Toda la vehemente esperanza, de que se alimentaron los pechos Salmantinos, en las dilaciones de los festivos triunfos, espiraró en las glorias, q̃ franqueó el día 26. de Agosto, en cuya jurisdicción lloró el placer, à persuasiones

del gozo, lagrimas que congelaró los jubilos. Nuncio de tanta alegria , fueron las sonoras campanas de la Cathedral , à quienes acompañaron las de todas las Parroquias , y demás Comunidades , y redimiendo la perezosa calma de la suspension antecedente, con los avisos del estruendo , despertaron el animo de todos los aplausos de la adquirida gloria , sin que huviesse espacio en los terminos del dia, que no le ocupassen las regalias del contento; principalmente en los devotos aprecio del Ilustrisimo Cabildo , que con las magnitudes de su zelo , consagrò à los nuevos cultos en su Iglesia, las primeras veneraciones , previniendo , quantas circunstancias conduxessen à los decoros de la fiesta ; para cuyo efecto remitiò sus Comissarios al Secular Senado, empenando su asistencia à tan celebre funcion.

Norma ha sido de sagrados empleos esta Ilustre Cathedral , desde las augustas zanjaz que abrió para su grandeza , el real catholico afecto del Magnanimo D. Ramon ; à tanto Principe, debe tanta autoridad su excelso origen; sagrada idea, fue de aquel invicto Heroe, esta alevada maravilla ; en cuyo edificio in- contra stable à las baterias del tiempo, apurò la

la Dorica sutileza(1) todos los estudios del Arte.

La religiosa vanidad de los Egypcios, reconocia por la fabrica del Templo, la Deidad à quien se consagravan sus Aras, que tambien sabian las piedras ser eloquentes voces de la fama: La muda Retorica de la Arquitectura, pregonaba el numen que autoriza sus Altares.

(2) Quien al percibir la firme robustez de este Sagrado Alcazar, cuyas columnas, hijas de la duracion, usurparon à las de Memphis la eternidad de su memoria(3) no venerarà por perla de tan sagrada concha aquella Celestial Pallas, à aquella muger fuerte, que ollò la venenosa cerviz del infernal Aspid: Y quien al reconocer las constantes murallas que le guardan, las numerosas almenas que le coronan, no le aclamarà Excelso Trono de aquel humillado Dios, de aquel Cruzificado Cordero, à cuya milagrosa Imagen, diò titulo de las Batallas, el aver sido frecuente escudo del Cid, en tantas lides, quantas numeran sus victorias: Enarbolado Estandarte, fue esta Soberana Efigie, q̄ tremolada del fervor, antes de fenecer el encuentro, publicaba el triunfo. Trasladola desde el sangriento dosel de las Campa-

ñas,

(1)

Ædes opere
Dorico erigebantur, nullis
quippe delicijs, nequè laboribus.

Pier. lib. 49.
de Dor.

(2)

Quare ex ipsa
statim ædis facie, Numinis
qualitas intelligebatur.

Pier. de Arist.
ibid.

(3)

Barbara Pyramidum
fileat miracula Memphis.

Mar. lib. 1.
epig. 1.

ñas, à la general catholica devocion, en este centro de los Santuarios, el siempre Ilustrísimo Señor D. Geronimo Vischio, Obispo que fue de Salamanca, y Padre Espiritual del Liadiador Rodrigo de Vivar.

A esta, pues, Venerable Oficina de la virtud mas elevada, erigida para Matriz de las demás Iglesias Salmantinas, y à quien, entre las quatro que aclama por celebres la Europa, le sortedò el comun adagio, el Epiteto de fuerte. (4) A esta gloriola cuna de la autoridad mas notoria. A este corazon de sabias plumas, cuyos doctos buelos, han penetrado al Orbe las primeras dignidades, desde la Mitra al Capelo, con ascensos tan sublimados, q̃ cupieron mas en sus merecimientos, q̃ pudieran desear sus ambiciones. No numero sus Varones Ilustres, q̃ no alcanza el obscuro humor de las fatigas de la pluma, à sudar tantos fecundos, caudales, que basten à tomar tanta esclarecida copia de sugeros. A esta, finalmente, exemplar esfera de la sabiduria, calificado credito de las ciencias, enriqueciò de preciosos dones la liberal magnificencia del Maximo D. Ramon, para la autoridad de los sagrados adornos, dotandola juntamente de exceelsivas opulentas posses-

(4)

Dives Tolera-
na, Pulchra Leo-
nina, Sancta
Ovetensis, For-
tis Salmantina.

possessiones; à cuyo beneficio han concurrido despues las repetidas asistencias de muchos Santos Pontifices , y Castellanos Reyes , ilustrandola para los decoros , de señalados privilegios, para la conservacion, de crecidas rentas; que ~~allan~~ ^{canzan} los Monarcas las prosperidades de su Imperio, ~~con la religiosa ofrenda~~ que consagran al culto de los Alcares. Aun en la ruda politica de la barbara gentilidad, tuvo sus aceptaciones esta obediencia.

Ofreciò Romulo al Templo de Iupiter Feretrio, los preciosos trofeos de Acron, por primero tributo de sus hazañas, (5) persuadiendo justamente à que en esta demonstracion, vinculava successivas victorias à su Monarquía. Así nuestros Catholicos Principes, dedicaron à estas mas divinas Aras, reverentes donativos, tantos q̃ sobraron à mantener las decencias de vn Prelado, diez Dignidades, veinte y seis Canonicatos, nueve enteras Raciones, veinte medias Prevendas, de cuyo numero se aplican, ocho para los que en diestras suavidades emplean sus dulces tareas al metrico embeleso de la Musica; à quienes acompañan veinte y quatro Capellanes, y veinte y quatro canoras Filomenas, en veinte y qua-

tro

(5)
Occiso enim
Acron, fuisse
quæ hostibus,
opina de eo
expolia Jovi
Feretrio retu-
lit.

Val. lib. 3. cap.
2.

(6)

Musica adeo
delectabilis est,
vt eius dul-
cedine ameta
viventia capiā-
tur, cuius ori-
go, celestis me-
moratur, ip-
siquē ratione,
mundum esse
compositum.
Casari. in cat.
glor. Murad.
part. 10. consi.
51.

(7)

Garcilaf. Soro-
to 15.

(8)

Adeo vt fabu-
lentur delina-
tas eius cantu
arbores, suis se
locis exercuif-
se sensificatas
cantas egisse
choros, flu-
vios cursum
cohibuisse.
Test. in offic.
de cant. & Mu-
sic.

tro muchachos de Coro, sin otra acorde mu-
chedumbre de personas, destinadas para
alma de infinita variedad de pulsados, y in-
fluidos instrumentos, que templados à nume-
rosos preceptos de vn Maestro de Canilla en
repetidos canticos, y terminados hymnos,
elevan sus consonancias à la soberana pre-
sencia de Dios, (6) como à vnico centro,
de à donde dimanar las dulçes suavidades
del contento. Formò su mano poderosa, en
concertadas cadencias, la sonora lyra del
Mundo, vniendo à vn punto la contrariedad
de sus individuos, para que todo fuesse har-
monia. No ay vegetable tronco, no ay in-
sensible peña, no ay lubrico raudal, que no
se produzca à los templados influxos de la
Musica, y aun por esta natural simpatia, de-
ven de rendir, sin duda, sus obediencias al
Ritmo; assi lo cantò la mas dulce Española
Lyra. (7)

Si quexas, y lamentos pueden tanto,
Que el curso refrenaron de los Rios,
Y los diversos montes, y sombríos
Los arboles movieron con su canto.

De la misma suerte lo persuade la autori-
dad de Rabisio Testor. (8) Y finalmente, San
Isido-

Isidoro, tiene à este armoniosísimo arte por tan preciso en nuestra naturaleza, que le anibela con quantos sirven al racional vfo de las gentes. (9)

Tanta magestuosa copia de Ecclesiasticos Ministros, quanta en este sagrado Emporio, para las solemnes asistencias de los divinos Oficios, instituyó la devota liberalidad de su Fundador ilustre, se tralladó despues à la que oy celebra la realidad, por vnica confusion de las maravillas, cuya construida fabrica, por los años de mil quinientos, y treze, se erigió para embidia de quantas en los bronces de la fama dibuxa la admiracion. Sombra fue aquel celebre edificio que consagraron en Epheso à Diana, (10) las primeras fortunas del aplauso. Obscuro borron feu el otro non plus vltra de las aras, que dedicò en las arenosas playas de Cadiz, la ignorancia al mentido simulacro de Hercules, (11) pues à vna, y otra antigua vanidad, eterniza olvido; la inimitable hermosura de nuestro Salmantino Templo, à quien abrió puertas à la comunicacion del primitivo, su propria vezindad, para que aquel con la belleza de este, eternize su gloria; y este con la anti-

gue-

(9)

Tam turpe est
Muscam nescire,
quam litteras.

Div. Isido. lib.
3. Ethimolog.

(10)

Æphesus vrs
Jonix, seu Li-
dia, in qua tē-
plum habuit
magnificū, in
ter septem Or-
bis miracula
numeratur.

Test. in offic.
de Loc. Deis
Sacra.

(11)

In altero Tem-
plum Ægypti
Herculis
conditoribus
Religione, ve-
tustate, opibus
illustre.

Mela lib. 3.
cap.8.

252 *EXPRESSION PANEGIRICA*

guedad de aquel, dilate su respeto.

Esta delectable veneracion de lo devoto, en quien el esmero Corinthio matizò de talladas flores imitados pinpollos, y sutiles ojas, es dedicado trono à la Regia magestad de Maria Santissima, en el Soberano Myfterio de su gloriosa Assumpcion; en cuya imagen halla la fe de quien la busca afligido, anticipados los socorros, à los riesgos: aqui halla la necesidad de quarenta Doncellas, el alivio que destina la fuerza para las promptitudes de su remedio: aqui veinte y quatro Ancianos, el impedimento cansado de los dias, redimen con la segura asistencia de los meses: aqui la prolixa feneçtad de algunas mugeres, à quienes encierra el proprio decoro en los retiros de su miseria, vinculan con las situaciones del donativo, su sustento; y muchas que à merced del ageno arbitrio, vagan sin refugio, ciente à los reparos de la vida, logran domicilios señalados, para la segura habitacion: aqui de algunos Sacerdotes la impossibilidad contrahida, ò por la desgracia, ò por los años, habilita la congrua à sus decencias: y aqui encuentran puerto feliz infinitos tiernos infantes, à quienes el ingrato rigor de sus proprias

Ma-

Madres, condenò à la orfanidad, por la culpa de aver nacido de vnas entranas justamente infamadas de toda la naturaleza; indigna especie son de aquéllas aves, que hazen su fecundidad esteril, (12) fiando la criança de sus polluelos, à diligencias de extraño nido. Lo insensible, lo irracional, acusan tan escandalosa tirania; en la sincera politica de las Palomas, hallò Semiramis la piedad de la criança, que le negò el materno alvergue. (13) Arrojado Moyses de las inhumanidades de su nativo seno, hallò madre en la de vn Rio, (14) que le abrigò en los trasaços de la agua. Y oy esta excelsa hospitalidad, à mas de trecientos Inocentes, Expositos del hado, rescata de los riesgos de vna evidente ruyna, con la provida asistencia de su criança, y si la justa Ley de Roma, ilustrava con Coronas Cibicas al esforçado Campeon que librava de los riesgos de la muerte à vn Ciudadano, (15) que gloriosos laureles no merecerà, quien emplea sus socorros en el beneficio de tantos? Soberano lustre de tu grandeza, ò generoso Cabildo es tu magnanimidad! (16) Por tu señalada prudencia, solo pudieras conseguir el título de famoso, por tu ni-

mia

(12)

Coccyx avis
nidulatur sem-
per in nidis
alienis.

Test. in offic.
de avium no-
minib.

(13)

Gnidus scribit
eam à colum-
bis enutritam.
Pier. lib. 22.
de semytiam.

(14)

Posuitque in-
tus infantulū,
& exposuit eū
incarecto ripæ
fluminis.

Exod. 2.

(15)

Mos erat in
veterū castris,
vt tēpora quer-
cu velaret va-
lidis fuso, qui
viribus hoste
cassurū potuit
mortis subdu-
cere civem.

Claudian.

(16)

Magnifici sūp-
rus, magni sunt
decore.

Arist. 1. Ethic.
cap. 2.

(17)

Prudentia est
bona fortuna,
ita se habent
invicem.

Damippus. Pi-
tagor. lib. de
prudent. & bo-
na fortuna.

(18)

Ipsi Dei natu-
ra est dare.
Philon.

(19)

Guillermo del
Chon. lib. de
Religione Ro-
man.

(20)

Solus Deus
est, dices Dii:
numina nitral.
Oven. lib. 3.
epig. 27.

(21)

No habeo ho-
minem.
Joann. 5.

mia virtud, los epitetos de plausible; (17) mas por tu liberalidad, logras los atributos de divino. (18)

Pintaron à Mercurio los Fenicios, con algunas pendientes riquezas de su estatua, (19) simbolizando con las prodigalidades, credits à su sacro numen, que no puede ser Deidad, la que no sabe ofrecer. A esto quiso aludir, sin duda la sutileza de Oven (20)

Ostenta esta Comunidad su franco genio, por quantos caminos puede discurrir la galanteria, manifestando la caritativa eficacia de su zelo, no solo en las distribuciones referidas, ni en las secretas limosnas anuales, que por señalados dias reparte su providencia à la vrgēte necesidad de muchas desvalidas personas; ni el habitual donativo, con que su prodigalidad socorre à la publica eficaz cura de los Vaños, para que el desconuelo de alguno, no repita, que por falta de impulso que le ayude, malogra los alivios de tan saludable medicina. (21) A mayor fineza passan los excessos de esta generosa Matriz, pues ofrece el precioso caudal del espiritu à la conservacion de todos los Patronatos que viven pendientes de la continuada tarea de su vigilancia.

cia. Iustamente arrebatada las atenciones à la obligacion de su cuydado, el Seminario mas famoso que hasta oy han prevenido las vtilidades à las publicas conveniencias de la juventud; calle el que para la saludable educacion de los officios artes, dispusieron las politicas de Numa, en donde del vso habitual hazian naturaleza las infancias. (22) Con los alimentos de la costumbre criavan los Lacedemonios sus hijos, à la consumada perfeccion de hombres; (23) y los Etiopes, haziendo doctrina de la hambre, negavan à la puerilidad, el cotidiano sustento, hasta que de la eminencia en que se le ponian, derribavan su socorro, (24) con los impulsos de la honda, para que la continuada experiencia los habilitase à los aciertos. Con tan plausibles motivos, fundò este vnico blanco de las admiraciones, la vltima voluntad de D. Antonio Carvajal y Vergas, Regidor q̃ fue de esta Ciudad de Salamanca, à cuya virtud, à cuyo juizio veneraron las Reales Cortes por el mas acertado voto: añadió notorias conveniencias à la Republica, en el instituto de su fundacion illustre, en el año de mil seiscientos y cinquenta y nueve, que lo fue tambien de su transito

à

(22) Numa Pompilius instituit Collegia Tullianorum, Artificum, Architectorum, Tintorum, Coriarum, Fabrorum, & Figulorum. Alexand. in vocabulario ytriusque juris.

(23) Educatio, & disciplina mores facit, & id sapit unusquisque, quod didicit. Senec. de moribus.

(24) Roman. en su Republica. Gentilic. lib. 5. cap. 18.

(25)
Mortuus est, &
quasi non est
mortuus.
Ecclef. 30.

à las duraciones de mejor vida, que no sabe fallecer, aun entre los melancolicos olvidos del sepulcro, quien grava en las palidezes del polvo, los aplausos de su memoria. (25) Sus venerables zenizas viven oy depositadas en los fecundos archivos de la inmortalidad, renaciendo Fenix à los alientos de la fama, desde el ostentoso Panteon, que le dispuso la prompta actividad del Cabildo, en las sagradas dependencias de vna Capilla, dedicada al nombre de San Antonio de Padua, para recuerdo del de su Fundador: aqui encuentran decentes aras los frequentes sacrificios, y aqui logra capaz espacio la excelsa fabrica de el, hasta oy en el Orbe sin exemplar, Seminario, por las inauditas circunstancias de su Fundacion.

Ordenan las clausulas de su inviolable instituto, que los desvelos del cuydado, apliquen las continuas diligencias à recoger quantos chicuelos viven à contingencias de la fortuna, sin el vtil socorro de la enseñanza, expuestos al preciso malogro de sus costumbres: aqui el desamparo de la tierna edad, logra segundo ser en la doctrina: aqui aquellos que su propria libertad puso en manos de la per-

perdicion , mejoran lo infausto de la suerte ,
con las triacas del consejo: aqui crecen con la
educacion para lustre de su Ciudad , (26)
los que pudieran ser desdoro de su Patria:
aqui la desvalida juventud , viste los desa-
brigos de la molesta desnudez con lo in-
mutable de vn traje , que autoriza , mas
que con la profanidad , con el asseo : y
aqui finalmente , las destraidas lastimas de
sesenta muchachos , con los avillos de la
escuela , se trasladan desde las incultas
señas de brutos , (27) à las realidades
de personas: sesenta geroglificos son , que
añaden lustre à las glorias de su Funda-
dor. La discreta politica Romana conta-
va à sus Ciudadanos los blasones , por
el numero de Imagenes , que cada vno
depositava en los decentes retiros de su
casa. A Anco Margio , le puso en la deco-
rosa clase de los Patricios , solo el titulo
de vna Imagen. (28) Valerio Poplicola,
exaltò los heredados timbres , (29) con
las Imagenes , que à las de sus Antecesso-
res añadieron sus virtudes; y Don Anto-
nio Carvajal , elevò su autoridad à las
eminentes cumbres de la nobleza , con tan-

(26)
Civitas talis
futura sit, qua-
lis fuerit ado-
lescentulorum
educatio.
Nat. Comi. l.
3.

(27)
Homines im-
peritos , sola
forma differre
à bestijs.
Anton. in Me-
lesa part. 1. ser.
50.

(28)
Ancus Martius
nobilis vna
Imagine Num-
ma.
Tito lib. 2. ad
vrbe condit.

(29)
Et plurimorum
ac maximorum
prætextu, tum
ipsum imaginum
suorum ampli-
ficavit.
Valer. lib. 4.
cap. 4.

tas, como animadas coloca en los plausibles archivos de su Colegio; cuyo dilatado numero de plazas, no solo afiança el suficiente sustento en las seguras situaciones de muchas pingues rentas, sino es tambien, en el puntual estipendio, las precisas asistencias de los mas eruditos Preceptores, à cuya suficiencia debe el general estudio las primeras racionales noticias de leer, escribir, y contar, vnica vasa en cuyo necessario fundamento vinculan su perfeccion todos los Artes. Igualmente precisan estos rudimentos à quantos tiernos pimpollos comiencan à florecer en el lardin de esta moderna Comunidad, dexando despues, la eleccion de las demàs facultades, à los arbitrios del genio de cada vno, para que labrada la naturaleza con los sutiles cingelos del arte, puedan las ingeniosas tareas de la infancia, colocarse en la eminencia de insignes. Con esta observada costumbre, coronò Athenas sus Hijos, (30) de los inmortales laureles del aplauso; que la inclinacion es vna ciencia sin estudio, en quien no tienen jurisdiccion los torpes imperios del olvido; cuya evidencia se lee en las escuras cortezas de las fabulas.

(30)
 Verus erat
 A hemensium
 consuetudo, ar-
 què ea, meo
 iudicio, pul-
 cherrimas Po-
 stea quam ad
 pubertatis an-
 nos venerant
 adolescentes,
 ducebantur ad
 artificia. Dive-
 bantur autem
 ad hunc mo-
 dum. Propone-
 bantur publicè
 cuiusvis artifi-
 cij instrumen-
 ta, atquè ad il-
 la ducebantur
 adolescentes.
 Quocùquè nunc
 quisque dele-
 ctabatur, &
 quod accurre-
 bat, illius edo-
 cebatur artifi-
 cij.
 Nazianz. epist.
 117. ad Ludol.
 inter epist. Ba-
 silij.

bulas, la sangrienta taña de Dedalion; (31)
la desvanecida vanidad de Antigone; (32)
aquel mudado en Azor, y esta convirti-
da en Cigueña; aunque perdieron la for-
ma, no olvidaron el influxo, observando
vno lo cruel en el destrozo de las aves, y
otra la preffumpcion en la seria gravedad
de sus buelos, hospedandose su altivez en
la sobervia sumptuosidad de los Alcazares.

En la dispuesta materia del discurso,
piende mejor la lenta llama de la doctri-
na, à ser despues flamante luz que alum-
bre à las posteridades; y por esso, este des-
de su original estimacion compendio de
los Seminarios, reduxo el curso de las ope-
raciones de sus tiernos infantes, al arbi-
trio de la idea. A tantos Sabios Maestros
assalata la liberal providencia de esta Co-
munidad, quantos officios discurren las
variedades del genio, sin que aya arte, en-
donde no emplee sus desvelos toda aque-
lla bien corregida niñez. Aquellos, à quien
el exercicio de las letras llama à mas no-
ble ocupacion, logran en los documen-
tos de vn erudito Preceptor, los prime-
ros rudimentos de la Gramatica, para que

(31)
Cum se Deda-
lio saxo missi-
set abalto fecit
Avem. Et nunc
accipiter nulli
satis æquus, in
omnes sevit
Aves.
Ovid. lib. 2 r.
Met.

(32)
In voluerem
vertir, ipsa sibi
plaudat crepi-
tante Ciconia
rostrò.
Ovid. l. 6. Mer.

passando à los mayores estudios de las ciencias, asistidos de quantos socorros pide la precision para su empleo, labren la exaltacion de su fortuna; y à los que desde el belicoso estruendo de la milicia, vocean la fama, para colocar sus nombres en el folio perenne del aplauso, los beneficia la decencia, no solo de lo que conduce al militar adorno, aparatandolos de armas, y Cavallos, sino es de medios bastantes à desvanecer los peligros de la contingente necesidad; passando à la mas illustre, mas estrana providencia que hasta oy han discurrido las fundaciones; pues aquellos, à quien el rebes de la fortuna entregò à la jurisdiccion de la desgracia, ò ya baldandolos para los azeros, ò ya imposibilitado para el uso de la asistencia de las Campanas, apelan al infalible socorro de su Colegio, que con benignidad los admite, y con liberalidad los sustenta, hasta el ultimo termino de la vida. Y finalmente, este afortunado pueril congreso, fa su conservacion de vn prudente Rector, para las economias; de vn Administrador, para el manejo de las rentas; de diferentes Maestros, para la enseñanza de los Artes; de

vn Portero , para el registro de las puertas , y todo sugeto al arbitrio de tres señores Prevendados Comissarios , à cuya vigilancia deben las disposiciones sus aciertos.

No es de menor consequencia , para las autoridades del Cabildo , el celebre Patronato de la casa de aprobacion , que en el año de mil seiscientos y sesenta , fundaron los muy esclarecidos señores , Don Gabriel de Solis Davila , y su consorte , Doña Feliche Alfonsa de Solis , señores de las Villas de Retortillo , y la Granja , cuyo sagrado auspicio instituyò su devoto zelo , para recogimiento voluntario de algunas arrepentidas Mugeres , à quienes , ò la necesidad , ò el vicio destinò para comun tropiezo de la juventud ociosa. Aqui , aquellas que ofrecieron supersticiosos incienso à las torpes aras de Venus , consagran soberanos cultos à las perezas de la mas casta Diana , Maria Santissima de la Encarnacion , à cuyo inefable Mysterio debe la perpetuidad de este Alcazar , su patrocinio. Sagrada fuente , en donde la razon laba aun los defectos de la memoria , para que las que excitaron con la desem-

boltura à los escandalos, mueban con la honestidad à los exemplos.

De las culebras se dize, que para gozar las delicias del vaño, desnudan el nocivo veneno de su ponçoña en el margen de las corrientes, que la natural provincia de su instinto les enseña à no inficionar las aguas en que han de purificarse. Por esso creian con racional fundamento las ceguedades de la gentilidad, que no passavan las almas à la tranquila habitacion de los Eliseos campos, sin registrarse primero en la verdinegra aduana de los raudales del olvido; (33) porque las posesiones de la presente gloria, no profanassen los recuerdos de la passada vida.

La fabulosa mutacion de Lotos, logra sus evidencias en la apacible estancia de este nuevo Paraíso, pues quantas huyendo de los impuros afectos de Priapo, (34) apelan à la seguridad de tan felice puerto, se constituyen troncos à las lisonjeras persuasiones del amoroso encanto, sin que à lo indecente permitan reflexion, aun los descuidos. Templo de Vesta, (35) aclama la general veneracion à este archivo de modestia, en cuyo centro se deposita el recato ofendido del proprio

arre-

(33)

Lethæi ad fluminis vndam
securos latices,
& longa obli-
via potant.

Virg. lib. 6.
Æneid.

(34)

Scilicet, vt re-
fertur tardi-
nunc denique
agreste, Lotos
in hanc Nim-
pha fugiens
obscena Priapi.
Ovid. lib. 9.
Met.

(35)

Nectū aliud
vestam, quam
puram intelli-
gere flammam.
Ovid.

atrepentimiento. Aquí la puntualidad de los decentes medios, para el uso de las precisas conveniencias, dexa libres los cuidados al empleo, solo de los devotos ejercicios; y finalmente, con la pingue renta que situò la liberalidad de sus nobles Fundadores, se asegura Capellan que ministra el Celestial alimento de la alma, y el vil socorro para la eficaz conservacion de la vida; à cuya acertada distribucion, dedica la despotica autoridad de dos señores Prevendados, el zelo y la prudencia.

Iustificada quexa de mi descuydo, tendrá esta grave Cathedral, si omitiessse algunas de sus soberanias; que lo excelso, por inaccesible, no se ha de passar desde la veneracion à los silencios. (36) Mas allà de los terminos de la jurisdiccion se explayan los insondables golfos de su grandeza, rompiendo, como el gitano Nilo, (37) los apacibles cotos de su margen, hasta fecundar con sus influencias las mas remotas playas: forma el respeto las voces del esplendor de esta gran Comunidad en Salamanca, y reflexa el eco de sus aplausos en los espacios del Religioso Convento de

Nuef.

(36)
Miracula divina consideranda sunt, & discutienda.

S. Greg. Lips.

(37)
Quævis aquæ per spatiosam Egyptij planitiem latæ diffusa, solum ea fertilitate gravidum reddit. Pier. lib. 1. inundat.

Nuestra Señora de los Angeles , que para eminente solat de las perfecciones , fundò en los augustos terminos de San Clemente de la Mancha , la feliz memoria de el Doctor D. Francisco Sanchez , Canonigo Magistral de esta Salmantina Iglesia , à cuyo patrocinio reconoce la vnica tutela de sus decoros. Presenta su autoridad dos Vecas, en el inclito , en el heroico , en el nunca bien ponderado Colegio de Bolonia , que erigió el Eminentissimo Señor Cardenal Albornoz , para vno de los seis que celebra el Mundo por Mayores. Las primeras Comunidades , que en los margenes del Tormes florecen à perpetuos Abriles de las mas altas fortunas , copian el recibo de sus aumentos , con el reflexo de este generoso Cabildo.

Todos los Capitulares del secular Consistorio, deben la possession de sus Regimientos , à la precissa asistencia de dos Prebendados , que atentos al estilo , esmaltan con la preeminencia la ceremonia.

Las literarias tareas de la Vniversidad , coronan los meritos de su estudio , con la plausible solemnidad que los Grados de Licenciatura

cen.

cenciados, Maestros, y Doctores, celebrada en los sagrados distritos de esta primera aclamacion de las Iglesias.

Y la mayor parte de los mas elevados Collegios, centro en quien deposita Minerva el esplendor de sus Ciencias, reconocieron por Visitadores de la Docta Academia, (1) à dos Comissarios Capitulares de esta Cathedral, cuya grandeza, por sus ocultas razones, ha suspendido el yso de tanta prerrogativa, dexando solo à la memoria esta noticia.

Mas lata descripcion pedia la suma de tus glorias, ò Ilustrissimo Cabildo! Mas ni mi asumpto lo permite, ni mi pluma pudiera conseguirlo, que no se dexan penetrar de cobardesbaelos, eminentes cumbres.

El Oceano, Rey de inmensidades,

En golfos rige imperios que dilata,

Y lo insondable de la rica plata,

Es descripcion de sus profundidades.

En guarismos de luz numera edades

El Sol, con los incendios que deslata,

Y en lo que ciega, el esplendor retrata,

Con mas viva expresion sus claridades,

O siempre generoso, ò siempre atento

Cabil.

(1)
Gil Gonzalez,
en su Teatro
Ecclesiastico.

Cabildo Ilustre , centro de las Ciencias
 Nunca bien ponderado en las Historias.
 Ceda à tu elevacion mi rendimiento,
 Que es, el no comprender tus excelências,
 El mejor Coronista de tus glorias.

EXPRESSION XVIII.

EN QUE SE PROSIGVEN LOS SOLEM-
nes cultos de la Cathedral.

CON Incesable harmonia , como he di-
 cho , articularon las campanas sus
 voces , cuyos ecos se trasladaron en
 todos los Ciudadanos, desde el oido à los co-
 razones , en donde , acosta de lo impaciente,
 se hospedaron las alegrías aquel espacio de
 ocho meses, que dilatò sus cultos la providen-
 cia, hasta que la Cathedral zanjò el lusto de la
 suspension del tiempo , con la festiva so-
 lemnidad de sus demonstraciones.

Fueron , en el ya referido dia veinte y seis
 de Agosto , los retoricos metales, precursores
 de los mayores aplausos, y apenas ambiciosas
 las sombras, quisieron introducir sus obscuros
 velos à la felicidad de tanta gloria, quando las
 gene-

generosidades del Cabildo, vistieron de luzes las vagas regiones del viento, para que se gozasse el mayor dia, aun en los imperios de la noche. Poblò el arte de flamantes instrumentos, la vistosa multitud de Corredores q̃ guardan la Fabrica de esta Mayor Iglesia, y à los robustos encadenados piramides, que hermo-seavan sus Atrios, coronò de llamas, y hechas columnas de fuego, guiavan las vulgares atenciones al logro de tanto jubilo. Prevenida la Torre de innumerables antorchas de blanca cera, formavan de su eminencia vn Mongibelo, en cuya hoguera, alimentado del fuego, se persuadia su Capitel Salamandra (1) Retratò el Tormès con el pincel de sus ondas, toda aquella vistosa ocupacion del ayre, para que copiados en la agua los esplendores, se empleassen en la fiesta todos los elementos. Pudiera, al ver tan agradable reflexion, repetir mi pluma, lo que en otro tiempo escribiò casi al mismo assumpto.

De vna Torre de fuego, al fertil margen
Del Tormès, ilustravan claras citas,
Y en el reflexo que copió el corriente,
Vna brillava, pero dos ardian.

Cu

(1)

Ea siquidem
per ardentem
carbones inam-
bulans, nullo
ab his afficitur
nocumento.
Pier. lib. 16.
de Salamand.

Cubrió de agradables nubes à la boreal esfera, la oprimida polvora, y al desfasarse de la artificiosa carcel en desfilados copos de luzes, nevò incendios, con tan incessables pavesas, que hizo à la tempestad apetecible. Elamantes correos eran los voladores coheres, con quienes el gozo, participava noticias de su solemnidad à los distantes Pueblos, que con los avisos de aquella llama, encendieron à mayores actividades los estremos de su devocion. Con esta estruendosa, quanto delestable tarea, divirtió la mayor parte de la noche su lobrega estacion, hasta que haziendo treguas con el descanso, los regocijos dessembarazaron los animos para los empleos, de los que se prometian en la mañana subse-
 quente.

El pregonero metral de la ruidosa Clave de la Iglesia, despertò al Alva, que espereçando tremulos rayos, amaneciò el dia veinte y siete entre zelages de azul, y nacar, de cuyos matizes, madrugaron vestidos los adornos de las calles, que avian de ser transito à las solemnes procelsiones de la tarde: Apurò el aliño, todos los primores al asseo de tanta variedad de sedas, y en cada colorido, copió el

Sol vn reflexo ; para iluminacion de los para-
 ges : Compuso de admiraciones sus horas la
 mañana, sin aver circunstancia en ella que no
 la hiziesse plausible : Lo mas selecto de todas
 las Comunidades, y la numerosa Nobleza
 Ciudadana, formaron el mayor concurso, que
 hasta oy han visto las sagradas capacidades
 de la Cathedral; en cuya Capilla Mayor, con-
 formemente lucida, se emulavan la grave-
 dad, la hermolura, y la riqueza. El pavimen-
 to bordado de aromas, con varias naturales
 flores, trasladò à sus distritos la Pancaya : (2)
 ocultaron su nieve las paredes, con el pen-
 diente embozo de vnas felpas carmesies, à
 cortos trechos listadas de franjas de oro, en
 cuyas zenefas sembrò con igual correspon-
 dencia lo precioso, algunos escudos, en varias
 jarras de azuzenas, geroglificos vistosos, que
 con retoricas de Ofir, publicavan la grandeza
 de su Dueño. Para adorno de las Aras, desa-
 brochò el Potosí de sus senos el humor ape-
 tecible, sin que esta vez excediesse los asseos,
 de aquella continua gravedad, que han obler-
 bado en sus festivos solemnes ; que mucho, si
 siempre han ascendido à la línea de lo mas,
 sus demonstraciones. Dispusieron las vigilan-
 cias

(2).
 Quidquid Thu-
 riferis spirat Pá-
 chava siluis.
 Claudian.

cias del cuydado en las dos ceras Colaterales, que corren desde las gradas del Altar, hasta la reja, que termina los sumptuosos espacios de la Capilla, decentes tronos à las Imagenes de los Santos, que Hijos de su Religion, conduxo à la Cathedral el Convento Agustini-
no, para sagrado decoro de la Procession, que se esperaba en la vezina tarde, reduciendo al numero de once simulacros, la suma de tantos, como venera la Iglesia Catholica de esta Religion Sagrada. Sincopado Cielo, era toda aquella esfera adornada de Astros, à quienes Canonizaron las perfecciones de su vida; que la virtud aun entre las obscuras nieblas de la ignorancia, se supo graduar de estrella. A Julio Cesar, por sus loables meritos, le creyò la gentilidad (3) Antorcha del Firmamento, per-
suadida mas de las cortesias de la razon, que de las realidades de la verdad. Con el proprio orden dispuestos de matizadas cubiertas, esta-
van dos filas de bancos, que ocupò la regia autoridad del Consistorio, y los demàs primeros asientos, que en el cuerpo de la Igle-
sia, median las distancias desde la Capilla al Coro, acomodaron à las ilustres Comunida-
des, Agustina Observante, y Recoleta, in-
cor-

(3)

Cæsaris eripuit
membris, ne-
que in aerea
solui passare-
centem animâ
cœlestibus in-
tulit. Astris.
Ovid. lib. 15.
Met.

corporando la virbana politica del Cabildo en su formada grandeza , à los dos graves Superiores de la vna, y otra exemplar Comunidad, juntamente con los Prelados de las demás Religiones , y personas señaladas, hasta el numero que permitieron las capacidades del Coro : poblóse de multitudes la restante circunferencia, lisonjeando la incomodidad con la esperanza , y en tanto confuso mar de gente , con dificultad pudiera tomar puerto en su prevenido Sitial , Nuestro Ilustrissimo Pastor , sino serenara el respeto , las impetuosas avenidas del concurso.

Tomò , pues, su Silla al lado del Evangelio, aquel , que sin afectaciones del estudio , se ha sabido hazer lugar en todas las voluntades , el Ilustrissimo Señor Obispo D. Martin de Ascargorta, à quien , en dos inmediatos taburetes , servian de asistencias , los Señores Don Juan de Vega y Borja , Arcediano de Salamanca, heroyco fruto de los Magnificos Còdes de Grajal , y D. Pedro de Texeda , Arcediano de Medina , frondosa rama de los Marqueses de Gallegos , Dignidades , y Canonicos enramados de esta Cathedral. Con tan venerable prelencia , palsò la oprimida inquie-

tud del Auditorio sus atenciones, desde la fatiga de la prensa en que se hallava, à los esperados empleos del culto, y haziendo salva la acorde variedad de instrumentos sonoros, informaron de los principios de la Misa, que celebrò de Pontifical el Señor Obispo, colocando en el Altar todos los quilates de su devocion, para mayor obsequio de nuestro Santo: poblava en frequentes ceremonias al Sotio, la concurrencia de Capas, Ministros, y Domestica Familia, fabricando el ostentoso exceso, aun de lo precisso, à acto tan magestuoso, y à las soberanias de tan gran Prelado.

Suspendieron al religioso general afecto de todos, las clausulas de la Epistola, y inmediatamente al oido, la suave harmonia de vna letra, à cuyos sutiles conceptos, dieron vida las destrezas del Maestro de Capilla, y añadieron alma los acentos de D. Nicolas de Arunduega y Olano, Prevendado de esta Iglesia, y Musico, el mayor de quantos celebra la ponderacion de este emisferio: Imprimió elevaciones en el concurso, la metrica consonancia de este Villancico, que desde el concento trasladò mi pluma al papel, para q̃ sin las dulces cadencias de la voz, empleassen los
 ten-

sentidos toda la merecida atencion, solo en
los grayes discursos de la letra.

ESTRIVILLO.

Festivas aclamaciones
Previene à Sahagun heroyco
La tierra, con que esta vez
A imitacion suya el globo
Celestes rayos dispara,
Que impelidos de si propios
Publican las glorias que goza dichoso.

LETRA.

Astro brillante, que al solio
De la Militante Iglesia,
Para ser Athlante suyo,
Sagradamente te elevas.
Sahagun, à quien los prodigios
Dieron tan gloriosas señas
De Santo, que hiziste, que
Canonizados se vieran.
Dichosos festivos cultos
Oy te previene la tierra,
Siendo, por que es patria tuya,

El Cielo, quien los acepta.

Oy, pues, que con sacros votos,

La devocion te venera,

Merezca tu aceptacion,

Y sea tuya, por ser nuestra.

Canonizar tus virtudes

Quiso el Cielo, con que es fuerza,

Que à soberanos decretos,

El Padre Santo obedezca.

Atended à nuestros ruegos,

Que pues fois ya la tutela,

En quien pende nuestro alivio,

Ya en vos el favor es deuda.

Calmaron las dulces suavidades del con-
cento, y redimieronse los sentidos de aquel
apetecible embelesso, que pullava en los
aciertos de la letra, en los plimores del tono,
y en las canoras eficacias de la voz; cuyo
clausulado hechizo, trasladò à sus metricas
melodias, toda la suavidad de las cauras Sy-
renas, (4) monstruos lisongeros, que con
apetecible violencia en los gulfos de la aten-
cion, haziendo del canto, encanto, condu-
cen desde las suavidades al riesgo. Finalmen-
te, celsò el alhago de aquellas alternadas ca-

den-

(4)
Monstra Maris
Syrenes erant,
que voce ca-
nora, quasi-
bat admittas de
tinuere rates.
Ovid. lib. 3.
Art. aman.

dencias, sin sustos del oído, dedicado, ya à la proxima esperança de atender à mejor Cisne en mas elevado metro, las gloriosas virtudes de nuestro Santo.

Perluadióse la credulidad Egypcia, à que transformado en Cisne, conserva Orfeo, la atractica dulzura de su voz, (5) y esta fabula, que fue sueño de la Antigüedad, se verifica oy evidencia, en la profunda erudicion de Don Alonso Muñiz, Colegial que fue en el Mayor de Oviedo, Cathedratico de la nueva instituida Cathedra de San Anselmo, cuya autoridad, en la estimacion, haze eco à la de Prima, con las prerrogativas de primera; Canonigo Magistral en la Cathedral Iglesia, y Apostolico Orfeo, Canoro Christiano Cisne, que con la sabia harmonia de sus eficaces avisos, reduce à racional forma, la ruda obstinacion del mas rebelde genio: (6) no ay corazón tan ciegamente endurecido, que en sagrados miedos no palpita à los imperios de su voz, ò de su empleo; (7) que no es de menor consecuencia la doctrina que atienden los oídos, que la que perciben los ojos. Este, pues, prudente Oraculo (ya Cathedratico de Escoto) en las mas arduas decisiones, deposito infalible de la

S 2

ele.

(5)

Homine, quod erat derelicto, in Cygnū emigrasse, mutata specie, ut qui insignis Musicus fuerat, Musicam itidem perseverantius exerceret. Pier. lib. 23. de Orfeo.

(6)

Quoniā agrestes, & belvino propē ritu degentes homines ad meliōre vitę cultum redegerit. Test. in Offic. de Music.

(7)

Magis movent exempla quam verba. Arist. lib. 10. A hic.

elegancia, y evidente voz de la mas solida
Theologia, desempenò este dia los sagrados
decoros del Pulpito, en donde vnò eloquen-
te las dulçuras del dezir, con las vivezas del
pensar; mas para que fatigo en vano à las pon-
deraciones, lea el curioso su escrito, y le
alabanza, y creera acreedor à la mayor

alabanza,





SERMON,

QUE EN LA SOLEMNE CANONIZA-
zion de el Señor San Iuan de Sahagun, predi-
cò el Doctor Don Alonso Muñiz y Luengo,
Colegial que fue en el Mayor de Oviedo, Ca-
nonigo de Escritura de la Santa Iglesia de Pa-
lencia, y aora Canonigo Magistral de la de Sa-
lamanca, y Cathedratico de Es-
coto de esta Vaiver-
sidad.

*SINT LVMBI VESTRI PRÆCINCTI, ET
lucernæ ardentes in manibus vestris: Beati ser-
vi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vi-
gilantes. Luc. 12.*



RES Modos de Canonizar hallo en el texto,
Canoniza Dios, Canonizan las criaturas, y
Canoniza la Iglesia; Canoniza Dios, ma-
nifestando por si, la pureza de su hechura;
Canonizan las criaturas, dando cul-
tos, por comunes votos, à los que expe-
rimentaron en vida virtuosos, y ajusta-
dos; y vltimamente, Canoniza la Iglesia, introduciendo el cul-
to en las Aras, por decreto, ò por declaracion Apostolica.

Con el primer modo venero en el texto, Canonizados à Henoc, Noe, Abraham, Moysen, Aroñ, Josie, Samuel, Natan, David, y otros muchos, de quienes Dios en el Ecclesiastico desde el capitulo quarenta y quatro, haze repetidos elogios; y en el Testamento Nuevo, à Isabel, Zacharias, (a) à la Magdalena, (b) al Bautista, (c) Natanael, (d) el Buen Ladron, (e) y otros, de quienes Christo manifestó su dicha, y acreditó su gloria, y vltimamente, al mismo Christo, à quien en el Jordan Canonizó con inmediacion el Padre Eterno: *Hic est filius meus dilectus*, (f)

Con el segundo modo, leemos en el texto, Canonizados, al q̄ lasias vió en el Trono, de quien las criaturas espirituales, los Serafines, calificaron la Santidad con repetida aclamacion, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; (g) y à Christo, à quien las criaturas corporales llamavan Santo, (h) como del endemoniado nota por S. Marcos el texto, justo, como ensena Lucas del Cēturion, (i) Profeta la Samaritana, (j) y dexados otros, el Bautista, que con espíritu de gracia, no solo le aclamó Santo, sino la Santidad por esencia: *Ecce qui tollis peccata Mundi*. (K)

Con el vltimo modo, notó Canonizado en el texto al mismo Christo, à quien Canonizando vnos por Elias, otros por Jeremias, otros por algun Profeta, dió su parecer la piedra fundamental de la Iglesia, la verdad visible, y invariable, S. Pedro, declarando à Christo Hijo de Dios vivo, para que con su autoridad, se cerrasen las puertas à qualquier error: *Tu es Christus Filius Dei vivi*. (l)

Ni espiraron con el Evangelio estas Canonizaciones, pues vemos, despues de sus rasgos, Canonizado por el mismo Dios à Paulo, quando reveló su gran Santidad à Antonio: (m) por las criaturas, los Antonios, Basilio, Macarios, y otros infinitos, que hasta Eusebio Segundo, introduxo el culto en las Aras; y por la Iglesia, tantos como desde San Subiberto, en tiempo de Eusebio, y Carlo Magno, dà la misma Iglesia culto.

Más que mendigo, agenes exemplares, ciego con la inadvertencia, de que hablo de Hijos de Agustino, en cuya Familia, hallo Canonizados con los tres modos al mismo Agustino

(a)

Luc. 1.

(b)

Luc. 7. v. 47.

(c)

Matth. 11. v.

11.

(d)

Ioan. 1. v. 48.

(e)

Luc. 23. v. 43.

(f)

Matth. 3. v.

17.

(g)

Isai. 6.

(h)

Marc. 1.

(i)

Luc. 23.

(j)

Ioann. 4.

(K)

Ioan. 1.

(l)

Matth. 16.

(m)

Hieron. in vi.

a Pauli.

uno Canonizó Dios en Lypona: *Magne Pater Augustine*. (n)
Los Angeles, y hombres aquel su hijo, monstró horroroso
de la naturaleza, como después portento de la gracia San
Xbielmo, o Guillermo, a quien casi muerto de heridas de
Demonios en la cueva de Livalia, consoló visiblemente la
Virgen, con los Angeles, aplicando preciosos ungentos a sus
heridas felices: (o) y por la Iglesia, vn S. Thomas de Villanueva,
S. Nicolas de Tolentino, Clara de Monte-Falcon, y otros cin-
quenta Santos, y Santos Canonizados, con que aumentó el
numero de mas de dos mil y quinientos Martyres que cuenta
Lanciloto, y de serena y vno Beatificados, con que crece el
numero de los Cortesanos del Cielo. (p)

Pero, como los prodigios sean efectos de singularidades,
aviendo hecho Dios a nuestro Sahagun, vn portento en la Sa-
ntidad, le hallo con las Canonizaciones juntas, que en los demás
he notado divididas: de aquí nace, venirle a Juan tan proprio,
que solo para Juan, parece, se hizo el Evangelio; es el comun
de los Confesores, pero como Juan fue singular, particula-
riza lo comun, recopilando en si las perfecciones, que reparte
en todos, la soberana providencia de las virtudes. Vnico es el
Sol entre los Astros, porque la luz por todos repartida, en él
se junta, *Sol à solo*. Tres Canonizaciones motiva el texto, del
cenido con aprieto: *Sint lumbi vestri praeincti, beatus ille
servus*; del que luze con ardor: *Et lucernae ardentes, bea-
tus ille servus*; y del que vive en vigilia: *Beati sunt servi
illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes*; y
bastando cada vna de estas calidades, a vna Canonizacion,
por lo que es el Evangelio comun, singularizando Juan lo co-
mun, tiene todas las calidades, para lograr las tres Canoniza-
ciones; para la Canonizacion de otro Santo, bastava qualque-
ra condicion, para la de Juan, eran necessarias tres; no lo di-
go yo, sino el texto.

Preguntó San Pedro à Christo, si hablava con los Apos-
toles este contexto: *Domine, ad nos dicis hanc parabolam*: Y
responde Christo, que si: *Verè dico vobis*. Pues, Señor, si en el
verso 42. de este capitulo, para Canonizar otros Siervos, bas-
ta sola la condicion de ser buen distribuidor: *fidelis dispen-*
sator

(n)
Lancilocus.

(o)
*Villeg. in eius
vita.*

(p)
*Ossuna Mem.
Sac. en el ori-
gen de los He-
remitas de S.
Agustin.*

(9)
Cornel. in con-
text.

sator beatus est como para los Discipulos se estiman necesarias tres? Para vnos Siervos basta la renuncia, y para otros son necesarias la renuncia, las Antorchas, y vigilijs: si, dize Alapide; porque en este Evangelio habló Christo con los Apostoles: *Loquitur maxime ad Apostolos*; (q) y si para Canonizar vnos hombres basta vna condicion: *Fidelis dispensator beatus*, para Canonizar vnos hombres Apostoles, son necesarias las tres; para vnos hombres basta la renuncia; mas para vnos hombres grandes, como Apostoles, no basta la renuncia, son necesarias tambien las Antorchas, y Vigilijs.

(r)
Marc. 16.

Para Canonizar otros Santos, bastava vna condicion, mas para Canonizar al Apostol de Salamanca, son necesarias las tres; es Juan Apostol, porque si allà hizo Christo Apostoles à sus Discipulos, mandandoles predicar à toda criatura el Evangelio: *predicad Evangelium omni creaturæ*. (r) Aviendo predicado Juan en Salamanca, emporio donde asisten criaturas de todo el Mundo, que fue, sino predicar à toda criatura el Evangelio? Por esto su dicha han de Canonizar tres Canonizaciones; estas festejan estos cultos, que fino lo definen las señas, hallo en el texto profetizados.

Arrebatado en extasis, viò el Profeta Evangelista los magestuosos cultos, dedicados à quien ocupava vn Trono con tanta Magestad, y grandeza, que le servian de asseo de Jaspe, Sardo, y Esmeralda la semejança; tenia en la mano vn libro, y asistianle veinte y quatro Ancianos en sus asientos, vestidos con ropas blancas, y en sus cabezas coronas; aclamando con repetidos ecos tres vezes Santo, à quien era dueño del culto. *Post hæc vidi supra sedem sedens, & qui sedebat similis erat, aspectui Lapidis Iaspidis, & Sardinis: & Iris similis visioni smaragdine, & in manu sedentis librum: & in circuitu sedis, sedilia viginti quatuor: & super Thronos viginti quatuor Seniores sedentes, circumamicti vestimentis albis, & in capitibus eorum coronæ, & requiem non habebant, eoque dicunt (vt legit Syrus), Sanctus, Sanctus, Sanctus.* (s)

(s)
Apoc. 4. & 5.

Es este Trono, la Iglesia en sentir de Ruperto, y San Am-

Ambrosio, y particularizando mas al intento, siente Bernardo, que era Maria, de quien es este Templo, el Trono; en el recibia culto el que se parecia al Jaspe, Sardo, y Esmeralda: & *qui sedebat*: quien era este que con Magestad ocupava el Trono, sino San Juan de Sahagun en este Templo: Ofrecia à la vista de Jaspe Sardo, y Esmeralda la semejança; por el Jaspe entiende el Abad Joachin al Padre, por el Sardo al Hijo, y por la Esmeralda al Espiritu Santo: todos estàn en el Sacramento; con que teniendo Juan del Sacramento en la mano vna figura, ofrece à la vista, de Jaspe, Sardo, y Esmeralda vna semejança.

Mas: ay quien quiera, que el otro que vio San Juan, de quien habla en el primero, sea el mismo de quien habla en el Capitulo quarto; (t) y en este concepto, hallo de San Juan mas vivo el retrato: serviale vna ropa de vestido, y tenia el Cingulo en el pecho: *Vestitum podere, & præcinctum ad mamillas*: (v) era esta vestidura vna ropa larga; y si es simbolo de Religioso, será el Habito de Agustino; si de Juez, como quiere Irineo, será del Colegio Mayor de San Bartolomé el Manto: tenia el Cingulo en el pecho, y si estava junto con esta vestidura, quien duda será la Vaca: *Præcinctum ad mamillas*.

Aun mas: dos Tunicas con este nombre, consta del texto, (x) usava el Pontifice, vna linea, y otra hiacintina, que se toma por qualquier Estola; esta llegava al suelo, segun San Geronimo; la linea solo à la rodilla; con ambas ay quien diga, (y) estava vestido el que ocupava el Trono; y en este sentido, quien podia ser el sentado, sino Juan, vestido de Canonigo, con vn Roquete, Tunica de lino, que llega hasta la rodilla, y con otra hasta el suelo, que es la Capa de Coro.

Tenia vn libro en la mano: & *indextera sedentis librum*: San Bernardo siente, que era este libro el Sacramento: vean si Juan tiene en la mano el libro; libro en que estampò el Padre su palabra, pues estampa el Verbo. Inventaronse los libros para suplir la memoria; y para incentivos de la memoria se instituyò tambien la Eucharistia: *in mei memoriam facietis*, son los libros parto del enten-

Bernard. ser.
de Beata Ma-
ria.

Joach. n. Abb.
apud Cernel.

(t)
D. Amb. &
Ansbert, apud
Sylvair. c. 4.

(v)
Apoc. 1.
Irinus cap.
37. lib. 3.

(x)
Exod. 28.
Hieron. epist.
128. ad Fa-
biolam.

(y)
D. Anton. Al-
cazar Ribera.

Bernard in
quodam serm.
de Eucharist.

(z)
Ecclesiast. 15.

(a)
In vit. cap. 32.
citand.

Corn. I. hic.

(b)
Alcazar.

entendimiento, y es el libro manjar de entendidos: *Cibabit eum pane vite. & intellectus*: (z) estudiase en el libro, y en este aprendió San Juan los mas ocultos Mysterios, y de él finalmente, sacava aquellas voces, con que Predicando al Pueblo, flechava los corazones. (a)

Estavan en obsequio del Trono veinte y quatro assientos: *viginti quatuor sedilia*, no con circulo entero, si con medio circulo, à modo de Coro: *sicut Throni Cardinalium ambiunt Pontificis Thronum*, dize Cornelio: el texto no dize, si estos veinte y quatro assientos, estavan à cada lado, ò si solos doze à cada vno; y siguiendo la primera inteligencia; que otra cosa significan estos Tronos, sino estas veinte, y quatro Sillas que à cada lado se ocupan en esse Coro: *viginti quatuor sedilia*. La comun inteligencia del texto, juzga Sacerdotes los Assistentes, llamales *Seniores*, porque eran del Clero los principales, (b) davan culto à quien aclamavan tres vezes Santo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*: y si la Canonizazion es de la Santidad infalible decreto, quien avia de ser sino Juan, con tres Canonizaciones Canonizado? Estas seran del Sermon la idea, si mereciere à la Virgen Nuestra Señora la gracia.

AVE MARIA.

SINT. LUMBI VESTRI PRÆCINCTI, ET
lucerna ardentes in manibus vestris: Beati ser-
vi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vi-
gilantes. Luc. 12.



El Primer modo con que hallo à Juan Cano-
nizado, dize era por testimonio Divino: ay
favores que fuyen tan fuera de lo humano,
que se niegan al juicio, sin que alcance
mas que à la admiracion, el mas pertpicaz
entendimiento. De estos fue aquel prodigi-
oso, de todos sabido, como especial à
Nuestro Santo, de manifestarle Christo en el Sacramento,
deba-

debaxo de las especies de Pan, y Vino, quiso su amor se quedasse en el Sacramento oculto, mas sin que fuera impedimento à su providencia este retiro, se manifestava en la Misa à su Siervo, hablavale con la familiaridad de amigo, revelandole hasta el mas oculto Mysterio: (c) alcancavalos, sin que la abundancia de rayos con que se le aparecia el Sol, le fuesse estorvo, porque como era Hijo del Aguila, no le embarazaban las luzes para discernir hito, à hito sus resplandores. Este favor hazia Dios à su siervo; y que fue hazerle este favor, su o Canonizarlo: No haze Dios estos favores especiales, sino à los que halla en la Santidad insignes, à Moysen se le manifestava, pero advierte el texto, que era el Profeta mas Santo: *non surrexit Propheta sicut Moyses*: (d) à Samuel hablava, pero nota la Escritura admirable su grandeza: *magnificatus est Samuel apud Deum*: (e) mereció Job esta vista, mas no avia otro semejante en la tierra: *quod non sit similis in terra*: (f) à Noe, hizo tambien este beneficio, pero dize el texto, era perfecto: *Noe inventus est perfectus, & iustus*: (g)

Este favor hazia à Juan repetidas vezes Christo; quien duda era Canonizarle Santo? Pregunta San Cypriano, para que tomò Dios la naturaleza humana? Y responde, que para dar al hombre vna Bienaventurança cumplida: *Deus homo factus est, ut homo haberet in Deo unde fieret plene beatus, in anima videndo Divinitatem, in corpore videndo humanitatem*; y si esta vision es propria del justo, manifestandose la Dios à Juan, le Canonizava Santo.

Tiene, empero, esta instancia, esta doctrina: la Canonizazion supone la Bienaventurança, ò la manifiesta; pues si Juan recibia estos favores en el suelo, como podia ser esta demonstracion Canonizarlo? Si vivia Juan en la tierra, como esta Canonizazion le suponía la gloria? Es facil la respuesta, sabiendo que Moysen, y Pablo, viviendo en esta vida, lograron tambien la Bienaventurança; mas con esta diferencia; que Pablo, fue arrebatado al Cielo; pero à Juan baxa à la tierra la gloria à beatificarlo. De que hallo, fue para con Juan tan excessiva de Christo la fineza, que llegó à darle en el Sacramento la Bienaventurança; para glorificar los demás siervos

(c)
Castel Blanco
in eius vita
cap. 32.

(d)
Deuter. 34.

(e)
1. Reg. 2.

(f)
Job. 1.

(g)
Ecclesiast. 44.

Cyprian.

284 EXPRESSION PANEGIRICA

servos llevalos à la Gloria, para Beatificar à Juan, baxa la Bienaventurança à la tierra; hable el Evangelio.

Previene Christo à sus Discipulos, esten vigilantes, y ceñidos, para que al passar el Señor debuelta de las bodas, pueda declararlos justos: *Beati sunt servi illi quos cum venerit Dominus invenerit vigilantes.* Mas de que gloria habla Christo: El texto dize, que de la del Sacramento: *Amen dico vobis, quod præcingeret se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illos:* de verdad os digo, que sentados à la mesa, ceñido los servirá de passo; y el banquete de la gloria no puede ser transeunte, porque la Fè enseña, es permanente; y así dixo, como Aguila remontada Agustino, que era esta Bienaventurança el Sacramento: *Quid nobis manifestabit: nisi quod hodie manducamus, & bibimus?* En el se cñe Christo con el termino de los accidentes: *præcingeret se*: en el servia à Juan como de passo: *transiens* pues solo durava esta vista, lo q la Misa durava; y como Christo se le manifestava à Juan en el Sacramento, siendo el Sacramento Bienaventurança, que otra cosa era, sino baxar la Gloria à Beatificar à Juan en la tierra.

Ni dexa de ser especial este elogio, aunque todos recibamos el Sacramento; pues para que sea el Sacramento Bienaventurança, es necesario que se vea en el, como Juan via la Divina Esencia: parece lo dezia David, quando dixo: *gustate, & videte quoniam suavis est Dominus; beatus vir*: (h) es Bienaventurado el que come, y vè; y como solo Juan en el Sacramento via solo Juan lograba esta Bienaventurança.

Aora entiendo, porque no fueron glorificados los Apostoles en el Tabor, como Elias, y Moysen; estos fueron vistos con grandeza, con Gloria: *visi in Maiestate*; (i) y lee el Syriaco, *in Gloria*, aquellos no; porque aquella nube, que sacramentó la Gloria, era simbolo de la Eucharistia; los Apostoles vieron la nube, no lo que contenia, porque cayeron en tierra: *ceciderunt in facies suas*; (j) Moysen, y Elias, vieron la nube, y lo que contenia; y como era simbolo del Sacramento, solo quien vió la nube, y el contenido, quedò glorificado: *visi in Maiestate in Gloria*. Todos vemos en el Sacramento esta nube de accidentes; pero como en ella esta ocul-

Agust.

(h)
Psalm. 33.

(i)
Luc. 9.

(j)
Math. 17.

equilro; no lo alcanza sino con la fè, nuestro entendimiento; pero Juan, como Hijo del Aguila, no solo alcanza la nuve, sino lo contenido; por esso el solo queda cõ esta vista Canonizado.

Vista la Canonizazion primera, veamos como la merecia. La primera condicion que previene el Evangelio en los siervos, para ser Canonizados, es la prevencion de ceñidos: *sint lumbi vestri praecincti*; por este Cingulo entiẽde Agustinõ el desprecio del Mundo: *Docet lumbos praecingere, propter continentiam ab amore secularium rerum*; quien fue mas despreciador del Mundo que Juan: Digalo el aver dexado quantas conveniencias tuvo, sin aver reservado aun lo que pedia la naturaleza para su sustentõ. Ofrece D. Alonso de Cartagena, Arçobispo de Burgos, aumentar à Nuestro Juan sus conveniencias, porq̃ no se ausente, pretestando para cautivar su alvedrio, segun su genio, se las dava para necessitados; mas como otro Hilarion a Orion aprobò el fin, despreciando el medio, segun S. Geronimo, calificò el animo del Santo Arçobispo, pero negossè al conducto: ò maravilla! Cõ quanta razon debe ser Canonizada. Mereciò, dize Agustinõ, ser Canonizado, por semejante à Christo, Eliseo, porque despreciò los dones de Nahaman, quedandosse mendigo: *hinc Eliseus fuit typus Christi*.

Mas; cura Eliseo à Nahaman la lepra, no se convierte Nahamã, pero agradecido, le ofrece dones generoso; desprecia el presente Eliseo, y conviértese Nahaman politico; reparò, sino se convirtiera el milagro, porq̃ cede al desprecio: Porq̃ era mayor prodigio el desprecio, q̃ el milagro: dos acciones notava Aman en Eliseo, el milagro, y el desprecio; en ambas le admirava prodigioso; cede, empero, al desmerecer solo, porq̃ este solo le Canonizava divinò: *Sancti Eliseo leprã obtulit aurũ, repudiãti aurũ, obtulit preces tanquã Deo*, (K) dixo Cornelio.

Canonizada estava aquella Muger, ò portento, que San Juan viò en el Apocalypsis, pues la viò en el Cielo; y si buscamos en el texto el motivo, hallaremos, fue el desprecio del mundo: *Et Luna sub pedibus eius*, estàn en la Luna simbolizadas las riquezas; tenerlas debaxo de los pies, era pisarlas, y como este desprecio es tanta maravilla, por esso mereciò ser Canonizada: *Signum magnum apparuit in Cælo*. (1)

Agustin.

Hieron. in vita Hylarionis.

Aug. ser. 208. de tempore.

4. Reg. 5.

Apoc. 12.

Ni

Ni solo llegó Juan à despreciar las cosas, sino la voluntad de tenerlas, enagenandose tanto, que obedecia, como si tuviera voluntad propia; no atendia à la razon del precepto, sino al precepto: pintase la obediencia ciega, como el amor, porque sobran los ojos donde deben ser infalibles los deseos: con ciega obediencia servia Juan à sus Prelados, sin que le embarazassen la execucion los peligros, venciendo algunos, aun à consta de milagros.

Embiole el Superior à Plafencia à vna diligencia, en que era necesaria su Persona, señalándole dia, en que avia de estar con precision en casa; despachò con acierto su negocio, y bolviendo de su viage para el dia señalado, hallò à vn rio, Cuerpo de Hombre, tan crecido, que era imposible vadearlo; mas asegurando el passo en su obediencia, entrò sin susto en el golfo, que sumergiendole à lo profundo, le lleuò à la orilla sin mojarlo. (m) Aquella grande obediencia que tuvo Pedro: *Iube me Domine venire ad te super aquas, veni*, (n) le facilitò pisar el golfo, como firme suelo: *ambulabat super aquas*; y la que Juan professava, le facilita pisar el rio, como tierra; con vn prodigio Canonizò Christo la obediencia de Pedro: *super aquas*, la de Juan, con otro; porque no se hazen prodigios, sino para acreditar portentos: tan maravilloso fue su rendimiento; por esso, dezia, mereció ser Canonizado.

Pregunta Christo à los Discipulos, el concepto que tenían de su persona: responde por todos Pedro: *Tu es Christus Filius Dei vivi*; (o) Canoniza Christo à Pedro: *Beatus est Simon*. Noto la diversidad de las voces; confesò Pedro como Simon, y como Pedro *Respondens Simon Petrus*, Christo le Canoniza, y llama solo Simon *Beatus Simon*; pues porque no le llama Pedro: porque Simon significa obediente, y quiso dar à entender, le Canoniza mas por su obediencia, que por la confesion de su Persona.

Mas: dos cosas executò Pedro; obedeció el precepto, y confesò à Christo; dos premios le asegura Christo, la Bienaventurança, y la Prelacia de la Iglesia; quando le Canoniza, le llama Simon: *Beatus Simon*; quando le da la Prelacia, le llama Pedro.

(m)

In vii. cap. 28.

(n)

Matth. 14.

(o)

(o)

Matth. 16.

(x)

(i)

Pedro: *Tues Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*, dando à entender, que la confesión le mereció esta Prelacia, pero la Canonización aquella obediencia: *Beatus Simon*.

Ni solo se cñó nuestro Santo, enagenandose de su propia voluntad, sino, lo que es mas prodigio, tambien se enagenó de su entendimiento: es esta potencia tan estimada, que nadie se dize, cede à otro en la inteligencia; pero Juan despreciava tanto lo humano, que llegó à dar à entender à Salamanca, estava loco. Sabido es el suceso del pozo, donde aviendo caido vn niño, despues de muchas horas, poniendo la Correa en el brocal como foga, creció tanto à su imperio la agua, que el niño resucitado, se llegó à asir de la cinta: publicasse el prodigio, diziendo à voces los circunstantes, milagro, milagro; juntasse la multitud del Pueblo para venerarle Santo, vnos le rasgan el habito por reliquia, otros lebesan pies, y manos con reverencia; mas entre estos ahogos, y olas de vanidad, huye el Santo, siguele el Pueblo, y no sabiendo como escapar la tormenta, que hizo: Otro milagro; tomó vn frutero de carga en la cabeza, y corriendo entre todos, dezia à voces, *al loco, al loco muchachos*: (p) con este ardid, qual otro David en el palacio de Achis, libró la vida, (q) conseruo entre los baybenes de la vana gloria Juan su inocencia.

Ni quedó sin premio este suceso, pues tambien le admiró Canonizado: dixe, que roto el velo del Sacramento, se le mostrava à Juan en la mano Christo; mas aora dudo, si en el Sacramento está Padre, Hijo, y Espiritu Santo, porque era Christo el aparecido? Siento que para Canonizar este suceso, en el Padre se representa el poder, en el Hijo el entendimiento, el amor en el Espiritu Santo; dió Juan por su amor, à entender à Salamanca, que estava loco; pues venga à Canonizar este suceso la persona que es entendimiento. Bolviendo-se loco, dava à entender, que no tenia juicio; y fue para Dios tan grato este obsequio, que en lugar de vn entendimiento humano, le puso en la mano vn entendimiento Divino. Así vivia Juan cñido, quien duda mereció ser Canonizado?

De justicia, dize Pablo, le debia Dios la corona: *Quam reddes*

(p)
In vit. ca. 26.

(q)
I. Reg. ca. 21.

(r)
2 Ad Thimot.
4.
(f)
Isai. 11.
Euthim.
(t)
Vit. cap. 34.
(v)
Cap. 15.
(x)
Gen. 18.
(i)
Ecclesiast. 44.
(z)
Gen. 28.
(a)
Ibid. 32.
(b)
Exod. 6.
(c)
Judith. 6.
(d)
Ibid. 8.
(e)
3. Reg. 19.
(f)
3. Reg. 17.
(g)
Tobie. 3.
(h)
Ibid. 1.
(i)
Isai. 6.
(j)
Ecclesiast. 48.
(K)
Dan. 9.

reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex: (r) mas que justicia es esta Isaias, *iustitia Cingulum eius*, (f) el Cingulo; y lee Euthimio, *Cingulum lumborum eius*, por ceñirse se le debía la corona, y si esta corona es la que Canoniza, estando Juan como Pablo ceñido, de justicia debía ser Canonizado: *Sint lumbi vestri praecincti: Beatus servus.*

La segunda Canonizazion, con que hallo à San Juan Canonizado, es la de las criaturas, así del ser Angelico, como humano: Canonizan los Angeles con sus asistencias, porque como son spiritus puros, solo logran su conversacion los hombres Santos. Diverfas visiones les mereció Juan, ya baxando à ayudarle al Rezo, (t) ya asistiendo en aquel celebre Cipres, que para eterno monumento inclinado se admira en el Colegio, (v) para que acabasse el Oficio; esto fue, sin duda Canonizarle Santo, porque solo logran estas visiones, los que son insignes en virtudes.

Angel era el que vió Abraham: *apparuerunt ei tres viri*, (x) pero nota el texto, no avia otro semejante en el religioso culto: *non est inventus similis illi*. (y) Angel era el que vió Jacob: *vidi Angelos ascendentes, & descendentes*, (z) pero era tan Santo, que mereció ver à Dios cara à cara en la contienda: *vidi Dominum facie ad faciem, & salva facta est anima mea*. (a) Angeles vió Moysen, mas era tan justo, que mereció ser Vice-Dios en Egypto: *constituit Deum Pharaonis*. (b) Angel era el que vió Gedeon: *apparuit ei Angelus Domini*, (c) pero dize la Escripura acabó en vna vegez Santa: *in senectute bona*. (d) *ex probitate, & Sanctitate*. Angel era el que vió Elias: *ecce Angelus Domini tetigit eum*, (e) pero era tan bueno, que resuscitava difuntos: *reversa est anima pueri intra eum, & revixit*. (f) Angel era el que vió Tobias: *missus est Angelus Raphael*, (g) pero dize el texto vivió siempre justo: *viam veritatis non deseruit*. (h) Angel era el que vió Isaias: *& volavit ad me vnus de Seraphim*, (i) pero el mismo texto le llama Santo: *in manu Isae Sancti Propheta*. (j) Angel era el que vió Daniel: *Ecce vir Gabriel, quem videram*, (K) mas previene la Escripura, estaba lleno de gracia, *dedit autem Deus Danieli gratiam*.

tiari. (1) Angel era el que vió Joseph : *Ecce Angelus apparuit Joseph* ; (m) pero dize el texto , era justo : *Joseph autem iustus esset* . (n) Angel era el que vió la Magdalena : *Et vidit duos Angelos* . (o) mas ya estava Canonizada : *dilexit multum* . (p) Angel era el que vieron los Apostoles presos : *Angelus autem Domini per noctem aperiens ianua carceris* , *Et deducens eos* , (q) pero dize el texto , estaban llenos ya del Espíritu Santo : *Et repleti sunt omnes Spiritu Sancto* . (r) Angeles eran los que nuestro Juan, via , y si estos Soberanos Espíritus se aparecen al justo , quien duda que esta apiricion era Canonizarle Santo.

Ni solo le Canonizaron los Angeles, sino tambien los hombres, veceandole Santo, vivo, y difunto, no llegaron a consagrarle Ara, porque sin la autoridad del Prelado , á lo menos Diocesano, no halló lo executase la Iglesia en algun tiempo; consagraronle, si, Aras en sus corazones, haziendolos á vn tiempo su cariño victima, y Altar del holocausto. A Christo Canonizó aquella multitud que sustentó en el Desierto : *hic est vera Propheta* . (s) Huyó Christo, porque reconoció , le querían dar el Cerro : *ut raperent Regem* . Quantas vezes huyó Juan el aplauso , despreciando el culto que le consagrava el rendimiento? Digalo el sequito, que le ocasionó la profecía de la muerte del primero que sacasse la espada junto á S. Lazaro. (t) Digalo el sequito, ocasionado: del milagro del pozo. (v) Digalo el sequito, que motivó pisar las aguas de Tormes sin peligro. (x) Digalo toda su vida, pues fue toda vn milagro, á q se le debia la Canonizazion de estos cultos rendimientos.

Mas porque se le debia? Hable el Evangelio: la segunda condició, que previene en los siervos, para ser Canonizados, es que tenga Antorchas en las manos : *Et Lucernae ardentes in manibus vestris* : *beatus illi servus* : por estas Lucernas eniende S. Geronimo, la Predicació del Evágelio: *Lucernas tenent in manibus suis Predicationis videlicet Evangelice* (y) Quien tuvo esta Antorcha tá encendida como Juan, aviendo empezado desde Niño á Predicar el Evágelio? Añ no debia saber hablar, y Predicava, previno la gracia á la naturaleza , aprendia Niño

(1)

Dam. 1.

(m)

Matth. 1.

(n)

Ibid.

(o)

Ioann. 20.

(p)

Luc. 7.

(q)

Act. 5.

(r)

Act. 22.

(s)

Ioann. 6.

(t)

Vit. cap. 25.

(v)

Cap. 26.

(x)

Cap. 34.

(y)

Hieron in Tē-

rem cap. 1. v.

27.

(z)

Vit. cap. 4.

los primeros rudimentos, y al salir de la escuela juntava sus condiscipulos, Predicavales el camino del Cielo; (z) pero con tanto espíritu, y gracia les Predicava, que aun niños no sabian apartarle de su presencia. O prodigio de la gracia! Que negando la pronunciacion, la naturaleza, dava à sus voces tanta eficacia: así empezó Juan à luzir, quien duda que tan anticipado luzimiento le debe Canonizar.

Maxim. hom.

4. de Epipha-
nia.

(a)

Matth. 2.

(b)

Imperfect. ho.
mil. 2.

(c)

Psalm. 18.

84. Psalm.

Aquella Estrella que alumbró à los Magos, hallo Canonizada en el texto, segun la ineligencia de San Maximo: llama el texto de Christo: *vidimus Stellam eius*, (a) en otras partes habla de otras Estrellas, y no se las apropia; pues por que esta se ha de llevar el elogio, mas que las otras? El Imperfecto, siente que tenia la Estrella de vn niño la semejança: *inea puer recens natus apparebat*: (b) aquella Estrella predicava à Christo recién nacido; pues vean ai la razon del elogio, que vn niño Predicasse el Evangelio: todos los Astros predicaban: *Caeli enarrant gloriam Dei*, (c) pero como esta Estrella empezó à Predicar, luego que empezó à luzir, como Predicava recién nacida, por esto sola es la Canonizada: *Stellam eius*: apenas sabia Juan hablar, y yà Predicava de la penitencia el rigor: apenas tenia vida, y yà lograva caudal de Antorcha, pero tan luziente, que debia ser Canonizada.

Mas diranno: à la Canonizazion anteceden milagros? Pues si Juan no avia hecho milagros, como podian Canonizarle estos luzimientos? Admito aora esta doctrina, para manifestar de Nuestro Santo la mayor excelencia, de porque la misma Predicacion era milagro, ó porque el mismo Santo era vn portentoso; no havia el Santo milagros; pero havia Dios milagro en el Santo; y mas Santo le Canonizan, que si el mismo los hiziera; hazer el Santo milagros, era prueba de su Santidad; mas hazer Dios en el Santo milagro, era Canonizarle por milagro de los Santos.

No havia milagros el Baquista, mas como Dios, havia

hazia en el Bautista milagros, fue el milagro de los Santos:
Non surrexit maior Ioaue Baptista. (d)

San Gregorio, entiende por estas luzes, las obras buenas: *Lucernar quippe ardent in manibus tenemus, cum per bona opera proximis nostris latis exempla monstramus.* Que exemplo no dió San Juan en sus virtudes? Que conveniencias no interesó Salamanca con sus obras? Digalo aquel epitafio, *aquí yaze por quien Salamanca vive.* Reduxo à la paz con su doctrina, à la que olvidada de que era la Atenas del entendimiento, corria desenfrenada en su precipicio; concilió à fuerza de sudores, fatigas, y milagros, las parcialidades, (e) que ocasionaron tanta confusión al pueblo, como escandalo al Mundo; cedieron desengañados à los prodigios, vocaronle Santo, porque merecia esta Canonizazion de los hombres este portento.

A Elias, vimos Canonizado por Conciliador de voluntades, con el ardiente fuego de sus voces: *Conciliare cor patris ad filium, & restitueret tribum Iacob.* (f) Idolatrò Deidad el Pueblo Romano en Numa, (g) porque con su persuasión supo ablandar à Roma, forjando de las espadas arados, inclinando à la tranquilidad de la agricultura, los estruendosos afanes de la milicia: bastó la ardiente caridad de Juan, para reducir à Salamanca à la razon, pero como la Antorcha con que alumbrava, era columna de fuego, eran sus excessos aun mas allá de lo humano.

Diversas vezes, à vista de algunos defacatos, que entre tanta alteracion de humores padecia, se le vió prorrumpir en lagrimas, (h) no por que sintiese la injuria, que siempre estimó honra, si por la ofensa que à Dios se hazia: ò caridad prodigiosa! Es el llanto pena de la culpa; que era, pues, prorrumpir Juan en llanto ageno de delito, sino Canonizarse por Serafin abrasado. Aquellos que vió Isaías en el Trono, (i) no solo cubrian à Dios la cara, sino la propria

(d)

Matth. 11.

Greg. hom. 13.

(e)

Vit. cap. 25.

(f)

Ecclesiast. 48.

(g)

Plutar. de viris illust.

(h)

Vit. cap. 23

14.º 29.

(i)

Isai. 6. Lira hic.

Hieron. lbi.

en sentir de Lyra: *velabant faciem eius, non solum faciem eius sed facies ipsorum Seraphinorum*; y dando S. Gerónimo la razón de cubrir los ojos; dize, que por nuestros peccados: *velabant faciem propter peccata*: es el no ver à Dios pena del delito, y siendo nuestro el peccado, ser de los Serafines la pena, es credito de vna caridad Serafica.

Asi luzia Juan, como Serafin ardiente, abrasado en amor del próximo; pero si es deuda la Canonizazion, de quien tiene en la mano la luz: *Lucernæ ardentes in manibus vestris beatus ille servus*, bolvamos à aquel prodigio de tener en el Sacramento, la mejor luz en la mano. Sabido es, que Christo es la Lucerna del Cielo: *Lucerna eius est Agnus*. (j) Apareciöse à Juan en la mano, como Niño en el Sacramento, porque fuesse deuda, ser por los hombres Canonizado. Convallecido Ezequias, despues de aquel retrogrado, dize el texto, que Barodad, y sus Babilonios, le rindieron cultos, y le ofrecieron obsequios: repara Ruperto, en la atencion del tributo, en quien era Rey poderoso; mas reconociendo, que el Sol como recién nacido le hazia obsequio, juzgò, que por mas que hombre, le debian consagrar la atencion de aquel tributo: *Audierat perititione Ezechie ad ortum Solem conversum, quam Caldei adorant, dumquè Regi mortali obsequium Deum suum prebuisse cognovissent, illum adorando, plusquam hominem crediderunt*. (K) Sabe el Babilonio, que en obsequio de Ezequias se avia mostrado su Dios, el Sol, Niño: *ad ortum Solem conversum*; y Canoniza à Ezequias por mas que humano, *illum adorando plusquam hominem crediderunt*. Saben que en Salamanca se le aparecia el mejor Sol, à Juan, Niño en el Sacramento, pues quien duda de debian vocear Santo? Saben que la mejor Lucerna se le venia à la mano; pues como avian de dexar de Canonizarle prodigioso: *Et Lucernæ ardentes beatus vir*.

La tercera, y vltima Canonizazion, con que hallo à Juan Canonizado, es por decreto de la Iglesia. No ha vltado esta vn mismo Rito en la Canonizazion de los Santos; al principio Canonizava, haziendo memoria Annual del fúgeto, y dandole dia festivo: assi hallo Canonizados los

Apoc. 21.

4. Reg. 20.
Rupera.

los Apostoles, Estevan, y otros Martyres, segun San Clemente en el libro octavo de las constituciones; (l) mas porque se hiziesse con el fundamento que debia, esta memoria, introdujo el mismo Clemente, Notarios, ò Coronistas de los hechos de los Santos. (m) A los Martyres hallo Canonizados, poniendolos en el Martyrológio; (n) cuyo uso empezó de San Gregorio; à quien siguen el de Beda, Odon, y Vluardo. (o) No se introducian, empero, estos cultos sin aprobacion de los Obispos Diocesanos; (p) ni el Santo Canonizado en vn Obispado, se entendia en todos, aunque hubo algunos, que por concurso, ò devocion de los pueblos, eran tambien Canonizados fuera de estos terminos; veneracion, ò culto, que no hallo prohibido hasta Urbano Octavo. Ultimamente, reservò el Canonizar Santos à solo el Pontifice Leon Tercero, que en tiempo de Carlo Magno Canonizò à San Subiberto; (q) no reservaron, empero, esta autoridad del todo, pues despues de Juan XV. que Canonizò à Vdalrico, hallo Canonizados otros Santos con la ceremonia de erigir Aras sobre sus Sepulcros. (r) Creció la inquisicion de la vida de los Santos, y por que fuera figura, reservaron del todo Leon Dezimo, y Urbano Octavo las Canonizaciones; (s) declarando por sus decretos el modo con que avian de ser Canonizados los Santos; con este fue Canonizado San Juan por Nuestro P. Alexandro VIII.

Mas con que razon: Hable el Evangelio: la tercera condicion, que previene en los siervos para ser Canonizados, son las vigilias; *Etati servi illi, quos cum venerit Dominus invenient vigilantes*, que explica el Bostreense: *hoc est omni virtutum genere intentos*: (t) en todo genero de virtudes fue S. Juan prodigioso, y como estas operaciones sean la prueba de la Canonizazion, aviendo velado en ellas Juan con exceso, no ay duda debia ser Canonizado.

Preguntan los Theologos; en que se funda el derecho de estos cultos: Y à demàs de las virtudes heroicas, hallo diez condiciones necessarias, no que lo sean todas en vn sujeto, si que tenga algunas; pero como Juan, es vn portento! tiene juntas las que en los demàs se notan divididas.

La primera, es el Martyrio; la segunda son

(1)
D. Clemens in
constitut. lib.
8. cap. 33.
(m)
S. Damianus
in Pontificali.
(n)
Optatus ubi
infra.
(o)
Lib. 7. registrati
indict. i. epist.
29. ad Eulog.
Alexandrinus.
(p)
Optatus Mile-
vit, lib. i. con-
tra Parmen.
(q)
Surius dic. 2.
Mart.
(r)
S. Petr. Dam-
epist. 16. c. 29.
ad Henr. Ra-
ven. Episc.
(s)
In Ceremonia.
Rom. l. i. tit.
6. à Leon. &
in Brev. Celest.
ab Urb. Mar-
chal. Theolog.
bipar. t. i. dis.
3. dub. 4.
(t)
Bosfr.

(t)
*Serius in eius
vita.*

(v)
*Grafuis. lib.
5. de sent. ex-
com. conf. 17.*

(x)
*Conterol. in
additionibus,
ad Iacob. Ca-
stellan. q. 3.
art. 2. n. 21.*

(y)
Idem num. 22.

(z)
*Idem ubi su-
pra.*

(a)
*D. Thom. 2. 2.
q. 175. art. 1.
& 5. & Cont.
num. 27.*

(b)
*D. Thom. dist.
p. q. 172. art.*

(c)
Idem art. 6.

(d)
*Paavin in re-
lat. Sancti
Bonavent.*

(e)
Vit cap 43.

(f)
D. de. 5.

milagros, no que se estimen preciosos, pues en la Beatificacion de Santo Thomas de Aquino, deseando el Fiscal milagros, aunque avia muchos, respondió Juan XXIII. no avia necesidad de ellos, pues tenia tantos hechos, como dificultades vencido; y de San Bruno, dixo Leon X. no avia necesidad de milagros, teniendo tantos, como hombres sacò del Mundo. (t) La tercera, olor suave del cuerpo difunto, como Santa Teresa, San Pascual Baylon, y San Isidro. (v) La quarta, comunicacion con Angeles en vida, como San Isidro, San Raymundo, y San Francisco. (x) La quinta, resplandor del rostro viviendo, como lució Santo Domingo, y San Ignacio. (y) La sexta, este resplandor despues de muerto, como Bertrando. (z) La septima, raptos, ò extasis, (a) como Santa Magdalena de Pazis. La octava, don de profecia, (b) como muchos. La nona, revelacion divina, (c) como Brigida. La dezima, de lo irracional, la obediencia, (d) como a vn Antonio de Padua, Raymundo, y Buénaventura.

Estas son las señales, en que funda la Iglesia las Canonizaciones, porque como son sobre la naturaleza, acreditan a su causa maravilla; estas tuvo Juan en vida, y assi debia Canonizarle la Iglesia. Tuvò la primera del Martirio, no solo porque fue de el ardiente su deseo, si porque como vn Jeremias, y Bautista, llegó a perder la vida por la Predicacion Evangelica; no al golpe del cuchillo, si al alhago de yervas inficionadas con diabolicos hechizos. (e)

La segunda, son milagros, los de Juan fueron sin numero: vealle esse Convento de Agustino, y suspendanse las voces, quando hablan las paredes. Al Rey Baltasar sentenciò vna mano, eleviendolo en la pared: *apparuerunt digiti in superficie parietis*: (f) no se oyeron voces, porque hablaron las paredes, y no son necessarias voces que persuadan, mostrandose tan eloquentes las paredes. No, empero, dexaré de notar para sus elogios, la singularidad de sus milagros: es el milagro milagro sobre la naturaleza, pero los milagros de Juan eran sobre la maravilla; vencen la naturaleza los milagros, pero los de Juan vencian los mismos milagros: hable el suceso.

En

En medio de la confusa tormenta de los vandos, supo que el mantenedor de ellos, avia de salir à procurar estragos, ciego, para satisfaccion de su enojo; manda poner el Pulpito à su puerta, predica con eficacia; pero mas sentido el agresor de la predicacion Evangelica, que de lo que en su enemigo estimava injuria, convierete contra nuestro Santo la ira; manda à dos criados, corten la mejor voz con su muerte; llegaron parricidas à cometer el delito, y levantando los brazos, para executar el golpe sacrilegos, se les quedaron yertos. (g)

Ved aqui la naturaleza vencida de la maravilla. Ved aora este milagro vencido con otro prodigio: Mirolos el Santo, y compadecido del castigo, consiguió su caridad, se restaurasse la salud al brazo. Ved aqui el milagro vencido de otro milagro; quitando la salud al brazo, vencida Juan la naturaleza; dando la salud al brazo, vencia la maravilla: Quitando la salud al brazo, vencia lo natural; dando la salud al brazo, vencia lo prodigioso, y como el prodigio es milagro, venia à vencer el milagro con otro milagro; porque como los milagros de Juan eran portentos, llegavan à ser milagros de si mismos.

Para entrar en Egypto, hizo Dios, Vice-Dios à Moyssen, (h) porque era necessaria esta grandeza, en quien avia de executar tanta maravilla: dize el texto, que hiriendo con la vara el Mar Bermejo, venció la naturaleza en el agua, dando lugar à que à pie enjuto passasse el Pueblo: Siguele el Gitano, y hiriendo Moyssen, no ya el agua, si el prodigio, venció con otro portento aquel portento, bolviendole à juntar el golfo; poniendo Moyssen suspension al agua, vencia la naturaleza; quitando la suspension al agua, vencia la maravilla; poniendo suspension al agua, vencia lo natural; quitando la suspension al agua, vencia lo prodigioso; con vn milagro venció Moyssen otro milagro, porque era Moyssen vn prodigio en la Ley escrita, como Juan en la Ley de Gracia: *Constitui te Deum Pharaonis.*

La tercera, es el buen olor del difunto, y este experimentaron los que tuvieron la dicha de hallar su cuerpo. (i) La quarta, comunicacion con los Angeles; ya diximos, le asistian muy frecuentes. (j) La quinta, resplandor del rostro,

(g)
Vit. cap. 23.

(h)
Exod. 14.

(i)
Vit. cap. 49.

(j)
Cap. 34.

y este fue tan excesivo, que temieron muchas vezes, se abra-
 sase su Convento. (K) La sexta, este resplandor despues de
 muerto; con diversas luzes le vieron pisar del Mar el esgu-
 llo, quando con vin borrasca que parecian sus devotos, co-
 rrian sus olas sin freno. (l) La septima, raptos tuvo muchos,
 vno prodigioso en su Patria, en aquella celebre, y rigurosa
 claustra que eligio, esperando la obediencia. (m) La octa-
 va, don de profecía; ya dixé, profetizó la muerte al que sacó
 la espada. (n) La nona, revelacion divina, siendo Prior se le
 revelavan de sus subditos hasta los pensamientos. (o) La
 dezima, de lo irracional la obediencia, dióssela el Arbol en el
 Jardin del Colegio. (p) Los Cavallos palmados, quando sa-
 lieron de Alba dos criados del Duque à ofenderle sacrile-
 gos. (q) El ayre purificandose à su imperio en la Villa de Sa-
 nagun, que destruia con contagio. (r) El fuego, estando co-
 mo la Zorca, lleno de resplandores, sin que le abrasen sus
 luzes. (s) Y si estas maravillas se acreditan prodigioso, quien
 duda debia la Iglesia Canonizarle Santo: *Beati sunt serui illi.*

Estas y las demas Canonizaciones celebran estos cultos,
 obsequiosos los Salmirinos, como mas obligados, con-
 grandole en templos publicos, las Aras que aun en vida le
 dedicaron sus deseos. Recibid Santo mio la estadia, que en
 nuestros cariños os fabrican los respetos, infundanos vuestra
 altura tantas virtudes, como provoca veneraciones; oy os so-
 licitan estas Patronos, si acaso alguna vez fuisteis solo Ciuda-
 dano. Patron os debeis mostrar, conservando con la gracia
 la vida, que nuestro rendimiento confiesa à vuestra doctri-
 na, para que à vuestro Patronio debamos tam-
 bien el descanso eterno. Amen.

Regulasse la vida de las felicidades, por
 la edad de las exalaciones. (9) Es el bien vn
 formado circulo que adonde comienza, aca-
 va: breve fue para el concurso el tiempo de la
 oracion, que el no durar vn placer, es habitual

achar

(K)

Ibid.

(l)

Cap. 48.

(m)

Cap. 34.

28.

(n)

Cap. 29.

(o)

Cap. 29.

(p)

Cap. 19.

(q)

Cap. 39.

(r)

27.

(s)

34.

(9)

Difficilius est
 competere felici-
 tati, quam te
 non potes diu
 vltim.

Tacit. l. 2. hist.

achaque de la dicha: (10) cesaron en el cielo,
 las bien ponderadas excelencias de nuestro
 Santo, y trasladaronse en la memoria, para
 alimentò de la alma: finalmente, para que
 passando de estremo à estremo, no enfermasse
 la atencion, prorrumpiò la Musica, lisongean-
 do con el cortejo de este villancico que su
 prudente Autor escriuiò al celebrado mila-
 gro del Cipres.

ESTRIVILLO.

Paren los elementos,
 Y en asombro festivo, su orgullo pause,
 Cediendo atentos

A Sahagun milagroso sus ardimientos,

Las luzes del fuego,

Las plumas del ayre,

Los montes del Orbe,

Del Mar los crystales.

Paren, paren.

Porque à su pie postrados mejor le adamen

Las luzes, y plumas, montes, y crystales,

De el fuego, de el orbe, de el agua, y del ayre.

COPLAS.

Dar de Sahagun à la pluma

Prodigios, empeño es tanto,

Que

(10)

Ademùs mo-
 di cōtū eb-
 pas, cum im-
 modicē trifi-
 geratū sit, ca-
 lesfactū, hu-
 mitatū, ac
 exicatum, pul-
 sus pro se in-
 temperici mo-
 do, facit lan-
 guidos id quod
 illi esse esse
 sam facultatē.
 Galen. lib. de
 praesag. cap. 4.

(1)

(1)

(1)

Que aun los numeros peligran,
 No al dezir, sino al contarlos.
 Todo vn Parainfo en luzes,
 Humillò Solio elevado,
 Para jurarle obediencias
 Luciente paje, ò vasallo.

Tragico Cipres, fue Trono
 De su tendimiento grato,
 Mas quando no anhelò plantas,
 Quien desciende Cortesano?

En reverente protesta
 Quedò su Athlante inclinado,
 Buscò el Cielo, y doblégò
 A mejor passo, sus passos.

Mienten esferas las nuves,
 Y en Tronos de luz Sagrados,
 Solo es Cielo al que se rinden,
 Angel, luz, arbol, y pasmo.

Noche emula de Febo,
 Fue rosicler de los Astros,
 Si aflombra enseña de luzes,
 Si luz enseña de rayos.

Iguualmente robaron al auditorio la admiracion, y el afecto, las diestras clausulas de la letra con que hechò la clave à sus aplausos la
 maña-

mañana, hasta llegar a la de la tarde, que con sus demostraciones solícito llevarse los aplausos de aquel día.

EXPRESSION XIX.

EN QUE SE REFIERE LA SOLEMNE

Procesion, y plausibles circunstancias

de ella.

LOs gloriosos progressos, que por tantos se desquician del natural orden, solo pueden explicarse con las frases del respeto, ò de la admiracion: la mas feliz eloquencia enmudece en la descripcion de vn irregular portento. (1) Oy sin duda es aquel día que destinaron las soberanas providencias para vniversal gozo de los vivientes (2) No hubo en sus espacios ministerio que no señalasse con prodigios su memoria. El indice de los años, solo le componian los de Tracia, de aquel tiempo que numeravan los blancos pedernales. Y el generoso espiritu de Vespasiano, borrò de la classe de los días, (3) al que no se ilustrava de memorables proezas, su mando las edades de la vida, por el guarismo de

(1)

Prodigia sanas etiam mentes perturbare cōsueverunt.

Paul. Job, lib. 15. histor.

(2)

Hæc dies, quæ fecit Dominus exultemus, & lætemur in ea. Psalm. 117.

(3)

Amice perdidimus diē Test. in officin. part. 2. delibera.

de las glorias. Y si no ha de mirarse el día grande por el computo de las horas de la luz que le iluminan, sino por las incomprehenfibles circunstancias que le ilustran, este por el exceso de sus glorias, justamente ha merecido el atributo de mayor.

Descansaron las devotas esperanças en las possessions de la deseada tarde, y apenas las artificiosas voces del Relox vocaron las tres, quando los estruendos los plectros de metal, en confusos acentos alternaron sus harmonias, cuyos ecos, sirvieron al general alborozo, y al aviso de las Comunidades, y individuos, que avian de componer la solemnidad, para que congregados en la Matriz Iglesia, principiasen el acto mas decoroso que han dispuesto los cultos; poblaróse los Atrios à tropes del concurso, quando al compas de animadas trompas, y templados parches salio, venciendo ettorbos de la multitud, vna formada Compania de Soldados, à quienes vulgarmente llaman de Christo, por averles la devocion obligado à assentar plaza en la noble, y Antigua Cofradia de la Cruz.

Fiada la Vengala à vn vistosamente lucido Page de Ginera, se presentò delante el Capitan,

pitán, terciada al ombro vna Pica, obli-
vando con ayrosa destreza, todos los pre-
ceptos militares; correspondió la bien idea-
da gala à los decoros del puesto, exaltan-
do al adorno, con el rojo cendal que le cenía,
y con las blancas plumas que tremolava, pa-
ra que cautelando con esta nieve aquel incen-
dio, se formasse vn Etna: assi lo diseñò vn
ilustre ingenio Cortesano.

En el centro mas oculto
Del Etna, à que se disforme
Pyramide de Sicilia,
Pues portentoso, compone
Toda de flores la falda,
La cumbre toda de ardores:
El pecho todo de nieve,
Por dar à entender al Orbe,
Que tambien en lo insensible
Tienen su Monstruo los Montes.

Seguianle con buen orden, algunas Man-
gas de Mosqueteria, que disparando al ay-
re, quanto asustavan al oïdo con el es-
truendo, lilonjeavan à la vista con lo bi-
zarro, pues ambiciosos todos de luzir, apu-
raron

Salazar en su
tratado de Co-
medias.

(4)
Item Aquila
circa medium
totius legionis,
& ubi Impera-
tor.

Iust.-Lipf. de
Mil. Rom.lib.
4.dial.

(5)
Vt nota fulse-
re Aquila,Ro-
manaq; signa.
Lucan. lib. 1.

(6)
Aquilam in
Sceptro Iovis
præfigi solitâ.
Pier.lib.19.de
Aquila.

(7)
A facie gladij
columbæ sin-
guli ad terram
suam fugient,
Ierem.cap.50.
num. 16.

(8)
Invenimus nos
in Cruce glo-
riâ: nobis, qui
salvamus Dei
virtus est: &
omnium pleni-
tudo virtutum.
S.Bernard. ser.
2.de Resurrec.

raron las perfecciones al asco. En el cuer-
po del Batallón, se abrigava la Real Ban-
dera, observada costumbre de los Antiguos
Monarcas, porque en ellas sacramentavan sus
divissas, para el conocimiento de sus Huestes.

(4) Los Estandartes Romanos enarbolavan
vna Aguila caudalosa, (5) por primera em-
presa de Iupiter. (6) Tremolado geroglífico
era en los Asyrios Pendones vna Paloma. (7)
Y España en sus gloriosos raseranes, expresa
la sagrada divissa de vna bermeja Cruz. (8) A
esta, pues, legura Cifra de los vencimientos,
conducia vn Alferez, que tampoco perdonò
al garvo los primorosos quilates del aliño,
imitado tambien de vn chiquillo, à quien hizo
deposito del Venablo. Formava la retaguar-
dia, la defensible guarnicion de Mosquetes, y
de Picas, que coronavan toda esta Marcial
pompa, compassada à infatigables diligencias
de vn Sargento, à cuyo arbitrio se movia el
grave impulso de los passos.

Alentò oprimido el bronce,
Gimiò fatigado el parche,
Y en confusas harmonias,
Acorde se templò el ayre.

Beli-

Belico esquadron, à tanto
 Repetido acento grave,
 En conformes movimientos,
 Habilitò los compasses.

En cuyo invencible, en cuyo
 Unido ostentoso alarde,
 Vistió lo galan Adonis,
 Desnudò lo fiero Matte.

La militar bizzarria
 De tanto compal falange,
 A quenta de lo luzido,
 Hizo el horror agradable.

Conquistò el valor sin saña
 A todas las voluntades,
 Que no siempre el vencimiento
 Se ha de deber al combate.

Al Marcial orden atentas
 Las bien ordenadas Aces,
 De sus proprias perfecciones
 Fabricaron lo triunfante.

Seguian al ostentoso Esquadron, en cuer-
 po, doce fugeros, Republicos de las prime-
 ras veneraciones, en quienes exprimio la ga-
 la todas sus quintas essencias, desmintiendo el
 negro trage (9) las melancolias del color,

con

(4)
 Item Apia
 circa medium
 totius legio-
 & ubi imper-
 tot
 lunt. Epit. de
 Mil. Rom. lib.
 4. dist.

(5)
 Vi not. felle-
 te Aquila. Ro-
 man. lib. 1.
 Lucan. lib. 1.

(6)
 Apia
 Secundo lo-
 gis. lib. 1.
 de
 Aquila.

(7)
 A facie gladii
 columbae
 galli haec
 luan. fig. 1.
 luan. cap. 10.

(8)
 Invenimus
 in C. 1.
 in C. 1.
 in C. 1.

(9)
 Color pullus
 est melitae
 Alciat. emb.
 117.

con las propiedades de lo Cortesano: quantas exquisitas telastiñeró de sombras los matices, dieron materia à los luzimientos del Español adorno, enriquecido con variedad de joyas, para que en la noche del vestido, brillassen Astros los Diamantes: la plata, y el oro, con liberalidad tributaron sutiles hebras, para exmalte de los cabos; en cuya bordadura, añadió la inventiva nuevos primores al arte; cada sombrero, era vna fródosa selva de plumas, en donde la variedad de coloridos, formava vna bordada Primavera de volantes flores, que lentamente mecidas del lisongero boreas trasladaron sus delicias desde el olfato à los ojos. Gloriosa emulacion, fueró todos, de los illustres doce Heroes, que celebra la inmortalidad en los anales del aplauso, pues si aquellos vsurparon el timbre de ser primeros, estos borrarón à aquellos, la vanidad de ser solos.

En el robusto ombro, conducia cada qual vna dilarada vandera de raseran carmesi, en cuyo anchuroso medio, se percibia vna targeta, de algo mas que mediana proporcion, ocupados sus espacios de algunas empresas, que explicavan el origen de su assumpto. Los quatro primeros Estandartes, que en apareadas fi-

las

las fueron del Etale objeto de las atéciones, dividian en sus escudos las quatro partes del Orbe, con tan propria descripcion, que aun no los dudò la ignorancia.

Europa, hermosísima deidad de Fenicia, hija del Rey Agenor, y robado empleo de Iupiter, (10) diò nombre à la mas fertil porcion del Mundo; à quien en fecundas abundancias, enriquecen dilatados imperios, simbolizados en el geroglífico de vna perfecta muger, tan luzidamente adornada, que de lo rico se indica lo magestuoso; Cíñe à sus augustas sienas lo imperial de vna Diadema, ostentando en la diestra mano, la perenne vigilancia de vn Scetro, à quien para atalaya de las Monarquias, pintò la Antigüedad con ojos. (11) El siniestro brazo dedican sus impulsos al manejo de vn Cornicopio, hermosamente guarnecido de variedad de frutas, y doradas espigas, con que influye à sus Provincias, pingues cosechas de frondosas amenidades, y opulentas mieles.

En esparcidas riquezas, sirven à su pie colmados tesoros de alfombra, ò vassa, con que se asegura su grandeza, que las armas del caudal, son las mas ciertas murallas de

(10)

Europam Agenoris Phanicæ Regis filiam, ab Jove sub forma bovis, aut vituli raptam. Pier. de Europi. lib. 52.

(11)

Virgam vigilantem ego video. Jerem. I.

(12)

Disolutionem
imperij docen-
do, si fructus,
quibus Respu-
blica sustinere-
tur, diminue-
rentur.

Tacit. lib. 13.

(13)

Quod vero di-
vitiarum fortunas
appellant, ne-
que incongrue,
neque novo im-
vento factum.
Pier. lib. 36. de
Cornicop.

(14)

Aurum, Argen-
tum, Es, fer-
rum, nullquam
terrarum, ne-
que tantum, ne-
que tam proba-
tum generari
ad Tiberij vs-
q; tempora co-
pertum est.

Strabo apud
Rabif. in offi-
cin. de auro, &
anrifodinis.

vn Imperio: (12) midesse la felicidad de los triunfos, por la prosperidad de las opulencias, porque las creen fortuna de los sucesos. (13) La mayor, debió Europa à España, vltima porcion de sus dilatados terminos, y primera causa de sus glorias, adquiridas à influxos de la lbera Monarquia, patria del valor, centro del Saber, y Mina en donde se depositan quantos metales puede solicitar la codicia, desde las preciosidades del oro, à las groserias del yerro. (14)

En el segundo Estandarte, se descubria vna robusta muger, q̄ esparciendo flores, en abrasados incienfos, haze fragante metafora al humo del caudal de sus Aromas: ostentava en su enarbolada diestra, vn verde Ramo, ò para geroglifico de sus triunfos, ò para emblema de sus fertilidades. En esta, pues, delineada belleza, simbolizó la Antigüedad à la belicosa Ninfa, Asia, hija del Oceano, y à cuyo apellido, debió su nombre la parte mayor del Mundo.

En el capaz espacio del tercer escudo, se percibia en el transumpto de vna muger, copiada con los pinceles de la tradicion, al Africa, cuyo original dibuxa en el antiguo lienço de sus geroglificos, Pierio Valeriano.

Ciñe,

Ciñe con ayrosa proporcion, (15) à su ca-
beza vn sombrero, ò para gala del adorno, ò
para defenſa de los rayos del Sol, que la fati-
gan; palido el roſtro, en cuya tez, tiene ſu
ceruleo color vn manto, que pendiente de los
ombros, precipitado golfo de ſeda, ſe arroja
haſta abrazar con la falda las eſquivezes de
la arena, autorizando con el volante cen-
dal, las flamantes ſeñas de vn rojo vestido,
que en roſcleres purpureos, es infalible pro-
noſtico del fuego que respira, en cuya llama,
ſe fragua el oro que le guarnece, ſiendo los
brazos, que diſpenſa desnudos el melindre, re-
mates de Crſtyal, en donde ſe aſiançan vnas
macollas de eſpigas, para teſtimonio de ſus
colmados frutos.

En la quarta targerá, ſe oſtentava la proſ-
pera America, moderno Clima, que añaðiò
al vniverſal conocimiento, el valor de Eſ-
paña. Sirve copola, rica juventud de plumas
à ſus ſienes de guirnalda, ò à ſu frente de
garçota, que tremolada en varios colori-
dos, es laberinto del ayre, de cuyos creſ-
pos penachos, en eſcarchados realçes de flo-
res, texiò la induſtria la profana oſtentacion
del vestido, apriſionado en la eſtrecha carçel

(15)

Mulier quædã
impiciur, pi-
leo imprimis
cooperta caput
cerulea Palla
hinc inde ab
utroque hume-
ro reiecta, ea-
que ad humum
vique fuſſa, in-
teriorẽ verò tu-
nica rubra, imò
limbo ad pedis
vnius altitudi-
nem albo, cu-
ius ſuperiorẽ,
inferioremque
marginem au-
ra ſibra due
circumeunt.
Pier. lib. 56. de
Spica.

de la cintura con vn precioso apretador de perlas, luziente ornato de que la dotò naturaleza: los instrumentos de su belicosa saña, son vna aljaba, y vna flecha; (16) que para herir con puntas de oro, imitò de amor las armas.

A las quatro Vanderas, q̃ incluían la descripción del Mundo, se siguieron otras siete, en donde se copiavá con perfecta valétia, los siete Planetas, q̃ en tan solemne festividad, le hizo facil el imposible de juntar el Cielo con la Tierra. Finalmente, perficionò el numero à los doce, otro Estandarte, en q̃ se cifra el Soberano Mysterio de la Resurreccion, sagrada divissa, de q̃ vsa la Cofradia de la Cruz en sus fùciones festivas, y no fue acaso en esta, q̃ alsistiese à las glorias de Iuan, Christo triunfante.

A todo este volante Esquadron de nuves carmesies, ocupava el medio vn tierno Infante, en quien la naturaleza, tirò las ultimas lineas de la perfeccion à la hermosura, sobreescribió, en que se leen seguros dotes de la alma; (17) hazia el Marcial trage la costa à lo vistoso de la gala, que no desmayan à las señas del valor, los atributos de la belleza: Igualmente autorizaron el esfuerço, y la hermosura, à las famosas prendas de Iafon:

(16)
Et merito humanis manus est armata sagittis, & faretta ex humero gnosia vitroque sonat.

Proper. lib. 2.
eleg. 12.

(17)
Species corporis, simulacrum mentis, figura probatis.
S. Ambros. lib. 2. de Virg.

lason: (18) Alcibiades à Grecia, diò tanto lustre con su espada, como con su perfeccion; (19) y oy las belicas divissas, acrecentaron lo bello à nuestro pueril nuevo Salmantino Marte, formando con el adorno, y el semblante vna cifra de la guerra, y de la paz.

Vnas argentadas bouillas, con engazes de lazos carmesies, eran el proporcionado asseo de la pierna, vistiendo de encarnada tela el corto espacio que distava desde la ointa à vn armador lucido, à quien los realces de el bordado, davan algunas apariencias de malla, con dificultad brujuleada de la vista, por los estorvos de vn ajustado peto de bruñida plata que lo cubria, en donde, à fatigas del buril, gravò de medio relieve diversas flores el esmero: del proprio metal labraron las correspondencias del dibuxo los brazaletes, cuyos estremos davan assiento à vnas supuestas alas, con tanto primor mentidas, q̃ aun el reparo de la atencion mas curiosa, no supo distinguir la realidad de las plumas. O por menos embarazo, ò por mas luzido, suplía à la zelada, vn capazete, exmaltado de Esmeraldas, Diamantes, y Rubies, ingeridos entre las

(18)

Et formosus
cras, & mea fa-
ta trahabant,
abstulerant oc-
culi lumina no-
stra tui.

Ovid. ep. 12.
Medea Jasson.

(19)

Nec enim om-
nium pulchro-
rum, etiam
pulcher atum-
nus est: verum
Alcibiadi id in-
ter raros alios
ex corporis in-
dole tempera-
tura suppedita-
vit.

Plutarc. in vita
Alcibiad.

cavidades de algunos lazos de perlas , con proporcion tan ajustada, que los mas diestros pinceles , pudieran dificultar el orden de colocarlos. Finalmente, era vn archivo , en donde se depositò el caudal de las mas selectas joyas, para flamante ostentacion de lo precioso : En texidos raudales de carmin, se arrojaba de los ombros vn cendal de estrellas , que heridas de los rayos del Sol, gritaban luzes en peremnes reflexos; la extremidad de la falda, terciava ayrosamente en la siniestra mano , y en la diestra vna Cruz , ò Dorado Tridente, formado de las tres sagradas astas, para movil de aquel mar de perfecciones. A este , pues, Narciso Infante, perfecta emulacion de Adonis, la ya expresada Cofradia, en las circunstancias de sus decorosos actos , graduò de Custodio , con los atributos de Angel , y este dia le idearon los afectos inteligencia , (20) à cuyo impulso , se movia todo aquel Zodiaco de signos, para que favorables influye sien regocijos, que es propension de vn Numen Soberano, el dedicarse al general beneficiò; (21) assi lo creyò entonces el concurso de aquel, q con presùpciones de semejante , pudo dezir.

Angel con propiedad tal

(20)

Nec tamèn absurdum est, Angelos per stellarum intelligi, qui stellarum praesides habeantur. Pier. 44. de Coelis Spir.

(21)

Boni Angeli ad ministeriò humanæ salutis, & deputati sunt, ut cuncta ad ministeriũ Mundi, & regant omnia iussu Dei. Idor. de summo hono.

Soy,

Soy, que en mi se ha prelumido
 Verdadero lo fingido,
 Supuesto lo natural;
 De belleza tan cabal
 La perfeccion me previno,
 Que con juicio peregrino
 Hube menester, no en vano,
 Esforçar todo lo humano
 Al desmentir lo divino.

Dessemebarcò de los golfos de tanto prodigio la admiracion, para surcar en alta mar nuevos portentos, de quienes era norte, la autorizada seriedad de vn Pertiguero, adornado de vna ostentosa ropa talar, à quien indiciava Clamide, (22) ò Paludamento (23) en el baston de plata, con que capitaneava, dessemebarazando el passo à la sagrada divisa de vn Guio, que quando no por la preferencia, por lo rico, se calificaria prèda de la Cathedral. Esta, pues, Cruzada Insignia, conducida de vn Capellan, diò principio à la mayor grandeza; cuya Procesional ceremonia debiò su origen en los catholicos cultos; al religioso decreto de San Gregorio el Magno, (24) instingible Antorcha de la Iglesia

Acompañavan flamantes à aquel Soberano

Iris,

(22)

Cumque Paludatis Dicibus. Juven. Sat. 6.

(23)

Euntibus ad militiam Clamydatis.

Cic. apud Iust. Lips. lib. 2. de Milit. Rom.

(24)

Litaniae, Stationes, & Ecclesiasticum officium auxit.

Ecclesia in officio. S. Gregorij lect. 6.

Iris, glorioso instrumento de la vniversal salud, dos Ciriales, con tal perfeccion labrados, que aun debieron mas valor à las subtilezas de la fabrica, que à lo precioso del metal, con averle sudado el Potosi; movianse sus asistencias al impulso de otros dos Capellanes, revestidos todos del Ecclesiastico Ornamento de vnas Dalmaticas, cuya blanca tela, (25) con el oro que la guarnecia, (26) era mysteriosa cifra de la pureza, y prudencia del Santo à quien se consagrava.

Seguiante, graduadas, segun el orden de sus preferencias, veinte y quatro Cruces, sagrado guarilmo que sumava el numero de las Parroquias que concurrieron al solemne, siendo veinte y siete las que abraza en la capacidad de sus distritos esta opulentissima Ciudad: veinte y quatro periodos fueron, que con mudas frases publicaron los excelsos assumptos de aquel dia. Acostumbrava el comun consentimiento de la Catholica Antiquedad Canonizar, para la general veneracion, à sus Santos, esculpiendo en sus sacros Mausoleos la divissa de vna Cruz, (27) y oy quantas se hallaron en la plausibilidad de este acto, fueron eloquentes voces, q̃repetià el feliz pre-

(25)

At fingeri animi, & mentis
Stolla candida
pura.

(26)

Aurum pro inventis prudentium
sepius accipimus.
Pier. lib. 21.
imprud.

(27)

Sancta Deo geminum velant
Altaria cum Cruce Apollonicos,
que fociant cineres,
quam bene iunguntur Ligno
Crucis ossa piorum.

S. Paulin. epist. 12. ad Severum.

premio, que en su Canonizazion lograron las notorias virtudes de Nuestro Santo Sahagun.

A tanto magestuoso aparato, con inmediatecion sucedia la autoridad de vn Estandarte, vnico embargo del General embelesso, que se introdujo en la vista, y se colocò en las admiraciones. Dio tela à su magnitud vn Omeñe de Italia, y color à sus frondos la perla, para que aun el matiz fuesse precioso, en donde bordò el ingenio, con diferentes sedas, tanta variedad de bien imitadas flores, q̃ tolo la imposibilidad del tiempo las pudo desmèir de naturales. Ocupava el medio à sus capacidades à dos hazes matizado cò hermosa juventud de coloridos, en cuyos espacios se percibia de la vna parte impressa la esfigie de S. Iuan de Sahagun, bordado el habito de oro, y sedas correspondientes à las glorias del Religioso vestido; y de la otra el proprio Santo con los illustres adornos de Colegial, q̃ en su constante virtud no se contradicen aquella humildad, y esta gràdeza, (28) pues fue la vna relativo de la otra. Era Atlante de aquella tremolada porcion de Cielo D. Ambrosio Bernal, hermano de Veca, Huesped oy en el Insigne Mayor Colegio de S. Bartholomè, Cathedratigo de Visperas en esta

(28)

Nemo vaquò
peruenit ad
virtutem sum-
mam iam ma-
turus, nisi qui
puer Semina-
rio virtutum
generosioro
concretus in
clytum desig-
navit.
Floro, Vipif.
in prob.

esta Vniversidad, y digna esperanza de los mayores puestos. Los señores Don Fernando Nieto de Silva, y Don Domingo de Guzman, Añaya y Toledo, fueron graves portadores de los dos pendientes estremos, que ingeridos à vnos cordones de seda, con decorosa ambicion se desprendian hasta sus manos, desde la parte superior del estandarte, à quien acompañava en confuso tropel, la primera Nobleza de la Ciudad, y quanta en los heroicos Archivos de los quatro Mayores Colegios atesoran los antiquísimos solares de España.

Con successivas circunstancias encadenò el zelo en aquella tarde de los plausibles fondos de su devocion, poblando con flamante multitud de hachas, la decorosa Cofradia de Señor San Nicolas de Tolentino, los distantes espacios que mediavan desde la referida grandeza, hasta la modesta autoridad de las dos Comunidades Agustinas, Observante, y Recoleta; Agustinas, digo, que fuera agravio otro epíteto, quando con solo su nombre se defangran todos los encarecimientos del aplauso: estas dos firmísimas columnas, en quien rotula la Militante Iglesia

fia sus glorias, feliz compendio cada vna de los merecimientos de entrambas, estrenaron el inferior lugar à las demàs Religiones, q̃ como interesadas en los jubilos del dia, cediéron en esta funcion el puesto, que en otras les sortedò su Antigüedad; que el que sabe ceder, sabe aumentar felizidades à sus triunfos. (28)

Con hermanable vnion divididos en dos coros, formavan vna vibana seriedad à los respetos, incorporando entre el grave congreso de sus Religiosos, à la nobilissima Cofradia de San Iuan de Sahagun, de los Cavalleros Hijos Dealgo de esta Ciudad, que con igual promptitud dedicò su zelo à tan sagrada asistencia: ocupava al diestro lado, Don Enrique Enriquez de Sevilla, Conde de Canillas, como actual Mayordomo, el inmediato puesto al RR. P. M. Fray Miguel de Baraona, Prior de su Observante Convento, y el medio à vno, y otro coro la milagrosa Imagen de San Nicolas, afiançada en los ombros de quatro Religiosos de las dos Comunidades; atractivo iman embargava sin violencia los afectos aquel sagrado trassumpto, en cuyo ropage se destiatò à flotas el adorno.

En las autoridades del vestido, fue vn noble

(28)

Quisquis gradus propriae celsitudinis amat, humilitatis cultum in minoribus diligentissime teneat.

Joan. Sarisbir. in Policra l. 3.

ble taferá negro, decente fondo à vna copiosa republica de Estrellas, que de plata labrò fixas el martillo, presididas, para hermostearle, y enriquecerle, de otra de superior magnitud, que eligió por zenit el pecho, à quien presta va luzes vn topacio, heredero de los reflexos del Sol: tanto exceso de Astros espaciò la multitud, que se pudiera dudar, si se avia trasladado à su habito el firmamento. Añadieron primores à la gala los cantos guarnecidos de oro, y plata, escarchados con quanta sutileza pudieron discurrir las fabricas de Milan. Todo este ostentoso aliño dibuxò en su devocion, la magnanimidad de la muy Noble señora Marquesa de Coquilla, Vizcondessa de Monte-Rubio, Doña Maria Rodriguez de las Varillas; antiquissimos apellidos todos, con quienes se ilustra nuestra España.

Cobarde titubea la pluma en el volumen de tanto lleno de plausibles circunstancias, como eslabonaron los decoros: apenas tropezando la descripcion se redime de las dificultades de vn riesgo, quando la executan los peligros de vn imposible; con que, ò ha de decaer el discurso, ò ha de zozobrar el acierto. A la antecedente pompa se siguieron succel-

sivas hachas, en cuya blancura ardieron copos de nieve, que encendieron la devocion de los vezinos de la Rivera, que haze margen entre los muros de la Ciudad, y los crystales del Tormes; à quienes seguian, no menos flamantes, haziendo de los corazones llama, los Sagrados esplendores del Carmelo, Monte de racionales luzes, tan essento à las jurisdicciones de la sombra, que en su verdad se autoriza el fabuloso Liseo. (30) Finalmente, esfera de rayos benignos, cuyo reflexo explayò al mundo en los religiosos claustros de la mas sagrada Reforma, su gran Madre Santa Teresa de Iesus, gloria de España, Iman de las devociones, y especial Doctora de la Iglesia, con cuya doctrina, la Descalgez de este perfectissimo Colegio de San Elias de Salamanca, sazona fertiles cosechas de virtudes, de ciencia, y perfeccion. Ocupava el centro de esta gran Comunidad, en ombros de quatro Hijos suyos la devota esfigie de San Guillermo, que reduciendo à mas segura vida su grandeza, permutò al habito de Augustino, las autoridades de Duque de Aquitania. Formavasse el vestido de vn Ormese de Italia bordado de oro con realçados dibuxos, y con en-

caxes

(30)

Mirā est etiā,
quod aiant tā
homines, quam
bestias, quæ
forte intra eius
loci ambitum
se immiserint
nullas corpori-
bus suis um-
bras redere.

Paul. in Arcad.
l. 8. pag. 269.

caxes de la propria especie guarnecidos los
 estremos : devieronse los excessos del or-
 nato à la sollicitud del RR. Padre Prior
 Varaona , y à la liberalidad de algunos devo-
 tos , que concurren al coste. Magestuoso
 teatro de triunfos parecian las bien adorna-
 das Andas en que se colocava el Santo ; pues
 lembrando el pavimento de algunos milita-
 res despojos , era oprimido trono à sus plan-
 tas la horribilidad de vn Dragon , cuya holla-
 da cerviz con su desprecio , aumentava las
 triunfantes señas de Guillermo ; que las glo-
 rias del vencedor se labran de los rendimien-
 tos del vencido. Tambien tirò del carro de
 los aplausos de Aureliano la esclavitud de
 Cenobia. (31) La fugecion del contrario , es
 estandarte que enarbola el vitorioso ; y aun
 por esso el Santo debiò de tremolar en su
 diestra mano vna roja Vandera en donde
 bordò el primor las regias Lisses de Francia,
 erigiendo en la siniestra animado folio à vn
 Soberano Crucifixo , en cuya confiança asse-
 gurava todo el colmo de sus felizidades.

figuiose luego el mas precioso sayal que
 texio de soberanias la modestia , aquel peni-
 tente Archivo de Sabios , que sin herir los inf-

titu-

(31)

Ab Aureliano
 Augusto victa,
 Romā in triū-
 phum ducta
 fuit.

Carol. Esteph.
 inditio histor.

titutos de la humildad, se eleva à las eminentes cumbres de la primera estimacion. Aquella preciosa piedra, en cuyos fondos cincelò Francisco los relieves de la virtud, aquella seriedad mortificada; pero no afane el discurso de aquellos, à quienes el esplendor de las señas ha cegado el conocimiento; la Sagrada Comunidad de los Capuchinos, cisa de todos los epitetos, iban labrando de las asperezas coronas à sus felicidades. (32) En el centro de esta Serafica esfera, en ombros de quatro Hijos de su Ilustre Religion, se incorporava el Simulacro de San Juan Bueno, gloria de Mantua, y lustre del Agustiniano Cielo: llevaba en la diestra mano vna crystalina taza de Venecia, que hazia alusion al celebre milagro, en que reduciendo el agua à vino, excediò los fueros de la naturaleza; y en la izquierda vn caduco tronco al contacto de su mano florecido, aun siendo dos vezes esteril, en la ancianidad, y en el voraz ardor de vna llama, que medrosa la lamia, calificandole trasumpto de aquella misteriosa Zarça, que rodeada de incendios, hazia respetar de la hoguera sus verdores. (33) No hubo en la imagen circunstancia en donde no fuesse superla-

(32)

Adversitates
cōvertuntur iu-
stis ad gloriā,
& coronam.
S. Bernardin.
tom. 1. serm.
6. cap. 8.

(33)

Et videbat
quod rubus ar-
deret, & non
combuleretur.
Exod. 3.

perlativo el atributo de bueno. Ocuparon los años del habito todas las distancias desde el primer sentido, hasta la admiracion, viendo surcar en las bien imitadas aguas de vn Ormesí de Italia toda vna flota de encaxes, que el artificio de las hebras fabricò de plata, y oro para luzida guarnicion, dexando libre à la igual correspondencia de infinitas Ioyas, que escondian la mayor parte de la tela. Estrechavasse tanta gala al religioso precepto de vna Correa exmaltada de preciosas piedras, à quien à las muchas gracias que le concedió la indulgencia, añadió la del asseo, como al demás adorno, la señora Doña Ana Fernandez, Amante Consorte del Doctor D. Joseph de la Serna y Cantoral, Cavallero del Orden de Calatrava, en cuya gloriosa familia se eternizan vinculados los dotes del devoto zelo para timbre de su nobleza. Cessen aqui sus alabanzas, y corran esta vez las ponderaciones por quenta de los silencios.

Indeterminable el placer, partia el gozo entre el que poseia, y el que esperaba, confundiendo el jubilo las presentes, y futuras glorias con la impetuosá avenida de felicidades. Aun no se desembarazò la vista de las

aparatosas decencias de San Juan Bueno, quando la embargaron los luzimientos de San Antolin, Astro Agustino, à quien dieron mas nobleza sus virtudes, que la Corona de su Padre, Rey de Apamia: apuraron sus ornamentos aquel dia todas las quintas essencias à la curiosidad, en que tuvo su parte la riqueza, esparciendo por el liso campo de vn rato negro finas amenidades de plata, en la prodigalidad de encaxes que le guarnecian, explayando para lo ostentoso sus magnificencias la devocion de la Illustrissima señora Condesa de Santivañez, Doña Baltasara Guerra Lofada y Pimentel, señora de la Casa de su apellido, à cuya jurisdiccion tributan reverentes feudos las veneraciones.

Exmaltados con maridages de varia pederia el Cetro, y la Corona, que despreciaron humildades los desengaños del Santo, trasladò el respeto à los asientos de vn libro que ocupava su diestra, para eterna memoria del triunfo que adquiriò de sus pasiones, de que era frondoso gerogifico vna Palma, que en la siniestra mano suavizava con la verde diadema de sus apacibles ojas, las asperezas del tronco; (34)

X

que

(34)

Palma in inferiori parte aspera est; in superiori vero parte pulchritudinem foliorum, & fructus suavitatē ostētat.

Carrago hom. 8. de Assumpt.

que siempre de las dificultades de vn principio, fue corona vn fin glorioso. Erigió à tanta magestad animado solio la sagrada robustez de la Recolection Merçenaria, penitente clase de Evangelicos Cisnes, en cuyo trage nevò purezas el armiño, para instituirlos blanco de las perfecciones.

En la esfera de eslabonados primores, siempre diò la estimacion mejor lugar à los q̃ ofrezze la vista, que à los que consulta la memoria: discreto olvido de quantas la precedieron, fue la gala de S. Prospero; que en la Universidad de los aplausos, los vltimos se graduan de mejores: dispensaron los institutos del paño en las permutas de vn raso negro, à quien adoptò por hijo la fabrica ingeniosa de Florencia; en cuyo campo de azabache sembraron los vltimos esfuerzos del primor, vna vistola variedad de plumas, ingeridas de seda anteada, y oro, à cuyo sutil bordado dieron alma algunos blancos cañutillos, que ideò en los claros, el acierto de la mas perfecta inmundidad de los decoros, del mas digno deposito de la noblèza; mejor lo dita su nombre; la señora Doña Gerònima Maria de Solis, y Valderrabano, Marquessa de Villa-Vicioffa,

à cuya generosidad debió el Santo en los
buxos del vestido, realidades de Hijo de la
Aguila Africana.

Vn baculo pastoral, y vna esfera,
le ocuparon, vna, y otra mano; aquel pa-
ra testimonio de su dignidad; y esta para
creditos de su ciencia, persuadiendo, que à
su estudio tributò obediencias el Impe-
rio de los Orbes. (35) Hospedaronle
aquella tarde las Religiosas cortesanas de
la Descalcez Trinitaria, en la alma de su
Comunidad, centro en donde se vincu-
lan los mayorazgos del merecimiento, en
su humildad tan profunda como en su sa-
biduria, y en todo, vn venerable atractivo de
los respetos.

Diò Apeles de los primores de su ar-
te, noticias à la admiracion en vna forma-
da linea, sobre cuya sutileza, los pinceles de
Protogenes, corrieron otra, que con vo-
zes de singular, arrebatò los creditos al
hypervole, hasta que repitiendo acier-
tos el primer impulso, dividiò con vn ras-
go las dos lineas, adquiriendo en los ecos de
imposible, los merecidos elogios de la fa-
ma (36)

(35)
Sapiens domi-
nabitur Astris.

(36)
Roman. lib. 8.
epist. 2. de su
Rep. Gentilic.

Multiplicò excelencias en la composi-
tura de los antecedentes Santos la varie-
dad, y creciò circunstancias à lo sumo San
Fulgencio, rayando en la cumbre de los
aplausos. Las ideas de su adorno fueron aquel
dia assumpto de las admiraciones, suspendi-
das en el hilado ebano de vn tafetan, en don-
de lloviò la prodigalidad tanta tempestad
de plata, y oro, que en imitados ramos produ-
xo vna frondosa selva de pimpollos, entre
cuyos entreclaros anidava variedad de ani-
males, dibuxados tan al vivo, que aun el ge-
nio mas escrupuloso no supo distinguir las
distancias que avia de lo vivo à lo pintado:
perfilavalle esta preciosa amenidad con vna
multitud de cañutillos de oro, de que rizo
el arte plumas para escribir à la inmortal-
dad el nombre de quien ofreciò en tanta ri-
queza, tanto acierto, si en sus flamantes ca-
racteres cabe el de la esclarecida señora Do-
ña Juana de Texeda y Maldonado, Con-
dessa de Canillas, cuya heredada noble-
za solo se permite igualar de sus adquiridas
virtudes.

Pulsava en su gloriosa diestra el Santo, vn
Cayado Episcopal de fina jaspeada concha,

guar-

guarnecido de sobredorada plata, prenda que beneficiò para tanto culto la eterna memoria del Excelentissimo señor D. Fr. Payo Enriquez de Ribera, Arçobispo de Mexico, Virrey, y Capitan General de la Nueva España, timbre de la Religion Agustiniana, en donde formò la perfeccion, sin violencias, vn compuesto de ciencia, de virtud, de nobleza, y de valor. Fue aquella tarde San Fulgencio, sagrada Ioya, colocada en el cuerpo de la Comunidad de San Francisco de Paula, doctissima Religion, que hizo estudio de lo Minimo, para ensalzarse; pues de los abatimientos de su instituto labrò escalas para ascender à las mas elevadas veneraciones. (37)

Meta fuera el non plus vltra, que erigió Hereules en las playas Gaditanas, negando mundo al mundo en que esplayar sus glorias, (38) si el Quarto Felipe, invencible Español Monarca, con el plus vltra que ostentaron sus Reales monedas, no descubriessse nuevos Orbes à sus triunfos. Asì tãbien en cada curiosidad persuadiò la razon vn periodo, que terminava los excessos, hasta que el de S. Patricio mostrò, que no se limita à margenes la grandeza. Estrenava à vn raso negro de flores, q̃ enrique-

(37)

Ibi eriguntur
vbi humilian-
tur.

S. Thom.

(38)

Ad fines vbi
sunt erectæ
fortæ colum-
næ Herculeos
(mirum) iuxta
suprema Gadi-
ra.

Dionys. desitu
Orbis.

cia el habito, con vna llamante guarnicion de encaxes de plata, tributando luzimientos al esmero de vnos bien fundados lazos de perlas, que servian de fino encaxe à vnas preciosas piedras, en cuyos centellados esplendores mendigavan luzes variedad de aladas mariposas, que los espacios del campo matizò de diferentes sedas la vigilante magnificencia de la muy llustre señora Doña Leonor Maria de Soto y Baca; en cuyos antiquísimos blasones se autoriza el semblante de lo heroyco, coronado de sus propias piedades.

Finalmente, aquel primogenito de la ciencia de Agustino, à quien mereciò Arçobispo, y venerò Apostol Irlanda, enarbolava en la diestra vn guion florecido de açucenas, fragante geroglifico de sus glorias, adquiridas de vna enroscada serpiente, que desde las estremidades del asta, confessava rendimientos à Patricio. Candidos atomas vocearon sus triunfos, y en los nevados ecos de los gigantes Liliòs se percibia Canonizado de Angel; (39) q̃ se alimenta la gloriosa fama de los exalados incienso de la pureza; (40) y aun por esta razon, no sin misterio, encargaron su effigie à los firmísimos ombros de la Religion

Mer-

(39)

In divinis litteris liliū, præcipue album, nunc Christi, nunc Angelorum geroglificum est.

Pier. lib. 55. de Ros. & flor.

(40)

Gloriosam famam appellare solent odoramenta.

Pier. ibi.

Mercenaria; aquel viviente armiño, que de las telas del corazon viste las exterioridades del adorno; aquella blanca vandera, que en las campañas de la Triunfante Iglesia tremona la Fè; aquel perenne Archivo de las ciencias, Moyſes generoſo, que à expenſas de ſus fatigas, del Tyrano Egypto de vna Mazmorra, redime la eſclavitud à la patria libertad.

No ſe deſempeña la oſadia de mis atrevimientos en la igual virtud de tan ſublimes ſantos, à hazer comparacion de prenda à preda, que fuera vanidad, ſobre indiſcreta, temeraria, querer penetrar los fondos al caudal de ſus merecimientos. Solo ſe dedica mi veneracion al aſſeo de aquellos adornos, que con ſu hermoſura llaman à lo admirable; el de Santo Thomas de Villanueva embargò à las atenciones toda la juridiſcion de los aſectos. Adornava el habito vna perfecta republica de encontradas flores, que en fertiles coſechas de oro, y plata, ſecundò el arte de vna rica bordadura, poblando los breves claros, delantejuelas de la propia eſpecie, de tal forma, que aun no diò lugar à la viſta para el conocimiento del fondo que le ofreciò Granada, en lo luſtroſo de vn doble taſetan negro.

Cópia-

pitieronse en los estremos del alioño lo grave,
lo liberal, y lo devoto, à donde franquearó sus
estremos las liberalidades de la mas execu-
riada nobleza, de la calidad mas notoria: aun
no ha penetrado el coto de sus lustres mi plu-
ma, entomecida al ayre de lo imposible, de-
sempeñen mi inhabilidad los heroycos apelli-
dos de las señoras D. Luyfa Davila, y D. Maria
Antonia de Tapia y Monroy, ya encontrò el
encarecimiento su mayor elogio. Con ambi-
cion sagrada partieron madre, y hija la osten-
tosa preciosidad de àquel culto, ò por ser mu-
cho laurel para vna frente, ò por tener las dos
parte en tanta gloria.

Iba el Santo, desarrugando el ceño à la ne-
cesidad de vn pobre, con el esplendido foco-
tro de la limosna; en cuya tarea caritativa
empleò siempre, no solo las caudalosas rentas
que señalò el Arçobispado para sus decencias,
sino quantos tesoros depositaron en su cora-
zon las liberalidades del deseo; que no es mē-
diga la mano, à quien franquèà sus minas la
voluntad. (41) Cubria al milagroso Fenix de
Valencia la Religiosa Capilla, vna Palia Ar-
çobispal, que guarnecida de Diamantes refle-
xava incēdios, para q̃ en mejor Paucaya rena-

(4)
Form in den
einer in der
ausgegebenen
nicht in der
beim
Tafel in offener
g. l. de avin
domm

Comunichò
l'ora.
Houet. Illud

(41)
Nunquam est
vacua manus à
munere, si arca
cordis repleta
est boni volu-
tate.
S. Gregor. lib.
19. Moral.

ciessse à sus glorias, (42) desde la olorosa pira, q̃ de animadas Aromas, le previno entonces el Solar Templo de Trinitarios Calçados, Ara del Sol, donde en fragante llama se eternizan sus Hijos à la posteridad, renovando siglos sus doctas plumas, con las luzes de su ciencia.

Valentia es del espíritu, prueba de la generosidad de vn pecho heroyco, el admitir compañía à los aplausos; que el conformar esplendores à vn proprio lucimiento, sin lusto de competencias, siempre ha sido política observada de los Astros, brillando todos, paraq̃ resplandezca cada vno. (43) Dilataron los Santos antecedentes enfortijados minerales de oro, y plata; y con igual admiracion de los cócurfos ostentò S. Gelasio en opulentas perfecciones, las preciosas autoridades del vestido, formado de vn rasso negro, cuya lobreguez ocultava su color con la argentada nube de vnos encaixes, q̃ en hiladas hebras sudaron las venas del Potosí, emulandose en las decencias de la gala, con ambicion generosa, la curiosidad, y la riqueza; cuya ajustada idea debió su hermosura à la prodiga devocion de la muy esclarecida Señora D. Maria de Gazman Anaya y Toledo, Condesa de Alva de Yeltes, y Mar-
que-

(42)

Totum nidum
deffer invibem
quandam Pan-
cayæ soli sacrâ,
ibique in Ara
deponit.

Test. in officin.
p. 2. de avium
nomin.

(43)

Coniuncti pol-
lent.

Homer. Illiad.

quesa de Cerralvo; en cuya heroyca sangre reflexa la regia purpura de Gundamaro primitivo Godo Rey, à quien obedecieron las Toledanas lealtades: Cada timbre es vna maxima de lo excelso; sobranles à su grandeza aplausos, y à mi obligacion le falta numen, para desempeñar en su alabanza, deudas de mis agradecimientos.

(44)

Traditæ sunt
Claves Regni
Cælorum.
Math. 16.

(45)

Et ecce Ange-
lus Domini
astitit, & lumē
refulxit in habi-
taculo.

Aetor. 12. v. 7.

(46)

Dixitque Ange-
lus Domini ad
Habacuc, fect
prandiu, quod
habes in Baby-
lonem Danieli,
qui est in lacu
Leonum.

Daniel. 6. 14.

v. 33.

(47)

Cumquē inve-
nisset Angelus
Domini iuxta
fontem aquæ
in solitudine.

Genes. cap. 16.

v. 7.

Buelvo en mi : Finalmente , Gelasio , en cuya consumada virtud resplandecieron todas las Agustonianas glorias , digno Sucessor de Pedro en la Mayor Silla de la Iglesia, fiava à la vna mano el Guion Pontificio, y à la otra la suma autoridad de vnas llaves, que le constituian Vicario del mismo Dios , para franquear los tesoros del Empyreo. (44) Ministrava à su deidad la Tyara vn Angel, que en el triunfante Trono , fabricaron las valentias del Arte , tan perfecto, que equivocò la realidad con la apariencia. Pero quando no emplearon los Elpíritus Celestiales sus asistencias en beneficio de los lustos? Diganlo las fatigas de Pedro en sus prisiones. (45) Daniel en los molestos horrores del lago, (46) y Agar en las sedientas ostilidades del desierto, (47) y en la presente solemnidad lo mani-
festa-

festaron los decorosos estremos de la Obli-
vante Religion Carmelitana; centro de sabias
inteligencias, esfera de abraçados Serafines
en el incendiò de vn amor caritativo, en la lla-
ma de vna solida perfeccion, en la luz de vna
consumada ciencia, que à peremnes eficacias
del reflexo, resplandece en sus venerables Hi-
jos, cuyos ombros dedicaron su firmeza à las
exaltaciones de Gelasio.

Con successiva ostentacion, desplegó la
autoridad sus excessos, en la prompta asisten-
cia de dos excelsas Religiones, que compo-
nian dos graves Coros, formados de quatro
Comunidades, quatro sagrados Rios, que del
Celestial Parayso de la Iglesia, (48) descien-
den à fecundar con los raudales de su doctri-
na, el grano del Evangelio en los mas remo-
tos terminos del Orbe. Ocupavan todo el
diestro lado los prudentes Hijos de la mejor
Guzmana Estrella, de aquel Dominico ma-
nancial de Ciencias, Phison, ò Ganges, cuyas
profundas aguas, en sangradas corrientes, en
sangrados raudales de sabiduria, fructifican
los mas claros documentos à la publica ense-
nança. (49)

Con igual orden poblò la siniestra fila, la
Obser-

(48) *Et fluvius egre-
diebatur de lo-
co involupratis
ad irrigandum
Paradytum, qui
indè dividitur
in quatuor ca-
pita. Genes. cap. 2.
v. 10.*

(49) *Aqua Sapientie
salutaris, pota-
bit illum; qui
implet quasi
Phison sapient-
tiam. Ecclesiastic. c.
15. n. 3. & c.
23. n. 30.*

Observante Seráfica Familia; Religioso Euphrates, que à los primeros passos de su oriente huyendo vanidades del aplauso, oculta su proceloso curso en los oscuros senos de la humildad, (50) fabricando de las vastas corcezas de la tierra, el pardo sayal de que se cubre. Crecia el numero à tanto fondo, la decorosa autoridad de otros dos penitentes raudales, que la professiõ de vna propria regla, interpolò en vn solo cuerpo; el exemplar Convento del milagroso Portugaes Paduano, fue el vno, que en apressurados golfos, la propria velocidad con que corre à la mayor perfeccion, le graduò de Tigris, (51) inundando al reverente congreso de gozos. (52) Era el segando, aquel mortificado geroglifico de Francisco, aquella verdad desnuda, solo vestida de la Gracia, à cuya reforma titulan el Calvario, en donde crucifica la humildad sus pasiones, tan sin ser por su humildad profunda, q̃ solo vive à quenta del espiritu. En fin, fructifero Gesson, soberano Nilo, cuyo nombre corresponde al *nil* de la voz latina, y al nada de la voz castellana, que este proprio abatimiento es su propria elevacion.

A estos quatro Catholicos Rios, en donde
corren

(50)

Ferunt Historici, Euphratem plerisque locis terræ absumi, & paulò post emergentia solitū agere cursum.

Beda Sup. Gen. cap. 2.

(51)

Nomen verò fluminis terrij Tigris, in Gen. cap. 2. sic nominatur à velocitate cursus. Lyra in Glo. ibi dem.

(52)

Fluminis impetūs latificat. Psal. 45.

corren sin margenes los discursos , colocò la soberana Providencia en las sagradas cumbres de las dos Religiones , Dominica , y Franciscana , con tan voida igualdad en lo eminente , que solo pueden las vnas ser comparacion de las otras. Manantiales peremnes, cuyas vivas aguas han fructificado tantos Santos como pueblan los Altares; tantas Tyarras , como engrandecen su humildad ; tantas Purpuras , como ilustran sus decoros; tantas Mictas , como numeran sus Hijos; y tantas elegantes plumas, como remòtan sus buelos à las mas altas regiones del saber. Y no acaſſo en la esfera de tanto docto caudal , ſe avezindò aquella tarde la abundante fuente de Aguiſtino, cuya ciencia, en deſtiladas erudiciones , riega las fertiles campiñas de la Fè. Servia la Reyna de las aves de mageſtuosa peaña al Santo; (53) que no es la vez primera, que obediente la Aguila, ha dedicado sus altivezes à las tareas del conducir: tambien trasladdò à Ganimedes desde las fragosidades del Ida, à los Celeſtes Alcazares de Iupiter. (54) Eneſeto , aquel dia el Coronado Paxaro, agradecido al real nombre de Aguila , que le ofrecieron los cryſtales , (55) tributo

al

Cui Rex Deorum regnum in aves vagas permittit.

Orat. lib. 4. oda. 4.

(54) Quem præpes ab Ida ſublimè pedibus rapuit Jovis armiger vinctus.

Virg. lib. 5. Eneid.

(55) Aquila ab aque colore, quippe fuſco dictam volunt. Pier. lib. 3. in Neptun.

al incomprehensible mar de Agustino, no solo en las plumas, alado Solio, sino en el adunco pico pendiente el instrumento, que ministraba el negro humor con q̄ formava caractères à la eternidad de sus conceptos. En la luzida capacidad de las andas, imitaron los estudios del arte vn Serafin, como haziendo blanco al corazon del Santo, de los impulsos de vna flecha, en que inspirava las mas solidas doctrinas: que mucho, que participasse tantas luzes al vniverso, quien influido de vn Angel, y elevado de vna Aguila, bebiò los atamos al Sol?

Diò materia à las magestuosas bazarrias del vestido, vn raso de Florencia negro, al parecer quexoso de que la multitud de encaxes de plara, que le guarnecian, no le dexassen brillar; mas quando lo poderoso diò lugar à agenos luzimientos? De vno, y otro compuesto se fabricò el adorno, y solo se percibia con dificultad la tela, por las ventanas que le permitió lo rico; en que ostentò la grandeza de su liberal devocion, la Nobilissima Señora Doña Ines de Toledo Enriquez y Mendoza, Marquesa de Cardenosa, y vnica heredera de los Estados de Villa-Mayna, blason illustre, que

que resucita la memoria de tanto Antecellor Augusto, como en los Altares del respeto veneran las voces de la inmortalidad.

Aun no ha hecho punto lo raro en tanto colmo de glorias, como han repetido las clausulas del placer: Con mayor exceso traivena sus diques la alegría, desde lo grande à lo mucho, haziendo sudar la alma, al peso de tanta apetecible tyrania de palmos. Lloro tal vez el gozo; (56) que aun el bien, ha menester desshogarle de algunas felizidades, para desfrutar las dichas: Solo à los empeños de mi pluma, que en este Oceano de jubilos surca desshallientos, aun no le permite respiracion la grandeza de tanta dulce fatiga, como le ofrece en la excelsiva concurrencia de vn gran numero de particulares Sacerdotes, que à dos Coros reduxo, tanto la devocion, como el precepto. Venian adornados de la blanca Estola, que en las Sobrepellizes, texiò el candor de la Gracia, para que asistiendo à la solemnidad de las bodas en la Sagrada Messa de los Desposados, no les culpassen la falta de los afeos, nupciales. (57) Con el proprio orden, frequentando decoros à los festivos aplausos, se seguia la Comunidad illustre de los Capellanes

(56)

Scilicet interdum miscetur tristia letis?

Ovid. Fast. lib. 6.

(57)

Amice, quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem?

Matth. c. 22.

nes de su Magestad, que en la Real Capilla de San Marcos instituyò el Señor Rey D. Alonso el Bueno, en los años de 1210. favoreciendoles con algunas posesiones para el decoro de su autoridad, y con muchos privilegios, para el beneficio de sus notorias essempciones, y señalados indultos; entre los quales, no es de menor consequencia la temporal jurisdiccion, que les adjudica en el distrito de la Feligresia, señalada à la referida Parroquia; ampliando despues con nuevas gracias, nuevas preeminencias, el Señor Rey D. Alonso el Sabio, la de que puedan testar sus Capellanes ante qualesquier Notarios, instituyendo herederos prohibidos por qualquier derecho, su data en los 19. de Junio de 1262. La Señora Reyna Doña Constança, por privilegio concedido en el año de 1343. exceptua à los Feligreses de San Marcos, de la paga del pecho, y otros algunos servicios. El Señor Rey Don Enrique Tercero, por su cedula, expedida en el año de 1391. manda, que no entren Empadronadores, ni Cogedores de los Reales Derechos, ò gajes de los Iuezes en los distritos de la Real Capilla, añadiendo à esta, la que despachò en el año de 1460. con que libra de tribu-

tributos, nuevas imposiciones, y servicios de moneda forera, al Abad, Capellanes, y Parroquianos de S. Marcos; cuyos grâdes privilegios, y otros muchos que omito, por notorios, han confirmado despues todos los Señores Reyes que han sucedido en la Corona de Castilla. Y sobre tantas preeminencias como ilustran à esta gran Comunidad, autoriza su grandeza tanto, el honorifico estatuto de aver de ilustrar sus hijos, la sangre en el crysol de vnas rigurosas pruebas, como la inapagable memoria de muchos señalados indibidos q̄ tiene impresos la fama en el eterno volumen de la posteridad; mayormente la de el Lic. D. Bartholomè Cavallero de Torquemada, Beneficiado de la Parroquia de San Martin, y la de el Licenciado D. Alonso Lopez de San Martin, Beneficiado de la de San Iulian, insignes Varones entrambos, en quienes la mas gloriosa importancia, fue el aver nacido, pues nacieron, no tanto à sus combeniencias, quanto al comun beneficio de la Patria; à que vive, quien solo para si vive? Siendo vn mecanico tratante de la vida, en cuyo comercio, es perdida la ganancia.

Mejor logro consiguieron los dos famosos

Y

referi-

Quid enim fuit
vile nasci.

Ovid. lib. 3.
tristium. eleg.

13.

referidos Heroes , pues olvidados de su propia utilidad , aplicaron el desfruto de sus rentas , el vno à la celebre fundacion de la venerable Casa de la Caridad , à cuya clausura , consagran su viudedad muchas Matronas , que con los adornos de la continencia perficionan la hermosa fabrica de la virtud. Y el otro à la grave dotacion del famoso Colegio de San Ildefonso , perenne centro de estudios , que ha producido tantos sabios , como ha vnido à su Docto Gremio la Vniversidad , y ha venerado en sus Tribunales la Monarquia ; no los refiero por no aumentar con el numero la digression. Finalmente , toda la Real Capilla , se seguia , gobernada de las decencias de su Abad (vnico Patrono de las dos ya referidas fundaciones ,) fuelo entonces el Maestro Don Antonio Rodriguez Cordeiro , Cura Beneficiado de la Parroquial de San Martin , y de quien daremos mas individual noticia entre los Varones , illustres de esta Vniversidad.

A este plausible congreso de autoridades precedia con magestuosa orden la Cathedral, compendio de las mas notorias excellencias;

cuyo

cuyo excelso Cabildo, se formava por la graduada gerarquia de sus Prevendas, desde los niños de Coro, hasta la respetosa classe de Canonigos; en cuyo grave cuerpo, se colocaron dos efigies de aquel milagro de los Santos, ò Santo de los milagros, San Iuan de Sahagun, representando la vna, lo Religioso, y la otra, lo Colegial: no estrañe la novedad lo duplicado, q̄ en cada Imagen q̄ aumenta, crece assumptos à la devoció. Por siete brazos desangra sus corrientes el Monarca de los Rios, (58) y quantas varias Provincias riega, multiplicando respetos, veneran en cada raudal vn Nilo. La religiosa superstició de Numa, creyò favor remitido de los Dioses à vn escudo, q̄ le ofreciò el acaño, y para añadirle obsequios, labrò à su forma otros once, q̄ en procesional ceremonia conducian los Salios Sacerdotes, esparciendo en muchas Aras, las solénidades de vn culto. (59) De varias letras perfictona sus harmonias vn concepto; (60) y à la Deidad autoriza multiplicidad de Altares, en donde aumentado el sacrificio, se engrádece su Soberania. Iban, pues, los dos preciosos traslados de aquel divino original, sembrando gozos en el corazon de los concursos, cultivado de la de-

(12)
 ...
 ...

(13)
 ...
 ...

(58)
 Sic vbi desse-
 ruit madidos
 septem fluvius
 agros Nilus.
 Ovid. l. 1. Met.

(59)
 Et Salus lato
 portans Ancilia
 collo.
 Lucan. lib. 1.

(60)
 Tradidit ele-
 menta, notat-
 que Magistris,
 & iunxit ipsa
 vem harmonia.
 Alciat. emb.
 185.

(61)

Bona humilitas
nihil appetēdo,
quod contem-
nit adipiscitur.
S. Ambros. su-
per Lucan. 7.

(62)

Tutus apudque
viros, tutus
apudque Deos.
Alc. emb. 37.

(63)

Medio iter au-
rum, & argen-
tum radiare.
Abulens. in
Exod. 38.

(64)

Accipientque
aurum, & hya-
cinthum, &
purpuram.
Exod. cap. 25.
num. 3.

vocion, con especialidad aplicada al simulacro religioso (quiza por mas humilde) que en el Tribunal de la virtud, ocupa mejor lugar el abatimiento: (61) aquel proprio desprecio que apetece, le encumbra al Trono de la estimacion sin contingencias de riesgo, que la voluntaria pobreza, es vna dichosa seguridad entre las gentes, y entre los Dioses. (62)

Franquedò el Cielo, y la magnanimidad sus quintas essencias aquel dia en las perfecciones del habito, rotulando à vn raso negro con la hermosa fecundidad de vnos imitados ramos, en quienes trasladò la plata, y oro, el caudal de sus apetecidos minerales, sirviēdo de celosias à los recatos del fondo, apenas brujuleado, por la preciosa dificultad de enmarañadas hebras q̃ le bordaron con tan vnida proporcion, q̃ los metales formavan en el vestido los variados esplendores de Ligario. (63) Florecia à los cogollos, que produjo el ingenioso Abril de las ideas, vna sangrienta Republica de Rubies, cuya purpura, en matizadas copias, brotava artificio los claveles, orlados de algunos jacintos paraq̃ en todo imitasse el Ornamento Sagrado de Sumo Sacerdote. (64) Brillavan las estremidades del adorno, con las vistosas cosechas de encaxes
que

que le guarnecian , aumentando excessos à la preciosidad , el oro de los texidos remates.

Finalmente , celebrò tambien el Santo sus mismas glorias , acompañando à las publicas demonstraciones con los aliños del trage. Coronava sus sagradas sienes vn Iris de flamâtes rayos , cuyo esplendor prometia serenidades concordés en el corazon de sus devotos. Era peaña magestuosa la diestra mano, de vn Caliz de plata, à quien con sutiles filigranas mudavâ la blanca tez los sobreescritos del oro, guarnecido de finisimas Perlas, y Diamantes, donde, en imitado trassumpto, se colocava aquel Soberano Pan de vida , de q̃ se alimenta la alma para las eternidades; (65) aquella perenne fuente de la Gracia, en cuyo profundo manâ- tial bebia la contêplacion del Santo todos los Mysteriosos raudales de la Trinidad Sâtissima. Desde la siniestra mano, hasta el proximo peligro de vn tierno infante , colmada tanto de estimables joyas , como de sagradas indulgencias , se dilatava la Correa de nuestro San Juan , haziendo alusion al celebre milagro de aquel pozo , cuyas profundidas restitu- yeron el robo de vn chicuelo , que naufraga- va en sus ondas , creciendo los crystales

(65)

Qui manducat
meum panem,
& bibit meum
sanguinem ma-
net in aeternu.
Iann. 6.

obedientes, ò devotos, hasta tocar en el puerto del prodigioso Cingulo del Santo.

Iva, en fin, tan adornado de prodigios, que no hubo circunstancia alguna en el asseo, que no cediesse en beneficio de los Ciudadanos, tan del esmero todo de las sagradas Hijas Recoletas de Agustino, que se manifestava en los aliños, ser desvelo de quien solo professa perfeccion.

No menos decorosa perfeccion en las autoridades del adorno, debió la Togada Efigie à la Ilustrísima Comunidad de su Colegio, añadiendo à los graves esplendores, que autorizan por si propios los respetos del Manto, y de la Veca, el luzimiento de vna rica tela de plata, hermoſeada con el pardo matiz que los ilustra. Cessatè en tan soberanos coloridos, pues à vista de los aciertos de otro mejor pincel, que los describe, sera vn borron cada rasgo de mi mal lineada pluma.

Con respetosa igualdad ocuparon las dos reverètes copias, el florido Trono de dos distintas Andas, q̃ juntas conduxeron los Capellanes del Coro, hasta trascender la linea à los sagrados distritos de la Cathedral, en cuyos cotros trasladaron la Colegial Imagen, à la venera-

nerable robustez de los Padres Dominicos ; y el Religioso simulacro, à las Familias , Seráfica , y Dominica , alternando en este solo con las demas Religiones à señalados parages , para que sin emulacion, tuviessen todas parte en la felicidad de tanta gloria. De vno, y otro celestial traslado , fue excelso Dofel vn Palio, à quien lo subido de la tela , diò todas las graduaciones de rico , y à quien , con magestuosa autoridad, llevavan los Cavalleros Regidores , ocupando el medio à los dos Coros , que componia la modesta grandeza de las Dignidades del Cabildo ; à cuya magnitud coronava adornado de vna Pluvial Capa , su venerable Prelado , el Ilustrissimo Señor Obispo , primer despertador de la virtud , cerrando à todo aquel Ecclesiastico Congresso , para que principiassse el Secular Senado , compendio augusto de las mas notorias autoridades , formado de la Soberania de sus Capitulares , y del copioso numero de sus Ministros , à quienes presidia el grave decoro de D. Joseph de Villanueva , su dignissimo Corregidor.

Finalmente, acompañò à tan solemne acto, todo el sublime cuerpo de la Ciudad , con aquella magestuosa representacion que acost-

tum

tumbra, y queda referida en las antecedentes expresiones.

Tanto apacible obsequio generoso
De racionales humos influido,
Debì su pompa, en triunfo esclarecido,
Al general afecto Religioso.
No hubo pecho, que tierno, que oficioso,
A tanto grave aplauso repetido,
No erigiesse, de afectos conuido,
Altar decente, folio decoroso.
La autoridad, el voto, la fè, el zelo,
Explicando de amor demonstraciones,
Vnieron cultos en finezas claras.
Que para glorias de Sahagun, el Cielo
Labrò vn Ara de muchos corazones,
O formò vn corazon de muchas Aras.

(1)

Non dum flumineas Mem-
phis contexere
biblos move-
rat, & saxis
tantum voltu-
resque, fera-
que, scultaque
terrabant ma-
gicis animalia
linguas.
Lucan.lib.3.

EXPRESSION XX.

PROSIGUESE LA PROCESSION AL
grandeza, y declarasse la magestuosa pre-
uencion de los transitos.

INDICE Del corazon han sido siempre
las demonstraciones: (1) con las mudas
fra-

frases del geroglífico, explicava la antigüedad Egypcia las pasiones de la alma; que los visibiles caracteres, manifiestan los reconditos conceptos. (2) Eloquentes voces fueron las devotas señas, que con festivas retóricas dictaron los pechos Salmantinos aquel dia, en los sagrados cultos de su Patrono, exprestando el cariño con la prevencion de los aprestos, à la proxima solemnidad, que franqueava el generoso zelo de la Matriz Iglesia.

No bien en el computo de las horas de la tarde numerò el Relox las tres, quando al principiarse la prevenida grandeza à las ansiosas esperanças del Pueblo, cubrió el Sol sus rayos con el obscuro velo de las nuves, trasladando su claridad à vna tempestuosa avenida de agua (que quizá llorò la embidia de ver excedidos sus luzimientos) pero à penas, para començar tan ostentoso acto, se resolvió el Guion à tocar los ymbrales de Porta Coeli (que solo pudo manifestarse por la puerta del Cielo tanta gloria) apenas, buelvo à dezir, el Cruzado Iris de la Cathedral, menospreciando las amenazas del tiempo, pisò los claustros exteriores, quando serenò el encapotado ceño el Padre de las luzes, y aquel ho-

rror

(2)

Invisibilia

enim ipsius à
creatura mudi
per ea, quæ fa-
cta sunt intel-
lecta conspi-
ciuntur.

S. Paul. ad Ro-
man. i.

ror que persuadia al lusto, sirvió después à la conveniencia de refrescar las calles, apagando las impertinentes molestias del polvo. Prosiguió sus rumbos la solemnidad, descendiendo las gradas, que conducen à la inmediata Parroquia de San Sebastian, en cuya plazuela tropezó la admiracion con la lisonjera variedad de su recreo. Frondosa escuela de Epicuro la construyó el vigilante Colegio de S. Bartolomé, (3) para q̃ en las vezindades de su territorio, aun la delectacion fuesse doctrina. (4) Vistieron su desnudez todas las paredes del contorno, con ricas tapicerias; en quienes, con carectères de oro, y seda, imprimió la fabrica de Flandes, historias, diferentes; variando à trechos el adorno, con algunos tafetanes que juzgaron alçarse con la superioridad de los aliños, en fe de la igual correspondencia que los colocava.

Cubria el espacioso pavimento, vn esparcido tapete de espadañas, juncias, y tomillos, que aun proprio tiempo se mentian verdes àlto sombras à los ojos, y al olfato fragantes pomos; à cuya inculta delicia de esmeralda tributó abundantes riegos el suave manantial de vna fuente, que fabricó el ingenio, pa-

(3)

Laert. refert,
Epicurij scho-
lam fuisse in
horto.

Text. in offic.
de Her. caeleb.

(4)

Suscipit exigui
latum planta-
ribus horti.

Iuven.

ra que en los raudales de agua de limon que vertia, faciasse la vulgaridad las fatigas de la sed, ò el apetito à el goloso nectar de estas hondas parece que trasladò Aretusa las dulçes corrientes, con que conserva la frondosa amenidad de las Riberas Siracusanas. (5)

Aumentavan primores al delicioso teatro, las murallas del Mayor Colegio, adornadas de vna colgadura de damascos carmesies, guarnecida à trechos de franjas de oro de Milan, correspondiente en todo à la que hermoseava las paredes de la frontera Parroquia referida: formavasse en la capaz distancia, que divide las dos fabricas, vn imitado parayso, en cuyo centro se descollava vn arbol tan de la ciencia, (6) que ninguna ambicion se atreviera, inflada de la venenosa serpiente de la embidia à profanar su fruto, que no experimentara en los prompts rigores del castigo, (7) el escarmiento. Alimentavasse toda aquella heroica fertilidad, con el noble jugo de su generosa cepa, brotando à las veneraciones del Orbe, Ramas en que florecian copiados, quãtos excelso varones ha producido aquel grave pensil de ingenios, para notoria autoridad del arbol que los produce, (8)

(5)

In hac insula extrema est fons aquæ dulcis, cui nomen Aretusa est.

Cicer. in verrem. 2.

(6)

Produxit què Dominus lignum etiam vitæ in medio Paradisi, lignumquè scientiæ.

Genes. cap. 2.

(7)

Spinæ, & tribulos germi-
nabit tibi, & comedes herbam terræ.

Ibid. cap. 3. n. 18.

(8)

Afructibus eorum cognovitis eos.

Matth. 7.

(9)
 Qui viret in
 folijs., venit à
 radicibus hu-
 mor.
 Ovid.

(10)
 Facta sit ex
 Quercu Dodo-
 naea, quam So-
 phocles tradit
 fuisse non tan-
 tum verbosam,
 at etiam futuri
 præsagam, vt
 in periculis Ar-
 gonautas mo-
 veret.

Text. in Offi-
 cin. de avium
 nomi.

(11)
 Video homi-
 nes velut arbo-
 res ambulan-
 tes.
 Marci. cap. 8.
 num. 24.

y para plausible lustre de la raiz, que los fo-
 menta; (9) mas que mucho, si tanta amenidad
 de famosos Heroes, debió su fecundo origen
 al Ilustrissimo señor D. Diego Alvarez de Aña-
 ya y Maldonado, Fundador del insigne Cole-
 gio de San Bartholomé, y entre otros muchos
 puestos, que ocuparon sus dignas prendas,
 Obispo de Salamanca, Arçobispo de Sevilla,
 y sobre todo, Hijo de esta gran Ciudad, q̃ tan
 excelente varon, solo pudiera tener tan glo-
 riosa Madre. Desde tan profundissimo cimi-
 to se dilatava en pimpollos, todo aquel verde
 Archivo de ingeridos sugetos, fabricando con
 las eminencias de su copa, elevado trono al
 reverente trassumpto de nuestro nuevo Ca-
 nonizado Santo, que con Manto, y Vaca co-
 ronava tanta verde amenidad de prudentes
 ingenios, para que no blasonasse de singular
 la selva Dodonea, (10) en donde aun supie-
 ron ser oraculos los troncos, bien que de al-
 gunos hazen mencion las sagradas Historias,
 (11) pero con la excessiva diferencia que va
 de ser arboles hombres, à la de ser hombres
 arboles, que aquellos visten la humildad con
 lo vegetable, y estos desnudan lo insensible
 con lo racional.

Toda

Toda esta prevenida variedad de festivas circunstancias, huviera sido delectable remora à los ideados rumbos de la procesional grandeza, si no la executassen las precisiones de los demás parages, que la esperavan. Estrenò la primera, tanta gloria, la calle que vulgarmente llaman de Azotados, donde, en el corto numero de vezinos, crecieron tanto los guarismos del asseo, que solo los pudo sumar la admiracion, sin dexar apice, que no le ocultassen ricas tapicerias, costosas sedas, y estimables pinturas, en quienes el Ticiano, el Greco, y el Mudo ostentaron la valentia de sus pinçeles. Bordavan el pavimento, multitud de esparcidas flores, y claveles (quizá disciplinados, por desmentir con la fragancia, las asperezas del nombre de la calle) cuya salida diò vistosa entrada à la que llaman de Escuderos, donde se ofrece primer estorvo à la vista, la sumptuosidad de dos Religiosas clausuras (en quienes, con sagrada emulacion, viven igualmente, como en su centro, la nobleza, la virtud, y la discrecion) vna el exemplar Convento de San Pedro de la Paz, cuya observante Familia, con el instituto de Canonigas Reglares, professa las perfecciones de la Regla

(12)
 At nobis Pax
 alma venit spi-
 camquè tene-
 ro: perfluat, &
 pomis candi-
 dus ante sinus.
 Tibulo lib. 1.
 elegia. vltim.

(13)
 Casta placent
 superis, pura
 cum veste ve-
 nire, & mani-
 bus puris su-
 mite fœtis aquâ
 Tibul. lib. 1.
 cap. 1.

gla Agustiniãna, creciendo prosperidades à su felicidad; que quien se escuda con tan divinos pertrechos, fortificados con el excelso titulo de la Paz, (12) assegura colmadas abundancias à sus bienes: y otra el venerado Convento de Santa Maria de las Dueñas, norma de observaciones Dominicas, alma de la perfeccion mas sublimada, fuente en donde la castidad adornada de si propia, para merecer los agrados de Dios, acrisola sus purezas. (13) Estas, finalmente, dos perfectísimas Comunidades, desenojaron las estrechezas de su clausura, cõ la copiosa estension de los aseos, esparcidos por la limitada jurisdiccion de cada vna, procurando entrambas manifestar sus afectos con exmaltado adorno de su distrito: allí encontrò la novedad primores, la ostentacion riquezas, la autoridad decoros, y en todo, vn lilongero atractivo la vista, que sirviò de voluntaria prision para los ojos.

A estas dos mejores selvas de Diana, que fabricò el respeto para veneracion de la pureza, divide vna proporcionada distancia, cuyo capaz espacio ocupò entonces la magestuosa grandeza de vn Altar, ideado por el afectuoso zelo de los Hijos de Domingo, con cuya
 sump-

sumptuosidad explicaron los quilates de su devocion, que siempre han sido las demostraciones, el mejor idioma de los afectos; (14) son vnas frasses mudas, con que docto el corazon, haze retorico al silencio, (15) anunciando con las señas, todos los conceptos del cariño. Corrian con artificiosa proporcion, siguiendo los iguales niveles de la calle, vnos corredorcillos, matizados de verde, y oro, que servian de valla à los desembarazos del plano, que en medio circulo dispensavan las disposiciones del Altar, vistiendo el suelo con la bien texida librea de vnas alfombras Turcas, hasta frissar con la parte inferior de los vistosamente ricos frontales, sobre quienes (dexando proporcionadas distancias à la Messa del Altar) se estendian en ochavada forma, tres gradas, cubiertas con el adorno de vna argentada bordadura, cuyos realçes, en la imitada ojeria de diferentes sedas, fabricavan decoroso cimiento à vn venerado laberinto de reliquias; vnas que pullavan en la artificiosa cisura de vnos brazos, formados del mas precioso metal; y otras, que servian de corazon al rasgado pecho de vnos Pelicanos de plata, sin otras muchas, que en distin-

ros

(14)

Signum ostenditur per passionem.

Albert. Mag. in prior.

(15)

Qui moderatur sermones suos, doctus, & prudens est. Prover. 17.

tos Relicarios dispusieron las inventivas de la devocion ; y à todas con interpolada correspondencia , ocupavan las cavidades , varias preciosas alhajas , que servian à las ostentaciones de la riqueza , dispensando los entreclaros , que dividian tanto sagrado aliño , capaz asiento à vnas mazetas de peinadas rosas , que florecieron las sutilezas del arte , colocadas en la elevacion de vnos ramillereros , en cuya fabrica exquisita tuvieron parte las delicadezas de la feligrana.

Era el hermoso gradage , que fabricò la vniformidad de tanto alternado embeleso , llamante pedestal de vnas tarazeadas columnas , à quienes el talco , con matizados coloridos , robò las semejanzas al jaspe ; y à quienes ondeavan con ayrosa proporción , fajas de diversas flores , ciñendo lus mazizos desde las peanas à los remates , que servian de cunas à vnos arcos , ò lunetos , à cuyos fondos carmesies orlavan relieves de escarchada plata , formando con ostentosos maridages , decentes nichos à las ricamente vestidas Efigies (al natural talladas) de algunos Santos de la Guzman Familia ; digo algunos , porque todos los que esta Sagrada Religion incluye , solo pudiese-

dirían caber en los dilatados espacios de la devocion que los venera.

Ocupavan laminas diferentes, con garvosa proporcion dispuestas, la capacidad, que distava desde los primeros arcos, à las primeras cornisas; à cuyos ombros fiò el Altar toda la hermosura del segundo cuerpo, vistiendo las primeras lineas con alternada cultura, de festones, y de jarras; aquellos poblados de verdes ojas, cuyos cogollos flechavan rosas texidas del artificio; y estas colmadas de flores, que produxeron las fertilidades del Otoño; compitiendose en vnas, y otras el arte, y la naturaleza, tan iguales, que solo con la duda pudo la razon distinguir lo primoroso. Desde los dos costados de este apacible embargo del sentido, se erigian, magestuosamente elevadas, dos piramides, ò pinas en bien comparridas gradas, cuyas cumbres, coronadas de esplendores, exalando luzes, fueron eminentes solios à la Estrella de Domingo, y al Sol del Angel Thomàs, clarísimos fanales entrambos de la Sagrada Nave de la Iglesia. Desde la vna, y otra aguja se desprendian dos matizadas cartelas, hasta tocar en vn globo, q̃ señoreava el medio, vestido de

verdes talcos, y venas de oro, sobre cuya cerviz formava la prespectiva un trono, donde presidia magestuosa la venerada Imagen de nuestro nuevo Canonizado Sahagun, inflamado con sus actividades los afectos de la devocion. Finalmente, à todo este aparato de perfecciones, en quien acumulò sus maquinas la grandeza, circunvalava un arco de aparentes flores, y cogollos de plata, tan elevado, que solo se permitia registrar de las techumbres de un pavellon macarado, que le habia sombra, ò para que con la oposicion creciesen los luzimientos, ò para que en los recatos se hiziesse mayor lo grande; (16) que en los retiros se aumentan las soberanias. (17)

A este ostentosisimo parage llegò la solemne Procelcion, y como el astuto Griego, que para vencer los metrics estorbos de las acordes Syrenas, entorpeció el oido con la industria, (18) casi cautelò la vista, para no padecer calma en tanto golfo de primores. En fin, venciendo, la costa de su delicia, las dificultades del aperecible peligro, prosiguiò el religioso concurso lo restante de la calle, zozobrando en un profundo Oceano de adornos;

(16)

Quæque latent
meliora putat.
Ovid. de Arte
amandi.

(17)

Omine igno-
tum semper
pro magnifico
est.

Tacit. in Agri-
cola.

(18)

Syrenas hila-
rem navigan-
tiū penas, blan-
dasque mortes,
gaudiumque
crudele, quas
nemine quondā
discrebat audita-
tas, Falax Vli-
ses dicitur reli-
quisse.

Marc. li. 3.
ad Cassianum.

nos; siendo cada colgadura, vna pendiente remora à los ojos; cada pintura, vn pinglado iman de los sentidos; y todo vn lisonjero atractivo de las admiraciones, hasta dar fondo en el margen glorioso del venerable Colegio de San Carlos, vocacion sagrada de Padres Clerigos Menores, y heroyca esfera poblada de tantos ilustres Varones como la eternizan, de tantas elevadas plumas como la enriquezen, que multiplican tesoros los escritos. Letras llama la erudicion à las riquezas que libra: con los habiles cañones de sus alas, escribe la Aguila la inmensidad de los Orbes, y por esso la titulan caudalosa: son las elegantes pendolas, vna felicidad del hospedage; Canonizan de glorioso à lo que habitan, por natural centro de las plumas. Llamam à la region del ayre Cielo, divinas, (19) y humanas letras. (20) Este, pues, celestial Alcazar, docta vezindad de inteligencias, desplegó en adornos los decorosos minerales del regocijo, dibuxando en el espacioso lienço de sus murallas, todas las finezas del afecto, y todos los quilates de su devocion: no hubo colgadura rica; no hubo alhaja por exquisita, preciosa, en los depositos

(19)
Et dominami-
ni piscibus ma-
ris, & volatili-
bus Cœli.
Gen. 1.

(20)
Sed omnium
animalium, quæ
in terra, quæ in
Cœlo, quæ in
mare nascun-
tur.
Leg. 1. §. ius
naturale ff. de
iust. & iure.

de la estimation, que en alternados maridages no agridrezase sus paredes, desde los primeros cotos de su jurisdiccion, hasta el capaz Atrio del Templo, donde se señoreava vn magestuoso dosel, à cuyo decoro ocupava el medio, vn quadro, en quien los aciertos de vn Apeles de nuestro siglo, copió al natural la Imagen de San Iean de Sahagun. En esta grandeza sola, sincopò, quantas pudiera idear aquel gran Colegio, ò porque lo excelso se manifiesta por si mismo, ò porque las atenciones no se embarazassen en otro objeto; y aquello, que pudo parecer tibieza de la voluntad, fue la mayor prueba de su cariño. Desnudo pintan al amor, autorizando sin los aparatos del adorno, la verdad de sus afectos; (21) que es lo conciso vna discreta elegancia de los encarecimientos. (22) Lafiondosa belleza del follage, mas sirve à la vanidad, que al fruto; por esso en los rigores de Dios, la higuera labrò su ruyna de su pompa; (23) y por esso aquel religiosísimo grave taller de ingenios, sin ostentar el poder, manifestò su fincxa.

Admirò el concurso la discreta maxima,

(21)

Et cur nudus
agat? Duo qua-
si pallia desunt,
qui cunctas do-
mini possidet
Orbis opes.

Alciat. Emb.

113.

(22)

Ita quædã me-
lius laudantur
silentio, quam
oratione.

Plut. in Mora-
libus.

(23)

Nihil invenit
præter folia:::
Dixit ei: iam
non amplius in
æternum ex te
fructum quis-
quam mandu-
cet.

Marci. 12. n.

13. & 14.

xima, y prosiguió con magestuoso orden satisfaciendo su vista à las impacientes ansias del transito que le esperaba; en cuyo parage, con generosa emulacion, competian luzimientos las pinturas, y las telas, con tan ingenioso arte colocadas, que era la novedad otra hermosura. En fin, despues de aver vencido en cada passo vn escollo de perfecciones, llegó à la espaciosa Plazuela, que sirve de desembarazo à la autoridad de las Casas Consistoriales, y Cargel Real, en donde vinculò el cuydado todas las vistossas possessions del asseo: desplegó la devocion, la afectuosa preciosidad de sus minas en lo rico, en lo grave, y lo curioso, dibujando la varia disposicion de los matizes, vn todo de luzimientos: à la entrada de este ostentoso teatro se percibia la eminente fabrica de vn Altar, en quien la Serafica Religion, gigante en la virtud, sagradamente ambiciosa para escalar el Cielo, (24) fijó sobre obeliscos de plata, montes de Reliquias, sin que à las profesiones del Sayal alustassen aquel dia las riquezas. Dava la capaz Mesa de aquel opulento trono, limitado asiento à la superior

(24)
 Et conviratos
 cœli rescinde-
 rs fratres, ter
 sunt conati im-
 ponere peliolla
 scilicet, atque
 Oss, frondi-
 sum involve-
 re Olympum.
 Virg. lib. 1.
 Georg.

magnitud de vna Cruz que de maciza plata labrò el zelo , para celebrar la solemne festividad de su triunfo : no me detengo en la descripcion de sus primores , porque no podrà la retorica ponderar , lo que supo hazer el arte. Acompañavan à la Cruzada Vandera , espatcidos con vniformidad correspondiente , gravados ramilleteros , y ciriales , que tributò el Potosi para el adorno de este primer plano , desde adonde se descollava magestuoso vn cubo , guarnecido hasta las eminencias de la cumbre , de vn ochavado gradage , que bordò la ojuela de oro , y peinada seda , copiando entre relieves de verdes ojas , pendientes racimos , con tanta valentia imitados , que pudieran obscurecer la fama à los que Ceusis dibuxò para burlar la codiciosa gula de las aves. (25) Dispensavasse todo aquel primor artificioso por el espacio que permitia la curiosidad de muchos Relicarios , fuentes , y aguamaniles , interpolados de otras preciosas alhajas , que desde las plausibilidades del agrado , se tralladavan en los respetos de la veneracion ; colocando la Religiosa Orden Franciscana de la copiosa sumia de Canoniza-

dos

(25)

Et cum Ceusis
d'itullisset vbas
adco ingeniole
pietis, vt ad eas
aves devola-
rent.

Text. in offic.
de Piet. diver.

dos Hijos, quantas adornadas Efigies pudieron poblar las capacidades, que terminavan lo ochavado, desde la vala à la cima; en cuya luzida eminencia se ostentava registro à la mayor grandeza, vn fitial magestuoso, presidido de nuestro excelso Sahagun; à quien acompañavan, aumentando laureles à tanto superior aparato, quatro flamantes Estrellas del Empireo, en vn San Iuan de Dios, lustre de Granada, en vn San Pascual Baylon, timbre de Valencia, en vn San Iuan Campisfrano, honor de Italia, y en vn San Laurencio Iustiniano, corona de Venecia; y si al triunfo mayor que celebrò la antigua vanidad de Roma, le supo añadir Germanico mas lustre, conduciendo à sus cinco hijos en la marcial pompa del triunfante carro, (26) nuestro glorioso Patron en el señalado dia de su aplauso, para crecer gloria à la gloria, quiso partir sus quilates entre los cinco Soberanos Alumnos, que hermanò el premio de la Canonizazion. La mayor felicidad se aumenta comunicada entre los parentescos del cariño. Que importa, dixo vn discreto desde la exaltacion de su fortuna, toda la autoridad

de

(26)

Augebat intrin-
sentium visus
eximia ipsius
species, curru-
que quinque li-
beris conustus.
Tacit. lib. 3.

de esta grandeza, si los propios de mi Patria no la participan? Abultanse los gozos de la dicha, con las afinidades del comercio.

Tanta aparatosa sumptuosidad, construida de la Serafica idea, reflexava en el lizado lienço, que ofrecian los espacios de la pared frontera, y si solo es el eco vna sombra de la voz, que despedida desde el labio al ayre entre disminuidos acentos, dexa perceptibles las palabras, eco fue de este magnífico concepto, la breve vistosa demostracion de vn pequeño Altar, erigido à diligencias de vn devoto; en cuya corteza, si no se acomodaron todas las preciosidades del adorno, cupieron todos los estremos de la devocion. Tal vez suele por excelente lo abreviado, tirar gages de mayor. Insigne fue Homero por sus escritos; y no adquirió menos gloria el que en el escaso volumen de vna corteza de nuez, trasladò toda la erudicion de sus Eliadas. Igualmente publican las admirables obras de la naturaleza el Elefante, y la Hormiga, que à lo pequeño, por raro, le da cuerpo la admiracion.

En fin, desde las lisonjas de esta hermosa ra, trasladò la Proceccion las ferriedades de su culto

culto à la Plaza Mayor, à donde solo con la
costa de lo atento, ferìò aun mas de lo que pu-
do aperecer la idea: Compitieronse los quatro
Angulos que la forman, apostando alios, y
ganaron todos; con que à vn tiempo, en es-
parcida multitud de caferanes, tremolaron jus-
tamente vnos, y otros sus Vandetas, en señal
de la vitoria. Estrenò los primeros passos à el
Procesional solemne, la inculta cera de nue-
vas Casas, que ofrecen los embriones de la Fa-
brica, ocultando la imperfeccion de sus frag-
mentos, con la vistosa capa de diversas colga-
duras, y exquisitos adornos, cò tan buen ayre
dispuestos, que no hechò menos el reparo la
falta de las començadas habitaciones. En esta
conformidad corriò hasta la entrada de la ca-
lle, que vulgarmente llamã de Herreros, desde
à donde, tomando buelta al Arco de la Ciudad,
admirò en el breve espacio que dispensavan
las distancias de vn balcon, la proporcionada
robustez de vn rilco, fabricado à puros afec-
tos de vn devoto: Guarnecian al silvestre pe-
ñasco gigante, distintas especies de Fieras, con
tanto primor imitadas, que lo que suspendian
con lo extraño, asustavan con la propiedad.
Presidia desde el pardo Dosel de vna gruta

à

à toda aquella irracional Republica, vn Altivo Rinoceronte, ministrando à sus sedientas fatigas por el conducto de los parpados, perennes raudales de agua; que la vista de vn Monarca, es fuente, que con la misma perspicacia que registra el peligro, ha de atender al remedio: Los ojos del Superior, que inviles lincees, miran el ahogo, sin procurar el alivio mas que à la atencion, sirven à la ceguedad: no ven estos por virtud, sino por ocio: escrivesse de los ojos de Lamia, que solo para registro de la curiosidad se los ponía, y para los reparos de la lastima se los quitava, ocultando sus actividades en los delicados concabos de vn vidrio, cuyo instructuoso assombro mas que à la admiracion, sirviò al desprecio. (27)

Mayor aplauso mereciò de las atenciones del concurso, la bruta piedad de la Fiera, que fue aquel dia corazon de aquel portatil peñasco; pues atendiendo à la nativa desnudez del escollo, con lo que le llorò compasiva, le enriqueciò liberal, engastonando su rudeza con la liquida plata de su llanto. En fin, aquel aparente promontorio, que fabricò artificiosa la hermosa, componia de impenetrables asperezas, la falda, y la frente, de variedad de flores:

à

(27)

Lamiam domi
dormire cacat
oculis in quo-
dam vasculo
repositis, foras
autem egressa
interere ocul-
los, & videre.
Plutarc. de cu-
riositate.

à cuya fragante guirnalda servia de ayron vn Cypres, en donde se colocava vn Angel, ministrando con los esplendores de vna Antorcha, celeste luz à nuestro Iuan de Sabagun, aludiendo al ya repetido milagro del Colegio.

Desde las apacibilidades de este sitio, se conduxo el reverente Ecclesiastico Esquadron à las Casas de los Ilustres Condes de Grajal, en cuya magnifica fachada depositò aquel dia la riqueza, los mas acendrados primores del asseo, sembrandos con proporcion por la magestad del frontispicio; en donde dieron sus paredes à la Descalça Religion, oportuno espacio para los esmeros de vn Altar. Bien pudiera omitir su descripcion mi cuydado; pues para manifestar sus opulencias, sobrava referir el dueño que le erigia: tirava las primeras lineas à su planta vn ameno vergel, cultivado à perfectos estudios del arte, texiendo de fragantes lazos vn laberinto de flores, tan fiendoso, que marchitò la vanidad de quantos celebrò el adagio Griego en Syria; (28) y en los jardines Pestanos la fama. (29) Enriquecian à las matizadas lisonjas del quadro, dos perfectissimas estatuas, sagrada copia la vna de aquel milagroso centro de la virtud, Santa

Tere-

(28)

Multa Sytorum olera.

(29)

Vidi Pestano gaudere rolaria cultu.

Virg. Georg. ib. 4.

Teresa, norma de la perfeccion, luz de la sabiduria, y Doctora de la Iglesia; glorioso trasumpto la otra de la aguilta Africana, Agustin, cuyos buelos penetraron las encumbreadas regiones de la ciencia; vna, y otra con tal viveza imitadas, que persuadian à que, ò les dieron alra las valentias del cincel de Phidias, (30) ò que le robaron los primores al butil de Lisipo.

Era aparente movil de los dos reverentes simulacros, vn proprio corazon, que brotado en amantes sencillezes, desde los pechos à las diestras, hazian infalibles los encarecimientos del traer el corazon en las manos; à quien las dulçes tiranias del amor, hizieron blanco de vna flecha, para que por la cicatriz que abrió la punta, vnidas las voluntades, vn solo aliento fuesse respiracion de las dos vidas. El cruento Arpon, que rompiò los diques à la imitada fuente de los afectos, (31) fue inagotable conducto, por cuyas peremnes fauces, para liquido socorro del riesgo, desañudò sus raudales aquel geroglífico caudaloso de la preciosa piedra, (32) que herida à los violentos golpes de la vara, satisfizo à la sedienta general fatiga, beneficiando al proprio que le hiere: O fi-

no

(30)

Art's Phidiacae
toreuma clarū,
Pisces Aspicias
adde aquam
natabunt.

Marc. lib. 3.

(31)

Nonnulli principium, motus
que omnis acer
de proficiscitur,
quiquidem est
voluntatis
fons

Pier. lib. 18.

(32)

Percutiesque
petram, & exi-
bit ex ea aqua.
Exod. cap. 17.

no corazon? Aun yerto, copia de aquel difunto mineral, que en el mas tierno costado; roto à las ceguedades de vna sacrilega lança, (33) franqueò los tesoros de las mas altas finezas.

A tan apacible amenidad, enriquecia vna religiosamente opulenta Montaña, en cuya magnitud trasladaron los Venerables Descalços, Hijos de S. Elias, las sagradas elevaciones del Carmelo, de quien era corazon glorioso el reverente simulacro de la Madre, y Señora, Santa Teresa de Iesvs, especial asumpto de la devocion de España, y alma perfectissima de toda la Reformada Familia.

Copiavan los luzidos adornos de la eminente roca, vn Oratorio abierto, sembrado de Laminas preciosas, que jugavan correspondencias cõ otras varias alhajas de plata, labradas de las novedades del ingenio, para guarnecer los Netos de vnas gradas, por donde la perfeccion, y la riqueza subieron à la mayor altura.

Calmàran en tanto deleytoso mar de preciosidades las atenciones de la Procession, si no las convidara la apacible amenidad de vna frondosa Selva, que fertilizaron las ve-
zindades de la subseguente cera, à quien
la

(33)

Sed vnus Militum lancea latus eius aperuit.

Ioanni. cap. 19.

la tradicion del vulgo llama de los Pretineros. En esta verde hermosa Republica de ramos, hizieron eco, quantas margenò la delicia en los floridos anales de la Primavera. Calle en Ethuria la impenetrable enmaraña da Ciminia: (34) Borese à la noticia la memoria de Hercynia, (35) aunque fecunda blassone de aver poblado de robustos troncos las amenas campañas de Germania en el breve espacio de nueve Auroras, pues la excede en el portento, la que oy vistió de Esmeralda nuestra esfera; cuyo sitio anocheciò Plaza, y amaneciò fertil teatro de pimpollos, que mecidos del viento, travesseavan con inquieta juventud en los coposos arboles, texiendo de la espesura, frondosa inmunidad à la horrorosa multitud de Aves, y Fieras que e abrigava. Allí amedrentava desde el arrogado ceño del León, hasta el Carnizero Lobo; y desde la Aguila caudalosa, hasta la muda Cigüeña, sin otra varia especie de animales, mentida para la festiva diversion con tan astuta destreza, que creyò trasladados en su circo Salamanca, los Amphiteatros de Roma. (36)

Con tan aparatoso ornato, hermoseò todo aquel lienço la Plaza, hasta tocar en el sagrado

(34)

Sylva erat Ciminia magis
tunc invida, at-
que horrenda,
quam nupèr
fuere Germani-
ci salus.

Livius lib. 8. ab
vrbe condita.

(35)

Hercynia Syl-
va est Germa-
nia, cuius quo-
dam latitudo
habuit intèr no-
vem dierum.
Test. in officin.
de Sylvis.

(36)

Sicut sapè Am-
phiteatrales Fe-
re.

Amianus apud
Lypf.

de Atreio de la Parroquia del Señor S. Martin, que dà salida anchurosa à vna Plazuela, à quien dieron nombre de la Yerva, los Antiquissimos Vandos de Benitinos, y Thomesinos, que refiere el Bachiller Trasmiera; (37) pues mal hollado en aquel tiempo este sitio de humana planta, brotò la tierra verdes ojas, en cuyo fragil volumen, ò por quitar la comunicacion el odio, ò por escusar peligros el temor, escribiò las averciones de las opuestas Familias. Aqui, finalmente, oy se vieron excedidos los superlativos del asèò en lo decoroso, en lo opulento, y en lo extraño, mudando su semblante las paredes hazia las semejanzas de Cielo, persuadidas de los aparentes tornasoles, que en variados coloridos texian las pendientes sedas. Entapetavan hermo las fragantes flores toda la capacidad del pavimento, ocupado de vn jardin, à quien mas que las eficacias del estudio, pareciò que le avian fabricado las influencias del Mayo. Enmudezcan los Frascatís, los Tibolis, y Pusilicos en Italia, que à vista de este artificioso pensil, es deliquiò la hermosura de quantos celebra la ponderacion del Mundo. Servian de muro à las clausuras de tanta belleza, vnas

(37)
Trasmier. en su
trunfo Reymū-
dino.

verdes celosías, coronadas à trechos de estatuas de mentido marmol, tã hijas del primor, que se dexaron creer de los primeros informes de la vista, animadas Diosas, que desengañadernò de las fabulas el desseo, para las culturas de aquel sitio, à quien la compassada proporcion dilató en quatro esparcidos quadros, que con los cinceles del artificio dibujavan historias diferentes. Esculpia el Brotano, con notable propiedad, en el primero à Hercules, triunfando de la sañuda arrogancia del Leon Nemèo, cuya fiereza, por las roturas de la oprimida garganta, respirava rendimientos: (38) alusiva idea à nuestro Santo, glorioso Español Alcides, que con la robusta fuerza de su espiritu, venció el obstinado sangriento monstruo de los Vandos.

Era en el segundo quadro, concepto dicado de las fertilidades del Hytopillo, la historia de Anfon, (39) para que aquel creido engaño de su acento, y de su Lyra copiasse evidentes las eficacias del Anfon Sahagun, à cuya voz sacrificaron sus obediencias los mas ríscos corazones.

Dibuxò la Mejorana en el tercero à Iupiter, liquidado en lluvias, atrayendo con drama-

(38.)

Nempè sub his
animam pestis
Nemea lacertis
edidit. Vndè hu-
merus tegmina
lævus habet.

Ovid. epist. 9.

(39.)

Mercurij, nam
te dociles Ma-
gistro movit
Anfon lapides
canendo.

Orat. lib. 3.
Oda. 17.

ramadas delicias de oro apacibles los afectos de Danae; (40) mentira que simbolizó entonces al consumado placer, esparciendo en los pechos Salmantinos, con el oro de su alegría, (41) vna voluntaria vnion à la generalidad del regocijo.

En el quarto delicioso plantel, cifrava la juventud del tomillo, aquella disputada competencia, que definiò el prodigio, alegado en Minerva por la brotada oliva, justa corona de las ciencias; y promulgado en Neptuno por la nueva militar inventiva del Cavallo, (42) texiendo vna, y otra Deidad en la deligneada question del quadro, verdes elogios à la Ilustre Ciudad de Salamanca, oficina del valor, y centro de la Sabiduria.

A este delectable conjuntò, que formavan las quatro divisiones, añadia hermosura, esparcida por las distancias de los lazos, tanta diversidad de flores, quantas pudieron atestorar de los caudales del Abril, las providencias del Otoño, texiendo, para defensa de la fragancia, copioso numero de enmarañados boxes, à cuyas dilatadas melas de esmeralda, guarnecian à trechos algunos cubos vañados de azul, y blanco, que disparavan mu-

(40)

Fulvo Danae
fluxit in auro.
Senec.

(41)

Palladia gau-
dent sylva viva
cis oliva.
Virg. Georg. 2.

(42)

Primus ab
equo rea percus-
sus cupide saxijs.
Thesalicus fo-
nipes, bellis fe-
ralibus omen.
Lucan. lib. 6.

nicion de aromas en multitud de clavéles, tan distintamente matizados, que con ser todos vna especie, los hazia diversos la variedad de los colores. Desnudas de la vaina del capullo, tendió sus ojas lo ameno, sin que sintiesen al estorvo de la capaz anchura de las calles, que dividia los transitos, en cuyo medio se ostentavan quatro Ninfas, ò imitadas Nereydas, (43) vertiendo por entre el verde enfortijado cabello mares de agua, en el oceano de vna raza de manchado jaspe, que sobre los desnudos ombros mantenian, convidando à la novedad, con la invencion de los registros. Copiavase en el primero, la hermosa claridad de vn espejo, tan proprio, que le creyera la imaginacion con densado crystal, si no lo desmintieran los raudales, que destilava el marco. Producià el otro en golfos de llovida plara, vna aguçena, à quien vistieron de nieve los desfilados copos de la espuma. Otro se exalava hogaera de perennnes ondas, cuyos humedos volcanes, en derramados aljofares, entapizavan la region del ayre con densos pavellones de humo. Tenian las incesables corrientes del quarto registro, en continuo movimiento à vna Muger, que coronada de mieses, y de fru-

(43)

Nos cantavi-
mus invicem
Neptunū, & vi-
rides Nereydū
comas.

Orat. lib. 3. oda
28.

frutas, (44) enlazado del cornucopio de Amaltea, y caduceo de Mercurio, (45) fecundas prosperidades, se construía discreto geroglífico de la paz, Diósa à quien venerá los cultos en Aras de la abundancia; y aún por esso, sin duda, ny cada instrumento, que le servia al adorno, era vn impetuoso manantial, que esparcido en piélagos, inundava de felizidades al contorno, (46) simbolizando en los beneficios de la agua las pacíficas cosechas (47) que sembrò en este País el Apostol de Salamanca.

Toda esta hermosa tempestad, que desabrochavan las artificiales nuves, se conducia à la principal copa de la fuente, desde cuyo vndoso centro, se elevava vn globo, argenta-do oriente de vn Sol, à quien el lubrico elemento, en procelosas trasparencias, texia inagotables rayos de crystal, haziendo alma de su circulo à la Religiosa Imagen de nuestro nuevo Canonizado Santo.

En fin, no hubo en aquel tránsito circunstancia, que no fuesse hija de lo plausible; ni instante, que no midiesse al Processional orden los minutos de gozarle; por cuya causa, sin suspender el passo, se condujo à la mayor calle de la Rua, en donde encontrò la com-

(44)

At nobis pax
alma venit, spi-
camque tene-
ro: perfluat, &
pomis candi-
dus ante sinus.
Tibul. lib. 1.
eleg. ultim.

(45)

Illi enim cadu-
caum præten-
dentes, & pacē
quieris, & mi-
nas insultanti-
bus offerre visi.
Pier. lib. 15. de
caduce.

(46)

Ex pace vber-
tas.
Alciat. emble.
178.

(47)

Omnes deni-
que terre vites
aquarum esse
beneficia.
Pier. lib. 8. de
genere.

postura su esfera, lo precioso su origen, lo singular su principio, y solo no hallaron à la ponderacion los encarecimientos; pues haziendo frète à la primera entrada del parage, erigió la magnanimidad del decoroso gremio de los Plateros, la ruda eloquencia de vna triunfal maquina. Sepulte Pharo en el centro del olvido la elegante fabrica de su luziente torre, cuyo esplendor, à consecuencias de rayos, en el obscuro silogismo de la noche, desatava las dificultades de las sombras, (48) y aun el mismo Sol estampe en las confusas laminas del silencio, los reverentes aplausos, que consagrò estruendoso el ayre de la vanidad à la flamante esfera de su trono; (49) que vna, y otra excelsa maravilla obscurece su opinió à vista de esta nueva proceridad de los prodigios; à quien vistieron de esmeralda las ambiciosas amenidades de la piedra, sino le adoptò la plata nevado aparador de armiños, para que en unidos maridages se compitiesen. Añáçavase todo este confuso babel de perfecciones, sobre quatro pedestales, à cuya robusta magnitud hermoçavan bruñidas palanganas, desde los niveles del plinto, hasta el precioso bocel, q̃ concedia leguro asiento à la ajustada pro-

(48)

Turris illa, quā
Ptolomeus fecit
in Pharo insula,
non ad aliū vsum,
quam nocturnos
ignes navitarum
cursum ostendendos.
Tex. in officin.
de sep. mirac.

(49)

Regia solis erat
sublimibus altis
columnis, clara
micante auro,
flammas imitante
pyropo. Materiam
superabat opus
Ovid. l. 2. Met.

proporcion de las pilasstras, enriquecidas con la copiosa prodigalidad de vnos enrejados azafares, tan vnidos, que solo se dispensava avariêto por entre las caladas celosias, el verde fondo, que concediò el diseño, para exmalte del blanco metal, que le guarnecia, hasta los remates; en cuya moldeada linea, se principiavan con diestra valentia los arcos torales, tan perfilados de ricas menudas joyas, que se presumiò su orla fabricada à cuydados de la filigrana. Supeditava todo este ayroso padron de la Geometria à otros inferiores arcos, que la ingeniola facultad del Artifice dispuso en los quatro angulos, mas para perfeccion, que para fortaleza, à quienes coronaron quatro medias naranjas, cuyos preciosos remates se erigian hasta donde romayan el medio punto los principales arcos, para que se prendiessen las atenciones en la libertad de las enjuras, ò pichinas, enriqueciendo con el desahogo la gravedad de aquella grandeza, en que reclinavâ las cornisas todo el aparato de su talla, garvosamente ingerida, con los relieves de varias piezas de plata, proporcionadas à los aciertos del dibujo. Finalmente, franqueò aquel dia la devocion, para los aliños de todo este primer

cuespo, quanto encarcelaron las ambiciones en las mazmorras de la codicia.

Eran remate del primero, y orla del segundo transito, vnos corredores, que sembrados de sobredoradas rosas, producidas à violencias del martillo, corrian hasta los centros del quadrágulo, en cuyas extremidades se collocavá quatro devotas Efigies de natural proporcion, vna de San Eloy, para que como especial abogado del noble gremio de los Plateros, alegasse en la solemne festividad de aquel dia en favor de su devocion: era la del Glorioso San Agustin la otra; otra de Santo Thomas de Villanueva, y la de San Iuan de Sahagún, que en habito Religioso formava vn perfectissimo periodo, echando igualmente en todas el resto la curiosidad del vestuario. A toda esta capaz circunferencia, guarnecida de preciosidades, ocupava el medio vn zocalo, muda retorica de talla, que con las voces del prodigio, despertava la admiracion de los ojos, aumentando estruendos el aplauto de vnos paíes, que le circumbalavan, tan hijos del acierto, que pudiera confessarse barbarismo del pínçel, quantos en celebradas pinturas consagraron sus primores à los
elo-

cloquētes Altares de la fama Dibujò en estos la valentia del arte, flores, y frutas, con tal viveza imitadas, que le tuvo menos costa à la atencion el creerlas verdaderas, que el dudar las fingidas. Inmortalidad del Artifice, fuerò las bien matizadas lineas : (que los heroicos nombres se eternizan con las obras) son los gloriosos trabajos del estudio, voces de la eterna gloria, que hazē eco en los respetosos anales del Orbe. (50) Rodeava, pues, à todo este consumado temple de coloridos, vna tallada cornisa, coronada de distintas piezas del precioso blanco metal, cuya superior riqueza, dava vistoso asiento à vna media naranja, enriquecida con el asseo, que en flamantes ideas dibujò la plata, labrando de este proprio cingelado metal, para remate, ò lanterna, vnas bruñidas andas, en dōde se hospedava gloriosa la reverente Imagen de San Iuan de Sahagun, en habito Colegial; preciso avia de ser el que ocupasse la Togada copia el primer puesto; que son las Vecas alas que buelan à las mas leantadas cumbres. (51) Templo consagrò Roma al buen suceso; (52) y oy en España, son los Colegios, insignes venerados Templos de la felicidad. (53)

Def-

(50)

Etenim nulla potest esse diuturna gloria, quā labor strenuus, & indefessus primum nō antecesserit.

Cicer. Tuscul. 3.

(51)

Fama viros animo insignes, preclaraque gesta persequitur, toto mandat, & orbe legi.

Alci. emb. 132

(52)

Cum viscata etiam fortuna templum sit, quasi eminus nos captantis, & rebus adhibentis.

Plut. de for. fol. 140.

(53)

Felicitas est quādam augendi dexteritas, hæc autem solius est perfecti hominis.

Plut. de fatu libelus.

(54)

Non illi satis
est turbato for-
ditus auro Her-
mus.

Marc. lib. 8.

(55)

India ebo: e ar-
gento Sardania
& attica melle
Arquiro apud
Rabis in corn.
epi.

(56)

Extremum (vt
perhibent) Cao
Esceladog; fo-
rorem.

Virg. lib. 4.

Aeneid.

Desde este magnifico respero de los cul-
tos, en donde tradujo sus minerales el Hermo,
(54) y del angro Sardania sus arterias, (55) co-
rrió la grave expectacion del sagrado con-
curso, admirando la novedad de vn prodigio,
en cada pendiente asèo, que autorizava los
transitos de la Rua, hasta dar de ojos el em-
belefo, en el escollo de otro triunfal arco, tan
vnico en lo magestuoso, que solo pudo tener
por compañero à la singularidad. (56) La fa-
ma, y el edificio pusieron coto à los terminos
de la calle, con igualdad tan gloriosa, que los
hermanoò la admiracion: Elevavase este artifi-
cioso Tifeo, sobre quatro vasas, à cuyas cervi-
zes ceñian, sobre los fileres, vnas, garvosamen-
te perfectas, medias cañas, para descanso de
los boceles, que coronados de la Escocia, man-
tenian el grave peso de vnas columnas rara-
zadas de espejos, ebano, y plata, desde el pe-
destal, hasta los collarinos, alquitraves, y fri-
sos, que servian de cuna à vnos principales ar-
cos, cuya gravada arquitectura, flechava pre-
ciosidades. Desde los arcos à los corredores,
que labravan corona à las cornisas, se esten-
diò la prosperidad, aun mas allà de adonde
pudo alcançar la imaginacion. Finalmente,
este

este sobervio gigante de reflexiones , se armò de crystales para vencer en luzimien- to à las estrellas, desde las cercanias de su cum- bre; cuya cima contemplava la perfeccion de su belleza en el azogado vidrio de vnas lunas margenadas de carai , que constituian excelso flamante trono al Simulacro de nuestro nue- vo Canonizado Sahagun. Alli se venerava el Santo, sin que estorvos de dosel, ni embarazos de folio, estrechasse à limites la magestad; que no se reduce à terminos la grandeza. La vana hipocresia de los Germanos, venerò à sus Dios- ses en la descubierta anchurosa mansion de las campañas porque no se desautorizasse abreviado el poder de las Deidades en las bre- ves margenes de vn Têplo. (57) Con este pro- prio motivo deviò , sin duda, de erigit la pri- mitiva Catholica Religion Altares , en la ca- pacidad de los desiertos, que lo soberano , so- lo à la inmensidad tiene por zanjias. (58)

Desde las delicias de este inimitable golfo de primores , prosiguiò sus rumbos la Procession por la calle de Serranos, que con generoso zelo, en curiosidad , y ri- queza, sincopò en sus espacios el aliño de to- das las antecedentes , hasta tomar puerto en

(57)
Magnam actū
iri nūmī in-
iuriā ab eo,
qui putaret in-
tra exiguum Fa-
ni ambitum pa-
rietibus divini-
tatem dedece-
re.

Cart de imag.
Deorum.

(58)

Carmeli Deus
colebatur cui
nec templum
erat ; sed Ara
tantum , & di-
vinus cultus.
Alexander ab
Alexand. lib. 4.

en el atrio del magnifico Convento de San Agustín, Religiosa Playa, adonde zozobrò la villa en el eminente escollo de vn Altar, que ocupava todo el dilatado lienço de la Portería; à cuyo centro tirò sus acertadas lineas la tierna festiva demonstracion de la Recoleta Familia Agustiniána. Allí los excessos de la demonstracion, con aparatosa singularidad, manifestaron los tesoros de la alegria. No hubo a'haja, que no fuesse curioso panegirista del aspe; con cuya voz, articulada en el portico del Obervante Convento, explicó la Religiosa Descalgez, que en las glorias de San Juan, tambien como à Hija de Agustino, le tocava el cortejar, recibiendo con las sumptuosas señas del cariño, à la concertada autoridad, que componialas decencias de la Procession, cuya grandeza ocupò la capacidad del Templo, hasta que colocados los Simulacros en sus prevenidos puestos, se despidió, acompañada de los Conventuales Religiosos de aquella gran Casa.

Estas, finalmente, fueron las plausibles glorias, que coronaron de jubilos la tarde. Este el celebrado dia, que despues de tantos repetidos siglos serendò con la possesion, los
 fus-

sustos de la esperança; (59) y este aquel prodigio, que aviendo sido facil de executar, es imposible de referir, ò porque no encuëtra la relacion voces para explicar lo grande, ò porque pelagra la verdad de lo mucho en lo increíble; y vno, y otro son riesgos de la pluma que lo emprende. (60)

Del clarin de la fama, à tanto assombro,
 Enmudezca la voz, que el repetido
 Glorioso culto, que excediò al aplauso,
 Solo puede ser trompa de si mismo.
 Quantas la admiracion, quantas el zelo
 Magestuosas clausulas previno
 En los solemnes margenes de vn dia,
 Traçada en el volumen de los siglos.
 Cada preciosidad, cada cultura
 Vozeava vna gloria, que lo fino,
 Para las extensiones del obsequio,
 Labrò de circunstancias el prodigio.
 De Tyrias hebras, de fecundas minas
 Pendientes Aras matizò el aliño,
 Tributando, à porfias del decoro,
 En cada circunstancia, vn sacrificio.
 Los vnos, y otros transitos flamantes
 Emulos se elevaron del Olimpo,

En

(59)

Venit post multos vna serena dies.

Abul. 3. eleg. 6.

(60)

Sævit in Authorem prodigiosus honor.
 Claud. lib. 2.
 in e rop.

En cuya augusta material esfera
Reclinò el firmamento sus zafiros.
De vnidas variedades la hermosura
iluminò su ser, y en los distritos
solicitando el genio lo decente,
se encontrò la atencion con lo excesivo.

tendiò la noche el denso pavellon de estrellas; (61) à cuyas lentas luzes aumentaron esplendores los reflexos de la numerosa llama de antorchas, que encendiò la grandeza de la Vniuersidad, Madre de tantos Astros como flamantes iluminan al Orbe. (62) Poblò de candidos blandones toda la esfera de sus augustos distritos, inflamando el aire de estruendosas invenciones de fuego, para que las voces del estampido informassen, que el Soberano Emporio de las Ciencias repetia cultos el siguiente dia à San Iuan de Sahagun, en la Real Casa de Agustino, sabia vezindad de Doctos, que con no menos demonstracion celebrò las futuras glorias de tan alegre mañana. Vna, y otra Comunidad illustre, explicaron sus afectos con tanta variedad de incendios, Clarines, Chirimias, y Campanas, que alternaron los rumores, parecian los vnos ecos

(61)
Noxio cœlum
spacferat: Astris
Ouid. lib. 11.
Met.

(62)
Numera stellas
si potes; sic
erit genus tuū.
Gen. cap. 15.
n. 5. & eres pa-
ter multarum
gentium Gen.
cap. 17. n. 4.

ecos de los otros. Vatallaron, finalmente, con la claridad las tinieblas, no por desluzirla, si no por aumentarla; tal vez para añadir perfeccion, suele mentir lunares la hermosura (que lo obscuro de vn borron refina los coloridos) mereció el pincel de (63) Apollodoro lugar entre los mayores, por aver sido el primero, q̄ ilustrò à la pintura con las sombras; y las de esta noche lograron la felicidad de apetecidas, ò porque las densidades de vn velo aunque ocultan la grandeza, autorizan à la magestad, ò porque en sus quietas lobreguezes descansassen las admiraciones del concurso de las plausibles tareas del dia.

EXPRESSION XXI.

EN QUE SE DESCRIVEN LAS CIRCUNSTANCIAS del Altar, y adornos del Templo.

A Maneciò alegre el Martes veinte y siete de Agosto, vaticinando la Aurora con purpureos rosicleres las felicidades del dia, (1) que no siempre los Martes han de tener por mayorazgo à la desgracia:

(63)

Nam Apollodorus Pictor, qui primus hominum invenit colorum temperationem diversorum, & umbræ coloribus exprimens dæ rationem.

Plut. in comment. Clarior. Ateniens. fol.

316.

(1)

Iamque rubescebat radijs mare, & aetherea balto Aurora in roseis fulgebat lutea vigit.

Virg. lib. 7.

cia : vistió sus trasparencias el ayre de ferenas luzes , y antes que à sus reflexos saludasen las campanas , ocuparon las impaciencias del Pueblo , el Sagrado Portico de la Iglesia Agustiniãna ; en cuya esfera venera excedidos el alsèò los alsèòs ; pues aunque à la perfecta caxa del Templo , le pudiera bastar para belleza su propia fabrica , la vistió oy el cuydado de listadas sedas carmesies , para que se aumentase la hermosura cò la novedad de no parecer la mesma. En las dos Colaterales naves embarcò el desvelo todo el caudal de lo primoroso , franqueando la prosperidad de los ornatos hasta enriquezer las bobedas , que desde la techumbre despedian liberales la singularidad de los alsèòs , esparcidos en varios lazos , y florones , que de las propias pagizas faxas de las sedas dibuxò la ingeniosa disposicion del que supo colocarlas.

Desde los embelesos de esta artificiosa hermosura se passò la admiracion al magestuoso cuerpo de la Iglesia , à quien vistió el decoro de quanto pudierò discurrir las ideas del aliño. En los listados raseranes , que pendian desde las cornisas al centro , trassadò la purpura , y el oro sus matices con propiedad tan pere-

peregrina, que en esta principal nave encontró mejorados los aprecio la que en urnas de ofir conduxo à las playas de Corinto el Regio cadaver de Demetrio; (2) que mucho, si oy en la esfeta de este Sagrado Buque hospedava mejor Urna las Gloriosas Reliquias del Canonizado Sahagun?

Desde la cornisa arriva, tomavan su medio punto los arcos, para formar en cada qual vn iris con la variada colgadura, arrojándose juntamente en ayrosos abanicos desde las pilastras, que dividen las bobedas, hasta la proporcionada capacidad del Cielo; à quien poblaron de estrellas las bien ajustadas listas del adorno, en conformidad de las antecedentes naves, sin que afanasse la atencion al ver repetidos los primores, porque siempre ruvo que admirar la vista. Logró entonces el continuado acierto sus felizidades, usurpándole à la variedad, la dicha; que no siempre ha de tener mejor logar lo que acatician los ojos, que lo que aprueba la razon. Las varias formas que creyò en Proteo la antigüedad, desautorizaron à su sabia senectud con el titulo de Farsante; (3) pues lo infatigable solo llama à la vulgaridad, no al juicio.

(2)

Decurrente corintū clāse urna ex puppi conspicua visa; regali purpura, & diademata exornata, quam circumstancijs in armis iuvenum statis.

Plut. in Demetr.

(3)

Pallende senex, cui forma est histrica Proteu. Alc. emb. 182.

zio. Trepò la ingeniossa delicia, estendiendo sus aparentes ramos, hasta tocar en la cumbre de la media naranja, à quien entapizava el magestuoso pavellon de vn paño, que à beneficios de lana, y seda texieron rico los matizes; à cuyo medio autorizava vn corazon, inflamada divisa, con que à la Republica de aquella perfectissima Religion diò su Principe Agustinò inviolables leyes de amar. (4)

(4)

Lex omnium
Rex mortalium
atque immortalium non ea
foris scripta in
libris, aut lignis
inseculpta,
sed viva in ipsius
corde ratio
Plur. de Princ.
in crudis.

Imitando apacibles delicias de la clave, lisongeavan las losas del pavimento con el sabeo estrado, que componia vn esparcido vulgo de ojas, y flores, oponiendose fragantes, en olorosas competencias, à las desatadas zenizas de vnos pomos, que en reverentes humos exalavan la artilleria de sus aromas, desde las extremidades del Altar Mayor; en cuyas Aras ardia holocausto el Benjui, el Balsamo, y el Cinamomo, para restituir en perfumes, lo que vsurpavan en atenciones.

Con voluntaria violencia tiranizava el alvedrio de los ojos la prodiga hermosura del Altar, erigido à magnificas providencias de lo magestuoso, para plausible demonstracion de tan Sagrado culto. Nada hubo en su
capaz

capaz magnitud, que no llamasse à la suspension con lo exquisito; nada, que no executasse al respeto con lo grave; nada, que no lisonjeasse con lo rico à lo codicioso; y todo lo fabricò el acierto de la siguiente forma.

A la proporcionada cerviz de vn Plinto, matizado de carmesi, y oro, supeditavan con ayroso desembarazo dos Pedrestales, à quienes enriquecia el alma de vnos payfes, y à quienes coronava el primor de vnos argentados corredores, que à vistosos compases del alio, median la circunferencia à los desahogos de vn Atrio, à cuya espaciosidad franqueavan prompta subida quatro capaces gradas, pendientes desde la bizarra ostentacion de vnas Pilastras, que presidian la cumbre, hasta fenecer en otras, que en la parte inferior facilitaron su cuna, luziendo todas con tan igualdad dessempeño de lo primoroso, que admirò la novedad de concurrir quatro hermosuras sin emular perfecciones. Siempre aspira à ser Fenix la belleza; por esso es solo vn Sol en el Cielo, que lo luzido no admite competencia; (5) y oy la conformidad de estas quatro luzientes variedades de la escultura, desmintió à toda la

(5)

Nulla fides regni
focijs, omni-
busque potestas
impatiens con-
fortis erit.
Lucane. lib. 1.

ambiciosa naturaleza de lo sobresaliente. Vestíanse vnas, y otras de blanco vellillo, exmaltado de verdes ojas, hermoseadas con algunas guardillas de oro, que las orlavan desde la vasa à la cornisa, garbosamente dispuesta à estudios de la espexada prevenció del talco, guarnecido de perfiles de oro, para perficionar magestuoso alsietro en la capacidad de los matizes à vnos escudos de supuesta talla, en quienes la variedad de los matizes, labrava preciosa esfera à vnos flechados corazones, q ocupavan à los Ovalos el centro; tan coronados de riqueza, que aqui solo, no fue exceso de la codicia, el que estuviessse el corazon à donde estava el tesoro. (6) En la mesma forma correspondientes, davan à los Colaterales passo otras escalerillas, ilustradas con los mismos timbres, para que en el reperido blason calificasse esta gran Comunidad sus glorias por divinas. (7) Vida de todo ha sido siempre el corazon: (8) en el simboliza la felicidad sus dichas: melancolico presagio, fue de los supersticiosos sacrificios, el encontrar sin esta porcion la victima; (9) y Cesar vaticinò su fatal desgracia, al ver, que el ensangrentado bezerrillo, al salpicar las cruentas Aras, carecia de aquel vital instrumento, So-

(6)
Vbi enim est
Thesaurus tuus
ibi est & cor-
tium.

Matth. cap. 6.
num. 21.

(7)
Divini, & sobo-
lem feminis ef-
se docet.

Alc. emb. 1.

(8)
Cor omnium
partium primu
constitit.
Philos. lib. 3.
de pass. anim.
cap. 4.

(9)
Nihil tristius
erat, quam non
invenire cor in
hostijs maeta-
tis.

Cicer. lib. 2.

Sobre el magnifico Teatro de esta firme planta, afiançavan la suya, las grandezas del Altar, padron sublime de las mas ajustadas ideas del arte, y vltima exageracion de quanto han tallado ostentoso los cinceles de la fantasia, en los plausibles bronzes del encarecimiento. Hazian fachada à la Sagrada Messa del Altar, vnos ricos frontales, cuya tela, fue dos vezes milagro, vna, por lo precioso, y otra, por las circunstancias con que se logro para el adorno; pues retardaron los molestos infortunios del temporal, quanto franqueò la devocion del Ilustrissimo Señor D. Fr. Francisco Sequeiros y Sotomayor, hijo de esta Casa, y Obispo de Catano, à cuya virtud, à cuya ciencia canonizò de grande, la Santidad de Inocencio Vndezimo con el titulo de Defensor de la Iglesia, y con el puesto de Asistente General de España; glorioso Prelado, finalmente, que con anticipada providencia remitiò para el culto de esta solemnidad, muchas preciosas alhajas, dignas de su magnifico zelo, tantas vezes reconocido, y oy nuevamente calificado, con el liberal testimonio del donativo, compuesto de vna inimitable Custodia de plata blanca, en donde se excediò

(10)
Cesari Dictatorij qua die
primum veste
purpurea processit, atque in
Sella aurea sedere, sacrificantibus cor in
extis defuit.
Plin. lib. 11.
cap. 37.

lo artificioso, y à quien formava poàia vna re-
verente Imagen de la Piedad; pero quando
las purezas de Maria no fabricaron Trono
al Soberano poder? Acompañiva al exces-
sivo valor de aquesta joya, la de vn Caliz del
proprio metal, en cuyos relieves imprimieron
las delicadezas del buril, variedad de Santos
de la Religion Agustiniana, con tal primor
dibuxados, que con ser la materia tan pre-
ciosa, se dexò exceder de los beneficios del
arte. (11) Ni diò menos estimacion à la ofer-
ta vna hermosa luziente Ara de Porfido, en
quien los esplendores, reflexados de diferen-
tes visos, dificultavan la realidad del colori-
do; desautorizò la fama de aquella, que en
variados matizes, ni bien oro, ni bien pla-
ta, erigió à Iupiter la sedienta ambicion de
Midas. (12)

(11)
Materiam su-
perabat opus.
Ovid. Met. l. 2.

(12)
Cum autem in
se cohibisset
terra, auream
Midas in eo lo-
co posuit Aram:
Hæc Ara circa
id tempus, quo
hiare terra sole-
bat, olim lapi-
dea fuit.
Plut. de Para-
lela.

De otras distintas ponderables riquezas,
compuso la liberalidad sus dessempeños, y en-
tre todas con igual admiracion, arrebatò à la
vista vn terno enterò de tela de plata, blanco
fondo, matizado de flores de diferentes se-
das, à quien multitud de animales de oro,
al natural ingeridos, enriqueciò de for-
ma, que aun el encarecimiento no supo
darle

darle competente valor à lo precioso. De esta texida opulencia, orlada de encaxes de oro de Milan, vistió el alño desde la Bolsa de Corporales, Crehencia, Facistol, Pulpito, Dofel, Almoadas, Paño de Caliz, Casulla, Dalmaticas, hasta la espaciola frente del Altar Mayor; y de todo, aviendo dessaloxado los puertos de Italia en el dia cinco de Abril de noventa y nueve, solo llegó à esta Ciudad la relacion en los avissos de la carta, perdiendose à la noticia las riquezas, hasta que en los 26. de Agosto de 91. vispera de la solemnidad, llegaron todas à los vmbrales del Convento, quando ya dessauciada la esperança, avia borrado las especies à la memoria; que quiso premiar el Santo la liberalidad con el prodigio, y subir los quilates de la ofrenda con la dilacion.

Restiyome à mi assumpto, y dexo para las admiraciones la irregularidad de tan extraño successo. Arroxavanse con artificiosa valentia desde la messa del Altar dos resaltos, cuyos ombros, mantenía toda la hermosura de aquella eminente fabrica, reducida à la proporcion de dos principales cuerpos, que en quadrado dispuso la planta à tres hazes, ocupando

el medio, otro elevado resalto de superior magnitud, para formar vna bien ideada perspectiva, dispuesta de ocho gravadas columnas Salomonicas, à cuyo encarnado fondo guarnecian ojas, y racimos de oro, dilatandose su fecundidad con hermosa correspondencia, desde el pedestral, y vasa, hasta el elevado capitel, en cuya robusta firmeza descansava la cornisa, en donde al talco espexado, esmalta-
van con realçes de varias labores de nacar.

Era alma de estos dos cuerpos vn medio circulo, en cuya proporcionada belleza, sobre las dos matizadas columnas principales, se recoitava la ayrosa gravedad de vn arco, tã dueño de la perfeccion, q̃ para admirarle en todo peregrino, le adornava las capacidades al medio vna rica luziente concha, à cuyo fondo de espexado talco, guarnecia la resaltada hermosura de casquillos, escamados de diferētes matizes, que heridos del alhago de las luzes formavan con el reflexo vna hoguera de varios explēdores, en q̃te colocava el glorioso cuerpo de nuestro Santo Sahagun, depositado en vna magestuosa Vrna de plata, si no suficiente archivo para tanto tesoro, capaz hospedage para tan sagradas reliquias, fue la primorosa ri-
que-

queza de la alhaja, vn plaufible desempeño de los ya referidos Cavalleros Comissarios, q̃ señalò el Conſistorio para las ſolicitudes de ſu fabrica, en q̃ el primor de Iuan de Figueroa y Vega, y Pedro Venitez Vetera(famoſos Artifices, q̃ en la general aceptaciõ eternizan executoriada, tãto ſu avelidad, como ſu ſangre) oſtentaron todas las deſtrezas de ſu eſtudio; y la liberalidad del Salmantino Ayuntamiento, todos los quilates de ſu magnificencia; dadiva, en fin, con que eſta Iluſtre Ciudad explicò las bizarras de ſu devocion.

Deſcribirà mi pluma, aunque tropieze en los embarazos de la dificultad, à eſte ovado compendio de todas las maravillas del Orbe, para que ſu miſma copia ſea la mejor voz de los encarecimientos. (13)

De quantos à repetidos afanes de ſus rayos, tuesta el Sol en los preciosos minerales de la America, y de quanto à la fatiga de proporcionados ardores ſudan prodigas las arterias del Ofir, labrò, à golpes del aſombro con los buriles de la ſingularidad, el acierro, vn plinto, que con la moldada ayroſa proporcion de vn pedreſtal, y ñudete, ſe oſtentava luziente cuna del mayor prodigio, que haſta oy han ſuf-

pendi-

(13)

Vnum pro cunctis fama loquatur opus.
Marc. Epig. I.

(14)
Non est fa-
ctum tale opus
in vniversis
Regnis.
lib. 3. Reg. c.
10.

(15)
Molles agitat
venus Aurea
Cignos.
Siluis.

pendido las edades, y ponderado los Orbes.
(14) Esta, en fin, magestuosa vasa, en cu-
yos mazizos compitieron glorias, la preciosi-
dad, y el dibujo, ya en florones, ya en cogo-
llos, que de levantada plata fabricò el medio
relieve, dispulo su robusta belleza para firme
asiento de quatro aladas esfigies de gravado
laton, que ocupavan los vacios de cada ocha-
vo, y à quienes los reerverantes incendios
del esplendor, que los vestia, en flamantes ro-
jas hogueras de amolido oro, calificavan Se-
rafinés; que no quiso la providencia, fiar à
menos sagrados ombros, ni al numero de me-
nos seguros Athlantes esta maquina, que eri-
giò el arte para espejo artificial de las estre-
llas. Al dorado Trono de la hija de las espu-
mas, por centro de la belleza, tiravan qua-
tro nevados hermosos Cisnes, ò mentidas in-
teligencias de la gentilidad, ponderando los
quillates de la hermosura que ostentava, con
los meritos del valor que la conducia. (15)
Pero obscurezcan sus ceños, los engañosos
semblantes de las fabulas, à vista de las ver-
dades de Ezechiel. Quatro flamantes ala-
dos espíritus, disfrazando el rostro con qua-
tro varias especies de animales, persuadian
lo

lo misterioso del carro que remontavan; (16) pues siempre ha sido el reflexo consecuencia de las luzes. (17) Las rubias arenas del Idaspes, son preciosas congeturas de los tesoros que esconde el ceruleo concavo de sus obo-
 los senos. (18) No de otra suerte indicavan la magestad que mantenian los yà referidos simulacros, aquienes dividian proporcionadas distancias, para que ocupassen los huecos la ostentosa magnitud de quatro targetas de plata, levantada à obediencias del relieve, en donde gravò el respeto las gloriosas armas, que oy ilustran à esta Nobilissima Ciudad por timbres de sus excelsos Fundadores. (19)

Sobre la robusta confiança de las quatro sagradas cervizes, cargava toda la admirable fabrica de la Vrna, sirviendo su peladez, aun mas que à la congoja, à los alivios; que el apetecible pello de vn folio con lo que bruma lisongea; (20) atiendese sin horror el trabajo que lleva àzia las felizidades, porque se suaviza lo que se fuda, con lo que se merece. A porfias de la constancia desmintiò el polvo de su rustico principio Gordio, hasta ceñir el laurel que
 exmal-

(16)

Aperti sunt Celi; & vidi visiones Dei: Et ex medio eius similitudo quatuor animalium. Ezech. 1.

(17)

Summuntur à conversantibus mores.

Senec. lib. 3. de ira.

(18)

Auriferum veniam porturus Idaspem Claudian.

(19)

Hec signa tulerunt antiqua nobilitate viri. Alciat. Emb. 136.

(20)

Explorent adversa viros, perque aspera duro nititur ad laudem virtus interrita Clivo Sili.

Ital. lib. 3. de bel. punic.

(22)
Gordius ab
agricultura ad
Imperium eve-
ctus est.
Rabif. qui ex
humilit. fortu-
nae clari.

(23)
Regia solis
erat sublimi-
bus alta colu-
nis, clara mi-
cante auro, flá-
mas imitante
Pyropo.
Ovid. Meth.
lib. 2.

exaltò con los afanes ; y aquel próprio carmesi , que produjo en su rostro la fatiga , hizo ecos en la soberania de la purpura. (22) Finalmente, en el seguro de tantos polos, descansava la proceridad de otro segundo plinto, en que se copiaron las sutiles gravadas ideas del primor , y adonde la delicada perfeccion de las moldoras recibe vna media caña , que con ostentosas prosperidades se constituye estable principal asiento de todo aquel argé- tado promontorio , luzida emulacion del Ara, que en profanos esplendores erigió el oro à la deidad de Febo (23) Vestiasse esta de bruñidas chapas de plata , en donde se levantavan varios florones , y cogollos , enlazando la belleza de algunos formados cupidillos , que flechando primores , triunfavan de la atencion, sin dejarle arbitrio à la libertad de los ojos: no hubo circunstancia en el aliño , que no hiziesse aperecible el cautiverio. Dividian el compasado trecho de los ochavos , ocho cartelas , que con moldada bizarria doravan à molido sus cantoneras ; de cuyos bien trazados caracoles se despeñava vna fecunda multitud de frutas , que fertilizò el relieve entero , y aquienes servia de diadema la prodi- ga

ga amenidad de quatro fajas guarnecidas de diferentes flores perficionadas à martillo, en cuyo deleitoso campo sedescubrian quatro perfectas estatuas, simbolizando quatro virtudes, añadiendo con su vista recreos à las delectaciones de la alma; que siempre son las virtudes paraíso del corazon humano.

Ideava la primera esfigie vna aparente copia de la Fè, calificando con la venda de los ojos la realidad del trassumpto; que como se alimenta del amor, la dibuxan, como el, ciega: (24) con esta sombra de perspicazes luzes, la colocò en sus Altares el respeto de los Gentiles, (25) meditandola, aun entre sus falsos ritos, como sustancia de lo que se espera, ò como argumento de lo que no se ve. (26)

Hazia correspondencia à la antecedente virtud, otra no menos bien executada imagen, en donde los esmeros del estudio trassadaron los atributos de la esperança: sueño del despierto la llamò vn politico; y entre la supersticiosa decencia de sus Altares la veneraron Diosa los Romanos; (27) que bien merece el titulo de Deidad, quien sabe hazer presente à vna futura bienenaventurança.

Percibiasse en el tercer simulacro con

per-

(24)

Constituunt hæc
signa fidẽ, re-
verentia hono-
ris, quam fo-
ver, alit Amor,
parturitquẽ ve-
ritas.

Alciat. Emb. 9.

(25)

Nullas numo-
rum creximus
Aras, ut colitur
pax, atquẽ fi-
des.

Juvenal. sat. 1.

(26)

Est autem fi-
des speranda-
rum substantia
rerum, argu-
mentum non
apparentium.
Pauli ad He-
braeos 11.

(27)

Hæc Dea cum
figerent scele-
ratos numina
terras in Dijs
invisi sola re-
mansit humo.
Ovid. lib. 1. de
Pont. eleg. 7.

perfeccion imitada la caridad, oro encendido, de cuyos preciosos quilates se visten las perfecciones: esta virtud, es sin duda, aquella Diosa de Syria, en cuya imagen, adornada de las insignias de muchas se veneravan todas.

En el vltimo trassumpto deligneò la habilidad ingeniosa, patentes señas de la justicia, à quien por arbitro de las cosas, y por Reyna de las causas autorizò sagrados Templos: la justa adoracion de los antiguos: (28) y en fin, quantos apreciables atributos fueron diadema de nuestro Santo en vida, se ofrecen como escucudo à sus Reliquias.

Servia de magestuoso pavellon à las quatro justas prerrogativas de la alma, otro moldeado tercet plinto, y media caña, adonde se sostenia la eminente hermosura de vn capitel, compuesto de ocho cartelas, en que vario el alinò diferentes ojas, flores, y cogollos, repartidas en multitud de jarras, levantadas del cingel para consumada ostentacion de la Vrna, que adornada de molduras, y cornisas, dava garboso asiento à vna Imperial Corona, compuesta de ocho levantados trozos de medio relieve; en cuyas capacidades repitiò la Ciudad sus timbres con duplicados Escudos

Lucano apud
Causino sim-
bolo 3.

(28)

Dea est::: Ar-
bitra rerū, re-
gina causarū.
Amian. Marc.

culos de armas, no para vanidad de la presente magnificencia, sino para excitar la obligacion futura con el exemplo; que los blasones le miran como vnas lenguas impresas, que llaman à la imitacion.

De tanta imponderable maquina, era circular remate vn mundo, erigido de la idea para trono de aquel cruento Estandarte, que tremolò la Omnipotencia en el triunfo de nuestra Redempcion.

Sobre la elevada frente de este labrado monte de plata, se estendia vn dosel del proprio metal, sembrado de flores, que brotò el martillo, y perficionò el cingel, con emulacion ambiciosa de la naturaleza, cuyo espacioso campo fue capaz esfera de la Custodia referida, donde se colocò entre nevados embozos aquel Sacramentado Pan de vida, estupendo milagro de los milagros.

Dilatava su fabrica la belleza de este promontorio de talla, con igual perfeccion, à los dos lados Colaterales, en cuyos fondos de espejados talcos se formavan dos flamantes nichos, que servian de solio, en vn lado à la esfigie del glorioso San Gelasio; y en el otro

otro à la del milagroso San Patricio, vestidos con aquella propia gala, que luzieron la Procecion, para que lo rico de los bordados hiziesse correspondencia al esplendor de las moldeadas ojas, lazos, y cogollos, que sembrò el arte por todos los luzimientos del espacio, hasta tocar en la matizada firmeza del primer arco, à quien coronava vna cornisa exmaltada de varios coloridos, de adonde se arrojaba con ayrosa valentia, vna escocia diminuida en forma de media caña con su bocon, y filete para vistoso trono del divino simulacro de nuestro Santo Sahagun.

Hasta aqui, en la descripcion del primer cuerpo, ha travesado la pluma con algunas digresiones, inutiles, todas para la ponderacion de tanta grandeza: proseguir el dibuxo de los siguientes, solo con el desnudo informe del Artifice, ò porque son ofensa de la hermosura los aseites, ò por no hazer martyres de la dilacion à los deseos, ò porque para conocer lo sumo del original basta vn rasgo de la copia.

Formava à la proceridad del segundo cuerpo, en quadrado, vna moldeada pilastra, à cuyos pedestales, plintos, guardillas, y file-

tes vestian el rubí, el oro, y la esmeralda, para que con el parcida proporcion se fabricasen en los Colaterales dos nichos, flamante hospedage el vno de Santo Thomàs de Villanueva, y el otro luzido deposito de San Fulgencio; à los dos costados de cada nicho se elevavã dos columnas Salomonicas, en esquadra, guarnecidas de racimos, y ojas, tan al natural imitadas, que las pudieron creer los engaños de la vista naturales. Tenian las columnas su cara à dos hazes en quadrado, y enlazadas con algunas cornisillas, que vencieron la dificultad de poderse vnir con nichos, y pedestales, dando desahogada capacidad para que à la principal pilastro arrimassen dos cartelones tallados, que recibian dos piramides vestidos entre Sabo de frutas, flores, y ramos, à quienes sostenia vna media caña, y à cuya capacidad ocupava los fondos vna bien ideada piedra jaita, con quatro resaltos, que se vistieron de flamantes matizes à tres caras, y en la parte superior sus corredores, compuestos de varauitres, y remates, hermoſeados à providencias del talco, à quien la variedad de los matizes acrecentò las perfecciones.

Defendíavala magestad de todo el tercer alño sobre ocho Pilastras, de quienes eran cunas los mazizos del antecedente cuerpo para ostentoso origen de ocho Vichas, cuya perfeccion era vn hermoso traßumpto de la belleza; de cuyo nevado cuello se produçian dos ojas verdes, que atavan con vn lunquillo, y Filete los labrados Capiteles, que à sus cabezas servian de coronas, compuestas de imitadas ojas, y relieve de sus Caules; y Cimacios; y à la parte inferior se descollavan otras dos ojas encarnadas, guarnecidas de oro, y el fondo de velillo blanco doble, en quien la prensa dibujò varias labores, y à quienes recibian dos Cartelas, que formavan el cuerpo de las Vichas, produciendo vn Caul de talla de relieve, de cuyo centro se arrojava vn cogollo entre dos ojas, que estendian su Esméralda àzia la parte de afuera, y àzia la parte de adentro dos Cartelillas, que davan alma al cogollo. Servia de matizada Vasa al referido Caul vna media caña; en que se mantenian con admirable proporcion, las Vichas, abrigando las dos primeras à la devota Imagen de San Prospero, y las segundas, en compasadas distancias, à la de San Antolin, repartiendose las

quatro

quatro restantes en sus convenientes puestos, para acompañar los Simulacros de San Nicolas de Tolentino, y San Juan Bueno.

Finalmente, sobre las tantas veces repetidas Vichas, y Capiteles, se recostava vna Cornisa, à quien recibian dos Columnas Salomonicas, vestidas de talco espejado, con sus vastagos, ojas, y racimos; y en ellas primorosamente enjargavan tres arcos, que en vna contrapilastra fundavan todo el pesto de su arte, desde à donde se arrojavan los Tronos para los referidos Santos, ocupando el medio, por corazon del cuerpo principal, el Señor San Agustin, de quien era volante vasa vn Aguila Real, que obediente le ministrava los instrumentos de escribir.

Hermoseavase la traza del tercer cuerpo con su alquitrave, y friso, que guardava los vivos, y plomo de la parte inferior, y en la de arriba se dibuxava vn Filete de oro, desde adonde se arrojava vn ayroso quarto Bocal de talco verde, con agallones de oro, matizada la emposta de encarnado, y el Filete inferior de casquillos, autorizando el friso de velillo blanco, y vna piedra carmesí con luzientes exmaltes de oro, y el alquitra-

422 *EXPRESSION PANEGIRICA.*

ve de espejado; en cuya correspondencia dispuso la curiosidad otra de no menor perfeccion, formada de vn medio circulo, y en el friso vn Ovalo calado, con tres cestones de diferentes frutas, y ojas con frondoso follage; atavase este Ovalo con quatro listones en forma de Cruz, en cuyo centro superior se percibia vn Filete de oro, y quarto Bocel, lu-
 ziendo la Cornisa con el color espejado, y el Ovalo verde, para que saliesse el alquitrave encarnado; y en cada vna de las Vichas relataba la tercer Cornisa en su quadrado, vestida à tres hazes en cada resalto de color verde, y estremos de oro: era el Filete de la escocia tambien de oro, y ella de talco espejado, concediendo espacio para vnos vistosos casquillos de diferentes colores, que la exmaltavan, y al quarto Bocelon de espejado talco, con labores encarnadas, y dorados estremos; à cuyo Filete lisongeava el color Carmesi con algunos exmaltes azules, desahogandose el friso con follages de velillo blanco, en donde se descubria vna proporcionada piedra laira con matizes verdes, y estremos de oro, vistiendose el alquitrave de variedad de coloridos, à cuyos fondos lisongeavan vistosos

tosos diferentes matizes, que con deliciosa ambicion se precipitavan sobre la Cornisa, que fabricò el entre Sabo, en que cargava la gloriosa efigie del milagroso San Guillermo.

Descantavan, para la ajustada formacion del ultimo cuerpo, sobre las antecedentes cornisas dos Piramides verdes, q̄ se producian de dos pedestales de su grueso, y altitud, vestidos de encarnado, y bláco velillo, dilatandose vnos corredores, q̄ atavá los pedestales; en cuyos varauitres, y remates se delineavan sutiles molduras, y flamátes colores, ocupádo en medio circulo toda la parte del quadrado, en q̄ jugava con los cortes q̄ ivan à dar còtra el arco principal, reconstandose sobre sus mazizos para dar buelta correspondièrte à la parte posterior.

En los buelos de la propia Cornisa, en que descansava el arco principal, se colocavan, dos Angeles de relieve, con igual riqueza de ropages adornados, en cuyas manos se mantenian dos antorchas, y aquienes acompañavan dos hermosas Aguilas de medio relieve, tan formadas de la imitacion, que parecian verdaderas; y sobre los dos mazizos quadrados se fabricavan dos Vrnas, en q̄ se esparcia vna media caña gruesa con vn Bocelò, y dos Plintos,

y en cada esquina su cartela , jugando con las admirables labores , y coloridos de la Vrina , y media caña , hasta atar có el Boceló en la parte superior ; en cuyo capaz espacio se aquartelava otro Angel , con no menos primor executado , à quien labrò la destreza para cuna de vn Sol que perpendicularmente sostenia , por cuya espalda se arrojavan otros dos arcos paralelos , buscando los mazizos inferiores , adornados de talco verde , y guarnicion de oro , siendo sus fondos bordados de seda , y plata , en que cargava el remate que frissava con las elevadas bobedas de la Capilla.

Descollavase con ayrosa valentia vn Tarjeton , en quien apurò sus primores el dibuxo , y la variedad sus matizes , y en cuyo medio se formava vn Ovalo guarnecido de Cartelas , ojas de plata , y fondo azul , que de la parte inferior producian dos Roleos , cuyas bocas miravan à la parte superior para esfera luziente de dos Angeles , que à vn tiempo mantenian el escudo , en que cada diferente dia de la Octava fixava sus Armas la Comunidad que asistia , y à vnos frondosos arboles , que se arrojavan desde el origen de los Roleos à recibir vna corona de

na de relieve ricamente exaltada.

Al referido Tarjeton abrigavan dos ingeniosos torulos, à quienes, con artificiosa destreza, descubria vn Angel, de seis que garbosamente bizarros los ofrecian patentes, rematando todo este excelso promontorio de aliños las Armas de San Agustín, dibujadas en vn escudo, que ocupava el medio à vn Ovalo mantenido de vnos encartelados en disimulación, para recibir vn lunquillo, y dos Filetes, y vna media caña, desde adonde se extendia vn quarto Bocel, en que se fixò la fama con admirable propiedad vestida, y coronada de diferentes plumas, enarbolando en la diestra mano vn estandarte de tafetan carmesí, en que bordò el primor las augustas invencibles Armas de Castilla, y Leon.

Ya el Altar, à quien el primor, el asseo, y la riqueza formaron vn hermoso obelisco de filigrana, ha trasladado mi pluma reducida à la relacion de los Maestros, porque no viva quexosa de mi estilo la propiedad de los terminos del arte; en cuyas señas podrá el discreto concebir toda la magnitud de su belleza, mejor que pudieran encarecerla mis borrones.

Póblote todo este precioso objeto de la admiracion, de cera blanca, que ofreció la liberal magnificiencia de la Vniuersidad para este dia, en que estrenò su grandeza el primer solemne de los del Octauario en la Casa de Agustino.

EXPRESSION XXII.

EN QUE SE MANIFIESTA LA SOLEM-
nidad con que celebrò en el Conuento de San
Agustia, la Vniuersidad, la Canonizazion
del Santo Iuan de Sahagun
el dia veinte y
ocho.

(1)

Vanū est om-
ne quod non
atingit finem.
Arit. lib. 1. de
Cælo, & Mur-
do.

(2)

Æmilius Lepi-
dus puer etiam
tum progressus
in aciem, ho-
stem interimit,
civem serua-
vit: cuius tam
memorabilis
operis index
est in capito-
lio.

Valer. lib. 3.
cap. 1.

LAS Acciones gloriosas, con lo que se repiten, se ilustran, (1) primero executan à la admiracion, despues à los aplausos: sin la gloria de los fines, se desautorizan los principios: puede el comengar feliz; ser acalo de la fortuna, y el proseguir, solo es efecto de las constancias del animo: con el glorioso progreso de los triunfos, coronò Emilio Lepido, la pueribestatus que le erigió en el capitolio su primer victoria: (2) y oy repitien-
do en

do en el Templo de Aguilino el culto; la Vniversidad de Salamanca, engrandeció el que celebró en la Real Capilla de su literario Alcazar.

Apenas el bronco metal del Relox de Escuelas, numeró las diez del día 27. quando mezcladas sus confusas voces, con el sonoro acento de Clarines, y Chirimias, publicaron, que el mas evidente centro de la Sabiduria, aprestava su grave representacion à los obsequios de San Juan de Sahagun, en las Religiosas Aras de su Ilustre Convento. A todo aquel grave conjunto de Maestros, y Doctores, à quienes Graduó de Astros su profunda ciencia, presidian con autoridad magestuosa, los muy heroycos señores, Don Diego de Sierra y Valcazar, dignissimo Cancelario de este gran Museo, Maestre-Escuela, Dignidad, y Canonigo de la Cathedral; y D. Alonso de Estrada, Rector, vno, y otro, esclarecido deposito de los primeros timbres de España, vivientes archivos, en donde centellean iguales las excelencias de lo noble, y de lo docto; finalmente, à estos dos claros atractivos del respeto, llevavan la falda dos Pages, para acumular de coros à la grandeza: seguianse por la preferencia,

rencia de las antigüedades, todos los individuos de que se compone el cuerpo de aquella augusta Comunidad, primogenita de las sagradas fienes de Iove, (3) que no tienen menos origen las ciencias, que del Supremo Padre de las luzes. (4)

(3)
At Pallas magni Jovis orta cerebro.

Procel. lib. de amore Jovis.

(4)
Sapientia à Domino Deo est. Eccles. cap. 1. num. 1.

A tanta seriedad, autorizava delante la puntual asistencia de sus Ministros, aquienes la primera estimacion de la Ciudad, graduà de venerables, con las decencias de este aparatoso orden, llegó la Vniversidad al sagrado Templo de Agustino, en cuyo Atrio, sus Religiosos, la recibieron cortesanos, y la acompañaron politicos, hasta que ocupò los asientos que la tenia prevenidos la estimacion en el cuerpo de la Iglesia, y apenas tomò la Soberania del Rector, el que le señalò la ceremonia, quando acomodados todos los Capitulares, en los de sus preferencias, entonò sonora la Musica de la Cathedral el Introito de la Misa, que cantò el expressado señor Maestro-Escuela, asistiendo de Diacono, el señor Doctor Don Marcello de Valdès, Cathedra-tico de Prima de Canones, Arçediano de Mon-Leon, Dignidad, y Canonigo Doctoral de la Cathedral, y de Subdiacono, el señor Doctor,

Doctor D. Alonso Morillo y Velarde, del
Habito de Calatrava, de la propria Iglesia, Co-
missario Titular del Santo Tribunal de la In-
quisicion, y Cathedratico de Decretales Ma-
yores, vno, y otro del Gremio de esta Vni-
versidad, y entrambos animadas Antorchas,
encendidas en la perenne llama de esta Sabia
Athenas Salmantina, para esplendor de la pu-
blica enseñanza: Asistió à tanta magestad,
copioso numero de Capellanes, que con sus
Sobrepellizes autorizaron el acto.

Presiguieron las sagradas ceremonias del
Sacrificio, y terminó el Evangelio, para que
el templado compàs de los instrumentos, hi-
ziessse salva al siguiente Villancico, en donde
apurò la destreza todos los acordes, numeros
de la Musica.

ESTRIVILLO.

Repitan acordes,
Gorgeen suaves,
Las selvas, las aves,
Las fuentes, los montes,
Con plumas, con perlas,
Con ecos, con flores,

Y en dulce harmonia,
Y en clausulas dulces
Oy de tuan las grandezas publiquen,
Oy de Sahagun los aplausos pronuncie.

COPLAS.

Fenix, de vn Aguila Hijo,
A quien diò cuna la cumbre
De la mas Augusta Athenas
Para graduarte en luzes,
Ya el infalible decreto,
En el Empyreo te esculpe,
A cuyo Solio te elevan
Las alas de tus virtudes.
Ya coronado de glorias
Tu gran Madre te descubre,
Y ya à tus merecimientos,
Sagradas Aràs construye.
Ayer sus Aulas por docto
Te veneraron ilustre,
Y oy por Deidad sus Altares,
Te sacrifican perfumes.
Los abraçados incienfos,
Ruegos son, que sostituyen
Los cariños de vn amor

Que

Que à tu proteccion acude.
Mas ya nuestra Fè asegura
Tu favor, pues fuera invtil,
Quien no duda tus finezas
Que de tus piedades dude.

Suspendiose al embelesso el Auditorio, hasta que desde la Evangelica Cathedra, le llamó mejor conciento, articulado por la mas profunda ciencia, por la mas elevada Theologia, por el mas sutil discurso, finalmente, por el ya, entre los illustres hijos de Salamanca, referido, y nunca bien celebrado, por el RR.P. M. Fr. Gerónimo de Matama, Maestro por su Religion, y por esta Vniversidad, Cathedra-tico de Prima lubilado en ella, decoro de su Patria, y timbre que ilustra las merecidas glorias de su Sagrada Religion. Llenò la hora del Pulpito, de erudiciones, poblòla de conceptos, y exmaltòla de doctrinas tan solidas, que suspirò el concurso, al calmar en los vagios del silencio las melodias del Panegyrico; y mi sentimiento tambien solloza, al ser forçoso, por las precisiones del assumpto, privar al mal limado cuerpo de esta relacion, no solo de las preciosidades de esta joya, sino de las de
quan-

quantos excelentes Oradores , como entona-
ron escientificos en la solemnidad de este
Oétavario , reduciendo solo las noticias del
informe , à las circunstancias del ultimo dia ;
à quien hizò especial motivo de mi empeño,
el averle señalado la Ciudad , por centso de
sus lagradas demonstraciones. De siete di-
ferentes voces, compone vna Lira la concerta-
da Musica de sus cuerdas, (5) y solo se reduce
à vna consonancia la proporcionada variedad
de todas; y à este exemplar, por decreto invio-
lable , he de ceñir las siete harmonias à vn
concento.

En fin, toda fue de los aplausos la maña-
na; no hubo requisito que no fomentasse mu-
chas admiraciones , ni impulso que no encen-
diessè à la devocion de los circunstantes , que
fenecido el solemne , huvieran dexado con
susto sus asientos , sino se assegurassen con la
confiança de averlos de ocupar en la proxima
tarde. No pudo vencer el sufrimiento con el
concurso , à que reparasse los molestos ardo-
res de la fiesta , en los dessahogos de su pro-
pria habitacion, pues atropellando las fogosas
inclemencias del tiempo , poblò segunda vez
toda la sagrada esfera de Agustino , à donde
obse-

obsequiosos los instrumentos, con la repetida suavidad, atrebatavan los agrados del patente Sacramentado Cordero; que parece como q̃ el divino poder se dexa lisonjear de lo sonoro: ponía la Antigua Ceremonia al simulacro de sus Dioses, en la mano vn instrumento, (6) para persuadir, que el Ritmo es el culto que mas se eleva à las soberanas acepciones.

Enagenados con tanta celestial dulçura los sentidos, estuvo el Auditorio en extasis, hasta que à la hora de las quatro avissaron las campanas, de que la Vniversidad bolvia à ocupar su puesto, para afsistir à las segundas Vilperas, rotulando con los recibos de su autoridad, todos los llenos de la fiesta. Abrió la Musica los diques de la destreza, brotando canoros raudales de harmonia por las corrientes coplas de este Villancico.

ESTRIVILLO.

Que prodigio entre llamas se atiende,
Que milagro entre ardor se percibe,
Que alumbra, que abraça,
Que luce, que oprime?
Es Sahagun que à sus glorias excelsas

Con,

(6)

Musica instru-
menta in ma-
nus deorū ima-
ginibus posue-
runt: non sanè
quod Lyra, aut
Cithera laudi-
re putarent: sed
quod nullum
Deo opus con-
venientius esse
iudicarent, quā
consonantiam,
& harmoniam.
Plut. de animæ
procreat. fol.
377.

Con claros matizes
Coronan iguales
Laureles triunfales,
Y olivas felizes.
Que prodigio, &c. que milagro, &c.

COPLAS.

Soberano Iuan, tus triunfos
Gloriosamente sublimes,
Allà los celebra el Cielo,
Y acà el suelo los repite.
Iusto, y Docto, entrambas voces
Te aclaman, por añadirle
A la magestad de Santo,
Las excelencias de insigne.
Igualmente à vna accion, y otra,
Tus providencias asisten,
En las Aulas, à las letras,
Y en las plazas, à las lides.
Las sangrientas tempestades
Del vulgo, re hallaron Iris,
Y norte, los documentos
De tu doctrina infalible.
A tu imperio las venganças
Sugieron sus cervices,

Y à tu enseñanza las ciencias

Se dilataron fútiles.

O Ciudad! Aun la desgracia

Haze à tu aplauso felice,

Y à ti, ò Minerva del Orbe,

Da el Hijo que aclamas timbres.

Iguualmente entregò el Auditorio las atenciones à la harmonia, y el cuydado al desseo de retirarse, por el temor de las sombras que se acercavan; si bien esta vez politicas, pues por no amedrentar al dia, disfrazaron sus lóbreguezes con las Antorchas, y cohetes, que le prestaron las prevenciones del Convento Agustiniانو, las campanas, los clarines, las carretillas, y los voladores, se compitieron à estruendos, y venció la claridad, por ser el nuncio mas proprio de que los Hijos de la estrella de Domingo, avian de ilustrar con su esplendor al Oriente Agustiniانو, en la sucesiva mañana.



EXPRESSION XXIII.

EN QUE SE REFIERE LA SOLEMNIDAD con que la Sagrada Religion de Santo Domingo, celebrò la Canonizazion del Santo, en el dia veinte y nueve de Agosto.

(1)
Mercurius
Deus facundiar.
Test. in officin.
de Deis, par. 2.

(2)
Linguas impo-
nit in igne, in-
terea accensis
fundunt libami-
na linguis.
Homer. Iliad.
3.

ENTRE El limitado numero de Planetas, sortecò la Astrologia à la supuesta deidad de Mercurio, Dios de la Sabiduria, (1) el predominante influxo de los Miercoles; y si por especial secreta harmonia, en los reflexos de este Astro, encienden los Oradores el sutil instrumento de su eloquencia, (2) no sin mysterio, para celebrar las glorias de Sahagun, le tocò este dia à los venerables Hijos de Domingo, vnica Antonomasia de Evangelicos Cisnes, que con las eficacias de la voz, imprimen en el corazon de los oyentes, la pureza de sus doctrinas.

No bien los tibios rosicletes del Alva, en el dia veinte y nueve, dessarrugaron los ceños à la noche, quando la balvuciente voz de las
cam-

campanas entonò à festividad ; trasladò desde el pañero metal , hasta el alborozo los ecos , esparciendo en ruidosas noticias , colmadas glorias à la comun esperança , que desafiando las perezas , buscò en el eminente Alcazar de Agustino , el especial motivo de sus anhelos : condecorada vezindad de devotos afectos , se construyò el Templo , en cuya capacidad , se estrechò el concurso , lisonjando lo incommodo , con las cercanias de la hora de la fiesta , y al señalar el relox la de las diez del dia , pisò en formada Comunidad , con la religiosa autoridad que acostumbra la Guzmaná Familia , los Atrios del Africano Sol , cuyos Hijos , la recibieron con fraternal fineza , y con cortesana demonstracion la acompañaron , hasta ocupar las decencias de su puesto : Celebrò el Auditorio tan grave concurrencia , con la veneracion que produjo el regocijo , y feneciò el silencio , para que las consonas voces de la Musica , principiassen el Introito de la Misa , que dixo el RR. P. M. Fr. Gonçalo Matheos , Dignissimo Prior de esta Gran Casa , y en quien las graves prendas que autoriza , se califican de mayores : Vistiose para can-

tar el Evangelio , la ingeniosa sutileza del R. P. Fray Alonso Quintero , Lector de Filosofia ; y para cantar la Epistola , el R. P. Fr. Iuan Garcia , Fenix que desde su ancianidad , renace à la veneracion de las edades , todos Hijos del Convento de San Estevan , que la Familia de Domingo, puebla para lustre de esta Ciudad.

Dessembarazaronse los oídos , de los vltimos acentos de la Epistola , para que se ocupassen las atenciones con las diestras sonoras consonancias de la Musica , reducida à las clausulas de este Villancico.

ESTRIVILLO.

Raro prodigio , milagro grande,
Que en obsequio de Iuan, las esferas
Al suelo trasladan sus actividades,
Y en luzes festivas,
Y en rayos flamantes,
La estrella Guzman
Fulmina esplendores , reflexos esparce,
Para que los triunfos de Sahagun se ensalçen.

COPLAS.

Del Astro de Sahagun

A las felicidades,
 Con tiernos esplendores,
 Oy corona la estrella mas brillante.
 Los rayos de Domingo,
 En Iuan reflexan graves,
 Porque de vna luz misma,
 Forme la devocion dos claridades.
 O Iuan ! Como eres Fenix,
 El Sol de los Guzmanes,
 Añade à tus aplausos,
 Aquel glorioso incendio en que renaces.
 Si de vn Aguila Hijo,
 Te ilustran los exmaltes,
 Que mucho que en tus glorias
 A vn luzero le bebas los celages.
 Inflamados afectos
 Encienden tus Altares,
 Para que en tanto culto,
 Sea todo holocausto lo que arde.
 Goza esta esfera , à donde
 El guarismo flamante
 De inextinguibles luzes,
 Numera lo immortal à las edades.

Es la metrica melodia , vn atractivo de
 los afectos del animo : (3) con las me-

Dd 2

dici-

(3)

Cantus autem
 Rythmus, can-
 tilena sensum
 præter volantes
 in ea animi par-
 te, quæ gaudium
 adfici potest,
 suam delecta-
 tionem infun-
 gunt, atque prur-
 ritum.

Plutar. lib. 7.
 Sympotiac.

dicinas del concentro curò David à Saul los achaques de la ira , que las acciones del espiritu se mueven à los compases de lo sonoro; y oy elevado el concurso , con la suavidad , se hizo solo de los aplausos que anticipò justamente à los esperados aciertos del Orador , quando viò ocupar el Pulpito al RR. P. M. Fr. Iuan de Araya , Maestro por su Religion , y por todas , Graduado de Docto , aquel , que en los retiros de su modestia , antepuso las perfecciones de Religioso à las excelencias de Sabio , aquel todo inteligencia en la enseñanza , aquel todo metafisicas en la conclusion , aquel todo literatura escolastica en el fundamento , y aquel , finalmente , mas para que afana la pluma en sus elogios , si la mas alta exageracion de sus glorias , es aver nacido de Salamanca , en donde tuvo por cuna la Sabiduria , y por criança à vna estrella : Entre los favores de que dava Platon gracias à la naturaleza , el de mas aprecio fue , el averle hecho Atheniense , (5) que no iguala ningun bien , al de la Patria : En fin , nuestro grave Cisne del Tormès , hizo breve la hora del Panegyrico , con la diversidad de los conceptos , rica , con

(5)
Sanè nihil dul-
cius sua patria,
neque Parenti-
bus est.
Homer. Odiss.
I.

con los tesoros de la eloquencia , devota, con la noticia de las virtudes del Santo , tiernamente ponderadas , y lucidamente referidas.

Terminaron las solemnidades de la mañana , y crecieron los elogios , hasta el sentimiento de los que perdieron tanta gloria, excitando los deseos à no malograr la que les prometia la vezina tarde ; y reconocióse el escarmiento , pues al señalar el relox las quatro , aun en la anchurosa capacidad de la Iglesia , padecia estrechezes el concurso , dispensando, à penas, entrada à los decoros de la Religión Dominicana , que repitiendo autoridades, asistió à las segundas Vísperas. Elevò la Musica sus destrezas, participándolas al metro de este Villancico, que entonò en las Completas al inefable Sacramento.

ESTRIVILLO.

Ay que prodigios,

Ay que portento,

Que abraça el incendio en incendios,

Y en tiernos embozos

De nevados velos

Con llamas de amor , se enciende el afecto.

COPLAS.

Que enigma Soberana
de amor es esta, Cielos,
Que para ver sus luzes,
Han menester los ojos estar ciegos?
Entre Armiños nevados
Oculta sus afectos,
Que solo amor pudiera
Fabricar de la nieve los incendios,
A la Fè se permite
Tan Sagrado Mysterio,
Porque logre el oïdo
Mas segura la vista, con lo atento,
En la divina esfera
De vnos candidos velos,
Le buscan los sentidos,
Y solo sabe hallarle el pensamiento.
Mas esto que le oculta,
Manifiesta su imperio,
Porque en lo incomprehensible.
Persuade las glorias de lo inmenso.
Culparon los circunstantes la brevedad de
la letra, por averles privado de las dulçuras
de

de la falsa, pero presto desenojaron el sus-
to, con el grave Trono de vn O admira-
ble! A quatro, que fue metrica nueve, en
que retirò sus rayos el mas Soberano Sol,
con cuya ausencia acercò su erizado sem-
blante la noche; el auditorio se retirò à me-
ditar prodigios, el Convento Agustini-
ano, à encender faroles, y disparar multitud de
varias invenciones de cohetes, para pu-
blicar con lenguas de fuego las festivas de-
monstraciones de los Hijos de Francisco, en
la siguiente mañana.

EXPRESSION XXIV.

EN QVE SE REFIERE LA SOLEMNI-
dad con que la Serafica Familia celebrò la
Fiesta en el Convento Agustini-
ano el dia treinta.

QVANTO Celebra la admiracion
por contingente, es obra del So-
berano poder; (1) nada es aca-
so en la irregularidad de los sucessos, ni lo
fue, el que la Soberana Providencia seña-
lasse la quinta feria treinta de Agosto, à la
Sera-

(1)
Omnia per ip-
sum facta sunt.
Ioann.

Seráfica Religion , para la quarta decorosa
 celebridad de las glorias de nuestro Iuan
 de Sahagan , porque siendo el dia Iueves
 aquel , en que la Eterna Sabiduria , poblò
 de vezindades la agua , y el viento , (2)
 ya en escamados pezes , que sin salir de las
 purezas de vn crystal , professan humil-
 dades en las clausuras de las ondas ; ya en ma-
 tizadas plumas , que surcando la diafani-
 dad del ayre , toman puerto en las mas
 remotas regiones , conducidas de la pro-
 videntia ; à qual otro que à Francisco , se
 pudiera conceder , para tanto culto , tan-
 to dia ? En este , domina la benignidad
 de los influxos de Iupiter , Dios que min-
 tiò el engaño à las veneraciones de la ido-
 latria , adornado del volante escudo de
 vna Aguila , en que se les trasladavan las di-
 visas de sus triunfos. (3) Aguila es el Sera-
 fin Francisco , à donde los cariños del mas
 Soberano Iupiter , imprimieron las glorio-
 sas señas de su passion ; y Aguilas son sus
 Hijos , que con las pardas plumas que
 visten , remontan los buelos de la consi-
 deracion , hasta penetrar las luzes al me-
 jor Sol , sin pestañear cobarde la vista al
 gol-

(2)

Creavitque
 Deus cete gran
 dia, & omnem
 animam viven-
 tem, atque mo-
 tabilem, quam
 produxerant
 aque in species
 suas, & omne
 volatile secun-
 dū genus suū::
 & factum est
 vespere, & ma-
 ne dies quintus.
 Genes. 1.

(3)

Quem præpes
 ab Ida sublimē
 pedibus rapuit
 Jovis armiger
 vncis.
 Virg. Ibi. 5.
 Æneid.

golpe de tantos rayos. (4) Sagrados polluelos son, que con los decoros de su concurrencia, varicinan plausibles felizidades à la solemnidad; que siempre han sido las Aguilas pronostico de las dichas: assi lo canta el Fenix de nuestra España. (5)

Y al fin, en medio del palacio estava

La que robò del mundo à Ganimedès

Que de grandezas mil agujeros dava,

Tal vez sobre los muros, y paredes

Pronosticar sentada parecia

Del Cielo felizissimas mercedes.

Anticipado nuncio de la mayor victoria fue aquella Reyna de las aves, (6) que condujo el acaso, ò el prodigio al yelmo de Alexandro; y rustico volumen el yogo, en que escribieron à Gordio las asistencias de vna Aguila, infalibles premisas de su corona, trasladandole desde el grosero polvo de los surcos à la Regia purpura del Trono.

Finalmente, aquella gravissima Comunidad, heredera de los incendios del Serafin de Absis, alimentò, desde la esperança à la possession, las obsequiosas circunstancias

del

(4)

Pullos suos
probat ad so-
lem, quod si
sustinere ne-
queant, vt de-
generes exclu-
dit.

Test. in offic.
Avium nomin.

(5)

Lope de Ve-
ga en la Arca-
dia.

(6)

Qui circa Re-
gem Alexan-
dram erant,
vidisse se cre-
diderunt, pau-
lulù super ca-
put Regis pla-
eide volantem
Aquilam.

del dia , que igualmente amaneciò algozo , con las señas del esplendor , y las campanas: poblose el ayre de harmonias, el Emisferio de luzes, y el Templo Agustiniانو de concurso, ennoblecido con la variedad de estados que le formavan , haziendo conveniencia del aprieto, en que le tenia la multitud ; debió de lisongearse lo incommodo con la successiva felicidad que meditava en la venida de la Seráfica Religion , cuya puntualidad , atenta à los preceptos de la hora , apenas contò las diez , quando trasladò todo aquel abismo de perfecciones , desde sus Religiosos Claustros, hasta el reverente Portico de la Casa de Agustino , à donde la cordial ternura de su Comunidad , urbanamente ceremoniosa , esperaba para acompañar tan grave , tan docta , tan exemplar grandeza , al sitio de su señalado asiento.

Ocupò el Sagrado Sayal con magestuosa modestia, el aseo de los bancos, y prorrumpió la Musica en vn acorde batallon de instrumentos, disparando al ayre destrezas , con que principiò la solemnidad de la Miffa , que dixo el RR. P. Fray Iuan de Herrera , Custodio en esta Provincia , que solo puede ocupar

par la dignidad de tal puesto, quien sabe tener las perfecciones de Angel; vistiose para cantar el Evangelio, el R. P. Fray Antonio de Armada, Lector de Moral, y cantò la Epistola, el R. P. Fray Benito Ruiz, señalado Predicador de su Real Casa; todos igualmente graduados tanto en virtud, como en ciencia. Diò el vltimo periodo de la Epistola licencias à la Musica, para que entonale diestra los clausulados conceptos de este Villancico.

EXTRIVILLO

Escuchen, oygan

De San Iuan de Sahagun la historia:

Miren, atiendan

De Francisco la ardiente fineza,

Que en breves acentos,,

Que en clausulas cortas

Mis voces repiten,

Mis labios pregonan,

Oygan, oygan;

Pues con frasses de amor mis afectos,

Sus triunfos publican, declaran sus glorias.

LETRA.

Soberano Dios, oy, quando

Con-

Concurren à tanta pompa
Vn Iuan que la inmortaliza,
Y vn Francisco que la exorta.
Felizidades respiran;
Pero aplausos que se forman
De vn Serafin, y de vn Angel,
Que pueden ser, sino gloria?
Triunfa Sahagun, y Francisco,
Para aclamar la vitoria,
En sangrientos estandartes
Divinas señas tremòla,
Enttambos à dos caudillos,
Igualmente se coronan,
Vno con lo que celebra,
Y el otro con lo que goza;
No merecieron de Iuan,
Las hazañas prodigiòlas
Menos culto, que el que ofrece
Oy Francisco à su memoria,
Tanto las aclamaciones
De su virtud se remontan,
Que con acento de luzes,
El Empíreo las pregona.

Pareciò breve al Auditorio la concerta-
da elevacion de las harmonias, y satisfizo à
la

la sedienta hydropesia de sus jubilos, con el nuevo concento que le inflama. Condecorò el Evangelico Trono, el mas garvoso primor de la eloquencia, la mas delgada promptitud de los discursos, el mas profundo centro de las doctrinas; con mas concisas voces lo ha de exagerar mi pluma, el RR. P. Fray Antonio Rodriguez Feijò, del Gremio de esta Vniversidad en la facultad de Theologia, y heroyco timbre de su Serafica Religion; ponderò grave, celebrò devoto, publicò eloquente las glorias de Sahagun, y adquiriò para si otra gloria en referirlas; dixo mucho, y mucho dirà de su eloquencia el aplauso. (7)

Puso intermision à la solemnidad de la mañana, el limitado espacio de tres horas, en cuyo tiempo respirò el placer de la continuada tarea del gozo, que aun el Sol ha menester el parentesis de la sombra, para que reclinados los rayos en los ocios de la noche, amanezcan sus luzimientos con mas crecidos esplendores: todas las cosas se fortalecen con los descansos: (8) no arrojarà con violencia el pèssò que tal vez despide el brazo, sino inclinan primero sus impulsos azià la parte del pecho: acuesta Guadiana sus

pro-

(7)
Qualia dixisti,
tibi talia verba
vicissim red-
dentur.
Homer. Illiad.
247.

(8)
Vires instillat,
alitque tempe-
stiva quies, ma-
ior potest otia
virtus.

430. *EXPRESSION PANEGIRICA.*

profundidades en el oculto Catre de la tierra, para despertar con mas robustas corrientes al general beneficio de los campos: y en la breve pausa, que desde la vna, à las quatro concedieron los festejos al descanso, se dispuso el auditorio, al recibo de nuevas glorias. La de las segundas Vísperas tirò en plausibles realçes todas las lineas al aprecio, siendo cada circunstancia, vna apetecida prision de los sentidos. La asistencia de la Serafica Religion, añadió autoridades al solemne; y la Capilla de la Cathedral, suspendió con armoniosas consonancias el afecto de los circunstantes, entonando dulce el siguiente Villancico al in inefable Sacramento, con que tuvieron su periodo las Completas.

ESTRIVILLO.

Hermoso Cupido,
Soberano Rey,
Para que, para que es el embozo,
Para que mi Dios, para que?
Que importa el cegar,
Si para atender
Le queda el oír,

Facul-

Facultad ver?

Para que, para que, para que,

Que es linge la Fè, que es linge la Fè.

LE T R A.

Adonde tan escondido

Divino amante correis,

Si la nieve del disfraz,

Es el blanco de mi Fè?

Para que, para que es el embozo,

Para que mi Dios, para que.

Que importa que en el armiño

De tanto velo, os zeleis,

Estorbando me el mirar,

Si me dexais el creer?

Para que, &c.

Para que, si me buscais,

Señor mio, os escondeis,

Haziendo, que ande el amor

En habito de desden?

Para que, &c.

Aunque estrecheis la grandeza

A esse candido Dofel,

No han de poderse ocultar

Las Magestades de Rey,

Para

Para que, &c.

En vuestro proprio recato,

Vuestros cariños se ven,

Que hazer fineza vn desvío,

Es exceso del querer,

Para que, para que es el embozo,

Para que mi Dios, para que

A recoger tocaron los Clarines, las Campanas al arma, y esquadronando sombras la noche, formó vn exercito de obscuridades contra vn batallon de incendios, que en desmandadas tropas de luzes, asustavan el ayre con estruendos: presentose la batalla, y auxiliares las hogueras, las antorchas, y faroles, dieron el primer assalto à las tinieblas, que medrosas, huyeron el combate de la porfiada artilleria de los cohetes: altercóse la vitoria por dilatado espacio, y sin duda se huviera aclamado el triunfo por de la claridad, si las alevosas propensiones de la polvora no huvieran reducido à cezizas los luzamientos, que siempre ha sido este facil pavoroso monstruo, ardiente geroglífico de la ingratitud, pues traidoramente abraza, al proprio hospedage que le abriga: pudieran dezir de

de su ruina las paveltas , lo que en la copla de vn romance , al proprio assumpto , escribió otra vez mi pluma.

Gimen con lenguas de fuego,
Los abrasados carbones,
Al ver que los precipita,
Aquello que los dispone.

Finalmente , de toda esta flamante multitud , que con rizados penachos de fuego , poblò la capacidad del ayre , triunfaron los horrores de la noche , hasta que reclusando nuevos rayos el Alva , tremolò sus felizes Estandartes el esperado vezino dia.

EXPRESSION XXV.

REFIERESE LA FESTIVIDAD , QUE
en el Real Convento de San Agustin , celebrò
la Cofradia de los Cavalleros Hijos
De algo en el dia 31.

NVNCA Menos ciega la supersticion,
que quando erige Altares à la nobleza : en las Aras del decoro in-
Ec mor-

(1)
Nobilitas sola
est, atque vni-
ca virtus.
Iuven. sat. 8.

mortaliza incienso la fama à la deidad de los Heroes, que bien puede contarse en el numero de los Dioses, quien debe su principio à la virtud. (1) Es otra naturaleza la calidad, que diferencia à los hombres, de los hombres: todos nacen al comun uso de la vida, pero no viven todos à los beneficios del respetto. Aunque las grosserias del yerro, las pessadezes del bronce, y los quilates del oro, son legitimo parto de vna Madre, en los aprecio de la estimacion, se distingue el valor de los metales: destina su rudeza el yerro à las rusticas tareas; sus vulgaridades el bronce, à los mecanicos usos; y vno, y otro se obscurece en las defestimaciones del comercio; solo la nativa calidad del oro, gloriosamente consagra à mas heroyco exercicio sus rimbres: en lo Regio, en lo sagrado introduce, à quenta de lo luzido, lo precioso; arde en lentas llamas de ofir, flameante holocausto, y con el rojo exmalt que despide, guarnese el decoro de los Altates; pero quando no fue genio de lo illustre, el empleo de los cultos? Digalo la obsequiosa generosidad de la siempre grave Cofradia de los Cavalleros Hijos De algo de Salamanca, que devotos, trasladaron sus afectos desde el

de el corazón, à las Aras de su glorioso Patron San Juan de Sahagun.

Señalole à esta gran Comunidad, sin duda, la providencia, que no pudo ser disposicion del araso, el dedicarle, para la quinta festividad, la feria sexta: dia se puede llamar del hombre; pues en el erigió Dios la portentosa fabrica del primero; ennobleciole, for mandole à su semejança, y autorizole, constituyendole Monarca de lo criado; (2) como no avia de tocarle por precisíon, à la nobleza, dia tan especialmente suyo? Este fue el Viernes 31. de Agosto; y aun en esta circunstancia tuvo tambien su parte el mysterio: es Venus el Planeta que le predomina, Astro benigno, que con particularidad influye en la belleza, (3) y esta, con mayor exceso, ha sido siempre vinculado dote de la calidad, que tiene lo illustre allà no se que natural sobreescrito, que en su perfeccion se leen las excelências de la sangre.

Participò, en fin, en alegres esplendores el Alva, sus regocijos al dia, para colmar de gozos al cordial afecto de los Ciudadanos, tan hechos yà à la continuacion de los obsequios, que aun antes de combidar el aviso de las Campanas, y Clarines al solem-

(2)

Faciamus hominē ad Imaginem, & similitudinem nostram & præstipiscibus maris, & volatilibus Cæli, & bestiis univēse quē terræ, omniquē reptili, quod moveretur interra: Et factum est vespere, & mane dies sextus.

Gen. 1.

(3)

Præstantissima forma digna est imperio. Euripides.

ne, se coronò la Iglesia de concurso, ò por el exceso de las circunstancias, ò por que todos quisieron parecer Cofrades, si no en la realidad, en la devocion.

A la señalada hora de las diez, con multitud de luzes se encendiò pira de blanca cera el Altar, poblado de tantos blandones, quantos ofreciò el generoso zelo de los Cofrades, à la Religiosa Comunidad Agustiniàna, para el luzimiento de la fiesta; ardiò en apacibles reflexos, aquel eminente Trono, y ocupò luego su de coroso asiento aquella grave serie de Estatuas vivas, en cuya virtud depositò su inmortalidad, la memoria de tanto esclarecido Abuelo; aquella animada Imagen, que con hidalga ambicion copia los heroicos progressos de inclitos Antecessores; digamoslo de vna vez, aquella Cofradia augusta à quien presidia Mayordomo, el ya referido D. Enrique Enríquez de Sevilla.

Midieronse las soberanias del congreso, con el compas de la ostentacion, y desañudaron los instrumentos la suavidad de sus cuerdas, para avisar cò las templadas voces al Auditorio, el Introito de la Misa, que dixo la fùdada autoridad del señor D. Adrian Coniqui,

Cano-

Canonigo de la Cathedral, y Coadjutor en la Dignidad de Arcediano de Salamanca, sugeto fabricado de merecimientos tantos, que no los refiero, por no herir con sus aplausos, su modestia: cantò la Epistola el señor Canonigo, Don Juan Escribano, digno por su virtud, y prudencia, de todas las estimaciones que le aplauden; y entonò con gravedad acorde el Evangelio, el señor D. Gerónimo de Mora y Anasco, Prior, Dignidad, y Canonigo de la Cathedral Iglesia, cuyas prendas, con mayor individualidad se leen en la veneracion, que en el elogio. Asistia à todos, mas por congruencias del decoro, q por precisiones de la necesidad, el señor D. Antonio del Rosal, Racionero entero, y constituido Maestro de Ceremonias, para las graves occurrencias del Cabildo; acòpañavale cantida de Capellanes del Coro, que con sus Sobrepellizes, condecoraron el acto; justamente favorecido tambien de la venerable presencia del Ilustrissimo señor Obispo, que aumentava desde las autoridades del sitial, respetos fondos al dia; encumbraronse à la mayor altura, las accidentales glorias de la funcion, con la presencia de aquella clarissima autoridad de

las Mitras, à quien segunda vez, asistían los referidos Capitulares, que solo se elegían con nombrarlos, los señores D. Iuan de Vega, y Borja, y D. Pedro Francisco de Texeda.

Principiose, en fin la Misa, y al cerrar el ultimo periodo la Epistola, abrió el libro de sus consonancias la Musica, articulando sonora, las clausulas de este Villancico.

EXTRIVILLO.

Los figlos,

Los tiempos

Se palmen,

Se assombren,

Y cuenten sus minutos

Las admiraciones,

Al ver que Iuan divino

A los sagrados Orbes,

Con lo que mas se humilla,

Glorioso se remonte.

LETRA.

Hasta quando ha de ser todo prodigios,

De tus virtudes, ò Sahaguntel norte,

Pues

Pues del proprio desprecio que professas,
Fabrica tu humildad exaltaciones.
Del siglo huyendo las humanas glorias,
El merito negaste à los honores,
Y de aquel voluntario abatimiento,
Los laureles que ciñes se componen.
Que importa, que à tus rimbres heredados
Ocultar solícites los crisoles,
Si el general aplauso de tus triunfos,
Autoriza oy suntuoso de blasones?
Aquel incendio que apagò en la saña,
La continua eficacia de tus voces,
Ya con mejores luzes, à tu culto,
Consagra reverentes esplendores.
La mas heroyca sangre que palpita
En el Murice augusto de lo noble,
Exmalta, ò Iuan! las Aras, porque aumente,
La purpura à tu obsequio adoraciones.
Desde aqueste inmortal, excelso Trono,
Que de Estrellas te erige mejor Orbe,
Atiende al ruego de quien oy consagra,
En puro sacrificio corazones.

Quedò suspenso el Auditorio, entregando todas las aclamaciones al silencio, ò porque la dulçura de las voces embelacaron los
sen-

sentidos, ò por no interrumpir con los acen-
tos de la alabanga justa, las graves doctas ca-
dencias del Orador, con quien, aun antes de
oirle, se dava el concurso ennobruenas, por
la hora de pulpito que esperavay llenola de su-
tilezas profundas el RR. P. M. Fr. Iuan Gil de
Godoy, Predicador de su Magestad, Maestro
por su Religion, Prior de su Casa repetidas
vezes, y sugero, cuyas predas han vivido
siempre quexosas de la sin razon de no ocu-
par los puestos que merecen; ò quien pudie-
ra lograr parte de su estilo, para ponderar
aquella abundante copia de pensamientos su-
tiles, aquella discrecion estudianta que encen-
diò sus castizas luzes en la Estrella de Domin-
go, aquel suave aperecido eslabon, que de los
dulçes nectares del panal de la eloquencia,
la braron las oficinas de su retorica; (4)

poco afanara el encarecimiento, si mi
diligencia huviesse merecido su papel pa-
ra la estampa: predicò, en fin, como el mis-
mo, que fuera ofensa otra qualquiera compa-
racion.

(4)

Illius à lingua
vox ipso melle
fluebat dul-
cor.

Omer. Illiad.
248.

Prometieron las ostentosas circunstan-
cias de la mañana, los infalibles desempeños
de la tarde, que con diferentes letras al as-
sump-

DIARIA. 441
sumpto de la solemnidad, acompañadas de
acordes instrumentos, divirtieron la fiesta,
hasta que à las quatro, las segundas Vispe-
ras, dieron à los circunstantes nuevo assump-
to en los empleos de la devocion: pusieron li-
mite à los Sagrados Hymnos las ajustadas
vozes de este Villancico, à la Suprema Ma-
gestad Sacramentada.

ESTRIVILL.

Para llegar el humano,
Del Sol Soberano al sacro esplendor,
Qual es el medio mejor
El fuego: raro remedio,
Que el incendio se apaga con el incendio.
El alma lo diga,
Si llama enemiga
Vencerla procura
Con falsa dulçura,
Pues explica luego
Ardor contra ardor,
Venciendo de amor
El fuego con fuego:
Raro remedio,
Que el incendio se apaga con el incendio.

COPLAS.

Que bien del blanco velo
Amor se ha disfrazado,
Que siempre es lo nevado
Señas de Mongibelos;
Mire como se atreve,
Quien ha de encótrar fuego, y mira nieve.
El afecto que sube
Al Sol, fino, y cobarde,
Advierta, que mas arde
Entre la blanca nube,
Pues quiere amor, que ciego
No mire al resplandor, y sienta el fuego.
Con rayos mas sutiles,
Con mas vivos ardores
Hieren los esplendores
Del Sol, entre viriles,
Pues quando el crystal passa.
Menos se siente, pero mas abraça.
Asi del Sol Divino
La candida cortina.
Vidriera es crystalina,
Por donde el pecho fino
Con mayor fuego prende,

Y arde, sin ver el fuego lo que enciende.
 Arda el alma dichosa,
 Arda, y pierda la vida,
 Sera restituida
 Fenix de Mariposa,
 Que en tan sagrada hoguera,
 Solo no espere vida, quien no muera.

Atendida fue de todos, con ternura la le-
 tra, en cuyas bien discurridas coplas, texió in-
 genioso el Autor, de fuego, y nieve, flaman-
 te nube; en que ocultasse sus divinos rayos el
 mas Soberano Sol; pero no espirò con su au-
 sencia el dia, pues à pesar de la noche, dilatò su
 jurisdiccion, en el rizado imperio de las som-
 bras, encendiendo artificiales luzes, en espar-
 cidas hogueras, vistosos faroles, y innumerables
 invenciones de fuego, que surcando el ayre,
 guarnecian de esplendores à todo el
 negro borron de las tinie-
 blas. (5)



(5)
 Nox Caelum
 sparsa Astris.
 Ovid. lib. 2.
 Met.

EXPRESSION XXVI.

REFIERESE LA SOLEMNIDAD, CON
que el Religioso Colegio de Carmelitas Descalcos,
celebrò la Canonizazion de San Iuan de Sa-
bagun, en el dia primero
de Septiembre.

SON Los excesos de la gala, vna evidente
demonstracion de lo festivo; las retori-
cas del adorno, han sido siempre el
mejor idioma de los jubilos, que tambien con
frases del ornato, manifiesta el corazon sus
alegrias: en el solemne dia de los triunfos,
adornava el vencedor sus ombros con la to-
ga, variada de purpura, y oro, arrojando en
las possessiones del gozo, varias monedas al
Pueblo: (1) asì lo practicò Roma; asì en
la triunfante entrada que hizo el Autor de la
vida en Ierusalem, lo executaron sus Morado-
res; (2) y asì oy alegre la Aurora, para cele-
brar tanto decoroso culto, viste de luziente
naca sus zelages, esparciendo entre las fra-
gantes flores, todo el caudal de sus perlas: de
esta forma la describia yo, tal vez en vn ro-
man-

(1)
ab. n. v. p. i.
anv. d. om. i. q.
m. q. o. h. i.
m. n. i. q. h. o. u.
s. a. d. s. p. a. n. d.
(2)
Rom. de Rep.
Gent. lib. 6.
cap. 12.

(2)
Acceperunt ra-
mos palmarum
& processerunt
obviam ei.
Ioa. m. cap. 12.
n. 13.

mançe, y por no desdecir del assumpto estas dos coplas, se me permitirá el que las refiera.

Quantos de carmin el Alva

Purpureos zelages riza,

Tiria gala es, que obsequiosa

Viste en la entrada del dia.

Para evidencias del gozo

Generosamente fina,

Perlas, al vulgo de flores

Derrama en flamantes risas.

Juntamente amanecieron el placer, y el Alva, à las plausibilidades del Sabado, primero de Septiembre, septima feria en el computo de la semana, y sexto dia en la graduacion del Novenario, y entodo, generalmente grande, por las especiales circunstancias que le ennoblecieron: precissamente avia de ser dia de gloria aquel, que la Soberana Providencia señalò para el descanso; (3) por dedicado à Saturno, le rotulò el mayor de quantos numerà el año: (4) Colócole en la cumbre de las generaciones, la ceremoniosa supersticion de los Romanos, (5) ofreciendo ciegos cultos à las melancolias de vna fatal estrella; y oy christia-

nando

(3)

Et requievit die septimo ab universo opere quod patrarat. Genes. cap. 2. n. 2.

(4)

Saturnalibus optimo dierum. Just. Lipsi. de Saturnalibus l. 1. cap. 2.

(5)

Quia certe non alium diem privatum publiceque habuerunt hilariorem. Just. ibid.

nando este abuso, consagra à mejor Astro la catholica devocion sus sagradas festivas demostraciones; oy, pues, la reformada Familia de los Hijos de Teresa, despojò à las eminencias del Carmelo, de sus religiosos jubilos, (6) para trasladarlos todos à las adquiridas glorias de Sahagun, en la Floresta de Agustino, en donde (de la concordia, estas dos excelssas Comunidades) texieron vn cordial amor para los obsequios; (7) con reciproco afecto manifestaron vna, y otra Religion, los quilates de su voluntad, la Carmelitana, en ofrecerla, la Agustijniana, en recibirla; acompañando hasta el finò, que en el cuerpo de la Iglesia, le tenia prevenido el cariño, y la decencia.

Celebrò à tanta magestuosa concurrencia de decoros, la acorde salva de varios instrumentos, què diestramentè pulsados, suspendieron en parte los alborozos del concurso, hasta que la suavidad de la prevenida Musica, entonò los principios de la Misa, que cantò grave, que celebrò devoto, el R.R. P. Fr. Juan de la Anunciacion, à quien la exemplar virtud, y profunda sabiduria, colocaron dignamente en el puesto de General de su Orden, entonò con magisterio la Epistola, el R. P. Fr.

Lu-

(6)

Ablata est lattia, & exultatio de Carmelo.

Jerem. 48. v. 33.

(7)

Interfuerat concordia fratres, tanta simul pietas mixta, & vnus amor.

Alc. emb. 40.

Lucas de Iesus Maria, y el Evangelio, dixo con autoridad religiosa, el R. P. Fr. Antonio de la Madre de Dios; todos finos animados diamantes, q̃ ilustraron el esplendor de sus fondos, en la observada doctrina de la gran Doctora de la Iglesia, Santa Teresa de Iesus, su Madre.

Los breves minutos que distaron desde las victimas clausulas de la Epistola, hasta tomar el Orador el pulpito, ocupò la Musica, esparciendo sus diestras fantasias, por los ajustados numeros de estas yocosas Seguidillas de arte mayor.

ESTRIVILLO.

Publique el afecto,
La devocion cante
De Teresa el obsequio mayor,
de Sahagun el dia mas grande,
El agua, la tierra,
El fuego, y el ayre,
Con perlas, con flores,
Con lozes, con aves,
Publiquen sus gozos,
Sus dichas dilaten,
Y sea lo insensible

Coro-

Coronista de sus felicidades.

COPLAS.

Feliz dia al amor asegura

La fe, pues Teresa,

De Sahagun celebrando los cultos,

Le haze de fiesta.

En Setiembre sus glorias publica,

Y es novedad, quando

Siempre caen las Canonizaciones

Por todos Santos.

Transfirióse, sin duda, el solemne,

Pues para mudarle

Tiene gracias muy de Padre Santo

La Santa Madre.

De el Carmelo los Hijos gloriosos

En graves aplausos,

Oy al culto consagran sus luzes

Como vnos rayos.

A las glorias de Iuan, esplendores

El Carmen le presta,

Porque asombre, el q en medio del dia

Brillen estrellas.

Solio el Templo Agustino se ofrece

A tanto fellejo,

Por-

Porque todos configan la dicha
de estar en el Cielo.

Pagada quedò la letra, de aver arrebatado los sentidos al auditorio, ò con las destrezas del tono, ò con las melodias de la voz, que vno, y otro merecieron justamente los aplausos de la general suspension; y aun se dilatara el embeleso, si no le redimieran del apeteçido letargo, los acentos del Panegyrico, con eloquencia ponderado, y con discrecion discurrido por el R. P. Fr. Gabriel de San Joseph, Lector de Theologia de su Colegio de San Elias. Que dire de ti? O varon illustre! Consumada delicia de las ciencias, (8) explicadas tanto con las retoricas del dezir, como con los estudios del obrar: (9) què, pues, dire de ti, sin zozobrar en el inmenso golfo de tus prendas? Valgame la publica aclamacion que te instituye, para las utilidades de la enseñanza, legitimo sucessor del doctinal espiritu de Eliseo; por este titulo te ofreciò la casualidad como de justicia, las excelècias del Sabado; dia de Eliseo le llamarà yo, pues en el se logran las quietudes del sosiego; dextenme persuadir, à que por esta razon, la ceguedad

Ff

de

(8)

Gavisa es sapiē-
te viro, iusto-
que Minerva.
Homer. odiss.

52.

(9)

Potens opere,
& sermone.

450 *EXPRESSION PANEGIRICA.*

de los Antiguos, à los campos que ideò su fantasía para el reposo de las almas, les diò abreviando las cadencias, el nombre de Eliseos.

(10) Este, en fin, primer tesoro de las elegancias, los espacios de la hora enriqueciò de cóceptos, ilustrò de erudiciones, hermoseò de sutilizas, y solo la atencion de los oyentes censurò los defectos de la brevedad, culpando la limitada permission del tiempo, hasta que con la varia harmonia de los instrumentos, desenojó la fiesta, las suspensiones de la intermision.

Renecieronse las glorias de esta tarde, con las de las Vísperas, y Completas, en que la Capilla de la Cathedral, con su diestra acostumbrada melodia, entonò la siguiente Letra à la Suprema Magestad de Magestades.

ESTRIVILLO.

No suspires amor, no, no,

Ni tu fuego en queexas exales,

Porque es gastar en suspiros,

Gastar el tiempo en el ayre.

No, no suspires, no, no,

No suspires, arde

Házia

(10)

Devenere locos
lætos, & amæ-
na viretas for-
tunatorum ne-
morum, sedef-
que beatas.

Virg. lib. 6.
Eneid.

Házia el pecho, arde,
Porque es gastarlo en suspiros,
Gastar el tiempo en el ayte.

LETRA.

No flores corazón triste,

Si quieres morir de amante,

Que sale mal à los ojos,

Mal que à los ojos no sale,

No suspires amor, &c.

No suspires, que en la quexa

El dolor puede templarse,

Que tienen ayres de alibios:

De los suspiros los ayres,

No suspires, &c.

Quema, corazón tus alas,

Y en el fuego à que anhelaste,

Muda Salamandra, vive,

Aunque Mariposa acabes,

No suspires, &c.

Aprende en la blanca nube,

Que oculta del Sol zelages,

Donde cubre en poca nieve,

Lo que mucho Fenix arde,

No suspires, &c.

Si vn Dios con amor te abliga,
 No con suspiros le pages,
 Que lo que debes en fuego,
 No lo as de pagar en ayre.
 No suspires , no , no,
 Arde hàzia el pecho , arde,
 Porque es gastarlo en suspiros,
 Gastar el tiempo en el ayre.

Agonizò la tarde , y al vacilar en tremu-
 los parafismos la luz , matizò la noche de es-
 trellas al firmamento , de esplendores al ayre,
 y à la tierra de incendios; porque no blasona-
 se el dia de que solo brillavan en su jurisdiccion
 los luzimientos : tambien las nocturnas ambi-
 ciones pretendieron parte en la solemnidad,
 bordando el obscuro velo de exalaciones, por
 tan dilatado espacio repetidas , que pudie-
 ran en los vltimos reflexos aver encen-
 dido sus roscleres, las vezindades del Alva.



EXPRESSION XXVII.

REFIERESE LA SOLEMNIDAD , CON
que el Convento Franciscano celebrò segunda
vez la Canonizazion del Señor San Iuan de
Sabagun en el Convento de San
Agustin , el dia dos de
Septiembre.

ENTRE Cortinas de escarlata amaneciò el Domingo dos de Septiembre , vaticinando , con el purpureo oriente , felizidades al dia septimo de los aplausos: infalible pronostico de sus glorias, fueron los luzientes nacares de su cuna; que son las rojas divisas , vnas evidentes señas de lo illustre : vna bermeja Cruz, en nuestra Española nacion , califica lo heroyco de la nobleza , assegurando con el esmalte, las bizarrías del valor: anticipado nuncio fue de successivas proezas, aquella flamante lista de grana , con que los Romanos adornavan à la tierna ljuven-tud , tan en la infancia , que le pudiera servir de faja la pretesta; (1) y oy con labios

Ef 3

de

(1)

Togam pretextam pueris datam, ut ex purpureo rubore, ingenuitatis pudore regenerentur.

Ros. de antiquit. Rom. lib. 5. cap. 32.

de coral, en los crepusculos de su niñez, publicó la Aurora los señalados jubilos del Domingo; mas si es dedicado al Sol aqueste dia, que mucho que se coronasse de esplendores?

Ilustrò segunda vez la repetida concurrencia de la Seráfica Religion, la solemne celebridad, que no pudo caber todo el caudal de su fineza, en los terminos de vn dia: duplicò aplausos, para ratificar en los segundos, el credito de los primeros: con vna demonstracion no se explica lo grande de vn afecto: de dos Polos necessita el Orbe para mantener su grandeza; y à esta realidad atentos los carinos de la Franciscana Familia, Catholico Arhlante, mantuvo con dos ombros la festiva maquina de los cultos, dedicando tanta robustez à tanto Cielo.

El aviso de los bronces, repetido en Clarines, y Campanas, participaron al concurso la noticia, de que ya la venerable Comunidad de Fráncisco, trasladava la religiosa grádeza desde sus cotos, à los Alcazates de Agustino, en cuyos umbrales se encontrò con la urbanidad, y la ceremonia, q̃ prevenida, le acompañò hasta el decoro de los asietos señalados. Dedicò sus dulçes elevaciones la Musica à los Sagrados
prin-

principios de la Misa, que con aparatosa ostentacion celebrò el RR. P. Fr. Francisco Ruiz, Definidor que ha sido de su Serafica Orden, sugero, que nació à los siglos, para cifra de merecimientos. Cantò el Evangelio el R. P. Fr. Antonio Fernandez; y la Epistola, el R. P. Fr. Benito de Villalobos, Predicadores de tan fundada discrecion entrambos, que con la sutileza de los discursos, cincelaron en los marmoles de la inmortalidad sus nombres. Fenecida la Epistola, correjaron al racional embeleso, las metricas suavidades de la Letra, con que hizo la Musica sonora salva à los aciertos del Sermon que se esperaba.

ESTRIVILLO.

Que aplauso, que gloria

Es esta que dà

Al Cielo alegria

A la tierra Paz,

Valgame Dios, que serà, que serà?

ay, ay, ay,

Que de Iuan à los triunfos

Duplica Francisco la solemnidad,

Y aun lo repetido causa novedad,
Ay, ay, ay,
Valgame Dios, que sera, que sera?

L E T R A.

O! que oficioso Francisco
Celebra glorias de Iuan,
Ratificando el cariño,
Con los extremos de amar.
Ay, ay, ay.
Que de Iuan à los triunfos,
Duplica Francisco la solemnidad.
Cultos à Sahagun ofrece
Con vno, y otro solaz,
Que en repetir las finezas,
Se explica vna voluntad.
Ay, ay, ay, &c.
En obsequios duplicados,
Desabrocha lo cordial,
Porque al registrar su afecto
Le admiren de par en par.
Ay, ay, ay, &c.
Dos graves demonstraciones,
De su amor indicios dan,
Autorizando lo mucho,

Con

Con los excessos de mas.

Ay , ay , ay , &c.

El segundo aplauso , Fenix

Corona al Sacro Sayal,

Que se hizo vnico esta vez

Con el no ser singular.

Ay , ay , ay ,

Que de Iuan à los triunfos

Duplica Francisco la solemnidad.

Desempeñò exactamente este dia sus elevadas prendas, y los creditos de su Religion, el R. P. Fr. Ioseph Trelles, Maestro de Estudiantes de su Sagrado Convento, perenne manantial de elegancias, en cuyos claros raudales bebiò la virtud aprovechamientos, y la curiosidad estudiosas sutilezas; mejor que en aquella celebrada fuente, que en las frondosas margenes del Lago Aberno, debiò à la venerable Vrna de las zenizas de Ciceron, el origen de sus aguas, para colirio de la vista, y sosiego del espiritu: (2) Mas elegante Talio, nuestro Apostolico Orador, con la corriente luz de su doctrina, alumbrò à la alma, y al discurso de quantos con atencion ambiciosa lo escucharon; que

(2)

Nimirum locus ipse sui Ciceronis honori hoc dedit, hæc fontes cum peteret cit opes ut quoniam totum legitur, sine fine per orbem sint pluresque oculis medicantur aquæ.

Plin. lib. 31. cap. 2.

co-

copiosa coleccion de inventivas no eslabonaron las ideas del Panegyrico: Que noticias no enriquecieron à las virtudes del Santo? Que frases no ponderaron las circunstancias del dia? Y que bendiciones no mereciò al auditorio su eloquencia? Digalo el comun aplauso, (3) que no necesitan sus merecimientos de mi alabanza.

(3)
Nec enim confirmatione nostra egebat virtus tua.
Cicer. lib. 6. epist. ad Torcat.

Por las excessivas glorias de la mañana, se anivelaron los jubilos de la tarde, esparciendo la Musica todo el diestro primer de las consonancias por las regalías de la siesta, hasta que las suavidades de esta Letra pusieron coto à los alegres terminos del dia.

ESTRIVILLO.

Aguarda, suspende
Divino guerrero
Flechas que tiras
Fino, y encubierto,
Tus piedades obligue
Mi arrepentimiento,
Pues vence à las deidades
Un dolorido obsequio;

Mas

Mas que digo? executa
Tu rigor en mi pecho,
Muera yo; mas ay dulce
Divino amado Dueño,
Aguarda, suspende
Tu impulso, pues muero
Solo con el amago de tu incendio.

LETRA.

Sacramentado amante
Que en esse crystal terso
Bibras rayos al alma,
Que quanto mas abrasa, son mas tiernos.
Solo siento del tiro,
Que es el sentir remedio,
Y siento que es desgracia,
Lo que le falta al fino sentimiento.
Disfrazas tu hermosura,
Mas dizen los efectos,
Que ocultas en candores
Flamante impulso contra el duro pecho.
Son dulces los harpones,
Que aun tiempo rayos fueron,
Porque el amor dispuso,
Que hasta la llama fuesse refrigerio.

Yà del rigor pasado
 Se olvida lo sangriento,
 Que allarte tan benigno
 Es gloria de mas alto Sacramento,
 Mas ay , que muero , quando
 Suave te contemplo,
 No dexes , no , de herirme,
 Pues en la herida està el mejor remedio.

Voluntariamente aprisionados estuvieron los oydos, en la dulce cadena de los concientos , que no ay potencia tan rebelde , que no rinda sus obstinadas pasiones à los preceptos de la Musica ; (4) aun las erizadas furias infernales obedecieron à la Lyra de Orfeo.

Finalmente , al concertado compas de vn *tantum ergo* , ocultò en el ocalo del Sagrario, el mas soberano Sol sus luzes , con cuya ausencia començò la noche à desarrebujar su negro manto , y la zelosa de vocion à esparcir esplendores repetidos , en vna flamante multitud de hachas , en vn luziente numero de faroles , en vn continuado vesubio de hogueras , y en vna incesable inventiva de fuegos , que con novedad introduxeron las voracidades de la polvora , cuya artificiosa llama

(4)

At cantu commota Erebi de sedibus. Jimis vmbre ibant tennes, simulacra que luce carensum.

Virg. Georg. 4.

ma poblò de claridades la esfera , tanto , que la noche, creyendo que aun no pisava las possesiones de su imperio, bolviò à retirar el embozo de sus tinieblas, hasta que las mustias zenizas de los ya palidos fragmentos, la redimiò del engaño, y despues de algunas horas que le vsurparon à su jurisdiccion los luzimientos, tendiò por el Orbe su caliginoso semblante la obscuridad, en donde encontraron puerto los descansos, para madrugare à nuevas glorias en el venidero dia.

EXPRESSION XXVIII.

DESCRIVESE LA SOLEMNE
grandeza, con que la Excelentissima Señora Duquesa de Bejar, celebrò la Canonizazion de San Iuan de Sahagun, en el dia tres de Septiembre.

EXecutan los prodigios à la admiracion con el assombro, nacen en la mostrosidad ignorados da la naturaleza ; son vn irregular presagio, que pervirtiendo el comun orden, vaticinan los futuros acasos: vna misteriosa llama, luziente penacho de esplendores, tremo.

(1)

Æ quæ felicitis
evenus illa
flamma, quæ
ex Lucij Marci
Ducis duorum
exercituum :::
Namque eius
aspectu pavidi
adhuc milites,
pristinam recu-
perare fortitu-
dinem admoniti,
octo & triginti
millibus hostium
caesis, magnoque nu-
mero in pote-
statem redacta
bina castra Pu-
nicis opibus re-
fertur cepisse.
Valer. lib. 1. de
prodig. cap. 6.

(2)

In Mutinensi
victoria; Maria-
nae signum
meridiem spe-
ctans sua spon-
te concursum
in septentrio-
nem hora quar-
ta: cum hæc vi-
ctimis expia-
rentur, Soles
tres, circiter
hora

tremolado en la cabeza de Lucio Marci, (1)
le adivinò felices los progresos de una indeci-
sa victoria: con la estraña maravilla de tres Sol-
les, pronosticò el Cielo la seguridad del ma-
yor vencimiento. (2)

Y oy con dos Auroras, rotulò la autoridad,
los excessos de la mayor grandeza al dia octa-
vo de las aclamaciones, y en la serie de las
Hebdomadas, segundo, à quien las plausibles
circunstancias, justamente señalaron de pri-
mero. Dos vezes, en fin, amaneciò el Lunes tres
de Septiembre à la sumptuosidad de los luzi-
mientos; vna, en aquella primera rosada esta-
cion, que iluminando rosicleres con serena lla-
ma, peyna luzes à la rubia madeja del Sol; y
otra, en la fervorosa hogera, que encendiò la
devocion en el noble pecho de la Excelentis-
sima Señora Duquesa de Bejar, cuyos augustos
rayos ilustraron à la solemnidad de este dia,
ran suyo por octavo, y por segundo de los cul-
tos, que en aquel manifesta su Real Sangre, y
en este la clara pureza de su viudez.

En el octavo dia, condujeron los Principes
de Israel, y Heroes de la Religion, sus bienes al
Templo; (3) y en los ambitos de èl, ofrece la
Luna el soberano influxo de sus esplendores,
à quie-

à quíenes dió la erudicion el título de Candi-
dos, (4) sin duda por su pureza, pues como vna,
y otra señalada excelencia, pudieran no execu-
tar, para los obsequios de Sahagun, la elección
de esta Diana Española, mas resplandeciente
Luna, pues à sus nativas gloriosas luzes, aumē-
tan rayos, los reflexos de aquel Sol, que en el
marcial Orizonte de Buda, supo hazer del Oca-
so, Oriente, (5) en que amanecieron à la in-
mortalidad sus memorias; aquel Herbe gran-
de, cuyo valor, có sus hazañas, pudo hazer que
fuese virtud la embidia; aquel Christiano
Marte, que enmudeció à la fama, pues aun no
tuvo su trompa, aliento para ponderar tantas
proezas; aquel invencible Martyr, que en de-
fensa de la Fè, rindió la vida à la sacrilega vio-
lenta furia del plomo, con que se formaron ca-
racteres, para imprimir sus glorias; aquel, no se
si acertaran à dezirlo essas coplas, entrefacadas
de vn romance, que à su muerte escriviò mi
voluntad, ya que no mi acierto.

Que aleve cobarde assombro
Fatal estremece al Mundo,
Equivocando en la ruyna
Las realidades de triunfo.

hora tertia diei
vifi, mox in
vnum orbem
contracti.

Polid. Virg. c.
130.

(3)

Et in die octa.
vo eiusdē men-
sis ingressi sunt
porticum Tem-
pli Domini.

2. Paralipo-
men. cap. 29.

(4)

Candide Par-
thulij post hanc
Regina Lycei.
Claudian.

(5)

Post mortem te
vita manet se-
cura senectæ.

Homer. de rap-
tu Proserp.

Que

EXPRESION PANEGIRICA

Que melancolico estruendo,
 Groseramente sañudo,
 Haze que ceda vna gloria
 A los imperios de vn susto.
 Es horror? no, que no apaga
 El soplo de lo caduco
 A vna llama que alimenta
 Su incendio, de lo futuro.
 Miente el eslabon que al golpe,
 Iuzga al pedernal difunto,
 Pues solo sirve la herida,
 De hazer su esplendor fecundo.
 Fulminado plomo à el siempre
 Regio de Bejar Alumno
 Pudo extinguir el aliento,
 Mas no obscurecer lo Augusto.
 Ara sangrienta fue Buda,
 En cuyos postrados muros,
 Si mortal le hallò el estrago,
 Deidad le venera el culto.
 En mejor fragante pira
 Aquel ya plumage mustio,
 Renueva Fenix, labrando
 Fertil cuna del sepulcro.
 Pero felicidad tanta
 Què importa al consuelo justo,

Si no

Si no le miran los ojos,
Que le crean los discursos,
O Ioven Zuñiga, como
Reverente el amor puro
Te podrá encontrar, si el llanto
Le ciega à la vista el vfo,
Buscate el cariño, y solo
Entre zelages confusos
La luz que se congetura,
Percibe la vista en humo.
Dichosamente infelize
Te trasladò el infortunio,
Desde los timbres de Grande,
A los decoros de Sumo.
Peregrino, en esta vrna,
Huesped yace à siglos muchos,
Quien supo, à pessar del polvo,
Eternizar los minutos.
Venera el marmol, y admira,
Que el breve Panteon obscuro,
Le sea capaz, à quien
Estrecho le vino el Mundo.

Si las escrupulosas delicadezas de algun ceremonioso genio, en ocasion de tanto regocijo, se asustare con la melâncolica palidez de las zenizas, quite el horror con los recuerdos de

sus glorias, y conciliarà aquellos triunfos con estas solemnidades.

En fin, el doble de las campanas, nuncios de metal, publicaron en este dia todo el lleno de los cultos al concurso, que conducido del alborozo, poblò los sagrados espacios del Té- plo, en donde los excesos del aparato, fueron eloquentes retóricas, con que la Real Casa de Bejar explicò las liberalidades de Patrono del grave Convento Agustiniانو: creció la pompa hasta tocar en las eminentes cumbres de la devocion, exequutoriando en el tribunal de la grandeza, los aplausos que voceava la multitud de antorchas, en cuyas flamantes ceras, imprimió el corazon, que las consagra, la actividad de su zelo, y magnificencia, luziendo despues aun con el copioso numero de ajados fragmentos, que reservò la llama para beneficio de aquella Religiosa Comunidad.

En tanta hermosa variedad de luzimientos, tenia aprisionadas la curiosidad sus atenciones, quando las sonoras concertadas voces de la Musica, llamaron la general veneracion à los decoros del Sagrado Sacrificio de la Misa, que celebrò con Religiosa solemnidad el R.R. P. Fr. Thomàs de San Agustin, Rector de la Vene-

able

rabable Agustina Recoleta Casa, y Lector de Theologia lubilado en su Religion, observantísimo zelador de la Reforma, sugeto de quicé pudiera, con mejor titulo dezirse, que en la feliz monarquia de las prendas, nada se puede aprender, que no lo sepa enseñar, (6) pues resplandecen vnidas en el solo, quantas separadas pudieran ilustrar à muchos. Rebastieronse para el ministerio de Diacono, y Subdiacono, dos Religiosos de los mas graves que concurrieron entonces en la Observante Descalçez de su Convento, y apenas se articularon los vltimos periodos de la Epistola, quando ocupò este Villancico las distancias que hubo desde recibir la bendicion, hasta condecorar el Orador la Cathedra Evangelica.

ESTRIVILLO.

Todo es aplauso el Oibe,

La esfera obsequios produce,

Todo es glorias, todo es dichas,

Y en acentos dulçes:

Sus acentos España publica,

Sus cariños Sahagun introduce,

Y en tanta alegria

(5)

Nihil est enim illo gravius, sanctius, doctius, ut mihi non vnus homo, sed litteræ ipsæ, omnesque bonæ artes in vno homine summum periculum adire videantur, quam peritus ille, quantum rerum, quantum exemplorū, quantum antiquitatis tener; nihil est, quod piscere velles, quod ille docere nō possit. Aristonio lib. 1. epist.

Como se descubre á los ojos

Oy el zelo de Bejar

La Excelencia mayor se construye.

Celebre, consagre

De Iuan á los lustres

Cultos que dilata

Victimas que esculpe

LETRA.

Què nuevo esplendor guarnece

Toda la esfera de luzes,

Cuyos rayos se fomentan

Del fuego de sus virtudes?

A brillar eterna llama

Generosamente sube,

Desde lo inculto del valle

A lo excelso de la cumbre,

Antorcha le obedecieron,

Tal vez, las sangrientas nuves,

Y ya en mejor Orbe ostenta

La claridad de su lumbré.

En el Celestial Olimpo

Huella campañas azules,

Desde adonde estrella fixa,

Serenidades influye.

Tanto

Tanto hàzia el comun concurso,
O Iuan! tus triunfos conduces,
Que oy à nuestras confianças.
No ay horror que las asuste.
Gozate feliz, y añade,
Si cabe excesso en tus lustres,
A la magestad que gozas,
La grandeza que oy discurre.

Desempeñò la harmonia los numerosos creditos de su destreza, imprimiendo en los margenes de la atencion, los aprecio de lo sonoro, para que en las planas trasladasse la immortalidad, los sagrados conceptos del Panegirico, q̃ predicò con magisterio, que dixo cò erudicion, que discuriò con sutileza, el muy R. P. Fr. Francisco de la Madre de Dios, Predicador mayor de su Colegio de Carmelitas Descalços, sugeto, que con inteligencia, y felicidad, manda toda la classe de buenas letras, y à quien, por Hijo de su Religion, debìò la solemnidad los graves excessos de preciosa: Carmen llama el idioma Griego al peze-zillo, que liquidado en rubies enciende con su sangre los tyrios esplendores de la Real Purpura; y oy el Carmen tam-

bien, exalta à defangrados sudores del discurso, el magestuoso zelo de la Real Casa de Bejar.

Fue la oracion, vn ingenioso engaste de preciosas circunstancias, que en las glorias de Nuestro Santo, esculpieron los cinzeles de la eloquencia. Finalmente, los elevados discursos formaron vna elegante copia del mismo que los predixo, tan semejante, que con la pureza de las voces, con lo retorico de las frases, con lo dulce de los conceptos, con lo agrio de las reprehensiones, y con las eficacias de la persuasiva, se pudo prohiar aquel elogio, que à la pluma de Plutarco merecieron las prendas de Caton. (7)

(7)

Parem representat oratio eius figuram. Lepida simul, & gravis erat, iucunda, & fulminans, facta, & auster, sententiosa, & acris.

Plutarch. in Marc. maior.

Peneciò el Sermon, y de las admiraciones del auditorio, erigiò colosos el aplauso, para que se eternizasse en la memoria de tanto merecimiento, à cuyo compas se templaron las acordes melo dias de la fiesta, q en diferentes bien entonados metros arrebatò los sentidos, para que las congeturas de la elevacion, reduxessen à vn minuto las dilatadas horas de la tarde, hasta q el principio de las Vísperas mudò à mas sagradas consonancias, las suavidades del concento: celebrandose con solemnidad,

con

con devocion, y con grandeza, sin aver en la
plausibilidad circunstancia, q̃ no sirviesse à la
veneracion, y culto de nuestro Santo. Algunos
to nos, que despues compuso la destreza, y cà-
rò lo sonoro, abreviaron el tiempo à la hora
de las Completas, à quienes coronaron las cò-
ceptuosas filigranas de este Villácico, entre cu-
yas metricas nuves, se puso el inefable Sol Sa-
cramentado.

ESTRIVILLO.

Que apacible introduce el amor

Sus saetas en el corazon!

Pues las plumas suave que flecha,

Son delicias de amante favor.

Que suave pena!

Que blanda cadena!

Que dulce rigor!

Que apacible intro duce en amor

Las saetas en el corazon.

COPLAS.

Dulçe estrago de las vidas,

Que hazes fineza el rigor,

Latirania, ternura,

Y suavidad el dolor.

Felize se llama,

No infelize, no,

Quien muere de amor.

Tan gustosa vi ve el alma

En tu apacible prision,

Que al ruydo de la cadena,

El suspirar es favor.

Felize se llame, &c.

En la hoguera de tu nieve

Eres deidad, y oblacion,

Qual será grato holocausto,

Si el Sacrificio es vn Dios,

Felize se llama, &c.

Delectable, y amoroso

Sabes hazer el rigor,

De las heridas, regalo,

Y apetecible el Harpon.

Felize se llame, &c.

Sea el blanco de tus flechas

Siempre mi afecto, Señor,

Que fallezer à tu impulso,

Serà la vida mejor.

Felize se llame,

No infelize, no,

Quien muere de amor.

Estendió la consonancia sus delicadezas, desde el oído à la devoción, fuviendo igualmente al culto, y al embeleso de los circunstantes, que por los conductos del placer, penetraron hasta el umbral de la noche, entonces mal conocida, por la numerosa multitud de luces, con que disfrazaron su palidez las sombras: guarneciò aquel Religioso Alcazar su suntuosidad de monjibelos, y el ayre de flamantes voces, que con el horroroso idioma del estuendo, pregonavan aplausos de la llama, en cuyos vistosos ardores encendieron sus volcanes todos los alegres varrios de Salamanca, no tanto atentos al intimado orden de la Ciudad, quanto à las disposiciones de su zelo: no hubo transito, no hubo Calle, que aprisionando la obscuridad, no explicasse con el luzimiento, los decoros de la solemnidad, ò no escribiesse con el fuego, los quilates del amor; si ya no fueron las ardientes demonstraciones para christianar las ceras, que en el obsequio de Ceres encendiò el abuso de los fuegos, que à su Deidad contagrò la superstición: (1) la general vozeria, que gritaron las campanas, tocò à incendios, di-

(1)

In his ludis repræstatur à Matronis luctus Cereris, ob raptam Proserpinam, & eius peregrinatio cui face quaritanis filiam.

Rosino de antiquit. Romanor. lib. 5. cap. 14. de ludis ce realibus.

dibujando con la llama las voraces pingeladas de Troya , para que fuesse pregonero el gozo de la infelicidad de su noticia. Respiraron mas activos los ardores , en la espacioidad de la plaza mayor , en donde las antorchas , y las hogueras ocuparon desde el pavimento , hasta el numero de balcones , que guarnece su circunferencia , brillando con la multitud de blancas hachas , las tres ordenes de los que hermosean la frente de la Casa , que comunmente llaman de la Ciudad , por ser señalada mansion , en donde el Secular Senado concurre à las asistencias de los publicos festejos , à cuya imitacion , la Vniversidad , y los Colegios , en los que para el proprio efecto les señala la decencia , levantaron luzidos piramides de cera , en donde eternizò sus blasones la magnanimidad , y la devocion de vnas , y otras excellas Comunidades , à quienes imitò la liberal promptitud de todos los moradores que hazen vezindad à los comercios de la plaza , en cuyo medio , la bien executada idea de vn Castillo , elevò su traza hasta las vltimas lineas del acero , sirviendo à la perfeccion de esta inaccessible maquina , tanto la talla , como el matiz , pues de vno , y otro primor

mor compuso sus robustezes aquel formidable Polifemo.

Davan quatro eminentes arcos , seguridad à la proporcionada hermosura del primer cuerpo , que servia de vistosa peana à otros quatro , que con desempeños del arte , construyeron el segundo , para que sobre sus ombros descansasse la moldeada perfeccion del tercero , à quien coronava un ayroso trasumpto de la fama , encargando à los ocios del silencio , su trompa ; que para despertar entonces los aplausos , bastaron tantas lenguas de fuego , como encañono la polvora en la varia carçel de girandulas , bolsas , ruedas , abanicos , y estrellones , esparcidos con proporcionado orden por pedestales , bocelles , pilastras , frisos , arcos , cornisas , collarinos , filetes , resaltos , corredores , y otras diferentes piezas , que sirvieron al alioño de aquel agradable promontorio , à chya fortaleza , al parecer invencible , asediavan distantes , quatro galeras con presumpciones de rendirla ; que las temeridades fundan la razon de su fortuna en los atrevimientos. La desmandada resolucion de vna pedrezuela , sabe triunfar de vn Nabuco , (2) ò porque se

asse-

(2)

De monte abscissus est lapis sine manibus, & comminuit testam, & ferum.

Dan. cap. 2. n.

45.

allegura en las confianças de poderoso, ò porque auiende con desprecio los peligros de la ruyna.

Eran artificial puerto vnos baluartes, en donde aferrados los baxeles, hazian oposició à los quatro angulos del Castillo, guardeciendo de nave à nave, las distancias de la linea con algunos cipreses, no se si por considerat ya al edificio sepulcro de sus propias zenizas, que siempre ha sido esta lugubre planta, fatal bado de lo funesto: (3) Visitieronse de horrores los troncos, y las copas, aquellos con enroscadas serpientes, que vomitando incendios, afectavá presumpciones de las que invtiles presidiaron al Vellochino, (4) y estas con mentidos Aspides, que entre la frondosidad de los verdores, escondian la pongoña de su llama: à todo este aparato conjunto de exalaciones, circunvalava vna dilatada cuerda, de cuya confiança pendian innumerables sumas, de varios coheres, con tal destreza dispuestos, que la atencion vsurpò en lisonjas à la hermosura, quanto despues pagò en sustos al estampido.

Todos los demàs espacios de la Plaza, que dexaron libres las hogueras, ocupava el arti-

(3)

Functus est arbor, procerum monumenta cupressus, quale Apium plebis comèrte fronde solet.

Alciat. emb. 198.

(4)

Per vigilem superest hervis fopire Dracnem Ovid. lib. 7. Met.

artificio de vnas volubles ruedas, en donde colocò la industria, cantidad de instrumentos de barro, que coronados de ardores, con el circular incesable movimiento, los que ocupavan la cumbre, se despeñavan al centro, que aun no puede lo luzido escusarse de vn rebes de la fortuna (5)

Con esta formalidad, tenia dispuestos los festivos aparatos de la noche, el cuydado, el zelo, y la magnanimidad de los Cavalleros Comissarios Don Gerónimo Crespo de Villazan, y Don Francisco Maldonado Rodriguez de las Varillas, Regidores entrambos; à quienes la acertada eleccion de la Ciudad, fiò los decoros de este obsequio. Con las disposiciones de esta grandeza, buelvo à dezir, se adornava la Plaza, quando los balbucientes avisos del Relox de San Martin, la poblaron de concurso; començosse à estremezer el ayre con el luziente dilubio de invenciones de fuego, que arrojadas de las manos, le infestaron en multitudes, ideadas de algunos Artifices, que para la novedad, conduxeron las diligencias desde la Ciudad de Alcalà, no porque faltasse en esta quien supiesse executarlas, si no es porque ha sido siempre vna aprobada me-

tira

(5)

Fortuna vitrea est, cum splendet frangitur. Publius Syrus.

(1)

Fortuna vitrea est, cum splendet frangitur. Publius Syrus.

(1)

Fortuna vitrea est, cum splendet frangitur. Publius Syrus.

tira de la aprehension, el mirar como mas dignos, los merecimientos del estiaño.

A innumerable cantidad de mentidos Dioses, consagraron aras los Romanos, y en el error de sus adoraciones, tuvieron mejor lugar los simulacros que trassadó su religiosa ignorancia, desde los templos de Epidaurio al supersticioso incienso de sus altares, (6) que aun al respeto de los ritos persuade mas deidad lo forastero. Finalmente, divirtieron mucha parte de la noche estos manuales Cometas de polvora, hasta que la impaciente colera de las galeras tocò à embestir al Castillo, con tan horrorosa bateria de bombas, y trabucos, que pudieran arruynar los muros à la fortaleza, sino las municiones, los estruendos: jugavã en su defensa igualmente los sitiados baluarres, toda la artilleria de sus cohetes, y en el dilatado tiempo que durò el combate, zozobraron entre el miedo, y la delicia las atenciones, hasta que los ojos, y los oïdos se retiraron à convalecer el susto, aquellos en los descansos de la sombra, y estos en las quietudes del silencio.

(6)
 Quorũ ab vno
 per iocum inte
 rogata Dea, an
 Romam migra
 re vellent, vel
 le se respõdit::
 iamquẽ non si
 mulacrum, sed
 ipsam Cœlo Iu
 tionem peti
 tans :: læti in
 ea parte mon
 tis abentini, in
 qua nunc tem
 plum cernimus
 collocaverunt.
 Valer. lib. 1.
 cap. 8.

EXPRESSION XXIX.

REFIERESE LA MAGNIFICA Y GRAVE

demonstracion, con que la muy Noble, y Leal Ciudad de Salamanca celebrò los Cultos de su Patrono San Iuan de Sabagun, coronando en el Real Convento de S. Agustin la Octava de sus festividades en el dia Martes quatro de

Septiembre.

A Vista del supuesto esplendor, que ideò la idolatria en la mentida Deidad de Cesar, escribe vn antiguo ingenio, que en el religioso culto de los sacrificios, adquirieron mayor claridad de las ceremonias: (1) lisonja fue de la pluma esta noticia, consagrada de nuestra memoria, solo al respeto de la tradicion: alli con la mascara de evidencia, introduxo adulaciones el engaño; mas oy que con su asistencia concurren los influxos de esta siempre Ciudad heroyca, à los plausibles obsequios del dia, sin vanidad jactanciosa se autorizan las circunstancias del Culto.

Desplegò la alegria de sus luzes la mañana, para coronar por Monarca del Octavario

al

(1)
Tua presenti fi-
de paterno avi-
roque sideri par-
videtur: quo-
rum quimio ful-
gore multum ce-
remoniis no-
stris inclite cla-
ritatis accessit.
Val. in proemi.

al Martes quatro de Septiembre, que vestido de esplendores, desmintió al abuso los horrosos azares de infelize: rompió los diques el gozo, y inundaronse en golfos de placer las horas, siendo en la de las diez los Clarines, y Campanas, evidentes nuncios de que la grave formada representacion del Secular Senado, en aquella forma que queda referida, y acostumbra su grandeza, se conducia desde la Consistorial Sala, al Alcazar de Agustino, en cuyo Atrio su Religiosa Comunidad, hizo con las puntuales demonstraciones del recibimiento, interprete del amor à la ceremonia, que suele tal vez ser retorica de la alma el cumplimiento: por esso oy los Hijos de la Aguila Africana, manifestaron las cordiales passiones del corazon, con las frasses de la urbanidad, acompañando al Real respeto de la Ciudad, hasta colocarle en las prevenidas decencias del asiento, sin que el soberano bulro de tanta grandeza incomodasse los puros raudales del concurso, que ocupava las capacidades al Sagrado vaso de aquel Templo; pues el oculto genio de la calidad del oro, ò del oro de la calidad, no adquiere à costa de ajenas posesiones, las regalías del solio:

es Rey de los metales, que nace solo al general beneficio, (2) y nunca mas poderoso, que quando es la benignidad, freno de la tyrania. A vista, pues, de tan soberana ostencion, ocuparon los jubilos todos los espacios del decoro: adornose el Altar de luzes, para cuyos esplendores ofrecieron las magnificencias de la Ciudad, à la Religiosa Comunidad, quanta blanca cera pudo necessitar el luzimiento. No perdonaron entonces sus gages al general embeleso, las consonancias, que en dulces melodias vnìd la suavidad, para las veneraciones del Introito de la Misa; dixola de Pontifical el Ilustrissimo Señor Don Martin de Ascargorta, no culpe su modestia, el que repita mi pluma sus merecimientos, que no pudiera nombrarle, sin que fuesse la memoria vn notorio pregon de sus virtudes: fuè el ostentoso aparato de las circunstancias, vn plausible testimonio de la solemnidad: continuaron en esta funcion, como en las antecedentes, el exercicio de asistencias, los Señores. Don Iuan de Vega, Arcediano de Salamanca, y Don Pedro de Tegeda, Arcediano de Medina, vinculando en su autoridad, las decencias de esta ocupacion. Vistiose para

Hh

Dia

(2)

Principes enim debent habere perspectum, se sibi minime natos esse, sed sui populi commodo, & vilitati. Marcilin. l. 29.

Diacono, el Señor Doctor Don Marcelo Francisco de Valdès, Arcediano de Monleon; y pora Subdiacono, el Señor Canonigo Don Iuan Antonio Escrivano, de quienes ya ha mencionado mi relacion, la noticia de sus prendas. Para ministrar la Misa señalaron los aciertos de la eleccion, à la venerable modestia del Señor Canonigo Don Manuel Silgero de Miranda; y para las tenencias del Baculo, à la autoridad sin artificio, y exemplar virtud del Señor Canonigo Don Iuan Fernandez; asistidos del vigilante cuydado del Señor Don Antonio del Rosal, Maestro de Ceremonias, sin otra suma de inferiores Ministros, que sirvieron à las autoridades del solemne, principandole su Ilustrissima, con aquellas magestuossas circunstancias, que es-tila la gravedad de tan sagrada funcion. No hubo sentido, que no estuviessé ocupado en las admiraciones de tanta gloria, la vista, con la plaussible variedad del aparato; el oïdo, con la dulce harmonia de las voces; el olfato con los fragantes aromas del perfume; y à vn las groserias del tacto, tocaron la ostentacion de la riqueza.

No hubo, apenas, fenecido sus clausulas

las la Epistola , quando las dulçes ajustadas
cadencias de la Musica lisongearen con el cor-
tejo de esta Letra , que creció las suspensiones
al auditorio , y los aplausos à su Autor.

ESTRIVILLO.

Avecillas parad , suspended
El pasage , el trinado , el gorgéo,
Quedito , pasito ,
Suspende d los ecos,
No canteis , no trineis , no,
Silencio , silencio,
Que no es culto la voz , quando solo
Se mira obligació , deluá el obsequio,
No canteis , no trineis , no,
Silencio , silencio.

COPLAS.

Mil vezes feliz el día
En que logrado el afecto,
Mira firme vna esperança,
Sin la inquietud de vn deseo,
Tan segura esta fortuna
Tuvo el corazon (Supremo

Iuan de Sahagun) que anteriores,

Fino te consagrò obsequios.

Tutelar te invoca amante

De esta Ciudad el fiel ruego,

Y en multiplicados cultos,

Te haze oblacion de su zelo.

Miente el politico impulso,

Que diò en possession , defecto,

Pues llenas Canonizado,

Quantos fueron sus anhelos.

Digalo lo ardiente activo

De tanto noble , y pleyo

Individuo , que en tus glorias

Multiplican sus empeños.

Seguras son las fortunas

De esta Ciudad , quando advierto,

Que antes de favorecido

Te debe el feliz sosiego,

Calmaron las consonancias, dexando à los
circunstantes con la neutralidad de si lo ena-
genado se causava del iman de la harmonia,
ò de lo sutil de los conceptos, hasta que , sin
decidir la duda, llamò à superior embeleso la
autoridad, la ciencia, y la elegancia del RR.
P.M.Fr.Francisco Solis , ya dexa expressados
mi noticia quantos titulos aun no llenan los
el-

espacios de su merecimiento, ni suman los que sus prendas tienen depositados en los archivos de la razon. Este, en fin, Catholico Español Tulio, con el suave panal de su oracion, labrò dulçes cadenas para apetecible prision de los oyentes, eslabonando de la lissonja, el cautiverio: lea su escrito, quien no pudo lograrle razonado, y le admirará prodigio, aun sin aquellos primores que no pueden caber en las capacidades de la pluma. No fue tanto Demostenes leydo, como fue Demostenes escuchado, (3) porque le quitan los mudamente retoricos caracteres de la prensa, toda la parte de la alma que le dà la viveza de la accion, y la gracia del dezir: anivèle, pues, la curiosidad, por los fútiles discursos de este traslado, las demas demonstraciones que no pueden es-

crivirse.



Hh 3

SER.

(3)

Tamen in Demosthene magna pars Demosthenis abest, quod legitur potius, quam auditur. Valer. lib. 8. cap. 10.



SERMON,

QUE EN EL VLTIMO DIA DE LA
Octava de la Canonizazion de S. Iuan de Sa-
lagun, celebrada en el insigne Convento de
San Agustín, en que coronò la Fiesta de
su Patron, la muy Noble, y Leal
Ciudad de Sala-
manca.

PREDICO

EL RR. P. M. FR. FRANCISCO SOLIS, DEL REAL
Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de
Cautivos, Maestro en Artes, y Theologia de la Vniuersidad,
Cathedratico en ella en Propiedad de Philoso-
phia Natural, y Predicador
de su Magestad.

SALVTACION.



S. Petrus Da-
mianus. Serm.
25.

Que elogios(dezia S. Pedro Damiano) he-
mos oido en gloria de San Juan! O que
Panegyricos nos han predicado en su ala-
bança tan Sabios Padres, y Eloquentissi-
mos Maestros! *Multa dilectissimi nomi-*
mus in laudem beati Ioannis à Patribus
nostris, limato stylo composita, & luculen-
ter expressa. Por tanto, prosigue, nosotros, à quienes esta-

va mejor oír, y enmudezer, à vista del tinte mas subido de eloquentia, nos vemos precillados à encender mas nuestro ruhor: *Quapropter rudes nos eruditil ingerere, & inter eloquentes erubescimus balbutire.* Así dà principio al Sermon de San Juan Bautista, la eminente humildad de Damiano, y por su pauta empieza oy la oracion de otro Juan su semejante, no menos mi veneracion, que mi conocimiento: *Multa dilectissimi novimus in laudem Beati Iohannis à Patribus nostris limato stylo composita, & luculenter expressa.* O que Sermones tan limados! O que oraciones tan sublimemente suaves, tan perspicazmente profundas, hemos oido en alabança de San Juan de Sahagun aquellos dias, à tan Venerables Padres, y Maestros, que me han precedido en este puesto para mi confusion, y mi enseñanza! *Quapropter rudes nos eruditil ingerere, & inter eloquentes erubescimus balbutire.* Por tanto, mi rudeza tan timida, como reverente, rezela el peligro de hablar despues de eloquentemente agotados todos los caudales del dezir. Y hazen mayor el riesgo de este dia, no solo las luzes Evangelicas, que en los antecedentes rayaron mas allà de los Orizontes de la admiracion, sino tambien las sombras en que nos ha dexado el Candelero Gaditano, robandole oy à aqueste Pulpito la mas luziente Antorcha, y mas feliz; à aquel Despertador Christiano; à aquel Clarin Evangelico, por quien entonan nueva vida los Chrisostomos, y Ambrosios, dichofo parto del Magisterio mas Sagrado, y mas fecundo, que desde este sitio està venerando mi respeto. O que burlada se halla este dia, desde la luz hasta la sombra la esperança! Mas si volvemos los ojos al Nacimienro Glorioso del Bautista, vemos, que despues de los siete dias de aclamaciones solemnes, de festivas gratulatorias, con que los vezinos repitieron à aquella gran Madre los parabienes de aver dado à luz vn Hijo Santo: *Et congratulabantur ei*; al octavo: *Et factum est in die octavo*, concediò el Señor, sobre toda humana espectacion, lengua, y voces al Mudo Zacharias, para alabarle, y bendezirle: *Aper-*

El Ilustrissimo Señor Ascargorta celebrò de Pontifical este dia, en que avia de predicar su Discipulo, el Señor Barçia; el qual se escusò de venir, con el motivo de aver sido en aquel tiempo presentado para el Obispado de Cadiz.

Luc. I.

tum est autem illico os eius, & lingua eius, & loquebatur benedicens Deum; Con que biena puede alentarse mi temor, pues para el Panegyrico del dia octavo, que à la Santidad de Juan religiosamente se consagra, gusta Dios de allanar la insuficiencia: vn mudo ha de hablar en este dia, porque exahustas ya todas las fuentes del dezir, sera milagro encontrar algo que dignamente pronunciar: Conciertesse, pues, el Cielo para tan grande accion, con vna lengua menos capaz, y insuficiente, y si à su incendio ardieren el yelo, con que se palmó la voz por el oido, sea vnicamente fuyo el credito, y la honra.

Saludado el escollo, entro ya menos desconfiado en tan gran pielago; y pues el Damiano nos señaló el peligro, conduzcanos tambien su farol al dessempeño. Habla con la Ciudad de Ravena en ocasion mas vna, que semejante con la nuestra; y como si estuviera mirando à la de Salamanca en su leal, y Noble Ayuntamiento, prorrumpe en estos afectuosos, y tantos parabienes; recivalos V. S. de su eloquencia, y de su boca: *Gaude igitur nobilis Vrbs, & totis visceribus in Domino delectare.* Alegrate ò Nobilissima Ciudad, dezia esta purpura, y sea sumamente entrañable tu gozo en el Señor; *laetare igitur, & exulta, quia quæ Daemonum antea fueras delubrum, nunc per respectum divine gratiæ Cælestium Sanctorum facta es Capitolium.* Alegrate, pues, de que aviendo sido antes bosque de infernales furias, aora ya por la Divina Misericordia eres Capitolio de Senadores Celestiales, *& quæ prius male fecunda in filiis tuis, innumeras stipulas germinabas inferno, iam multos Civis parturis Cælo:* Tu que perniciosamente fecunda, ministravas materia à los abismos, ya pueblas el Cielo, y pares Ciudadanos al Empyreco: *Quæ enim præ confusione vitiorum, antiqua fueras Babylonia, iam per novitatem virtutū nova Ierusalem facta es, vivis nimirum lapidibus adornata:* Tu que antes confusamente sangrienta, parecias vna Babylonia de furores, eres ya nueva Jerusalem, renovada en virtudes, por la viva piedra, con que subsistes, y te adornas: *Vi iam populo tuo non immerito per Paulum dicatur, iam non estis hospites, & advenæ, sed estis Civis Sanctorum, & domestici Dei:* Delierte que ya justa-

S. Petrus Damianus. Serm.

17.

justamente se le puede dezir à tu pueblo con S. Pablo, ya no
fois huespedes, ni advenedizos, si no domesticos de Dios, y
Ciudadanos de los Santos: *Nec leve tibi datum, est Divinae
dilectionis inditium, in eo quod Beatus iste, etiam post fa-
licem transitum suum, in te voluit habere sepulchrum*: ni es
pequeño indicio del grande amor que Dios te tiene, el que
este Glorioso Santo, despues de su transito feliz, en ti quiso
tener su sepulcro milagroso: *Non est passus ex te suum Cor-
pus auferri, quia noluit te Patrocinij sui protectione desti-
tui*: no consintió el apartar de ti las sagradas Reliquias de su
Cuerpo, porque en él te quedase muro, protecció, y Patrocinio.

No es este, ó Ciudad Ilustre, todo el motivo que em-
peña el agradecimiento, y Religion de V. S. en las magnifi-
cas, y reverentes demostraciones, con que pagando à su Sa-
hagun los vitales alientos que le debe, celebra en su Cano-
nizazion la honrra de aver avezindado en el Empíreo: La
dicha de ser ya municipio de la Gloria, pues se escriven Ci-
udadanos del Cielo sus vezinos: La fortuna de que dividiendo
Dios à Sahagun en cuerpo, y alma, partiese con Sala-
manca este tesoro; y porque aun en todo él se interessasse, si
le dexó en tan Sagrado Cuerpo el mas seguro Paladion de
su firmeza; tambien le vinculó en su gloriosísima Alma el
Patronato: *Non est passus ex te suum Corpus auferri, quia
noluit te Patrocinij sui protectione destitui*: abra-se, pues,
para tan fausto dia nueva Vrna, y como al primero de sus
fastos señalele en ella Salamanca, con piedra blanca, no vul-
gar, si no con la inestimable de aquel Sacramento veneran-
do: *numera meliore lapillo*.

Bien reconocidas à sus antiguas, y siempre recien-
tes obligaciones, se ha experimentado en los obse-
quios de Sahagun su Salamanca; què anhelo por su cul-
to! Què ansia por su Canonizazion! Què suspiros por que
pasasse à ser sentencia el privilegio! Què pendientes del Ro-
mano Oraculo sus respiraciones! Què sagradas zozobras!
Què Religiosas impaciencias! Hasta que escribiéndole en el re-
gistro de los Santos el Successor legitimo de Pedro, ama-
neciò en el Cielo de la Iglesia nuevo Sol; que dia tan

feliz

Persius Sat. 2.

feliz el de este aviso: Què alegría en los semblantes? Què aclamaciones en las voces? Quien no salió de su? Quien lo advirtió? Què fin artificialicio à aquellos primeros movimientos del amor? Aquellos festivos impulsos del instinto? Tanto es el Imperio con que necessita el gozo los afectos; parece que los atendió Plinio el menor, quando en su Panegirico escribia: *quæ in ore omnium letitia! Non amictus cuiquæ, non habitus quæ modo extulerat, inde resultantia vocibus testæ. nihil quæ tantis clamoribus satis clausum, quis non è vestigio suo exiluit? Quis exiluisse sensit? Multa fecimus spõte, plura instinctu quodam, & imperio; nam gaudio quoque cogendi vis est.* Desde en óces todo ha sido, tirar lineas de ideas al mas alto, y plausible desempeño, siendo para Sahagun la mayor fiesta, la que tanto pensamiento divertido en su culto le prevenia en las Aras del corazon, y celebrava: *& reliquæ cogitationis diem festum agent tibi.* La misma concordia que Sahagun plantó en beneficio del comun, à florecido en su obsequio: *flagrat studijs concordia vulgi:* todos se dan por obligados, por que todos se ven favorecidos.

Plinius in paneg. ad Trajanum.

Psalm. 75.

Claudian. de 6. consulatu Honorij.

Idem ibi.

Meritis offertur inemptas

Pura mente favor, nam munere charior omni
Adstringit sua quemque salus.

Ezechielis. 1.

Pero aunque en ombros de tantos Atlantes, se levanta hasta el Cielo la celebridad pasmosa de este triunfo; reparo en gloria de V. S. una proporcion con el carro de Ezechiel tan celebrado: tiravan del quatro animales, Hombre, Leon, Agui- la, y Becerro; mas solo de este era la planta, en que todos se fixavan, y movian: *planta pedis eorum, quasi planta pedis Vitali:* y como si por este dibuxo se huvieran sacado nuestras fiestas, concurren à sustentar su sacro peso Aguilas en perspicaz sabiduria, Leones en el esplendor de su nobleza, y hombres en la religiosa, y santa integridad de sus costumbres; pero en quien estraiva toda la grandeza de esta maquina, es el Becerro Cherubico (que tal era el de Ezequiel: *facies una, facies Cherub.*) Con que V. S. como Ciudad de Letras, en el Escudo

Escudo Real de sus Armas resplandece: *planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli*: la magnificiencia, la gratitud, el zelo, y la piedad de V. S. son las vasas que mantienen este aparato tan sumptuoso, como justo; las columnas, sobre que erige el agradecimiento de Salamanca tantas aras; digalo, entre otros monumentos de su liberal, y franca mano, esta riquissima Vrna, en quien, como la que allà celebra Estacio: *mirum opus accelerante manu*, admira el arte, cupiessen en tan estrecho tiempo sus primores, y en tal celeridad tanta hermosura: publíquelo la ansiosa sollicitud, la aplicacion infatigable, con que ha promovido V. S. estos obsequios, estos cultos; pues como otro Eneas al adorar los huesos de su Padre en los Altares, ha repetido V. S. à sus Ciudadanos con su persuasion, y con su exemplo, aquella instancia.

Ergo agite, & cuncti latum celebremus honorem.

Y no satisfecho con las demostraciones sagradas de este Templo, con generosa emulacion, desde las Aras, las passa tambien V. S. à la palestra; que si, como dixe Licias, en Athenas, en gloria de los defensores de la Patria, se instituyeron certámenes de valor, de sabiduria, y de riqueza: *in ipsorum laudes certamina sunt constituta, virium, sapientie, & opum*; de biendole Salamanca à Sahagun, no menos beneficio, que su ser, no fuera justo el que concurriendo en esta Athenas la sabiduria, y la riqueza à adornar reverentemente su culto, quedase el valor sin parte en el festejo; todos asistan, pues ay laureles, y palmas para todos.

Cuncti adsint, merita que spectent premia palma.

Pero à mejor luz hemos de descubrir las de esta adoracion, y concurrencia, sirviendonos los misteriosos sueños de Joseph de notte, y vaticinio: dos fueron, vno, en que vió à su Padre, Madre, y Hermanos, que en forma de Sol, Luna, y Estrellas le adoravan: *quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me*: otro, en que sus hazes, ó manojos da

Stat. lib. 6.

*Virg. lib. 5.
Æneid.*

Licias in oratione funebri, apud Joannem Ludovicum de la Cerda in comm. ad lib. 5 Virgilij.

Virg. ibi l.

Genes. 37.

Empezò la
Oitava el mis-
mo dia de S.^a
Agustin.
Aul. Gel. l. 2.
cap. 2.

En memoria
de lo que la
universidad
debido à Don
Pedro de Lu-
na, conserva la
insignia de la
Luna.

Virg. in 6.

Claudian. de
4. consulari.

Daniel. 12.

van profundo culto, à su manipulo elevado: *vestrosque ma-
nipulos circumstantes adorare manipulum meum.* Y si bol-
vemos los ojos à Sahagun, vemos en este festivo aplauso, no
menos, que en Joseph cumplido el oraculo, y descifrado el
enigma; pues para hazer mas illustre la adoracion de tan emi-
nente santidad, concurre à ella el Sol de la Iglesia Agustino,
su gran Padre, y cediendole, como otro Fabio Maximo, à su
Hijo, le contribuye su dia, y toda su Oitava para el culto:
asiste la Luna siempre brillante, la Unversidad su Madre;
tal es la insignia, con que eterniza su memoria, con que ilustra
el agradecimiento que professa à aquella Luna Española, lle-
na para nuestro beneficio, menguante para nuestro dolor, y
como otra Cibelles celebra en este parto, su fecundidad en
Hijos Celestiales.

Omnes caelicolae, omnes super alta tenentes.

Y cierto, que al mirar en las Aras à nuestro Cathedralico
glorioso, rodeado de sus Sabios Conmaestros, no eluso el de-
zire con Claudiano.

Omnis nobilitas, omnis una sacra frequentat.

Et socios gaules admittere Patres.

Y porque no le falten Hermanos como Estrellas, las halla-
mos de primera magnitud en sus dos Comunidades Mayor, y
Religiosa, à quienes el firmamento de España, y de la Iglesia
reconocen innumerables Astros de sacra, y politica ensenan-
ga, para la eternidad, y para el tiempo: *Et qui ad instruiam
erudiunt multos, quasi Stella in perpetuas aeternitates;* ta-
les, y tantas son las luzes, que se interelan en las veneraciones,
y esplendor celeste de Sahagun! *Quasi Solem, & Lunam, &
Stellas undecim adorare me.* Pues quien no ve ya en esta
Corona de prudentes, y Justos Senadores, qual adoran sus ha-
zes al manojo de trigo, que ennoblece la mano de Sahagun?
*Vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum
meum:* oy le adoran las hazes, porque oy se le posira el Ma-
gistra-

gistrado; oy le adoran las hazes, porque oy los manojos de las Reales Baullas se le humillan; y por vltimo, vnidos oy los manipulos de Salamanca en este gravissimo Senado le veneran, venerante vnidos, porq̃ los hizo con manipulones, extinguiendo las ciegas contradicciones de sus vandos; y si Egipto en protestacion de su reconocimiento al gran Joseph, por deberle su publica salud, y permanencia, le labrò vna Vrna, para depositar decentemente sus Reliquias: *Et conditus aromaticis repositus est in Vrna*; que assi leen el texto los sententa, Salamanca, à nadie inferior en gratitud, consagra otra à los huesos de Sahagun su Salvador. Sobre aquella, dicen eruditas observaciones, q̃ gravaron vna medida de trigo los Egipcios, porque como con el, en medio de tanta calamidad, los preservò prodigiosamente, y los mantuvo, les pareció debido, el que coronasse vn blason tan heroyco el Mausoleo; y aqui en esse egregio obelisco de admiraciones, y de alseos coloca la devocion, no sin mysterio, sobre la Vrna de Sahagun, el Pan Sagrado, el Pan con que sustentò Sahagun à Salamanca, el Pan con que diò milagrosa vida à esta Republica; pues los Oraculos de aquel Eucharistico propiciatorio, faeron las instrucciones de la paz, fueron los poderes, con que empuñò este Mercurio el Caduceo. Y vltimamente, si por Joseph, como advierte la erudicion Sabia de Thesauro, passaron à ser graneros los Sepulcros: *Ità Egyptia pyramides, idem Sepulchra, mox horrea*: Por Sahagun sube aqui el suyo, no menos que à ser Vrna Sagrada del Manà. Elevense, pues, las victimas triunfales, las Venerables Reliquias de Sahagun al lugar, en que es Hostia Jesu Christo; pues, como allà dezia S. Ambrosio, justo es, el que descante el Sacerdote en la propria Ara, en que solia hazer su sacrificio: *Succedant victimae triumphales in locum, vbi Christus Hostia est; dignum est enim: ut ibi requiescat Sacerdos, vbi offerre consuevit*. Y aunque es propiedad de las Celestiales Aguilas, que anidan decorosamente en estos nichos (no hago mas que construir al Damiano) el juntarse al Cuerpo Inmaculado de su Dueño; à nadie mas que à Sahagun le toca, aun despues de muerto, acompañar tan de cerca su Custodia, pues bebiendo

Septuaginta
Interpret.
Genes. cap. 50.

Vide Cornelium in Genesim. Cap. 41.
v. 56.

La rica Vrna
en que se colocaron los huesos de S. Iuan de Sahagun,
servia de peana à la Custodia del Santissimo.

Emmanuel
Thesau. in Io. seph.

D. Ambrosio.
tom. 3. ser. 92.

Los nichos del
Altar estavan
lentos de la Religion.

Sanctus Pe-
trus Damian.
serm. 64.

do en ella luzes, y mysterios, fue estando vivo, el Ministro mas familiar de aquel Divino Sol Sacramentado: *Licet enim ubicumque fuerit Corpus, illic necessario congregentur & Aquile; iste vero familiaris ad vite pabulum, corruptionis vinculis iam solutus accedit, quanto in carne adhuc positus, in ipsum aeterni Solis orbem, radios purificatae mentis infixit*: así se sublima Sahagun, y así le honra Christo, sellando su Vna con su Cuerpo; y pues en él residen todos los dones de la gracia pidámosela por inter-
cesion de Nuestra Reyna.

AVE MARIA.

NOLITE TIMERE PVS ILLVS GREX, QVIA complacuit Patri vestro dare vobis regnum: facite vobis sacculos, qui non veterascunt Thesaurum non deficientem in Caelis. Luc. 12.



VELE Esperarse en la Oracion de aqueste dia, vn como compendio de las que en el discurso de la Octava, han precedido à S.S.S. Y aunque ni en las primeras luzes del Pulpito, y la Iglesia, por cuya pauta, se sacan las lineas mas derechas del acierto, se halla observado tal estilo, le ha hecho assumpto plausible, ò la novedad, ò lo difícil: reconoce la arduidad mi insuficiencia, no solo por lo general de repugnarlo las reglas de vn Panegyrico ajustado, sino tambien, porque Oraciones tan llenas de alma, no pueden estrecharse à menor cuerpo; mas no obstante entrara, si bien violentamente en este riesgo, à no librarme del, la obligacion precissa que me ciñe, y el motivo de hazerme cargo del noble reconocimiento que me empeña; procurarelo así, sirviendome de guia el Evangelio. En el promete Christo à sus amados Discipulos vn Reyno; *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum*; Para cuya consecucion les encarga, y les manda atestorar: *Facite vobis sacculos, qui non veterascunt Thesaurum non deficientem*. Es el Reyno que ofrece, el de los Cielos, y el Tesoro, en quien

lo afiança , de virtudes ; estas labran la escala , con que asu-
tan los Santos esta esfera , por ellas triunfan , y por ellas , en
el mismo Solio de la Trinidad Sacrosanta se coronan : *Qui
vicerit , dabo ei sedere mecum in Throno meo*. Todos los
Bienaventurados , dixo el gran Belarmino , son Reyes po-
derosos en la gloria , y gozan soberanamente de todas las rea-
les preeminencias : *Omnes beati , quo ad potestatem sunt
Reges Cælorum , & participes ipsius Throni Divini* : Que
por esto aquellos veinte y quatro Ancianos , se representan en
el Apocalipsi uniformemente coronados ; mas con esta diferen-
cia , añade aquella Purpura tan Sabia , que los no Canonizados
son Príncipes , pero escondidos para nuestra Iglesia Militante ,
pues como à esta no le consta de la eminente dignidad que
los eleva , tampoco puede tremolarles vanderas de Omenage :
al contrario los Canonizados , no solo son Reyes triunfantes
en el Cielo , sino tambien conocidos , y adorados por tales en
la tierra : porque la Canonizacion es testimonio , y es senten-
cia , testimonio , de la Coronacion ya celebrada en el Em-
pyreo ; y sentencia , en que como à Soberanos en la gloria , les
decreta el Romano Oraculo celestiales honores en la Iglesia .
Mas conquistandose este Reyno en fuerza de poderosísimos
Tesoros , reparo vna notable disparidad entre los Santos ;
todos atesoraron , algunos vnicamente para si : *Facite vo-
bis sacculos thesaurum non deficientem* : Otros no sola-
mente para si , mas para todos , pero adviértalle , q quanto mas
acaudalaron estos para todos , tanto mas atesoraron para si :
Este fue el caudal grande de Moyses ; cuidò mas que de su
propria salud , la de su Pueblo , y assi creció tan inmensamen-
te su tesoro , que pudo hazer resso por toda aquella multi-
tud innumerable : *Aut dimitte eis hanc noxam , aut dele me
de libro tuo* : Y de aqui passaba à discurrir , el que si los San-
tos se labraron la Celestial Corona , con lo que en beneficio
proprio acaudalaron , por lo que atesoraron al bien publico ,
merecieron no solo el Reyno del Empyreo , sino tambien los
cultos , que como à Reyes del Cielo , en su Canonizacion les
dà la tierra . Assi , notesse , el que consintiendo el Angel , que
con espada en mano , se le apareció à Josue , que este inig-
ne

Apoc. 3.

Cardinalis
Bellarm. de
Sanctorum bea-
titudine. lib.
1. cap. 13.

Idem ibi cap.
7.

Exod. 32.

Josue. 5.

Apoc. 19.

Abulensis su-
per. cap. 5.
Iosue.

Genes. 4^{ta}.

ne caudillo le adorasse: *cecidit Iosue pronus interram*; el que à San Juan se le manifestó en su Apocalipsi, no le permite, q̄ reverente se le postre: *Vide ne feceris, conseruus tuus sum*; es la razon, entre otras, que dan interpretes, y Padres, el que aquel, y no este, vino à ayudar al Pueblo; quando se hallaba necesitado de su auxilio: *veniebat tanquam auxiliator Iudeorum*, que dixo nuestro Español Salomon el Abulense; y aunque vno, y otro por su dignidad regia, y por su gloria era digno de las adoraciones mas profundas, solo al que se interesò en el bien comun, se le conceden los cultos, y los goza. Por esta causa vnicamente à Joseph, entre los demás Principes de Egipto à voz de pregon, le hincava la rodilla todo el Reyno: *Clamante Pracone, ut omnes coram eo genuflecterent*; solo Joseph atesorò en beneficio publico de todos: assi, aunq̄ à los demás la vista familiar de su Soberano los eleve, y la Aula Real los engrandezca, à Joseph solo se le ha de mandar pregonar el culto, y reverencia: *Clamante Pracone*; pues es justo, que quien diò tantos motivos al agradecimiento, tenga especial prerrogativa para la veneracion.

Grandes, y Ilustres Hijos, y Vezinos ha tenido Salamanca en todos tiempos; siempre ha florecido en almas de insigne, y heroyca santidad, que amontonando tesoros de virtudes, se labrarò por su justo precio la corona: todos atesorarò, assi triunfaron, y assi reynan; mas con esta diferencia entre los demás, y nuestro Santo: q̄ aquellos adelantandose mas, y mas en la soberana gracia del Monarca, vnicamente acaudalaron con ella para si; llenaron de merecimientos sus Erarios, mas emplearon los en su salud, no en vniversal remedio de la agena: pero Sahagun, glorioso Joseph de esta Republica, atesorò como el, en bien de todos, el Oñr inmenso de sus meritos; fue el publico Erario con que Salamanca se mantuvo: gozen, pues, todos la celestial Aula del Empireo; los excelsos solios, à que los sublimò tanta riqueza; mas solo à Sahagun se le pregonen en la Iglesia la adoracion, y los honores: *clamante Pracone*, pues Sahagun solo amontonò para nuestro bien, y empleo, en nuestro beneficio sus caudales. Y pues con estos grangèò, assi el Reyno de la Gloria, como la veneracion de Rey Celestial en los

los Altares; vamos reconociendo sus tesoros; para descubrir en ellos, las prendas, en que se afiançan estos cultos; y los motivos, que interesan à tan noble Ciudad en la grandud de estos obsequios; que pùos Salamanca fue el admirable teatro de sus logros, y quien usufructuò tan crecidos, y grandes intereses, es preciso se encuentren enlazadas nuestra obligacion, y sus riquezas.

Crìò Dios à Sahagun para gran tesorero de la Iglesia, y para darle à esta vna feliz alboreada, le sacò à luz en la alegre mañana de San. Juan; nació al romper del Alva, qual Lucero; y como quien tambien avia de imitar al Astro Precursor, que alumbro su dichoso amanecer, copio el nombre, del que empezaba desde luego à retratar; fue como el Bautista, fruto, aun mas de deseos, que esperanças; por que en diez, y ocho años de infecundo, aunque Santo Matrimonio, tuvieron sus nobles Padtes tiempo bastante de perderlas; tanta es la tardança con que se produce vn Samuel, vn Bautista, y vn Sahagun; ò porque, como dezia allà el Critico Tesaurero, desespera la naturaleza hallar cuerpo capaz à Almas tan grandes: *Tanta anima desperabat natura aquare corpus*; ò porque Santos tan milagrosos, han de nacer tambien como milagro. Tal lo pareció en su prospero natal nuestro Sahagun, acreditandole el Cielo con el mas benigno oroscopo de anuncios, y honrandole la tierra como al primer Juan, ya con la admiracion, ya con las dudas: *quis putas puer iste erit*: Así crecia nuestro Infante, descubriendo siempre por los verdes lazos del boton, la purpura en que se avia de encender: y porque florecièsse mejor con el cultivo, le entregaron sus Padres al Sabio, y sagrado Magisterio del Monasterio Benedictino de Sahagun, su noble Patria, en cuyo terreno parayso de letras, exemplos, y virtudes, echò hondas raíces de luzes, y de incendios; que si à la enseyança de la illustre Religion de San Benito, reconocen la de Domingo, y la Univeridad de Paris al Sol Angelico, justo era le debiessen tambien su Astro flamante la de Agustino, y nuestra Athenas. Ilustrado, pues, el entendimiento de Sahagun, y fervorizada su voluntad con el es-

Emmanuel
Thesaurus in
Samuele.

Luc. I.

Genes. 12.

I. Reg. I.

Sanctus Pe-
trus Damian.
serm. 64.

plendor, y fuego de aquel Religioso Santuario, brotó aquella llama, à cuyo ardor se desinadó, de la renta Ecclesiastica que poseia, y se negó à la misma sangre, que alimentaba: dexó este Peregrino, y nuevo Abraham, quanto le enseñó à renunciar el exemplo de aquel perfectissimo varon, y saliendo como el de su Patria, de su Parentela, y de la casa tan amable de sus Padres, siguió el amor de Dios, huyendo el suyo: guióle aquel à la Ciudad de Burgos en busca de Don Alonso de Cartagena, sabio, y exemplarissimo Prelado de aquel Pueblo, y como otro Samuel, para servir mas à Dios, se acomodó en la familia de su grande, y Venerable Sacerdote: parece que miraba el Damiano à nuestro Santo, quando pronunció, como si atendiera este suceso: *Nam cum clavis natalium titulis fulciretur, & arridente rerum copia, viam mundi possit non inglorius arripere, devotus Religioso Episcopo maluit adherere, ut se patenter ostenderet, non ad gratiam, vel divitias anhelare potentis, sed benedictionem potius eligere Sacerdotis.* Bien pudiera Sahagin por el claro esplendor de su prolapia, por sus talentos, y sus bienes, engolfarse en la vana felicidad de aqueste mundo; pero quiso mas estrecharse à tan Religioso, y Santo Obispo, para manifestar patentemente, que pues elegia ser Familiar de la sagrada bendicion del Sacerdote, ni anhelaba à la gracia, ni servia al poder, ni à sus riquezas: comprobó presto la experiencia, pues por premiar sus virtudes, y perpetuar en su Casa la edificacion piamosa de Sahagin, le confirió aquel Prelado una Canongia de su Iglesia, y halló, que con este honor le despoja, quando con el juzgó, que le obligaba: no servia Sahagin al Vugido de Christo por los intereses de sus Sillas, sino por beber los soberanos exemplos de su Caliz; y como en este, encendió aquella su insaciable sed de abatimiento, renunció la dignidad para templarla.

Mas lo dolorosamente sensible, por su gratitud, y su ternura, fue el apartarse del rebaño, y vista de aquel su benignissimo Pastor, à quien amaba como à Padre, y igualmente

reverenciaba como à Santo. Conglutinò, estas dos grandes almas el amor, con que no pudieron, separarse sin quebranto. Llamaba Dios à Sahagun para que Evangelizase en Salamanca, para que atesorase en esta Estrellas para el Cielo; y quiso que entrasse en la tierra de su promision, por medio de tan delicado, y fuerte sacrificio. Ardía entonces esta Nobilissima Ciudad en las discordias civiles de sus Vandos, en los obstinados furtores de sus iras, cuyo vengativo humo, porque no se compadeciesen de si propios sus Nobles los cegaba: era Salamãca vna Medea, cruel despedazadora de sus Hijos; vn Ticio sangrientamente prodigo de sus entrañas, quando la Divina Bondad, y providencia traxo al Joven Sahagun por su pacificador, y por su Apostol, pudiendose dignamente repetir aqui lo de Claudiano.

Nix primævus eras pacis cum miteris auctor.

Tanta fœdus cum gente ferire,

Commisum iuveni.

*Claudianne
de laudib. Sil-
liconis.*

Vino, pues, nuestro glorioso Santo à esta República; y al descubrir sus Muros, representandosele en tan profundo letargo sepultada, llorò compasivo, como el Salvador à vista de Jerusalem, su perdicion; ò y como le dirian à Salamanca sus Angeles tutelares al ver la felicidad que le entraba con Sahagun: *Quia si cognovisses, & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi, nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis*: si conocieras tu, ò Ciudad irreligiosamente fanatica, en este tu día los bienes que se te esconden, y te buscan, con que aplauso recibirias à la purissima Paloma de Sahagun, cuyo divino pico serà tu serenidad, y oy es su anuncio: excitate pues, y si te lo permite la gran peladilla de tu sueño, clama, y entona con S. Pablo: *Hora est iâ nos de somno surgere, nunc enim proprior est nostra salus, quam cū credidimus*: hora es ya de despertar, porque tenemos entre nosotros mismos la salud.

Luc. 19.

Entrò Sahagun en Salamanca, y empleò luego su caudal en su edificacion, y en sus Escuelas; Matriculose en estas por discipulo, quando en el Pulpito le oia ya la admiracion como

Paul. ad Rom. 13.

Apud Liram
Genes. 25.

S. Amblib. 1.
de Cain, &
Abel. cap. 6.

à Maestro; frequentò como Jacob los generales: *Jacob vero habitabat in tabernaculis: in gymnasijs litterarijs*, que es lo que construyen los Hebreos; y si à la aplicacion con que cultivò este illustre Patriarca los estudios, atribuye San Ambrosio su abundante coecha de virtudes, bien puede gloriarse nuestra Athenas, por lo que contribuyò à la santidad de Sahagun con su enseñanza.

Daba en aquellos tiempos sus primeros frutos, siempre opimos, el Gran Colegio de S. Bartholomè, Atlante glorioso de la Monarquia Española, y de la Iglesia, y enamorado de las ventajosas prendas de este Curfante Peregrino, puso vna de sus Vecas en sus Ombros, para que en ellos subiese à los Altares, y passase de honor à ser Reliquia. Retire, pues, ya el Colegio Viejo, sus Garnachas, sus Presidencias, sus Virreynatos, sus Embajadas, sus Bastones, sus Mitras, sus Palios, y sus Purpuras; que se avergonçaran de entrar en cotojo con la Toga celeste de Sahagun; porque esta es el Eminentísimo Olimpo, que le encumbra; esta, quien le eleba al sumo fastigio de que goza: parece que habla Claudiano à nuestro intento.

Claudian. de
S. consulat.

*Non aliam certe decuit Rectoribus Orbis
Esse Larem, nulloque magis se colle potestas
Æstimat, & summi sentit fastigia iuris.*

Proverb. 8.

Ilustrò el Nuevo Togado esse Alcazar insigne de las ciencias; y si la sabiduria beatifica al que guarda los postes de su puerta: *Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & observat ad postes Oris mei*; observando Sahagun los del Colegio, los dexò santificados; ya con su puntualidad, ya con su Manto: atesorò con él à su Comunidad grandes Varones, porque con su luz, y con su exemplo, ò los acrisolaba, ò los hazia; no se contentaba, no, como las Virgines prudentes, con solo el oficio de alumbrar, si no que passaba tambien à difundir el Oleo de su caridad fervorosa en las lamparas necesitadas para arder; no avia peligro de que hiziesse falta à la suya, lo que consumia en las agenas, porque repitiendo el portento de Eli-

Math. 25.

seo,

seo, crecia con los vasos su caudal; era Dios la manantial fuente de su luz, como, pues, avia de temer se le agotase? así parece que le reconvinó la noche de sus congoxas, y su hueso, quando allandose à escuras, se bolvió al Señor, como diciendole: *Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine, Deus meus illumina tenebras meas*; alumbra, Dios mio, mis tinieblas, pues que arde mi lampara à tu quenta; y dandose por entendido, y obligado el celestial Padre de las libres, hizo centellear angelicales rayos al Cipres; reconoció el esplendor de Sahagun aun lo intenfible, dióle luzes el Arbol de las sombras, y adoraciones el Arbol de las luzes; el Cipres funesto le alumbra, y el Olivo luminoso se le postra. Como en la antigua Athenas, parece que contendia Neptuno por hazer suya à la nuestra; y quando con el belico furor de su Cavallo la tenia hecha campo de batalla, y casi ya dominada en sus discordias; declaró el milagro de la Oliva por la Minerva Sagrada de Sahagun, entonces la Victoria, y aora el Triunfo; sea pues gloriola possession de Sahagun la Athenas Salamantina; adórese por su Numen Tutelar este justissimo Areopago, puesto que con tan portentosa señal, simbolo de quien alumbra, ilustra, y pacifica, nos avisa el Cielo nuestra obligacion, y comprueba tambien su Patrocinio.

Dexò Sahagun el Collegio, porque le sacò el Rey de la Gloria con la plaza de su Apostolico Ministro; era nuestro Angel sabio, como los Cherubines del Templo, ricamente texido de oro solido: *textit quoq; Cherubim auro*, pero el interior todo de Oliva: *de lignis Olivarum*; así se desnudò la Toga, por salir à dar à esta combatida Republica, la paz de sus entrañas; empezó luego la obra, y como ambidextro, jugaba à un mismo tiempo entrambas manos; edificaba à Salamanca con su Pulpito, porque, como otro Amphion, movia las piedras; y alumbraba las Escuelas con su Cathedra; y si en sentir del Angelico Doctor siguiendo à San Gregorio, los dos Candeleros, que al onze de su Apocalipsi vio San Juan, fueron juntamente Olivas en la mistica vision de Zacharias: *per Zachariam due Olive, & per Ioannem duo candelabra nominantur*; tambien Sahagun indivisamente

4. Reg. 4.

Psal. 17.

Ovid. lib. 6.

Metamorph.

Ioann. Boc. l.

5. Gen.

Mement. S.

Agust. de Ci-

vit. Dei l. 18.

cap. 2.

3. Reg. 6.

D. Thom. in

Apocalyps. c.

11.

Apoca. 1.

Oliva, y Candelero, si como Oliva anunciaba la paz à esta Ciudad, como Candelero de nuestra Academia daba luzes. Meditabale en ella mi devocion, como el Evágelista vio en el rapto de Patmos à nuestro Redentor, y su Maestro; parecia su cara como vn Sol: *facies eius sicut Sol*: tenia los pies como en vn horno: *sicut in camino ardeat*: su voz era impetuosa como el agua: *tanquam vox aquarum multarum*: y estava estrellada su mano como vn Cielo: *Et habebat in dextera sua Stellas septem*: tal se me representa este gran Cathedrático explicando en esta Vniversidad la Biblia Sacra; ardia en el horno de su inmensa caridad, quando como Sol alumbraba con la soberana luz de su doctrina; su voz era de agua, por el torrente de su claridad, y su afluencia; y por ultimo, tenia Estrellas en la mano, pues con ella le labrò afros singulares à la Escuela: O quantos tuvo de su mano con su exemplo! O quantos Dionisios reconoce nuestra Athenas à la divina enseñanza de este Pablo! Era sin duda la fuya de agua, y Sol, por lo perspicua, por lo fervorosa, y lo fecunda; y como así vnía Sahagun la luz à sus raudales, acompañaba tambien los rayos con las voces: ò que de vezes repetirian sus discipulos, igualmente pasmados, y encendidos al salir de la leccion de su Maestro: *Non necor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur, & aperiret nobis Scripturas*: Por ventura no ardia nuestro corazon quando hablaba, y nos explicaba la Escriptura: Eri-jale, pues, nuestra Vniversidad religiosas aras de agradecimiento à su esplendor; en su Regia Capilla dele altares, porque como dixo Predicando de San Cipriano mi Agustino, justo es, que pues ilustrò, que pues honrò à Cartago con su Cathedra, honre tambien Cartago su memoria. *Cum Carthago habuerit Cathedram eius, Carthago habeat memoriam eius.*

Luc. 24.

La Vniversi-
dad le dedicò
proprio Aliar
en su RealCa-
pilla de San
Geronimo.

S. Agustinus
serm. 114.

Pero es de reparar vna circunstancia bien notable; y es, el que teniendo Sahagun vna Cathedra tan competentemente dotada en nuestra Escuela, percibiese los alim-mentos, que del publico le contribuia este Senado noble, y liberal; remitia à la Vniversidad el salario que justa-mente

mente ganaba su sudor ; y à la Ciudad llevaba los gages , que en su Erario le avia consignado su piedad ; creo que Elias nos ha de descubrir este misterio. Embiolo Dios à casa de la Viuda , para que con su pan le alimentasse *Præcepit enim ibi Mulieri Viduæ , ut pascat te* ; y entra luego dudando mi Agustino ; no, avia otros medios de que poder sustentar à este Profeta : Si dize , pero el Señor escogió este , porque quiso hazer vn gran beneficio à esta Matrona : *Mittitur pascendus ad viduam ; non quia non erat quomodo Dei servus aleretur , sed ut fidelis Vidua benedictionem mereretur* : gustaba Dios, de que Elias diese nueva vida al yerto Cadaver de su Hijo , y para esso dispone el que la Madre caritativa le mantenga ; sustente à Elias la Matrona , para que le resucite Elias à su Infante.

Muertos tenia Salamanca à sus Hijos con el civil contagio de sus Vandos, mas con alimentar à Sahagun, les dió la vida: los gages de Sahagun fueron la restauracion de esta Republica ; dióselos à cambio , y bolviolos ciento por vno las vsuras ; la Ciudad le sustentò , y èl la mantuvo ; admira , pues , Sahagun los alimentos , porque así se obliga à recompensarlos al publico en milagros.

Parece, que Sahagun , y Salamanca, amante , y reciprocamente contendian ; Sahagun por hazer suya à Salamanca , y Salamanca por estrecharle enteramente à su Sahagun ; Sahagun la edifica con sus labios , y Salamanca le obliga con sus pechos. Esta ardiente , y sagrada controversia de piedades , la observamos entre Christo, y las dos Republicas de Cafarnaum , y Nazareth ; à aquella la llama Ciudad del Señor el Evangelio : *transfretavit , & venit in Civitatem suam* ; navegò , y vino à su Ciudad ; à Cafarnaum , dizen San Agustín , y San Chrysostomo , y pidelo así la contextura de la narrativa , y de los hechos ; pues por ventura era Ciudad de Christo Cafarnaum ; Si, porque aunque no nació en ella , la hizo suya con su Predicacion , y sus prodigios : *Quanta audivimus facta in Capharnaum fac & hic in patria tua*. Merezca , Señor , tu patria el que la honres con milagros , pues à Cafarnaum la has ilustra-

3. Reg. 17.

S. Agust. ser.
102.

Matth. 9.

August. &
Chrysost. apud
Maldonat. di-
cto loco Matth.

Luc. 4.

Maldon. ibi.

ilustrado con portentos, dezian los de Nazareth al Salvador: tampoco fue el nacimiento de Christo en Nazareth; pues con que titulo la ennoblecen con el dicho renombre de su Patria: *in Patria tua*; porque aunque no le dió la primera luz, le alimentó: *Et venit Nazareth, ubi erat nutritus*. Con este motivo, dize el Sabio Intérprete de los Evágelios Maldonado, que pretendieron con nuestro Redentor los Nazareos, que su Republica fuesse la primera acreedora à su enseñanza, fuesse el mas portentoso teatro de sus luzes: *Civitatem suam alijs preferunt, quasi magis miraculis digna esset, que Christum aluisset*; porque les pareció, que estava Christo obligado à pagarles sus alimentos en milagros: así prenda el Soberano Dueño à una Ciudad, y otra le empeña; y así en lazos recíprocos, y estrechos se abraza nuestro Sahagun con Salamanca, y se une nuestra Salamanca con Sahagun: Sahagun la haze su Ciudad: *Et venit in Civitatem suam*, porque, como otro Ciceron de esta Republica, cediendo tambien las armas à su Toga, con su divina eloquencia la reedifica, y la restaura; y Salamanca entrañandole con sus alimentos en su seno: *ubi erat nutritus*, le necesita, à que mirandola con visos, y cariños de su Patria, como buen Hijo la illustre, la glorifique, y la ennoblezca: así lo executó Sahagun, y al exemplo de Joseph oy lo practica.

Abulens. sup.
cap. 37. Genes.

Dadan los Interpretes el cabal cumplimiento de aquel sueño, en que en forma de Sol, Luna, y Estrellas, se le representaron adorandole su Padre, su Madre, y sus Hermanos; porque Rachel avia ya muerto, quando logró Joseph en su elevado Solio aquestos cultos: adorole Rachel? No, que era ya polvo esta Açuena; pues como se verificó la profecia? Porque vivia Bala que le alimentó como amantísima Madre, responde el Sapientísimo Colega de Sahagun, el Abulense: *vocatur hic mater Joseph ipsa Bala, que nutritus eum*. Suba pues Bala en plenitud de luzes à la Celestial Esfera de la Luna, en el dia de la adoracion de su Joseph, porque no con menos esplendor la premia Dios, y le reconoce este gran Hijo el beneficio de su sustento desde el trono: tanto ennobleció el Cielo los alimentos de Bala en los solemnes cultos de Joseph; y tanto

ranto ilustra oy los de esta heroyca Ciudad en las gloriosas adoraciones de Sahagun.

Pero volviendo à sus tesoros, porque me llama el riesgo de este Apostolico Varon; estuvo Salamanca en no pequeña contingencia de perder à su Celestial negociador, antes que con su paz se los colmase. O que negocio se perdia! O que caudal se malograba! Enfermò Sahagun reciamente combatido de sus bienes: y sus males, fatigado de sus dolencias, y tareas: con la continuacion, y peso de estas, le apretaron los vehementes dolores de la piedra; mas como otro Estevan, viò los Cielos abiertos con sus golpes; agravose el violento accidente, cuya vivissima acrimonia solo era inferior à su paciencia; sin duda fue esta la piedra de su toque, pues aviendo resuelto el duro remedio de rasgar las carnes de este Inocentissimo Cordero, en tan sensitiva execucion, ni aun se le oyò vna sola voz de sentimiento; porque embebido en la celeste promision, passò con suma tranquilidad por el Mar Bermejo, y borrascoso de su pena: Pues Señor, assi tratais à Sahagun? Assi pagais su amor? Assi premiais su zelo? Assi os ensangrentais en su candor? Tanto cuydado de que ni en el sacrificio llegue à tocar el yerro à la Paloma: *Non secabit, neque ferro dividet eam*; y gustais de que partan otra mas pura los azeros? Por cierto, Dios mio, que como le dezia allà Zephora à Moyses, pareceis Espofo hydropico de sangre con Sahagun, *sponsus sanguinum mihi est*: Ea que no, que tan illustre, y rico candelero no se labra, sino como el del Tabernaculo, à durissimos golpes de martillo.

Magnifico en Santidad llamò Moyses al Señor, cantandole sus gracias: *Magnificus in sanctitate*; y con gran propiedad, porque como la magnificencia es vna virtud tan ostentosa, ya en edificios, y ya en gastos; en nada mas acredita Dios la suya, que en los sumptuosos Templos de santidad, que fabrica su Omnipotencia à toda costa; pero aña-de el Profeta, que es terrible, y laudable haziendo maravillas: *Terribilis, atque laudabilis faciens mirabilia*; que sea laudable, ya se entiende, pero terrible, haziendo portentos,

no

Act. 7.

Levitic. 1.

Exod. 4.

Exod. 15.

no se alcança! Ea que si, que su magnificencia en sanidad para formar vna maravilla, haze cosas terribles, y tremendas, por- que este es el Oleo con que el Supremo Sacerdote Christo las consagra: Verdaderamente que estuvo Dios terrible con Sahagun, ò que tremendo! Pero assi labró en nuestro Santo esse Coloso, essa estupenda, y sumptuosa maravilla de su brazo: *Magnificus in sanctitate: terribilis, atquè laudabilis faciens mirabilia.*

Mal'ach. 4.

Convaleció Sahagun, y en èl la publica salud de Salamanca: eran las alas de este animado Sol su medicina: *Et sanitas in peninis*: Así para mejorar à esta Republica apenas se pudo mover quando volaba; asistia ya el Apostolico Varon con el mayor fervor à sus empleos, quando le arrebató su espíritu al desierto à Evangelizar desde èl, como el Bautista; y para gritar mas altamente penitencia; aun con su trage, se ciñó la heremitica correa, la religiosa zona de Agustino; tomó, pues, su Santo Abito en este austero desierto de la tierra, y poblacion sagrada de los Cielos; en este Libano de Cedros, y candores; en este parayso de Angeles mortales; en esta escala de la Gloria, comercio feliz de ambas esferas; en este Olimpo, desde cuya eminencia han dado sus Gigantes tan repetidos asaltos al Empyreó. Pero no puede passar en silencio mi estrañeza, la que me ocasiona ver la gran severidad de Sahagun mudando estados; dexa la Canongia, y admite la Vaca; desnudasse la Toga, y acera la Cathedra; y por vltimo à todo se niega, y lo renuncia: que es esto Santo mio, que casi os llevo à desconocer con tantos trages? Mas el mismo que nos motiva la duda, ha de facilitarnos la respuesta. Dificulta nuestro gran Doctor Sahagun en estos fragmentos, que de las injurias del tiempo se nos han preservado por Reliquia, el motivo de la providencia en aver dispuesto el que Christo naciesse de Madre Virgen, y desposada à vn mismo tiempo? Muchas razones refiere de los Padres, pero coronalas con vna como suya: *Octava potest addi, discurre este Escriturario Celestial, Vi per hoc, quod de Virgine, & desponsata natus est, uterque sexus approbaretur, scilicet, Coniugatorum, & Virginum*: Nació Christo, dize, de Madre Donçella, y Desposada.

S. Doctor Sahagun in fragmentis;

posada , para santificar así los dos estados , el de la Virgini-
dad , y Matrimonio , porque teniendo los su Madre , era pre-
ciso , que los santificasse vn tan gran Hijo. Vista , pues, Saha-
gun Sobrepelliz en Burgos , Toga en San Bartholome , Capi-
lla en San Agustín , y Borla en nuestra insigne Academia , pa-
ra que siendo Hijo de Comunidades de estados tan distintos,
santifique tan varias profesiones , colmando de Soberana
Gloria à tantas Madres.

Cumplió Sahagun su Noviciado , llenandole de asombros , y
de exemplos ; mas que mucho , si entrò en él ya muy professo
en las virtudes ; era en ellas valiente reformado , quando sentò
plaza de principiante , en la Espiritual Milicia de esta Casa ; su-
getosse vn Caudillo tan grande à la obediencia , y así se hizo
con su profunda humildad mas admirable.

Mas es circunstancia digna de notarse , el que , en el
mismo dia , que hizo Sahagun profesión en esta Casa ,
empezamos à celebrar la Octava de su Canonizazion en
este Templo , como equivocando el Aniversario de sus
votos , y los nuestros ; la oblacion de Sahagun con
estos cultos. El dia veinte y ocho de Agosto , tramon-
tò à mejor Orizonte el Sol de la Iglesia mi Agustino , y como
al ponerse Christo en el Calvario , declaró a la purísima Ma-
ria à Juan por Hijo. Agustino en el dia dichoso de su transito ,
consolò à su Familia , dandola vn Hijo Glorioso en otro Juan ;
quando Agustino muere , nace en su Religioso Nido mi Saha-
gun , que como fue Fenix aquel Padre , tuvo en su fecunda pi-
ra sucesion ; así parecen en el Cielo de esta Religion Sagrada
Agustino , y Sahagun , Castor , y Polux , pues como heredan-
dose sus ilustres resplandores , quando se pone vn Astro , nace
el otro. Congratulemos , pues , por dia tan feliz à entrambas
luces , diciendo à nuestro Santo con Claudiano.

Felix ille pater , qui te securus Olympum

Succedente petit , quam latus ab atere cernit ,

Se factis crevisse tuis.

*Claud. de 6.
Consulatu.*

Professo ya Sahagun , aplicò con nuevo espíritu su hoz
Apostolica à la mies , porque con su cultivo , las espigas blan-

blanqueaban ya la abundante cosecha de paz que prometian; ò que estupor era ver el Pulpito portatil de Sahagun por essas calles! Ya Evangelizaba en las Plazas, ya en los Campos, buscando en todas partes el zelo de este Apostolico Orador à sus oyentes; entravase por medio de los vandos, arriesgando su vida, porq̃ no peligrasen las agenas: bien puede vocear nuestra admiracion, y gratitud:

*Pro nobis nihil ille parit, nullumque recusat
Discrimen tentare sui.*

*Idem de 4.
Consulatu.*

Clamaba Sahagun, y lo milagroso es, el que aquellos fanaticos le oian; parece que Estacio le escuchaba absorto, quando dixo, como si le observara en este lance.

*Despexitque acies hominum, & clamore profundo
Conversit Campum, insit que silentia bello.*

*Stat. Theb. l.
10.*

Tocaba Sahagun à recoger, quando los Campos estaban ya para embestir; el civil incendio tenia ya concitada la discordia, quando su eloquente piedad la desarmaba, mirabanle intrepidos, y su veneracion los confundia; oianle empedernidos, y su suavidad los ablandaba:

Ille regit dictis animos, & pectora mulcet:

*Virg. lib. 1.
Aneid.*

Estaban llenas las divinas palabras de Sahagun, de vna Soberana potestad, assi ponía tamb̃ en leyes al furor: *Quia omne, quod voluerit, faciet, & Sermo illius potestate plenus est.* Embrazaba este Perseo Celestial, el crystalino escudo de Minerva, por esso encantaba las Serpientes, por que como en el se veian, se palmaban.

*Claudian. de
4. Consulatu.*

*Tu saepe Minervae
Lusisti Clypeo, fulvam que impunè per errans.
Aegida tractasti blandos interritus angues.*

Logró nuestro Sahagun en la pacificacion de Salamanca, lo que ni el poder de la grandeza de Castilla, ni el Cetro de su Monarca consiguió, para que aprendan los siglos, que nada es indomable à la piedad.

Hinc

*Hinc secula discant
Iudomitum nihil esse pio.*

*Idem de 4. Con-
sulatu Hono-
rij.*

Tremolò Sahagun el estandarte de la paz, y tubose por dichosa la discordia; dichosa vna, y mil vezes, pues nos diò vn pacificador tan Soberano! felices tinieblas, pues merecieron alumbrarse cõ tal luz! Afortunada tempestad, puesto q̃ nos descubriò vn Cielo tan sereno! Digamosle, pues, à zahagun con Plinio el menor, reconociendole tan alto beneficio; *nàm sicut Maris, Cœlique temperiem, turbines, tempestatesque commendant, ità ad augendam pacis tuæ gratiam, illum tumultum præcessisse crediderim, habet has vices, conditio mortalium, ut adversa ex secundis, ex adversis secunda noscantur; corrupta est disciplina, ut tu Corruptor, emendatorque contingeres, inductum pessimum exemplum, ut optimum opponeretur.* Diò, pues, Sahagun con su pacifica renovacion nuevo ser, y milagrosa vida à Salamanca; mas como à sus amados Galatas S. Pablo: *Filioli mei*, les dize, *quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis*. No los llama hijos que engendrò, sino que parìò, porque le costò ingentísimos dolores el formarlos: O que penas padeciò nuestro Apostol en la formacion de esta Ciudad! O que oprobios! Mas callemos, que no es dia de melancolizar vuestra piadosísima alegria; y mas quando se me estàn ya quexando los milagros. Muchos fueron con los que honrò Dios, y està siempre ilustrando la santidad de este su Siervo, diganlo las votivas tablas, con que los lienços de essas paredes se iluminan; publíquelos el teatro, y concurso de essa Plaza, aunque con su celeridad, y con sus voces nuevamente aplaudido le confunda; hable essa Romana Fabrica del Puente, quando sirviò de espantoso mirador, para verle pillar enjuto al Tormès. Caminava en Sahagun la caridad, como en su Trono; assi pifò las aguas sin riesgo de que peligrassen enellas sus ardores: *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam:*

Plinius Secundus in Panegyrico.

Paul. ad Galat. 4.

Cantic. 8.

Pero enmudezcan todos los prodigios, à vista del milagroso por-

portento, con que el Verbo Encarnado le regalaba en su abundante mesa de delicias; allí en carne inmortal se le mostraba, por cuyo purísimo trasparente de luzes, y candores, llegó Sahagun aver lo que por imposible de explicar, no juzgó Pablo licito dezir: *Quæ non licet homini loqui*: Vió; mas dígallo el Damiano, pues lo que afirma de San Juan Evangelista, viene puntualmente cortado à nuestro Juan: *Non solum Deum hominem factum oculis carnalibus vidit, sed etiam ipsum Verbum, quod erat apud Patrem, per quod facta sunt omnia, illustrata divinitus mente conspexit*: Vió el Sacrosanto Mysterio de Dios Trino, mas como el Evangelista, quando en el Altar tocaba à Christo con sus manos: *Quod oculis nostris perspeximus, & manus nostræ contrectaverunt*; y si San Pedro fue Bienaventurado por averle revelado el Padre al Hijo; lo es Sahagun, por averle manifestado el Hijo al Padre; aquel se beatifica, por lo que la Carne, y sangre le oculó: *Quid caro, & sanguis non revelavit tibi*; y este se Canoniza, por lo que aquella preciosa Sangre, y Carne le revela; allí se deificaba, porque, como dize Origenes hablando de aquel Aguila, solo endiosandose podia tomar tan alto vuelo: *Non enim aliter poterat ascendere in Deum, nisi prius fieret Deus*: Siga, pues, nuestro dichoso Juan à su Cordero, pues por su favorecido, y estrecho familiar le pertenece: *Hic beatus Ioannes tanto propinquior agnum quocumque ierit, sequitur, quanto eidem agno dilectior, ac familiarior existit*, que dixo aquella Purpura Sagrada: Sigale pues, y no le pierda de la mano, que aunque el Pan azimo es señal, que quiso Dios para la suya: *Et erit quasi signum in manu mea*: A Sahagun, como à primer Ministro de su Altar, ha confiado todos sus sigilos, y su sello. Y si en la Vrna del Evangelista Juan, segun nos refiere el Damiano, se halló Manà peregrino, y Celestial; corona tambien à Sahagun, hasta en su Vrna el Pan Angelico; ponderadlo bien, dize este Padre: *Iam vobis illud, quis digne miretur quod in Sepulchro eius Manà reperitur*: Quien no admira, exclama su eloquencia, ver el Soberano Manà sobre vn Sepulchro! *Veniant igitur, & admirantes aspiciant, quod in*

2. ad Corinth.
12.

S. Petrus Da-
mianus serm.
64.

1. Ioann. 1.

Matth. 16.

Orig. ad cap.
1. Ioann.

S. Petrus Da-
mianus ubi su-
pra.

Exod. 13.

S. Damianus
ubi sup.

in Sepulchro, quod procul dubio domus est vermium, pennis nascitur Angelorum. Vengan, pues, y pasmense, de que de la Vrna, en que la natural corrupcion se deposita, salga como nacido el Pan que immortaliza: *Videte fratres mei, considerate, perpendite, quid deliciarum incorruptio habeat, in Cælo, si Cibum Cæli germinat in Sepulchro.* Venid, atended, considerad, quales seran las cosechas de gloria en el Em-pyreo, quando de su Sepulchro brota tal espiga.

Dudan los Padres el motivo, porque Jacob con tanta ansia quiso, que trasladado su Cuerpo de Egipto à Palesti-na, se colocasse en la Sepultura, que costò Abraham quatro-cientos siclos de plata de publica moneda: *Quadringentos siclos argenti, probatæ monetæ publicæ;* y entre otros responde la purpura citada, que como el Santo Patriarcha con luz de profecia previó, que Christo avia de santificar aquella tierra con sus plantas, la avia de regar con su carmin, buscò descanso à sus huesos debaxo del tesoro de su precioso Cuerpo, y de su Sangre: *Quam per spiritum iam cernebat Salvatoris vestigijs atteri, quam interioribus oculis iam videbat, pretioso Dominici Corporis Sanguine purpurari.* Tras-ladelle, pues, Sahagun à la Vrna, que acostà de tanta plata le consagra la magnificencia devota, la devocion magnifica de este Religiosissimo Senado, pues assi consigue, que honre la real presencia de Christo su Sepulchro, y dar reposo suavissi-mo à sus huesos con tal sombra.

Estos que he ponderado son, Catholico Auditorio, no todos, parte si de los caudales de Sahagun; estos los talentos con que enriqueció à esta su amantissima Ciudad; estos los bienes con que prodigiosamente la mantubo; estos los tesoros con que conquistò el Reyno de los Cielos, con que se labrò en la triunfante Iglesia la Corona, y asiançò en la Militante estas adoraciones, estos cultos. Sean, pues, por ellos à Dios las alabanças, y denos las voces en honra de tal Hijo, su gran Pa-dre: *Illi laus, illi gloria, Domino Deo Nostro, Regi Sæculo-rum, Creatori hominum, qui tam Sæcto Corpore huius loci, amplitudinem consecravit:* Sean à Dios, Rey de los siglos, y Criador Nuestro, las gracias, la gloria, y los loores,

de.

Genes. 45.

Genes. 23.

S. Petrus Da-mian. serm. 2.

S. August. ser. 117.

dezia mi Agustino, por aver favorecido, y consagrado con tan Santo Cuerpo, la amplitud de este lugar, y de esta Iglesia. *illi laus, illi gloria, qui dignatus est, illum virum prædestinare inter Sanctos suos ante tempora, creare inter homines oportuno tempore, adiuuare pugnantem, coronare vincentem*: Sean a Dios las alabanzas, pues se ha dignado de predestinar à este gran Varon entre sus Santos, de criarle en tal oportunidad para nosotros, de ayudarle luchando, y coronarle venciendo: *illi laus, illi gloria, qui hunc talem fecit, ut malis pro charitate non parceret, & malos pro pace toleraret*: Demosle, pues, rendidas gracias, por aver conferido à nuestro Apostol, tal caridad contra los males, y para los malos tal tolerancia por su paz: estos son, concluye, los merecimientos, q̃ le han elevado en la Iglesia Catholica, à la eminencia sagrada de este honor: *Merito in Ecclesia Catholica tanti honoris celsitudinem meruit*. Doite, Dios mio, vna, y mil vezes las gracias; por la honra de Sahagun; por el premio de nuestras ansias, y sus meritos; y por el consuelo con que respira ya nuestro agradecimiento en sus Altares.

Y seale à V. S. ò illustre Ciudad, enorabuena la nueva adoracion de su Patron; pues ni los reales timbres, que la ilustran; ni la primaria sangre que la honra; ni los eminentes hijos que en armas, y letras la enoblecen; ni los edificios que sumptuosamente la hermosean; ni las egregias Comunidades que la adornan; ni por ultimo, el ser candelero de vna Academia que alumbra à todo el Mundo, dà à V. S. el esplendor, que la santidad de su Sahagun la comunica; porque todos en su cotejo son Astros comparados con el Sol: Sol es Sahagun de esta Republica; pues la librò de la pessada noche, en que yacia sepultada; pues la diò con su benigna influencia nueva vida; y aora colocado en el Cielo de la triunfante Iglesia, y Militante, en aquel soberanamente la ampara, y en este sagradamente la acredita. Seale tambien enorabuena à sus dos Comunidades de S. Bartholomè, y S. Agustín, à aquel Gran Colegio primer exèplar, de los mayores, por el q̃ dà à los demas de Salamanca en la Canonizazion de esta su Toga: seale enorabuena el tener à su Hùésped declarado Conmental de Dios, y senta-

do en la mas alta esfera de su Mella ; el ver à su Capellan elevado à tantas Aras, desde el servicio, y peana de su Altar. Y à ti gravissimo Convento, y Religion Sagrada de Agustino, Madre fecundissima de estrellas, te dan mi amor, y veneracion tan reverentes, como gozosos parabienes, por el Diamante tan precioso, con que das tal esmalte à la rica Corona de tus Santos ; y por el nuevo triunfo, con que tan gloriosamente te engrandeces: referir las glorias de los Celestiales Hijos, con que esta Berecintia ha llenado de luzes ambos Orbes, fuera no reconocerlas por inmensas ; inmensas son las de esta Ilustrissima Familia, pues le vinculò las suyas el Sol de Agustino, como à su mas legitima heredera: quales seran las de tan dilatada, antigua, y grande Religion, quando solo las de este Santissimo Convento son tales, y tantas, que deslumbran? Que oracion, que tiempo, que retorica, como dezia Licias, en Athens, seran bastantes à alabar los grandes Varones, que en estos dichosos Claustros se sepultan? *Quæ enim Oratio? Quod tempus? Quis rethor satis esse queat laudandis fortissimis viris, qui hoc loci tumulati sunt?* Dos son los Santos Canonizados, que como columnas de su Templo, hermosamente le sustentan: quatro los Martyres, que fecundan su Parayso con su Sangre: veinte y nueve los Cuerpos venerables, q̃ le hazen vna nueva Roma de Reliquias: Que Mitras! Que Palios! Que Borlas! que Cathedras! Que Reales Pulpitos! Que Regios Confesonarios! Que Reformadores Apostolicos! Que Escritores Egregios! Digamos, pues, con Damiano: *Quam ardua domus ista fuit, quæ tot Clarissimos Cives ad supernam Ierusalem transmittere meruit!* Que excelsa que es, y ha sido siempre aquesta Casa, donde sus Clarissimos Hijos, han hecho passo tan frequente à la Celestial Jerusalem! *Quæ enim Civitas, quam libet excelsa turritis mœnibus, butus domus dignitatem excellere poterit, quæ Cœli digna vocabulo copiosam Martyrum turbam felici in se habitatione continuit?* Que poblacion, por mas que la eleven sus murallas, podrá aventajarse à este recogimiento, y nido religioso, que con visos de Cielo ha contenido tantos Martyres dentro de su feliz habitacion? *Quos totus mundus tenere dignus non fuit, hos domus ista*

Licias in Oratione funebri, apud Ioann. Ludovicum de la Cerda. Vbi supra.

S. Petrus Damianus serm. 17.

sub unis fortibus clausit. A los que el Mundo todo no fue dig-
no de tener, à encerrado en su estrecha clausura aquesta Casa:
gozate pues, y logra muchos dias de estos, como me lo prome-
ten tus virtudes; y ojala sea varicinius mis anuncios. Seale tam-
bien enorabuena à toda la Nobleza Salmantina, y alegrese su Re-
gia, y alta sangre, pues late en tan heroycas venas por Sahagun;
su espiritu la restand, quando tan prodigamente se vertia: asi
es justo el que en su adoracion se regocige la sangre que es tan
suya. Y por ultimo, à ti ò Vniuersidad, superior à todos los
elogios, te doy la enorabuena, y por el buen dia, que como
tan interessada en la Canonizazion de tu gran Cathedratico
has tenido, dirè unicamente con la citada Purpura, à quien
tanto debe mi Oracion: *Nobilis ille Confessor, Sacerdotum
gloria, Clericorum forma, lumen Monachorum, solemnem
diem Vniuersitati nostrae praefixit.* Solo à ti, ò Sahagun mio,
no te doy parabienes, porque tu Canonizazion aun mas que
tuya, es gloria nuestra; pidele si, lo que no necessita tu amor
que le supliquen, el que desde esse Divino Trono, à que te sub-
limar on los sumos tesoros de tus meritos, patrocines esta
Republica, que por tantos titulos es tuya. Y si en sentir de San
Geronimo, Rachel se hizo Madre, que como tal clamaba por
los Hijos de Judà, solo por tener en aquel tribu su Sepulcro:
Ex materno corpusculi hospitio, Matris nomen accepit. Ya
ves la obligacion de Padre q te corre, de bendezir à esta No-
bilissima Corona, y de mirar à los Hijos de esta Ciudad como
à tus Hijos: ampara à tus Carissimos Hermanos de ambos
Mantos.

*Sanctus Pe-
trus Damian.
serm. 56.*

*S. Herony-
mus lib. 1.
Comment. in
cap. 2. Matth.
Claudianus
de 3. Consulat.
Honorij.*

Tu pignora solus

Nostra fove geminos, dextra, tu proteges fratres.

Y pues dexaste el tuyo à esta tu Casa, duplicales con el, tu es-
piritu à tan zelantes Eliseos: ilumina tu grande Academia: fa-
vorece la insigne piedad de tus devotos: y à quantos han con-
currido à la gloriosa celebridad de aquestos cultos, pagales
sus fervorosas asistencias, solicitando à todos del Soberano

Dueño tanta gracia, que los professe tus deudores en
la gloria. *Quam mihi, &*

vobis, &c.

No tuvo la hora minuto, que no la ocupasse el gozo, ni punto que no fuesse de la admiracion; y reducido à vn instante todo el tiempo del Panegirico, prosiguió su Ilustrissima la solemnidad del Sacrificio, hasta que las sagradas suspensiones del Ofertorio, permitieron respetoso parentesis para la celebridad de vn nuevo culto, que celebraron las lagrimas del placer, franqueando à las posteridades vna perpetua novedad en la reflexion.

Ocupò el Señor Obispo las decoradas autoridades del Sitial, en donde tenia colocado la prevencion à vn ricamente guarnecido Missal, à quien acompañava vna gloriosa Reliquia de aquel Soberano Archivo de los milagros San Iuan de Sahagun, depositada en los breves proporcionados espacios de vna Custodia de plata, à cuya hermosura dedicaron las futilizas del Artifice, quantos primores pudieron idear las sollicitudes del dueño: eslo de tan preciosa alhaja, Diego Antonio Canete, Secretario de los dos, que para las resoluciones ha elegido la Regia Consistorial confianza; en fin, sugeto, cuya virtud,

cuya calidad, y cuya prudencia han dilatado sus lineas hasta los cotos de la primera estimacion.

Dispuesto ya de tan celebres circunstancias, aquel plausible Teatro, en cuya grandeza representò la ternura el acto de la mas gloriosa devocion. Salieron de la formada representacion de la Ciudad los quatro Cavalleros Regidores, Don Diego Moreta Maldonado, Cavallero del Orden de Santiago, Don Diego Conde de Avila, Familiar del Santo Oficio, el Doctor Don Joseph Antonio de la Serna Cantoral, Cathedratico de Prima de Leyes, y Cavallero del Abito de Calatrava, y Don Thomàs del Castillo, Cavallero del de Santiago, todos electos Comissarios para la solemnidad de tan celebre funcion; y pasando con grave religiosa promptitud à el puesto de la ceremonia, que autorizava el Illustrissimo Señor Obispo, postrados de rodillas, y las manos corporalmente puestas en los Santos quatro Evangelios, y en la señal de la Cruz, en virtud del poder, y especial comission para este sagrado efecto concedida en el Consistorio, que hizo
dicha

dicha Ciudad en el dia dos de Septiembre del año de 1691. de que diò fee Don Antonio Montero de Valdès, Secretario del Rey Nuestro Señor, y Escriuano del Ayuntamiento, Notario Mayor de la Metropolitana Audiencia, y digno por su sangre, y por su iuizio de la estimacion que se logra: ratificaron en nombre del Cabildo, Iusticia, y Regimiento, y demás Moradores de Salamanca, el juramento ya mencionado, que en los ocho de Junio de 1602. solemnizò esta gran Ciudad, no porque lo precisasse quien le guarda tan impresso en la alma de sus observaciones, si no es por aumentar vn sacrificio con la repeticion del voto, que se celebrò como se sigue, por los referidos quatro Cavalleros

Capitulares.



FORMALIDAD DE LA RATIFICACION
del voto, y juramento.

PROMETEMOS, Y juramos por Dios
Nuestro Señor, y Santa Maria su ben-
dita Madre, Reyna de los Angeles, y
Protectora nuestra, y por los Sacrosantos
quatro Evangelios, y la Cruz en que corpo-
ralmente ponemos nuestras manos derechas,
por nosotros, presentes, y venideros de es-
ta Ciudad, y Tierra, desde el presente dia
en adelante, para todo el tiempo del mundo,
y siempre jamás, ratificando como ratifica-
mos el voto solemne hecho en ocho de junio
de 1602. años, y haziendole de nuevo con
todas las fuerças, gravámenes, y condicio-
nes que podamos, y debamos por derecho,
avremos, y tendremos al Señor San Iuan
de Sahagun por nuestro Patron, Protector,
y Abogado ante el Divino acatamiento; y
esta Ciudad de Salamanca, avrà, y tendrá
por dia de Fiesta, y Feriado el que se conta-
rà en cada vn año doze de junio, y lo guar-
darà como los demás dias festivos, que la
Santa Madre Iglesia Romana manda guar-
dar

dar , cesando de todos los actos judiciales , y labores ordinarios de dia de trabajo ; y pedimos , y suplicamos à su Señoria Ilustrissima Señor Obispo , admita , apruebe , y confirme dicho voto , y juramento , con interposicion de su autoridad , y decreto ; y à los presentes , que nos sean testigos , y lo firmamos .

D. Diego Moreta Maldonado . D. Diego Conde de Avila . D. Joseph Antonio de la Serna Cantoral . D. Thomas del Castillo del Arcaval .

Fui presente , y ante mi .

Antonio Montero y Valdès .

Fueron testigos en la decorosa Solemnidad de acto tan tierno , quantos de la primera Nobleza acrecentaron numero al concurso , cuyos nombres quedan expressados en el autentico original , para mayor fuerza del instrumento , puesto que aqui referido , solo pudieran servir para hazer bulto al volumen . Aprobò , confirmò , y firmò el voto su Ilustrissima , rubricando en el semblante , con los caracteres del contento , todos los cordiales afectos de la alma , en donde los circunstantes estudiaron la preciosa facultad del gozo .

De tanto general consuelo , compuso sus
glo-

glorias la estacion de la mañana, en que fenecidas las plausibilidades del solemne, precisò la hora à que la grave autoridad del congreso se restituyese à sus domicilios, en donde la admiracion meditasse las circunstancias de tanta grãdeza. Pero porque apartado de su centro el aliño, ò vive cò fusto, ò no vive, à penas señalò las dos la tarde, quando el concurso volviò à buscar en el Templo la esfera de sus felizidades, haziendo con la continuacion naturaleza lo devoto. Ocupò apresurada la multitud el Sagrado Alcazar de Agustino, para no assustar la conveniencia de oír las virtudes, y glorias de Sahagon, repetidas en la conceptuosa suavidad de algunos Villancicos, con que enriquezieron la sielta los dulçemête trinados primores de la Musica, cuya acorde variedad tanto lisongeò la prision de los sentidos, que con los imperios del alhago hizo apetecible la violencia. Rayò lo sonoro aquesta tarde en la cumbre de lo mas, si pudo aver mas à dõde en lo festivo no hubo menos, pues sin excederse en las circunstancias, se emularon los decoros, con tanta igualdad de luzimientos, q̃ solo pudo poner coto à los aplausos del dia, la vltima hora de las Completas, à
quie-

quienes coronaron acordes las clausulas de esta Letra, exprimiendo todas las quintas esencias à lo diestro,

ESTRIVILLO.

Canten, repitan
Sonoros, atentos,
Y vnanse graves,
Conformemente diestros
En dulçes consonancias los elementos,
La tierra con flores,
Con luzes el fuego,
Con perlas el agua,
El ayre con ecos,
Canten sonoros,
Repitan arentos
De vn San Iuan de Sahagun los prodigios,
De vna Ilustre Ciudad los afectos,
Que aunque es de vno la gloria, q̃ alcanza,
Es de entrambos la dicha del premio.
Reyne, reyne el placer,
Triunfe, triunfe el contento,
Y del jubilo solo sea el imperio.

LETRA.

Sacra Oliva de Sahagun,

Di-

Divino Iuan por quien faceron
Los rigores del naufragio,
Serenidades del riesgo.
Feliz dia te consagra
El Senado mas excelso,
Pues de sus veneraciones
Se disponen tus obsequios.
En su fè , para tus cultos,
De mas estava el decreto,
Pues tus glorias començaron
Desde tus merecimientos.
Tus triunfos , de tus Virtudes
Gloriosamente nacieron,
Y aun antes que la obediencia,
Te Canonizò su afecto.
Quanto tributò à tu vida,
Victima fue , no estipendio,
Que anticipò el sacrificio
En las Aras del respeto.
Gozate feliz , y admite
El sagrado rendimiento
de vna Ciudad , que vincula
En tu aceptacion su premior

La general atencion de los oyentes fue
toda alli del embeleso , hasta que en las vlti-
mas

mas cadencias de lo sonoro comenzó el concurso à temer los vezinos del mayas de tanta sagrada pompa. Meditó el comun sentimiento ocalos en la cercanía de vna sombra, que affustava con los horrores de imaginar apagado à tanta luz, tanto esplendor. Sucedió, finalmente, à las festivas glorias de tantos celebres días, la noche del desconuelo, viendo desquiciar de su señalado centro la proceridad de los aparatos; en cuya melancolica confusion huvieran zozobrado todos los Ciudadanos alientos, si no los socorriera la esperanza, con la prevencion de otros profanos obsequios, que en la aceptacion de la Suprema Deidad se Canonizaron de cultos, (1) por la buena fè del consagrarlos, que para los sacrificios tambien tiene el corazon sus altares. Aun la vana idolatria calificò por segura esta verdad, trasladando el rito de sus falsos Dioses desde las aras del incienso, à los Circos, Plazas, y Teatros.

No solo celebraron en los decoros del Templo los Gentiles à la mentida autoridad de su Iupiter; (2) tambien fomentò holocaustos la carrera à su Numen en las velozes lides del Olimpo: (3) Quantas vezes, ne-

cia.

(1)

Dij pia facta videtur.

Ovid. 2. Fast.

(2)

Olympia ludos in honorem Jovis constituit Hercules apud Elidem, & Pitam: In his qui dimicabat vocabatur Olympionices. Hic Hercules stadiū fecit tanto ceteris major, quāto mentura pedis eius ceteris præpollebat.

Rab. test. parl. prim. de lud. & spectat.

(3)

Ludi quoque scenici, novares bellicoso populo (nam circimodo spectaculū fuerat) inter alia celestis iræ placamina instituti dicuntur.

Rosin. de antiquit. Rom. l. 5.

(4)

Speſtaculum
tatum fabricis
clarum, ſed ac-
tione teterri-
mum, in hono-
rem Scythicae
Dianae reper-
tum, quae ſan-
guinis effuſio-
ne gaudebat.
Caſiodor. apud
Lipſ. de Am-
phitheat. cap. 4.

ciamente perſuadidos, creyeron, que con la Eſcena aplacavan la ira de ſus Dioses? Y quantas en los eſpectaculos del Circo, (4) con la derramada Sangre de las vencidas Fieras, ſalpicò el valor Romano las victimas à Diana? Bien aſſi como nueſtra inſigne Ciudad, que tranſcendiendo los cotos de las ſagradas ceremonias, inundò las calles, y los cotos de devotas feſtivas demonſtraciones, con las futuras grandezas.

Deſde la admiracion haſta ſus bronces
Mide oy la fama ſiglos, que eterniza
En glorioſos feſtivos triunfos, quantos
Eſtrechò la grandeza à breves dias.
Para immortal reſpeto de los Orbes
Nueve concentos à ſu trompa animan,
Dilatando el aplauſo en muchos ecos,
Y aun excede la gloria à la noticia.
Cada eloquente voz, cada animada
Sonoramente dulce acorde lyra,
Suspension fue del mundo, y el concêto
Reſono en las Eternas Gerarquias.
Aunque el ſilencio enmudeciò cadencias,
Que terminò la hora en harmonias,
No cea aun lo ſonoro, que ſu ritmo

En

En la inmortal veneracion se excita.

En el grave concepto que articula

Cada qual vna estatua se fabrica

A la inmortalidad, porque el elogio

Los terminos exceda de la vida.

Aun proprio tiempo, de prodigio tanto,

Gozan los dos sentidos las caticias,

La atencion del oïdo, en lo q̃ escucha,

Y los ojos tambien, en lo que miran.

EXPRESSION XXX.

EN QUE SE PARTICIPAN LAS SECV-
lares fiestas, que para el dia cinco de Septiembre
previno el gremio de los Sastres en obsequio

del Santo; y causa de su

dilacion.

QVANDO No ha sido el exemplo de
los superiores vn tacito precepto,
que persuade à la execucion de los
subditos? Las acciones de los Principes son
vnos mudos avisos, que imitados en los vas-
sallos se miran como decretos: mejor manda
el Capitan estorçado con las obras que exe-
cuta, que con los edictos que publica; que

no se mueve el animo del inferior tanto à eficacias de la lengua, como à persuasiones del exemplo. (1)

(1)
Non tam imperio nobis
opus est, quam
exemplo.
Plin. paneg.

(2)
Esta discreta maxima ha vivido indefectible en la observacion de nuestro gran Senado, cuyas operaciones son vna ley escrita en las obediencias de sus hijos. Ordenes promulgadas fueron las ostentosas sagradas demonstraciones, con que reverente celebrò las glorias de su Patrono San Juan de Sahagun, tan seguidas del respeto de sus Ciudadanos, que dieron à la promptitud todas las fuerças de la obligacion, solicitando todos, con devota emulacion, parecer los primeros en la generosidad de tan soberanos cultos. Cada qual creyò hijos de su fineza à los luzimienos; en cuyas prevenidas religiosas, aunque profanas fiestas escribió el primer renglon, el siempre luzido gremio de los Sastres, no porque excediese en deseos à los demàs, si no es porque entonces le sortedò la fortuna esta anterioridad.

Señalaronle las providencias del Consistorio para el empleo de los festivos aparatos el dia Miercoles cinco de Septiembre; pero quando por la medida de las disposiciones se

cortaron los sucesos : Quando la felicidad
 que se considera infalible , no encalla en los
 vagios de vn susto ? Y quado el puerto de las
 dichas no tuvo por margen la desgracia? Mu-
 chos avrà q̄ pueda deponer en este juizio, por
 que apenas se avrà librado alguno de los ries-
 gos de dichoso. Cayo Cota, primer credito de
 los ilustres Varones Romanos, (2) al ir à entrar
 por la gloriosa puerta del triunfo, encontrò en
 los vmbrales con el fatal tropiezo de la muer-
 te; y oy el jubilo del mencionado gremio, casi
 ya en las posesiones del gozo, mira de la vā-
 da de las melancolias los festejos; ò rara cō in-
 gencia de los instantes, que siempre se for-
 mas de las incertidumbres? Quanto en este dia
 previno la devocion para la alegria, aplicò la
 lealtad para el tormento, à quien originò
 la noticia de vn molesto accidente, que à la
 Catholica Magestad de nuestra Reyna, y Se-
 ñora Doña Mariana de Neoburg, la sobre-
 vino: vistió generalmente à todos la infausta
 nueva el corazon de luto; y nuestro Leal
 Consistorio en tan precisso dolor, apelò à los
 consuelos de la intercession de San Juan de
 Sahagun, como à centro en donde la expe-
 riencia le ha assegurado siēpre los alivios: no
 di

(2)

Caius Cota an-
 te diem futurā
 sibi triumphū
 spiravit.

Rabis de his,
 qui de prosper-
 fortun. ad ha-
 militat. redacti
 sunt.

dilatò mucho à esta resolucion las exècuciones su atenta lealtad, pues a an no bien avia percibido los sustos de la noticia, quando el Cavallero Corregidor Don Joseph de Villanueva, citò à todos los Cavalleros Regidores para el congreso de vn extraordinario Consistorio, en donde generalmente decretaron, que luego formada la representacion de su grandeza, passasse la Ciudad à las Aras de su Divino Patron à solicitar con los prontos sacrificios del ruego, el alivio de toda la Monarquia, en la decaida salud de su Reyna, que es christiana politica de la Fè, buscar el primer socorro en las medicinas del Cielo; y aun à la Gentilidad, con la luz de la razòn, apagada en la sombra de sus errores, no se le obscureciò esta evidencian, puesto que todas las importancias de la idea consultava la resolucion con los Oraculos, (3) para mayor acierto de las felizidades. Finalmente, el magestuoso Secular Cabildo, ostentando la autoridad con los propios merecimientos, llegó al primer atrio del Convento de San Agustín, en donde, cortesana, como siempre, su atenta Comunidad, tenia situado el recibimiento à tan ilustre Huesped, para acompa-

(*)
 Am. St. f. 112
 ad. 1012. 112
 1012. 112

(3)
 Apud Antiquos
 non solum pu-
 blicè, sed etiam
 privatim nihil
 gerebatur, nisi
 auspicio prius
 sumpto.
 Valer. Maxim.
 lib. 2. cap. 1.

ñar-

ñarle hasta que ocupasse los asientos, que le dispuso la prevencion, haziendo frente à la Sagrada Capilla del Santo Iuan de Sahagun; à cuya vista desahudaron las ternuras devotas deprecaciones, que pronunciava el corazon con el idioma de los semblantes, en quienes la multitud del concurso estudiò los lastimosos conceptos de la alma, para que acompañado el dolor del proprio dolor, perdiess el miedo à la pena (4)

En la horrorosa noche de tanta congoja començaron à rayar las luzes del consuelo, con los principios de la Misa, que dixo con devota solemnidad el RR. P. M. Fr. Miguel de Varaona, Prior de su Real Convento, afiançando en los meritos de la Rogativa, las esperanças de vn feliz gozo; y con ellas se bolvio à restituir à sus Casas Consistoriales la Ciudad, padeciendo mas en la dilacion de los informes, que perezeavan el aviso de la convalecencia de su Magestad, que pudiera sentir en las notorias realidades del accidente. En este confuso laberinto de neutralidades estuvieron zozobrando los animos hasta el Sabado siguiente 8. del proprio mes, q con las ciertas noticias del correo, desalojaron

(4)
Solatiū est mī-
feris sorios ha-
bere penantes.

el temor de los hospedages del pecho, para que ocupasse la capacidad de sus espacios el contento. Explayaronse las dichosas nuevas, y la lealtad manifestó sus quilates con las demostraciones de la alegría. Bolvió à alentar el placer en la solemnidad de los cultos, señalando el Consistorio, para que el mencionado gremio de los Saltres principiase su prevenido festejo, el Lunes inmediato 10. del corriente: y à este dia le sobraron los esplendores, para ser todo de los luzimientos; pues aun no bié por la tarde huvieron contado las impacencias las quatro, en el relox de los deseos, quádo anticipando las horas, à las horas, por la puerta de Zamora, que dà capaz salida al Convento de los Minimios, entrò con aparato las señas de triunfo, vn bien ideado regocijo, con que el genio de los Saltres desempeñò sus acostumbradas bizarrías: eran sonoros nuncios de tanta fiesta vnos Clarines, que con alternados tañidos llamavan tanto à la suspension de los oídos, como à las atenciones de la vista; à quienes seguia en concertadas filas, vna rústica tropa de villanos, tan vestidos à lo de Maragatos, que los creyeron acabados de salir de los arrabales de Sanabria, adivi-

nan-

nandoles las sencilleces por el trage, (5) pues no falta quien à costa del mal juyzio, infiera las verdades de la alma, por las mentiras de la piel. Por dar credito à las apariencias, leyò la hermosa Europa su desgracia (6) en los sobreescritos de vn Toro; que aventura su razon; quien regula lo fino de la tela, por el color del paño. Venia este pastoril esquadron, armado de gravedad, fundando todo el respeto en las autoridades de vnas alabardas, con que despejavan el passo à la ayrosa presencia de Iuan de Huerta Leon (permítaseme nombrarle, que bien merece escribirse en la noticia, quien con tanta liberalidad supo desempeñar sus luzimientos, y quien, por la proceridad de su estatura, puede ser digno de prohiarse aquel elogio de Plinio.) (7) Davan vistosa tela à las propiedades de la gala, que à la Española traia, vnos Ormesies de Italia blancos, cubiertos de multitud de arrocados encaxes negros, que por los menudos texidos dispensavan los ampos del fondo, conciliando la oposicion de los colores, para conformidad de los asseos, tan hijos del arte de la correspondencia, labrados de la disposicion, que

(5)

Amictus indicat, qualis sit morum nostrorum constitutio.

Clemen. Alex.

(6)

Jupiter Europā (prima est gentis origo) dilexit, tauro disimulante, Deum.

Ovid. epist. 1.

(7)

Tu solus corporis proceritate elatior alijs, & excellior.

Plin. in paneg.

con texerlos la variedad distintos, parecian vnos propios: diganlo los blancos crespos penachos del sombrero, que obscurecidos con algunas motas de seda, desde el centro de vna rica joya, se participavan rizados golfos de nieve, y azabache, como à querer introducirse con vn tocado de plumas blancas, y negras, que guarnecidas de franjas de oro, servian à los aliños de vna lozana Yegua, à quien la naturaleza con el pínçel de los primores, tarezò la piel de Evano, y Marfil, tan de las ideas del vestido del ginere, que pareciò, que se avià cortado de vna pieza; y aun la extremidad de los cascós hazia consonancias à los maridages del jaez; pues aquellos, cubiertos de plata atezada de oscuros lunares, y este salpicadas las candidezes del adorno, con la sombra de infinitas puntas, persuadian, que aun no puede luzir vno, sin las asistencias de otro. (8)

(8)
Cum duo coniuncti veniunt, victoria certa est.

Alc. emb. 41.

(9)
Evolat ante omnes ::: & ventos post terga relinquit.
Sillius lib. 9.

En fin, hollando la robusta espalda à esta hija tanto de su propria ligereza, que pudiera prohibarse el encarecimiento, con que la elegancia de Sillio pondera otra velocidad, (9) ostentò Juande Huerta, creditos de Bridon en

en la silla, y genio en las elecciones de la gala: por quien dixo no se que ocioso discurso esta redondilla.

No es mucho en tan ricos modos

Como en su trage se ven,

Que todo lo vista bien,

Quien sabe vestir à todos.

Servia de luziente camaseo de diamantes vna joya, que heredera de los esplendores del Sol, le enriquezia el pecho, à quien cruzava, con ayroso descuydo, vna vanda de filigrana de oro, guarnecida à trechos con los esmaltes de algunos gravados extremos, que del proprio metal mazizò lo precioso, para que las presumpciones de la hechura, no se alcassen con los meritos de la estimacion.

Aumentavalo ostentoso con vn espadin, que ceñia, guarnecido de filigrana, y diamantes, y con la afsistencia de ocho Lacayos, cuyas libreas no bien dispensavá las lobregez del fondo por entre la muchedumbre de franjones de plata, q̃ le cubrian, franqueandose hasta el cayrelado de los sóbreros, y cintillos, cuyo ornato vozeava las magnificéncias de su

(10)

Fuerūt primis
sæculis puel-
læ , vaticano
spiritu afflata,
& futura præ-
sagientes, quas
Sibilat. dixe-
runt.

Test. de Sibil.
fol. 271.

(11)

Vnde mover
tonitrus, vibra-
taque fulmina
iacta.

Ovid. l. 2. Met.

(12)

Cumque triden-
tigero humidi
genitori pro-
fundi.

Ovid. lib. 1.

(13)

Pluto, qui ter-
ræ claves , &
regna guber-
nas.

(14)

Virgâque po-
tenti somni fe-
ram sumpsisse
manu.

Ovid. lib. 1.

dueño à quien la insignia de vn baston seña-
lava caudillo de vna luzida esquadra, que en
Cavalllos ingeniosamente compuestos, le se-
guia, excediendo la variedad de tocados, y
jaces en colores, à quantos matizaron los
dibujos de la primavera.

Formaronse las quadrillas de vn aparente
retablo de aquellos Dioses, q̃ en las aras de la
ignorancia veneraró los Antiguos, interpolan-
dose entre pareja, y pareja otra de Sibilas, que
adivinando futuros, (10) pronosticavan ciertas
las alegrías de aquella tarde; y vnos, y otros,
adornados de plumas, y joyas, imitaron el
traje, en que los pintan los pinçeles de la in-
memorialidad, para que de su conocimiento,
fuesen el mejor informe las divissas; Iupiter
estremecia, (11) fulminando vn rayo; Nep-
tuno, (12) esgrimiendo vn Tridente; Pla-
ton, (13) manejando vna Llave; Mercurio
(14) con su Caducèo, intimando letargos; y
assi en todos los demas fueron el yo soy
Don Carlos Ossorio, los testimoniòs de las
señas

Coronava à este zurcido enjambre de
aparente Dioseria, vn Carro Triunfal, idea-
do de los aciertos, à cuya eminente fabri-
ca

ca concurrieron el estudio, y el poder, para fusto de quantos celebrò en sus triunfos Roma. Elevavasse el Portatil Olimpo sobre quatro argentadas ruedas, salpicadas, con proporcionado arte, de varios matizes, dando sus volubles ombros seguridad à vn Plinto, en que cargava vna Cornisa, matizada de talcos diferêtes, para que se descollassen algunos cubos de talla, poblados de flores, que imitò artificiosa la seda, emulando à vnos cogollos, y frutas diferentes, que entre coposos ramos de plata, dibujò el pínçel en la capacidad de los costados, à donde se producian seis pedrestales de supuesto marmol, sobre cuyas cervizes se recostaván magestuosas seis Pilastras, guarnecidas de espejuelo, y listas de plata, con algunos lazos verdes, que servian de luziente engaze à la propiedad de los colores.

Desde pilastra à pilastra, se dilatava con ayrosa proporcion otra cornisa, à cuyos buelos guarnecian vnos bien matizados corredores, desembarazando los mazizos, para cuna de tres arcos de medio punto, vestidos de arrocados tafetanes, de que supo el arte fabricar purpureas nuves para ostentoso dosel de

de vn esmaltado trono, en que presidia la devota Effigie de nuestro Patron San Juan de Sahagun; sin ser ocio de la devocion, el colocarle en tal acto, porque en todas partes clama el general aplauso à su asistencia.

Acompañava al Santo en formados coros, copioso numero de chicuelos, à quienes la hermosura, y el trage calificava de Angeles, ocupados todos en distintos ministerios; vnos, con hachuelas encendidas, davan luzimientos al culto; otros con sonoros instrumentos suspendian las atenciones del oïdo; y otros, con suaves melodias de la voz, elevavan toda la Monarquia de los afectos, para que ni aun esta circunstancia le faltasse à la realidad de triunfo.

Con la sumptuosidad de tanto referido aparato, entrò, conducida de seis bien enjaezados brutos, esta eminente maquina en la Plaza mayor, à donde las admiraciones del concurso hallaron mas que esperavan, por que no pudo el deseo idear en los espacios de la imaginacion tanta grandeza, como gozaron los ojos. Poblò à multitudes la gente, los tablados, y ocuparon sus balcones

cones las Comunidades, sin aquella autoridad de sus representaciones, por no fatigar las decencias del gusto con los cuidados de la ceremonia. Deposito en las ventanas todos sus tesoros la belleza, vinculandolas oriente de muchos soles. Finalmente, la triunfal pompa, con grave orden, sin passarse à ser molesta la pausa, diò buelta à todo el circo, ofreciendo materia à la admiracion de los circunstantes; hasta que al tocar en la boca calle, que haze passo à la Parroquial de San Martin, se apearon todos para ocupar los asientos, que les tenia dispuestos el cuidado, con decorosa autoridad vestidos de preciosas colgaduras; y solo los supuestos Maragatos, que de infanteria fueron afeñtando la guardia, se quedaron en el Cosso, con pretexto de burlar la fiereza de doze Toros, que la galanteria del Consistorio ofrecio para el festejo, porque quilo su grandeza tener parte en todos los regocigos. Permitiole, en esta tarde, al gremio, los arbitrios de la fiesta, y assi el Capitan diò orden à los Clarines, y Chirimias, para que lo sonoro de sus acentos, dieffen la seña de principarla. Rompiò, pues, la plaza, vn lunado bruto, que en las jurisdic-

dicciones de Salamanca avia pazido iras , tan vivo en la fiereza, que apenas hubo intermedio entre el silvo, y la vengança: en este logró el valor , y la destreza , varias fuerres , sin que llegasse en el riesgo , à tener parte la desgracia , siendo solo los acometimientos del bruto , vn presagio de su fin ; pues pudo dezirse por el.

De tus acciones resueltas,
En medio de tanta suerte,
Se presume, que à la muerte
Te avezindas, pues que testas.

Muriò , en fin , apenas, quando la promptitud de vnas prevenidas Mulas , le hecharon fuera de la plaza ; y en la distancia que hubo desde el jarrete al sacarle , arrojò con repetida magnificencia , el referido gremio, algunas fuentes de colacion , y dinero , manifestando la possession de su gozo ; y esto mismo executò en los demás Toros , que fueron assumpto de las alegrías de la tarde ; hasta que al llegar la noche , tomaron hachas lacayos , y ginetes , con que , à persuassion de las luzes , hizieron día las Calles de

de la Ciudad que passecaron con todas las circunstancias de su aparatosa autoridad.

Ocupò esta delicia algunas horas, y llamando laprecision à los descansos, se desapareciò à la vista, para retraherle en los eternos asilos de la memoria.

Celebre fuè la fiesta,
Mas nada tanto,
Como el ver à los Saltres
Muy endiosados.

Que como filigranas
Ivan, no ay duda,
Pues sumaron lo rico
Por las hechuras.

Pero sus bizartias
Ninguno estraña,
Por que saben que dueños
Son de las galas.

En fin, los luzimientos
Siempre les llegan
Tanto à los corazones,
Como à las telas.

Y pues solo es elogio
Suyo la fama,
No demos en aquesto

Ya mas puntada.

EXPRESSION XXXI.

EN QUE SE REFIERE LA SECVLAR

Fiesta, con que los Cavalleros Hijos de Algo, repitieron la solemnidad de su Patrono San Iuan de Sahagun, en el dia onze de Septiembre.

NO Limitalo heroyco, solo al triunfo de la espada su lustre: por varios rumbos consigue la virtud sus glorias; que estrechara vna hazaña los laureles, es de comunes alientos: à un proprio tiempo Cesar, competidor de si proprio, se corona con la palma, que le ciñò el azero, y con la oliva, que le rexiò la pluma, para ocupar igualmente con la proceridad de sus progresos, todas las lenguas de la fama. No se califica el oro solo al toque de vna piedra, tambien el fuego examina sus quilates, y en lo repetido de los golpes acrisola la fineza. Conflagrò en las aras de Agustinò su devoto afecto, la illustre Cofradia de los Cavalleros Hijos de Algo à su Patron San Iuan de Sahagun; y oy para

para mas alta prueba de su zelo, varia cultos en el circo; que desatado en rubies, tal vez el Toro, se rubricò victima en la profanidad de los altares, (1) autorizando con la purpura el sacrificio: autorizando buelvo à dezir, y no disuene la frase en ritos, que usò la gentilidad, simbolizando ciega con el horror de tal bruto, su deprecacion; (2) con èl diò timbres Romà à quantas Ciudades señalò por Colonias de su Imperio; (3) con èl persuade el gozo los credits de su alegria; y con ellos tambien oy manifiestan los Cavalleros Hijos de Algo, Cofrades de San Iuan de Sahagun, los quilates de su devocion.

Amaneciò à felicidades, el dia Martes, once de Septiembre: tocò el relox de San Martin à regocijos; explayose por los Ciudadanos el contento; y estrenando el concurso la mañana en las diversiones del teatro, recogìò los sentidos, para aplicarlos al contexto de vna Comedia, à cuya bien vestida traza aplicò la razon de los oyentes, toda la classe del juyzio; hasta que la seña de vna campana diò aviso de que bajavan doze Toros délde el primer Toril de la Puerta de Zamora, al segundo encierro de el de la Plaza mayor: alboro-

rose

(1)

Solemneis taurum in gentem mactabat aras. Virg. Æneid. l.

2.

(2)

Hæc autē opis imploratio per bovem facta.

Pier. de opis implorat l. 3.

(3)

Vt per vituli signum, lætitiæ significetur.

Pier. de lætitiâ ibid.

tofe con la noticia el auditorio, y abandonando entonces la accion del entendimiento, por los impulsos del valor, se conduxo à la Plaza, à donde, en la muestra de dos Toros que se corrieron, reconociò la valentia de los que quedavan para festejar la tarde, tan deseada de todos, que con general impaciencia acusaron de tardas à las horas; la de las quatro llegò, apenas, quando restituydo el pueblo al circo, encontrò vn hermoso teatro de admiraciones en la variedad de aliños, que le adornavan; pues la diferencia de matizes, que sembrò la casualidad por balcones, y ventananas, en sedas, y en colgaduras, pareciò, que las avia texido la prevencion para consonancias del dibujo. Era, en fin, todo vn lisonjero atractivo, à quien los ojos restituian en embalefos, quanto robavan en primores; hasta que de tanto extasis los desperrò la sonora voz de vnos Clarines, acordes nuncios, que intimaron la entrada del Cavallero Corregidor, cuya decorosa ostentacion, con amable seriedad, diò buelta al Cofso, asistida de Ministros, que en enjaezados Cavallos, le acompañavan. Aclamole el corazon del general concurso, con las voces del cariño, y del

del respeto, depositando en su agrado, todo el caudal de las finezas.

Llamaronle las precisiones de la hora à que ocupasse el sitio; y à su imitacion, todas las Comunidades acomodaron en sus puestos, las soberanias de la autoridad. Eligió la formada Cofradia, para solio de su grandeza, el mas comodo balcon de quantos coronan la frente de las casas del Conde de Gragal; y dieron los principios de la fiesta, loable asumpto à las alegrías: aborto de su propria ferocidad salió vn Toro, articulando con el bramido amenazas, que burlaron los Toreros, ya con las capas, ya con las vanderillas, ya con los garrochones, y ya con el silvo, para encender mas las iras de su corage, ò para que rendido al golpe de tantas muertes, pudiera dezirse de el. (4)

Plebeya maña le afrenta;

Silvo comun le reprime,

Azero vulgar le postra,

Y nobles hastas le rinden.

Sacaronle de la palestra vnas mulas, à quienes para este efecto, adornò la prevencion
con

(4)

D. Felix de Ar-
teaga en sus
obras.

con vnos argentados caparazones, en que estampò la Ciudad sus Armas; y apenas se viò la Plaza sin los embarazos del antecedente bruto, quando la ocupò otro de no menos ardiente saña; pues para vencer los acometimientos de su valentia, hubo menester el mas diestro Toreador, apelar à los socorros de la ligereza: repitieronse suertes de habilidad, y riesgo, vnas, que executò la aficion, y otras, el interes de los premios, que ofreciò la pronta magnificècia de la Cofradia, por mano de su noble Mayordomo D. Enrique Enriquez de Sevilla. Y en efeto, por escusar digresiones en la descripcion de los restantes toros, podrá el curioso regular por estos dos, la noticia de los demas, en quienes solo variò la circunstancia de algunas primorosas lançadas, y furiosos perros, que con la executiva eficacia del estrago, abreviaron el festejo, para que se poblasse el ayre de luzes, con la multitud de cohetes que le poblaron, ò fuesse ya para celebrar la gloria de tanto triunfo, ò para que fuesen periodo de la fiesta los luzimientos.

Ya en tus aras oy se ve,
Iuan, con generoso anhelo

Dupli-

Duplicando grave el zelo
De la mas augusta Fè.
Vno, y otro culto dè,
Ostentando bizzarria,
Señas de sus ansias pias;
Repitase su oblacion,
Porque à tanta devocion,
Aun no bastan muchos dias.

Agonizava el Sol en el Ocaso, quando à
sacorrerle con esplendores, acudiò el gene-
roso gremio de los Zapateros, iluminando
la esfera à incendios con vna hermosa tem-
pestad de cohetes, que asustò à estruendos
el ayre, estremeciò à gemidos la tierra: vis-
tieron de flamantes centellas el Religioso
Atrio de San Agustín; y de faroles la capaci-
dad de las calles, para publicar con lenguas
de fuego, el regocijo que en el seguien-
te día aprestava su devo-
cion.



EN QUE SE REFIERE LA SUCESSIVA
solemnidad, con que el devoto gremio de los Zapateros celebrò la Canonizazion de San Juan de Sabagun, en el dia doze de Septiembre.

ES La emulacion, vn generoso estímulo, que alienta à emprender acciones heroicas: (1) mira con ojeriza el valor en otra frente, el laurel de las hazañas, y con noble embidia estiendo el brazo de los merecimientos, para adelantarse à conseguir la gloria; que solo en saber exceder, consiste el artificio de ser grande: por esso Cesar no admitiò còpetencias à sus triunfos, ni Pópeyo igualdad à sus aplausos: (2) y por esso oy también el devoto gremio de los Zapateros, con sagrada ambicion, previno cultos, que con las novedades de la idea, executassen à las admiraciones.

Amaneciò, con el dia Miercoles doze de Septiembre, formado en la Plaza principal, vn murado Castillo, à cuya defensible fortaleza guarnecian baluartes, estacadas, fosos, y cortaduras, con imitacion tan propria, que le creyò la vista incontrastable. Ocupavan el presidio algunos soldados, que con

(1)

Stimulus dat
emula virtus.
Lucan. lib. 1.

(2)

Nec quem-
quàm iam fer-
re potest Cæ-
sar vè priorẽ,
Pompeius vè
parem.
Luc. ibid.

con las propiedades del trage, se mentian Turcos, para dar mas vivas apariencias al asedio, con que las armas Christianas fatigaron à la gran Ciudad de Buda; y con marcial disciplina puestos en arma, desde antes de amanecer, dieron con incesables tiros, testimonio de su vigilancia; que en la sangrienta escuela de la Milicia, sobre el desorden de vn descuydo, fixa la infelizidad sus ruynas. No tiene en fin, el precepto de vn sitio circunstancia, que no fuesse rigurosa observaci6n de los soldados, en cuyo aparente horror, las afectaciones del peligro, fueron el mayor divertimento; pues de la memoria del susto, se fabricaron las realidades del gozo; las Atalayas, peremnes lince de aquel supuesto Castillo, fingian miedos, hasta que à la hora de las quatro de la tarde, con las ficciones de vn comboy, alentaron su mental desconfiança.

Por la Puerta, llamada comunmente de las Olleras, que dà salida à la Real Carçel, dieron aviso los informes de vn trompeta, de que se acercava auxiliar el numeroso Esquadron de Abencerrages contrahechos: entrò delante, muy armado de Visir, con aparatos de General, la bizarría de vn Ioven,

(3)
 Ducitur ante
 omnes rutila
 manifestus
 Arion ignæ iu-
 ha.
 Stat. lib. 6.

montado sobre vn Andaluz Brujo , tan leal-
 mente brioso , que en lo prompto , en lo obe-
 diente , y lo sobervio , le vsurpò todas las señas
 à las velocidades de Arion : (3) venia el Afri-
 cano Caudillo , galan à la moda Turca , con
 capellar , y marlota de rica tela , desplegando
 por las bocas mangas , vn golfo de cambrai ,
 guarnecido de preciosissimos encaxes , que se
 precipitavan , hasta tocar con el nacar de las
 ajustadas botillas , ceñia al cuerpo vna cimi-
 tarrà , ò corbo alfange Damasceno , y à la cabe-
 za vn texido turbante de espumilla , y vellillo ,
 con quienes hazia rico maridage vna precio-
 sa joya de diamantes , y esmeraldas , à cuyas
 luzes bebia el esplendor , las cercanias de vna
 blanca garçota , que tremolò el viento para
 penacho : asistian de lacayuelos à tanta osten-
 tacion , seis Morillos , q̃ lo pudieran ser en las
 chimineas de Marte , rã del solar de las perfec-
 ciones , que lo menos era lo rico en los afeos .

Siguialse à esta primer fachada de auto-
 ridades , vn batallon de arcabuceros , Turcos
 entre cuero , y carne , que al compàs de pifa-
 nos , y tambores , disparavan , para hazer con-
 el estruendo , mas formidable lo belicoso .
 Traian en el Otomano trage , cosido à dos
 cabos ,

cabos, la gala, el valor, y la riqueza, y en la varia hermosura de los Turbantes vn azaballado de colores tan ingerido en los capazetes, que à no averlo entrado con calçador, pareciera impolsible lo matizado. Eran alma de todo este cuerpo de exercito desvirado, vnas Lunas enarboladas en el verde campo de vn Estandarte, fiado à los ombros de vn Alferez, de quien pudierà dezirle lo de muy galan por su persona, y valiente por su espada: en fin, luziò el puesto, como quien no recatò lo excesivo de los gastos, para el esmero delos aliños.

En este orden, con este apararo, y con esta seriedad, entraron en la Plaza, y al verlos dixò vn curioso.

De aquestas filas marciales,
Los belicosos Soldados,
Me parecen reformados,
Pues todos son Oficiales.

Poblaron de alegrías el Coso, à quien dieron con observado compas, buelta, hasta entrarle à los socorros del Castillo; y apenas lo executaron, quando por la Calle, que llaman del Prior, se descubriò otro exercito, tan de obra

prima Christianissimo , que pudiera curar de lamparones : ostentava el General su desnudo , sobre vn bruto , que al Betis le bebiò la velocidad de su curso , hijo de dos elementos , tanto , que brotando fuego por los ojos , y vertiendo espuma por la boca , en el ayroso ademan de los movimientos , èl proprio se encendia , y se apagava. Era el tocado , vn fondoso payellon de blanco velillo , à quien, con artificiosa perfeccion enlazavan franjas de oro , y colonias verdes , y carmesies , esparcidas en tanta multitud de rosas , que hizieron costoso el aliño. El ginete à la Alemana moda vestido apurò en el adorno todos los caudales del patrimonio, y del genio, ya en vna coposa selva de plumas, que lentamente peynadas del ayre, servian de inquieto vulgo al sóbrero; ya en otros imponderables ornatos, que vistiendo desde la bota à la vanda, fuèro precioso desempeño de lo luzido; y ya en el vistoso laberinto de libreas, q̃ texiò el estudio , para la curiosidad de otros seis lacayuelos, q̃ desmentian con las autoridades de lo rico, los defectos de la ocupacion.

No menos costosamente aliñados se imprimie-

mieron en la plana de las aclamaciones, los meritos de vn luzido esquadron, formado de numerosas mangas de mosquetes, y picas, que custodiavan la vandera, en q̄ se imprimieron las divisas de las coronadas Aguilas del Imperio: suspenderè la descripcion en la gala del Alferrez, q̄ no caben en los oscuros rasgos de mi pluma, primores, q̄ se califican mas con los silencios; solo me atreverè à dezir, que

Su bizarria, su ornato,

En lo ayroso, en lo vestido,

Al genio mas presumido,

Le meterà en vn zapato.

Entrò, en fin, en la Plaza todo este cumulo de luzimientos, con q̄ tèplaron la hidropesia, las sedientas ansias de los circunstantes, que esperavan codiciosos las alegres diversiones del festejo: comèzò por los principios dedar vista al fuerte, reconocièdo el campo, para la formalidad de los ataques, que pretendier on impedir los del Castillo, con las persuasiones de algunos mosquetazos, à q̄ respondiò tambien có lenguas de fuego, la prompta valèria de los Imperiales; y reconocièdo la dificultad

de

de algenos ardides , con que los enemigos infestavan , se fueron aquartelando en diferentes puestos , para quando los llamasen las precisiones del asalto. Idearon las leyes de la ceremonia , vna tienda decampaña , en frente de la Calle , que llaman de Concejo , en que pudiese alojarse el General , y otros dos gefes , que asistian à la distribucion de las ordenes. Dispusieronse las baterias , y à breve rato llamaron los tambores à fagina ; con que los soldados , dexando fiadas las armas al arbitrio de las centinelas , salieron à forrage , bolviendo à entrar brevemente , cargados de acecillos , y ramos , con q̃ dispusieron sus fortificaciones. Hizieron con disciplina militar los Turcos , algunas salidas , en que se jugaron varios lanzes de los que suele la fortuna introducir en los sucesos de la guerra , y con que el placer pudo divertir mucha parte de la tarde ; hasta q̃ alentandose para los vltimos esfuerços , tocaron à embestir los trompetas , y los tambores : puso en defensa el Turco , y en arma los Imperiales , que vnas vezes rechazados , y otras vencedores , ganaron las primeras defensas , con que arrimando escalas à los muros , pudieron à pesar de los inf-

trumentos de polvora , que arrojavan , entrar
la plaza à sangre , y fuego. Cantose la vitoria,
y rendidas las Lunas Otomanas , desalojaron
el presidio, saliendo como prisioneros, desarmados,
delante de los vencedores ; y de esta
forma pasaron la Ciudad , hasta que cerrò
la noche , quedando dueños del general aplauso.

Gloriosamente oy el gremio

Se empenò en las devociones,

Que las materias de punto,

Nadie mejor las conoce.

Marçiales obsequios grita

Fatigado el parche , porque

El ruydo de las baquetas,

Su cordial afecto informe.

Esquadronado el asèo

Con variedad de colores,

Formò vistosos jardines,

Con la reata de boxes.

Alegres festivos cultos

Los tremolados pendones

Informan , para que sea

El valor quien los corone

Sea , ò Iuan ! de Buda el caso

En tus aras Ecatombe,

Que

Que à tus glorias no pudieran
Celebrar triunfos menores.

EXPRESSION XXXIII.

EN QUE SE DECLARA EL CONSIS-
torio, que hizieron los Cavalleros Regidores en el
dia treze de Septiembre y la Oracion, que en
él hizo el RR. P. Prior de San
Agustin.

Que de afanes le cuestan al cuydado los
aciertos; las vigilancias del juyzio,
que sin pestañear, miran al blanco
de los credits del punto; nada ofrecen à la di-
version, porque son todo del desempeño. Vn
espíritu heroyco, es animado relox, que acosta
de las fatigas de su continuado movimiento,
solicita la puntualidad de las horas: no seña-
lò el tiempo alguna, que no aplicasse el Real
Senado à los beneficios del mejor logro, ilu-
minando las operaciones, con los esmaltes
del desvelo, (4) que la autoridad de los Dioses,
aun antes que de virtud, le corona de sudor.

Iuntaron los Cavalleros Regidores su
Consistorio, en el dia treze de Septiembre,

tanto

(1)

Ante virtutem
sudorem Dij
immortales
posuerunt.
Cicer.

tanto para la acertada disposicion de los futuros festejos, como para la publica autoridad de sus Ciudadanos; que nunca tuvo jurisdiccion la ociosidad, en las politicas de su govierno: Distribuyò, en fin, su providencia, aquel dia, igualmente el orden à las celebridades del Santo, y à los alivios del Pueblo; quando el aviso de vn portero anoticiò, de que el R.R. P. Prior de San Agustin, esperaba la licencia para entrar en la Consistorial Sala; no se le dilató el deseo, pues acompañado con aquel cortès estílo, que las vrbánidades de la Ciudad acostumbran, ocupò el asiento, que ya tiene la ceremonia prevenido, para la concurrencia de los huéspedes; y manifestando los motivos de la venida, prorrumpiò con el siguiente razonamiento.

Señor, dixo, quando no fuera tan justificada la razon en mi Comunidad, y en mi reconocimiento; de venir oy à rendir à V. S. las gracias, por la fineza, con que se ha servido de coronar con su asistencia, y liberalidad, los solemnes dias del Novenario de su Santo Patrono, lo fuera precisamente la legitima causa de poner en su noticia, como, ya à expensas de la limosna, que al exemplo
de

de V. S. ha contribuydo la devocion de los Ciudadanos , han llegado à proporcion , los renuevos del antiguo tabernaculo, cuya mansion destinò el Cielo para deposito de nuestro Santo : ya, Señor, ha dado las vltimas pinceladas la curiosidad, en aquel Sagrado Trono, en que intenta colocar nuestro cariño tan soberanas Reliquias ; y para executarlo con mayor decorosidad , he de suplicar à V. S. de parte de mi Convento, autorize la translacion con su presencia , cuyo favor , conseguido para lauro de su Patron , sera alsimismo honra para los Agustinos , el blason de ver à V. S. favoreciendo su casa.

Devese à la fortuna , y poder de V. S. merecer Salamanca tal Santo ; por superior influxo obtuvo su grandeza este tessoro ; y por su liberalidad obtienen los Hijos de Agustino à este Hermano, colocado en tan estimable Urna : todo se le deve à V. S. y puesto que arrima tanto el brazo derecho su poder para la duracion ; espero aplicará el ombro en la pompa , donde San Iuan, solo en esta ocasion es mudable ; (para que rigurosamente se le aproprie el *ego feci, ego feram*) puesto que quien supo siempre en los lances de infortunios,

nios , y incendios de mi Comunidad , donde su Patrono afsiste , favorecela con su proteccion , y socorro , sacando al Santo en sus ombros , para escaparle del peligro , de justicia se le deve à V. S. que traslade à los descansos , à quien librò de los peligros.

Muerto el gran Achilles , se litigò entre Vlisés , y Ajax , el derecho de las ya funestas armas ; (2) y decretaron los juezes , que se entregassen à Vlisés , por que en los riesgos de las sangrientas batallas ; solo Vlisés tuvo valor para cargar con todo vn Achilles armado , y tal vez herido , como refiere el Profano ; con que hasta lo humano prueba , Señor , que en la traslacion futura , à V. S. le pertenece , cargar con su gran Achilles : así me lo prometo de la liberalidad generosa , con que se ha servido de honrarme siempre.

Oyò la Ciudad con voluntad , la pretension del RR. P. Prior , y respondiò decorosamente grave , y agradecida , ofreciendo el afsistir à la funcion con devota puntualidad ; con que acompañado de quatro Commissarios , se salió el Padre Prior de Consistorio , en que se decretò juntamente en

(2)

His humeris:
his inquam, hu-
meris ego cor-
pus Achillis, &
simul arma tūl-
li.

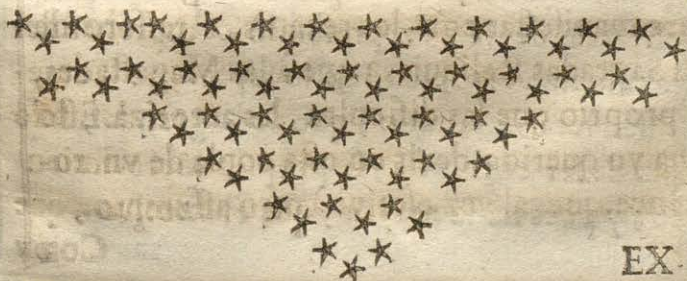
Ovid. lib. 13.
Metam.

entonces, el que para mayor de coro de las Sagradas Reliquias, y autoridad de la Vrna, se sacasen unas cortinas, que despues, la felicidad de D. Diego Conde de Avila, y D. Enrique Enriquez de Sevilla lograron la comision para executarlo, como lo han hecho, desempeñando en la grandeza de la fabrica su magnificencia, y vigilancia, ocupando con lo primoroso, todos los espacios del liberal deseo de la Ciudad, y todas las atenciones de quienes oy las mira con los ojos de la admiracion: Es su tela Carmesi de joyas rica, en cuyo campo fertiliza el oro frondosa variedad de ramos, que guarnecen à vna hermosa republica de flores, cuyo matiz enriqueziò à la formada cama, esculpiendo en vnos escudos bordados de oro, que ostentan las cenefas, sus gloriosas Armas la Ciudad. Finalmente, la flamante nube, que oy cела à la magestad de la Vrna, decretò aquella mañana el Real Senado, ò para adorno de la grandeza, ò para manifestar con los recatos, el tessoro de las Sagradas Reliquias; que à las Magestades, lo proprio que las dificulta, las autoriza. Esto avia yo querido dezir en esta copla de vn romance, que tal vez escrivi à otro assumpto.

Con

Con el velo persuades
Soberanias mayores,
Que el ser tan incomprehensible,
Le haze ser deidad à love.

Ocupò el alegre general concurso las horas de la tarde en las diversiones de vna Comedia, q̃ con habilidad primorosa representò la compaña de Agustín Manuel, en el publico patio, que destinò la providencia, para ocupar el ocio en la ingeniosa tarea de semejantes festejos. Con las novedades de este, satisfizo de erudiciones la discrepcion, toda la classe de los sentidos, deleytando con el proprio regocijo las siguientes, hasta el dia diez y siete que con aparatosa pampa llamò al noble empleo de las Cañas.



EXPRESSION XXXIII.

EN QUE SE REFIERE LA SOLEMNIDAD de las Cañas, que al culto de San Juan de Sahagun, corrieron los Cavalleros Regidores, y Ilustre Nobleza de esta Ciudad, en el dia Lunes diez y siete de Septiembre.

AVN A las aclamaciones de la fama faltaron encarecimientos para ponderar lo heroyco; que enmudece el aplauso, quando exceden los assumptos à la alabanga: no ay elogio, que no se entorpezca, al registrar de hito en hito los esplendores de lo ilustre, porque se deslumbra à la luz del conocimiento. Quien pretèdiò penetrarle al Olimpo la ele vada eminencia, (1) que antes de pisar la cumbre no encontrasse castigada su osadía en el despeño? Y quien con las eficacias de la voz presumiò comprehender la inmensa capacidad de lo supremo? Temeridad será intentarlo, que de lo grande, solo puede ser coronista, su proprio merecimiento; y pues nada mayor, que el motivo, que

oy

(1)
Nubes excedit
Olympus:
Lucan. lib. 1.

Oy ha empeñado à mi pluma , sea vn räs-
go , indicio de su magnitud , y lo que no
à la ponderacion , sirva solo à la noticia.

(2)

Llegò , en fin , el Lunes diez y siete
de Septiembre , que con impaciencias de la
esperança , solicitò el desseo , para lograr en
los aparatos de vn culto , milagros del po-
der , y la devocion ; y aun no bien con
crepùsculos la Aurora , señalò las jurisdiccio-
nes del dia , quando el concurso hallò de-
positadas en la Plaza mayor , todas las li-
neas à lo excesivo : que colgaduras , que re-
las , que variedad de tafetanes , pendientes
del lazo de la admiracion , no vistieron la
circunferencia ? Oy mas que nunca , rica-
mente vistosa la encontró el general afecto ,
tanto por las circunstancias del aliño , quan-
to por la nueva disposicion de vnos balco-
nes , que ideò , ò la curiosidad , ò la precision ,
para proporcionar las distancias , que corren
desde las lencerias , hasta las casas nuevas : lla-
maron los primores , y las igualdades de la fa-
brica , à las atenciones del Pueblo ; y las voces
del relox de San Martin , al informe de que
acercavan diez y seis Toros su fiereza , pa-

(1)

Quis nosset

Homerum

Ilias eternum, si

latuisset opus.

Ovid. lib. 3. de

arte amand.

ra preludio del prevenido festejo.

Tomò la primera posselsion el regocijo de este dia, en las alegres confusions del encierro, y prosiguiò la celebridad en quatro Toros, que con lo feroz de su valentia, y con lo raro de las suertes, ocuparon las horas de la mañana, dexando sediento el gusto hasta satisfacer su hydropesia, en las corrientes delicias de la tarde; pues apenas señalò el relox las tres, quando con nuevas ambiciosas ansias bolvio la gente à poblar los bien matizados margenes del Coso, formando el mas numeroso concurso que hasta oy hallenado la capacidad de sus distritos. Ostentaron las Comunidades, la grandeza de su representacion, los particulares, los decoros de su asistencia, y la hermosura, todos los primores de la perfeccion, quando Don Fausto de Dueñas, Theniente de Corregidor de esta Ciudad, entrò en vn hermoso Cavallo, tan Maestro en los compasses del movimiento, que quanto hollava, era estudio de la destreza, y a quien vestia vna gualdrapa de felpa azabachada, guarnecida de vnos espesos flecos de seda: era el tocado, vn texido raudal de colonias blancas, y negras, sembrado de

flo-

flores , que matizò el proprio color. Igualmente galan , ostentando bizarrías , acompañò à su Teniente , el Alguazil Mayor , Don Manuel Primo , tremolando al ayre vn hermoso penacho de plumas blancas , y carmesies , que hazian correspondencia con el bordado aderezo del Cavallo , cuya leal viveza parecia ligero baxel , que entre las ondas del tocado , surcava golfos de carmin , y plata. En fin , manifestó el ginete con las circunstancias del adorno , lo luzido , y con las retóricas de vna joya , y vna cadena , los conceptos del placer , que tambien sabe la ostentacion explicar las passiones del afecto : asistíanle quatro Lacayos , à cuyas libreas matizavan el fondo de nacar , flores de diferentes coloridos , que con las plumas de los sombreros , mezclados con la verde tela , y dorado fondo de las libreas , que vestían los Lacayos del Teniente , formavan todos vn laberinto de matizes.

Iban delante , ò para mayor autoridad , ò para dessembarazar los transitos , algunos Ministros à cavallo , ricos de plumas cabos , y jaezes , haziendo cada qual punto el competir luzimientos en la funcion , y de esta forma , despues de aver

dado buelca à las circunferencias de la Plaza, passò la autoridad de Don Fausto, à ocupar su asiento, y à su exemplar las demás Comunidades, los que les tenia prevenidos el decoro. Hizieron acorde salva trompetas, y chirimias, y disparose de la obscura fragua del Toril, vna centella, en vn Toro, tan valiente, que no perdonò lance su fiereza, en que no manifestale la ira; y al fin, pagò con su muerte, su atrevimiento: tomaron por su cuenta las mulas, oy ricamente, mas que nunca, enjaezadas, el sacarle del circo, substituyendole otro, que con los incessables acometimientos, aumentò el regocijo, y èl logrò la fortuna de verse matizado de diferentes colores, con la multitud de vanderillas, siendo por vltima, despojo de la destreza de los Toreros. Muriò, en fin, mas que de las heridas del corage, y deshaloxando la palestra, llamaron los marciales instrumentos, al deseado principio de las Cañas, en que observò el primor, la forma de aquellas, que describe Virgilio en sus Eneidas, que no tiene menos ancianidad este Noble Troyano exercicio.

Con

Con grave pausa, y con decorosa au-
toridad, por la puerta, que dà salida à la Real
Lonja, entraron, el Español Priamo, Don
Ioseph de Villanueva, Corregidor de Sala-
manca, y el Castellano Arys, Don Alon-
so Lopez de Chaves, Marques de Cardeno-
sa, (2) conduciendo aquel las belicosas
Azes, que formavan los Cavalleros Regido-
res; y acaudillando este el illustre Esquadron,
que componia la Nobleça, Padrinos entram-
bos del generoso militar exercicio, hollava
el Campeon Villanueva, la robustez de vn
Andaluz Bruto, cuya llama le tostò la piel
tanto, que le dexò castaño obscuro, tan ve-
loz, que puedo dezir por su ligereza; (3)

No pone, aunque huyendo, pies

En polvorosa, que apenas

Sobre los Orbes del viento

Dexàran sus plantas huellas.

Y el Cardenosa Marte, con no menos
gentileza, reducìa el brioso argullo de
vn Cordoves Bucefalo, animado rizon,
tan hijo de la monstruosidad, (4) que co-
mençando en nieve, acabò en polvora:

Nn 3.

hex-

(2)

Ductores:::

agmine partito
fulgent, pari-
busque Magis-
tris vna acies
iubenum du-
cit, quam par-
vus ovantem
nomen avi re-
ferens Priam-
us :: alter
Arys.

Virg. lib. 5.
Æncid.

(3)

Pantaleon en
sus varias obras

(4)

Vestigia primi
alba pedis, fron-
temque osten-
tans arduus al-
bum.
Virg. ibidem.

hermoseava vna, y otra Andaluza exalacion, vn precioso tocado, en quien la igualdad del dibuxo formò de dos Abriles, vna Primavera, variada con el ingenioso artificio, que texian vnos flecos amulosos, y encaxes de oro, salpicados con ayrosa proporcion de infinitos copos de plata escarchada, y rosas de no vulgares colonias verdes, que como despeñandose del cuello de los Cavallos, se mentian Pensiles de oro, y seda.

Sobre vn Orbe de diamantes en los sombreros de los referidos heroes se fixavan dos sierras nevadas à influencias de los tremolantes copos de las plumas, tan espesos los armiños, que hazian la tempestad vistosa. Eran adorno del pecho flamantes joyas, que en las aras del afecto idearon los regozijos; yo diria, quela ociosidad, porque estan demas las luzes, en quienes son naturaleza los esplendores; en eslabonados precipicios de Osir se arrojavan (5) desde el cuello à las cinturas, vnas cadenas, en que gozoso puso el corazon los sobreescritos de su alegria rematando los excessos de la gala, de lo ayroso, y lo

(5.)
It pectore sum
mo flexilis ob-
torti percol-
lum circulus
auri.
Virg. ibidem.

lo luzido , en vnas blancas botillas tan
ajustadas , como las , que dieron assumpto
à esta copla,

Iban las votas tan justas,
Y cabales en las piernas,
Que se estuvo haziendo cruces
De ver su primor la leña.

Pantaleon.

Las asistencias de los Cavallerizos à pie,
cortesanamente adornados , iban à los es-
trivos , no tanto para persuadir obediencia
à los cavallos , como para aumentar
decoros à la decencia de los ginetes , que
atentos, por que no se passasse à profanidad, lo
ostentoso , limitaron al numero de ocho la-
cayos, cada vno , las notorias liberalidades
de el poder , reduciendo a lo rico de las
libreas , todas las magnificencias de el
cuydado : conformavan vnas , y otras,
en el verde color , entriqueziendo el blan-
co , y dorado matiz , à el vistoso mari-
dage de los cabos , tan igualmente luzi-
dos , que creyeron averlos texido el gusto
para el glorioso empleo de este triunfo.

Estensiones de mas elevado estilo
pe-

pedia la autoridad de tan noble assumpto; pero ya que la flaqueza de mi pluma se rinde, oprimida à el peso de tanto empeño, suplan à las debilidades de mi numen, las numerosas lineas de esta Octava, en que vn celebre Cisne del Tormès estrechò tanta grandeza.

El dictador, à quien siguiò el Senado,
Con el Maestro de los Cavalleros,
De la Orden Equestre, acompañado
A el compàs de instrumentos lisongeros,
Lograron tan iguales su cuydado,
Que apadrinando estrellas, y luzeros,
Pareciò en tan vistoso lazimiento,
Que se baxò à la tierra el firmamento.

Con esta grave pompa, consiguiendo toda la atenta aclamacion de los aplausos, se conduxeron al valcon, en donde formava su grandeza la Ciudad, y tributandola obsequios de la primera venia, se adelantaron à la segunda estancia; en cuyo espacio depositò sus soberanias el respeto, debido, à quantas nobles bellezas, en nuestro Pays, venera el rendimiento por superiores Deidades: prosiguiendo estas politicas ceremonias,
con

con los demás formados cuerpos de Comunidad, hasta bolverse à restituir à la referida puerta, que les franqueò la primera entrada, à cuyo umbral se quedaron, dando lugar à la salida de quatro armoniosos Clarines, que alternando canciones, con lo diestro, y lo suave, lisongeavan el oído, y con las bizarrías de la gala, suspendian los reparos de la vista, siendo tanta confusa inundacion de embelesos, apeteçible remora de el vno, y otro sentido.

El animado concento

De tanto Triton mentido,

Con retintines de bronce

Estremeciò el ayre à gritos:

No estruendo de Marte entonces

Admiracion fue de el circo,

Que solo se formò el eco

De las voces de Narciso.

Perficionava à el adorno vn raso carmesí, y blanco, de cuyo matiz se vistieron tambien las plumas de los sombreros, y pendientes adornos de los Cavallos. Seguianse
à estos

(5)

Misenum Aeo-
lidem, quo non
præstantior al-
ter Aere ciere
viros, mattem-
que accendere
cantu.
Virg.

570 EXPRESSION PANEGIRICA

à estos quatro acordes (5) Misenos, los quatro
ya señalados Porteros del Consistorio, auto-
rizados con el decoro de vnas ropas encar-
nadas de felpa, guarnecidas de luzientes
franxas de oro; que alfeos no aumentaron
los años para la ostentacion? Què inventi-
vas no texieron las ideas para el purpureo
primor de los jaezes? Digalo quien sabe la li-
beral mano de el poderoso dueño que lo
costea.

A tu genio, ò gran Senado,
Debieron tanta riqueza
Los Porteros; que lo ayroso,
Allí, no estuvo à tu quenta.

Inmediata à tanta aparatosa prevencion
se ofrecieron seis acemilas, conducidas de
seis mozos de caballos, vestidos tambien de
aquel proprio raso, que eligió el acierto, pa-
ra la compostura de los trompetas; llamaron-
los palafrenes à la atencion con la descom-
passada armonia de los petrales, que los abra-
zava el pecho; que tal vez suele la disformi-
dad de las assonancias encontrar agrado en
los oídos, si no por la razon, por la costum-
bre:

bre:hermoseavan las frentes con vnas targetas de plata, en donde se esculpian los timbres de Salamanca, cuyos blasones se coronaron con las plumas, que tremolavan los penachos: à los robustos ombros de los seis leales brutos eran debil peso vnos acecillos de cañas, à quienes cubrián mantas de terciopelo carmesi, pobladas las estremidades de texidos flecos, y borlas de plata, sugetas à la suave prision de vnos gruesos cordones de seda, que oprimian vnos argentados barreros; dexando en la capacidad de el purpureo campo, libre el medio, para que le occupassen otros escudos bordados de oro, cuyas hebras robadas de el artificio, dibuxavan las augustas Armas de la Ciudad, à vista de tantas evidentes premissas, como informavan los aparatos, se desahogò el deseo, meditando tan vezino el logro de su esperanza; mayormente quando reconociò, que en el paseo de las circunstancias de el circo, se repartiam por diferentes parages, cantidad de aquellas guecas hastas, que dispuso la prevencion para el combate de la aparente milicia, y executadas, segun el orden, todas estas precisas ceremonias, desembarazaron la Plaza,

za, quedando solo los Clatines, divididos por los quatro angulos, para que no huviesse parte alguna, que no se ocupasse de el gozo, ò para que à los preceptos de el bronce, obedeciesse la entrada de ocho quadrillas, de à quatro, que pendientes de el aviso, acusavan las dilaciones.

Dividió à el numero de las esquadras la conforme oposicion de vna pacifica guerra, en dos invencibles esquadrones de à diez y seis Heroes cada vno, que en la arismetica de las lides no haze suma la cantidad, si no el valor; formaronse los dos campos, en todo tan iguales, que solo los diferenciò entonces el titulo, para conocimiento de las huestes, con el nombre, à vnos de senado, à otros de nob'ez, y todos dilatando las margenes à la gala, tiranizaron para el adorno las jurisdicciones à las telas, las politicas à las joyas, en cuya riqueza tuvo parte la variedad con la ingeniota reflexion de los colores: el que le tocò à la primera fila de las quatro, que compusieron el batallon de la Ciudad, matizò de encarnado, y plata, todas las lineas de el primor, ya en lo precioso de el trage, ya en lo rico de los jaezes, ya en lo
crespo

crespo de las plumas, y ya en lo vistoso de las libreas, aquienes diò la liberalidad de el raso, perfeccion en los vestidos. Dibuxò la plara, en lo exquisito de el color gredili, notorios los aplausos, à la segunda quadrilla, que llenò con el ornato, toda la capacidad de las aclamaciones, franqueando à la atencion, en cada adorno, vn acierto, en cada tocado vn golfo, en cada penacho vna selva, en cada lacayo vn Abril, y entodo vn apazible recreo de la vista. A la tercera esquadra, texio lo anteado, y plata, vn todo de embelesos; què proporcion en lo jarifo! Què novedad en los lazos! Què hermosura en los ayrones! Què bazarria en la decencia de los criados! Nada huvo, que no fuesse desempeño de su fineza. La quarta tropa, en quien Marte, se disfrazò de Adonis, dispuso en maridages de pagizo, y plata, la preciososidad de el aliño, y en hermosa batalla desde las tremoladas gargotas de los sombreros, hasta los ostentosos pendientes de los Cavallos, formavan vna delectable competencia de luzimientos.

De las quatro restantes centurias, que siguieron los equestres estandartes; la primera

mera enriqueciò à el ameno campo , color de fuego, con laberintos de plata , que en ingeniosas bordaduras , cultivaron las providencias de el dibuxo , para decorosa ostentacion de quantos requisitos acumulò el poder , en las perfecciones de el adorno. Con que magestad! Con que grandeza casò à el color blanco, y negro , el segundo esquadron! Toda la lucha de el opuesto genio conformò la contrariedad de los matizes , para perficionar , con las variedades de el bordado , vna general consonancia en los ascos. En la tercera fila palpitavan los realçes de lo mucho en vn todo de primorosas excellencias , que esparciò lo azul , y plata por las proceridades de la la pompa , en quien las hebras , trasladadas desde el gusano à la aguja , y desde la mina à el dibuxo , labraron vn flamante Cielo : fue la quarta quadrilla vn generoso periodo , en que la autoridad , y devocion , terminaron los quilates de su fineza , exaltando lo verde , y oro , los loables consumos de la gala , en que diò parte lo rico à la inventiva , corriendo iguales en la admiracion , tanto la novedad , como lo precioso. Y finalmente , los quatro esquadrones de la
vlti-

ultima parcialidad, se emulaton en las circunstancias de el adorno, tan conformes, que les pudo venir bien esta copla, cortada à la medida de otro assumpto.

Libreas, jaezes, plumas,

Tanto se elevan sublimes,

Que lo excelso los iguala,

Si lo vario los distingue.

Con esta luzidamente vistosa disposicion entraron todos velozes en la Plaza, blandiendo con bizarra destreza vnas matizadas lançillas, para que los indicios de la realidad dieffen alma à las apariencias de la lid. Cruzaron arrienda tendida desde el escóte, que formò puerta à la salida, hasta el que haze esquina à la Calle, que llaman de Concejo, por no faltar à circunstancia alguna de las que de estos juegos, hazen memoria las Eneidas; (6) se dividieron en parejas, siendo los dos primeros, que vivientes exalaciones iluminaron el Colo, D. Juan de Pineda y Huerta, Alferez Mayor de la Ciudad; y Don Antonio de Contreras, Cavallerizo de Nuestro Catholico Rey, y por lo ilustre de su Apelli

do

(6)

Olli discurrere pares.

Vieg. vbi supra.

do descendiente de vna de las primeras noblezas, que autorizan à la siempre gloriosa Ciudad de Avila. Siguiéronse con la propria ligereza, Don Manuel Gonzalez Reyero de Mercado, Regidor, que ha sido, y Veintiquatro, que oy es de Salamanca: y Don Francisco de el Aguila, y Armenteros, Cavallero de el Orden de Santiago.

Tan veloces se movian
Los Cavallos, que en la arena
Apenas de lo que pisan
Dan testimonio las huellas.

Con las promptitudes de aquel acelerado curso, ostentando bizarrías, se ofrecieron Don Alonso de Pineda Maldonado, Regidor, y Ventiquatro; y Don Francisco Flores Garañon, à cuyo ayroso movimiento, imitaron Don Pedro Mangas de Villa-Fuerte, Don Manuel Maldonado Barrientos, manifestando, vnos, y otros puntuales, gala, y doctrina, en lo ayroso, y lo firme.

Rayos se fulminan todos
Persuadiendo en la carrera,

Que

Que en las escuelas de el viento
Estudiaron ligereza.

Dexaronse arrebatarse de la carrera los primores, que aun mejor, que en los asseos de el artificio luzian en la natural compostura de Don Geronimo Crespo de Villazan, Regidor, y Ventiquatro, y en Don Tomàs de el Castillo de el Arçaval, Cavallero de el Orden de Santiago, à quienes en perfeccion, y en presteza siguiò la puntualidad de Don Roque Gallegos, Gentil-Hombre de la Casa de su Magestad, y Don Geronimo Nieto Canete, volando todos tan iguales, que aun no los pudieron alcanzar las alas de el encarecimiento.

Segun su furia, parece
Que los disparò en la esfera
Vivientes valas, la mucha
Polvora que los alienta.

De las quatro esquadras, con que el Senado alimentò de aplausos à la fiesta, fue, sin assustar semejanças, la que mereciò

reciò añadir numero à los credits de primera , la vltima , en donde esparciendo perfecciones , y apresurando vuelos , se presentaron ayrosos Don Francisco Maldonado Rodriguez de las Varillas , Regidor , y Ventiquatro , Gentil - Hombre de la Boca de Nuestro Catholico Monarca Carlos Segundo ; y Don Francisco Hipolito de Miranda ; à cuyo sequito dedicaron todas las primorosas lineas de autoridad , y destreza , Don Toribio de la Mota Villegas , y Don Roque Martin de Aranda , surcando todos tan ligeros la palestra , que movian à instancia de los soplos de cesfiro los passos.

Tan rapido excitò el curso

El movimiento , que apenas

La dificultad percive ,

O si correa , ò si vuelan.

Sin permitirle à la dilacion instantes , los esquadrones , que apellidò la particular nobleza , en luzida serie eslabonaron el orden de la carrera , siendo en tan ostentoso engaste los dos primeros campeones

nes Don Juan Godinez Brochero Cabeza de Vaca , Conde de Santivañez , y Don Fernando Nieto de Silva , Cavallero de el Orden de Calatrava , Conde de Alva de Yeltes , y Marques de Cerralvo , Nortes esclarecidos , que facilitaron rumbos à Don Antonio Vazquez Coronado , Marques de Coquilla , Conde de Montalvo , Vizconde de Monte - Rubio , y à Don Joseph Rodriguez de Ledesma , à quienes la velocidad arrebatò de forma , que solo pudo seguirlos el general afecto.

Almas, y espacios venciendo
Los quatro heroycos Atletas,
De la aljava de Cupido,
Fueron disparadas flechas.

Mejor que quantos merecieron por las prestezas de su agilidad , coronaíse de Oliva en el Olimpo , lograron en las aclamaciones el triunfo , Don Enrique Enriquez de Sevilla , Conde de Canillas , y Don Cristoval de Paz Coeto y Mercado , de cuyos esplendores fueron

animados volantes Clicies, Don Juan Manuel Ladrón de Guevara, Cavallero de el Orden de Santiago, y Don Gonçalo Ladrón de Guevara, vno, y otro lustre de la Noble Ciudad de Palencia, à quienes hermanò la sangre para gloria de su Patria: y en fin, de todos tan ligeros los Cavallos, que por no pisar la arena, los creyò aves el pavimento.

Orbes confunden à vn tiempo,

Equivocando en las señas,

Atomos, que al coso rizan,

Soplos, que alze firo peynan.

Con que incessable orgullo, con que ostentoso brio, midieron à la palestra las distancias, Don Enrique de Contreras y Moreta, y Don Melchor de Guadalfajara, generoso parto de la antigua Ciudad de Zamora; de flamantes exalaciones los graduaron las vehemencias de su proprio impulso, imitado solo de el noble ardimiento de Don Sancho Manuel de Villa Nueva, Cavallero de el Orden de Alcántara, y de Don Agustín de Tordesillas
aquie-

aquienes à pesar de las forasteras cunas, av-
zindò el cariño en los tiernos omenages de
la voluntad, para que aun los desvios de lo
estrño, se connaturalizassen en el obsequio
de tan festivo culto.

Los alados Ipogrifos,

Affombro son de la meta,

O ya pluma los avisse,

O ya los informe espuela.

Todo vna hermosa esfera dellamas, se-
fulminò en los luzimientos de Don Anto-
nio Rodriguez de las Varillas, señor de
Villagonçalo, y de Don Iuan de Espi-
nosa, racionales hogueras, en cuya ac-
tividad se encendieron rayos Don Fran-
cisco Cambrana, decoroso timbre de Gra-
nada, y Don Pedro González, heroy-
co blason de Segovia, entrambos por
su nobleza, digno objeto de las venera-
ciones de el mundo, y por su valor, y
destreza, notorio archivo de los aplausos,
que en la Real Plaza de la Corte de Espa-
ña han adquirido sus esfuerzos con las re-
petidas azañas de el garrochon; y oy en

Salamanca agitado el noble fuego con el
sagrado incentivo de su devocion dilatan los
esplendores.

Ardientes al circo miden

Tan producidos de el Ethna,

Que de su incendio, flamantes

Se delataron centellas.

Con este incessable orden corrieron los
transitos à el circo, hasta que las disposicio-
nes de el estilo los pusieron en parage de
dividirse, desalojando el puesto la veloci-
dad de las Consistoriales esquadras, por la
propria puerta, que les ofreciò salida, y las
ligeras tropas, que formava la nobleza, por
la que dispensa comun entrada à la Calle de
Concejo: quedò la Plaza suspensa aquel bre-
ve instante, que ocuparon en mudar Cava-
llos, y prevenirse de las adargas, que con ar-
gentados campos, dispuso entonces la mi-
litar disciplina para defender de el golpe de
vna caña, si no los riesgos de vna herida, los
desayres de el descuydo: finalmente bolvie-
ron todos, en compassados galopes, à ocu-
par la campaña, siguiendo desfilados, vnos
à el

à el Alferez Mayor Don Iuan de Huerta, y otros à el Conde de Santivañez, Don Iuan Godinez Brochero, dieronse vista los dos rivales campos, y començo en galanas escaramuzas la lid; (7) ya formando diestros lazos en los tornos; ya buscandose bizarros para el encuentro; ya dividiendose astutos, para texer en los quatro angulos, quatro ramilletes, en quatro bien formados circulos; (8) ya esquadronando las belicosas huestes, para principiar la batalla; y ya embistiendose bravos, para alcançar la victoria, disputada con igualdad de vnos, y otros (9) puestos, alternando filas, irritan à los aparentes contrarios, (10) mintiendo lanças, en los debiles bogordos, que arrojan; y aquellos persuadiendo desquites à la vengança, procuran en el alcance, (11) hazer à los opuestos escudos, blanco de sus volantes ligeras hastas; en cuya pacifica guerra depositò el concurso, el agrado de sus admiraciones, hasta que la sonora voz de los clarines publicò las glorias de el vencimiento por la vna, y otra parte, y celebrando la vnion, los alegres triunfos de la amistad, coronados de aplausos, tanto como de laureles, se conduxe-

(7)

Inde alios ineunt cursus, aliosque recursus.

Virg. ibidem.

(8)

Adversis spatijs, alternosque Orbibus, Orbes impediunt.

Virg. ibidem.

(9)

Atque agminaturnaturni deductis solvere choris. Ibidem.

(10)

Infesta que retulere. ibidem.

(11)

Nunc spicula vertunt inferis, facta pariter nunc pace feruntur.

Virg. ibidem.

duxeron todos, desde la palestra à el val-
con, que fabricò la novedad para este
efecto, à donde con la variedad de colo-
ridos de plumas, y galas formaron à la repre-
sentacion, vn vistoso jardin de matizadas
flores.

Celebrò la general aclamacion, tanto
bien executado excesso de prodigios, y pro-
siguiò el festejo de los Toros, que divir-
rieron lo restante de la tarde, con algu-
nas suertes, que inventò la industria, y
con algunos lançes, que executò el va-
lor de los Toreros, hasta que la noche
entrò el montante de sus lobreguezes, em-
bidiosa de los luzimientos de tan plausi-
ble dia.

El militar aparato

Copias dibuxò, de aquellas

Hasta oy jamás olvidadas

Lides Troyanas, y Griegas.

Todos lidiaron: y todos

Ciñen victorial diadema,

Que los triunfos se consiguen

Solo con que se merezcan.

Para infalible decoro

De

De sus azañas excelsas
 Labran del merecimiento
 El proprio laurel que ostentan.
 Cada accion es vna estatua,
 Que en la reverente esfera
 De las inmortalidades
 Colocò su fama eterna.

Ya à la duracion su gloria,
 Siempre augusta se venera,
 Escrita en el firmamento
 Con caracteres de estrellas.

EXPRESSION XXXV.

EN QUE SE DESCRIBE EL FESTIVO

Culto, con que celebrò el devoto zelo à San Juan
 de Sabagun, en el dia Martes,
 diez y ocho de Sep-

tiembre.

VNA Habitual costumbre se viste à el
 uso de los afectos: no se cree la tor-
 menta en la continuacion de vna
 bonança, porque el ruido de la dicha està
 siempre haziendo eco en la memoria, y como
 atiende con los ojos de la reflexion, tan cer-

canos

canos los alivios, mira desde muy lexos los
sustos, que fuera ignorancia de el animo, con-
denarle de infelize, reduciendo à desespera-
ció las posesiones de dichoso, con el no per-
der de vista el recuerdo de sus prosperidades:

(1) Quinto Metelo, burlò todas las incons-
tancias de la fortuna, (2) que solo haze Di-
dad, quien en las Aras de el temor, rinde cul-
tos à sus contingencias.

Supose fabricar la suya el dia diez y ocho
de Septiembre, manteniendo los gozos con la
memoria antecedente de ayer, y con la espe-
rança futura de mañana, para que con vnos, y
otros acrecentasse el zelo los cultos, que en
obsequio de San Iuan de Sahagun, avian pre-
venido las celebridades de oy; no hubo accion
en este dia, que no desmintiesse el fatal abusso,
con que la ignorancia ha malquistado los
Martes; ni hubo minuto, en que no se mani-
festassen premisas de lo festivo, y lo devoto:
Amaneciò el Sol entre brillantes sombras de
algunas nubes, que sobraron para dexar-
le luzido, y bastaron para templar lo ardiente;
ocuparon los jubilos todas las horas de la ma-
ñana, y de la tarde, con las discretas diversio-
nes de dos Comedias, à que combidò el Tea-

tro,

(1)

Videamus er-
go, quot gradi-
bus Quincum
Metellum pri-
mo originis
die ad ultimum
visque fati tem-
pus nunquam
cessante indul-
gentia ad sum-
mum beatæ vi-
tæ culmen per-
duxerit.

Val. 7. cap. 1.

(2)

Sed te nos facii-
mus, fortuna
Dea, Cœloque
locamus.

Juven. sect. 10.

tro, en cuyas representaciones, despierta el valor las dormidas ociosidades; así lo practicò el estylo de los Romanos, para que con los estudios de el exemplo, se encendiesse el espíritu à el manejo de las Armas; (3) y así lo manifestaron aora las experiencias; pues apenas el tiempo diò lugar, à que se desembarazassen los sentidos de las apeteçibles fatigas de la Farsa, quando los ocupò otras nuevas diferentes tropas de devotos, que adornados con el traje, que les vistió la alegría, discurrieron auzando todas las Calles de la Ciudad, esparciendo gozos con aquel proprio confuso desorden que los conducia; pues tal vez suele el desaliño tirar gajes de perfeccion: mucho hermosea vn jardin, à quien cultiva el arte con todos los preceptos de la compostura; pero no menos lisonjea vn valle, en donde la naturaleza tembrò lo florido, sin estudios de la correspondencia.

O muchas vezes bien aya

La belleza, en cuyo garbo

Hallò ocioso el artificio

La prevencion del cuydado.

Tal vez mi ociosa fantasia discurriò esta

(3)

Proximus militaribus institutis ad Urbana Castra, id est, Theatra, gradus faciebat; quoniam hec quoque sepe numero animosas acies instruxerunt.

Val. lib. 2. cap.

4.

copla, en vn romance, à que la empenò el assumpto, y oy le hizo euidèr el concepto, con la casualidad de este festivo relampago de el plazer, que dispuso el zelo, sin consultarle con la prevencion, para que en lo impensado se acrecentassen las admiraciones, què disfrazes no ideò la novedad, que no le levantasen con la aceptacion de el buen gusto? Y que varria argenteria de diferentes Musicas, dividadas por las Calles de la Ciudad, no enriqueciò de suavidades à los sentidos? Diganlo los que accebarados de la armonia, dexarò por aqueste alivio, los descansos de aquesta noche.

Oy desnuda la verdad

De el mas fervoroso zelo,

Sin la costa de el desvelo

Explicò la voluntad:

De tanta celebridad

El festivo culto fixo,

Fue de vn puro afecto hijos,

Porque en aquesta ocasion

Encendiò la devocion

La llama de el regocijo.

EXPRESSION XXXVI.

EN QUE SE ANOTICIA N LAS CE-
lebres demonstraciones, con que esta Insigne Ciudad,
celebrò à su Santo Patrono, en el dia Mier-
coles diez y nueve de Sep-
tiembre.

DE Quantos triunfos colocaron à Her-
coles en el Solio de los aplausos, pu-
so la fama en el numero de los ma-
yores, el vencimiento de aquel Toro, que fue
general susto de Creta. (1) Esta hazaña, que
entonces se atendió como prodigio, hizo in-
mortal su nombre; que las acciones del valor,
las deposita la memoria en los archivos de la
duracion; ya de ser vencible la especie de
a aquellos brutos, diò el esfuerzo testimonio,
hasta oy no bien creydo de las Naciones, y
solo acreditado en los dilatados terminos de
España, que mucho, si el belicoso Alcides de-
xò à Híspalo su hijo, el Mayorazgo de esta
gloria, que despues tocò en herencia à este in-
vencible Imperio, en el sabe solo la osadia El-
pañola vencer las arrogancias de tan incultas

fie-

(1)
Taurumque
centum, non
levem populi
metum?
Sen. in Hercl.
furen.

fieras, y en el conlidiarlas, y rendirlas, lisongea lo heroyco, las gloriosas acciones de el brio: Genio de todas sus Provincias ha sido siempre el uso de tan noble denuedo, y en Salamanca la costumbre lo ha hecho naturaleza: Con esta habitual demostracion ha desempeñado esta Ciudad todos los afectos de su alegria, y con ella, en el dia Miercoles diez y nueve de Septiembre, manifiesta el devoto regocijo, que à la Canonizazion de el Santo Iuan de Sahagun, ha prevenido su zelo.

Contò las horas esta mañana el deseo por el Relox de el gozo, y madrugando el placer, aun antes que la Aurora, amanecieron en la Plaza los cuydados de el concurso, para dar vista a veinte y quatro Toros, que encarcelò la industria, para las prevenciones de el festejo, abortò en seis el Toril, seis vivientes centellas, congeladas en las Riberas de el Tormès, à cuya fiereza debiò los divertimientos la primera estacion de la mañana, con algunos lances de capa, y vanderilla.

Con que garbo à la mañana

Alegraron los Toreros,

Y al ver su brio los Toros

Aun se morian por ellos.

Final-

Finalmente, llegó la tarde, y vistiose la plaza à lo de fiesta solemne, hechando el resto el aliño, tanto que pareció, que le avia fabricado la curiosidad solo para esta funcion; poblaronse de gente los tablados, con tal exceso, que à costa de las tolerancias del aprieto, se pudo acomodar la multitud; el Real Senado ocupò su Sitial, y todas las demás Ilustres Comunidades sus graves asientos; coronaronse valcones, y ventanas, con los lustres de la primera autoridad, y con los exmaltes de la mayor perfeccion: Mereció el circo esta tarde el recibo de todo lo plausible, porque no hubo circunstancia, que no executase à las admiraciones, y no fue de menos ponderacion el asseo de quatro Alguaziles, que montados en quatro bien enjaezados brutos, entraron à despejar la Plaza, quedandose en ella, para asistir prompts à los embarazos, que suele originar la varia muchedumbre. Finalmente, suspensa bacilava la vista en tanto Càos de primores, quando la despertò de el aperecible letargo la furiosa salida de vn Toro, que despues de aver encendido la ira, en la habilidad de los que con desprecio burlavan su fiereza, diò con su sangriento fin, principio à el consumo

fumo de vn festejo, que pendiente hasta entonces de la esperança, assegurò todo el lleno de la tarde; logrado con la ostentosa entrada de Don Iuan de Espinosa, con aver dicho su nombre, he ponderado lo illustre de sus prendas personales, y heredadas; que ay cosas, que por grandes, se ofenden con la ponderacion, y se acreditan con el silencio; en fin lisonjeando al general desseo, se presentò ayroso en la Plaza sobre vn bruto, en quien corrieron parejas la lealtad, y la hermosura; venia el lobben acumulando luzimientos; serviràn à las relaciones de el adorno essas dos coplas, que ya me avian costeado las tareas de otra descripción.

Reynò en nevados Ayrones,

Crespo el ayre quantos rizos,

A las alas de el sombrero

Vistieron plumas de armiño.

Vn riesgo de verde, y oro

Fue el jaez, quando floridos

Dibuxavan los matizes

En cada lazo vn peligro.

Conformavan en color el tocado, y las libreas

breas de los Lacayos, que con lo luzido de el
restaño verde, ondeado de encajes de oro, te-
xian vna hermosa correspondencia de asleos.

Con el plausible aparato de esta pompa,
passò el Espinosa Alcides à tributar la primera
venia à la Ciudad, corriendo despues con
la propria cortesania por los demás transi-
tos, en donde le executavan las veneracio-
nes de el respeto, y aun no bien hubo cumpli-
do con las precisas circunstancias de esta ce-
rèmonia, quando vn Toro, satisfecho de su ar-
rogancia, retò à langriento certamen à el de-
nuedo, señalando à el Cofe por Campaña; pero
en breve experimentaron sus pressupciones
el delengañò en la propria ruyna, porq̃ el vale-
roso pulso de Espinosa, le abrió con el garro-
chó en la cerviz, sobrada puerta para los dela-
hogs de la colera. Reconociò el bruto el pe-
ligro, y huyò por entonces el riesgo, mas no tã
escarmentado, que mal persuadido de la ira, no
intentasse despiq̃ en la repeticion de otro aco-
metimiento, à donde con la segunda herida,
perficionò el impulso el estrago, q̃ començò la
primera. Celebraron las repetidas voces de el
aplauso, la victoria conseguida, no solo de este
Toro, sino es de quantos despues se prosigue-

ron, en quienes logró continuados aciertos la destreza, y diferentes lances el empeño, solicitado, no tanto del descuydo, como del estudio, para manifestar con la espada, los creditos del valor, à costa de algunos cavallos, que peligraron en la precission de los estrechos: Vocò el concurso, con la blanca rethorica de los pañuelos el triunfo, noblemente adquirido, de el invencible lobenLidiador, hasta que las desesperaciones del punto, le llamaron à el socorro de vn Peon, à quien para escusarle el peligro, necesitò la temeridad, arrojar el cavallo sobre las hastas del feroz bruto, que olvidado de aquella primera causa de su enojo, aplicò toda la fña à el nuevo motivo; ò por hazer mayor el vencimièto; ò por hallarse cabal para la defenfa de tan valiente contrario; encendiòse la batalla, mas ay acciones, que para hazerse felizes, no basta que las emprenda el valor, sino las fenece la fortuna, y puesta entonces de parte de la desgracia, à cavallo, y cavallero precipitò à la arena; (2) pero como en su inconstancia, ni ay bien que dure, ni mal que persevere, se viò en vn indivisible, el que lastimò con la ruyna, colocado en la elevada cumbre de su rueda; pues cobrado el loben, se fue à el

(2)
 Passibus ambiguis fortuna volubilis erat: sed modo lata manet, vultus modo sumit acerbos.
 Ovid. Trist. I.

à el Toro, y con el azero le imprimiò en la cara, tan à su costa el escarmiento, que le precisò à ceder el campo, y la victoria, publicando por las sangrientas bocas de las heridas, la razò de su cobarde despecho; enefeto bolviò la espalda à el peligro, y el illustre vencedor Espinosa, para añadir triunfo à triunfo, no obstante de aver relaxado vn pie, à el violento golpe de la cayda, pretendiò montar en vn cavallo, que la puntualidad de vn Lacayo le previnò; pero las repetidas instancias de el Consistorio, y los vehementes ruegos de el piadoso noble Marques de Cardenosa, le persuadieron à retirar à el valcon de la Ciudad, en donde dissimulando las dolorosas fatigas de el accidente, vio los demas Toros q̃ prosiguieron, hasta q̃al fenecer la tarde, intimò el Relox de S. Martin la noticia de las nuevas prevenciones de otro regocijo.

Apostofelas la noche à el dia en claridades, y vestida muy à lo de fiesta, bordò todo el negro manto de luzes, esparcidas en vn blanco guarismo de Antorchas, que sin poder sumarle la atencion, le sembrò la fineza por valcones, y ventanas; formose, finalmente, vna campaña de esplendores, y para aumentar incendios, fabricò la promptitud dos vallas, coro-

nadas de blandones, con tal presteza, que pareció, q̃ las avia producido el pavimento, remataba la vna à los vmbrales del valcon, en q̃ colocava su respeto el Salmantino Senado; y corria la otra los margenes à la ceta, en donde tienen su decente Solio las demas Comunidades, hasta tocar en la calle de el Prior, por cuya puerta entraron los dos ya referidos Proceres, Villanueva, y Chaves, ostentando segunda vez la autoridad de Padrinos, à que los empeñò la grandeza de los q̃ el dia antecedente explicaron el zelo de su devocion à el S. Sahagun glorioso, có el festivo culto de las cañas; y oy duplicando obsequios, repiten nuevas demostraciones, para manifestar la fineza de sus nobles ardientes corazones: en fin, asistidos de blancas hachas, que conducian los Lacayos, adornados de ricos jaezes los fogosos hijos de el Vetis, y poblados de rizadas plumas, y preciosas joyas los sombreros.

Entraron sobre dos movibles Montes,

Que el Zefiro engendrò en Andaluzia

Tan de vna escuela, en fin, que al movimiento
Le sirviò de azicate la doctrina.

Con esta magestuosa autoridad se introduxeron en la primera valla, pisando

sus

sus espacios con tan pausada seriedad, que los
 cavallos con el compas de el guello median
 las cadencias à los sonoros clarines, que con
 dulces armonías, acompañaron à los dos
 Caudillos, hasta los valcones de el Consisto-
 rio, en donde la cortesana ceremonia, ad-
 quirida la venia, para principiar el festejo:
 Patsò à incorporarse con las Quadrillas, que
 dispuestas esperavan el orden de la entrada,
 con cuya execucion poblaron de reflexos el
 circo; què flamantes ceras, con perennas
 ardores no aumentaron los luzimientos? Què
 aliños no acreditaron los meritos de la ga-
 la? Què plumas no escrivieron en las regio-
 nes de el ayre las bazarrias? Què numero de
 Lacayos no pregonò con lo rico de las li-
 breas, la liberalidad de su dueño? Digalo quien
 con mas acierto lo escriva, ò quien con me-
 nos palsion lo pondere, que aora solo llama à
 mi atencion el impaciente curso de las pare-
 jas, que corrieron, por la vna, y por la otra
 valla, con tal igualdad, con tal destreza, que
 pareció, que los excitava vn proprio movi-
 miento; continuaron muchas vezes las carre-
 ras, adquiriendo con la repetida velocidad,
 nuevos aplausos, y dexando lleno de admira-

ciones à el presente concurso, salieron à participar tanta festiva grandeza à el cuydadoso deseo de las calles que la esperavan, prevenidas de hachas, faroles, y luminarias, esparciendo tan excessivas claridades, que la noche, por dilatado espacio, no tuvo autoridad, aun en su propria jurisdiccion, pero cansada de que en su imperio adquiriesse posesiones otro dominio, recludò sombras, tiznando todo el hermoso lienço de las luces, que se retiraron à fortalecer sus resplandores con los socorros de el siguiente día.

No tuvo minuto oy, que soberanã
 Flamante luz no exale; el Alva hermosa
 Rayos bosteza de jazmin, y grana;
 Su reflexo à la tarde luminosa
 Enciende el esplendor de la mañana,
 Y aun la noche tambien, como embidiosa
 De incendios coronò su Monarquia
 Por imitar en luzimiento al dia.



EXPRESSION XXXVII.

EN QUE SE EXPRESSA EL ALEGRE,
y singular regocijo, con que la devocion celebrò à su
Santo Patrono, en el dia lueves veinte
de Septiembre.

NO Desmerece por repetido lo plausi-
ble, vno es el Sol, y amaneciendo
cada dia, siempre tienen que admi-
rar los ojos, ò porque las ambiciones de el
gusto no se dexan satisfacer de corto examen,
ò porque en breve tiempo no le puede com-
prender la vista, que en lo grande siempre
encuentra novedad la admiraci6n. No ay qua-
lidad, no ay especie, que aun à lo semejante,
que le di6 naturaleza, no le hagan parecer las
circunstancias diferente: el crystalino valgo
de las aguas, perpetua su publica Monarquia
en los obolos espacios, (1) en donde le con-
gregò la Soberana Providencia, y estendiendo
sus raudales, por los obscuros senos de la tie-
rra, humedeze los dilatados cauces à el cen-
tro, comunicandose à las vtildades de el co-
mun beneficio, en fuentes de tan distintos
afec-

(1)

Congregentur
aquæ, quæ sub
Cælo sunt, in
locum vnum.

Genes. cap. 1. v. 9.

9.

afectos , que vnas en dulces raudales , apagan las penosas fatigas de la sed , otras en delazonadas ondas , fecundan la fertil cosecha de las plantas , qual desatada en traslazos , entorpece con la frialdad el tacto , de quien la experimenta , y qual en abrássados golfos , enciende à la menesterosa necesidad , que la solicita : digalo en las jurisdicciones de nuestra Salamanca la inagotable celebrada fuente , cuyos arroyos de cristal , aun tiempo sirven à el remedio , y à la admiracion , ò los liquidos carambanos , que destila en yelos Talpila , (2) informen la destemplança de sus corrientes ; quantas ha descubierto la experiencia , y ha propagado la noticia , son vnos fieles claros testimonios , de que siendo en el origen todas vnas , las haze parecer otras , el vario accidente de los conductos , conformandole en el acasó , lo que repugna en la naturaleza ; y quando para real prueba no bastasse el infalible informe de las mismas cosas , podria ser suficiente el exemplar de los alegres obsequios , que oy lueves , veinte de Septiembre consagra à su gran Patrono Sahagun , la festiva devocion de la Ciudad : no haze numero este plausible dia , à el computo de los muchos , que

(2)

Talpila nomen est fontis frigidissimi , cuius aqua Tiresiam extinxisse.

Hest. in vf. p. 2.

(1)

que han dispuesto, para tan elevado culto, las celebridades, porque lo irregular de el festejo, le ha sabido colocar en las eminencias de mayor: con la continuada repetición de muchos Toros, ha manifestado hasta aqui, sus jubilos el zelo, y oy doze, que han encarcelado las prevenciones, han hecho singular la fiesta con las novedades de la disposicion.

Pestañeò la luz por el Oriente en reflexos, y abrió la caridad las puertas à la mañana, para que la inquietud de el concurso entrasse à anticipar parabienes à las alegres esperadas delicias de la tarde, en cuya estacion salieron de madre los regocijos, haziendo toda la costa, lo yocoso, que jamàs le faltaron à Vitula, (3) por Dios de la alegría los incienfos, entre la seriedad de las demás Deidades: tambien tienen los extremos de el placer sus Aras, como las circunspecciones, y en los Altares de la plausibilidad, igualmente sirven à el culto la lira, y el Albogee, aquella con sus graves sonoras armonias, y estè con el regocijado desaliño de su acento: (4) Finalmente, fue el gozo alma de las horas, que florecieron toda la edad de aquella tarde, en que sacò no el saynete, vn plato, con que satisfizo el gusto de

(3)

Vitula Dea,
que iuvenili
præerat leri-
tia. Ibidem de
Deis.

(4)

Animus gau-
dens ætate flo-
ridam facit.
Proverb. cap.
17. num. 22.

de quantos à costa de su diligencia ocuparon todos los espacios à la plaza; ya estrechando la capacidad de los tablados con el numero so vulgo de Vezinos, y forasteros; ya confundiendo con la multitud en la classe de los valcones, las respectables ceremonias, por no concurrir en su formada grandeza las Comunidades, y ya en la vnida aclamacion de el general afecto, que prorrumpiò en alegrías, viendose tan en los vmbrales de el regocijo. A la puntual hora de las quatro hizieron los Clarines seña de que sobre vn fogoso Andalúz entrava Don Francisco Maldonado Rodriguez de las Varillas, con aparatos de Alguazil Mayor, y afectando facultades de el supuesto officio, registrò toda la circunferencia, sin faltar à circunstantia alguna de quantas disponen los preceptos de el estilo, passando luego con las promptitudes de vna veloz carrera azià las Casas de el Conde de Grajal, en cuyo sitio fabricaron las festivas maximas vn tablado, que entre muchas personas de la primera calidad, ocupò Don Iuan de Vega, y Borja, Arçediano de Salamanca, à quien el ilustre referido Varillas, llegò, como à pedir la llave, para principiar el festejo, dando con esta ce-

remo-

remonia mas cuerpo à las prevenciones de la changa: grande fue el gozo, con que los circunstantes celebraron el primor, y el acierto de el famoso Don Francisco, en el desempeño de su aparente comision; pero con mayor estremo ponderaron la entrada de su illustre Hermano Don Antonio Rodriguez de las Varillas, señor de Villagonçalo, porque desquiciada la atencion de todo el congreso, diò de ojos, sin violencia, en la novedad de tanto prodigio, como encontró la vista en los excessos de la gala.

Que bendiciones el comun afecto
No cargò sobre el inclyto Varillas,
Tantas atento le ofreciò el cariño,
Que casi le brumò à Dios te bendigas.

Sobre la leal espalda de vn castaño peceño, que estudiò lecciones de obediente en los preceptos del acicate, y la rienda, ostentò el loben su bizarría, vistiendo entonces el estudio, el trage de los acatos, para honestar las prevenciones de el adorno, con las apariencias de la casualidad; componíase la gala de vna jaquetilla amusca, guarnecida de flecos azules,

azules, à la moda Valenciana; ninguno estra-
 ñarà en tan decorosa función, la impropiedad
 de el vestido, quando sepa, que revestidos de
 Toreros, arrimados à el estrivo, le iban minis-
 trando los garrochones todo vn Don Fran-
 cisco Zambrana, y vn Don Pedro Gonçalez,
 à quienes venera España por lo esclarecido
 de su sangre, y por los créditos de su valor, y
 à quienes nada puede ilustrar tanto, como lo
 irregular de aquesta accion.

(s)

Vidit Regem
 David subli-
 tem, arque sal-
 tantem coram
 Domino. 2.
 Reg. cap. 6.
 num. 16.

Muchos triunfos le hizieron (s) à David
 dueño de las inmortales voces de la fama, pe-
 ro el deponerla Real grandeza, para acom-
 pañar à los que obsequiosos conducian, dan-
 çando à la Arca santa, le eternizò glorioso:
 assi oy con aver estos illustres Heroes, para ce-
 lebrar los soberanos Cultos de Sahagun, ves-
 tido el traje de la humildad, imprimieron sus
 nombres en la duracion de los aplausos; y à
 vista de tan graciosa transformacion, no hu-
 vo semblante, de quantos coronaron el coloso,
 que no cubriessse con la capa de el plazer, las
 gravedades de el mesuro, ni corazon tan re-
 coletto, que por la ventana de los ojos, no ver-
 tiesse à Mares las alegrías: en efeto, añadió
 celebridades à la fiesta la salida de vn Toro,
 que

que muy satisfecho de su fiereza, presumió rendirlo todo; pero reconoció su engaño brevemente, en el diestro pulso de Don Antonio Maldonado, que con la llave de vn garrochon, le abrió en la cerviz puerta, por donde la arrogante fiera confesó su temeridad, aun mas que à persuasiones de la herida, à lustos de el estallido, pues rota con la violencia de el golpe, el hasta, volaron los fragmentos tanto, como podrá la cortesía creer de los informes de essa copla.

Tanto el duro garrochon sangriento
El hasta rota se elevò en astillas,
Que penetrando la region de el ayre
Aun subió mas allá de la mentira.

Logró en este Toro algunos plausibles lances el valor, con que ostentó sus bazarrias, y los fingidos Lacayos repitieron ayrosas fuertes, con que se graduaron de Cathedraricos de Prima en la facultad de Toreros, à cuyo esfuerço rindió el Bruto la vida, sucediendole otro, de no menor ardiente fiereza, pues no bien hubo visto, en la campaña à los que briosos le buscan, quando embistió precipitado
con

con tal arrojo , que aun con avisarle el garro-
chon el peligro, no escusò los alcances à el Ca-
vallo; pero no de forma, q̃ pudiesse negarse à el
desempeño, executado con tan ayrosa promp-
titud de el invencible Varillas, que à quatro
golpes de la espada, reconociò el agressor su
escarmiento.

El arrugado cuello ran de el todo
Le truncò de la testa vengativa,
Que en la fatal execucion de el golpe
Le faltò que cortar à la cuchilla.

En este, y en los demàs Toros, que previno
la Ciudad, para los desempeños de la fiesta,
explicò el toben los quilates de su valentia, y
los ayrosos desembarazos de los famosos
Zambrana, y Gongalez, què lances de peligro,
y habilidad no executaron: Sin perdonar cir-
cunstancia à las apariencias de la profesion,
que no imitassen: Digalo aquel cortesano de-
fahogo, con que fenecida la fuerte, iban à pe-
dir premio à las Damas, que con la decente
liberalidad, que permitia el gracejo, los fa-
vorecieron, unas con cintas, que desprendie-
ron de el tocado, y otras con dulçes, que le
negaron à la golosina.

Esta

Esta hermosa variedad de diversiones,
fue el alegre éxtasis de la tarde, nunca tan
breve, midiéndola por las edades de el gusto,
pues no se pudo escusar à las pensiones de el
desconsuelo, con que la noche pretendiò des-
vanecerle, vn festejo, que oy vive, y vivirá im-
presso en los bronce de la memoria.

Pusose el Sol, y luego mi señora
Doña noche se vino muy fruncida,
Que es inclinada à caminar con sombra
Por no tostar la tez su señoria.

Quisiera la borracha, sobre el Orbe
Derramarnos el jario de su tinta
Pero no lo logrò, porque los fuegos
Iluminaron todo lo que tizna.

Luzes enciende la region de el ayre
En facil esplendor, y echando chispas
A la muerte de el Sol, que este en el Cielo
De reflexos erige infauista pira.

Pueblan la esfera numerosos rayos,
Y al oír la estruendosa artilleria
De el repetido assombro de los coetes
Se quedò la tiniebla tamañita.

Con que altivez la artificiosa llama
Iluminò el espacio, y su porfia

Tanto |

Tanto quiso elevar el luzimiento,
Que vino à dar con todo en la zeniza.

EXPRESSION XXXVIII. Y VLTIMA.

*EN QUE SE REFIERE LA
festiva demonstracion, con que la Ciudad de Sa-
lamanca, coronò las celebridades en la Cano-
nizaxon de San Iuan de Sabagan en el dia
Viernes, veinte y vno de
Septiembre.*

SON Los gloriosos aciertos de el fin, lo-
gro de los principios, y felicidad de
los fines: las empresas heroicas, con
lo que se comiençan, se ilustran, con lo que se
prosiguen, se autorizan, y con lo que se fene-
cen se coronan: con el vltimo rasgo descanfa
el pincel en las delicias de el aplauso; (1) no
se permitió à el descanso el Soberano Artifi-
ce de la fabrica del mundo, hasta que viò con-
sumado lo magnifico de su obra, que no se
consegue el triunfo, sin perficionarse la victo-
ria: oy logró la mas feliz, esta Augusta, glorio-
sa, y Leal Ciudad de Salamanca, con la postre-
ra linea, q̃ en el plausible liengo de las festivi-
dad

(11)
Complexitque
Deus die septi-
mo opus suū,
quod fecerat;
& requieuit
die septimo ab
vniuerso ope-
re, quod patra-
rat.
Gen. cap. 2.

dades, ha consagrado à el reverente Culto de el Soberano, de el milagroso San Juan de Sahagun, Patrono suyo, y Apostol de su Provincia. Periodo magestuoso à tanta festiva solemnidad, fue el dia veinte y vno de Septiembre, en que perficionò la grandeza todos los quilates de su gloria: amaneciò para el indicio de los obsequios de este dia, vn sumptuoso teatro, vezino à los valcones de la Casa, que comunmente llaman de la Ciudad, en cuyo ornato, en cuya fabrica bistora, empleò sus vigilancias Don Melchor de Sosa, Secretario de el Rey Nuestro Señor, Regidor de la Ciudad, y su Comissario, para los decorosos desempeños de esta funcion, con tal acierto executada, que obscureciò su hermosura las ponderaciones de aquellos antiguos celebres teatros, en quienes, para su adorno, (2) apurò Cayo Pulchro toda la variedad à los matices; à las obscuras venas del Potosi su plata Cayo Antonio; y sus preciosas minas à el Ofir Petreyo; y Quinto Catulo, la nevada belleza de el marfil: Pues todos pueden ceder justamente à el que oy erigìo de diferentes ricas telas la sumptuosidad,

Qq

para

(2)

Caius Pulcher
seenam varietate
colorum adūbravit, va-
cuis antepic-
tura tabulis ex-
tentam: quam
totam argen-
to Caius An-
tonius Auro
Petreius, ebore
Quintus Ca-
tulus prætex-
suit.

Val. l. 2. c. 4.

para capaz esfera de dos Autos Sacramentales , con que las diversiones de la tarde combidaron à el Pueblo , que suspendido, no tanto en la novedad de las galas , ni en los primores de la representacion , como en las soberanias de el assumpto , se hallò asfaltado de los funestos horrores de la noche , en cuya estacion , encontraron las melancolias, el non plus ultra de los regocijos ; aqui pisò el desconsuelo , la vltima linea de los gozos ; aqui recopilò el susto, el estremo de los jubilos , imprimiendolos en la memoria , para heroyco assumpto de la fama ; aqui fenecieron los festejos , no los Cultos , porque ellos viven depositados en el corazon de la Nobilissima Ciudad , para proseguirlos por todas las duraciones ; y aqui, finalmente , titubea cobarde la pluma, considerando el empeño en que la ha puesto la obediencia.

Estas han sido las demonstraciones, con que el Consistorio Salmantino ha celebrado la soberana Canonizazion de su Patrono ; estas las solemnidades , con que el agradecimiento , y la devocion de los Hijos de esta grande Athenas han ponderado

do los triunfos de su glorioso Alumno; y estas, en fin, son las fiestas, que oy consagran à la general noticia, mis borrones, borrones digo justamente, pues la claridad de tan repetido aplauso, desde los esplendores de su luzimiento, se trasladò à las obscuridades de mi tinta. Cuyo lobrego desaliño, à no ser tan alto el assumpto, pudiera hazerle crecer, con los defectos de la sombra, que no sabe sin ella, ser grande vna pintura; sirva pues la tiniebla de mis rasgos, si no para alumbrar, para persuadir las actividades de la luz; y si à persuasiones del Sol, suben los atomos à ser Coronistas de su incendio, alientense oy mis desconfianças, persuadidas à el orden de mejor Imperio; pues los errores, que executa la obediencia, son infelizidades de el acierto, que obligan con la propria imperfeccion: las mias rendidamente postro à las correpciones de la Santa Madre Iglesia, &c.

F I N.

TABLA

DE LAS EXPRESSIONES

QUE CONTIENE EL LIBRO.

- Expresion 1. **R** ESUMEN De lo contenido en el tratado. fol. 1.
- Expresion 2. Fundacion, y origen de Salamanca. fol. 7.
- Expresion 3. Armas de la Ciudad, y Astro que la influye. fol. 15.
- Expresion 4. Varones ilustres por Armas. fol. 21.
- Expresion 5. Noticia de los Vandos. fol. 64.
- Expresion 6. Refiere se la venida de S. Iuan de Sabagun, y fin de los Vandos. fol. 75.
- Expresion 7. Muerte, y Beatificacion de San Iuan de Sabagun. fol. 86.
- Expresion 8. Trata se de la Canonizazion de el Santo fol. 94.
- Expresion 9. Refieren se las demonstraciones festivas, que se executaron en la noticia de su Canonizaziõ. f. 104.
- Expresion 10. Refieren se las demonstraciones del dia veinte y seis. f. 132.
- Expresion 11. Refieren se las que se executaron el dia veinte y siete. f. 142.
- Expresion 12. Refieren se algunos regocijos, y prevencion de otros. f. 149.
- Expresion 13. Decreta la Ciudad medios para la solemnidad de sus

QUE CONTIENE EL LIBRO.

sus fiestas.

f. 158.

Expresion 14. Primera demonstracion con que el Consistorio manifestó su zelo. fol. 165.

Expresion 15. Celebra en el intermedio la Vniversidad sus cultos. f. 176.

Expresion 16. Prosigue la Vniversidad en su Real Capilla, la solemnidad à San Iuan de Sahagun, y Santo Thomas de Villanneva. f. 214.

Expresion 17. Demonstraciones de la Cathedral, y breve noticia de su origen. f. 245.

Expresion 18. Prosiguen se los cultos de la Cathedral. f. 296.

Expresion 19. Refieren se las circunstancias de la Proce-sion. f. 299.

Expresion 20. Prosiguese la Proce-sion, y declarase el año de los transitos. f. 344.

Expresion 21. Describen se las circunstancias del Altar, y adornos del Templo. f. 381.

Expresion 22. Celebra la Vniversidad en el Convento de S. Agustín, el día veinte y ocho de Agosto, la Canonizazion de S. Iuan de Sahagun. f. 406.

Expresion 23. Celebra en el día veinte y nueve su fiesta, la Sagrada Religion Dominica. f. 416.

Expresion 24. Celebra en el día veinte y siete, en el Convento Agustiniiano su fiesta, la Serafica Familia. f. 423.

Expresion 25. Celebra en dicho Convento su fiesta, la Cofradia de los Cavalleros Hijos de Algo, en el día treinta

TABLA DE LAS EXPRESSIONES

ta y vno.

f. 433.

Expresion 26. Prosigue el dia primero de Septiembre, el Colegio de Carmelitas Descalcos su fiesta en dicho Convento. f. 444.

Expresion 27. Repite la Serafica Familia segunda fiesta, el dia dos de Septiembre en dicho Convento. f. 453.

Expresion 28. Celebra la Excelentissima Señora Duquesa de Bejar, fiesta à S. Iuan de Sahagun en dicho Convento, el dia tres de Septiembre. f. 461.

Expresion 29. Refiorense la solemne demonstracion, con que celebrò los cultos de su Patrono, la Noble Ciudad de Salamanca, en el Convento Agustiniiano, en el dia quatro de Septiembre. f. 479.

Expresion 30. Fiestas Seculares, que prebino el gremio de los Sastres, para culto del Santo, en el dia cinco de Septiembre. f. 525.

Expresion 31. Secular fiesta, con que celebrò à su Santo la Cofradia de los Cavalleros Hijos de Algo, en el dia once de Septiembre. f. 540.

Expresion 32. Celebra su secular fiesta, el devoto gremio de los Zapateros, en el dia doze de Septiembre. f. 546.

Expresion 33. Consistorio, y Oracion, que en el hizo el RR. P. Prior de San Agustin. f. 554.

Expresion 34. Fiesta de Cañas, que celebrò Ciudad, y Nobleza, en el dia diez y siete de Septiembre. f. 560.

Expresion 35. Describe la celebridad, con que en el dia diez y ocho

QUE CONTIENE EL LIBRO.

ocho, celebrò la devocion los cultos de su Santo.
f.585.

Expresion 36. Demonstracion festiva, con que la Ciudad celebrò
à su Santo Patrono en el dia diez y nueve f.589.

Expresion 37. Refiere se el alegre, y singular regocijo, con que
en el dia veinte se celebrò al Santo. f.599.

Expresion 38. y vltima demonstracion, con que la Ciudad coronò
las celebridades de su Santo Patrono, en el dia
veinte y vno de Septiembre. f.608.



KOTLOCHININ LEBRO

Exposition 36. Exposition 37. Exposition 38. Exposition 39. Exposition 40. Exposition 41. Exposition 42. Exposition 43. Exposition 44. Exposition 45. Exposition 46. Exposition 47. Exposition 48. Exposition 49. Exposition 50. Exposition 51. Exposition 52. Exposition 53. Exposition 54. Exposition 55. Exposition 56. Exposition 57. Exposition 58. Exposition 59. Exposition 60. Exposition 61. Exposition 62. Exposition 63. Exposition 64. Exposition 65. Exposition 66. Exposition 67. Exposition 68. Exposition 69. Exposition 70. Exposition 71. Exposition 72. Exposition 73. Exposition 74. Exposition 75. Exposition 76. Exposition 77. Exposition 78. Exposition 79. Exposition 80. Exposition 81. Exposition 82. Exposition 83. Exposition 84. Exposition 85. Exposition 86. Exposition 87. Exposition 88. Exposition 89. Exposition 90. Exposition 91. Exposition 92. Exposition 93. Exposition 94. Exposition 95. Exposition 96. Exposition 97. Exposition 98. Exposition 99. Exposition 100.

